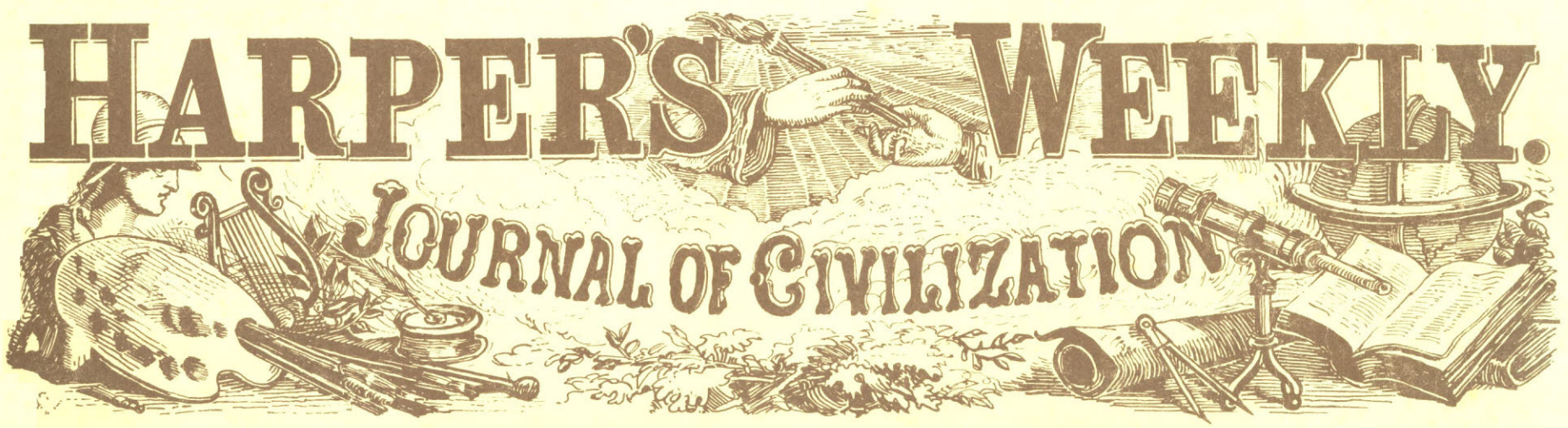
LA GUERRA EN NICARAGUA

THE WAR IN NICARAGUA

SEGUN

AS REPORTED BY



1857—1860

COLECCION CULTURAL
SERIE FUENTES HISTORICAS 6-B

Rights reserved by Banco de America's Cultural Promotion Fund — 1976

Derechos reservados por el Fondo de Promoción Cultural — Banco de América — 1976

Cover specially designed for Banco de America's Cultural Promotion Fund by Johnny Villares, a Nicaraguan artist.

Carátula elaborada especialmente para el Fondo de Promoción Cultural del Banco de América por Johnny Villares, artista nicaragüense.

PRINTED BY TALLERES DE EDITORIAL Y LITOGRAFIA "SAN JOSE", S A. — MANAGUA

IMPRESO EN LOS TALLERES DE EDITORIAL Y LITOGRAFIA "SAN JOSE", S. A. — MANAGUA.

COLECCION CULTURAL BANCO DE AMERICA NICARAGUA, C.A.

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

CULTURAL PROMOTION FUND
BANCO DE AMERICA

The Board of Directors of Banco de America, the largest private banking institution in Nicaragua, conscious of the importance of the promotion of the cultural values of Nicaragua, approved the creation of a Cultural Promotion Fund which will endeavor to achieve the following objectives.

1 — The Fund will have as a general purpose the promotion and development of the cultural values of Nicaragua; and

2 — As an immediate goal, the Fund will promote the creation of a collection of historical, literary, archeological and any other particular works which enhance the common cultural inheritance of the country. The collection has been officially named: "Cultural Collection-Banco de America".

The Cultural Promotion Fund will be formed by an Advisory Council and a Secretary. The Council will establish and implement the directives and operating policies of the Fund. The Secretary will administer the decisions of the Council.

The Banco de America Board of Directors has invited and is proud to appoint the following to the First Advisory Council:

Dr. Alejandro Bolaños Geyer
Mr. José Coronel Urtecho
Dr. Ernesto Cruz
Mr. Pablo Antonio Cuadra
Dr. Ernesto Fernández Holmann
Dr. Jaime Incer Barquero

Mr. Orlando Cuadra Downing, Secretary.

FONDO DE PROMOCION CULTURAL
BANCO DE AMERICA

La Junta Directiva del Banco de América, consciente de la importancia de impulsar los valores de la cultura nicaragüense, aprobó la creación de un Fondo de Promoción Cultural que funcionará de acuerdo a los siguientes lineamientos:

1 — El Fondo tendrá como objetivo mediato la promoción y desarrollo de los valores culturales de Nicaragua; y

2 — El Fondo tendrá como objetivo inmediato la formación de una colección de obras de carácter histórico, literario, arqueológico y de cualquier naturaleza, siempre que contribuyan a enriquecer al patrimonio cultural de la nación. La colección patrocinada por el Fondo se denominará oficialmente como "Colección Cultural-Banco de América".

El Fondo de Promoción Cultural, para desempeñar sus funciones, estará formado por un Consejo Asesor y por un Secretario. El Consejo Asesor se dedicará a establecer y a vigilar el cumplimiento de las políticas directivas y operativas del Fondo. El Secretario llevará al campo de las realizaciones las decisiones emanadas del Consejo Asesor.

El Consejo Asesor del Fondo de Promoción Cultural está integrado por:

Dr. Alejandro Bolaños Geyer
Don José Coronel Urtecho
Dr. Ernesto Cruz
Don Pablo Antonio Cuadra
Dr. Ernesto Fernández Holmann
Dr. Jaime Incer Barquero

Don Orlando Cuadra Downing, Secretario.

COLECCION CULTURAL
BANCO DE AMERICA
NICARAGUA, C.A.

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN
www.enriquebolanos.org

WORKS PUBLISHED BY BANCO DE AMERICA'S CULTURAL PROMOTION FUND

SERIE: ARCHEOLOGICAL STUDIES

1 Nicaraguan Antiquities, by Carl Bovallius (Bilingual edition)
2 Investigaciones Arqueológicas en Nicaragua, by J. F. Bransford — in English and in Spanish

SERIE: HISTORICAL SOURCES

1 Diario de John Hill Wheeler
2 Documentos Diplomáticos de William Carey Jones
3 Documentos Diplomáticos para servir a la Historia de Nicaragua — José de Marcoleta
4 Historial de El Realejo — Manuel Rubio Sánchez
5 Testimonio de Joseph N. Scott — 1853/1859
6a The War in Nicaragua as reported by Frank Leslie's Illustrated Newspaper, 1855-1857
6b The War in Nicaragua as reported by Harper's Weekly, a Journal of Civilization, 1857-1860

SERIE: LITERARY

1 Pequeñeces... Cuiscomeñas de Antón Colorado — Enrique Guzmán
2 Versos y Versiones Nobles y Sentimentales — Salomón de la Selva
3 La Dionisiada — Novela — Salomón de la Selva
4 Las Gacetillas — 1878/1894 — Enrique Guzmán Introducción y Notas de Franco Cerutti
5 Dos Románticos Nicaragüenses: Carmen Díaz y Antonino Aragón Introducción y Notas de Franco Cerutti
6 Lino Argüello (Lino de Luna) Obras en verso — Introducción y Notas de Franco Cerutti
7 Escritos Biográficos — Enrique Guzmán Introducción y Notas de Franco Cerutti

SERIE: HISTORICAL

1 Filibusteros y Financieros — William O. Scroggs
2 Los Alemanes en Nicaragua — Goetz von Houwald
3 Historia de Nicaragua — José Dolores Gámez
4 La Guerra en Nicaragua — William Walker Traducción de Fabio Carnevalini
5 Obras Históricas Completas — Jerónimo Pérez
6 40 años (1838-1878) de Historia de Nicaragua Francisco Ortega Arancibia
7 Historia Moderna de Nicaragua — Complemento a mi Historia — José Dolores Gámez
8 La Ruta de Nicaragua — David I. Folkman Jr.
9 Hernández de Córdoba, capitán de conquista en Nicaragua — Carlos Meléndez

SERIE: CHRONICLERS

1 Nicaragua en los Cronistas de Indias — Siglo XVI Introducción y Notas de Jorge Eduardo Arellano
2 Nicaragua en los Cronistas de Indias — Siglos XVII y XVIII Introducción y Notas de Jorge Eduardo Arellano
3 Nicaragua en los Cronistas de Indias — Oviedo Introducción y Notas de Eduardo Pérez Valle

OBRAS PUBLICADAS POR EL FONDO DE PROMOCION CULTURAL DEL BANCO DE AMERICA:

SERIE: ESTUDIOS ARQUEOLOGICOS

1 Nicaraguan Antiquities, por Carl Bovallius (Edición Bilingüe)
2 Investigaciones Arqueológicas en Nicaragua, por J. F. Bransford — en Inglés y en Español

SERIE: FUENTES HISTORICAS

1 Diario de John Hill Wheeler
2 Documentos Diplomáticos de William Carey Jones
3 Documentos Diplomáticos para servir a la Historia de Nicaragua — José de Marcoleta
4 Historial de El Realejo — Manuel Rubio Sánchez
5 Testimonio de Joseph N. Scott — 1853/1859
6a La Guerra en Nicaragua según Frank Leslie's Illustrated Newspaper, 1855-1857
6b La Guerra en Nicaragua según Harper's Weekly, a Journal of Civilization, 1857-1860

SERIE LITERARIA

1 Pequeñeces... Cuiscomeñas de Antón Colorado — Enrique Guzmán
2 Versos y Versiones Nobles y Sentimentales — Salomón de la Selva
3 La Dionisiada — Novela — Salomón de la Selva
4 Las Gacetillas — 1878/1894 — Enrique Guzmán Introducción y Notas de Franco Cerutti
5 Dos Románticos Nicaragüenses — Carmen Díaz y Antonino Aragón Introducción y Notas de Franco Cerutti
6 Lino Argüello (Lino de Luna) Obras en verso — Introducción y Notas de Franco Cerutti
7 Escritos Biográficos — Enrique Guzmán Introducción y Notas de Franco Cerutti

SERIE HISTORICA

1 Filibusteros y Financieros — William O. Scroggs
2 Los Alemanes en Nicaragua — Goetz von Houwald
3 Historia de Nicaragua — José Dolores Gámez
4 La Guerra en Nicaragua — William Walker Traducción de Fabio Carnevalini
5 Obras Históricas Completas — Jerónimo Pérez
6 40 años (1838-1878) de Historia de Nicaragua Francisco Ortega Arancibia
7 Historia Moderna de Nicaragua — Complemento a mi Historia — José Dolores Gámez
8 La Ruta de Nicaragua — David I. Folkman Jr.
9 Hernández de Córdoba, capitán de conquista en Nicaragua — Carlos Meléndez

SERIE CRONISTAS

1 Nicaragua en los Cronistas de Indias — Siglo XVI Introducción y Notas de Eduardo Pérez Valle
2 Nicaragua en los Cronistas de Indias — Siglos XVII y XVIII Introducción y Notas de Jorge Eduardo Arellano
3 Nicaragua en los Cronistas de Indias — Oviedo Introducción y Notas de Eduardo Pérez Valle

COLECCION CULTURAL BANCO DE AMERICA NICARAGUA, C.A.

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

SERIE: HUMAN SCIENCES

1 Ensayos Nicaragüenses — Francisco Pérez Estrada
2 Obras de Don Pío Bolaños
Introducción y Notas de Franco Cerutti
3 Romances y Corridos Nicaragüenses —
Ernesto Mejía Sánchez
4 Carlos Cuadra Pasos — Obras I
5 Carlos Cuadra Pasos — Obras II

SERIE: GEOGRAPHY AND NATURE

1 Notas Geográficas y Económicas sobre la República de Nicaragua — Pablo Lévy — Introducción y Notas de Jaime Incer Barquero
2 Memorias de Arrecife Tortuga —
Bernard Nietschmann
Traducción de Gonzalo Meneses Ocón

SERIE CIENCIAS HUMANAS

1 Ensayos Nicaragüenses — Francisco Pérez Estrada
2 Obras de Don Pío Bolaños
Introducción y Notas de Franco Cerutti
3 Romances y Corridos Nicaragüenses —
Ernesto Mejía Sánchez
4 Carlos Cuadra Pasos — Obras I
5 Carlos Cuadra Pasos — Obras II

SERIE GEOGRAFIA Y NATURALEZA

1 Notas Geográficas y Económicas sobre la República de Nicaragua — Pablo Lévy —
Introducción y Notas de Jaime Incer Barquero
2 Memorias de Arrecife Tortuga —
Bernard Nietschmann
Traducción de Gonzalo Meneses Ocón

COLECCION CULTURAL
BANCO DE AMERICA
NICARAGUA, C.A.

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN
www.enriquebolanos.org

EXPLANATORY NOTE

Baneo de America's Cultural Promotion Fund presents in two volumes The War in Nicaragua as reported by Frank Leslie's Illustrated Newspaper and Harper's Weekly, a Journal of Civilization. These magazines show events just as they were seen at the time by the American people and, in many instances, by the same filibusters who accompanied Walker; the type of people they were, their ideas and their prejudices are clearly illustrated.

Thanks to the diligent research by Doctor Alejandro Bolaños Geyer, who from 1971 compiled and microfilmed from foreign archives this material, reading and classifying all the articles on Nicaragua and Walker that appeared at the time, we may now offer this bilingual edition in the original English as it appeared in the weeklies now reproduced. The Spanish version was done by Orlando Cuadra Downing.

Doctor Bolaños Geyer's original idea was warmly received and carried out by the Fund, which confidently entrusted him with the checking revision and annotation of the copy; an assignment that took more than a year. Typographical error and omissions of the original English text have been respected; in the Spanish translation we have endeavored to correct the text.

NOTA EXPLICATIVA

El Fondo de Promoción Cultural del Banco de América presenta en dos tomos la Guerra en Nicaragua según Frank Leslie's Illustrated Newspaper y Harper's Weekly, a Journal of Civilization. Estas revistas muestran los acontecimientos tal como fueran vistos por los norteamericanos de la época, y, en muchos casos, por los filibusteros mismos que acompañaron a Walker, la clase de gente que eran, sus ideas y sus prejuicios.

Gracias a las acuciosas investigaciones del doctor Alejandro Bolaños Geyer, quien a partir de 1971 *recopiló y microfilmó en archivos extranjeros este material, leyendo y clasificando todos los artículos que sobre Nicaragua y sobre Walker aparecieron en la época, ofrecemos hoy esta edición bilingüe: en el inglés original, tal como la divulgaron en los hebdomadarios hoy reproducidos; y por primera vez en español, en traducción de Orlando Cuadra Downing.*

La idea inicial del doctor Bolaños Geyer fue acogida y realizada por el Fondo de Promoción Cultural del Banco de América, el cual estimó lo más pertinente encomendar el cotejo, revisión y notas, al propio doctor Bolaños Geyer, tarea que consumió en la imprenta más de un año. Se han respetado las erratas y errores de los artículos originales en inglés; en español, procuró fijarse el texto con la debida corrección.

COLECCION CULTURAL
BANCO DE AMERICA
NICARAGUA, C.A.

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN
www.enriquebolanos.org

SOME REMARKS ABOUT *LESLIE'S* AND *HARPER'S*

Our so-called National War, fought against William Walker on Nicaraguan soil by the allied armies of the Central American Republics, attracted the attention of the world in 1856-57.

Naturally, the U. S. papers closely followed Nicaraguan news, and sent correspondents to cover the war. Photography was then in its infancy, but sketches and drawings served to illustrate the news. The illustrations, however, were reserved for weekly or monthly papers or magazines, and those were usually small size, which made the quality of the pictures mediocre or poor as a rule.

Fortunately two publications which had a larger format and included excellent illustrations began in New York during the period under study. The first, *Frank Leslie's Illustrated Newspaper*, came out in December, 1855, two months after Walker became master of Nicaragua. The other, *Harper's Weekly, a Journal of Civilization*, began publication a year later, in January, 1857. Both contained a variety of news items, narratives and comments about Central America, illustrated with high quality engravings sketched by their correspondents, some of whom belonged to Walker's army. These valuable sources of historical data were unknown to Nicaraguans for more than a century. Actually, some of *Leslie's* and *Harper's* pictures have been reproduced in Nicaragua before, usually without mentioning their origin, but no one published the articles that accompanied them in the New York journals.

As already stated in the EXPLANATORY NOTE, they are here presented now, for the first time, in Spanish. All of *Leslie's* and *Harper's* articles dealing with the War in Nicaragua, including all illustrations, are displayed in this work, both in the original English and in Spanish translation. To choose the material to be published, the following procedure was followed:

Photographic reproductions of complete collections of *Leslie's* and *Harper's*, from that period, were obtained from a library in the United States. All the issues published during the Nicaraguan war were carefully scanned —up to July, 1857, because the war ended in Rivas on May 1st of that year— and every article and illustration that mentioned Walker or Nicaragua was copied. Articles published by *Harper's* between August, 1857 and December, 1860 are included. The latter date carries this work through three months after Walker was executed in Honduras. The articles were chosen by searching through *Harper's* indexes under the names of Walker and Nicaragua. This material forms an extensive and complete collection of data. Owing to its size it is here presented in two volumes.

BREVE NOTICIA SOBRE LESLIE'S Y HARPER'S

La resonancia de la Guerra Nacional, en la que las repúblicas aliadas de Centroamérica combatieron en suelo nicaragüense de 1856 *a* 1857 *al filibustero William Walker, atrajo, en esa época, la atención del mundo.*

La prensa norteamericana, naturalmente, siguió con interés las noticias de Nicaragua, enviando corresponsales para cubrir los acontecimientos. Por entonces, la fotografía apenas se desarrollaba, y se requería el concurso de los dibujantes para ilustrar las crónicas con grabados alusivos. Los diarios publicaban, por lo general, material de lectura, pues las ilustraciones quedaban reservadas para las revistas. Estas solían ser de formato pequeño y sus grabados casi sólo viñetas, en razón del espacio reducido.

Por fortuna para nosotros, en los años a que se refieren los acontecimientos aquí relatados, comenzaron a publicarse en Nueva York dos semanarios populares ilustrados, de mayor formato y con ilustraciones de excelente calidad. El primero, Frank Leslie's Illustrated Newspaper, *salió a luz en Diciembre de* 1855, *dos meses después de que Walker se convirtiera en amo de Nicaragua. El segundo se titulaba* Harper's Weekly, a Journal of Civilization, *y salió a la circulación en Enero de* 1857, *un año más tarde. Ambos destacaron numerosas noticias, crónicas y comentarios sobre Centroamérica, animándolos con impresionantes láminas, dibujadas por sus propios corresponsales, entre los cuales figuraban varios de los soldados de Walker. Estas valiosas fuentes de datos históricos han permanecido ignoradas por los nicaragüenses durante más de un siglo. Aunque algunas de las láminas de* Leslie's *y* Harper's *se han reproducido con anterioridad, generalmente sin mencionar su origen, las crónicas a que acompañaban en las revistas neoyorquinas no se han publicado, ni traducido.*

Tal como refiere la NOTA EXPLICATIVA, se presentan ahora, por primera vez, en castellano y en edición bilingüe. Incluyen todos los informes que Leslie's *y* Harper's *publicaron sobre la guerra de Nicaragua, con todas sus ilustraciones. Para localizar el material aquí reunido, se utilizó el siguiente procedimiento:*

Se obtuvieron copias fotográficas de colecciones completas de Leslie's *y* Harper's, *de la época, en una biblioteca de Estados Unidos. Se leyeron detenidamente todos los números publicados durante la Guerra Nacional y unos meses posteriores, o sea hasta Julio de* 1857, *ya que la guerra concluyó en Rivas el* 1 *de Mayo, y se tomaron todos los artículos e ilustraciones relacionados con Walker o con Nicaragua; a ellos se agregaron los artículos publicados por* Harper's *en el período comprendido entre Agosto de* 1857 *y Diciembre de* 1860, *cubriendo —para adoptar el lenguaje periodístico . . .— los tres meses "póstumos" al fusilamiento de Walker en Honduras. Para estos últimos artículos se recurrió a los índices de la revista, en los que se buscó bajo los nombres de Walker y de Nicaragua. El conjunto así obtenido forma una extensa y completa compilación de datos que, causas a su volumen, se presenta en dos tomos.*

COLECCION CULTURAL BANCO DE AMERICA NICARAGUA, C.A.

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

The first volume contains all that was published by *Leslie's*, from its first issue, on December 15, 1855, until July 31, 1857.

The second volume contains material published by *Harper's* from its first number, on January 3, 1857, until December 31, 1860.

News items, chronicles, comments and editorials, appear in their original chronological order.

There is, moreover, a striking difference between both volumes. In *Leslie's* we find especially what prevailed at the beginning: Optimism and support of Walker's venture. *Harper's* contains more of what came later: Rejection and criticism of his failure.

Both volumes complement each other and throw some light on many important aspects of that critical period in our history.

ALEJANDRO BOLAÑOS GEYER

El primer tomo, el Leslie's, *contiene todo lo publicado en éste desde que comenzó la revista el* 15 *de Diciembre de* 1855 *hasta el* 31 *de Julio de* 1857.

El segundo tomo, el Harper's, *lo publicado desde su primer número, el* 3 *de Enero de* 1857 *hasta el* 31 *de Diciembre de* 1860.

Las noticias, crónicas, comentarios y editoriales están reproducidos en orden cronológico, idéntico al de su aparición.

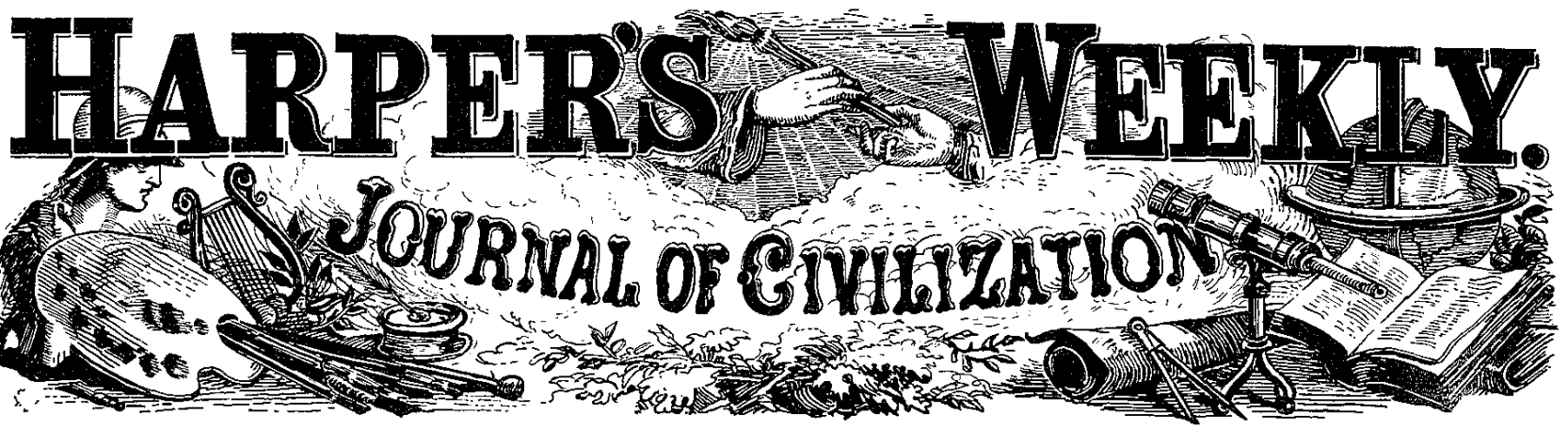
Existe diferencia entre ambas revistas, como apreciará el lector: En Leslie's *se encuentra lo que predominó al comienzo de la campaña en Nicaragua, o sea, optimismo y apoyo a la empresa de Walker; en* Harper's *predomina lo que le sucedió, el repudio y la crítica a su fracaso.*

Y ambas se complementan para iluminar diversos e importantes aspectos de ese crucial episodio de nuestra Historia.

ALEJANDRO BOLAÑOS GEYER

COLECCION CULTURAL
BANCO DE AMERICA
NICARAGUA, C.A.

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN
www.enriquebolanos.org



HARPER'S WEEKLY

A JOURNAL OF CIVILIZATION

Neither labor nor expense will be spared to make it the best Family Newspaper in the World—one whose cheerful and genial character will render it a welcome visitor to every household, while its constant devotion to the principles of right and justice shall win the approbation of the wise and the good. Its object will be to set forth sound views on Political, Social, and Moral questions; to diffuse useful information; and to cultivate the graces and amenities of life.

Harper's Weekly will contain a full and impartial Summary of the Political, Social, Religious, Commercial, and Literary News of the day. It will chronicle the

SEMANARIO DE HARPER

UN PERIODICO DE CIVILIZACION

Ni trabajos ni gastos serán escatimados para hacerlo el mejor Periódico Familiar en el mundo—uno cuyo carácter placentero y cordial lo hará un visitante bienvenido en todo hogar, mientras su constante devoción a los principios de derecho y de justicia le acarreen la aprobación del sabio y del bueno. Su objetivo será el presentar los sólidos puntos de vista sobre cuestiones Políticas, Sociales y Morales; el difundir información útil; y el cultivar los beneficios y amenidades de la vida.

El Semanario de Harper contendrá un completo e imparcial resumen de las noticias Políticas, Sociales, Religiosas, Comerciales y Literarias del día. Dará la crónica

COLECCION CULTURAL BANCO DE AMERICA NICARAGUA, C.A.
Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

leading movements of the age, record the inventions of genius, the discoveries of science, and the creations of art. It will, in a word, aim to present an accurate and complete picture of the age in which we live.

It will also give a due share of attention to the taste, the imagination, and the feelings. Its regular contents will embrace Tales, Incidents of Travel and Adventure, Sketches of Character and Social Life, and Essays upon Art and Morals.

The Publishers have made arrangements with the best American writers, who will contribute to the various Departments of the paper. The large space at their disposal will enable the Conductors to avail themselves of ample selections from the best and most healthful literature of the Old World. They will keep a vigilant eye upon the issues of the English, French, and German Periodical press, the best productions of which will be transferred to the paper under their charge.

Harper's Weekly is not intended in any way to supersede or take the place of Harper's New Monthly Magazine. Each Periodical will confine ifself to its own proper sphere; and no portion of the contents of the one will appear in the other.

Harper's Weekly will contain Sixteen pages of the size of the *London Illustrated News*, each Number comprising as much matter as an ordinary duodecimo volume. It will be printed in a form and upon paper suitable for binding; and as the pages will be electrotyped, the back Numbers can always be supplied, so that Subscribers will be able at any time to complete their files. At the close of each volume, neat and appriopriate Covers will be prepared for the convenience of those who wish to bind the paper.

TERMS

Harper's Weekly will appear every Saturday Morning, and will be sold at Five Cents a Copy. It will be mailed to Subscribers at the following rates, payment being invariably required in advance:

One Copy for Twenty Weeks	$1.00
One Copy for One Year	2.50
One Copy for Two Years	4.00
Five Copies for One Year	9.00
Twelve Copies for One Year	20.00
Twenty-five Copies for One Year	40.00

Clergymen and Teachers supplied at the lowest Club Prices.

Harper & Brothers,

Franklin Square, New York.

—EUROPEAN SUBSCRIBERS will have their Copies regularly forwarded per Mail (U. S. postage paid), upon payment of thirteen shillings sterling to Sampson Low, Son, & Co., the American Booksellers, 47 Ludgate Hill, London.

de los principales movimientos de la época, anotará las invenciones del genio, los descubrimientos de la ciencia y las creaciones del arte. Procurará, en una palabra, presentar un cuadro exacto y completo de la era en que vivimos.

Pondrá también una debida parte de su atención a la elegancia, a la imaginación y a los sentimientos. Su contenido corriente abarcará Historietas, Incidentes de Viajes y Aventuras, Bocetos de Caracteres y de la Vida Social, y Ensayos sobre Arte y Etica.

Los Editores han hecho arreglos con los mejores escritores Americanos, quienes contribuirán a los diversos departamentos del periódico. El amplio espacio a su disposición permitirá a los Directores aprovecharse de la variada selección de la mejor y más valiosa literatura del Viejo Mundo. Mantendrán un ojo avizor sobre los ejemplares de la prensa periódica Inglesa, Francesa y Alemana, cuyas mejores producciones serán trasladadas al departamento bajo su cargo.

El Semanario de Harper en ninguna forma pretende superar o tomar el lugar de la Nueva Revista Mensual de Harper. Cada periódico se confinará a su propia esfera; y ninguna parte del contenido de la una aparecerá en el otro.

El Semanario de Harper contendrá diez y seis páginas del tamaño de las Noticias Ilustradas de Londres, *cada Número incluirá tanto material como un volumen ordinario en dozavo. Será impreso en una forma y sobre un papel adecuado para ser empastado; y como las páginas serán electrotipiadas, los Números atrasados podrán siempre ser suplidos, de modo que los Suscriptores podrán en cualquier momento completar sus colecciones. Al final de cada volumen, cubiertas nítidas y apropiadas serán preparadas para conveniencia de aquellos que deseen empastar el periódico.*

CONDICIONES

El Semanario de Harper aparecerá cada Sábado por la mañana y será vendido a cinco centavos el número. Será enviado por correo a los Suscriptores a las siguientes tarifas, siendo el pago exigido invariablemente por adelantado:

Un Ejemplar durante Veinte Semanas.	*$ 1.00*
Un Ejemplar durante un Año.....	*2.50*
Un Ejemplar durante Dos Años	*4.00*
Cinco Ejemplares durante Un Año..	*9.00*
Doce Ejemplares durante Un Año	*20.00*
Veinticinco Ejemplares durante Un Año....	*40.00*

Clérigos y Profesores serán suplidos a los más bajos precios de Club.

Harper & Brothers,

Franklin Square, New York.

—A los SUSCRIPTORES EUROPEOS se les enviarán sus ejemplares regularmente por correo (Porte Americano pagado), conforme el pago de trece chelines plata a Sampson Low, Hijo & Co., los Libreros Americanos, 47 Ludgate Hill, Londres.

COLECCION CULTURAL BANCO DE AMERICA NICARAGUA, C.A.

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

CENTRAL AMERICA
NEW BRITISH TREATY

The new treaty between the United States and Great Britain has been published, though it is not yet confirmed by the Senate.[1] It provides that a territory shall be set apart for the Mosquito Indians, and guaranteed to them by Great Britain, the United States, and Nicaragua, on the condition that they shall not alienate it to any power but Nicaragua, without the consent of the United States and Great Britain; that Nicaragua shall erect Greytown into a free port and free self-governing city, in consideration of which, Greytown shall pay a "reasonable sum," half-yearly, as an indemnity to the Mosquito Indians; that Belize was not included in the Clayton-Bulwer treaty, and that its boundaries shall be defined and maintained as they were on the day that treaty was concluded; that the Bay Islands, having been recognized by England as a free territory, under the sovereignty of Honduras, shall be guaranteed to that State by the two contracting powers. Both are to make their best endeavors to have the provisions of the treaty adopted by Nicaragua and Costa Rica at as early a day as possible.

HONDURAS RAILROAD

Mr. Carl Schertzer, of the University of Vienna, publishes a letter in which he says, apropos of the Honduras Railroad: "I do not believe there is, in the entire new continent, a country which presents so great advantages for European colonization, industry, and commerce as Central America. Situated between the two great oceans of the globe, it offers on its eastern coast the same facilities for commerce with the United States and Europe that it affords on its western shores for that of China, Australia, and the East Indies. The construction of a railway to cross the Isthmus of Honduras, passing through a country healthful and fertile, would, in my opinion, be the signal for the sailing of a fleet of ships from European shores, laden with colonists going to establish themselves on the table lands of Central America."

NICARAGUA

On Saturday, 20th, a large meeting was held at the Broadway Tabernacle, to express sympathy for Walker and his men in Nicaragua. General Burnett, of the New York Volunteers, presided. Speeches were made by the Nicaraguan Minister, Mr. Oaksmith; General Duff Green; General Wheat; General Green, of Texas, and others. At the close a collection was taken up, and $1,307 were said to have been contributed in checks. The St. Nicholas Hotel offered 100 barrels of bread, the Metropolitan 5000 pounds of bacon, and a person unknown 1000 stand of rifles; these articles to be shipped by the *Tennessee*, for the use of Walker's army. General Wheat announced that 2000 men were ready to sail from New Orleans to Walker's aid.

[1] *Editor's note* — This treaty is the Dallas-Clarendon Convention, signed in London on October 17, 1856 It did not take effect, however, because the British Government did not accept several amendments introduced by the U. S Senate.

CENTRO AMERICA
NUEVO TRATADO BRITANICO

El nuevo tratado entre los Estados Unidos y Gran Bretaña ha sido publicado, aunque no está aún aprobado por el Senado.[1] Estipula que se reservará un territorio para los Mosquitos, que les será garantizado por Gran Bretaña, los Estados Unidos y Nicaragua, a condición de no entregarlo a ninguna otra potencia sino a Nicaragua, sin el consentimiento de los Estados Unidos y Gran Bretaña; que Nicaragua erigirá a Greytown en puerto libre y ciudad autónoma, en consideración de lo cual, Greytown pagará una "suma razonable" semestralmente, como indemnización a los Mosquitos; que Belice no estaba incluído en el tratado Clayton-Bulwer y que sus fronteras serán definidas y mantenidas tal como eran en el día en que el tratado fue concluído; que las Islas de la Bahía, habiendo sido reconocidas por Inglaterra como territorio libre, bajo la soberanía de Honduras, le serán garantizadas a ese Estado por las dos partes contratantes. Ambas pondrán sus mejores empeños en que las estipulaciones del tratado sean adoptadas por Nicaragua y Costa Rica, a la mayor brevedad posible.

FERROCARRIL HONDUREÑO

El señor Carl Schertzer, de la Universidad de Viena, publica una carta en la que dice, a propósito del Ferrocarril Hondureño: "Yo no creo que exista en todo el nuevo continente, una región que presente tan grandes ventajas para la colonización Europea, la industria y el comercio, como Centro América. Situada entre los dos grandes océanos del globo, ofrece en su costa oriental las mismas facilidades para el comercio con los Estados Unidos y Europa que las que ofrecen sus costas occidentales para el de China, Australia y las Indias Orientales. La construcción de un ferrocarril a través del Istmo de Honduras, pasando por una región sana y fértil, sería, en mi opinión, la señal para el zarpe de una flota de embarcaciones desde las costas Europeas, cargadas de colonos que vayan a establecerse en las mesetas de Centro América."

NICARAGUA

El Sábado 20, una numerosa reunión se llevó a efecto en el Tabernáculo de Broadway, para expresar simpatía por Walker y sus gentes en Nicaragua. El General Burnett, de los Voluntarios de New York, presidió. Se pronunciaron discursos por el Ministro de Nicaragua, Sr. Oaksmith; el General Duff Green; el General Wheat; el General Green, de Texas, y otros. Al final se hizo una colecta, y se dice que $1,307 fueron contribuidos en cheques. El Hotel St. Nicholas ofreció 100 barriles de pan, el Metropolitan 5,000 libras de tocino, y una persona desconocida 1,000 paradas de rifles; estos artículos para ser embarcados en el Tennessee, *para uso del ejército de Walker. El General Wheat anunció que 2,000 hombres estaban listos para zarpar de Nueva Orleans en ayuda de Walker.*

[1] *Nota del Editor* — Este tratado es el Dallas-Clarendon, firmado en Londres el 17 de Octubre de 1856 No tuvo ningún valor, sin embargo, porque el Gobierno Británico no aceptó varias enmiendas introducidas por el Senado de los Estados Unidos.

COLECCION CULTURAL BANCO DE AMERICA NICARAGUA, C.A.
Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

On Monday and Tuesday numbers of cases and boxes, contents unknown to the public, were shipped on board the *Tennessee*, for General Walker and his army. Apprehensive of trouble with the government, the owners or agents of the *Tennessee*, Messrs. Charles Morgan and Sons, addressed a letter to Mr. District-Attorney McKeon, to inquire whether she would be molested. Mr. McKeon replied "that the arrest of any party or detention of any vessel would depend on the occurence of a violation of a law of the United States. The owners of the *Tennessee* and the persons who took passage in the steamer, must understand that the laws in relation to the neutrality of the United States would be executed." The steamer left at her usual hour without molestation from the authorities, it is said with 300 volunteers for Walker and a quantity of provisions.

General Goicouria, whose recent quarrel with Walker will be remembered, has written a letter to Marshall O. Roberts, requesting that the *Granada* might be allowed to stop at Greytown, to bring off such of Walker's people as might wish to come home. Mr. Roberts has granted the request, "solely on the score of humanity."—The Government of Nicaragua has advertised at New Orleans for a loan of $500,000; stock to bear interest at 6 per cent., and to be secured by mortage on 1,000,000 acres public land.

El Lunes y el Martes un número de cajones y de cajas, cuyo contenido era desconocido para el público, fueron embarcados a bordo del Tennessee, *para el General Walker y su ejército. Temerosos de dificultades con el gobierno, los dueños o agentes del* Tennessee, *Sres. Charles Morgan e Hijos, dirigieron una carta al Sr. Fiscal Federal M'Keon, preguntándole si el barco sería molestado. El Sr. M'Keon contestó "que el arresto de una persona o la detención de un barco, dependería de una violación de las leyes de los Estados Unidos. Los dueños del* Tennessee *y las personas que tomaron pasaje en el vapor, deben entender que las leyes en relación a la neutralidad de los Estados Unidos serán puestas en vigor." El vapor salió a la hora acostumbrada sin molestias de parte de las autoridades, se dice con 300 voluntarios para Walker y una cantidad de provisiones.*

El General Goicouría, cuya reciente disputa con Walker debe recordarse, ha escrito una carta a Marshall O. Roberts, solicitando que al Granada *le sea permitido hacer escala en Greytown para traer aquella gente de Walker que pueda desear regresar a casa. El Sr. Roberts ha concedido la solicitud "solamente por razón de humanidad." — El Gobierno de Nicaragua ha publicado en Nueva Orleans la solicitud de un préstamo de $500,000; los bonos ganarán un interés del 6% y estarán garantizados por una hipoteca sobre* 1,000,000 *de acres de tierras baldías.*

MEXICO

The news from Mexico is very favorable to the government. Vidaurri has abandoned his scheme of a Sierra Madre Republic, and Nueva Leon and Coahuila have re-entered the Mexican Confederation. The adhesion of the former State is conditional upon a payment of $8000, to be made annually by the supreme Government to carry on the war with the Indians. From the South the accounts were conflicting, and it was not certain whether Puebla had fallen or not. But all writers agree in stating that the Government forces were in the ascendant. General Alvarez was at Iguala with 3000 men; some said he was going to march on Puebla to put down the reactionary party; others believed that he designed to march to the capital. His feelings are said to be very friendly to the Government. A conspiracy had been detected in the capital, and the conspirators imprisoned without bloodshed. Mr. Barron, the British Consul at Tepic, has been restored to his post; he is to have recourse to the tribunals for indemnity for the wrongs he says he has suffered. Mr. Forbes's case does not yet appear to be settled. Troubles were said to be on the point of breaking out in Sonora. Great activity prevailed in financial and industrial circles. The Tehuantepec route is shortly to be opened; various railroads are projected; some are being graded; gold mines are being opened, and other enterprises are seeking capital.

MEXICO

Las noticias de México son muy favorables al gobierno. Vidaurre ha abandonado su proyecto de una República de Sierra Madre, y Nuevo León y Coahuila han reingresado a la Confederación Mexicana. La adhesión del último Estado es condicional al pago de $8,000 anuales por el Gobierno Federal para llevar adelante la guerra con los Indios. Del Sur las noticias eran contradictorias, y no era seguro si Puebla había caído o no. Pero todos los corresponsales concuerdan en afirmar que las fuerzas del Gobierno van en ascenso. El General Alvarez estaba en Iguala con 3,000 hombres; algunos dijeron que iba a marchar sobre Puebla para sofocar al partido reaccionario; otros creen que ha decidido marchar sobre la capital. Se dice que sus sentimientos son de amistad para el gobierno. Una conspiración ha sido descubierta en la capital, y los conspiradores encarcelados sin derramamiento de sangre. El Sr. Barron, Cónsul Británico en Tepic, ha sido reintegrado a su puesto; va a recurrir a los tribunales para indemnización por los daños que dice haber sufrido. El caso del Sr. Forbes no parece aún arreglado. Se dice que hay dificultades a punto de surgir en Sonora. Prevalece gran actividad en los círculos financieros e industriales. Se abrirá pronto la ruta de Tehuantepec; se proyectan varios ferrocarriles; algunos están siendo nivelados; se están abriendo minas de oro y otras empresas andan en búsqueda de capital.

COLECCION CULTURAL BANCO DE AMERICA NICARAGUA, C.A.

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

SOUTH AMERICA

General Mosquera, late President of New Granada, and at present Senator of that State, has published a long letter to President Pierce on the subject of the relations between New Granada and the United States. The letter, which is ably and dispassionately written, has attracted much attention. General Mosquera considers that the sufferers by the Panama riots must be indemnified.

It is said that a filibustering expedition is being organized in this city for the purpose of revolutionizing Venezuela. District-Attorney McKeon has written to Commodore Vanderbilt to inquire whether he has any thing to do with it. The Commodore replies that he has not, and presumes that his name has been connected with the scheme in order to impart respectability to it.

From Buenos Ayres we hear that incursions from the Indians were apprehended on the frontier. An attempt at insurrection at Santa Fe had been readily suppressed.

The elections had gone off quietly at Rio Janeiro and at Pernambuco.

NICARAGUA

From a source hostile to General Walker we learn that at the time the *Tennessee* sailed he had under his orders about 1000 men, most of them young.

Of the passengers who left San Francisco by the *Orizaba*, intending to return to New York by the *Tennessee*, about ten were induced to volunteer. The *Orizaba* also had on board 175 recruits, who were enlisted in California. They were promised $50 a month and huge tracts of land. Other reinforcements from New Orleans were met on the river San Juan, and supposed to be about 500 in number. Still another force, amounting to 167, from New York, was also met at Castillo Rapids. These various bodies amount in all to upward of 800.

TRIALS OF A FILIBUSTER

A gentleman, who lately tried his hand at filibustering, and found it not to answer, publishes the following pitiful story of his hardships at the head-quarters of Gen. Walker:

"When we got to Granada, we were marched up to Walker's quarter in that city. We were formed in a line and kept standing in the sun for an hour and a half or two hours, and then sent to our quarters in the old San Francisco Church, a place which was not fit for hogs to live in. It was not only damp, but the filthiest place certainly ever human creature lived in. We had no beds, and had to lie on the ground in the dirtiest litter. We had no blankets, having taken none with us, and not being provided with any there. Those that had money might buy hammocks; but very few had money, and the rest were compelled to shift the best way they could. We arrived at Granada on the forenoon, and got nothing to eat till the next day near noon, when we procured some raw beef, rice, and tortillas. And

AMERICA DEL SUR

El General Mosquera, reciente Presidente de Nueva Granada, y actual Senador de aquel Estado, ha publicado una larga carta al Presidente Pierce sobre el tema de las relaciones entre Nueva Granada y los Estados Unidos. La carta, que está hábil y desapasionadamente escrita, ha llamado mucho la atención. El General Mosquera considera que las víctimas de los motines de Panamá deben ser indemnizadas.

Se dice que una expedición filibustera está siendo organizada en esta ciudad con el propósito de revolucionar Venezuela. El Fiscal Federal M'Keon ha escrito al Comodoro Vanderbilt preguntándole si tiene algo que ver en eso. El Comodoro contestó que no, y presume que su nombre ha sido conectado con el proyecto para darle respetabilidad.

De Buenos Aires hemos sabido que las incursiones de los Indios han sido sofocadas en la frontera. Un intento de insurrección en Santa Fe ha sido rápidamente reprimido.

Las elecciones se han efectuado pacíficamente en Río de Janeiro y en Pernambuco.

NICARAGUA

De una fuente hostil al General Walker sabemos que al momento de la salida del Tennessee, *tenía bajo sus órdenes cerca de 1,000 hombres, la mayoría de ellos jóvenes.*

De los pasajeros que salieron de San Francisco en el Orizaba, *con la intención de regresar a Nueva York en el* Tennessee, *como diez de ellos fueron inducidos a presentarse como voluntarios. El* Orizaba *también tenía a bordo 175 reclutas, que habían sido enlistados en California. Se les había prometido $50 al mes y grandes extensiones de tierra. Otros refuerzos de Nueva Orleans fueron encontrados en el río San Juan, y se suponen ser cerca de 500 en número. Aún otra fuerza, llegando a 176, de Nueva York, también fue topada en los Raudales del Castillo. Estos diversos cuerpos suman en total a más de 800.*

TRIBULACIONES DE UN FILIBUSTERO

Un caballero, que últimamente probó su suerte en el filibusterismo, y no le halló respuesta, publica la siguiente triste historia de sus penalidades en el cuartel del General Walker:

"Cuando llegamos a Granada, nos hicieron marchar al cuartel de Walker en esa ciudad. Nos formaron en línea y nos mantuvieron de pie bajo el sol por una hora y media o dos, y luego nos enviaron a nuestros cuarteles en la antigua Iglesia de San Francisco, un lugar que no era apropiado ni para vivienda de cerdos. Era no solamente húmedo, sino ciertamente el lugar más desaseado en que criatura humana podría vivir. No teníamos camas, y teníamos que acostarnos en el suelo sobre la mayor porquería. No teníamos frazadas, no habiendo llevado ninguna, y no habiéndosenos proveído allí. Aquellos que tenían dinero podían comprar hamacas; pero muy pocos tenían dinero, y el resto fue obligado a ingeniárselas lo mejor que pudieran. Llegamos a Granada por la mañana, y no tuvimos nada que comer hasta el día siguiente a mediodía, cuando obtuvimos algo de car-

COLECCION CULTURAL BANCO DE AMERICA NICARAGUA, C.A.

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

here it may not be impertinent to state, that when soldiers come to Granada, they are invariably drawn up in a line, left to stand several hours in a roasting sun, and then sent to their quarters to get along as they can; sometimes some old pans and kettles are sent to them. Walker never looks at them, or after their comfort, and never speaks to any one. But to my story:

"A few days after my arrival I was put on special duty, burning charcoal, and an agreement was made by those in authority to give me $1.50 a day extra pay in cash. We all understood that we were to get $25 a month, regularly. I went to work burning charcoal, and worked twelve days, at the end of which time I demanded my wages. Major Potter, who was to settle with me for the Government, put me off a few days, and then said that if I would not come down to half-a-dollar a day, I would have to take an order on the Quarter-Master, which is regarded as worthless, and is so in fact. I knew that, save by accepting the fifty cents a day, I would get nothing, and accordingly received six dollars. In a few days afterward, like almost every person in the country, I was taken sick with vomiting and cramp, which shortly afterward settled into a very violent fever. It then became necessary to carry me to the hospital. I was taken there, and remained for three months; and will now attempt to give an unexaggerated account of a Nicaragua hospital. I am willing to be sworn at any time that this statement contains nothing but what I saw with my own eyes, and experienced in my own person.

"When a man, sick with the fever, is carried to the hospital at Granada, he is put on a raw-hide bed, without a mattress or blankets, unless he should be so fortunate as to have these articles himself, which seldom happens. It is frequently the case that the sick man is put on a bed from which some wretch has just been carried off to be buried, who has died of yellow fever, cholera, or some other contagious disease, and whose bed has never been cleaned or changed. The sufferer can not drink water, because the doctors there say that it is 'poison to a fever,' and the only drink allowed is orange-leaf tea. Even this is often not to be had, on account of the negligence of the stewards and servants, and the sick man is left to burn and parch with heat and thirst. I have lain hours after hours and begged to get a table-spoonful of wine from the doctors, and could not get it. They had plenty, and many of them were drunk on it most of their time. I have frequently made my breakfast off a cup of tea, without any thing else, for the good reason that there was nothing else to be had. At dinner I would get a piece of boiled beef, with the water it was cooked in; but never any thing like vegetables or rice. At supper it was extremely lucky if I got a little mush and tea; though these, little as they were, I have frequently had to do without. There was sometimes a little money allowed to buy vegetables for the patients; but generally the drunken doctors, or quacks I should rather call them, with two or three exceptions, and other funkeys got hold of it, and the patients never saw either it or the vegetables. Had it not been for some kind friends outside, whose names are preserved sacred in my memory, I should have died, time and again; for there is certainly no more miserable life than that led by a patient in a hospital in Nicaragua."

ne cruda, arroz y tortillas. Y aquí puede que no sea inoportuno afirmar, que cuando los soldados llegan a Granada, son invariablemente colocados en línea, los dejan por varias horas bajo un inclemente sol, y luego los envían a sus cuarteles a pasarla como puedan; a veces se les envía algunas pailas y ollas viejas. Walker nunca los ve, ni se cuida de su confort, y nunca habla con ninguno. Pero sigamos con mi historia:

"Unos pocos días después de mi llegada, fui puesto en servicio especial, haciendo carbón, y llegué a un acuerdo con las autoridades para que me pagaran $1.50 diarios como pago extra en efectivo. Todos entendíamos que se nos pagaría $25 al mes, con regularidad. Fui a trabajar haciendo carbón, y trabajé doce días, al fin de los cuales exigí mis salarios. El Mayor Potter, quien se había de arreglar conmigo por parte del Gobierno, me postergó por varios días, y luego me dijo que si no rebajaba a medio dólar al día, tendría que tomar una orden de pago contra el Intendente General, la que es considerada sin valor, como en efecto lo es. Yo sabía que, salvo que recibiera los cincuenta centavos al día, no recibiría nada, acepté de acuerdo los seis dólares. Unos pocos días después, como casi toda persona en el país, caí enfermo de vómitos y retortijones, los que pronto se convirtieron en una fiebre violenta. Fue entonces necesario llevarme al hospital. Fuí llevado allí, donde permanecí por tres meses; y ahora intentaré dar, sin exagerar, una reseña de un hospital en Nicaragua. Estoy decidido a jurar en cualquier momento que esta declaración no contiene sino lo que vi con mis propios ojos y experimenté en mi propia persona.

"Cuando un hombre, enfermo de fiebre, es llevado al hospital en Granada, es puesto en una cama de cuero crudo, sin un colchón o frazadas, al menos que sea tan afortunado como para tener esos artículos él mismo, lo que rara vez sucede. Es frecuente el caso de que un hombre enfermo es colocado en una cama de la cual algún desgraciado ha sido apenas llevado a enterrar, el que ha muerto de fiebre amarilla, el cólera, o alguna otra enfermedad contagiosa, y cuya cama nunca ha sido aseada o cambiada. El paciente no puede beber agua, porque allí los doctores dicen que es "veneno para la fiebre" y la única bebida permitida es té de hoja de naranja. Aun esto a veces no se obtiene debido a la negligencia de los mayordomos y sirvientes, y el enfermo es dejado a quemarse y resecarse de calor y de sed. Yo he estado acostado por horas y horas y he pedido obtener una cucharada de vino de los doctores, y no la pude recibir. Tenían en abundancia, y muchos de ellos se mantenían borrachos la mayor parte del tiempo. Frecuentemente, mi desayuno ha consistido en una taza de té, sin nada más, por la sencilla razón de que no había nada más. En el almuerzo obtenía un pedazo de carne cocida, con el agua en que había sido cocinada, pero nunca nada parecido a vegetales o arroz. En la cena era extremadamente dichoso si llegaba a tener un poquito de potaje de harina de maíz y té, aunque éstos, por poquitos que fueran, tenía frecuentemente que pasar sin ellos. Había, algunas veces, algo de dinero disponible para comprar vegetales para los pacientes; pero generalmente, los doctores borrachos, o curanderos, debería más bien llamarlos, con dos o tres excepciones, y otros serviles se lo cogían, y los pacientes nunca vieron ni el dinero ni los vegetales. Si no hubiera sido por algunos buenos amigos afuera, cuyos sagrados nombres conservo en mi memoria, me hubiera muerto, una y otra vez; pues, en verdad, no hay vida más miserable que la que lleva un paciente en un hospital de Nicaragua."

COLECCION CULTURAL BANCO DE AMERICA NICARAGUA, C.A.

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

COAL MINE IN COSTA RICA

A mine of stone coal has been discovered and is being worked in this republic. The mine is situated about fifty miles from San José, and is said to be completely successful. The discovery is considered of importance, from the fact that the two lines of Nicaragua steamers will now be able to procure coal at a more favorable market and with much less trouble.

MINA DE CARBON EN COSTA RICA

Una mina de carbón de piedra ha sido descubierta y y está siendo explotada en esta república. La mina está situada como a cincuenta millas de San José y se dice que es un éxito completo. El descubrimiento se considera de importancia por el hecho de que las dos líneas de vapores de Nicaragua, podrán ahora obtener carbón a un precio más favorable y con mucho menos dificultad.

NICARAGUA

The news from Nicaragua is very contradictory. It is stated that Gen. Henningsen was besieged in Granada nineteen days, but receiving reinforcements, he gave the enemy battle, and drove them off. He then marched upon Rivas, removing thence the military stores, public documents, etc. The allies, it is alleged, evacuated the place immediately on Henningsen's approach.

Gen. Henningsen, having received reinforcements, after withstanding a siege for ten days, succeeded in driving the enemy before him with a loss of 1400 men, while his (Henningsen's) loss was only 200, and the odds against him were ten to one. All the military stores, artillery, and public documents, were removed to Rivas uninjured.

Walker took possession of Rivas without opposition —the enemy evacuating the place on hearing of his approach.

The Costa Ricans have taken possession of all the boats on the San Juan River, and cut off all communication with Walker from San Juan del Norte.

Three hundred recruits were waiting at Punta Arenas, the repairing of a steamer, which would take five days, when they were determined to go up the river.

Just as the *Texas* was leaving, a messenger arrived at Punta Arenas, stating that Walker, fearing something wrong, had come over to the Atlantic side, and on ascertaining the state of affairs, recaptured Fort San Carlos, which had been taken by the enemy, and was rapidly coming down the river, scattering all before him.[1]

[1] *Editor's note* — This, of course, was not true

NICARAGUA

Las noticias de Nicaragua son muy contradictorias. Se afirma que el General Henningsen estuvo sitiado en Granada durante diez y nueve días, pero que habiendo recibido refuerzos, atacó al enemigo y lo rechazó. Luego marchó sobre Rivas, llevando allá los pertrechos militares, documentos, etc. Se dice que los aliados evacuaron el lugar inmediatamente al acercarse Henningsen.

El General Henningsen, habiendo recibido refuerzos después de soportar un sitio por diez días, logró rechazar al enemigo con una pérdida para éste de 1,400 hombres, mientras que sus pérdidas fueron sólo de 200, y las probabilidades en su contra eran de diez a uno. Todos los pertrechos militares, artillería y documentos públicos, fueron trasladados a Rivas intactos.

Walker tomó posesión de Rivas sin oposición—el enemigo evacuó el lugar al oír de su llegada.

Los Costarricenses han tomado posesión de todos los vapores en el río San Juan, y cortaron las comunicaciones de Walker con San Juan del Norte.

Trescientos reclutas estaban esperando en Punta Arenas la reparación de un vapor—lo que tomaría cinco días—ya que están determinados a ir río arriba.

Al momento del zarpe del Texas, *un correo llegó a Punta Arenas, afirmando que Walker, temiendo algo malo, se vino al lado del Atlántico, y al confirmar el estado de cosas, recapturó el Fuerte San Carlos que había sido tomado por el enemigo, y que venía río abajo, dispersando todo lo que encontraba.*[1]

[1] *Nota del editor* — Esto, por supuesto, no era verdad

COLECCION CULTURAL BANCO DE AMERICA NICARAGUA, C.A.
Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

The capture of the boats on the San Juan River was effected by a man named Spencer, formerly a mate on board one of the company's boats, aided by 300 Costa Ricans. Besides capturing all the river boats, and the Forts Castillo and San Carlos, they also took both of Walker's large lake steamers, leaving him only one schooner and a few bungos.

Three hundred of Walker's men at Punta Arenas, under Lockridge, attempted to retake the boats lying there, but the British commander gave notice that he would not allow it.

This news is interpreted differently by Walker's friends and his enemies. The former believe that he is killing off his enemies; the latter think that he is nearly finished.

La captura de los vapores en el río San Juan, la llevó a cabo un hombre apellidado Spencer, antiguo maestre a bordo de uno de los vapores de la compañía, ayudado por 300 Costarricenses. Además de capturar todos los vapores de río y los fuertes del Castillo y San Carlos, también se tomaron los dos vapores del Lago que tenía Walker, dejándole solamente una goleta y unos pocos bongos.

Trescientos de los hombres de Walker en Punta Arenas, bajo Lockridge, intentaron recapturar los barcos que estaban allí, pero el comandante Inglés dio aviso de que no lo permitiría.

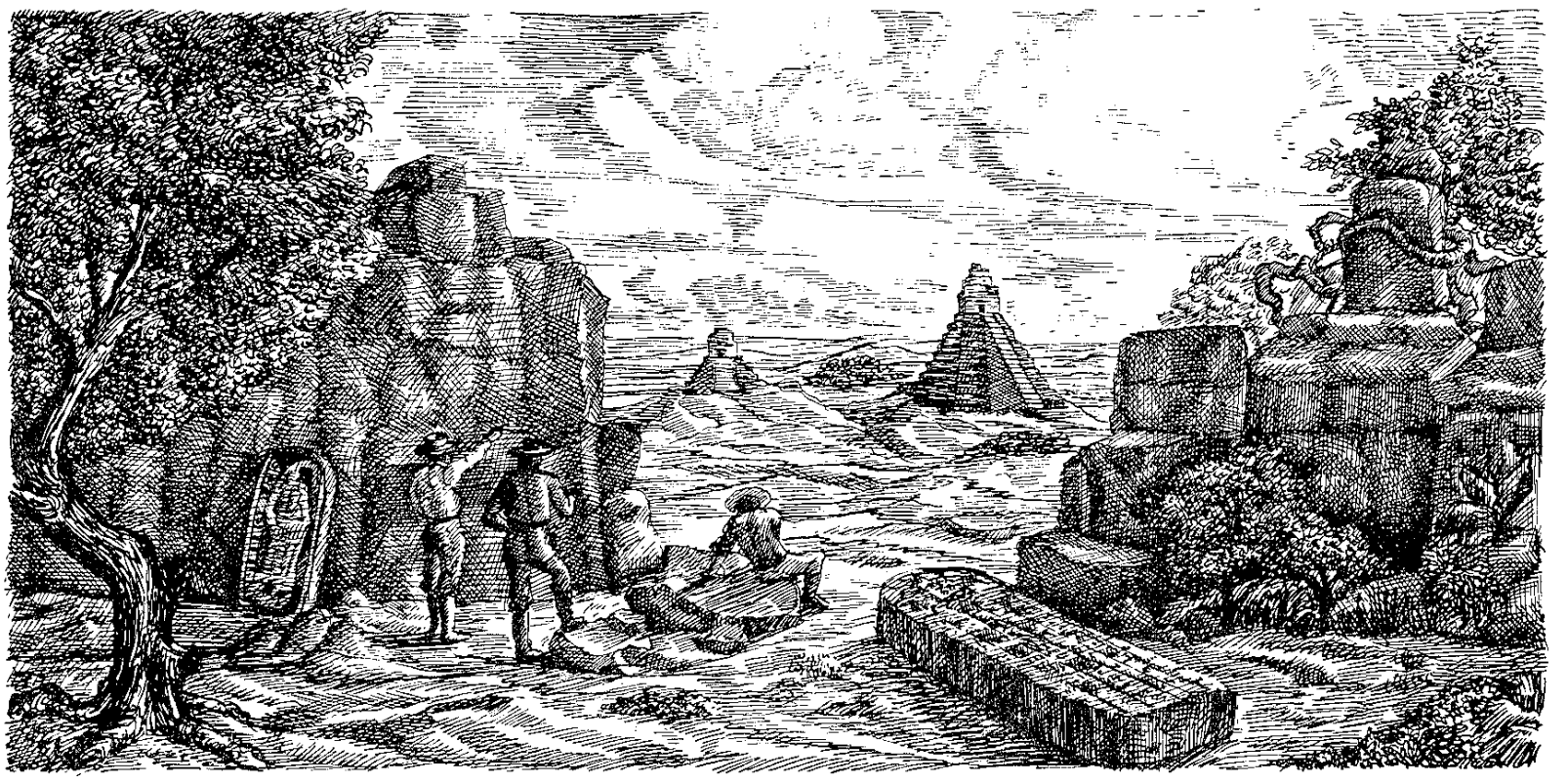
Estas noticias son interpretadas distintamente, ya sea por los amigos de Walker o sus enemigos. Los primeros creen que él está terminando con sus enemigos; los últimos piensan que es él el que está terminado.

ANTIQUITIES OF CENTRAL AMERICA

A newly discovered and most interesting group of ruins has just been added to the existing stock of our acquaintance with the monuments of aboriginal civilization on this Continent. They comprise the remains of the very ancient city, called Cinaca Mecallo, situated on an extensive plateau or tableland of the mountain range, which is washed by the large River Paz, or Paza, the boundary between Guatemala and San Salvador. The remains consist of the city walls, "built so strongly as to defy the operations of the elements." Temples, partly excavated and partly constructed, *with arched entrances;* curious subterranean passages; inscribed hieroglyphic slabs; and historical bas reliefs, etc. Their existence is made known by a letter of the Padre Urrutia, curé of the parish, to Mr. Squier, which has just been published in the *London Athenaeum.* By both these gentlemen these remains are attributed to a kindred stock with the Quichés and Mayas—that race which reached the highest development in the arts, and approached nearest to a written language of all the American families, and which seems to have ranked above them all in civilization.

ANTIGUEDADES DE CENTRO AMERICA

Un grupo de ruinas recientemente descubierto y de lo más interesante, ha sido añadido al repertorio existente de nuestros conocimientos de los monumentos de la civilización aborigen en este Continente. Ellas abarcan las ruinas de la muy antigua ciudad, llamada Cinaca Mecallo, situada en una extensa planicie o meseta de la serranía que está bañada por el gran río Paz, o Paza, la frontera entre Guatemala y El Salvador. Las ruinas consisten en las murallas de la ciudad, "construidas tan sólidamente como para desafiar la acción de los elementos." Templos, parcialmente excavados y parcialmente construidos, con entradas arqueadas; *curiosos pasajes subterráneos; estelas con jeroglíficos grabados; y bajorelieves históricos, etc. Su existencia ha sido dada a conocer por una carta del Padre Urrutia, cura de parroquia, a Mr. Squier, la que acaba de ser publicada en el* London Athenaeum. *Por ambos de estos caballeros, estas ruinas se atribuyen a una raza emparentada con los Quichés y los Mayas—esa raza que alcanzó el más alto desarrollo en las artes y que se aproximó lo más cerca posible a un lenguaje escrito de todas las familias Americanas, y que parece haber descollado sobre todas ellas en civilización.*



COLECCION CULTURAL BANCO DE AMERICA NICARAGUA, C.A.

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

WALKER AND NICARAGUA

Had Aesop's Fables and Goldsmith's England filled their proper space in the literature of Nicaragua, Mr. William Walker might now possibly be drying his boots at some bar-room fire in San Francisco, instead of swaying the destinies of that troublous country. The parables might have inculcated the fate of the frogs upon the coveted intervention of King Stork; the history might have forecast the doom of Spanish Americans from the story of the Britons invoking Saxon aid to tranquillize domestic brawls and expel intrusive Scandinavians. For, truth to tell, there is all of the Saxon and much of the stork in the composition of Mr. William Walker. Invited to restore peace to a turbulent people, by assuring the undisputed predominance of one of two factions among them, the wages tendered him for the service were limited to some 52,000 acres of land, a proportionate share of acres to each of his followers, with running pay, rations, and forage, to the contentment of every body concerned. The contract completed on both sides, Mr. Walker, it seems to have been anticipated, would, with his men, quietly pack up and return to the saloons and garrets of San Francisco. Fate has arranged differently. The pacificator, remaining, has seized all there was of government in Nicaragua, which was very little, and all there was of revenue, which was less; has witnessed the opportune demise of two of the chiefs at a moment they were particularly in his way; has shot two others who stood in his path; and, so far as internal forces and substance are concerned, has effected the entire deglutition of the state. The stork has digested the frogs; the Saxon has obliterated the native Nicaraguan, and Walker is all in all. The future historian, seeking a striking topic for a monograph, will surely find it in the present position and past adventures of this most enterprising of the Northmen.

To found his story, however, a wide retrospect will be required. He will have Nicaragua to tell of as the home of a quarter of a million of people, four per cent of whom are whites, the rest a mongrel cross of white, black, and olive-colored. He will have a land to describe, sublime with its mountain scenery, lovely in all the gentler traits of the picturesque, gorgeous in tropical splendor and fecundity of animal life, exuberant in vegetation, genial in climate, and venerable for the architectural ruins of a mighty race, of whom Time has spared no other records. He will have to post the books of a score of revolutions in the government of such a people and land since their separation from the sovereignty of Spain. The later of these political cataclysms will exact minute detail Fluto Chamorro, he will have to tell, a planter, and head of the conservative, aristocratic, or servile party, was, in 1853, elected President over Francisco Castillon, a thriving attorney of Leon; that the latter, with several of his democratic friends, incurring suspicion of disaffection, was banished, but was presently sent back by the government of Honduras with an army behind him; an army that, with popular help, twice defeated Chamorro, and finally shut him up in Granada; that, prompted by some unaccountable infatuation, the victors seized this moment to dispatch an agent to Walker—Walker then idle in San Francisco, but redolent of Lower Californian memories—to secure his services as leader of the triumphant army; and that, before his arrival, Guatemala, having declared for the Chamorristas, the affairs of that faction had brightened materially. The landing of Walker and his fifty-six free companions at Realejo, June 16, 1855, will, of course, be a leading event in the story as important,

WALKER Y NICARAGUA

Si las Fábulas de Esopo y la Inglaterra de Goldsmith tuvieran el debido espacio en la literatura de Nicaragua, el Sr. William Walker se estaría ahora, posiblemente, secando las botas al calor de la lumbre en alguna cantina en San Francisco, en vez de estar rigiendo los destinos de aquel atormentado país. La parábola puede haber enseñado el destino de las ranas por la buscada intervención de la cigüeña; la historia puede haber predicho la ruina de los Hispanoamericanos por la historia de los Britanos al invocar la ayuda de los Sajones para calmar las luchas intestinas y expulsar a los intrusos Escandinavos. Pues, a decir verdad, hay todo de lo Sajón y mucho de la cigüeña en la composición del Sr. William Walker. Invitado a restaurar la paz a un pueblo turbulento, asegurando el indiscutido predominio de una de las facciones entre ellos, el pago que le fue ofrecido por el servicio estaba limitado a unos 52,000 acres de tierra, una cuota proporcional de acres a cada uno de sus seguidores, con pago corriente, raciones y forraje, a satisfacción de todos los interesados. Una vez cumplido el contrato por ambas partes, parece haberse anticipado que el Sr. Walker, hubiera tenido que empacar junto con sus hombres, y regresar a las cantinas y buhardillas de San Francisco. El destino lo había dispuesto diferentemente. El pacificador, quedándose, ha cogido todo lo que restaba de gobierno en Nicaragua, que era muy poco, y todo lo que había de ingresos, que era todavía menos; Walker ha presenciado la oportuna defunción de dos de los jefes que estaban precisamente en su camino; ha fusilado a otros dos que le cerraban el paso; y en cuanto a fuerzas internas y caudales se refiere, ha efectuado la total deglución del Estado. La cigüeña se ha tragado a las ranas; el Sajón ha arrasado al nativo Nicaragüense, y Walker es todo en todo. El futuro historiador, buscando un tópico descollante para una monografía, seguramente lo encontrará en la actual situación y recientes aventuras de éste, el más emprendedor de los Nórdicos.

Para describir su historia, necesitará, empero, una amplia retrospección. Tendrá que mencionar a Nicaragua, de la que nos dirá que es el hogar de un cuarto de millón de gentes, cuatro por ciento de los cuales son blancos, el resto un mestizaje de blancos, negros y color de aceituna. Tendrá que describir una tierra, sublime con sus paisajes montañosos, hermosa con todas las suaves características de lo pintoresco, encantadora en su esplendor tropical y fecundidad de vida animal, exhuberante en vegetación, agradable en clima, y venerable por las ruinas arquitectónicas de una raza potente, de la que el tiempo no nos ha conservado otros recuerdos. Tendrá que repasar los libros de una veintena de revoluciones en el gobierno de tales gentes y tal tierra desde su separación de la soberanía de España. El último de estos cataclismos políticos, requerirá detalles minuciosos. Tendrá que decir que Fruto Chamorro, un hacendado, y jefe del partido conservador, aristocrático o servil, en 1853 fue electo Presidente por sobre Francisco Castellón, un próspero abogado de León; que este último, con varios de sus amigos democráticos, incurriendo en sospechas de deslealtad, fue desterrado, pero inmediatamente fue enviado de regreso por el gobierno de Honduras con un ejército tras él; un ejército que, con la ayuda popular, derrotó a Chamorro dos veces, y finalmente lo acorraló en Granada; que, empujados por una inexplicable tontería, los vencedores aprovecharon el momento para despachar un agente a Walker—entonces ocioso en San Francisco pero impregnado de recuerdos de Baja California—para obtener sus servicios como jefe del ejército triunfante; y que, antes de su llegada, habiéndose Guatemala declarado a favor de los Chamorristas, los asuntos de esa

COLECCION CULTURAL BANCO DE AMERICA NICARAGUA, C.A.
Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

perhaps, as the landing of an earlier William the Conqueror on the shores of Sussex, or of Dutch William of Orange at Torbay. The narrative will proceed to tell how, a few days after his avatar and union with his democratic employers, the hero was very unheroically beaten at Rivas, and obliged to take refuge in Leon. How he subsequently routed Santo Guardiola and his Guatemalans at Virgin Bay,[1] and captured Granada, not, however, before Chamorro had died, and his authority devolved upon Corral. How a treaty was effected with this last, by which a government, framed from men of all parties, was inaugurated; Patricio Rivas, President; Corral, Minister of War; Walker, Commander-in-chief; and how, a few days later, the new minister of war was summarily shot by the new commander-in-chief as a traitor. The confiscation of the Transit Company's effects, and the transfer of its charter to private friends of the General; the massacre of Salazar; the simultaneous rising of the Central American people against the new government; Walker's self-elevation to the presidency; his vain efforts to open diplomatic relations with the United States; the entire alienation of the Nicaraguans from his interest; and his prolonged contest, of various fortune, with the allied Costa Ricans, San Salvadorians, and Guatemalans, form the closing events of a retrospect, to which the annalist will have occasion to lend all the vivider tints of his pallet.

For ourselves, let us be satisfied with ascertaining, as nearly as we can, how matters stand to-day with this audacious gentleman—a task of sufficient magnitude, considering the tricks and manipulation to which all the truth coming from that part of the world is subjected.

The latest advices left Walker President of Nicaragua —not of its people, who disdain and disown his government—and Commander-in-chief of the army, which consisted of some 1200 men, all North American undefecated with any native dilution whatsoever. This army was amply supplied with munitions of war, the Mississippi and Sharpe rifle, and Mr. George Law's muskets, adapted to the Minié ball, constituting their small arms, while the artillery, under the command of General Henningsen, was possessed of four howitzers, a pair of mortars, and a due equipment of shot and shell. To this force is opposed 3000 allies, directed by General Belloso, of Guatemala.[2] These have four brass field-pieces, besides a fair supply of British service muskets, altered to the Minié standard. They have also abundance of provisions, every advantage of position, and, what is most important, the climate is in strict offensive league with them against the interlopers. Walker's troops are, unhappily, ill-fed. Their fare is restricted to fresh beef, an extremely agreeable and nutritive article of food, properly seasoned, attended with commensurate bread and butter, and relieved with occasional alternations of mutton, pork, and poultry, but by no means wholesome or pleasant when not attended or relieved by those *piéces de resistence*. Sickness, as if the pestilential fevers to which all strangers are obnoxious were insufficient to decimate the alien forces, necessarily results from this monotonous diet. It is stated, upon safe authority, that of three thousand Americans who have served the cause of Walker during the past eighteen months, twelve hundred have perished of local fevers. With such

[1] *Editor's note* — General Santos Guardiola was from Honduras, and at Virgin Bay he commanded a Nicaraguan Legitimist army

[2] *Editor's note* — General Ramon Belloso was from El Salvador

facción habían mejorado materialmente. El desembarco de Walker con sus cincuenta y seis compañeros mercenarios en El Realejo, el 16 de Junio de 1855, será, por supuesto, un acontecimiento clave en la historia, tan importante, quizá, como el del más antiguo Guillermo, el Conquistador, en las costas de Sussex, o el del Holandés, Guillermo de Orange, en Torbay. La narración procederá a decirnos cómo, pocos días después de su descenso y su unión con los jefes democráticos, el héroe fué ignominiosamente vencido en Rivas y obligado a buscar refugio en León. Cómo posteriormente derrotó a Santos Guardiola y sus Guatemaltecos en Bahía de la Virgen,[1] y tomó a Granada, no sin antes, sin embargo, de que Chamorro hubiera muerto, y su autoridad hubiera recaído sobre Corral. Cómo fue arreglado un convenio con este último, por el que se organizó un gobierno, formado por hombres de todos los partidos: Patricio Rivas, Presidente; Corral, Ministro de la Guerra; Walker, Comandante en Jefe; y cómo, unos pocos días más tarde, el nuevo Ministro de la Guerra fue sumariamente fusilado por el nuevo Comandante en Jefe, por traidor. Los últimos eventos de esa ojeada retrospectiva incluirán la confiscación de las propiedades de la Compañía del Tránsito y la cesión de su contrato a amigos íntimos del General; el fusilamiento de Salazar; el simultáneo levantamiento del pueblo Centroamericano contra el nuevo gobierno; la autoelevación de Walker a la presidencia; sus vanos esfuerzos por restablecer relaciones diplomáticas con los Estados Unidos; total enajenación de los Nicaragüenses para con él; y su lucha prolongada—con varia fortuna—contra los aliados Costarricenses, Salvadoreños y Guatemaltecos; a todos los cuales el analista tendrá ocasión de darles los vivos tintes de su paleta.

En cuanto a nosotros, conformémonos con averiguar tan exactamente como podamos, cómo están las cosas hoy con este caballero audaz—una tarea de suficiente magnitud, considerando los trucos y manipulaciones a que está sometida la verdad que viene de esa parte del mundo.

Las últimas noticias dejaban a Walker, Presidente de Nicaragua—no de su pueblo que rechaza y desconoce su gobierno—y Comandante en Jefe del ejército, que consistía de unos 1,200 hombres, todos Norteamericanos, sin depurarse con solución nativa alguna. Este ejército estaba ampliamente proveído de municiones de guerra, rifles Mississippi y Sharpe y fusiles del Sr. George Law, adaptados a las balas Minié, que constituyen sus armas livianas, mientras la artillería, bajo el mando del General Henningsen, contaba con cuatro obuses, un par de morteros, y un abastecimiento adecuado de balas y metralla. A esta fuerza se oponen 3,000 aliados dirigidos por el General Belloso, de Guatemala.[2] Estos tienen cuatro piezas de campo, de bronce, además de un buen abastecimiento de fusiles del ejército Británico, arreglados a las normas Minié. Tienen también abundancia de provisiones, todas las ventajas de posiciones, y, lo que es más importante, el clima que está en estricta liga ofensiva con ellos en contra de los intrusos. Las tropas de Walker están, desgraciadamente, mal alimentadas. Su comida está restringida a carne fresca, un artículo de alimentación extremadamente agradable y nutritivo, cuando está debidamente sazonado, se acompaña de igual proporción de pan y mantequilla, y es substituido con ocasionales alternativas de carnes de carnero, cerdo y aves de corral, pero definitivamente no muy sano y placentero cuando no está acompañado o susbtituido por esos piéces de resistence. *Las enfermedades necesariamente resultan de esta dieta monótona, como si las fiebres pestilenciales a*

[1] *Nota del Editor* — El general Santos Guardiola era hondureño, y en La Virgen comandó un ejército legitimista nicaragüense.

[2] *Nota del Editor* — El general Ramón Belloso era salvadoreño.

COLECCION CULTURAL BANCO DE AMERICA NICARAGUA, C.A.

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

extraneous elements disturbing the calculus, it is hard to pre-estimate the odds We only know that Walker has thus far maintained himself with exemplary perseverance. Previous advices had deprived him of all footing on the main land, save at Virgin Bay. The ruins of Granada, a point all-important to the control of the transit-route, were in the hands of Belloso. A Costa Rican general held Rivas. Walker, taking to water, was cruising about the lake, touching now at La Virgin, and then at Ometepec, where his munitions and sick were deposited, and daily suffering ruinous losses from death and desertion. Nothing, it was said, short of the immediate appearance of reinforcements could save him. The river connecting the lake with San Juan del Norte, whence these reinforcements must come, was in the possession of the Costa Ricans, who held all the boats and fortifications upon it, so that all chance of escape or relief seemed lost to the surrounded adventurer. A more benignant face is, however, put upon his situation by our latest dates. Henningsen, who had been caged by Belloso in an old church of Our Lady, at Granada, had contrived to burst forth, with desperate slaughter of the investing force, effect a junction with his chief, and unite in an attack upon the occupants of Rivas. A complete route of the latter was the result; but we do not credit a rumor which came winged to the steamer at the moment she left Greytown, Walker had prosecuted his victory by traversing the lake, recapturing two of his steamers, which the enemy had appropriated, and had commenced a forcible overture of the route seaward. The other statements give nothing inconsistent with probability. A wag might characterize the combatants in Nicaragua as an army of Walkers and an army of runners, a classification amply authorized by every conflict which has thus far had place. Unless strengthened by thrice the American force, the natives have uniformly experienced ignominious discomfiture, and sought premature safety in flight; and this circumstance overcomes many of the odds that appear to the prejudice of their adversaries.

In estimating those odds, we—who sit by, watching the struggle very much as the ancient Greeks looked on at the Isthmian games of their day—we shall fall into serious error, if we fail to set off against the rapid consumption of northern life in those climates the facility and abundance of supply. Notwithstanding the gloomy accounts brought by several recent arrivals, there are now throngs of recruits at every American outlet craving transportation. The stories of Cortez and Pizarro are, by these hopeful adventurers, transferred bodily to the Nicaraguan chief Dreams as golden as the realities which once glorified the homes of the Incas and Montezumas invest with their fascinations his achievements and the rewards of his enterprise, so that there is little prospect of staying the efflux of recruits, unless the utter failure of the hero, nay, his destruction, shall finally dissipate such dreams forever. And the probabilities of that event rapidly diminish. If the victory of Henningsen and his leader be as reported, the crisis of Walker's destiny has passed, and, in the dialect of astrology, his planet will hereafter be found in the house of life, dazzling and ascendant. The most disastrous day he has seen was that upon which he abandoned Granada to his antagonists. The recovery of that point, the reoccupation of Rivas, and the movement for the reopening of the San Juan, are the elements of a future apparently big with the promise of victory

las que todos los extranjeros están expuestos fueran insuficientes para diezmar las fuerzas extrañas. Se afirma, de buena fuente, que de tres mil Americanos que han servido a la causa de Walker durante los últimos dieciocho meses, mil doscientos han perecido por las fiebres locales. Con estos elementos accidentales perturbando los cálculos, es muy difícil anticipar las probabilidades. Sólo sabemos que Walker hasta ahora se ha mantenido con perseverancia ejemplar. Noticias previas lo privaban de toda base en tierra firme, salvo en Bahía de la Virgen. Las ruinas de Granada, un punto importantísimo para el control de la ruta del tránsito, estaba en manos de Belloso. Un general Costarricense ocupaba Rivas. Walker, lanzándose al agua navegaba por el lago, tocando ahora La Virgen y luego Ometepe, donde estaban depositadas sus municiones y enfermos, sufriendo ruinosas pérdidas diarias por muerte y deserciones. Se dice que nada podría salvarlo, si no recibe inmediatamente refuerzos. El río que conecta el lago con San Juan del Norte, de donde esos refuerzos deben llegar, estaba en posesión de los Costarricenses, quienes ocupaban todos los vapores y fortificaciones sobre él, de manera que toda oportunidad de escape o ayuda parecía perdida para el acorralado aventurero. Sin embargo, los últimos informes presentan un aspecto más benigno de su situación. Henningsen, que había estado enjaulado por Belloso en una vieja iglesia de Nuestra Señora (de Guadalupe) en Granada, se había ingeniado en atacar con desesperada carnicería a las fuerzas sitiadoras y efectuar la unión con su jefe, apoyándolo en un ataque a los ocupantes de Rivas. Una completa derrota de los últimos fue el resultado; pero no le damos crédito al rumor que llegó volando al vapor en el momento que salía de Greytown, según el cual Walker había proseguido su victoria, atravesando el lago, recapturando dos de sus vapores, que el enemigo se había apropiado, y había comenzado una apertura forzada de la ruta hacia el mar. Los otros informes no dan nada que no sea consistente con lo probable. Un bromista bien podría caracterizar a los combatientes en Nicaragua como un ejército de Walkers (caminantes) y un ejército de corredores, una clasificación ampliamente respaldada por todo combate que hasta ahora ha tenido lugar. Al menos que estén fortalecidos por fuerzas tres veces superiores a la Americana, los nativos, invariablemente, experimentan ignominiosas derrotas, y buscan prematura seguridad en la huída; y esta circunstancia contrarresta muchas de las desventajas que parecen perjudicar a sus adversarios.

Al evaluar probabilidades, nosotros—que quietamente observamos la lucha muy como los antiguos Griegos miraban los juegos ístmicos de su tiempo—caeríamos en un serio error, si omitimos oponer contra el rápido consumo de vida norteña de aquellos climas, la facilidad y abundancia de su abastecimiento. A pesar de las desalentadoras noticias llegadas por varios arribos recientes, hay ahora catervas de reclutas ansiosas de transporte en cada puerto de salida Americano. Las historias de Cortés y de Pizarro son trasladadas enteramente, por estos esperanzados aventureros, al jefe Nicaragüense. Sueños tan dorados como el metal que una vez engalanó los palacios de los Incas y Moctezumas, revisten de fascinación a sus hazañas y a los galardones de su empresa, de modo que hay muy pocas perspectivas de detener el flujo de reclutas, al menos que el total fracaso del héroe, aún más, su destrucción, disipe para siempre tales sueños. Y las probabilidades de tal acontecimiento merman rápidamente. Si la victoria de Henningsen y su jefe es como ha sido informada, la crisis del destino de Walker ha pasado, y en el léxico de la astrología, su planeta, de ahora en adelante, se encontrará en la casa de la vida, brillante y en ascenso. El más desastroso día que ha visto fue cuando abandonó Granada a sus enemigos. La

COLECCION CULTURAL BANCO DE AMERICA NICARAGUA, C.A.

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

and empire. There is nothing in the disjointed, immethodical, cowardly tactics of the Central Americans to forbid this upshot; nothing, perhaps, in the character of the people, their institutions, or their tardy civilization, to plunge us in profound sorrow at the thought of their subjection. If Walker's intervention be an evil, it is an evil of their own seeking and making. In this instance, at least, he is no voluntary *flibustier*. He came an invited mediator. If he remain—if, upon a just estimate of the popular incapacity, and of his own powers, he found the hope of a dictatorship or a throne, it will be difficult to quarrel rationally with his conclusion. There is certainly no evidence of fitness for self-government in the community thus subjugated to urge against it. The right has never been exercised, save in the service of political cabal, and for the promotion of internecine broils. Nor is there any occasion for apprehensions that the system there established, whatever its shape at the outset, can long remain essentially different from that established in the United States. The success of Walker, if he succeed, will be due to American aid and sympathy. Its permanence will depend upon the influx of American emigration. He will be surrounded by men of talent and energy equal to his own, and all imbued with love for the institutions of their fatherland. With a hostile native population, and reliance upon these environments, it will be impossible to persist in an autocratic or despotic policy; and we may therefore anticipate his triumph without also anticipating damage to the cause of universal democracy.

We have again and again called Walker a hero. We shall not take it back.

When orators tell you the age of chivalry is gone, they have no reference to the age of heroism. Of this latter, which is an eminently useful, practical and patriotic quality, there are slight traces still discernible; whereas, it is more than suspected, the former was but a curious Punch-and-Judy contrivance peculiarly adapted to social infancy, and well deserving to be stowed away with other juvenilities Scout the proposition, and demand evidence, and we can not do better than point you to Walker, the hero of Nicaragua. About his adventures is nothing chivalrous, no mere knight errantry of any sort. They exchange the actual for the romantic; deal in realities practical, commercial, and political; and if the horrible crops out now and then, as in tragedy and breathless tale, it is of that substantial kind which appeals rather to compassion than to ideality. Throughout, however, are we obliged to recognize a persistence, an endurance, a resolute heroism, which merit a higher place in human esteem than can be ceded to all the slayers of Paynims, felon knights, and dragons in the realms of Faerydom, or in the chronicles thereof. The difference is merely that ours is a nineteenth-century hero. What vocation have we for the plumed, plated, visored contemporaries of Prince Arthur, or even of Chevalier Bayard, in these days of mail steamers, bomb-shells, bayonets, and Minié bullets? What we want is evidently an article for our own time, which, we insist, our hero is. And shall we quarrel with it, because it is actuated by motives, and controlled by considerations peculiar to a sordid and selfish epoch? We also insist that no historical parallel with the Hawkwoods, De Bracys, and

recuperación de ese punto, la reocupación de Rivas, y el movimiento para la reapertura del San Juan, son los elementos de un futuro aparentemente grande con promesas de victoria e imperio. No hay nada en la desgarbada, sin método, cobarde, táctica de los Centroamericanos, para impedir este resultado; nada hay, quizá, en el carácter de las gentes, de sus instituciones, o de su retardada civilización, para hundirnos en profunda tristeza ante la idea de su subyugación. Si la intervención de Walker es un mal, es un mal buscado por ellos y de su propia hechura. En este caso, por lo menos, él no es un filibustero voluntario. El llegó como mediador invitado. Si él se quedó, y si, basado en una justa apreciación de la incapacidad del pueblo y de su propio poder, fundara su esperanza de una dictadura o de un trono, sería difícil argüir racionalmente contra sus conclusiones. No existe, ciertamente, prueba de capacidad para auto gobernarse en la comunidad así sometida, que podamos presentar en contra. Ese derecho nunca ha sido ejercido, salvo en servicio de las camarillas políticas, y en la promoción de luchas intestinas. Ni existe motivo de temor de que el sistema que allí se establezca, cualquiera que sea su forma al principio, pueda permanecer por largo tiempo diferente del establecido en los Estados Unidos. El éxito de Walker, si lo llega a tener, será debido a la simpatía y ayuda Americana. Su permanencia dependerá del flujo de la emigración Americana. Estará rodeado de hombres de talento y energía igual a los suyos, y todos estarán imbuidos de amor por las instituciones de su madre patria. Depositando su confianza en ellos, y en medio de una población nativa hostil, será imposible persistir en una política autocrática o despótica; y podemos, por lo tanto, anticipar su triunfo, sin también anticipar daños a la causa de la democracia universal.

Una y otra vez hemos llamado a Walker, un héroe. No nos retractaremos.

Cuando los oradores dicen que la era de la hidalguía ha muerto, ellos no se refieren a la era del heroísmo. De este último, que es una cualidad útil, práctica y patriótica, existen ligeras trazas todavía discernibles; mientras que de la primera, hay más que sospechas de que no sea sino una curiosa invención para teatro de títeres, peculiarmente adaptada para la infancia social, y bien merecedora de que se le arrincone junto con otro juegos de niños. Exploren la tesis, y exijan pruebas, y nosotros no podremos menos que señalarles a Walker, el héroe de Nicaragua. En cuanto a sus aventuras, no hay nada de hidalguía, nada de caballería andante de ninguna clase. En ellas, lo actual sustituye a lo romántico; en ellas se trata de realidades prácticas, comerciales y políticas; y si lo horrible brota de vez en cuando, como en una historia trágica y grandiosa, es de aquella substancia que apela más a la compasión que al idealismo. A todo lo largo de ellas, sin embargo, estamos obligados a reconocer, una persistencia, una resistencia, un resuelto heroísmo, que merece un lugar más alto en la estimación humana que el que puede concedérsele a todos los matadores de paganos, caballeros malvados de las crónicas, y a los dragones de los cuentos de hadas. La diferencia es simplemente que el nuestro es un héroe del siglo diecinueve. Qué oficio tenemos para los emplumados, acorazados, enyelmados contemporáneos del Rey Arturo, o aun del Caballero Bayardo, en estos días de vapores, bombas, bayonetas y balas Minie? Lo que necesitamos es, evidentemente, algo para nuestro tiempo, lo que, insistimos, nuestro héroe es. Y hemos de disgustarnos con él, porque actúa con motivos y está controlado por consideraciones peculiares a una época sórdida y egoísta? También insistimos que ningún paralelo histórico con los Hawkwoods, De Bracys y Campo Bassos, renombrados capitanes de la época de los condotieros, le hace justicia

COLECCION CULTURAL BANCO DE AMERICA NICARAGUA, C.A.

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

Campo Bassos, renowned captains of condottieri in darker ages, does justice to our hero's merits. They enlisted solely for pay and plunder, and sought ignoble service elsewhere, or sank into insignificance, at the dawn of peace. Walker enlisted for pay, perquisites, a throne, an empire, a dynasty; motives grand enough of themselves, and quite up to the requirements of modern heroism—motives not without promise of triumphant realization. So long as the sometime vagabond of the Saint James Street hells occupies the Tuileries, shall we decry his transatlantic imitator, or depreciate his chances? Who knows how soon he may replace the laurel of the hero for the diadem of a king?

a los méritos de nuestro héroe. Ellos se alistaban solamente por paga y por rapiña, y buscaban servicio innoble por otras partes o se hundían en la insignificancia en la aurora de la paz. Walker se alistó por paga, por gajes, por un trono, un imperio, una dinastía; motivos suficientemente grandes en sí, y muy a la altura de los requisitos del heroísmo moderno—motivos no sin promesas de realización triunfal. Mientras el, a veces, vagabundo de los garitos de la Calle Saint James, ocupe las Tullerías, censuraremos a su imitador transatlántico o menospreciaremos sus oportunidades? Quién sabe cuán pronto pueda él reemplazar el laurel del héroe con la diadema de un rey?

COLECCION CULTURAL BANCO DE AMERICA NICARAGUA, C.A.

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

NICARAGUA
WALKER IN THE ASCENDANT

By the *James Adger* we learn that Walker's prospects had been steadily improving. He had twelve hundred men, and plenty of munitions and supplies of provisions. Three hundred filibusters occupied Punta Arenas. The Costa Ricans still held position of the San Juan river; but they had made no attempt to follow up their partial success

Of the positions of Generals Belloso and Paredes we have no trustworthy advices. It is stated that the allies are quarreling among themselves, and that the cholera prevailed among them, which is probable, as they were encamped in the vicinity of Granada, where that disease prevailed among Henningsen's men. General Canas had fallen back into Costa Rica, instead of uniting his forces with those of the allies. It has been stated that it was Walker's intention to invade Costa Rica at once. At any rate, he had received provisions from New Orleans, and by the *Sierra Nevada*, from San Francisco; and being well entrenched and fortified in Rivas, and secure against surprise, it is believed that, without further assistance, he can hold out for four months against any force that could be brought against the town. The General is reported to be in good health and spirits, and, as usual, sanguine of success.

The capture of the steamers on the San Juan by the Costa Ricans is said to have been mainly effected by the aid of an American named Spencer, who is said to be an agent of Commodore Vanderbilt.

WALKER'S NEW RIVAL

The person who took the boats for the Costa Ricans was named Spencer. One of the prisoners on board the boats, when he took them, describes him as follows:

"But a few weeks ago he was a common workman over at Punta Arenas. He told us that he had Fort San Carlos, and 2,500 Costa Ricans on different defensible points along the river. One of these is Castillo, and there are two or three between Castillo and Serapiqui. We could have taken him and his boat easily enough, and some of Walker's officers talked fight, but it was intimated to them that the passengers were passengers, and had not come down to fight Walker's battles for him, and that if the Captain should undertake to get us into difficulty, it was highly probable that the top of his head would go off.

"Spencer is a very loquacious man, talks like a mechanic, has a Yankee twang, is fond of telling that he was a common workman but a little while ago, and very much elated at what he has accomplished. He is a Yankee, active and shrewd. He told me that his plan of operation was to destroy the country around Walker, and to avoid fighting with him, leaving his destruction to famine and disease. If he should advance on Costa Rica, there were many passes on the way where a handful of men could destroy a whole army. Spencer said he expected that the Costa Ricans would have Walker hung in the course of a few weeks. He said he was interested in the Transit Company before it was taken from Vanderbilt, and when Walker took it he robbed him of all his property; he was fighting now to get it back again."

NICARAGUA
WALKER EN ASCENSO

Por el James Adger *hemos sabido que las perspectivas de Walker han ido constantemente mejorando. Tenía mil doscientos hombres, abundancia de municiones y existencia de provisiones. Trescientos filibusteros ocuparon Punta Arenas. Los Costarricenses todavía mantienen sus posiciones en el río San Juan; pero no han intentado continuar sus éxitos parciales.*

De las posiciones de los Generales Belloso y Paredes no tenemos noticias dignas de crédito. Se dice que los aliados están riñendo entre sí, y que el cólera se ha propagado entre ellos, lo que es probable, pues están acampados en la vecindad de Granada, donde esa enfermedad reinaba entre los hombres de Henningsen. El General Cañas ha retrocedido a Costa Rica, en vez de unir sus fuerzas con las de los aliados. Se afirma que la intención de Walker era la de invadir Costa Rica inmediatamente. En todo caso, ha recibido provisiones de Nueva Orleans, y por el Sierra Nevada, *de San Francisco; y estando bien apertrechado y fortificado en Rivas, y seguro contra cualquier sorpresa, se cree que, sin mayor ayuda, puede sostenerse por cuatro meses contra cualquier fuerza que pueda traerse contra la ciudad. El General se dice está en buena salud y ánimo, y, como siempre, confiado en el éxito.*

La captura de los vapores en el río San Juan por los Costarricenses, se dice que fue llevada a cabo principalmente con la ayuda de un Americano apellidado Spencer, que se informa ser un agente del Comodoro Vanderbilt.

NUEVO RIVAL DE WALKER

La persona que se tomó los vapores para los Costarricenses era apellidado Spencer. Uno de los prisioneros a bordo, cuando se los tomaron, lo describe de esta manera:

"Hace apenas unas pocas semanas que era un simple obrero en Punta Arenas. Nos dijo que ocupaba el Fuerte San Carlos y que tenía 2,500 Costarricenses en diferentes puntos de defensa a lo largo del río. Uno de éstos es El Castillo, y hay dos o tres más entre El Castillo y Sarapiquí. Lo podríamos haber capturado a él y su barco con toda facilidad, y alguno de los oficiales de Walker habló de luchar, pero les fue notificado que los pasajeros eran pasajeros, y que no habían venido a cargar con los pleitos de Walker, y que si el Capitán se empeñaba en meternos en dificultades, era muy probable que se le volara la tapa de los sesos.

"Spencer es un hombre muy locuaz, habla como un mecánico, tiene el acento nasal Yankee, y es amigo de decir que era un simple obrero apenas hace unos días, y se siente muy entusiasmado por lo que ha logrado. El es Yankee, activo y astuto. El me dijo que su plan de operaciones era destruir la región alrededor de Walker y evitar enfrentársele, dejando su destrucción a las enfermedades y el hambre. Si Walker llegara a avanzar sobre Costa Rica, allí hay muchos desfiladeros en el camino, donde un puñado de hombres podría aniquilar todo un ejército. Spencer dijo que esperaba que los Costarricenses colgaran a Walker en el curso de unas pocas semanas. El dijo, además, que estaba interesado en la Compañía del Tránsito antes de que se la quitaran a Vanderbilt, y cuando Walker la tomó, le robaba a él su propiedad; ahora él estaba luchando por rescatarla de nuevo.

COLECCION CULTURAL BANCO DE AMERICA NICARAGUA, C.A.

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

SCENES AT THE TAKING OF GRANADA

Colonel Jones,[1] late paymaster of Walker's army, has given the following, among other, sketches and scenes during the war:

At Granada, in the place where the sick and wounded, the dead and dying were gathered together, there were scenes very comico-tragical—incidents most diverse and opposed. A great many men went almost mad from the effects of opium—they lost the entire use of their legs below the knees. They would sit there among the corpses of the dead, and amidst the moans of the dying, acting so fantastically and droll, that it was impossible sometimes to keep from laughing. They were tormented by a burning, parching, quenchless thirst, like that of the Sahara under the meridian sun. Sometimes, in crawling about to get water, they would meet or obstruct one another; then they would attack each other and fight furiously, fight like madmen, which they were At the same time near them, or perhaps almost under them, would lie a poor wounded man, howling from the intensity of his pain, or praying for death, while big agony with torturing hand grappled his quivering form. The maddened men would thus fight till separated, exhausted, or one overcame the other. Sometimes they would chant the fragment of a rabble song as a funeral dirge for the dying.

ESCENAS EN LA TOMA DE GRANADA

El Coronel Jones,[1] reciente pagador en el ejército de Walker, nos ha dado, entre otros, los siguientes cuadros y escenas durante la guerra:

"En Granada, en el lugar donde estaban los enfermos y heridos, los muertos y los moribundos, todos juntos, hubo escenas muy tragicómicas—incidentes de los más variados y opuestos. Un gran número de hombres se volvieron casi locos por los efectos del opio—perdieron el uso total de sus piernas de las rodillas para abajo. Permanecían sentados entre los cadáveres y entre los quejidos de los moribundos, actuando tan extraña y ridículamente que era imposible algunas veces dejar de reírse. Estaban atormentados por una sed ardiente, reseca e insaciable, como la del Sahara bajo el sol de mediodía. Algunas veces se arrastraban para obtener agua, se encontraban o se obstruían el paso el uno al otro, entonces se atacaban y luchaban furiosamente, luchaban como locos, lo cual eran. Al mismo tiempo cerca de ellos, o tal vez bajo ellos mismos, yacía un pobre hombre herido, aullando por la intensidad de su dolor o pidiendo la muerte, mientras la agonía con su mano torturadora sacudía su forma temblorosa. Los enloquecidos hombres luchaban así hasta separarse exhaustos, o hasta que uno vencía al otro. Algunas veces entonaban un fragmento de una canción de la plebe como un canto fúnebre por los moribundos.

There was one poor fellow lying beside me who had had his leg terribly shattered by a ball I forget his name but we will call him Anderson. A delirious man near him kept crawling about for water, and in doing so came in contact with the wounded man's mangled limb, which of course made the latter suffer the most intense pain. Anderson bore it patiently as long as he could, and then swore that the next one who got on his leg should suffer for it. Again the delirious opium-eater, parched with thirst, crawling along seeking for water, got upon the wounded leg. Anderson raised himself up and pitched into his tormentor, who, with the instinct of madness, defended himself and returned the assault. The fight grew furious, they pelted each other right heartily; the one assailed as fiercely as the bloodhound does the stag

"Allí estaba un pobre hombre, acostado a mi lado que tenía su pierna terriblemente destrozada por una bala de cañón. He olvidado su nombre, pero le llamaremos Anderson. Un hombre delirante cerca de él se mantenía arrastrándose en busca de agua, y al hacerlo se ponía en contacto con el miembro lacerado del herido, lo que, por supuesto, le provocaba intenso dolor. Anderson soportó pacientemente tanto como pudo, pero luego juró que el siguiente que le tocara la pierna sufriría por ello. De nuevo el opiómano, reseco de sed, arrastrándose en busca de agua, se encajó sobre la pierna herida. Anderson se incorporó y acometió a su atormentador, quien, con el instinto de la locura, se defendió y devolvió el ataque. La lucha siguió furiosa, se golpeaban mutuamente con energía; el uno atacaba con fiereza como el perro ataca al

[1] *Editor's note* — This Colonel Jones was Dr Alexander Jones, one of the original filibusters that arrived in Nicaragua with Walker, in June, 1855. He was then the surgeon in Walker's American Phalanx, but later became Paymaster General of his army He was wounded during the siege of Granada, on November 26, 1856, and remained bedridden for several weeks The scenes he describes belong to that siege, and took place inside the Guadalupe church, where Henningsen's forces were bottled up for two weeks

[1] *Nota del Editor* — Este Coronel Jones era el Dr Alexander Jones, uno de los filibusteros que originalmente llegaron a Nicaragua con Walker, en Junio de 1855 Jones era entonces el cirujano de la Falange Americana, pero más tarde ocupó el cargo de Pagador General del Ejército Fue herido durante el sitio de Granada, el 26 de Noviembre de 1856, y permaneció en cama por varias semanas Las escenas que describe son de ese episodio, y tuvieron lugar dentro de la Iglesia de Guadalupe, donde las tropas de Henningsen quedaron acorralas durante dos semanas

COLECCION CULTURAL BANCO DE AMERICA NICARAGUA, C.A.

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

when held at bay, the other defended as savagely as the tiger when, blind with rage and mad with wounds, he rushes widly at every thing in his course. At length sense or weakness overcame strength and madness; Anderson triumphed, though like many who battle for the right, more injured from its defense than he would have been by its loss; but he obtained peace at least from one madman for the rest of that night.

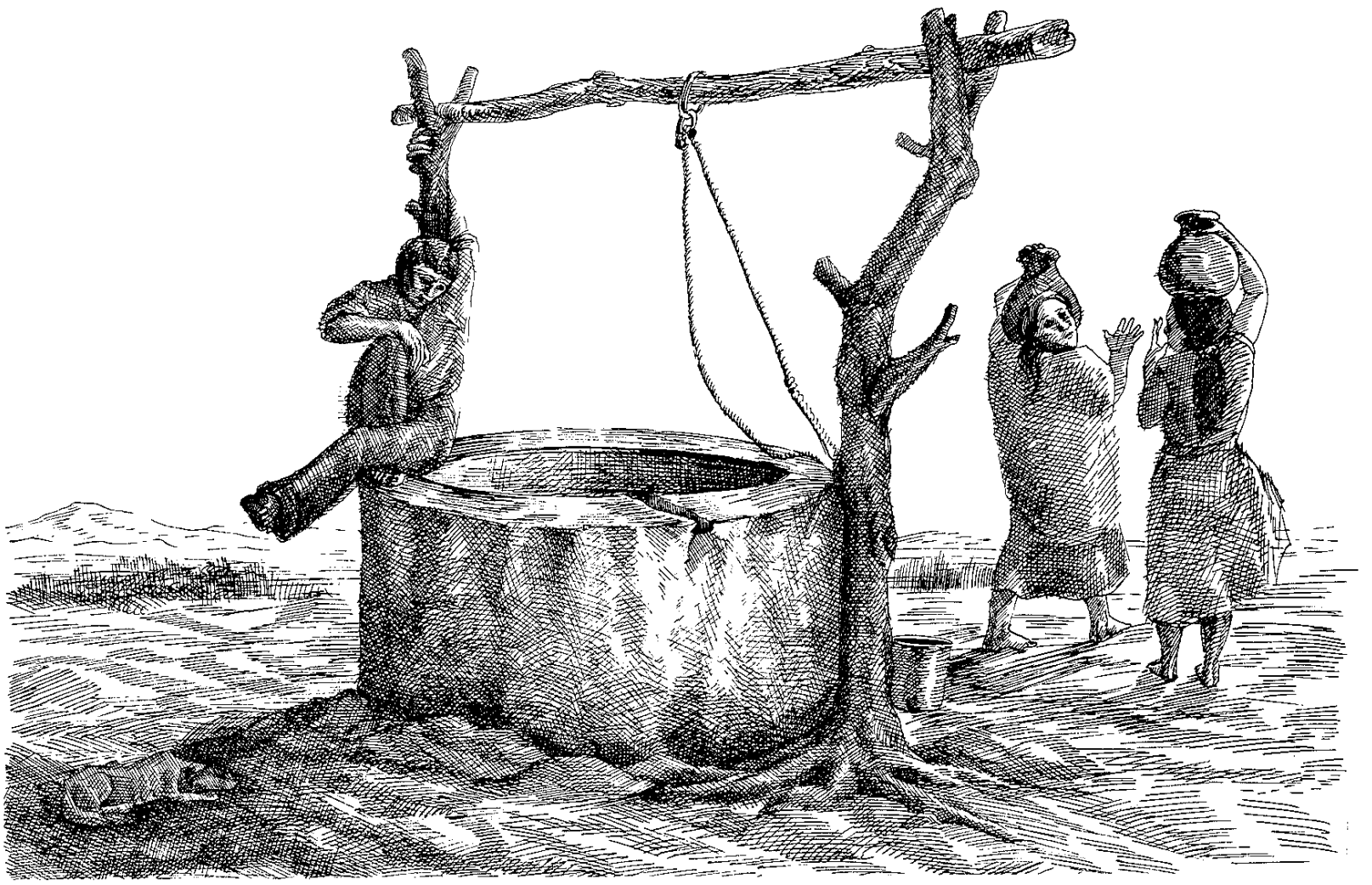
I slept on a lounge or raised bed which was scarcely a foot above the floor, yet one night two crazy fellows got in contact with each other under it, when a fight ensued there in that confined position; they battled it out. I had the legs of my bed cut off so they could not get under there any more. A burning thirst and an instinct of self-defense seemed to be the great characteristics of the men when maddened from the effects of opium. They take the opium when they are attacked by cholera to save them from the pain and effects of that disease; but the drug generates a burning thrist, and if they drink water they are sure to die. If they do not drink water, opium is a very good medicine for cholera.

There was a native Nicaraguan with us, who, having been attacked with the cholera, took opium for its cure. As usual, a consuming thirst followed; they would not let him have any water. There was a well near, and every day he would go out there, sit down and look languidly at the water. The well was about fourteen feet deep, with four feet of water in it. The top of the well was surrounded by a wall two feet high. Every day he would go and sit for hours looking down into the water, until the water became so enticing, and his thirst so overpowering, that he plunged in head first to get a drink. Help was immediately called, and they barely succeeded in saving him from drowning. His fall did not hurt him much. He got one good drink, and died.

venado cuando lo tiene acorralado, el otro se defendía tan salvajemente como el tigre cuando, ciego de rabia y enloquecido por las heridas, se lanza furioso contra todo lo que encuentra a su paso. Al fin, el sentido o la debilidad se sobrepuso a la fuerza y la locura; Anderson triunfó, aunque como muchos que luchan por sus derechos, más herido por su defensa de lo que hubiera sido por su pérdida; pero obtuvo la paz, al menos de parte del loco, por el resto de la noche.

"Yo dormía en un canapé o camastro que apenas se levantaba un pie del suelo, sin embargo, una noche, dos individuos enloquecidos se encontraron debajo y entablaron una batalla en aquella situación estrecha. Yo dí a cortar las patas de la cama, para que ya nadie se pudiera meter debajo. Una sed ardiente y un complejo de auto defensa, parecen ser las principales características de los hombres enloquecidos por los efectos del opio. Toman el opio cuando están atacados por el cólera, para librarse del dolor y los efectos de la enfermedad, pero la droga produce una sed ardiente, y si beben agua con toda seguridad se mueren. Si no se bebe agua, el opio es una buena medicina contra el cólera.

"Estaba un nativo Nicaragüense con nosotros, que habiendo sido atacado por el cólera, tomó opio para curarse. Como es corriente, le siguió una sed consumidora. No le dejaban tomar agua. Había un pozo allí cerca, y todos los días se iba allí, se sentaba y miraba lánguidamente el agua. El pozo era como de catorce pies de hondo, con unos cuatro pies de agua en él. La boca del pozo estaba rodeada por un brocal de dos pies de alto. Todos los días se iba, se sentaba por horas mirando el agua allá abajo, hasta que el agua se volvió tan seductora y la sed tan irresistible, que se echó de cabeza para beber. Se pidió inmediatamente ayuda, y apenas lograron salvarlo de que se ahogara. La caída no lo había maltratado mucho. Pero, había tomado un buen trago, y murió."



COLECCION CULTURAL BANCO DE AMERICA NICARAGUA, C.A.

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

NICARAGUA

SAILING OF RECRUITS FOR WALKER

The steamship *Tennessee* has sailed from New York for Nicaragua with 250 emigrants for Walker. The *Texas* sailed from New Orleans on 28th ult. with 400 recruits. The *Tennessee* was delayed, and some persons were arrested by the U. S. Marshals on suspicion of filibusterism—among others a Captain Farnum of the Nicaraguan army. When he was arrested, the following dialogue took place:

Deputy Marshal Thompson. "Captain Farnum, I regret to have to inform you, sir, that you have been placed under arrest, and must consider yourself in my custody."

Captain Farnum. "What do you mean? For what am I arrested?"

Mr. Thompson. "That, sir, I can not say at present, but acting under the orders of the regularly constituted authorities, I am, however unwillingly, obliged to put you under arrest."

Captain Farnum. "Then, sir, I have got to say that if you arrest me you do so at your peril."

Mr. Thompson. "I can't help that, sir. I am the agent of the government, and in doing this am acting under official orders "

Captain Farnum. "In saying that you arrest me at your peril, you must not regard me as using that word in a belligerent sense, for I do not so intend it. I mean that if you arrest me you shall be held to a strict accountability for what you do."

Mr. Thompson. "Yes, sir; I understood you perfectly, and did not regard it as at all personal, or as meant in an offensive sense."

Captain Farnum. "It is certainly very annoying to be stopped on my return to my own country. It is little less than tyrannic on the part of the United States government. Here am I, an officer in the service of Nicaragua, on leave of absence, and when that leave of absence has expired, I am prevented from returning by an official order from another government."

Mr. Thompson. "Sorry, sir; but we are, as I said, simply acting under orders. We are but the officers of the law, and have no discretion of our own."

Captain Farnum. "What is the difference between my case and that of an English or French officer under the same circumstances? Would your government interfere with their return at the expiration of their leave of absence? I should think not; and mine is certainly a parallel case."

The Deputy Marshal shrugged his shoulders, looked as affable as ever, and said that until he received further orders he should have to retain him in custody.

NICARAGUA

EL ZARPE DE RECLUTAS PARA WALKER

El vapor Tennessee *zarpó de New York para Nicaragua con 250 emigrantes para Walker. El* Texas *zarpó de Nueva Orleans el 28 del mes pasado, con 400 reclutas. El* Tennessee *fue detenido, y algunas personas fueron arrestadas por los alguaciles federales por sospechas de filibusterismo—entre otros, un Capitán Farnum, del ejército Nicaragüense. Cuando fue arrestado, tuvo lugar el siguiente diálogo:*

Alguacil Thompson. — "Capitán Farnum, tengo la pena de informarle, señor, que ha sido puesto bajo arresto, y debe considerarse bajo mi custodia."

Capitán Farnum. — "Qué quiere usted decir? Por qué soy arrestado?"

Sr. Thompson. — "Eso, señor, no puedo decirle ahora, pero actúo bajo órdenes de las autoridades debidamente constituidas. Yo estoy obligado, aun involuntariamente, a ponerlo bajo arresto."

Capitán Farnum. — "Entonces, señor, tengo que decirle que si usted me arresta, lo hará con peligro para usted."

Sr. Thompson. — "Eso no lo puedo evitar, señor. Yo soy agente del gobierno y al hacer esto, estoy actuando bajo órdenes oficiales."

Capitán Farnum. —"Al decir que me arresta con peligro para usted, no debe considerar que uso esa palabra en un sentido belicoso, pues no tengo esa intención. Lo que quiero decir es que si me arresta, usted será estrictamente responsable por lo que hace."

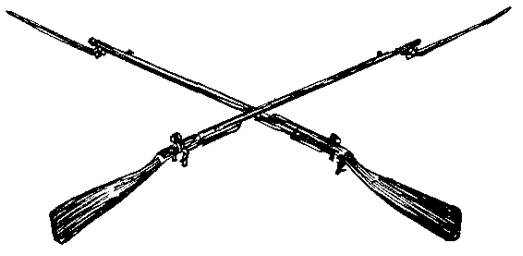
Sr. Thompson. — "Sí, señor, le entendí perfectamente, y no lo consideré como asunto personal o que tuviera un sentido ofensivo."

Capitán Farnum. — "Es ciertamente muy molesto ser detenido a mi regreso a mi propio país. Es poco menos que tiránico de parte del gobierno de los Estados Unidos. Aquí me tiene, un oficial al servicio de Nicaragua, apermisado, y cuando el permiso se me vence, se impide mi regreso por una orden de otro gobierno."

Sr. Thompson. — "Lo siento, señor; pero nosotros, como he dicho, simplemente actuamos bajo órdenes. Somos funcionarios de la ley, y no tenemos libre albedrío."

Capitán Farnum. — "Cuál es la diferencia entre mi caso y el de un oficial Inglés o Francés bajo las mismas circunstancias? Interferiría su gobierno con su regreso al término de su permiso? Yo diría que no; y el mío es, ciertamente un caso similar."

El alguacil federal se encogió de hombros, se veía tan afable como siempre, y dijo que hasta que recibiera nuevas órdenes tendría que mantenerlo bajo custodia.



COLECCION CULTURAL BANCO DE AMERICA NICARAGUA, C.A.

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

A FLORENCE NIGHTINGALE IN WALKER'S CAMP

Two years ago an actor, named Bingham, was shot in the city of Panama.[1] From the effect of this shot Bingham was laid up, in Panama, for about seven weeks, and completely lost the use of his lower limbs; nor has he at any time since been able to walk. Recovering sufficiently to be moved, he came on to New York, physically helpless, and completely destitute of funds.

His wife, who was playing at some provincial theatre, now heard of the arrival of her husband, and, as soon as possible, joined him. Mrs Bingham procured employment at the Bowery Theatre, and endeavored to support her husband and three children, all of whom were entirely dependent on her exertions. After struggling in this way for some months, the Bowery Theatre was closed, and with it her only means of sustenance. During the past year, Bingham and his family occupied wretched apartments in a tenement-house in Stanton Street, and, after the theatrical resource failed, were obliged to rely for subsistence on the voluntary contributions of friends and public charity. In August last, Mrs. Bingham was confined. Deprived of her assistance, the family was almost reduced to starvation. Frequently, Mr. Bingham relates, he passed thirty-six and forty-eight hours without tasting a morsel of food, and knew of no source from which relief would come. The Baptist Society in Stanton Street contributed something to their support, and a trifling aid came from members of his own profession. Two of the children, boys, aged eight and ten years, were taken by the proprietor of a traveling circus, who agreed to support them for their services, such as they might be.

The mother at length became well enough to go out, and spend several days in the futile attempt to procure work.

At length when the hope of bearing up against misfortune was almost exhausted, she came across the advertisement of the Nicaraguan Agency, which offered to every emigrant who would go to Nicaragua a free passage and a certain number of acres of land. Mr. Bingham being well enough in body, except that his lower limbs were useless, and thinking he could teach school or otherwise employ himself in Nicaragua—that, at all events, he was no more likely to starve there than here, concluded to take his family thither as soon as possible.

Of Bingham nothing has been heard since he went to Nicaragua. From the time of her arrival Mrs. Bingham has occupied herself with attending to the sick and the wounded of General Walker's army, braving all the perils of camp diseases, every where bestowing on the invalid soldiers such kind attentions and careful treatment as to elicit the deepest gratitude and the most friendly regard.

But her brave devotion in the hospitals proved fatal to herself at length—the intelligence arriving by the last steamer that she had sickened from the prevalent fever and died.

[1] *Editor's note* — The actor's name was Charles Edward Bingham, and he was shot by a jealous husband in June, 1854. He afterwards survived the war in Nicaragua, returning to California with his children in February, 1857. (San Francisco *Herald*, July 3, 1854, 2, 2; March 19, 1857, 2, 3).

UNA FLORENCE NIGHTINGALE EN EL CAMPAMENTO DE WALKER

Hace dos años, un actor apellidado Bingham, fue baleado en la ciudad de Panamá.[1] Por los efectos del balazo, Bingham estuvo en cama, en Panamá, por cerca de siete semanas, y perdió completamente el uso de sus piernas, ni ha podido alguna vez, desde entonces, caminar. Recuperado lo suficiente para ser trasladado, llegó a New York, físicamente impotente, y completamente desprovisto de fondos.

Su esposa, que estaba actuando en algún teatro de provincia, supo de la llegada de su marido, y tan pronto como pudo, se le juntó. La señora Bingham se procuró un empleo en el Teatro Bowery, y se dedicó a mantener a su marido y a tres niños, todos los cuales dependían totalmente de su trabajo. Después de luchar por algunos meses de esta manera, el Teatro Bowery se cerró, y con ello sus únicos medios de subsistencia. Durante el año pasado, Bingham y su familia ocupaban destartaladas habitaciones en una casa de vecindad en la Calle Stanton, y después de que faltaron los recursos teatrales, se vieron obligados a atenerse para su subsistencia a las contribuciones voluntarias de sus amigos y a la caridad pública. El pasado Agosto, la señora Bingham cayó enferma. Privada de su ayuda, la familia fue casi reducida a la inanición. Frecuentemente, cuenta el Sr. Bingham, pasó treinta y seis y cuarenta y ocho horas sin probar bocado, y no sabía de dónde le llegaría ayuda. La Sociedad Bautista de la Calle Stanton, contribuyó algo para su mantenimiento y una pequeña ayuda le llegó de parte de los miembros de su profesión. Dos de los niños, varones, de ocho y diez años de edad, fueron tomados por el propietario de un circo ambulante, quien se comprometió a mantenerlos por sus servicios, cualesquiera que fueran.

La madre, al fin, mejoró lo suficiente para salir, y pasó varios días en el inútil empeño de buscar trabajo.

Finalmente, cuando la esperanza de luchar contra el infortunio, casi se le iba, supo del aviso de la Agencia Nicaragüense, que ofrecía a todo emigrante que se fuera a Nicaragua, pasaje gratis y un cierto número de acres de terreno. El Sr. Bingham, estando lo suficientemente sano, excepto de que sus extremidades inferiores le eran inútiles, y pensando que podría dar clases o emplearse de alguna manera en Nicaragua—y que, en todo caso, no era menos probable que se muriera de hambre aquí que allá, terminó por llevarse a su familia, tan pronto como le fue posible.

De Bingham no se ha sabido nada desde que se fue a Nicaragua. Desde el momento de su llegada, la señora Bingham se ocupó de atender a los enfermos y heridos del ejército del General Walker, enfrentándose a los peligros de las enfermedades del campamento, ofreciendo por dondequiera a los soldados inválidos, tales cariñosas atenciones y cuidadosos tratamientos, como para evocar la más profunda gratitud y la más amistosa consideración.

Pero su valiente dedicación en los hospitales, le resultó fatal para ella misma, al fin y al cabo—noticias llegadas por el último vapor, informan que se había enfermado de la fiebre generalizada allí, y que murió.

[1] *Nota del Editor* — El nombre del actor era Charles Edward Bingham, y fue baleado por un marido celoso en Junio de 1854. Después salió vivo de la guerra en Nicaragua, regresando a California con sus hijos en febrero de 1857 (*Herald* de San Francisco, 3 de Julio de 1854, 2, 2; 19 de marzo de 1857, 2, 3)

COLECCION CULTURAL BANCO DE AMERICA NICARAGUA, C.A.

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

NICARAGUA

BRITISH INTERFERENCE

On 16th January, a boat was lowered from H. B. M. ship *Cossack*, and a British officer and party of men landed at Punta Arenas, and offered British protection to such of the filibuster party under Lockridge as desired to claim it. Ten men stepped forward, and were conducted to the English ship. A General Wheat made a fine speech, pitching into the English in reference to New Orleans, and Colonel Lockridge addressed the following spunky letters to the captain of the *Orion*.

Punta Arenas, Jan. 16, 1857

Sir, — Your communication of this date has been received. I yield to your demands, because I know you have the means of enforcing them, but had I one-third your force I *would not* yield.

Yours respectfully, S. A. Lockridge.

To John E. Erskine, H. B. M. ship *Orion*.

THE PROTEST

In the above was inclosed the following protest:

Punta Arenas, Jan. 16, 1857

Sir, — Your communication of this date has been received, requesting the immediate surrender of such British subjects as may be found at this Emigrant Depot, accompanied by a threat to enforce your orders unless complied with. In answer, I have to say that your officers shall be allowed to take such subjects as they may find, at the same time reserving to myself, as Emigrant Agent for the Republic of Nicaragua, the right to *protest*, as I now solemnly do, against so high-handed an interference in the affairs of Nicaragua. (Signed)

Very respectfully, S. A. Lockridge.

To John E. Erskine, H. B. M. ship *Orion*.

AMERICAN INTERFERENCE

Meanwhile the trials of the "filibusters" have gone on from day to day here—all parties appearing to understand that it is merely a farce kept up for form's sake. The average dullness of the proceedings was relieved by the offer of the filibusters' counsel to produce a letter franked by the President, and written by his private secretary, such letter showing that Mr. Pierce was interested in the Kinney grant. The fact appears to be that Mr. Sidney Webster once had an interest in that grant, but that he got rid of it when the company got into difficulties.

NICARAGUA

INTERVENCION BRITANICA

El 16 de Enero, se bajó un bote del barco Cossack *de S.M.B., y un oficial Inglés y un grupo de soldados desembarcaron en Punta Arenas, y ofrecieron la protección Inglesa a aquellos del grupo de filibusteros de Lockridge que desearan solicitarla. Diez hombres se adelantaron y fueron conducidos al barco Inglés. El General Wheat pronunció un buen discurso, atacando a los Ingleses con referencias a Nueva Orleans, y el Coronel Lockridge dirigió al Capitán del* Orion, *la valiente carta que sigue:*

"Punta Arenas, 16 de Enero de 1857.

Señor: Su comunicación de esta fecha ha sido recibida. Cedo a sus exigencias porque sé que tiene los medios de hacerlas cumplir, pero si yo tuviera un tercio de sus fuerzas, no cedería.

Respetuosamente,
S. A. Lockridge
A John E. Erskine, barco Orion, *S.M.B."*

LA PROTESTA

A la anterior estaba adjunta la siguiente protesta:

"Punta Arenas, 16 de Enero de 1857

Señor: Su comunicación de esta fecha ha sido recibida, exigiendo la inmediata entrega de aquellos súbditos Británicos que puedan encontrarse en esta Estación de Emigración, acompañada de una amenaza de poner en vigor sus órdenes, al menos de que se cumplan. En contestación, tengo que decirle que sus oficiales serán permitidos llevarse aquellos súbditos que puedan encontrar, reservándome al mismo tiempo el derecho, como Agente de Emigración de la República de Nicaragua, de protestar, *como lo hago ahora solemnemente, contra tan arbitraria intervención en los asuntos de Nicaragua.*

Muy respetuosamente,
(firmado) S. A. Lockridge
A John E. Erskine, barco Orion, *de S.M.B."*

INTERVENCION AMERICANA

Mientras tanto, el juicio de los "filibusteros" ha seguido día a día aquí—pareciendo que todas las partes comprenden que es simplemente una farsa para guardar las apariencias. La monotonía corriente del proceso fue relevada por el ofrecimiento del abogado de los filibusteros de presentar una carta, franqueada por el Presidente y escrita por su secretario privado, demostrando con tal carta que el Sr. Pierce estaba interesado en la concesión de Kinney. La verdad parece ser, que el Sr. Sidney Webster tenía una inversión en aquella contrata, pero que se deshizo de ella cuando la compañía se metió en dificultades.

COLECCION CULTURAL BANCO DE AMERICA NICARAGUA, C.A.

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

REJECTION OF THE DALLAS TREATY

We learn that the treaty concluded between Mr. Dallas and Lord Clarendon on the subject of Central America has been virtually rejected by the Senate, having been referred to the Committee on Foreign Relations to be amended. The vote, we hear, was a large one.

Assuming that the version of the treaty which appeared some time since in our daily papers was authentic, there can be no doubt the action of the Senate was judicious. Prompted by the best of motives, the statesmen who concluded it displayed a singular disregard of international comity. If they did not stipulate for third parties, they conspired together to dictate a course of action to independent States; bargaining with each other that Costa Rica and Nicaragua should do this and that. And the representative of the United States evinced a still more remarkable disregard of the settled policy of the republic in entering into covenants with a European power to fetter the action of the United States on this continent.

It is apprehended that the rejection of this treaty may embarrass our relations with England. But we do not think we need be under much alarm on this account. In the first place, there is a general agreement between us on the great question of principle involved; and therefore a new treaty, less open to objection, may be framed without delay; and secondly, in the present unsettled condition of Central America, it is of little consequence what treaties we may make on the subject of that region, and there is consequently small room to quarrel about it.

England agrees to renounce her Mosquito Protectorate, and to relinquish all territorial acquisitions made subsequent to 1850. That is the basis on which she proposes to negotiate. She asks us, in return, to covenant that we shall not seize, occupy, or annex any portion of Central America.

It is very unlikely that we shall want to annex Nicaragua—at least within the lifetime of the present generation. So long as Mexico intervenes, a State carved out of Central America would be an undesirable acquisition in many points of view. But it is a perilous thing to give pledges for the future. No prudent man would be willing to curtail his freedom of action simply because his neighbor asked him to do so. Nor should any nation voluntarily impose restrictions on itself, when no necessity exists for self-denial, and nothing is to be gained by it. Emergencies might arise which would devolve upon the United States the duty of securing not only for themselves, but for the world, a safe and speedy transit across the isthmus; so long as California and Oregon are ours, it would be imprudent to incapacitate ourselves from fulfilling this duty.

Should the United States propose to make a treaty with England, regulating the future relations between the Honorable East India Company and the King of Birmah, or the sovereign of Cabul, the proposition would unquestionably be scouted. It would be some consolation to British statesmen, if we received their Central America proposals with similar disapproval, to remember that every acre that is added to the territory covered by the Stars and Stripes adds something to the wealth of the people who live under the Union Jack.

RECHAZO DEL TRATADO DALLAS

Sabemos que el tratado concluido entre Mr. Dallas y Lord Clarendon sobre el tema de Centro América ha sido virtualmente rechazado por el Senado, habiendo sido enviado al Comité de Relaciones Exteriores para ser enmendado. La votación, oímos, fué numerosa.

Asumiendo que la versión del tratado que apareció hace algún tiempo en nuestros diarios era auténtica, no puede haber duda que la acción del Senado fue juiciosa. Animados por el mejor de los motivos, los estadistas que lo concluyeron demostraron un singular descuido del derecho internacional. Si no estipularon para terceros, conspiraron juntos para dictar un curso de acción a Estados independientes; pactando el uno con el otro que Costa Rica y Nicaragua deberían hacer esto y aquello. Y el representante de los Estados Unidos demostró una aún más marcada negligencia de la política establecida de la república al entrar en convenios con una potencia Europea para trabar la acción de los Estados Unidos en este continente.

Se comprende que el rechazo de este tratado puede turbar nuestras relaciones con Inglaterra. Pero no creemos que necesitamos alarmarnos por esta razón. En primer lugar, existe un acuerdo general entre nosotros sobre la gran cuestión de principios afectados; y por lo tanto, un nuevo tratado, menos sujeto a objeciones, puede ser formulado sin tardanza; y segundo, en la actual situación inquieta de Centro América tiene muy poca importancia qué tratados podemos hacer nosotros sobre el tema de esa región, y existe, por lo tanto, poca razón para pelear por eso.

Inglaterra acuerda renunciar a su Protectorado Mosquito, y abandona toda adquisición territorial hecha posteriormente a 1850. Esa es la base sobre la que se propone negociar. Ella nos pide, en cambio, convenir que no tomaremos, ocuparemos o anexaremos porción alguna de Centro América.

No es muy probable que querramos anexarnos Nicaragua—al menos durante el curso de la vida de la actual generación. Mientras México se interponga, un Estado escarbado de Centro América, sería una adquisición indeseable desde muchos puntos de vista. Pero es peligroso comprometer el futuro. Ningún hombre prudente estaría deseoso de trabar su libertad de acción sólo porque su vecino se lo pide. Ni nación alguna se impondría voluntariamente restricciones a sí misma, cuando no hay necesidad de renunciamiento, y que nada se gana con ello. Pueden surgir emergencias que impongan a los Estados Unidos el deber de asegurar, no sólo para sí mismos sino para el mundo, un seguro y rápido tránsito a través del istmo; mientras California y Oregon sean nuestros, sería imprudente incapacitarnos para cumplir con esa obligación.

Si los Estados Unidos propusieran hacer un tratado con Inglaterra regulando las relaciones futuras entre la Honorable Compañía de la India Oriental y el Rey de Burma, o el soberano de Cabul, la proposición sería, incuestionablemente, rechazada. Debiera servir de consuelo a los estadistas Británicos, si recibiéramos sus propuestas Centroamericanas con desaprobación similar, el recordar que cada acre que se añada al territorio de las Barras y Estrellas, añade algo a la riqueza de la gente que vive bajo el pabellón nacional Británico.

COLECCION CULTURAL BANCO DE AMERICA NICARAGUA, C.A.

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

CENTRAL AMERICA

We find the following in the London *Times* of the 23d January, extracted—probably as a "feeler"—from the *Friend of India*, a leading Oriental paper:

"Can we hold Afghanistan?—We are drifting fast into the shoreless sea of Central Asian politics. The cycle has come round once more. We are embarked for the second time in an undertaking from which we must not again retreat without the certainty of permanent success. Of that undertaking, the invasion of Persia is but one important section. Are the gates of India to be English or Russian? Is the Tartar cradle to be rocked from London or St. Petersburg? That is the question which, under pretty disguises, seems to be presented to the Government of India. Politicians acknowledge that with the annexation of the Punjab the main difficulty has disappeared. Soldiers allow that the Valley of the Indus is now a safe base of operations, that Cabul is but five days' march from our strongest camp. The public has lost its dread of the mountain clans. It appreciates the lesson taught by Sir John Lawrence, and knows that, like other wild beasts, they can be tamed by hunger and the occasional application of the whip. Yet, in spite of all this, there is an undefined feeling that Afghanistan would be a dangerous and expensive possession. Why? The population is not braver than that of the Huzara. It is scarcely so numerous as that of Oude. It is not so fanatic as that of Malabar. There is no natural difficulty in Afghanistan which does not equally exist in Kohat. There is no want of experience on our side. There are twenty officers now on the frontier, who, if ordered to hold Afghanistan, would know thoroughly what to say and how to act, how to conciliate the chiefs, and how to employ a half-starving population. The mere danger, indeed, scarcely deserves discussion. But at what expenses would the occupation be maintained? The injury to the revenue is at least clear. We venture, with profound submission, to question even that assertion. Is it cheaper to guard the plain against the mountain, or the mountain against the plain? We must do one or the other. If not, if Russia is not advancing, if there is no danger approaching, we have no business beyond the range, or in Persia. We are sending a costly expedition to hunt a will-o'-the-wisp. But if, as we believe, and as our actions prove, there is real danger, the cheapest method of defense is to garrison the natural fortress. It would be cheap, even, if we turned the Afghans into our most faithful subjects, by formally exempting them from all taxation. Half the army now coiled up in the Punjab would turn Afghanistan into an impregnable fortress. Every rock and mountain, now a terror, would then be a defense. Every Khan of the steppe, now half inclined to join the invader and share the spoils, would take heart to continue a contest of which we reap the fruit without the cost. With the fortress in our hands, and its approaches always exposed to a flank attack from Bushire, the peninsula would be absolutely safe."

These are the projects that are now agitating the minds of the sagacious men who, sitting in a little foggy island in the North German Ocean, directy or indirectly influence or control the affairs of half the world. Occupation of Persia—acquisition of Afghanistan—conquest of Cabul—in a word, extension of empire.

CENTRO AMERICA

Encontramos lo siguiente en el Times *de Londres del 23 de Enero, extractado—probablemente como para "hacer sondeos"—del* Amigo de la India, *un importante periódico Oriental:*

"Podemos mantener a Afghanistán? Vamos rápidamente a la deriva en los mares sin costas de la política de Asia Oriental. El ciclo vuelve a presentarse una vez más. Estamos embarcados por la segunda vez en una empresa de la cual no debemos de nuevo retirarnos sin la seguridad del éxito completo. De esa empresa, la invasión de Persia no es sino una sección importante. Las puertas de la India han de ser Inglesas o Rusas? La cuna de los tártaros será mecida desde Londres o San Petersburgo? Esa es la cuestión que, bajo bonitos disfraces, parece presentarse al Gobierno de la India. Los políticos reconocen que con la anexión del Punjab, la principal dificultad ha desaparecido. Los militares reconocen que el Valle del Indo es ahora una base segura de operaciones, que Cabul está apenas a cinco días de marcha de nuestro más fuerte campamento. El público ha perdido el miedo a los clanes de las montañas. Aprecia la lección dada por Sir John Lawrence, y sabe que, como otras bestias salvajes, pueden ser domesticados por hambre y la aplicación ocasional del látigo. Sin embargo, a pesar de todo esto, existe un sentimiento indefinido de que Afghanistán sería una posesión peligrosa y cara. Por qué? La población no es más valiente que la de Huzara. Apenas si es tan numerosa como la de Oude. No es tan fanática como la de Malabar. No hay dificultad natural en Afghanistan que no exista igualmente en Kohat. No hay falta de experiencia en nuestra parte. Hay veinte oficiales ahora en la frontera, quienes, si se les ordena sujetar a Afghanistan, sabrían muy bien qué decir y cómo actuar, cómo conciliar a los jefes, y cómo emplear a una población medio muerta de hambre. El peligro mismo, por supuesto, apenas si merece discusión. Pero a qué costo sería mantenida la ocupación? El daño a los ingresos es al menos claro. Nos aventuramos, con profundo respeto, a dudar aun ese aserto. Es más barato resguardar la llanura contra la montaña, o la montaña contra la llanura? Debemos hacer lo uno o lo otro. Si no, si Rusia no avanza, si no hay peligro cerca, nada tenemos que hacer más allá de las sierras, o en Persia. Estamos enviando una expedición costosa a cazar un fuego fatuo. Pero si, como creemos, y como lo prueban nuestros actos, existe verdadero peligro, el más barato método de defensa es guarnecer la fortaleza natural. Sería económico, aun, si hacemos de los Afghanes nuestros más fieles súbditos, exonerándolos formalmente de toda tributación. La mitad del ejército ahora hecho un ovillo en el Punjab, convertiría a Afghanistan en una fortaleza impenetrable. Cada roca y montaña, un terror ahora, sería entonces una defensa. Cada Khan de la estepa, medio inclinado ahora a unirse al invasor y compartir el botín, se animarían a continuar una lucha de la que cosecharíamos el fruto sin el costo. Con la fortaleza en nuestras manos, y sus accesos siempre expuestos a un ataque de flanco desde Bushire, la península sería absolutamente segura."

Estos son los proyectos que ahora agitan las mentes de los hombres sagaces que, sentados en una nebulosa isla del Mar del Norte Alemán, directa o indirectamente influencian o controlan los asuntos de medio mundo. Ocupación de Persia — adquisición de Afghanistán — conquista de Cabul — en una palabra, la extensión del imperio.

COLECCION CULTURAL BANCO DE AMERICA NICARAGUA, C.A.
Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

And while we write, the same projects are going on still farther to the eastward. The gates of China are attacked; and, this time, it really looks as if John Bull meant to get inside of the Celestial dominions.

It has been heretofore the fashion to denounce the English progress in the East, and to hold it up as the advance of arrogance, violence, and injustice. We do not so regard it. Ever since the middle of the sixteenth century, when Europe threw off its feudal slough of military barbarism, and ceased to occupy itself exclusively with brutal, preposterous, and internecine wars, the progress of civilization has been carried on by the bold spirits who, stimulated sometimes by love of adventure, sometimes by thirst for gain, sometimes by passionate desire of liberty, have derided danger, and scorned every consideration of prudence.

Spain furnished the grand filibusters of the first epoch —the Cortéz and Pizarros, who opened the way to the El Dorado of the West. England, a little later, sent out her Drakes, her Raleighs, and, in another century, her Clives and her Hastings; while on this side of the continent, from the Massachusetts Bay to the Great River discovered by De Soto, the whole coast was invaded by a swarm of adventurers from every part of the Old World.

That in this process—which has been now going on for centuries—dreadful sufferings have been inflicted on the primitive races, it is impossible to deny or to overlook. The hands that have been employed have been neither smooth nor pure. Fraud has been allied to force, and stratagem has joined hands with cruelty, to attain the aids of the superior castes. Both continents have been sullied by enormous crimes, and from the farthest east to the extreme west a cry has gone up to Heaven against the enormities of the invaders. Montezuma and King Philip, Hyder Ali and Osceola—gallant souls of every race and every clime—have been hunted to their graves by men of prodigious vigor, of unblenching nerve, and, we must add, of remorseless cruelty.

It must never be called sentimentalism to deplore or to denounce these crimes. When our historians attempt to varnish over the enormities perpetrated by our Puritan forefathers upon the Indians—when Macaulay covers with his elaborate gloss the iniquities of Clive or of Hastings—injustice is done to truth, and wrong to morals. Murder is murder, whether committed by the burglar on his victim, or by the invader on a sovereign. Robbery is robbery, whether the prize be a purse or a diadem.

But, on the other hand, while standing aghast at the commission of these abominations, let us not be misled into a misconception of their real results. Let us not shut our eyes to the manifest development of the scheme of Providence in regard to this world.

Does any one desire to roll back the planet to the sixteenth century? Shall Massachusetts and Connecticut make way for a new race of Pequods and Nipnucs? Shall India be re-surrendered to the rule of a fresh dynasty of Hyder Alis and Tippoo Saibs?

And he who runs may read that force is the necessary forerunner of civilization. The brute mind of the savage or the heathen must be reached by the manifestation of power—the only god he worships. How long would it take to open the gates of Heathendom by argument and persuasion, by protocols and diplomacy? What a geological cycle—an eocene or a plyocene

Y mientras escribimos, los mismos proyectos van todavía más lejos hacia el Este. Las puertas de la China están siendo atacadas; y, esta vez, parece realmente como si John Bull tiene la intención de meterse dentro de los dominios Celestiales.

Ha sido hasta ahora la moda de denunciar el avance Inglés hacia el Este, y presentarlo como el avance de la arrogancia, la violencia y la injusticia. Nosotros no lo consideramos así. Desde a mediados del siglo diez y seis, cuando Europa arrojó el fango feudal del bárbaro militarismo, y cesó de ocuparse exclusivamente en guerras intestinas, brutales y ridículas, el progreso de la civilización ha sido empujado por los espíritus atrevidos, los que, estimulados algunas veces por el amor a la aventura, otras veces por la sed de lucro, otras por el apasionado deseo de libertad, se han burlado de los peligros, y menospreciado toda consideración de prudencia.

España proveyó los grandes filibusteros de la época — los Cortés y Pizarros, que abrieron el camino a El Dorado del Oeste. Inglaterra, un poco más tarde, envió a sus Drakes, sus Raleighs y, en otro siglo, sus Clives y sus Hastings; mientras que a este lado del continente, desde la Bahía de Massachusetts al Gran Río descubierto por De Soto, toda la costa fue invadida por un enjambre de aventureros de todas partes del Viejo Mundo.

Es imposible negar o pasar por alto, que en este proceso—que se ha ido desarrollando por siglos—terribles sufrimientos han sido infligidos en las razas primitivas. Las manos que se han empleado no han sido ni suaves ni limpias. El fraude se ha aliado con la fuerza, el ardid se ha dado la mano con la crueldad, para lograr la ayuda de las castas superiores. Ambos continentes han sido manchados por enormes crímenes, y desde el lejano oriente al extremo oeste se ha alzado un grito al Cielo contra las atrocidades de los invasores. Moctezuma y el Rey Felipe, Hyder Alí y Osceola—valientes almas de toda raza y de todo clima—han sido llevados al sepulcro por hombres de prodigioso vigor, de nervios impertérritos, y, debemos añadir, de despiadada crueldad.

Nunca debe llamarse sentimentalismo el denunciar o deplorar estos crímenes. Cuando nuestros historiadores intentan encubrir las atrocidades perpetradas por nuestros abuelos Puritanos con los Indios—cuando Macaulay cubre con su elaborado lustre las iniquidades de Clive o de Hastings—se comete injusticia con la verdad y se daña la moral. Crimen es crimen, ya sea cometido por el ladrón en su víctima, o por el invasor en un soberano. Robo es robo, ya sea el premio una bolsa o una diadema.

Pero, por otra parte, mientras miramos espantados la comisión de estas abominaciones, no nos equivoquemos en la concepción errada de sus resultados reales. No cerremos los ojos al desarrollo manifiesto del plan de la Providencia con respecto a este mundo.

Desea alguien retroceder el planeta al siglo diez y seis? Deberá Massachusetts y Connecticut dar paso a una nueva raza de Pequods y Nipnucs? Deberá la India volverse a someter al mando de una nueva dinastía de Hyder Alis y Tippoo Saibs?

Y aquél que huye debe saber que la fuerza es la precursora necesaria de la civilización. La mente bruta del salvaje o del pagano debe alcanzarse por la manifestación del poder—el único dios que venera. Cuánto se tomaría abrir las puertas del Paganismo por razonamiento y persuasión, por protocolos y diplomacia? Lo que

COLECCION CULTURAL BANCO DE AMERICA NICARAGUA, C.A.
Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

period of peaceful efforts could not accomplish with the pagan savage, is done in the twinkling of an eye by a Cortéz at Mexico, or a Clive at Plassy. Such is the law of our existence. Such is the "*Conflict of Ages*," one of the awful riddles of the great Sphynx of Evil which not even a Beecher can solve, nor a James elucidate.

And this brings us by no violent transition to the question of Central America, which, recurring at frequent intervals, now again looms up before us, pregnant with mischief if met in a timid or a vacillating spirit, but fraught with no dangers that may not be conquered by a bold and honest policy.

We do not refer to Walker or his destiny. That chieftain seems to be endowed with quite as few scruples as any of his filibustering predecessors, from Drake or Cortéz to the present day, and to have far less than the sagacity which belongs to his class. His interruption of the Transit line was a brutal blunder; with a bull-headed fatuity that no Milesian ever outdid, he cut himself off from his own base of operations, and, in a sense very different from that of the Norman or the Roman invader, "burned his own boats." The consequences he has rued, and seems likely still more to rue.

Still—and it is certainly from no affection for him that we speak—we believe it is best that he should succeed, and we wish him success. Reckless and unscrupulous as he is, we can not see what is to be gained by returning the country to the possession of the mongrel banditti and native cut-throat ruffians who, for the last thirty years, have made that beautiful part of the world a mere den of thieves. We have no doubt that Walker, if once securely established, would be compelled, by the love of organization and discipline that marks our race, to establish a government which, though founded on fraud and violence, would, in the lifetime of a single generation, give to that country a degree of tranquility and repose which it has never enjoyed even under the palmiest days of Spanish occupation. But these results are all now staked on the hazard of a die, and while we write, Walker may have shared the fate of Boulbon and many other desperate adventurers before him.

The Central American imbroglio presents another and probably much more important question—that, viz., connected with the Clayton-Bulwer and the Clarendon-Dallas treaties. The question, divested of diplomatic verbiage, seems to be this: The conquest of California in 1846, and the discovery of its treasures, opened a new world, and made Central America—which presents the shortest cut to our El Dorado—a matter of first-rate importance. The Isthmus is occupied by a mongrel race of Creole-Spaniards, negroes and Indians, divided into half a dozen wretched, half-organized governments. How shall the safety of the transit be obtained? How shall the works of internal improvements, railroads, or canals, called for by the wants of the age, be completed? These questions must be answered by England and America, the two great commercial powers which directly and indirectly are the most interested in the preservation and maintenance of a proper transit—and they are not easy of solution.

Out of this difficulty grew, in 1850, in, we believe, a very untimely hour, the Clayton-Bulwer treaty, designed to declare and define the rights of the two countries in the debatable land, and to extend their protection over the interoceanic communications. Whether illdrawn or

un ciclo geológico—un eoceno o un plioceno de esfuerzos pacíficos no podría lograr con el salvaje pagano, se hace en un abrir y cerrar de ojos por un Cortés en México o un Clive en Plassy. Tal es la ley de nuestra existencia. Tal es el Conflicto de los Tiempos, *uno de los terribles enigmas de la gran Esfinge del Mal que ni aun un Beecher puede resolver, ni un James dilucidar.*

Y esto nos trae sin transición violenta a la cuestión de Centro América, la que, recurrente a frecuentes intervalos, ahora se alza de nuevo ante nosotros, preñada de malicia si se le enfrenta con espíritu tímido o vacilante, mas no cargada de peligros que no puedan ser dominados con una política atrevida y honrada.

No nos referimos a Walker o su destino. Ese jefe parece estar dotado de tan pocos escrúpulos como cualquiera de sus predecesores filibusteros, desde Drake o Cortés a nuestros días, y tener menos de la sagacidad que pertenece a los de su clase. Su interrupción de la línea del Tránsito fue un error brutal; con una fatuidad testaruda que ningún Milesio podría sobrepasar, cortó su propia base de operaciones, y, en un sentido muy diferente de aquel invasor Normando o Romano, "incendió sus propias naves." Las consecuencias las ha lamentado y parece probable que lo lamente aún más.

Con todo—y no es ciertamente por afecto hacia él que hablamos—creemos que sería mejor que tuviera éxito, y le deseamos éxito. Imprudente e inescrupuloso como es, no podemos ver qué se ganaría devolviendo al país a la posesión de los bandidos mestizos y bellacos degolladores nativos que, durante los últimos treinta años, han hecho de esa bella parte del mundo, una simple cueva de ladrones. No dudamos de que Walker, una vez seguramente establecido, se vería obligado, por el amor a la organización y disciplina que señala a nuestra raza, a establecer un gobierno que, aunque fundado en el fraude y la violencia, daría, en el curso de la vida de una sola generación, a aquel país un grado de tranquilidad y reposo nunca gozado aun en los florecientes días de la ocupación Española. Pero estos resultados están ahora pendientes del azar de un dado, y mientras escribimos, Walker puede haber compartido el destino de Boulbon y de muchos otros aventureros temerarios antes de él.

El embrollo Centroamericano presenta otra y probablemente mucho más importante cuestión, que está, a saber, conectada con los tratados Clayton-Bulwer y Dallas-Clarendon. La cuestión, desnuda de palabrería diplomática, parece ser ésta: la conquista de California en 1846, y el descubrimiento de sus tesoros, abrió un nuevo mundo, e hizo de Centro América—que presenta el paso más corto a nuestro El Dorado—un asunto de primordial importancia. El Istmo está ocupado por una raza mestiza de Criollos-Españoles, negros e Indios, divididos en una media docena de gobiernos miserables, semi-organizados. Cómo puede obtenerse seguridad para el tránsito? Cómo puede hacerse segura la vida y la propiedad? Cómo pueden realizarse las obras de mejoras internas, como ferrocarriles o canales, que piden las necesidades de la época? Estas preguntas pueden ser contestadas por Inglaterra y los Estados Unidos, las dos grandes potencias comerciales que directa e indirectamente son las más interesadas en la preservación y mantenimiento de un tránsito adecuado—y ellas no son de fácil solución.

De esta dificultad surgió en 1850, en lo que creemos una hora muy inoportuna, el Tratado Clayton-Bulwer, diseñado para declarar y definir los derechos de los dos países en la tierra discutida, y para extender su protección sobre las comunicaciones interoceánicas. Ya sea por mal trazado o mal pensado, es de todas maneras

COLECCION CULTURAL BANCO DE AMERICA NICARAGUA, C.A.
Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

ill-imagined, it is at all events certain that the treaty was satisfactory to neither party; its terms became the subject of angry debate, and the discussions that ensued have made our relations with Great Britain very precarious during the last three or four years.

To obviate these difficulties we have taken another step in the same direction, and the Clarendon-Dallas treaty has been concluded; the object of which is to remove the ambiguities resulting from the treaty of 1850, to make the terms of the contract more precise, and pretty substantially to take the Isthmus into the joint keeping of Great Britain and this country. The Clarendon-Dallas treaty is the completion of the general idea of the Clayton-Bulwer treaty.

Now we believe that the whole idea of this policy is wrong, and we think that the country so regards it. It is wrong for two obvious reasons: In the first place, John Bull and Jonathan are not at all the dogs to hunt in couples. It is in vain to attempt to organize a peaceful and harmonious co-operation between two great rivals, who have different, distinct, and independent interests. You can not yoke Sir Henry and Eclipse in the same harness.

In the second place, this policy admits the idea that the interests of England and the United States on the Isthmus are equal and identical. The notion is perfectly false. The country crossed by the interoceanic communication is almost part of our empire. We have a deep and direct interest in Panama and Nicaragua to which England can neither politically nor commercially pretend. For her to do so would be almost as absurd as for us to set up an equal interest in the question of the Punjab or Cabul.

We are no great sticklers for the Munroe doctrine, nor do we put it at all on that ground. The Munroe declaration was made about thirty-seven years ago, when all Europe was groaning under a despotic league which threatened to establish proconsular governments on this continent. To say that that declaration applies in its original meaning to the present state of the world is an absurd anachronism.

Our objection rests on general principles, which are as true now as they were in 1821, which are likely to be as true in 1875 as they are in 1857. We believe that an alliance between ourselves and England for the purpose of exercising control over the Southern Republics rests on an essentially false combination. Our interests are distinct, often hostile—our notions of government are diametrically antagonistic. Whatever may be the reciprocal feeling of the literary and commercial classes of the two countries—and we rejoice to believe it is one of growing respect and regard—the *governing classes* of the two countries—the democracy of the one and the aristocracy of the other—still look upon each other with mutual jealousy and mutual distrust. The manufacturer of Manchester and the banker of New York fraternize and hob-nob together, and hug each other *ad libitum*, but the American democrat and the English aristocrat, the hoosier and the feudal proprietor agree together like oil and vinegar, like fire and water.

Now we believe that this jealousy and distrust will not be diminished by any alliance or combination for joint operations in regard to a subject where our interests are clearly greater and stronger than those of Great Britain. Far otherwise. We believe that such a league can only lead to bickering, and perhaps to strife. If, therefore, the thing were to be done over again, we

cierto que el tratado no fue satisfactorio a ninguna de las partes; sus términos llegaron a ser el tema de agrios debates y las discusiones que siguieron han hecho nuestras relaciones con Gran Bretaña muy precarias durante los últimos tres o cuatro años.

Para obviar estas dificultades, hemos dado otro paso en la misma dirección, y el tratado Clarendon-Dallas ha sido concluido; el objeto del mismo es remover las ambigüedades resultantes del tratado de 1850, hacer los términos del contrato más precisos, y muy substancialmente, tomar el Istmo en condominio de Gran Bretaña y este país. El tratado Clarendon-Dallas es la culminación de la idea general del tratado Clayton-Bulwer.

Ahora bien, nosotros creemos que toda la idea de esta política es errada, y pensamos que el país lo considera así. Y es errada por dos razones obvias: En primer lugar, John Bull y Jonathan no son del todo los perros para cazar en pareja. Es vano intentar organizar una pacífica y armoniosa cooperación entre dos grandes rivales, que tienen intereses definidos, distintos e independientes. Uno no puede uncir a Sir Henry y a Eclipse en los mismos arneses.

En segundo lugar, esta política admite la idea que los intereses de Inglaterra y los Estados Unidos en el Istmo son iguales e idénticos. Tal noción es perfectamente falsa. El país atravesado por la comunicación inteoceánica es casi parte de nuestro imperio. Nosotros tenemos un interés directo y profundo en Panamá y Nicaragua al que Inglaterra no puede pretender ni política ni comercialmente. Para ella hacer esto sería tan absurdo como para nosotros fijar un interés similar en las cuestiones del Punjab o de Cabul.

Nosotros no somos grandes escrupulosos por la doctrina Monroe, ni nos ponemos en ese terreno. La declaración Monroe fue hecha hace treinta y siete años, cuando toda Europa gemía bajo una despótica liga que amenazaba con establecer gobiernos proconsulares en este continente. Decir que aquella declaración se aplica en su sentido original al actual estado de cosas en el mundo es un absurdo anacronismo.

Nuestra objeción se basa en principios generales, que son tan firmes ahora como lo fueron en 1821, y que es probable que lo sean en 1875 como lo son en 1857. Nosotros creemos que una alianza entre nosotros e Inglaterra con el propósito de ejercitar el control sobre las Repúblicas del Sur, descansa sobre una combinación esencialmente falsa. Nuestros intereses son definidos, a menudo hostiles—nuestras nociones de gobierno son diametralmente antagónicas. Cualquiera que sea el sentimiento recíproco de las clases eruditas y comerciales de los dos países—y nos gozamos en creer que sea uno de creciente respeto y consideración—las clases gobernadoras *de los dos países—la democracia del uno y la aristocracia del otro—todavía se miran ambas con mutuo recelo y mutua desconfianza. El fabricante de Manchester y el banquero de Nueva York fraternizan y beben juntos y se abrazan* ad libitum, *pero el demócrata Americano y el aristócrata Inglés, pero el campesino de Indiana y el propietario feudal, se ponen de acuerdo como el aceite y el vinagre, como el fuego y el agua.*

Ahora bien, nosotros creemos que ese recelo y desconfianza no se aminorarán por cualquier alianza o combinación para operaciones conjuntas con respecto a un tema donde nuestros intereses son más grandes y más fuertes que los de Gran Bretaña. Antes por el contrario. Nosotros creemos que tal liga sólo puede llevarnos a discusiones, y quizás a conflictos. Si, por lo tanto, la cosa

COLECCION CULTURAL BANCO DE AMERICA NICARAGUA, C.A.
Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

believe the good sense of the country would forbid any operation like that of the Clayton-Bulwer treaty, and prefer to trust the fate of the Isthmus to be decided by the current of events, by fortuitous Walkers and casual Spencers, leaving out of view all idea of annexation or incorporation, in nowise at present desirable, simply relying upon the fact that our greater proximity, and the vastly greater enterprise of our population, would ultimately, in some shape or another, bring the country under the control of our race.

But the question is now a very different one, and must be decided on very different grounds. We must either go backward or forward. We can not stand where we are. We must either abandon the Clayton-Bulwer treaty, or complete it. In the present age of the world every thing moves rapidly, and the Nicaraguan question has advanced half a century since 1850. The native government has fallen to pieces. Walker is heading Nicaraguans. Spencer is leading Costa Ricans. A triumvirate of New York merchants feeds or fans the flame; and what is more ominous than all, the omnipresent steam power of England is hovering over the scene, and every thing is done under the muzzles of her guns. In such a state of things it will not do to stand still. "Masterly inactivity" is not at all the thing.

It will not do to kick the Clarendon-Dallas treaty out of the Senate, and then fold our hands and think we have done a great deed. Three lines of policy are before us. They are clear and distinct. The one is to renounce all combination with England; to break up the Clayton-Bulwer treaty, as by its provisions we have a right to do; leave each country to pursue her own course; and commit Central America to her fate, without interference direct or indirect. Another, to perfect and complete the Clayton-Bulwer treaty, and to regulate, conjointly with England, the affairs of the Isthmus. The third is, to assert the superior rights of this country in regard to Central America; to reject the alliance of England, and to mark out and pursue for ourselves a policy of bold, and, at the same time, wise control, which shall protect our citizens, and look to the future transfer of dominion, whenever, if ever, it shall become desirable and discreet.

Of these, the first is a policy of abnegation that, it may be pretty safely said, this country will never adopt. The second is a line of prudence, which avoids some present dangers, and will, peradventure, cause greater future perils. The third is a policy of audacity and enterprise—of audacity often the parent of safety. It must be backed by a powerful navy; and, above all, by a bold and determined front. It involves an immediate and sudden change in our foreign policy. Is the country ready for it?

tiene que hacerse de nuevo, creemos que el buen sentido del país, prohibiría cualquier operación como aquélla del tratado Clayton-Bulwer y preferiría confiar que el destino del Istmo fuera decidido por el curso de los acontecimientos, por los accidentales Walkers o los casuales Spencers, dejando fuera de lugar toda idea de anexión o incorporación, de ningún modo deseables al presente, descansando simplemente en el hecho de nuestra mayor proximidad y que la ampliamente superior empresa de nuestra población, finalmente, en una forma u otra, llevaría al país bajo el control de nuestra raza.

Pero la cuestión ahora es muy distinta, y debe decidirse en muy distintos campos. Nosotros debemos o retroceder o avanzar. No podemos quedarnos donde estamos. Debemos abandonar el tratado Clayton-Bulwer o completarlo. En los momentos actuales del mundo todo se mueve rápidamente, y la cuestión Nicaragüense ha avanzado medio siglo desde 1850. El gobierno nativo ha caído en pedazos. Walker encabeza a los Nicaragüenses. Spencer jefea a los Costarricenses. Un triunvirato de comerciantes de Nueva York alimenta o sopla el fuego, y lo que es más ominoso de todo, el omnipresente poder naval de Inglaterra se cierne sobre la escena, y todo se hace bajo la boca de sus cañones. Ante tal estado de cosas no conviene estarse quieto. "Magistral inactividad" no es del todo lo apropiado.

No bastará sacar el tratado Dallas-Clarendon del Senado y luego cruzarnos de brazos y pensar que hemos hecho una gran cosa. Tres alternativas están ante nosotros. Son claras y definidas. Una es renunciar a toda combinación con Inglaterra; romper el tratado Clayton-Bulwer, como por sus términos tenemos derecho a hacerlo; dejar que cada país siga su propio curso; y abandonar a Centro América a su destino, sin intervención directa o indirecta. Otra es perfeccionar y completar el tratado Clayton-Bulwer, y regular, conjuntamente con Inglaterra, los asuntos del Istmo. La tercera es, hacer valer los derechos superiores de este país con respecto a Centro América; rechazar la alianza con Inglaterra, y trazar y seguir por nosotros mismos una política de atrevido, y al mismo tiempo, sabio control, que proteja a nuestros ciudadanos, y mirar hacia el futuro cambio de dominio, siempre que, si alguna vez, se considere deseable y discreto.

De éstas, la primera es una política de abnegación que, puede decirse con toda seguridad, este país nunca adoptará. La segunda es una línea de prudencia, que evita algunos peligros actuales, y que sin posibilidad de duda, causará mayores peligros futuros. La tercera es una política de audacia y de empresa—de audacia a menudo hermana de la seguridad. Debe ser respaldada por una marina poderosa; y sobre todo, por un frente atrevido y determinado. Requiere un rápido e inmediato cambio en nuestra política exterior. Está el país listo para ello?

COLECCION CULTURAL BANCO DE AMERICA NICARAGUA, C.A.

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

NICARAGUA

WALKER'S PROSPECTS

It is very hard to know what to believe in the news from Nicaragua. Walker's enemies hold the keys of the outlet from Nicaragua, and almost all the news we receive is filtered through their medium. It seems certain, however, that Walker is as confident as ever, and probably stronger than ever in respect of men.

HIS CONDITION

One writer says: "During the time that the steamers were supposed to be in possession of the enemy, General Walker has not been idle. He had a force at St. Jorge, and one also at Virgin, and has kept a large part of his army at Rivas (his head-quarters) employed in burning the poor, worthless houses outside the city, also cutting and burning the brush and weeds that surrounded the city within musket shot on every side. He has also built barricades in every position that could be attacked by a besieging party. He has kept his rangers busy in scouting the entire country, within thirty miles of Rivas, in every direction, and he has gathered every piece of arms that was in the possession of citizens on the Transit, at Virgin, and at San Juan del Sur, and taken them to Rivas. He has also taken possession of all the mules and cattle, or stock of every description, that could be found on the Transit and in the surrounding country, and carried them to Rivas. So that, at the present time, Rivas, with General Walker's force of eight hundred good, healthy fighting men, under the command of General Henningsen, is capable of standing a siege of at least two months against any number of the enemy that can be brought against it. He has plenty of provisions and ammunition, if used economically, as it will be, to last his army two months, or at least till he can receive reinforcements from the States, either from California or from the Atlantic side."

HIS FORCES AND SUPPLIES

Another writer says that he has "800 men fit for service," and adds, "The health of the army was never better than at the present time (it being now the healthiest portion of the year in Nicaragua); for the last month there have been very few new cases of disease, and most of the deaths that have occurred have been of persons that were taken sick during the siege in Granada, or those that became very much debilitated from exposure and want of nourishment during the campaign of November and the first part of December, 1856. Since that time the troops have been well provided with suitable clothing and food. General Henningsen, having had the command of the army, has kept the different battalions in constant motion, marching from one place to another; thereby preventing the bad effects that are apt to arise from having a large body of men huddled together for a number of days in one town General Walker has collected enough provision, live-stock, jerked beef, bacon, corn bread, flour, beans, plantains, etc., in Rivas to feed his army at least two months, if it should be the object of the enemy to besiege him. He is well provided with clothing for the present. The only ammunition he is short of is shell for his mortars. Grape, cannister, round shot, Minié rifle, and musket cartridge he has in abundance—that is to say, to serve for about two months' hard fighting. He has sixteen pieces of artillery at Rivas,

NICARAGUA

PERSPECTIVAS DE WALKER

Es muy difícil saber qué es lo que debemos creer de las noticias de Nicaragua. Los enemigos de Walker tienen las llaves de las salidas de Nicaragua, y casi todas las noticias que recibimos vienen filtradas por sus medios. Parece cierto, sin embargo, que Walker está tan confiado como siempre, y probablemente, más fuerte que nunca, con respecto a hombres.

SU SITUACION

Un corresponsal escribe: "Durante el tiempo que los vapores supuestamente estaban en poder del enemigo, el General Walker no ha estado ocioso. Tenía una fuerza en San Jorge, y otra también en La Virgen, y ha mantenido una gran parte de su ejército en Rivas (su cuartel general) ocupado en incendiar las casas pobres y sin ningún valor fuera de la ciudad, cortando y quemando, también, los arbustos y malezas que rodean la ciudad a un tiro de fusil por todos lados. También ha construído barricadas en toda posición que pudiera ser atacada por una tropa sitiadora. Ha mantenido a sus batidores ocupados en explorar toda la región, hasta treinta millas a la redonda, y ha recogido todas las armas que estaban en poder de los ciudadanos en el Tránsito, en La Virgen, y en San Juan del Sur, y se las llevó a Rivas. También se ha posesionado de todas las mulas y reses, o ganado de toda clase que pudiera encontrarse en el Tránsito y en los contornos, y se los llevó a Rivas. De modo que en la actualidad, Rivas, con la fuerza del General Walker de ochocientos hombres, buenos, sanos y efectivos, bajo el mando del General Henningsen, es capaz de soportar un sitio, de por lo menos dos meses, contra cualquier número del enemigo que pueda presentarse en su contra. Tiene suficientes provisiones y municiones—si usadas con economía, como lo serán—para durarle dos meses, o al menos, hasta que pueda recibir refuerzos de los Estados, ya sea de California o del lado del Atlántico."

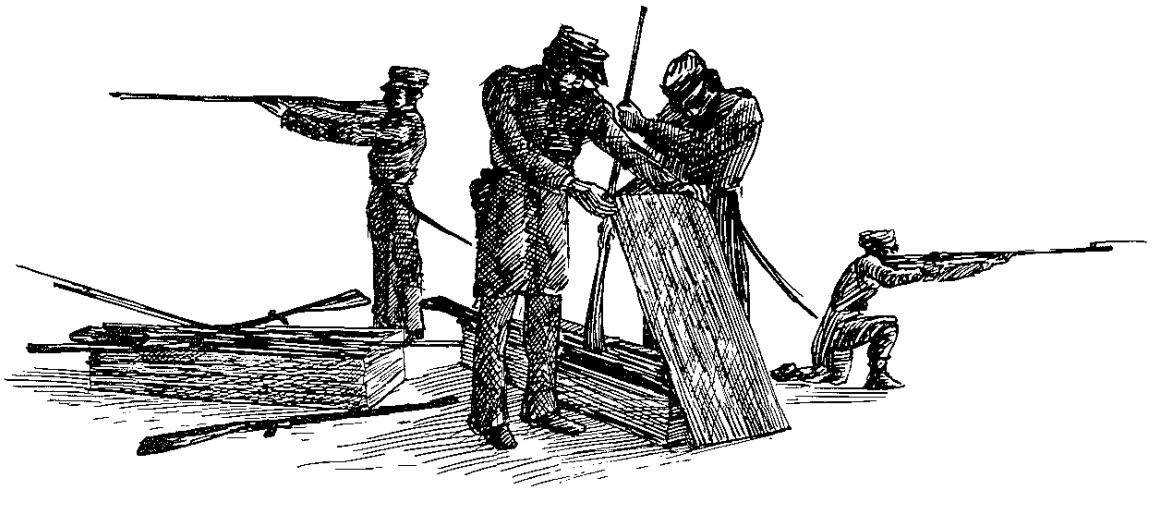
SUS FUERZAS Y PERTRECHOS

Otro corresponsal dice que él (Walker) tiene "800 hombres hábiles para el servicio," y añade, "La salud del ejército nunca ha estado mejor que en la actualidad (siendo ahora la parte del año más saludable en Nicaragua); en el último mes han habido muy pocos casos nuevos de enfermedad, y la mayoría de las muertes que han ocurrido, han sido de personas que se enfermaron durante el sitio de Granada, o de aquéllos que se debilitaron mucho por exposición al clima y falta de alimentos durante la campaña de Noviembre y la primera parte de Diciembre de 1856. Desde entonces las tropas han estado bien proveídas de ropa y comida adecuadas. El General Henningsen, teniendo el mando del ejército, ha mantenido los distintos batallones en constante movimiento, marchando de un lugar a otro, evitando, con ello, los malos efectos que suelen surgir de tener a un gran número de hombres apiñados por un número de días en una ciudad. El General Walker ha recogido suficientes provisiones, ganado, cecina, tocino, masa de maíz, harina, frijoles, plátanos, etc., en Rivas, para alimentar al ejército por lo menos dos meses, si el enemigo tuviera el propósito de sitiarlo. Está bien proveído de ropa en la actualidad. La única munición de que está escaso son bombas para los morteros. Metrallas, botes de metrallas, balas rasas, rifles Minié y cartuchos para fusiles, tiene en abundancia —esto quiere decir, para el servicio de unos dos meses de lucha intensa. Tiene diez y seis piezas de artillería en Rivas, y dos piezas pequeñas en la goleta en San Juan

COLECCION CULTURAL BANCO DE AMERICA NICARAGUA, C.A.
Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

and two small pieces on the schooner at San Juan del Sur. Rivas is beautifully barricaded and intrenched; there is no one place that the enemy can attack it, within musket shot, unless they come in plain open field and face the barricades, behind which General Walker's men can keep up an incessant fire both with artillery and musketry. The general has his artillery so situated that it commands every portion of the town that can be attacked. So that if within two months he can get reinforcements from the States, of men, ammunition, clothing, etc., I think his chances are very good, for now is the time to strike."

del Sur. Rivas está preciosamente barricada y atrincherada; no hay un solo lugar que el enemigo pueda atacar, a tiro de fusil, al menos que avance a campo abierto y se enfrente a las barricadas, detrás de las cuales los soldados del General Walker pueden mantener un fuego incesante, tanto de artillería como de fusilería. El general tiene la artillería situada de tal manera que domina cualquier parte de la ciudad que pueda ser atacada. De manera que si dentro de dos meses, él puede obtener refuerzos de los Estados, en hombres, municiones, ropa, etc., yo creo que sus perspectivas son muy buenas, pues ahora es el tiempo de atacar."



ARRIVAL OF COLONEL TITUS

An eye-witness thus describes the arrival of Colonel Titus and his troops: "On the morning after the British steamer left the harbor of San Juan del Norte (February 4), the steamship *Texas* arrived from New Orleans, with passengers for California, and about 200 recruits for General Walker, under Colonel Titus, he that was made famous in Kansas. I am sure I never saw a finer set of fillibusterers. They were well-made men, in good bodily condition, and the first lot of *privates* I had seen for Walker who seemed eager for a fight. The anchor of the *Texas* was not well down before the little steamer *Rescue* appeared at the mouth of the river, and she was soon alongside and ready to receive the recruits, their arms, ammunition and provisions. They had been in garrison since the previous trip of the steamer, and were, therefore, better drilled than those who came on before them. Their arms were in good condition, and they had plenty of ammunition and provisions. Besides a good supply of rifles and revolvers (navy size) they brought eight brass cannon—six and eight pounders."

LLEGADA DEL CORONEL TITUS

Un testigo ocular describe de esta manera la llegada del Coronel Titus y sus tropas: "En la mañana siguiente de la partida del vapor Inglés de San Juan del Norte (4 de Febrero), el vapor Texas *llegó de Nueva Orleans, con pasajeros para California, y cerca de 200 reclutas para el General Walker, bajo el mando del Coronel Titus, el que se hizo famoso en Kansas. Estoy seguro de no haber visto nunca un mejor grupo de filibusteros. Eran hombres bien formados, en buenas condiciones de salud, y el primer grupo de* soldados rasos *que yo haya visto para Walker, que pareciera ansioso de entrar a la lucha. El ancla del* Texas *no había aún bajado cuando el vaporcito* Rescue *apareció en la boca del río, y pronto estaba al lado y listo para recibir a los reclutas, sus armas, municiones y provisiones. Ellos habían estado acuartelados desde el viaje previo del vapor, y estaban, por lo tanto, mejor entrenados que aquéllos que habían llegado antes que ellos. Sus armas estaban en buenas condiciones, y tenían abundancia de municiones y provisiones. Además de una buena existencia de rifles y revólveres (tamaño de la marina), llevaron ocho cañones de bronce—de seis y ocho libras."*

COLECCION CULTURAL BANCO DE AMERICA NICARAGUA, C.A.

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

NICARAGUA

WHAT GENERAL WALKER IS LIKE

Every body is aware that the General is a small man, with large gray eyes, light hair, and a clean-shaved face. He looks about 33 years of age He is effeminate in appearance, and rather spare, and of sallow complexion, but has great powers of endurance. He is seldom inactive, and at all times shows himself to be of a nervous and restless nature. He is known to be a man very well read, speaking French, German, and Spanish fluently, while socially he is possessed of very gentlemanly qualities. Visitors may always count on a polite reception.

According to his officers, the General is kind and humane in disposition, frequently sharing his meal with a wounded or destitute soldier, and has often been known, when on a march, to surrender his horse to some poor, helpless fellow, and travel the rest of the way on foot. On one occasion he walked a distance of forty miles in this way—possibly to stretch his legs, but apparently from a dictate of kindness alone. One of his peculiarities it that he never smokes.

Time was when General Walker's army was pretty well supplied with regimentals, but their present aspect strongly reminds one of an old militia-training in Connecticut—some carry rifles, some muskets; some have bayonets, and some have not; some wear colored flannel shirts and straw hats, or Kossuth felts. General Walker himself may be often seen in the streets arrayed in a black Kossuth hat and blue shirt, with huge side-pockets, into which he habitually thrusts his hands while he walks. When on a march, he is usually attended by his orderly and a single body-servant; when in garrison, he has three or four of the latter, and two or three cooks.

HOW HE LIVED AT GRANADA

While Granada was the General's headquarters he lived in an easy, dashing style. He occupied a commodious house; superior French cooks were in his kitchen, and his table groaned in a contented, quiet way with all the delicacies of the country. It is said that you only need money in Nicaragua to procure every thing desirable. You can get the finest of beef; venison can be had almost for the killing; fowls, eggs, and delicious fish from the lake are in abundance, and nearly every variety of vegetable found in the markets of New York can be had to order. At Granada, up to the time he left it, General Walker was accustomed to give *soirées*, sometimes as often as once a week. A very neat ball-room was fitted up at his quarters, and the music was supplied by an excellent band. The cream of the native population of the town were usually in attendance, the ladies being dressed in elegant style. The officers of the "Army of Occupation" were present in force, sporting white kids and bestowing excruciating attentions on the fair sex. A sumptuous repast was invariably served up during the evening, and Champagne and punches flowed freely at all times. At one of these *fétes* our informant remembers seeing Hon. Pierre Soulé, who went through the mazy dance with amazing relish.

NICARAGUA

COMO ES EL GENERAL WALKER

Todos saben que el General Walker es un hombre pequeño, con grandes ojos grises, cabello claro y una cara bien afeitada y de color cetrino. Aparenta como 33 años de edad. Es afeminado en apariencia, y un tanto parsimonioso, pero tiene gran poder de resistencia. Rara vez está ocioso, y todo el tiempo muestra ser de una naturaleza nerviosa e inquieta. Se sabe que es un hombre bastante ilustrado, habla Francés, Alemán y Español con fluidez, y socialmente posee cualidades muy caballerosas. Sus visitas siempre cuentan con una recepción cortés.

Según sus oficiales, el General es bondadoso y compasivo, frecuentemente comparte su comida con un soldado herido o indigente, y se ha sabido a menudo, que cuando en marcha, le ha cedido su caballo a un pobre individuo desamparado, y ha seguido el resto del camino a pie. En una ocasión caminó una distancia de cuarenta millas en esa forma. Posiblemente para estirar las piernas, pero aparentemente por sólo un dictado de bondad. Una de sus peculiaridades es de que nunca fuma.

Hubo un tiempo cuando el ejército del General Walker estaba bien apertrechado de uniformes militares, pero en la actualidad su aspecto recuerda el antiguo entrenamiento de las milicias de Connecticut—unos llevan rifles, otros fusiles, unos tienen bayonetas, otros no; unos usan camisas de franela de color y sombreros de palma, o los fieltros de Kosciusko. El General Walker mismo, puede a menudo verse por las calles ataviado con un sombrero Kosciusko negro y camisa azul con grandes bolsas laterales, en las que tiene el hábito de meter las manos cuando camina. Cuando va de marcha, corrientemente lo atiende un ordenanza y un solo criado; cuando en el cuartel, tiene tres o cuatro de estos últimos, y dos o tres cocineros.

COMO VIVIA EN GRANADA

Mientras Granada era el cuartel general de Walker, éste vivía en un estilo cómodo y elegante. Ocupaba una casa confortable; habían buenos cocineros Franceses en su cocina y su mesa estaba repleta en una forma sobria y abundante con todas las golosinas del país. Se dice que sólo se necesita de dinero en Nicaragua para obtener todo lo deseable. Puede obtenerse la mejor carne de res, la de venado con sólo matarlo; aves de corral, huevos, y deliciosos pescados del lago hay en abundancia, y casi toda variedad de vegetales que se encuentran en los mercados de New York, pueden tenerse con sólo ordenarse. En Granada, hasta el momento en que salió, el General Walker estaba acostumbrado a dar soirées, *algunas veces hasta una por semana. Un cómodo salón de baile fue acondicionado en sus habitaciones y la música era ejecutada por una excelente banda. La crema de la población nativa de la ciudad corrientemente asistía, las damas vestidas con elegancia. Los oficiales del "Ejército de Ocupación," estaban presente en cuerpo, luciendo guantes blancos de cabritilla y derramando finas atenciones en el bello sexo. Una suntuosa merienda era invariablemente servida durante la noche y el Champagne y los ponches fluían libremente todo el tiempo. En una de esas* fétes *nuestro informante recuerda haber visto al Honorable Pierre Soulé, quien ejecutó una intrincada danza con sorprendente gusto.*

COLECCION CULTURAL BANCO DE AMERICA NICARAGUA, C.A.

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

The nabobs of the place also gave entertainments in turn, and vied with each other in the exhibition of taste and costly expenditure. Serenades were very much in vogue on fine evenings, and a vast deal of sweet music was poured into the ears of the señoritas by the singers and musicians employed by the officers. Horse-racing was a favorite amusement with all hands, and betting in scrip and hard cash a necessary accompaniment. General Walker and his companions in arms frequently came the Yankee over the native aristocracy in betting, and "did" them out of considerable sums.

Los nababes del lugar también daban fiestas a su vez, y competían unos con otros en la exhibición de buen gusto y gastos extraordinarios. Las serenatas estaban muy de moda en las noches y una buena cantidad de música llegaba a los oídos de las señoritas por medio de los cantores y los músicos contratados por los oficiales. Las carreras de caballos eran una diversión favorita de todos, y las apuestas en papel moneda y en dinero contante eran sus indispensables acompañamientos. El General Walker y sus compañeros de armas, frecuentemente, en las apuestas, se hicieron los Yankees con los aristócratas nativos y los "pelaron" en sumas considerables.

COLECCION CULTURAL BANCO DE AMERICA NICARAGUA, C.A.

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

THE BARRACK AND THE HOSPITAL IN NICARAGUA

A PERSONAL NARRATIVE[1]

A filibuster in Nicaragua *may be* a ruffian, a cutthroat, a thief, or a professional gambler; but he is just as likely to be a gentleman and a man of character. I believe that two persons in five of the six thousand, roughly estimated, who have gone into that country, answer to the *name* of gentlemen, and very commonly deserve it. During eight months of daily intercourse with officers and civilians, I found some truly admirable characters of the pure military stamp, with whom it was a pride and pleasure to associate. Nor were some wanting capable of adorning any position in civil life—medical, legal, or commercial; young men of brilliant talents and generous natures, stainless in character, and faithful to every obligation. Some of these were common soldiers. Nearly all have perished miserably, their very names forgotten.

THE IMMIGRANT

Filibusterism in Nicaragua has several phases; it is one thing to a leader, a very different thing to those who serve. Still more remarkable is the aspect of filibusterism, as it appears to the merchant, the land speculator, the owner of steamships and transit lines, the common soldier, and the "immigrant."

To the first mentioned individual it is a question of personal ambition. The eyes of the world are directed upon his actions, and it is necessary for him that success should be obtained, at all hazards and at whatever sacrifice. It is not necessary for any other person, however; and we shall, therefore, leave him to be judged, not by the ordinary rules of civil or military criticism, but solely by the event.

Let us turn now to another aspect of filibusterism—the light in which it appears to the mere military adventurer; the man out of employment, who allows himself to be recruited for the want of something better to do. He passes under the name of a colonist, and it may be some vague idea of cultivating or selling a quarter section of land in Central America has presented itself to his mind. He is informed by some agent of General Walker that his passage will be given free to him if he will confer the favor of his presence, and consent to shoulder a musket. He really imagines that in going he *is* conferring a favor; but when he arrives in the land of promise, a very different view is taken of the matter by his employers. During the passage up the river from San Juan to Virgin Bay he had heard evil rumors in regard to the situation of the filibuster army; enough to satisfy him that the country and the service he has gone into are not to be considered a paradise. He resolves to go back, but finds that it is quite impossible to do so. By accepting the free passage he has bound himself, body and soul, to the fortunes of the adventurer. His name on the immigration list, placed there by himself or by others, is the signature by which he is bound for evil or for good. He discovers, too late, that it is not for "one hundred and sixty acres," nor for "$25 a month;" but simply for nothing a month and six feet of earth.

[1] *Editor's note* — This article was apparently written by Dr. Philip M Whelpley, the author of several other narratives that appeared in *Harper's* under the heading of *A Ranger's Life in Nicaragua,* on March 21st and 28th, and April 18th and 25th, 1857 They all relate to the period when both Nicaraguan factions were already at war against Walker

EL CUARTEL Y EL HOSPITAL EN NICARAGUA

UNA NARRACION PERSONAL[1]

Un filibustero en Nicaragua puede ser *un rufián, un criminal, un ladrón, o un tahur profesional; pero también es probable que sea un caballero y un hombre de solvencia moral. Yo creo que dos personas en cinco de los seis mil, calculados aproximadamente, que han ido a aquel país, responden al* nombre *de caballeros, y muy corrientemente lo merecen. Durante ocho meses de trato diario con oficiales y civiles, encontré algunos verdaderamente admirables caracteres de verdadera estampa militar, con quienes fue un orgullo y un placer asociarse. Ni les faltaba capacidad de adornar cualquier posición en la vida civil—médica, legal o comercial—jóvenes de brillantes talentos y naturalezas generosas, sin manchas de conducta y fieles a todo compromiso. Algunos de ellos eran simples soldados. Casi todos perecieron miserablemente, sus nombres mismos olvidados.*

EL INMIGRANTE

El filibusterismo en Nicaragua tiene diversas fases; es una cosa para un jefe, y una muy diferente para los que sirven. Aun más notable es el aspecto del filibusterismo, como le parece al comerciante, al especulador en tierras, al dueño de vapores y líneas de tránsito, al soldado corriente, y al "inmigrante."

Para el individuo primeramente mencionado, es una cuestión de ambición personal. Los ojos del mundo están puestos sobre sus actos, y es necesario obtener el éxito, contra todo riesgo y a cualquier sacrificio. Eso no es necesario para ninguna otra persona, sin embargo; y nosotros, por lo tanto, dejaremos que lo juzguen, no por las reglas ordinarias civiles o militares de la crítica, sino solamente por el hecho.

Veamos ahora otro aspecto del filibusterismo—a la luz en que aparece al simple aventurero militar; al hombre sin empleo, al hombre que deja reclutarse por falta de algo mejor que hacer. Pasa bajo el nombre de colono, y puede ser que alguna idea vaga de cultivar o vender un cuarto de milla cuadrada (160 acres) de tierra en Centro América, se le haya pasado por la mente. Ha sido informado por algún agente del General Walker que su pasaje se le dará gratis, si él les hiciera el favor de su presencia y consintiera en echarse un fusil al hombro. El se imagina realmente que al ir está haciendo un favor; pero cuando llega a la tierra de promisión, un punto de vista muy distinto del asunto es tomado por sus patrones. Durante el viaje río San Juan arriba hacia Bahía de la Virgen, ha oído malos rumores con respecto a la situación del ejército filibustero; lo suficiente para convencerlo que el país y el servicio en que se ha metido no es para considerarse un paraíso. El resuelve regresarse, pero encuentra que es casi imposible hacerlo. Al aceptar el pasaje gratis, se ha atado en cuerpo y alma, a la fortuna del aventurero. Su nombre en la lista de inmigrantes, puesto allí por él mismo o por otros, es la firma por la cual se ha atado, para bien o para mal. El descubre, demasiado tarde, que no es por "ciento sesenta acres," ni por "$25 al mes;" sino simplemente por nada al mes y seis pies de tierra.

[1] *Nota del Editor* — Este artículo fue aparentemente escrito por el Dr Philip M. Whelpley, autor de varias otras narraciones que aparecieron en *Harper's* bajo el título *La vida de un Batidor en Nicaragua,* en los números correspondientes al 21 y 28 de Marzo y 18 y 25 de Abril de 1857 Todas conciernen al período cuando ambas facciones nicaragüenses estaban ya en guerra contra Walker.

COLECCION CULTURAL BANCO DE AMERICA NICARAGUA, C.A.

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

THE SOLDIER

Arriving at Virgin Bay, he and his confederates are marched into quarters, or directed to report themselves to somebody who bears a commission from "his Excellency." Perhaps the immigrant has *not* accepted a free passage, but through magnanimity or through prudence has paid his fare. Announcing, however, his willingness to serve as a soldier, provided the service is agreeable, he allows his name to go upon a list of volunteers, or by some contrivance it has been placed there without his knowledge. Refusing to march in consequence, he is treated with severity, and he applies to "his Excellency" in person; but his representations are met with contempt. In an agony of rage and apprehension he rushes to the office of the American Consul or Minister, and demands redress, as a citizen of the United States. The Consul, or the Minister, very quietly informs him that "there is no remedy;" that the rights of American citizens in Nicaragua are entirely ignored; and that "his Excellency" has positively requested that no passports be issued. He applies to the agents of the Transit Company; they will tell him that "it is impossible to buy tickets for New York or San Francisco without a passport:" After beating his wings for a while against his prison bars, our involuntary filibuster marches off sullenly to his barracks, and resigns himself to a short allowance of boiled beef and plantains.

EL SOLDADO

Al llegar a Bahía de la Virgen, él y sus confederados son encaminados a campamentos, o dirigidos a reportarse a alguien que tiene una comisión de "su Excelencia." Quizás el inmigrante no *ha aceptado el pasaje gratis, sino que por magnanimidad o prudencia lo pagó él mismo. Expresando, sin embargo, su voluntad de servir como soldado, siempre que el servicio sea agradable, él permite que su nombre vaya en la lista de voluntarios, o por algún truco ha sido puesto allí sin su conocimiento. Al rehusar marchar, en consecuencia, es tratado con severidad, y apela a "su Excelencia" en persona, pero sus alegatos son vistos con desprecio. En una agonía de furia y de temor corre a la oficina del Cónsul Americano o del Ministro, y exige remedio, como ciudadano de los Estados Unidos. El Cónsul o el Ministro, muy suavemente le informa que "no hay remedio;" que los derechos de los ciudadanos Americanos en Nicaragua son totalmente ignorados; y que "su Excelencia" ha pedido que absolutamente no se emitan pasaportes. Acude a los agentes de la Compañía del Tránsito; ellos le dirán que "es imposible comprar boletos para New York o San Francisco sin un pasaporte." Después de batir sus alas por un rato contra la jaula, nuestro filibustero involuntario, marcha malhumorado a su cuartel y se resigna a su pequeña ración de carne cocida y plátanos.*

THE BARRACK

Here he finds a number of unhappy wretches, like himself, subject to the profane tyranny of a drunken sergeant. He is now a man without the recognition or the privilege of a man; the tenant of a dirty kennel; with the earth or boards for a bed, fleas and vermin for his intimate friends, and fulsome oaths and unparalleled obscenity for his daily conversation; his diet, a perpetual ration of bad beef, cooked by himself and others equally unfit, in foul vessels, with the rare accident of a hard biscuit. He is now a hewer of wood and a drawer of water. His habitation, dignified by the name of a barrack or "quarters"—a shed of boards or of mud—has been half torn away by its previous occupants to furnish coffins for the dead, or fuel for the camp-kettle. It is surrounded by a wide area of excrementitious offenses, the tokens of laziness and disease. After ten or fourteen days of hardships and disgusts, extreme and intollerable when compared with the meanest life of civilization, his low spirits, bad food, and constant exposure to dirt, heat, and the annoyance of an earth or plank floor, will have ripened his blood for the all-pervading and unavoidable fever. He sleeps in his daily clothing. At night, the wind of the lake chills him; and by day, the tropical heat withers. A diarrhœa, a dysentery, or a calentura commences. After a time—it may be the third or fourth week—he fades into the hospital. "Leave all hope, ye that enter here!" for, as hell is to purgatory, so is the hospital to the barrack.

EL CUARTEL

Aquí se encuentra con un número de infelices desgraciados como él, sujetos a la vulgar tiranía de un sargento borracho. Ahora es un hombre a quien no se le reconoce la categoría ni los privilegios de hombre; inquilino de una sucia perrera, con el suelo o tablas por cama, las pulgas y sabandijas por íntimos amigos, y las blasfemias repugnantes y las inigualables obscenidades por diaria conversación; su dieta, una perpetua ración de carne mala, cocinada por él mismo u otros igualmente incapaces, en trastes sucios, con el raro accidente de una galleta dura. Ahora es un rajador de leña y un acarreador de agua. Su habitación, honrada con el nombre de barraca o "cuartel"—un cobertizo de tablas o de barro—ha sido medio destruida por sus anteriores ocupantes para proveer de ataúdes a los muertos o de combustible para la olla del campamento. Está rodeada de una ancha área de ofensas excrementicias, símbolos de la pereza y el desaseo. Después de diez o catorce días de penalidades y disgustos, extremos e intolerables comparados con la más miserable vida civilizada, su espíritu decaído, la mala alimentación, y la constante exposición a la suciedad, al calor, y la incomodidad del piso de tierra o tablas, habrán madurado su sangre para la penetrante e inevitable fiebre. Duerme con la ropa diaria. Por la noche, el viento del lago lo resfría; y en el día, el calor tropical lo consume. La diarrea, la disentería, o la calentura, comienza. Después de cierto tiempo—puede ser a la tercera o cuarta semana—se esfuma en el hospital. "Perded toda esperanza, vosotros que entráis aquí!" pues como es el infierno al purgatorio, así es el hospital al cuartel.

COLECCION CULTURAL BANCO DE AMERICA NICARAGUA, C.A.

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

When the company is turned out for daily drill, with the rifle or the musket, it presents a motley file, such as Falstaff swore he would not march with "through Coventry." Thieves, cut-throats, and honest men, like an Algerine galley-gang of white slaves—with the notable difference, that the honest man has been gulled into this deadly trap, by his own countrymen, with promises of pay, land, and glory

So has it been at Virgin Bay, Granada, and elsewhere in Nicaragua; and the most fortunate have been those who fell in battle by a sudden death; the many thousands of the sick and the wounded dying miserably of suffering and privation.

Let us look to the inevitable facts. Where are the hundreds of noble and aspiring spirits who have enlisted in the filibuster army? At this moment, only one-tenth of all remain alive. The *Nicaraguense* of Granada recorded but few killed in battle; if those who are not there have deserted the cause, and returned home, their desertion is a sufficient commentary. If they have fallen by wounds, disease, and hunger—bear witness, the hospitals of Virgin Bay and Granada, of San Juan del Sur and Ometepé! who is there, with the soul and conscience of a man, that will continue the enlistment?

Cuando la compañía sale al diario ejercicio, con el rifle o el fusil, presenta una fila abigarrada, tal como la que Falstaff juró no llevaría a Coventry. Los ladrones, asesinos, y hombres honrados, como los galeotes blancos de Argel —con la notable diferencia de que el hombre honrado ha sido embaucado dentro de esta trampa mortal, por sus propios conciudadanos, con promesas de pago, tierras, y gloria.

Así ha sido en Bahía de la Virgen, en Granada y en todas partes en Nicaragua; y los más afortunados han sido aquéllos que cayeron en el campo de batalla por una muerte súbita; los millares de enfermos y heridos mueren miserablemente de sufrimientos y privaciones.

Miremos a los hechos incontrovertibles. Dónde están los centenares de espíritus nobles y ambiciosos que se han alistado en el ejército filibustero? En este momento sólo una décima parte queda viva. El Nicaragüense *de Granada informó de muy pocos muertos en acción; si aquéllos que no están allí han desertado la causa, y regresado a sus hogares, su deserción es comentario suficiente. Si han caído por las heridas, enfermedades y hambre—los hospitales de Bahía de la Virgen y Granada, de San Juan del Sur y Ometepe, dan testimonio de ello! Quién habrá, con el alma y la conciencia de hombre, que continúe el alistamiento?*

THE HOSPITALS

When the new Nicaraguan Transit Company made their contract with Walker, they did not know that they were about to fill the boat of Charon—the old ferryman of Hades—and were shipping, monthly, consignments to their graves. However large the prospective advantage, they would have shrunk with horror and disgust from the murderous agreement. They would not have taken coin off dead men's eyes; and it is even now far better for them that the bloody metal has slipped through their fingers. Had the Whites, the Vanderbilts, and the Morgans been conscious that they were inviting their own countrymen to a poisoned banquet, and that the temple they proposed to erect to their private fortune and their public honor was to be cemented, not with the blood of bullocks but of men—they would have converted their floating palaces to a nobler purpose. The monthly holocaust of three or four hundred victims, taken from comfortable homes of civilization, would not have been offered at the shrine of an ignorant and impolitic ambition. The crime of decoying, month after month, entire masses of innocent men to their doom, rests solely with those who have known all, and reflected upon all, and in full view of the past have continued to pour in hundreds and thousands to a fruitless and miserable

LOS HOSPITALES

Cuando la nueva Compañía del Tránsito Nicaragüense celebró su contrato con Walker, ellos no sabían que estaban por llenar la barca de Caronte—el viejo botero de Hades—y estaban embarcando, mensualmente, consignaciones al sepulcro. Por grandes que fueran las ventajosas perspectivas, se hubieran apartado con horror y con disgusto del criminal acuerdo. No hubieran tomado dinero de manos de los muertos; y aún hubiera sido mejor que el metal ensangrentado se les hubiera escapado de las manos. Si los White, los Vanderbilt y los Morgan, hubieran tenido conciencia de que estaban invitando a sus propios conciudadanos a un banquete mortal, y que el templo que se proponían erigir a sus fortunas privadas y a su pública honra, iba a estar cementado, no con sangre de bueyes sino de hombres—hubieran dedicado sus palacios flotantes a una causa más noble. El holocausto mensual de trescientas o cuatrocientas víctimas, arrancadas de hogares cómodos civilizados, no hubiera sido ofrecido en la gruta de una ambición impolítica e ignorante. El crimen de atraer con señuelos, mes a mes, masas enteras de hombres inocentes a su perdición, cae únicamente sobre aquéllos que sabían todo, que meditaron todo, y que en pleno conocimiento del pasado, continuaban arrojando por centenares y millares a una inútil y miserable muerte. No es la muerte violenta de un

COLECCION CULTURAL BANCO DE AMERICA NICARAGUA, C.A.

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

death. It is not the violent death of one man—of a Burdell, that we are considering—but of scores and hundreds of better men than he, for a purpose baser than revenge. Historians judge a Tiberius by his deeds. Cold, slow, cunning: firm as the nether millstone, flint in refusal, Puritanical in life, one such man may set in motion a vast machinery of money, steam, and iron, grinding into dust the bodies of men—as if some lunatic engineer had driven his iron car, at mid-day, through the thoroughfare of a populous city.

Let us look into the great hospitals of Granada, as they were before the sack and burning of that city by men who style themselves the "pacificators" of Nicaragua. We waste no uncalled-for sympathy over the eight or ten thousand natives who have perished through causes engendered by the war; for this war is more against our own countrymen, misled and destroyed, than against the natives of the invaded country.

In Granada two great buildings, capable each of quartering a small army, were selected for the hospital service. In these might be found, at various times, from one-quarter to one-third of the military force. They lie along on each side of the vast rooms on cots, or on mattresses placed upon the floor. An oppressive odor of rank wounds, or of bodies decaying with malignant fever, floats in the hot air. The poor fellows gaze upon you as you pass with sullen, or with lack-lustre eyes. They have on their old, dirty, woolen clothing. Their bodies, all unwashed; the oozing of wounds has bred maggots in some of the beds, and the smell is insupportable. Their yellow emaciated faces are smeared with dirt. Vermin creep through their hair and over their bodies. Among the number you recognize a friend. He implores you to remove him from this hell of filth and despair. With difficulty you find the poor drunken creature who officiates as hospital physician. You degrade yourself by drinking with him to obtain the release of your friend. You bear him to your room, strip off and burn his verminous clothing, cleanse his emaciated body of its foulness. You place him on a clean bed, and give him the simple food *necessary* for a convalescent. In a few days, the feeble, delirious starveling has risen up a reasonable man, and is able to relate that for eight days he had eaten but once; that several times he had risen from his couch to get water, and falling prostrate on the floor, had been suffered to lie there until such time as the attendants saw fit to thrust him back, with curses, upon a couch intolerable even to his dulled and dying senses. This is no sketch of fancy. All of this I saw, and a part of it I was.

Two more days and this man would have died; and by this road have thousands traveled to the tomb. Passed the ordeal of the fever, Americans in Nicaragua endure as well, and better than the native population. The grand battle was to be fought in the hospitals; but here, as in the field, the filibuster expedition has proved to be one of the most melancholy failures recorded in history.

The great hospitals in Granada were far better arranged and attended than those in Virgin Bay. In these latter, while that village was the headquarters of the army, after the destruction of Granada, I saw crowds of dying men, in the last extreme of degradation, such as Five Points would not have endured, lying upon boards, mostly without mattresses or pillows, and the beds and blankets

hombre—de un Burdell, por ejemplo—lo que estamos considerando, sino de centenares de hombres mejores que él, por un fin más bajo que la venganza. Los historiadores juzgan a Tiberio por sus hechos. Frío, calmo, calculador; firme como la solera de un molino, recio en sus negativas, puritano en sus costumbres; un hombre tal puede poner en movimiento una vasta maquinaria de dinero, vapor, y hierro, y convertir en polvo el cuerpo de los hombres, como si un lunático ingeniero manejara su carro férreo, a medio día, por las calles de una populosa ciudad.

Echemos una mirada a los grandes hospitales de Granada, tal como eran antes del saqueo y el incendio de esa ciudad por hombres que se llaman a sí mismos los "pacificadores" de Nicaragua. No gastamos inapropiada simpatía por los ocho o diez mil nativos que han perecido por causas engendradas por la guerra, pues ésta es más contra nuestros propios conciudadanos, descarriados y destruidos, que contra los naturales del país invadido.

En Granada, dos grandes edificios, capaces de acuartelar un pequeño ejército, fueron escogidos para servicio de hospital. En éstos podía encontrarse, en diversos momentos, de un cuarto a un tercio de la fuerza militar. Allí yacen a cada lado de los extensos cuartos, sobre camillas o en colchones colocados en el suelo. Un opresivo olor de heridas fétidas, o de cuerpos en descomposición por las fiebres malignas, flota en el aire caliente. Los pobres individuos le miran a uno al pasar con ojos sombríos y apagados. Tienen puestas sus ropas de lana, viejas y sucias. Sus cuerpos sin lavarse; las supurentas heridas están engusanadas en algunos de los camastros, y el hedor es insoportable. Sus enflaquecidos rostros amarillos están sucios. Las sabandijas se arrastran por sus cabellos y por sobre todo el cuerpo. Entre ellos se reconoce a un amigo. Le implora a uno que lo saque de ese infierno de porquería y desesperación. Con dificultad uno encuentra a la pobre criatura borracha, que ejerce como médico del hospital. Uno se degrada a beber con él, para obtener la baja de su amigo. Uno se lo lleva a su cuarto, lo desnuda y quema las ropas infectadas, limpia su cuerpo extenuado de toda la porquería. Lo coloca en una cama limpia, y le da la comida sencilla necesaria *a un convalesciente. En unos pocos días, el débil, delirante muerto de hambre, ha recuperado a ser un hombre razonable, y está en capacidad de contar que por ocho días, había comido apenas una vez; que varias veces se había levantado de su camastro en busca de agua, y habiendo caído postrado en el suelo, había tenido que quedarse allí, hasta que uno de los asistentes creyó conveniente arrastrarlo, entre juramentos, al camastro intolerable aun para sus sentidos embotados y moribundos. Esto no es invención de la fantasía. Todo esto yo lo ví, y yo fuí parte.*

Dos días más y este hombre hubiera muerto; y por este camino miles han ido a sus sepulcros. Pasada la prueba de la fiebre, los Americanos en Nicaragua resisten tan bien, y aun mejor, que la población nativa. La gran batalla se libraba en los hospitales; pero aquí, como en el campo, la expedición filibustera había resultado ser uno de los más tristes fracasos anotados en la historia.

Los grandes hospitales de Granada estaban mucho mejor arreglados y proveídos que los de Bahía de la Virgen. En estos últimos, mientras el poblado era el cuartel del ejército, después de la destrucción de Granada, yo ví grupos de hombres moribundos al extremo de su degradación, tal como Cinco Puntos no los hubiera soportado; acostados sobre tablas, la mayor parte sin colchones o almohadas, y las camas y frazadas de aquellos que las tenían, estaban repletas de pulgas y sus lar-

COLECCION CULTURAL BANCO DE AMERICA NICARAGUA, C.A.

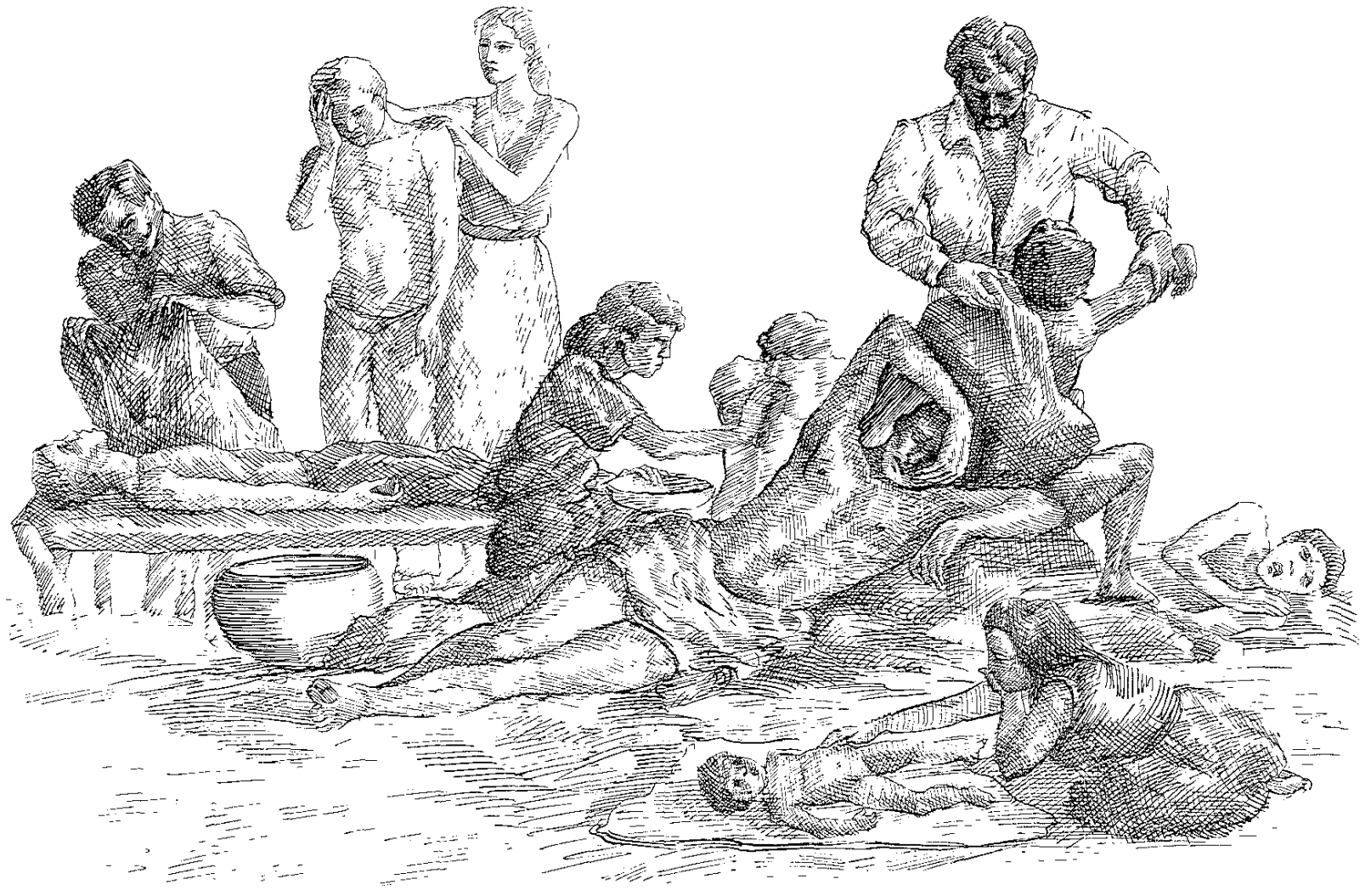
Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

of such as had them, alive with the larvæ of flesh flies; no food at all for these men, and among them many women and young lads, rolling and groaning in the agonies of fever. One by one the voices of this awful chorus were silenced during the night, and each morning gave its tale of putrefying corpses.

I will not describe now—what I myself saw—the fever tragedy of Ometepé; the sudden removal from Granada —previous to the burning—of some two hundred sick and wounded, dying and dead, laid along the decks of the Lake steamer; their landing without beds or available hospital stores upon the shore of the island, where, for want of help, a great number lay all night in the rain; how the natives fled before the ghastly crowd, that, pale and hunger-stricken, with hair on end, wandered in stupid delirium among the orange groves of enchanting Muigalpa; how they died here and there upon the ground; how more than a hundred American women and children were crowded into native huts; how by the pious care and tenderness of these women, many valuable lives were saved; how a few brave and devoted men, a Baldwin, a Doherty, a Livingston, toiled night and day to amend the neglect and indifference of others; and gentlemen delicately bred became beef butchers, soup boilers, and laborers, tending the sick, burying the dead, and performing the meanest offices out of mere compassion. Let us give a place in history, and in the affections of the people, to these true heroes, who did not the less perform the great duties of humanity and patriotism because at any moment their own lives might pay the forfeit.

vas; nada de alimentos para esos hombres, y entre ellos, muchas mujeres y niños, retorciéndose y quejándose en la agonía de la fiebre. Una a una las voces de este horrendo coro se silenciaba durante la noche, y cada mañana contaba su historia de cadáveres putrefactos.

No describiré ahora—lo que yo mismo ví—la tragedia afiebrada de Ometepe; la rápida remoción de Granada —previo al incendio—de unos doscientos enfermos y heridos, moribundos y muertos, colocados en los puentes del vapor del Lago; su desembarco sin camillas o equipos de hospital sobre la costa de la isla, donde, por falta de ayuda, un gran número de ellos pasaron la noche bajo la lluvia; cómo los naturales huyeron ante el horrible grupo que, pálido y muerto de hambre, con los pelos de punta, vagaban en estúpido delirio por las alamedas de naranjos de la encantadora Moyogalpa; cómo morían aquí y allí sobre la tierra; cómo más de cien mujeres y niños Americanos fueron amontonados en chozas nativas; cómo por los piadosos cuidados y ternuras de esas mujeres, muchas vidas útiles se salvaron; cómo unos pocos hombres valientes y dedicados—un Baldwin, un Doherty, un Livingston—trabajaron día y noche para enmendar la negligencia e indiferencia de otros; y caballeros, esmeradamente educados, se convirtieron en carniceros, cocineros y operarios, asistiendo a los enfermos, enterrando a los muertos, y desempeñando los oficios más bajos por pura compasión. Démosles un sitio en la historia, y en el afecto de las gentes, a estos verdaderos héroes, que no hicieron menos en el desempeño de los grandes deberes de humanidad y patriotismo, aun cuando en cualquier momento sus propias vidas podían pagar el tributo.



COLECCION CULTURAL BANCO DE AMERICA NICARAGUA, C.A.

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

NICARAGUA
WALKER IN THE ASCENDANT

The news from Nicaragua is highly favorable to Walker.

The *Trent* acknowledges partial successes gained by Colonels Titus and Lockridge over the Costa Rican forces, stationed at various points along the San Juan river up to the lake; which, taken into consideration as emanating from at least lukewarm sources, would indicate that General Walker's star is again in the ascendency.

The Aspinwall *Courier*, in its extra of the 3d March, mentions that "Walker's party have forced their way up the San Juan river to the lake, with but trifling loss, and the capture of very considerable amounts of arms and provisions, and the saving of another steamer, the *J. N. Scott.*"[1]

NICARAGUA
WALKER EN ASCENSO

Las noticias de Nicaragua son altamente favorables a Walker.

El Trent *reconoce éxitos parciales obtenidos por los Coroneles Titus y Lockridge, sobre las fuerzas Costarricenses estacionadas en diversos puntos a lo largo del río San Juan hasta el Lago; lo que, tomando en consideración que emana de fuentes por lo menos tibias, podría indicar que la estrella del General Walker está de nuevo en ascenso.*

El Courier *de Aspinwall, en su extra del 3 de Marzo, menciona que "el grupo de Walker ha forzado su paso río San Juan arriba hasta el lago con pérdidas despreciables, se ha apoderado de gran cantidad de armas y provisiones, y ha capturado otro vapor, el* J. N. Scott."[1]

THE CENTRAL AMERICAN TREATY

The United States Senate have, at length, ratified the treaty signed by Lord Clarendon and Mr. Dallas, with such modifications as, it is said, Great Britain will not be likely to reject. No sound opinion upon the measure can be formed until the modified treaty is laid before the public in its entirety. But if the spirit of the published treaty is preserved in the ratified version, it may be said unhesitatingly that a mistake has been made. Covenants touching such matters of details as the rights of the Mosquito Indians, and the exact circumference of Belize, are of no consequence at all; the great question is, Whether we shall spontaneously admit a European power into our family on this continent, and treat with her respecting American territory on terms of equality? If we do, we may depend upon it we shall repent it.

In no unkindly spirit toward England, but, on the contrary, with the most earnest desire for a perpetual continuance of the very best relations with the great British nation, do we deprecate any more entangling alliances of the Clayton-Bulwer stamp. They will not solve the problem of Central American politics; they will not help in any way to regenerate that unhappy country; they will be of no use to us; they will not benefit England; but they will and must provide occasions of quarrel between the two nations, and keep the old sore running as long as they last. Far better than to ratify the Dallas Treaty would it have been to reject it altogether, and to trust to the common sense of new men to devise a new settlement that would have been free from objection.

[1] *Editor's note* — Walker's party did not manage to force their way to the lake They were stopped by the Costa Ricans at Castillo.

EL TRATADO CENTROAMERICANO

El Senado de los Estados Unidos ha, por fin, ratificado el tratado firmado por Lord Clarendon y Mr. Dallas, con tales modificaciones, que, se dice, Gran Bretaña no es probable que rechace. Ninguna opinión sólida sobre la medida puede formarse hasta que el tratado modificado sea expuesto ante el público en su totalidad. Pero si el espíritu del tratado ya publicado ha sido conservado en la versión ratificada, puede decirse sin ambages que se ha cometido un error. Convenios que tratan de tales asuntos de detalle como los derechos de los Indios Mosquitos, y la exacta circunscripción de Belice, no son de importancia alguna; la gran cuestión es, si nosotros espontáneamente admitiremos a una potencia Europea dentro de nuestra familia en este continente y trataremos con ella respecto a territorio Americano en términos de igualdad? Si lo hacemos, podemos estar seguros que nos vamos a arrepentir.

Sin ningún espíritu de animosidad hacia Inglaterra, sino por el contrario, con el más entusiasta deseo de una perpetua continuación de las mejores relaciones con la gran nación Británica, es que nosotros desaprobamos más alianzas intrincadas del tipo Clayton-Bulwer. Ellas no resolverán el problema de la política Centroamericana; ellas no ayudarán en ninguna forma a regenerar ese desgraciado país; ellas no nos servirán de nada; ellas no beneficiarán a Inglaterra; sino que ellas proveerán las ocasiones de conflictos entre las dos naciones, y mantendrán abierta la llaga mientras duren. Mucho mejor que ratificar el tratado Dallas hubiera sido el rechazarlo del todo, y confiar en el sentido común de hombres nuevos que delineen un nuevo acuerdo que estuviera libre de objeciones.

[1] *Nota del Editor* — El grupo de Walker no logró forzar su paso hasta el lago, sino que fueron detenidos por los costarricenses en el Castillo

COLECCION CULTURAL BANCO DE AMERICA NICARAGUA, C.A.

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

THE DALLAS TREATY

The treaty concluded between Lord Clarendon, on behalf of England, and Mr. Dallas, on behalf of the United States, has been confirmed, with amendments, by the Senate, by a vote of 33 to 15, Senator Douglas and his friends voting in the negative. The treaty as amended has not been made public; but it is generally understood that one amendment, moved by Mr. Seward, asserts that the sovereignty of the Bay Islands is vested exclusively in Honduras; a second, moved by Mr. Rusk, declares that the sovereignty of the Mosquito coast belongs to Nicaragua, the Indians having a possessory right to it only as our Indians here have to their lands; a third, by Jefferson Davis, that this country does not in any way guarantee any grants of lands made to any parties by the Mosquito Indians. The amended treaty is to be put in shape and sent to England directly. It is said that the Government feels satisfied the English will be content with it in its present form. Other opinions are held by many. It is understood that Mr. Buchanan disapproved of the treaty, but made no attempt to influence the action of the Senate.

EL TRATADO DALLAS

El tratado concluido entre Lord Clarendon, en nombre de Inglaterra, y Mr. Dallas, en nombre de los Estados Unidos, ha sido confirmado, con enmiendas, por el Senado, por un voto de 33 a 15, el Senador Douglas y sus amigos votando en contra. El tratado así enmendado no ha sido hecho público; pero es generalmente entendido que una enmienda, presentada por Mr. Seward, afirma que la soberanía de las Islas de la Bahía está conferida exclusivamente a Honduras; una segunda, propuesta por Mr. Rusk, declara que la soberanía de la costa de los Mosquitos pertenece a Nicaragua, teniendo los Indios derechos posesorios sólo como nuestros Indios aquí tienen en sus tierras; una tercera, de Jefferson Davis, que este país en ninguna forma garantiza cualesquiera concesiones de tierras hechas a cualesquiera por los Indios Mosquitos. El tratado enmendado se pondrá en forma y será enviado a Inglaterra directamente. Se dice que el Gobierno se siente confiado de que los Ingleses estarán satisfechos de él en su forma actual. Distintas opiniones son mantenidas por muchos. Es entendido que Mr. Buchanan desaprobaba el tratado, pero que no hizo intentos para influenciar la acción del Senado.

A RANGER'S LIFE IN NICARAGUA
A PERSONAL NARRATIVE[1]

I was not the only "observant traveler" of the party, but the dangers and hardships we had passed through, and the necessity of continual watchfulness in a hostile territory, made the adventure too serious for the indulgence of romantic emotions.

It was in the depths of the rainy season. We had narrowly escaped shipwreck on the stormy lake of Nicaragua, whose "shining waters" had broken our frail and rotten bark, and, with an escort of repeated gales and thunder-showers, sent us to a cove on the west shore, where five tall cocoanut trees lifted their plumy crowns above the close-knitted foliage of the under growth. Here five small cottages of reed received the name of "Cocos," a village or hamlet of miserable boatmen, living and dying in perpetual conflict with fever and mosquitoes.

It was dark when we waded ashore, rifle in hand. The natives fled on both sides as we went up the wide sand-beach, leaving us in undisputed possession of two of the cottages. A Greek chorus of fowls, snatched from their comfortable roosts in the cottages, and carried shrieking into the darkness by their terrified native owners, gave us loud advices of the possibility of supper. Three days upon sea-biscuit and lake-water had stimulated our appetites to a wolfish eagerness; and in a few moments a dozen fowls were taken, and paid for (I believe) by our scrupulous Colonel, while one of the cottages, where the remains of a fire were yet smouldering, was converted into a kitchen.

[1] *Editor's note* — Although the author's name is not given by *Harper's*, from the narrative it is identified as Dr Philip M. Whelpley, the surgeon and secretary who accompanied Byron Cole during that expedition to Chontales. See also the article titled *The Prairies of Chontales*, published by *Harper's* on April 25, 1857, and Byron Cole's official report of the expedition, both of which are included in this volume.

LA VIDA DE UN BATIDOR EN NICARAGUA
UNA NARRACION PERSONAL[1]

Yo no era el único "viajero observador" del grupo, pero los peligros y penalidades que hemos sufrido, y la necesidad de continua vigilancia en un territorio hostil, hizo la aventura demasiado seria para permitirse emociones románticas.

Fue en lo más crudo de la temporada de lluvias. Apenas escapamos del naufragio en el agitado lago de Nicaragua, cuyas brillantes aguas habían roto nuestra frágil y destartalada embarcación, y con el acompañamiento de repetidos chubascos y tormentas, nos envió a una ensenada de la costa occidental, donde cinco cocoteros altos elevaban sus emplumadas copas sobre el tupido follaje de la maleza. Aquí cinco chozas de cañas recibían el nombre de "Cocos", un villorrio de miserables boteros, que vivían y morían en perpetuo conflicto con las fiebres y los mosquitos.

Estaba oscuro cuando vadeamos a tierra, rifle en mano. Los nativos huyeron a ambos lados, a medida que subíamos la ancha playa arenosa, dejándonos en posesión indisputable de dos de las chozas. Un coro Griego de aves de corral, arrancadas de sus confortables lugares de descanso en las chozas, y llevadas chillando en la oscuridad por sus aterrorizados dueños, nos dieron sonoros anuncios de la posibilidad de la cena. Tres días de galletas marinas y agua del lago, habían estimulado nuestros apetitos a una ansiedad de lobos; y en unos pocos momentos, una docena de aves fueron tomadas, y pagadas—yo creo —por nuestro escrupuloso Coronel, mientras una de las chozas, donde los restos de fuego todavía humeaban, fue convertida en cocina.

[1] *Nota del Editor* — Aunque *Harper's* no da el nombre del autor, de la narración se desprende que es el Dr Philip M. Whelpley, quien era el médico y secretario que acompañó a Byron Cole durante esa expedición a Chontales Véase también el artículo titulado *Los Llanos de Chontales*, publicado por *Harper's* el 25 de Abril de 1857, así como el informe oficial de Byron Cole sobre esa expedición, ambos incluidos en este volumen.

COLECCION CULTURAL BANCO DE AMERICA NICARAGUA, C.A.
Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

During these preparations for supper, I made a tour of observation through the village. It was a space of perhaps thirty acres, crescent-shaped, with the shore and the impenetrable forest for its inner and outer margin. The cottages had each a garden on the land side, and I could readily distinguish orange, lime, and lemon trees, even by the dim starlight. The night air was loaded with perfumes of blossoms and aromatic leaves, but the formidable murmur of the mosquitoes destroyed and overpowered all other sensations. The grass and trees seemed to be alive with these persecutors, and after the hasty supper was dispatched, and we all lay down to sleep upon the sand, under the open heavens, it seemed at though the night dews had been poisoned, and fell upon us like a fine rain of fire, piercing the clothes and blankets, and penetrating every crevice.

Durante estas preparaciones de la cena, hice un viaje de inspección por el poblado. Era un espacio como de treinta acres, en forma de media luna, con la playa y la impenetrable selva por sus extremos interior y exterior. Las chozas tenían cada una un jardín al lado de la selva, y pude fácilmente distinguir, árboles de naranjas, limas y limones, aun a la apagada luz de las estrellas. El aire nocturno estaba cargado de perfumes de flores y hojas aromáticas, pero el formidable murmullo de los mosquitos destruía y dominaba toda otra sensación. La hierba y los árboles parecían llenos de estos perseguidores, y después que una ligera cena fue despachada, y todos nos acostamos a dormir en la arena, bajo el amplio cielo, parecía como si el rocío de la noche estuviese envenenado, y caía sobre nosotros como una fina lluvia de fuego, atravesando ropas y frazadas, y penetrando en toda hendija.

THE NIGHT ON SHORE

Some rolled themselves up in their blankets, preferring heat and suffocation to the torment of exposure. Others dug holes in the sand, and half buried themselves. Others sat or walked, expressing their discontent in curses. Toward morning the nuisance was somewhat abated by the cool wind blowing off the lake. I made myself a pillow of sand, and was about to yield to the gentle pleasure of slumber, when a low, whistling sound, which I had heard at intervals through the night, came close to my ears. This was attended by the faintest audible footfall, and in a moment I felt something pulling my hair and nibbling my ears. As I started up suddenly, two birds ran away into the darkness. Soon after I had lain down again I heard the same low whistle, and the nibbling began as before; this time, however, I succeeded in catching one of my tormentors by the legs. It was, to feeling and appearance, as well as I could judge, a kind of very small duck; but when I let it escape, it moved off like a ghost, without wagging or wriggling the body as ducks do ordinarily. I afterward saw great flights of these whistling ducks on the prairies of Chontales.

LA NOCHE EN LA PLAYA

Unos se enrollaron en sus frazadas, prefiriendo el calor y la sofocación al tormento de los mosquitos. Otros cavaron hoyos en la arena y medio se enterraron. Otros se sentaban o caminaban, expresando su descontento en maldiciones. Hacia la mañana, la molestia se mitigó un poco por el viento fresco que soplaba del lago. Yo me hice una almohada de arena, y estaba por rendirme al dulce placer del sueño, cuando un silbido bajo, que había oído a intervalos durante la noche, llegó cerca de mis oídos. Esto venía acompañado de unas débiles pero audibles pisadas, y en un momento sentí que algo tiraba de mis cabellos y mordisqueaba mis orejas. Yo me sobresalté de pronto y dos pájaros corrieron en la oscuridad. Poco después me acosté de nuevo, y de nuevo oí el mismo silbido, y el mordisqueo comenzó como antes; esta vez, sin embargo, logré coger a uno de mis atormentadores por las patas. Era, al tacto y apariencia, tal como pude juzgar, una especie de pato muy pequeño; pero cuando lo dejé escapar, se desplazó como un fantasma, sin contonear o contorcer el cuerpo como los patos hacen ordinariamente. Después ví grandes bandadas de estos piches silbadores en los llanos de Chontales.

At daylight another massacre of cocks and hens became necessary to satisfy the appetites of our hungry rangers; and while breakfast was preparing I made another and more satisfactory tour of the village, looking into all the cottages. The natives, finding that our intention was neither to rob nor hang them, received us as politely as they could, and were sufficiently pleased and rewarded for their terrors and chickens by a present of medicines —the most acceptable gift that can be offered in a country where every person is sick once or twice in the year. One half or more of these villagers—men, women, and children—were shaking or burning with *calentura*, the fever of the country.

Al amanecer, otra matanza de gallos y gallinas se hizo necesaria para satisfacer los apetitos de nuestros hambrientos batidores; y mientras se preparaba el desayuno, yo hice otro y más satisfactorio recorrido del poblado, observando todas las chozas. Los nativos, sabiendo que nuestras intenciones no eran ni robarles ni ahorcarlos, nos recibieron tan cortesmente como pudieron, y estuvieron lo suficientemente complacidos y recompensados por sus terrores y sus gallinas, con un regalo de medicinas —el obsequio más aceptable que puede ofrecerse en un país donde toda persona está enferma, una o dos veces al año. La mitad o más de los habitantes—hombres, mujeres y niños—estaban temblando o hirviendo de calentura, *la fiebre del país.*

COLECCION CULTURAL BANCO DE AMERICA NICARAGUA, C.A.

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

THE LANDING AT MALACATOYA

We were happy to row slowly away from the very beautiful but supremely wretched village of Cocos; but after two days of ineffectual rowing, sailing, and beating up against the northeasterly wind, we made another landing on a little green meadow at the mouth of the sluggish River Malacatoya, in the northwest angle of Lake Nicaragua.

Vast flights of ducks, miles in length, were slowly wending out from the river lakeward, and we saw the white cranes standing on the verge of the water, their snowy plumage made roseate by rays of the setting sun.

Here the commander of our party, Colonel Byron Cole, finding our vessel unserviceable, determined to take the land route for Chontales, and send her back with a load of cattle for Granada.

It was a watering-place for all the cattle of the neighborhood. Every thing was taken off the vessel. Saddles, pack-saddles, ammunition, camp-kettles, blankets, and a small quantity of provisions, enough to last perhaps three or four days. We found two unoccupied reed cottages near the shore, and established our quarters in them for this night and the following day.

EL DESEMBARCO EN MALACATOYA

Nos alegramos de remar despacio lejos del muy bello, pero supremamente desgraciado poblado de Los Cocos; pero después de dos días de inefectivo remar, desplegando las velas contra el viento noreste, logramos hacer otro desembarco en una verde pradera en la boca del indolente río Malacatoya, en el ángulo noroeste del lago de Nicaragua.

Inmensas bandadas de patos, de millas de longitud, caminaban despacio, del río hacia el lago, y vimos las garzas blancas, de pies a la orilla del agua, su plumaje de nieve sonrosado por los rayos del sol poniente.

Aquí, el comandante de nuestro grupo, el Coronel Byron Cole, encontrando nuestra embarcación inservible, determinó tomar la ruta por tierra hacia Chontales, y la envió de regreso con un cargamento de ganado hacia Granada.

Era un abrevadero para todo el ganado de las cercanías. Todo se bajó de la embarcación. Albardas, alforjas, municiones, trastes de cocina, frazadas, y una pequeña cantidad de provisiones, lo suficiente, quizás, para durar de tres a cuatro días. Encontramos dos chozas de cañas desocupadas, y establecimos nuestro cuartel en ellas para esta noche y el siguiente día.

CAMP-LIFE

Now began our regular camp-life. Fires were kindled, a guard set, ammunition distributed, arms thoroughly cleaned and put in order. Every one was occupied. One of the men would have shot an ox for supper, but the Coloned decided that, although we were very hungry, an entire ox would be a great deal too much for sixteen rangers, however gastronymic. A calf with a broken leg was moaning in the bushes hard by, unable to move. I was called upon to decide whether a calf with a broken leg might be considered good to eat. Being myself both hungry and fond of veal, I decided that the swelled leg was not a disqualification, and two hours after was rewarded for my interested decision with a dish of fried brains, delicately peppered and salted, by a very gallant soldier, whose valor and *bonhomie* have made him always a favorite with his companions.

After a hearty supper around our camp-fires we selected places of repose for the night. Those who chose the lee side of the fires were protected from mosquitoes, and only a little stifled by the smoke; but the morning had well-nigh dawned before it was possible to sleep. I preferred keeping company with the sentries, who relieved each other every two hours. In the dead of night there was a calm upon the lake, not a breath stirring; and yet the air of the forest was alive with mysterious sounds. A continual leafy murmur came up from the ground, made by millions of moving insects. Bats of immense size glided silently to and fro; and some birds, of I know

VIDA DE CAMPAMENTO

Entonces comenzó nuestra verdadera vida de campamento. Se encendieron los fuegos, se montó la guardia, se distribuyeron las municiones, se limpiaron debidamente las armas y se pusieron en orden. Todos estábamos ocupados. Uno de los hombres quería tirar un buey para la cena, pero el Coronel decidió que, aunque todos estábamos con hambre, un buey sería demasiado para dieciséis batidores, por gastrónomos que fueran. Un ternero con una pierna quebrada se quejaba en el monte cercano, incapaz de moverse. Yo fui llamado para decidir si un ternero con una pierna quebrada, puede considerarse bueno para su consumo. Siendo yo mismo, tan hambriento como aficionado a la carne de ternera, decidí que una pierna inflamada no era motivo de descalificación, y dos horas después fui recompensado por mi interesada decisión, con un plato de sesos fritos, con deliciosa sal y pimienta, por un muy gentil soldado, cuyo valor y bonhomie *le han granjeado la simpatía de sus compañeros.*

Después de una suculenta cena alrededor de las fogatas, seleccionamos los lugares de reposo para la noche. Aquéllos que escogieron la banda de sotavento de las fogatas, estaban protegidos de los zancudos, aunque un poco sofocados por el humo; pero la mañana había bien amanecido antes de que fuera posible dormir. Yo preferí hacerle compañía a los centinelas, quienes se relevaban cada dos horas. Al peso de la noche, el lago, estaba en calma, ni una brisa se agitaba, y sin embargo, el aire de la floresta estaba lleno de ruidos misteriosos. Un continuo murmullo de hojarasca se levantaba del suelo, provocado por millones de insectos. Murciélagos de inmensos tamaños planeaban silenciosos de aquí para allá, y

COLECCION CULTURAL BANCO DE AMERICA NICARAGUA, C.A.

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

not what name, semed to be talking to each other in sleepy converse among the branches. It was as though a great number of persons had been concealed in the thickets, and were continually whispering to each other. The embers of the fires sent up a ruddy glow, and around them the still forms of the bearded sleepers impressed forcibly upon the mind images and groupings dear to a Salvator or a Rembrandt. About two hours before daybreak I fell asleep on a bed or platform of reeds in one of the cottages, and was wakened at early dawn by a sound so exquisitely musical and delicious it seemed like a dream of angelic harmony. I dared not open my eyes, and lay motionless while it continued. Our native oarsmen were chanting the morning hymn to the Virgin; and, in the distance, the purity of the old music of the Church, sung with little art, but by a people whose souls and voices are naturally attuned for melodious worship, came with a peculiar influence, best appreciated in the dreamy interval between sleep and awakening.

The Colonel had sent two men up the south bank of the river, when we first arrived, to procure horses, if possible. They did not return until late the next day, having lost their way in the forest. Only two horses and a jackass could be found in the immediate vicinity, and these we converted into pack animals, resolving to push forward into the interior on foot.

The jack, a stout, thick-headed animal of "Caucasian" breed, had been attracted to our camp by a purely social impulse, and he paid the penalty of his weakness by being made to carry a heavy load. In that respect, however, he but resembled all *other* white men who had volunteered in the filibuster service. I had not a doubt that the jackass cursed himself inwardly for his folly in joining the filibusters; for from the time our box of ammunition was set upon his back and his belly divided into two lobes by the strap, he lost heart, and did not venture upon a bray.

THE MARCH

The party took up their march through the forest about noontide; the jack and pack-horses following under a guard of three men. An Irishman, whom we called Curly for convenience, a gallant fellow and full of humor and passion, volunteered to drive the jack, and the first mile was illustrated by a running fight between the donkey and the Irishman, ending in a sudden subversion of the donkey's load, which, from being perched upon his back, took a dependent position under his belly. The rage and disgust of our Hibernian friend now reached its height, and with a shower of oaths he struck a pugilistic attitude in front of the long-eared philosopher, and gave him a scientific drubbing in the manner of Mr. Hyer.

The packs adjusted, with a few miles more of steady plodding along the winding and interrupted forest trail, we arrived, on the south bank of the river, at a plantation of corn and sugar-cane. From this point, called the Ford of Tabacal, parties of exploration were sent out in various directions to the farms and cattle estates of the vicinity, to bring in horses and mules, and to leave orders with the owners of grazing estates to send in each his quota of cattle to Mr. Walker at Granada. During the four days which we passed in this neighborhood waiting for horses, I had abundant leisure to observe and appreciate the beauties and natural resources of the Valley of the Malacatoya. The river was here a slow-moving stream with shallow pebbly rapids; the banks high and earthy, fastened and made solid by enormous trees.

algunos pájaros, cuyos nombres no conozco, parecían hablar los unos con los otros en soñolienta conversación entre las ramas. Era como si un gran número de personas se hubieran escondido en la espesura, y estuvieran continuamente cuchicheando entre sí. Las brasas de las fogatas enviaban un fulgor rojizo, y a su alrededor las formas quietas de los barbudos dormidos, impresionaban vigorosamente sobre la mente, imágenes y grupos caros a un Salvator o un Rembrandt. Como dos horas antes del amanecer, me dormí sobre una cama o tapesco de cañas en una de las chozas, y al romper el alba, fui despertado por un sonido tan exquisitamente musical y delicioso que me pareció un sueño de angélica armonía. Nuestros remeros estaban cantando el himno de la mañana a la Virgen; y a la distancia, la pureza de la antigua música de la Iglesia, entonada con poco arte, pero por unas gentes cuyas almas y voces están naturalmente a tono para la adoración melodiosa, me llegó con una peculiar influencia, mejor apreciada en el nebuloso intervalo entre el sueño y el despertar.

El Coronel había enviado dos hombres sobre la ribera sur del río, cuando primero llegamos, en busca de caballos, si era posible. No regresaron hasta muy tarde al siguiente día, habiendo perdido el camino en la selva. Sólo dos caballos y un burro pudieron encontrar en la vecindad inmediata, y éstos fueron convertidos en bestias de carga, habiendo resuelto seguir el camino al interior, a pie.

El burro, un animal grueso y torpe de raza "Caucásica" había sido atraído a nuestro campamento por un impulso puramente social, y pagó el castigo por su debilidad, siendo obligado a llevar una carga pesada. A este respecto, sin embargo, se me parecía a otros *hombres blancos que habían voluntariado en el servicio filibustero. Yo no dudo que el burro se debe haber maldecido interiormente por su locura de juntarse con los filibusteros; pues desde el momento en que nuestra caja de municiones fue colocada sobre su lomo y su panza fue dividida en dos compartimientos por la cincha, perdió ánimos y no se aventuró ni a rebuznar.*

LA MARCHA

El grupo emprendió la marcha a través de la selva como a mediodía; el burro y los caballos, nos seguían bajo el cuidado de tres hombres. Un Irlandés, a quien llamábamos Curly por comodidad, un valiente individuo, lleno de buen humor y voluntad, se ofreció a conducir el burro, y la primera milla estuvo acompañada de una lucha constante entre el burro y el Irlandés, terminando con una violenta subversión de la carga, la que, de estar encaramada en el lomo pasó a una posición colgante en su panza. La rabia y el disgusto de nuestro amigo Hibernés ahora llegó a su límite, y con una lluvia de juramentos, tomó una actitud de púgil frente al filósofo orejón y le dió una científica tunda al estilo de Mr. Hyer.

Arregladas las cargas, con unas pocas millas más de laborioso caminar a lo largo del sinuoso y áspero camino de montaña, llegamos, en la ribera sur del río a una plantación de maíz y caña de azúcar. Desde este punto llamado el Vado de Tabacal, varias partidas de exploración fueron enviadas en distintas direcciones a las fincas y haciendas de ganado de la vecindad, para traer caballos y mulas, y dejar órdenes con los dueños de las haciendas de repasto de enviar cada uno su cuota de ganado a Mr. Walker a Granada. Durante los cuatro días que pasamos en esta vecindad esperando caballos, tuve abundantes horas de ocio para observar y apreciar las bellezas y recursos naturales del Valle de Malacatoya. El río aquí es lento con raudales pedregosos de pocas aguas; las riberas altas y terrosas, amarradas y solidificadas por las raíces de enormes árboles.

COLECCION CULTURAL BANCO DE AMERICA NICARAGUA, C.A.

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

NATIVE FARMS AND COTTAGES

The plantations come nearly to the verge of the stream, and are invariably surrounded by heavy timber, choked with vines and underwood. Reed cottages, plastered with mud, are the only habitations. Near each cottage there is always a *corral*, or cattle-pen, of rails. Into this the cows are driven at daylight for milking, the entire family going out with pails made of the joint of a reed, or a section of wood laboriously hollowed out. The calf is caught with a lasso, and tied close to the left hind-leg of the cow, who allows herself to be robbed under the maternal hypothesis of being milked by her calf.

In these cottages, buried in the interior forests of Central America, I saw, in their unaltered simplicity, the manners of a people who have undergone no change of life or opinion for at least two centuries. They were as now, when the New England colonists landed on Plymouth Rock. Their costume and manners are intermediate between the Indian of primeval times and Spanish of the days of Ferdinand and Isabella. Their veneration —Romish, without the bitterness of Rome, and ignorant of all that has agitated and divided the European world —has the mildness of an undisturbed and diminished faith, in which only the charities and lesser superstitions remain.

THE RIVER

We were hospitably entertained on one of the cattle ranches, by a lady of good family and nearly pure descent; one of the many thousands of the better class who fled from Granada and other cities of Nicaragua into the interior forests to escape the civilities of our distinguished filibuster. She had collected a little school of Indian and white children, and was dividing her time between the cares of the estate and the instruction of her pupils.

Picture to yourself an oasis of level land on the bank of a river, surrounded by towering forests, always green, odorous, and impassable; on one side a quiet stream, whose current, hardly waved unless disturbed by the rising or the plunge of an alligator, or herds crossing the ford at sunset On either bank vast solitary trees arose; the mahogany, the rifle or India-rubber tree, the American banyan, and others called *cedros*, with small shining leaves, towering to such heights they seemed to mingle with the clouds, and sending out long arms against the blue sky, over the water, as if in salutation to each other.

From these branches depended long vines, like cordage, and lizards of enormous size, called *iguanas*, lay sunning themselves on the larger limbs, or crept slowly out to the extreme masses of foliage. Birds of brilliant plumage—steel-colored, violet, and green—darted in and out of the under-growth; some, small as butterflies, others, like the noisy larpas, flying large, flaming, and conspicuous, across the view. The great *congo*, the baboon of America, sounded his tiger-like and terrifying call in the depths of the forest. Companies of apes, stretching down from the saplings, peered at you with human visnomies, full of malice and curiosity. The entire air and soil seemed to be moving with the life of insects; and, to fill out the picture, I saw near the edge of the ford a group of straight-haired Indian girls, nude to the waist, beating the surface of the water with the white clothing which they washed in this primitive style. These gave rather the idea of a more perfect and remote seclusion. To me, floating idly in the canoe with one silent companion, it was an absolute and poetical solitude—a land of life indeed, but merely dreamy and ideal.

FINCAS Y CHOZAS NATIVAS

Las fincas llegan hasta cerca de la orilla del río y están invariablemente rodeadas de grandes árboles tupidos de enredaderas y malezas. Chozas de cañas enjalbegadas de barro son las únicas viviendas. Cerca de cada choza hay siempre un corral *o encerradero de ganado, de rejas. Al amanecer se traen aquí las vacas para el ordeño; toda la familia sale con baldes hechos de una sección de caña (de bambú) o un trozo de madera laboriosamente socavado. El ternero está cogido con un lazo y atado a la pata izquierda trasera de la vaca, la que permite ser robada de su leche bajo la hipótesis maternal de que está siendo ordeñada por su cría.*

En estas chozas, enterradas en las selvas recónditas de Centro América, yo ví, en su inalterable simplicidad, las costumbres de estas gentes que no han tenido cambio de vida u opinión por al menos dos siglos. Ellos están ahora como cuando los colonos de Nueva Inglaterra desembarcaron en Plymouth Rock. Sus costumbres y modales median entre las del Indio de los tiempos primitivos y el español de los días de Fernando e Isabel. Su culto, Romano sin la amargura de Roma, e ignorante de todo lo que ha agitado y dividido al mundo Europeo, tiene la mansedumbre de una fe imperturbable y menguada, de la que sólo quedan las bondades y las pequeñas supersticiones.

EL RIO

Nosotros fuimos atendidos cortesmente en una de las haciendas de ganado, por una señora de buena familia y casi pura descendencia; una de las muchas de la mejor clase que huyeron de Granada a las selvas del interior para escapar de las cortesías de nuestro distinguido filibustero. Ella había recogido un pequeño grupo de niños Indios y blancos, y dividía su tiempo entre el cuidado de su hacienda y la instrucción de sus alumnos.

Imagínense ustedes en un oasis de tierra pareja en la ribera de un río, rodeados de árboles elevados, siempre verdes, olorosos e impenetrables; a un lado un río quieto, cuya corriente apenas ondeaba, al menos que fuese perturbada por la salida o inmersión de un lagarto, o por partidas de ganado cruzando el vado al atardecer. En cada ribera surgían vastos árboles solitarios; el caoba, el palo de hule, el banyan Americano, y otros llamados cedros, con pequeñas hojas brillantes, creciendo a tales alturas que parecían mezclarse con las nubes y extendiendo sus grandes ramas contra el cielo azul, o sobre las aguas, como saludándose unos a otros.

De estas ramas colgaban largas lianas, como cuerdas, y saurios de enormes tamaños, llamados iguanas, *que yacían asoleándose en las grandes ramas, o que se arrastraban suavemente a las masas extremas del follaje. Pájaros de brillantes plumas—color de acero, violeta y verde—entraban y salían de la maleza; unos, pequeños como mariposas, otros, como las bulliciosas* lapas, *volando lejos, llameantes y conspícuas sobre el paisaje. El gran* congo, *el mandril de América, resonaba su terrible grito como gruñido de tigre en las profundidades de la selva. Grupos de monos se colgaban de los árboles, observando con aspecto humano, llenos de malicia y curiosidad. Todo el aire y el suelo parecía moverse con la vida de los insectos; y para completar el cuadro, ví a la orilla del vado a un grupo de Indias jóvenes, de cabellos lisos, desnudas hasta la cintura, golpeando la superficie del agua con las ropas blancas que lavaban en esta forma primitiva. Estas daban más bien la idea de una más completa y remota reclusión. Para mí, navegando ociosamente en la canoa con un compañero silencioso, era una soledad absoluta y poética—una tierra llena de vida, sí, pero sencillamente ensoñadora e ideal.*

COLECCION CULTURAL BANCO DE AMERICA NICARAGUA, C.A.

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

THE HATTO

In the midst of the green oasis stood the cottage or *hatto*—a large and roomy structure; the walls composed of reeds, withe-fastened; a roof high-peaked and heavily thatched, doors mere wickets, the veranda of unhewn posts extending along three sides. Within, an interior divided by reed partitions gave six or seven rooms of good size, with earth floors. The furniture of these rooms was of a simple character, home-made, and with an air of great antiquity. At a little distance, adjoining the *corral* or cattle inclosure, stood other sheds or huts of inferior size and structure, occupied by the herdsmen and their families.

The food of this hamlet was suited to the occupation of its inhabitants; dried or jerked beef, usually roasted on the coals; plantains or bananas; the pressed and dried curd of milk; and for bread, the inevitable tortilla, which is a preparation of Indian corn boiled with ashes to remove the outer shell, bruised on a grinding-stone with water, made into thin cakes, and baked, or rather heated, on a dish of red ware, over the open fire.

THE NUN

In this large and really wealthy establishment I saw no indications of luxury, but in all things comfort, perfect cleanliness, and abundance. Our hostess, a nun of St Teresa, received us with a grave and dignified hospitality which commanded respect, and should have been for her a sure protection against injury or insult. For two days she entertained us, conducting the affairs of her school and household as though we were not present. Colonel C.. .. would not allow one of us to enter her house, and we were obliged to spread our blankets on hides which the *vaqueros* placed for us under the portico. Morning and evening the small voices of the children sounded the praise of the Creator, and of Maria, Mother of God.

THE PICTURE

Looking one evening through the open wickets of the cottage, I saw a group of children of several ages; two of them beautiful in the extreme, the others swarthy and straight-haired. They stood singing with serious faces about their venerable instructress, whose conventual and aristocratic education had imparted a fine and placid intelligence to her face. They were chanting some portion of a prayer. The picture stood in the frame-work of the cottage door, shadowed by the low veranda, against a violet sky after sunset, nor did it fail, apart from the artistic sentiment, to move compassion for the fate of a people whose unprotected simplicity was being then crushed and trampled by harsh and desperate invaders. Two months later, this same cottage was rudely entered by a party of white men—I dare not say Americans—under the command of two officers of the filibuster army. The trunks of clothing and small hoarded treasures of the women were burst open and robbed, and the house itself despoiled of every thing that could be carried away. Had this gross and contemptible outrage been rigidly punished, it might have been passed over and forgotten; but I know not whether my readers will be more shocked or amused to learn, that a parcel of silver spoons and other valued trifles, taken from this hospitable nun, were placed in the Government safe at Granada, and exhibited to Colonel C , by a very high officer of the civil department, as *trophies of the war*, and a portion of the returns of C—c—'s military expedition! The perpetrators of the meanness were among those who fell under Henningsen in Granada. Their excuse was, "that the woman from whom they were taken belonged to a Chomorristo family." It was but one of hundreds of similar robberies.

EL HATO

Enmedio de este verde oásis estaba la choza o hato—*una estructura grande y espaciosa; las paredes compuestas de cañas, amarradas con juncos; un techo en punta, abundantemente cubierto de paja; las puertas simples portillos; los corredores de postes sin labrar extendiéndose en tres de los lados. Adentro, un interior dividido por divisiones de cañas formando seis o siete cuartos de buen tamaño con pisos de tierra. Los muebles de estos cuartos eran de un estilo sencillo, hechos en casa, y con un aire de gran antigüedad. A una pequeña distancia, junto al* corral *o encerradero del ganado, estaban otros cobertizos de inferior tamaño y estructura, ocupados por los mozos y sus familias.*

La comida en este villorrio era apropiada a la ocupación de sus habitantes: cecina, corrientemente asada sobre las brasas, plátanos o bananos, cuajada, y por pan, la inevitable tortilla, que es una preparación de maíz Indio nezquisado con ceniza para quitarle la cáscara, molido con agua en la piedra de moler, hecha en delgadas tortas, y cocida, o más bien calentada, en un comal de barro rojo, sobre el fuego.

LA MONJA

En este establecimiento, grande y verdaderamente rico, no ví señales de lujo, pero en todo había confort, perfecto aseo, y abundancia. Nuestra anfitriona, una monja de Santa Teresa, nos recibió con grave y digna cortesía, la que exigía respeto, y la que seguramente le servía de protección contra cualquier daño o afrenta. Nos atendió durante dos días, llevando los asuntos de su escuela y de su casa, como si no estuviéramos presente. El Coronel C. no nos permitía entrar a la casa, y nos vimos obligados a tender nuestras frazadas sobre cueros crudos que los vaqueros *colocaron para nosotros en el corredor. Por la mañana y por la noche, las vocecitas de los niños elevaban sus alabanzas al Creador, y a María, Madre de Dios.*

EL CUADRO

Mirando una tarde por el portillo abierto de la cabaña, ví a un grupo de niños de diversas edades; dos de ellos bellos en extremo, los otros morenos de cabellos lisos. Estaban cantando con caras serias alrededor de su venerable instructora, cuya educación conventual y aristocrática, le había dado a su rostro un fino y plácido aspecto. Estaban cantando trozos de una oración. Aquel cuadro estaba allí, en el marco de la puerta de la cabaña, ensombrecido por el techo bajo, contra el cielo violeta del atardecer, y aparte de la impresión artística, no dejaba de mover a compasión por el destino de un pueblo, cuya indefensa sencillez estaba siendo entonces triturada y aplastada por rudos y desesperados invasores. Dos meses después, esta misma cabaña fue rudamente invadida por un grupo de hombres blancos—no me atrevo a decir Americanos—bajo el mando de dos oficiales del ejército filibustero. Los baúles de ropa y los pequeños tesoros acumulados de las mujeres fueron abiertos y saqueados, y la casa misma fue despojada de todo lo que pudieron llevarse. Si este crudo y despreciable atentado hubiera sido rígidamente castigado, pudiera haberse ignorado y olvidado, pero no sé si mis lectores se escandalizarán, o más bien les divertirá el saber que un juego de cucharas de plata y otras valiosas bagatelas, quitadas a esta monja hospitalaria, fueron colocadas en la caja de hierro del Gobierno en Granada, y enseñadas al Coronel C., por un alto funcionario del departamento civil, como trofeos de guerra *y parte del botín de la expedición militar del Coronel C!!! Los perpetradores de la bajeza, estuvieron entre los caídos bajo Henningsen en Granada. Su excusa fue "que la mujer a quien ellos se las habían quitado, pertenecía a una familia chamorrista." Pero ese fue solamente uno de centenares de robos similares.*

COLECCION CULTURAL BANCO DE AMERICA NICARAGUA, C.A.

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

NICARAGUA

The news from Nicaragua is full and interesting.

WALKER'S MOVEMENTS

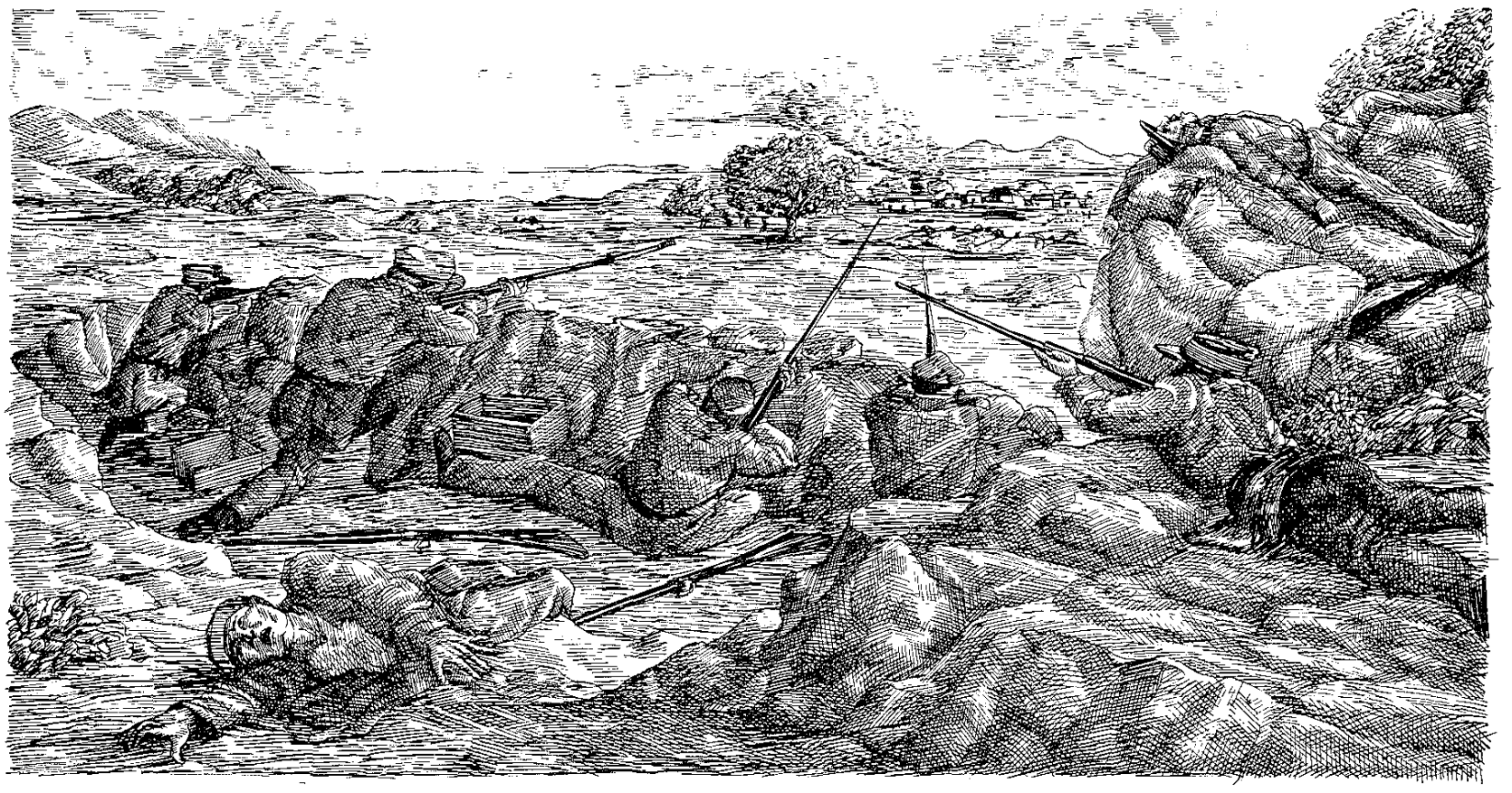
General Walker is still fortified in Rivas, where his force amounts to six hundred effective men. He has attacked San Jorge twice since our last dates The first attack was made before daybreak of the 4th instant—the day after his return from San Juan del Sur. He led his men in person—about two hundred, composed of the first and second rifles, and the rangers. He meant to surprise the place, and took no cannon with him. But his plans were entirely frustrated by the mutinous conduct of the men. The Costa Rican garrison outnumbered his force probably ten to one; but there is little doubt he would have taken the place had his men behaved well, for they found the enemy entirely off their guard. The streets of San Jorge were empty, the garrison in the plaza asleep; but when they came within shot of the barricades the men refused to advance further Neither curses nor threats had any effect upon them. A few finally volunteered to storm the place, and, advancing with General Walker to the barricades, fired over them. They were afterward supported by Captain Higley's company; but it was no use. The garrison was by this time aroused, and under a heavy fire of musketry and cannon Walker was obliged to draw off his men and return to Rivas. Two of his officers—Colonel O'Neil and Captain Blackburn—received wounds, of which they died in a few days. It was learned that Jerez received a wound in the face; but the loss sustained by the garrison is not known. On the morning of the 7th, General Walker marched with three field-pieces to San Jorge, and cannonaded the place at six hundred yards distance for several hours, and then retired to Rivas.

NICARAGUA

Las noticias de Nicaragua son completas e interesantes.

MOVIMIENTOS DE WALKER

El General Walker está aún fortificado en Rivas, donde su fuerza llega a seiscientos efectivos. Ha atacado San Jorge dos veces desde nuestras últimas noticias. El primer ataque se hizo antes del amanecer el 4 del corriente—el día siguiente después de su regreso de San Juan del Sur. Encabezó a sus hombres en persona—cerca de doscientos, compuestos por el primero y segundo batallones de rifleros, y los batidores. Pero sus planes se frustraron totalmente por la conducta amotinada de sus soldados. La guarnición Costarricense excedía a sus fuerzas probablemente en diez a uno; pero no hay duda que hubiera tomado el lugar si sus soldados se hubieran portado bien, pues se encontró al enemigo completamente desprevenido. Las calles de San Jorge estaban vacías, la guarnición dormida en la plaza; pero cuando llegaron a ponerse a tiro de las barricadas, los soldados rehusaron avanzar. Ni juramentos ni amenazas tuvieron efecto sobre ellos. Unos pocos finalmente se ofrecieron a atacar el lugar, y avanzando con el General Walker hasta las barricadas, dispararon sobre ellas. Después fueron apoyados por la compañía del Capitán Higley, pero no sirvió de nada. La guarnición por entonces estaba en pie, y bajo un fuego pesado de fusilería y cañón, Walker se vio obligado a retirar a sus hombres y regresar a Rivas. Dos de sus oficiales—el Coronel O'Neil y el Capitán Blackburn— recibieron heridas de las cuales murieron en pocos días. Se supo que Jerez recibió una herida en la cara, pero no se sabe a cuánto ascendieron las pérdidas sufridas por la guarnición enemiga. En la mañana del 7, el General Walker marchó con tres piezas de artillería a San Jorge, y a seiscientas yardas de distancia bombardeó el lugar por varias horas, y luego se regresó a Rivas.



COLECCION CULTURAL BANCO DE AMERICA NICARAGUA, C.A.

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

COLONEL LOCKRIDGE'S MOVEMENT ON CASTILLO

On the day after the taking of Serapiqui, Colonel Lockridge moved up the river toward Castillo in the *Rescue*, leaving, however, a sufficient force at Serapiqui under Colonel Anderson, to garrison that place. Castillo, about forty miles above Serapiqui, is the next point in the possession of the Costa Ricans. It was a small settlement on the right bank of the river opposite the rapids, where there was a portage when the Transit route was in use.

Lockridge landed a detachment of one hundred and fifty men under Colonel Titus, a mile below Castillo, with orders to march round through the woods and enter it on the other side, while he went up to cannonade it from the river with his remaining force. When Lockridge came in sight of the place, he found the village, which is below the fort, in flames, and also two of the river steamers which were lying there. He without any delay boarded the *J. N. Scott* under a hailstorm of balls from the fort, put out the fire, cut her adrift, and floated her down out of the range of the fort. The other, the *Machuca*, was entirely on fire, and no attempt was made to save her. The *Scott* had a large hole burned through her deck, where the fire was set, and her light work was riddled with balls. One of the valves of the boiler had been removed, but there was no damage done which three days could not repair. Notwithstanding the heavy volleys of musketry which they received while cutting the boat adrift, Lockridge's loss was quite inconsiderable, amounting to four or five privates killed and one inferior officer. Colonel Titus found the village in ruins when he arrived. He sent in a flag to the fort, demanding an instant surrender—having previously ascertained by some means that the Costa Rican garrison numbered only twenty-five men. Mora, in his confidence in the security of his outpost at Serapiqui, had withdrawn most of the men from Castillo for other service. The flag returned with a conditional promise of surrender—a proposition for an armistice for twenty-four hours after which, if the garrison should receive no reinforcements, he would deliver up the place and surrender the men as prisoners of war. Strange to say, this proposition was agreed to by Titus, and his men rested on their arms, while the Costa Ricans had free communication with the river above the rapids, and by that means with Fort San Carlos.

MOVIMIENTOS DEL CORONEL LOCKRIDGE EN EL CASTILLO

El día después de la toma del Sarapiquí, el Coronel Lockridge avanzó río arriba hacia el Castillo, en el Rescue, *dejando, sin embargo, suficientes fuerzas en Sarapiquí al mando del Coronel Anderson, para cuidar del lugar. El Castillo, como cuarenta millas arriba del Sarapiquí, es el siguiente puesto en poder de los Costarricenses. Es un pequeño establecimiento en la margen derecha del río, frente a los raudales, donde había un portazgo cuando la ruta del Tránsito estaba abierta.*

Lockridge desembarcó un destacamento de ciento cincuenta hombres bajo el Coronel Titus, una milla abajo del Castillo, con órdenes de marchar en redondo por el bosque y atacar por el otro lado, mientras él subía a bombardearlo desde el río con el resto de las fuerzas. Cuando Lockridge llegó a la vista del lugar, encontró al poblado en llamas, así como dos vapores de río que estaban allí. El, sin dilación, abordó el J. N. Scott *bajo una granizada de balas, lo puso a la deriva, y lo hizo flotar fuera del alcance del fuerte. El otro vapor, el* Machuca, *estaba totalmente en llamas, y no se hizo intento por salvarlo. El* Scott *tenía un gran agujero en el puente, donde había comenzado el fuego, y su obra liviana estaba perforada de balas. Una de las válvulas de la caldera le había sido quitada, pero no tenía daños que en tres días no pudieran repararse. A pesar de las pesadas andanadas de fusilería que recibió cuando estaba poniendo a la deriva el vapor, las pérdidas de Lockridge fueron bastante inapreciables, consistiendo en unos cuatro o cinco soldados muertos y un oficial de baja graduación. El Coronel Titus encontró al poblado en ruinas cuando llegó. Envió un abanderado al fuerte exigiendo la rendición inmediata —habiéndose previamente asegurado en alguna forma de que la guarnición Costarricense llegaba solamente a veinticinco hombres. Mora, confiado en la seguridad de su posición en el Sarapiquí, había retirado la mayor parte de sus soldados del Castillo para otras áreas. El abanderado regresó con una promesa de rendición condicional—una propuesta de armisticio por veinticuatro horas, después de las cuales, si la guarnición no recibía refuerzos, se entregaría el lugar, y a los hombres como prisioneros de guerra. Por extraño que parezca, esta propuesta fue aceptada por Titus, y sus hombres descansaron sobre sus armas, mientras los Costarricenses tenían libre comunicación río arriba de los raudales y por ende con el Fuerte San Carlos.*

COLONEL TITUS THINKS DISCRETION THE BETTER PART OF VALOR

Before the armistice had expired, one of the men came running in with word that the Costa Ricans were coming in force. No sooner had they appeared in sight than Titus gave the order to retire, and set the example. From retiring in order they broke into a full run. The men who would have faced the enemy without flinching were turned to the right-about by the cowardice of their leader; and their heads once turned to flight, terror naturally soon possessed them, until they were in one universal stampede, which did not cease until they were in the woods, full three miles from Castillo. They were received on board the *Rescue*, and the whole force was landed on Carlos Island, several miles below Castillo Rapids. Here they have fortified themselves and still remain, waiting for reinforcements. It is understood that Colonel Titus's resignation has been accepted by Colonel Lockridge.

EL CORONEL TITUS PIENSA QUE LA DISCRECION ES LA MEJOR PARTE DEL VALOR

Antes de que el armisticio terminara, uno de los hombres llegó corriendo con la noticia de que los Costarricenses venían con todas sus fuerzas. Tan pronto como estuvieron a la vista, el Coronel Titus dió la orden de retirada e inició el ejemplo. Con la orden de retirada se desbandaron en carrera abierta. Los hombres que se hubieran enfrentado al enemigo sin titubear, viraron en redondo por la cobardía de su jefe, y en cuanto pensaron en la huída, el terror se apoderó de todos, e iniciaron una estampida general, que no cesó hasta que estaban metidos en el bosque a unas tres millas del Castillo. Fueron recibidos a bordo del Rescue, *y toda la fuerza desembarcó en la Isla Carlos, varias millas abajo de los Raudales del Castillo. Aquí se atrincheraron, y todavía están esperando refuerzos. Se entiende que la renuncia de Titus fue aceptada por el Coronel Lockridge.*

COLECCION CULTURAL BANCO DE AMERICA NICARAGUA, C.A.

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

WHAT THE COSTA RICANS THINK

The following letter from the Costa Rican Commander-in-chief has been intercepted by Colonel Lockridge, and published:

Fort San Carlos, Feb. 8, 1857.

To His Excellency Sr. Don Juan Rafael Mora.

Dear Brother, — I have had the pleasure of receiving your letter of the 26th ult. Respecting the state of the war, I refer to my official note. Don't think of sending Spencer on any war commissions, as he has not too much knowledge of military tactics, nor does he know how to manage our soldiers. Occupy him in urging on the house of Vanderbilt to help us with their influence and the materials of war. It would not be bad to send us ten or twelve twelve-pounders, even if they were only iron ones. Send me, by way of Tortuga, six or eight hundred picked men as soon as possible, and their corresponding ammunition. Don't talk to me about the crop in this crisis, until we have finished Walker. These prejudices are the reason that the war has been prolonged till now. The posts on the river are too important and exposed to be garrisoned by men from Liberia, nor can we reduce their number. Your affectionate brother,

José J. Mora.

LO QUE PIENSAN LOS COSTARRICENSES

La siguiente carta del Comandante en Jefe Costarricense fue interceptada por el Coronel Lockridge, y publicada:

"Fuerte San Carlos, 8 de Febrero de 1857.

A Su Excelencia Señor Don Juan Rafael Mora.

Querido hermano: He tenido el placer de recibir tu carta del 26 del mes pasado. Respecto al estado de la guerra, me refiero a mi informe oficial. No se te ocurra enviar a Spencer en ninguna misión militar, pues no tiene muchos conocimientos de táctica, ni sabe cómo manejar soldados. Ocúpalo en animar a la compañía de Vanderbilt a que nos ayude con su influencia y con materiales de guerra. No sería malo que nos enviara de diez a doce cañones de a doce, aunque fueran sólo de hierro. Envíame, por vía de Tortuga, seiscientos u ochocientos hombres escogidos, tan pronto como sea posible, con sus correspondientes municiones. No me hables de la cosecha en esta crisis, hasta que hayamos acabado con Walker. Esos prejuicios son la razón por lo que esta guerra se ha prolongado hasta ahora. Los puestos en el río son demasiado importantes para ser guarnicionados por hombres de Liberia, y no podemos reducir su número. Tu afectísimo hermano,

José J. Mora."

SIR ROBERT M'CLURE AMONG THE FILIBUSTERS

At 6 o'clock on the afternoon of Wednesday, Feb. 10, 1857, the First Lieutenant of the British man-of-war *Esk*, Sir Robert M'Clure, Commanding, went on board the Nicaraguan schooner-of-war *Granada*, Capt. C. J. Fayssoux, when the following conversation took place between him and the Captain:

Lieutenant Dawkins: "Sir Robert M'Clure has sent me on board your vessel, and wishes to know by what authority you fly a flag that is not known to any nation —and also where your commission is; and orders me to take you on board H.M.S. *Esk*, to show your commission to Sir Robert McClure."

Captain Fayssoux "I have my commission below in the cabin, but will not go on board the *Esk* to show it. I am in the service of the Nicaraguan Government, and fly the flag of that Government. If you can compel me to show my commission and papers, I will do so on the deck of my own vessel, under protest, but it is beneath my dignity to go on board your vessel with them, and I will do so under no circumstances."

Lieutenant Dawkins. "I will tell Sir Robert what you have said, and warn you, if you attempt to go out of the harbor in the night, I will sink you."

Captain Fayssoux "Should I have occasion, or my duty call me outside, I'll do so, regardless of your threats."

Lieutenant Dawkins. "But my guns are shotted and loaded with shell, and we will blow you up. I shall go on board the *St. Mary's* and tell the officer that if they hear any firing during the night not to be alarmed. It will be nothing only our sinking the schooner."

SIR ROBERT M'CLURE ENTRE LOS FILIBUSTEROS

A las 6 de la tarde del Miércoles, 10 de Febrero de 1857, el Teniente Primero del buque de guerra Británico Esk, *Comandante Sir Robert M'Clure, subió a bordo de la goleta de guerra Nicaragüense* Granada, *Capitán C. I. Fayssoux, donde tuvo lugar la siguiente conversación entre él y el Capitán:*

Teniente Dawkins: "Sir Robert M'Clure me ha enviado a bordo de su embarcación, y desea saber con qué autoridad ondea usted una bandera que no es conocida a ninguna nación, y también dónde está su patente; y me ordena le lleve a bordo del vapor Esk, *de S.M.B., para mostrar su patente a Sir Robert M'Clure."*

Capitán Fayssoux: "Yo tengo mi patente en mi camarote, pero no iré a bordo del Esk *a enseñársela. Yo estoy al servicio del Gobierno de Nicaragua e izo la bandera de ese Gobierno. Si usted me exige a que le muestre mi patente y documentos, lo haré a bordo de mi propio barco, bajo protesta, pero está muy por debajo de mi propia dignidad ir a bordo de su embarcación con ellos, y no lo haré bajo ninguna circunstancia."*

Teniente Dawkins: "Le diré a Sir Robert lo que me ha dicho, y le advierto, que si usted intenta salir del puerto por la noche, lo hundiré."

Capitán Fayssoux: "Si tuviera la ocasión o mi deber me lo exigiera, yo saldría a pesar de sus amenazas."

Teniente Dawkins: "Pero mis cañones están listos y cargados de metralla, y lo destrozarán. Iré a bordo del St. Mary's *e informaré al oficial que si oye algún disparo durante la noche que no se alarme, pues no será sino el hundimiento de su goleta."*

COLECCION CULTURAL BANCO DE AMERICA NICARAGUA, C.A.

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

Captain Fayssoux. "Can't help that, Sir."

Lieutenant Dawkins then proceeded on board the *Esk.* After some further negotiation, Lieutenant Dawkins softened down considerably.

Lieutenant Dawkins. "Will you come on board the *Esk* with me, as a friend, with your commission? You can see the Captain, he says he will be glad to see you on board, and will be happy to make your acquaintance. Get into by boat, now, as a friend, and come along with me."

Captain Fayssoux. "I will be happy to go on board with you as a friend, but not with my commission."

Lieutenant Dawkins. "Well, get into my boat now, and go off with me as a friend."

Captain Fayssoux. "I will be on board in my own boat in a few minutes."

The Captain went on board and had a very pleasant time.

SIR ROBERT M'CLURE SNUBBED BY GENERAL WALKER

A few days afterward, Sir Robert visited Walker at Rivas.

When he entered the room the General was seated with his back to the door He turned half round to see who his visitor was. Sir Robert said:

"Being so near you, General, I thought I would come up and see you."

General Walker did not rise, nor did he ask Sir Robert to take a seat; but in his peculiar, measured tone of voice said—

"Yes! I hope you have come to apologize for that affair of the schooner."

This reception rather astonished Sir Robert, and he made no reply.

After a long pause the General said, "Your conduct, Sir, to Captain Fayssoux was unbecoming an Englishman and a British officer. I shall make such a representation of it to your government as will cause an investigation and insure an explanation." Whereupon Sir Robert expressed his sincere regret for the occurrence, assuring the General that no offense was intended, and that he had no intention to insult. After having made such explanations as were deemed satisfactory to the General, he was asked to take a chair, and the conversation turned upon the present state of affairs in Central America. The General gave him permission to take away any British subjects that were on the isthmus who did not belong to the army.

Capitán Fayssoux: "No puedo impedir eso, señor."

El Teniente Dawkins procedió luego a bordo del Esk. *Después de algunas negociaciones posteriores, el Teniente Dawkins se suavizó considerablemente.*

Teniente Dawkins: "Querrá usted venir a bordo del Esk *conmigo, como amigo, con su patente? Podrá ver al Capitán, quien dice que se alegrará de tenerlo a bordo y le dará mucho gusto conocerlo personalmente. Suba a mi bote ahora, como amigo, y véngase conmigo."*

Capitán Fayssoux: "Iré a bordo con usted como amigo, pero no con mi patente."

Teniente Dawkins: "Bien, vamos a mi bote ahora y salgamos como amigos."

Capitán Fayssoux: "Yo iré en mi propio bote en unos cuantos minutos."

El Capitán fue a bordo y pasó un rato agradable.

SIR ROBERT M'CLURE DESAIRADO POR EL GENERAL WALKER

Unos pocos días después, Sir Robert M'Clure visitó a Walker en Rivas.

Cuando entró al salón el General estaba sentado con la espalda hacia la puerta. Se medio volvió para ver quién era el visitante. Dijo Sir Robert:

"Estando tan cerca, General, pensé venir y visitarle."

El General Walker no se levantó, ni le pidió a Sir Robert que tomara asiento, pero con su peculiar tono de voz mesurado, dijo:

"Sí, espero que haya venido a disculparse por el incidente de la goleta." Esta recepción sorprendió un tanto a Sir Robert, que no contestó.

Después de una larga pausa, dijo el General: "Su conducta, Sire, con el Capitán Fayssoux fue impropia de un Inglés y de un oficial Británico. Yo haré un reclamo a su gobierno que provocará una investigación que me asegure una explicación." Inmediatamente, Sir Robert expresó su sincero pesar por el incidente, asegurándole al General que no tenía intención de ofender. Después de dar esa explicación al General, a quien le pareció satisfactoria, se le ofreció asiento y siguió una conversación sobre el actual estado de cosas en Centro América. El General le dio permiso de llevarse a los súbditos Británicos que estuviesen en el Istmo y que no pertenecieran al ejército.

COLECCION CULTURAL BANCO DE AMERICA NICARAGUA, C.A.

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

ANOTHER SLICE OF MEXICO BOUGHT

We have reason to believe that the failure of the Forsyth treaty — by which Mexico was to receive $15,000,000 as a loan from this country, and to pledge her customs duties for the repayment of the same — was foreseen by the Comonfort government, and was only intended as an entering wedge to a very different bargain. We are given to understand, on very good Mexican authority, that the Government of Mexico is now prepared to sell another slice of territory, comprising the most desirable part of Sonora, for such a sum as will enable Señor Comonfort and his friends to retain power, and give the new institutions a fair trial. And we have grounds for presuming that the cabinet of Mr. Buchanan is quite ready to entertain a proposal of this sort, and to deplete the national treasury by acquiring the command of the Gulf of California. The American public views bargains of this kind—so long as the land acquired is uninhabited—with considerable indifference. It is well understood that a large proportion of the money paid out on these occasions goes into the hands of speculators whose place of business is much nearer Trinity church than the cathedral of the city of Mexico. And it is not doubted but the land we acquire is dear at the price we pay for it. Still, for all these objections, Uncle Sam goes on buying slice after slice, without troubling himself about the cost; and some day, he will find himself face to face with the Central American State. Will that be a consummation to be applauded, or regretted?

THE AMENDED DALLAS TREATY

It is understood that the Cabinet has made some further alterations in the Dallas Treaty, and has engrossed it to be sent to England. It will leave on Wednesday, 25th., in the steamer from Boston. No doubts are entertained at Washington but that it will be acceptable to the British Government; though it would seem that it leans more toward the Monroe doctrine than the treaty passed by the Senate.

It is right that we should say that the illustrated article on Nicaragua which we give in this number is a personal narrative, and that the conductors of this journal do not hold themselves responsible for any opinion expressed therein. We think we may say that the vivid descriptions and general literary merits of the article will commend themselves to every appreciative reader; but we do not desire to be understood as sharing the sentiments of the writer in reference to Central American politics generally, or the cause of Walker in particular.

A RANGER'S LIFE IN NICARAGUA

THE HOSPITAL COLONY AT OMETEPE[1]

I had no leisure nor inclination to keep a journal, or to make notes of what I saw and heard, during the last few months of my stay in Nicaragua. As I had resolved to escape at all hazards, it was necessary to write nothing that might be suspected and examined. Many who were at pains to display their enthusiasm for "the cause," were secretly planning escape or resignation, and were, of course, jealous and vigilant spies upon the conduct of others.

[1] *Editor's note* — This is another article of the series written by Dr. Philip M Whelpley, the doctor in Byron Cole's expedition to Chontales

OTRA TAJADA DE MEXICO COMPRADA

Tenemos razones para creer que el fracaso del tratado Forsyth—por el que México iba a recibir $15,000,000 *como préstamo de este país, y a comprometer sus impuestos de aduanas para el pago del mismo—fue previsto por el Gobierno de Comonfort, y sólo tenía la intención de servir de cuña para un trato muy distinto. Se nos ha dado a entender, de buena fuente Mexicana, que el Gobierno de México está ahora preparado para vender otra tajada de territorio, comprendiendo la parte más deseable de Sonora, por una suma tal que permitirá al Señor Comonfort y a sus amigos a mantenerse en el poder, y darle a las nuevas instituciones una prueba justa. Y nosotros tenemos bases para presumir que el Gabinete de Mr. Buchanan está bastante listo para considerar una propuesta de esta clase, y para agotar el tesoro nacional para adquirir el dominio del Golfo de California. El público Americano ve negocios de esta clase—siempre que la tierra adquirida esté deshabitada —con bastante indiferencia. Es bien entendido que una gran proporción del dinero pagado en estos casos llega a las manos de los especuladores cuyas sedes de trabajo están más cerca de la iglesia de la Trinidad que de la Catedral de la ciudad de México. Y no se duda que la tierra que adquirimos es cara al precio que pagamos por ella. Con todo, a pesar de estas objeciones, el Tío Sam sigue comprando tajada tras tajada, sin molestarse por el costo; y algún día, se encontrará cara a cara con los Estados Centroamericanos. Será ése un resultado a ser aplaudido o lamentado?*

EL ENMENDADO TRATADO DALLAS

Es entendido que el Gabinete ha hecho ulteriores alteraciones al Tratado Dallas, y lo ha puesto en limpio para enviarlo a Inglaterra. Saldrá de aquí el Miércoles 25 en el vapor de Boston. No tienen dudas en Washington de que será aceptable al Gobierno Británico; aunque pareciera que se inclina más hacia la doctrina de Monroe que el tratado que aprobó el Senado.

Nos parece correcto decir que el artículo ilustrado sobre Nicaragua que publicamos en este número, es una narración personal, y que los directores de este diario no se hacen responsables por cualquier opinión expresada en el mismo. Pensamos que podemos decir que las vívidas descripciones y los generales méritos literarios del artículo se recomiendan por sí mismos a todo lector agradecido; pero no deseamos que se entienda como que participamos de los sentimientos del escritor en referencia a la política Centroamericana en general, o a la causa de Walker en particular.

LA VIDA DE UN BATIDOR EN NICARAGUA

LA COLONIA-HOSPITAL EN OMETEPE[1]

Yo no tenía ni el ocio ni la inclinación para llevar un diario, o para tomar notas de lo que veía y oía, durante los últimos meses de mi permanencia en Nicaragua. Como había resuelto huir a toda costa, era conveniente no escribir nada que pudiera sospecharse o examinarse. Muchos de los que se tomaban el cuidado de desplegar su entusiasmo por "la causa," estaban planeando secretamente escapar o renunciar y eran, por lo tanto, espías celosos y vigilantes de la conducta de los demás.

[1] *Nota del Editor* — Este artículo es otro de la serie escrita por el Dr Philip M Whelpley, el médico que acompañó a Byron Cole en su expedición a Chontales.

COLECCION CULTURAL BANCO DE AMERICA NICARAGUA, C.A.

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

Retreat from Massaya.

EVACUATION OF GRANADA

A few days before the burning of Granada, I had gone up to that city on the lake steamer, and, in conversation with my friend Greer, Walker's chief of police, received intimations which imposed the utmost caution. To hint at the possible failure of "the enterprise," or to doubt the infallibility of the commander, was to lay yourself open to persecution. As I had never been at Naples or St. Pertersburg, the situation was novel. How freeborn Americans might be compelled to act under a despotism of their own making, had never occurred to me. There was the same want of mutual confidence, the same effort to appear satisfied with the existing order of things, and, in general, the same anxious desire to escape into a condition of greater security and freedom, that we read of under other despotisms.

I have forgotten the date of the day when the remains of the gallant rifle battalion came into Granada from their second defeat at Massaya It was in November, 1856. They were repulsed—only three hundred of them —by an immensely superior force of Nicaraguans, and after a heavy loss, came quietly back to Granada,

"The weary to rest, and the wounded to die."

Retirada de Masaya.

EVACUACION DE GRANADA

Unos pocos días antes del incendio de Granada, yo había ido a esa ciudad en el vapor del lago, y en conversaciones con mi amigo Greer, director de policía de Walker, me contó intimidades que me imponían la mayor precaución. Insinuar el posible fracaso de la "empresa" o dudar la infalibilidad del comandante, era exponerse uno mismo a la persecución. Como nunca había estado en Nápoles o en San Petersburgo, la situación era nueva para mí. Que los Americanos, nacidos hombres libres, se vieran obligados a soportar un despotismo de su propia hechura, nunca se me hubiera ocurrido. Había una falta de confianza mutua, el mismo esfuerzo de aparecer satisfechos con el actual orden de cosas, y en general, el mismo deseo de escapar hacia donde hubiera mayor seguridad y libertad, como leemos que ocurre bajo otros despotismos.

He olvidado la fecha del día en que el resto del valiente batallón de rifleros regresó a Granada después de su segunda derrota de Masaya. Fue en Noviembre de 1856. Fueron rechazados —sólo trescientos de ellos—por una inmensa fuerza superior de Nicaragüenses, y después de una gran pérdida, entraron quietamente a Granada,

"Los cansados a descansar, y los heridos a morir."

COLECCION CULTURAL BANCO DE AMERICA NICARAGUA, C.A.

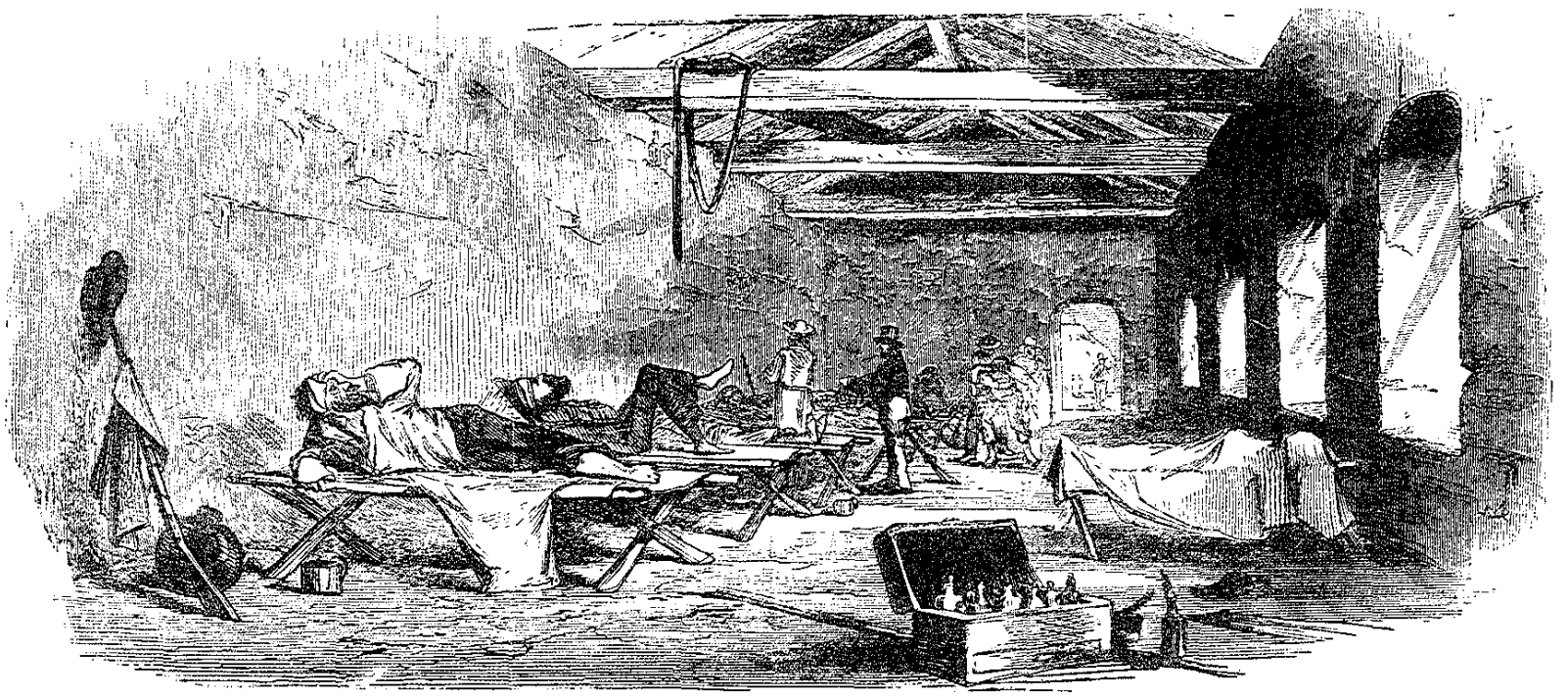
Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

The lazarettos were filled with sick and dying; provisions growing daily scarcer, and the soldiers hardly able to get enough coarse beef to stay the cravings of hunger. The hospital attendants were ill, or withdrawn for military service, and Dr. Brinkerhoff informed me that deaths were in number from ten to fifteen a day; a rate of mortality which in two months would have destroyed the army.

It was believed that the Central American allied force at Massaya, fifteen hundred strong, would follow up their advantage, and make a second attack upon Granada. The order was given to remove the sick and wounded on board the steamer. The remnant of the rifles were to remain in Granada with a number of citizens, the pioneer corps, and the ordnance. Walker had resolved to evacuate the city; the end was coming; the officers looked at each other—smiled a little—dropped a few significant words, or turned away with a jest.

Los hospitales estaban llenos de enfermos y moribundos; las provisiones se hacían cada día más escasas, y los soldados apenas si recibían suficiente carne cruda para saciar el hambre. Los ayudantes del hospital estaban enfermos, o se habían ido para incorporarse al ejército, y el Dr. Brinkerhoff me informó que las muertes llegaban a diez o quince diarias, una tasa de mortalidad que en dos meses hubiera acabado con el ejército.

Se creía que los aliados Centroamericanos en Masaya, mil quinientos hombres, se aprovecharían de su ventaja y emprenderían un segundo ataque sobre Granada. Se dio la orden de trasladar a los heridos y enfermos a bordo del vapor. El resto de los rifleros permanecerían en Granada con un número de civiles, el cuerpo de zapadores y la artillería. Walker había resuelto evacuar la ciudad; se acercaba el fin; los oficiales se miraban unos a otros —sonreían un poco—dejaban caer unas frases significativas o se retiraban con una broma.



The fever hospital at Granada.

El hospital para enfermos febriles en Granada.

THE VOYAGE OF THE PATIENTS

That evening I went down to the pier and found the two decks of the Lake steamer, and the floor of her saloon, covered with hospital patients. Some had been brought down in carts; others had walked the entire distance, one and a half mile, from the city to the pier, under the great heat of the sun of Granada. There could not have been less than two hundred, sick and convalescent, and of these latter many were dying from want of food. The suffocating odor drove us up to the hurricane deck, where we passed the night; those only who had blankets having any protection from the night wind. At this time beds or pillows were remembered only as a superfluous luxury.

Virgin Bay is about eighty miles distant from Granada, southeasterly, on the lake shore, opposite the southern promontory of the great islands of Ometepé and Madeira. Nine miles up from Virgin Bay, toward Granada, you arrive at the village of St. George, on the lake. Rivas is two and a half miles inland, west from St. George. Henningsen had advised the occupation of Rivas—a small city composed of adobé houses with very thick

EL VIAJE DE LOS ENFERMOS

Esa noche me fuí al muelle y encontré los puentes del vapor del Lago y el salón, cubiertos de enfermos. Unos habían sido traídos en carretas, otros habían caminado toda la distancia de una milla y media de la ciudad al muelle, bajo el ardiente sol de Granada. No podrían haber sido menos de doscientos, entre enfermos y convalescientes, y de éstos, muchos se estaban muriendo por falta de alimentos. El hedor sofocante nos llevó sobre cubierta, donde pasamos la noche; sólo aquellos que tenían frazadas podían protegerse del viento. Por entonces, camas y almohadas se recordaban como lujos supérfluos.

Bahía de la Virgen está como a ochenta millas de distancia de Granada, al sur-este, en la costa del Lago, frente al promontorio sur de las grandes islas de Ometepe y Madera. A nueve millas de Bahía de la Virgen, hacia Granada, se llega a la villa de San Jorge, en el Lago. Rivas está a dos millas y media hacia el interior, al oeste de San Jorge. Henningsen había aconsejado la ocupación de Rivas—pequeña ciudad compuesta de casas de adobe de paredes gruesas—como fortaleza permanente.

COLECCION CULTURAL BANCO DE AMERICA NICARAGUA, C.A.

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

walls—as a permanent fortress. Three principal paths or trails, diverging southward from Rivas, like the sticks of a fan, terminate in the Nicaraguan Transit Road, which gives this city an undisputed command over the Transit. The road from Granada enters Rivas by the way of the great village of Obraje, on the north side; and on the east side communication is open to the lake.

The Transit road is only twelve miles in length, extending from Virgin Bay on the lake, to San Juan on the Pacific. At one point, five miles from the Pacific, it winds through gorges in the mountains where a small force can make a stand against a great number. It is crossed at three different points by the trails from Costa Rica. The roads and trails are the only open ways, the entire Isthmus being covered with dense forests, or underwood, close, thorny, and impenetrable for troops.

By striving with a force that never at any time exceeded a thousand *disposable* troops to grasp a territory equal in surface to the State of Massachusetts, in which there were four defensible cities, viz., Rivas, Granada, Massaya, and Leon, Walker had exhausted the strength and ruined the prestige of his army; but in conjunction with this diffuse and feeble system of tactics, he had neglected to maintain relations of justice and friendship with the native proprietors, the wealthy and influential classes of Rivas and Granada. For several months the owners of the confiscated estates had been organizing, in compact with all the States of Central America, to annihilate the Americans; and yet we saw no change in Walker's policy, no effort to make friends, and the same blind and foolish confidence that is the invariable cause of disaster and overthrow.

After receiving some additions to her freight of sick and wounded at Virgin Bay, the steamer moved over to the Island of Ometepé. It was intended to establish a hospital on the island, to be in daily communication with Rivas, after that place should be retaken. The population of the island was variously estimated from one thousand to fifteen hundred, who had not always exhibited a friendly feeling toward the Americans. A lady (one of our own countrywomen), whose name I can not now remember, had resided fifteen years upon her estate on this island; and the so-called Governor, Charles Myers, a wood-contractor for the steamers, has been many years a resident there.

VIEW OF OMETEPE

On our way to Ometepé, I was requested by Walker's managing man, an Irishman named Rogers, to aid in the landing of the patients, and their maintenance on the island. Here, then, were two hundred sick and wounded men to be landed and fed, and it was proper to assist one's own countrymen, whenever they might need it, with or without commission.

The Island of Ometepé appears to be about twenty miles in length, and perhaps fifteen in width. On the north side is a village of six or eight hundred inhabitants. Muigalpa—to which we went—on the west side, has but two or three hundred. The lake is thirteen miles in width between the island and the isthmus. St. George and Muigalpa look at each other across this interval

About two hours before sunset we had a view of the island, which exceeds all possibilities of description, nor have I ever seen a picture that would give a good impression of it, so pure and brilliant was the coloring. The surface of the lake was glassy smooth. Toward the

Tres de los principales pasos o caminos, divergentes en dirección sur de Rivas como las varillas de un abanico, terminan en el Camino del Tránsito Nicaragüense, lo que le da a la ciudad un indisputado dominio sobre el Tránsito. El camino de Granada entra a Rivas por el lado norte, después de pasar por una aldea grande llamada Obraje; y al este, un camino la comunica con el lago.

El camino del Tránsito es sólo de doce millas de longitud, y se extiende, de Bahía de la Virgen en el lago a San Juan del Sur en el Pacífico. En un punto, a cinco millas del Pacífico, serpentea sobre cañadas en las montañas, donde una pequeña fuerza podría enfrentarse a un gran ejército. Está cruzado en tres diferentes sitios por las veredas de Costa Rica. Los caminos y veredas son las únicas pasadas abiertas, estando todo el Istmo cubierto de tupidas selvas o malezas, cerradas, espinosas, e impenetrables para las tropas.

Luchando con una fuerza que en ningún momento excedía más de un millar de efectivos, *para dominar un territorio igual en superficie al Estado de Massachusetts, en el que había cuatro ciudades que defender, a saber, Rivas, Granada, Masaya y León, Walker había extenuado sus fuerzas y arruinado el prestigio de su ejército; pero en conjunción con este difuso y débil sistema de táctica, él había descuidado mantener relaciones de justicia y amistad con los propietarios nativos, la clase próspera e influyente de Rivas y Granada. Por varios meses, los dueños de las propiedades confiscadas se habían estado organizando, en unión con los otros Estados de Centroamérica, para aniquilar a los Americanos; y sin embargo, no vimos cambio en la política de Walker, ni esfuerzos por hacerse de amigos, sino solamente la misma confianza ciega y tonta que es causa invariable de desastre y de ruina.*

Después de recibir carga adicional de enfermos y heridos en Bahía de la Virgen, el vapor se trasladó a la Isla de Ometepe. Se proponía establecer un hospital en la isla, y estar en comunicación diaria con Rivas, después de que ésta hubiera sido recuperada. La población de la isla se estimaba entre mil y mil quinientos, que no siempre había demostrado una actitud cordial hacia los Americanos. Una señora (conciudadana nuestra) cuyo nombre no puedo recordar ahora, había residido durante quince años en su propiedad en la isla; y el llamado Gobernador, Charles Myers, maderero contratista para los vapores, tenía muchos años de residir allí.

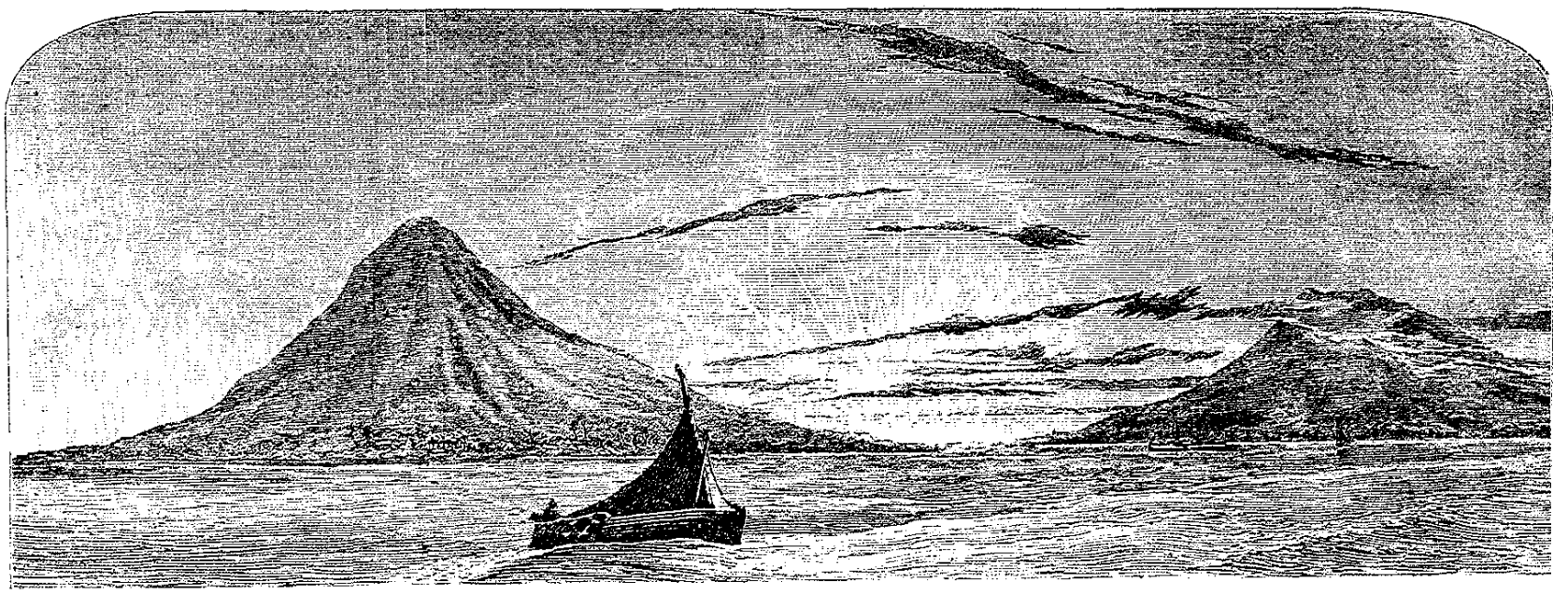
UNA VISTA DE OMETEPE

En nuestro viaje a Ometepe, me pidió el administrador de Walker, un Irlandés llamado Rogers, que le ayudara al desembarco de los enfermos y a su mantenimiento en la isla. Estaban allí, entonces, doscientos enfermos y heridos que desembarcar y alimentar, y era justo ayudar a nuestros propios conciudadanos, siempre que lo necesitaran, con o sin nombramiento oficial.

La Isla de Ometepe parece tener como veinte millas de largo y quizás unas quince de ancho. Al lado norte, hay una aldea de seiscientos u ochocientos habitantes. Moyogalpa—adonde fuimos—al occidente, tiene unos doscientos o trescientos. El lago tiene unas trece millas de ancho entre la isla y el istmo. San Jorge y Moyogalpa se divisan mutuamente a través de ese trecho.

Como dos horas antes del atardecer, tuvimos una vista de la isla, la que excede toda posibilidad de descripción, y nunca he contemplado un cuadro que le haga justicia, tan puro y brillante era su colorido. La superficie del lago estaba quieta como un espejo. Hacia el oeste y el

COLECCION CULTURAL BANCO DE AMERICA NICARAGUA, C.A.
Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org



Extinct volcano of Ometepé. — Sunrise.

Volcán apagado de Ometepe. — Amanecer.

west and southwest lay the low hills of the isthmus in purple shadows. A white point indicated the position of the Company's houses at Virgin Bay, fifteen miles southwest. Northwestward, the remote hills of Chontales, and the high-peaked and wooded island of Zapatero, purchased of Walker by General Cazeneau. Before us lay the shores of Ometepé. These shores, deeply forested to the water's edge, rose gradually inland, becoming less and less wooded for a distance of six or eight miles, sweeping circularly around, with the softest transitions of verdure, up to the sloping base of the great peak of the volcanic mountain of Ometepé, which rose clear, velvet-soft, and silent, into the heavens. The shape of this mountain is a perfect cone, and I suppose the most beautiful in the world. Streams of pale green foliage, beginning at the apex of the cone, seem to flow down, branching and enlarging, to the forested base. These are old lava streams covered with grass.

The rays of the declining sun, sent across the lake from the hills of Rivas, threw a vail of resplendent gold over the cone of the volcano, and deepened the shadows of the island forest to the color of solid indigo. Tropical foliage is so many times deeper, richer, and softer than that of the North, it is idle to attempt a description of it to Northern readers. The site of the village, buried in foliage, was marked, as usual, by a number of tall cocoa palms rising above the forest.

THE LANDING

As soon as the steamer had dropped her anchor opposite Muigalpa, we hauled the iron launch alongside, under the after-gangway. It was long and wide enough to give room for fifty men, lying and standing. The descent from the deck of the steamer to the bottom of the launch may have been eight feet. The sufferings of the wounded and dying, as they were passed down from the deck of the steamer to the floor of the launch, were truly terrible, although we handled them with extreme care. Some screamed with agony, others groaned and cursed, but the majority bore themselves with manly fortitude, and endured in silence. Doctor Brinkerhoff, a pioneer California surgeon, was suffering under a sharp attack of fever, against which he bore up stoutly, while providing as he best could for the safety of his patients.

suroeste se extendían las colinas bajas del istmo envueltas en sombras púrpuras. Un punto blanco señalaba la posición de las casas de la Compañía en Bahía de la Virgen, quince millas al suroeste. Hacia el noroeste, las lejanas montañas de Chontales y el pico elevado de la isla boscosa de Zapatera, comprada a Walker por el General Cazeneau. Ante nosotros estaban las costas de Ometepe. Estas costas densamente enmontadas hasta orillas del agua, se levantaban gradualmente hacia el interior, haciéndose cada vez menos boscosas por una distancia de seis u ocho millas, rodeándola circularmente con las más suaves transiciones de verdor hasta la base inclinada del gran pico del cerro volcánico de Ometepe, que se levantaba nítido, aterciopelado y silencioso hacia los cielos. La forma de esta montaña es un cono perfecto, y supongo el más bello del mundo. Corrientes de follajes verde pálido, comenzando en el ápice del cono, parecían derramarse, dividiéndose y agrandándose hasta la boscosa base. Eran corrientes de vieja lava cubiertas de hierbas.

Los rayos del sol poniente, enviados a través del lago desde las colinas de Rivas, echaban un velo de oro resplendente sobre el cono del volcán y coloreaban las sombras de la selva de la isla de un tono azul índigo. El follaje tropical es muchas veces más profundo, más rico, más suave que en el Norte, y es inútil intentar describirlo a los lectores del Norte. El sitio del poblado, encerrado en el follaje, está señalado, como siempre, por un número de altos cocoteros que se levantan sobre la floresta circundante.

EL DESEMBARCO

Tan pronto como el vapor botó ancla frente a Moyogalpa, halamos el lanchón a su lado, bajo el portalón. Era lo suficientemente largo y ancho para dar cabida a cincuenta hombres, acostados o de pies. El descenso desde el puente del vapor hasta el fondo del lanchón, puede haber sido de ocho pies. El sufrimiento de los heridos y moribundos al pasar del puente del vapor al piso del lanchón era verdaderamente terrible, aunque los manejábamos con extremo cuidado. Unos gritaban de agonía, otros gemían y maldecían, pero la mayoría se comportaba con varonil hombría y aguantaba en silencio. El Doctor Brinkerhoff, pionero médico Californiano, sufría un violento ataque de fiebre, contra el que se mantenía firme, mientras atendía lo mejor que podía por la seguridad de sus pacientes. Aquellos que se habían visto obli-

COLECCION CULTURAL BANCO DE AMERICA NICARAGUA, C.A.

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

Those who had been compelled to walk from the city of Granada to the landing were in very bad condition, and had lain, after that, twenty-four hours on deck, exposed to the weather and without food. Three or four were already dead, and some twenty others began to show the *facies Hippocratica*—the physiognomy of the dying. Two barrels of hard biscuit, through the prudence of Doctor Brinkerhoff, had been brought down from the hospital; but it was only healthy men who could use this dry food. Many assured me they had eaten nothing for several days; they were evidently starving. The out-patients were in no better condition, the native women, cooks, waiters, and domestics, having deserted Granada, and the Americans able to bear arms engaged in garrison duty.

An order had been given to the sick as they left Granada, to take each man his rifle or musket. It was painful enough to see these feeble, emaciated men,

gados a caminar desde la ciudad de Granada al embarcadero, estaban en muy malas condiciones, y habían estado acostados, después de eso, durante veinticuatro horas sobre el puente, a la intemperie y sin comer. Tres o cuatro ya habían muerto, y otros veinte más comenzaban a mostrar la facies Hippocrática*—la fisonomía del moribundo. Dos barriles de galletas, por la prudencia del Doctor Brinkerhoff habían sido traídos del hospital, pero sólo los hombres sanos podían hacer uso de ese alimento seco. Muchos me aseguraron que no habían comido nada por varios días, y estaban evidentemente muertos de hambre. Los enfermos externos no estaban en mejores condiciones, ya que las mujeres, cocineras, meseras y sirvientas habían huído de Granada, y los Americanos capaces de portar armas hacían oficios de guarnición.*

Se les había dado orden a los enfermos al salir de Granada, que todo hombre debería llevar su rifle o fusil. Era lo suficientemente doloroso ver a estos hombres débiles y enflaquecidos, arrastrando su pesado fusil, que muy

Nicaraguan volunteer.

Voluntario nicaragüense.

COLECCION CULTURAL BANCO DE AMERICA NICARAGUA, C.A.

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

dragging each a heavy musket, which few of them were able to use. The few who carried rifles were physically better men, and showed more character and spirit than the others. Riflemen and rangers were the aristocracy of the volunteers, and held themselves superior.

THE VILLAGE

The launch was drawn ashore by a hawser, and the men lifted out and laid upon the beach. These were taken up and carried or helped along to the village of Muigalpa, a quarter of a mile inland. This village may contain between seventy and a hundred huts, of mud and reed; arranged, as usual, on streets intersecting at right angles. The huts are buried in groves of orange, mango, and other fruit-trees, giving an appearance of comfort and luxury in strange contrast with the destitute and wretched condition of those who sought shelter there.

The natives—men, women, and children—left the village at the first news of our coming. The sick and wounded were placed in the deserted houses or under cattle sheds along the roadside. Five trips of the launch relieved the steamer, and last of all we sent the hospital stores, ammunition, spare arms, and our remaining barrel of biscuit which was to serve two hundred men on the morrow. I made over this last to the care of Doctor Brinkerhoff, but soon after landing it was broken open, and a third of the biscuit taken by the men who had carried the wounded up from the lake to the village. It was impossible to blame them, as they were exhausted with labor and hunger in a service purely voluntary.

CAPTAIN JOHN M BALDWIN

It was a piece of good fortune for us, that Captain John M. Baldwin, a man of singular courage and aptitude for command, had come with us from Virgin Bay, intending to go on with Rogers and his party to Granada. Rogers had already informed me that he was himself the bearer of an order for the burning of Granada. The secret intention of Rogers was to leave Baldwin behind him on the island, as an aid in case of any difficulty with the natives, and he effected this very adroitly. He was the same Captain Baldwin who had formerly driven back the Costa Ricans at Hipp's Point on the River Serapiqui, and one of the best officers in the service. Baldwin was much offended by the trick put upon him, but did not the less exert his natural gift of command in establishing order and providing for the security and comfort of the sick.

It was midnight when the launch had discharged the hospital stores, and the dead that were laid upon them. All but twenty-four of the patients had been carried up to the village; the men who had assisted as *attachés* of Rogers, six or eight in number, worn out with excessive labor, threw themselves down under any chance cover, and fell asleep. Myers, who passed with us as governor of the island, invited Baldwin and myself to the house of the Alcalde of Muigalpa, a respectable native, whose wife prepared supper for the party. This kind-hearted Charley Myers, an immense man, weighing perhaps three hundred pounds, with a red smiling face like a full moon—had already given orders to have some soup made for the men who were left lying on the beach. Only two frightened native women were left in the village, so that two o'clock arrived in the morning before the little native boy could shoulder the *teneja* full of soup, and go down with me to the lake.

pocos de ellos podían usar. Los pocos que llevaban los rifles eran los que estaban en mejores condiciones físicas, y mostraban más coraje que los otros. Rifleros y batidores eran la aristocracia de los voluntarios y se creían superiores.

LA ALDEA

El lanchón era tirado a tierra por un cable y los hombres eran recogidos y puestos sobre la costa. Luego eran levantados o ayudados a caminar hasta la aldea de Moyogalpa, a un cuarto de milla de distancia. Ese pueblo de setenta a cien chozas de cañas o de barro, arregladas, como es corriente, en calles que se intersectan en ángulos rectos. Las chozas están encerradas en alamedas de naranjos, mangos y otros árboles frutales, dándoles un aspecto de confort y de lujo en marcado contraste con la desolación y mísera condición de aquellos que allí buscaban refugio.

Los nativos—hombres, mujeres y niños—habían abandonado la población a la primera noticia de nuestra llegada. Los enfermos y heridos fueron acomodados en las chozas desiertas o bajo los cobertizos del ganado a lo largo del camino. Cinco viajes del lanchón descargó al vapor, y por último enviamos el equipo de hospital, las municiones, las armas y nuestro barril de galletas que habría de servir para doscientos hombres en la mañana. Yo entregué éste al Dr. Brinkerhoff, pero poco después de su desembarco, fue abierto y un tercio de las galletas fue tomado por los hombres que habían llevado a los heridos, del lago a la aldea. Era imposible censurarlos, pues estaban exhaustos de trabajo y de hambre, en un servicio puramente voluntario.

EL CAPITAN JOHN M. BALDWIN

Fue un caso de buena suerte que el Capitán John M. Baldwin, hombre de valor singular y aptitudes de mando, haya venido con nosotros de Bahía de la Virgen, con la intención de regresarse a Granada con Rogers y su compañía. Rogers ya me había informado que era el portador de la orden de incendiar Granada. La intención secreta de Rogers era dejar a Baldwin en la isla, como ayuda en caso de cualquier dificultad con los nativos, lo que efectuó con mucha habilidad. Este era el mismo Capitán Baldwin que anteriormente había rechazado a los Costarricenses en Hipp's Point en el río Sarapiquí, y uno de los mejores oficiales en el servicio. Baldwin se sintió muy ofendido por el truco del que había sido víctima, pero no se esforzó menos en usar de su don natural de mando para establecer el orden y proveer la seguridad y alivio de los enfermos.

Fue a la medianoche que el lanchón descargó los equipos de hospital y los muertos que estaban sobre ellos. Todos, menos veinticuatro de los enfermos habían sido llevados a la aldea; los hombres que habían ayudado a Rogers como attachés, *seis u ocho en total, agotados del trabajo excesivo, se acostaron donde pudieron, y cayeron dormidos. Myers, que fungía como gobernador de la isla, nos invitó, a Baldwin y a mí, a la casa del Alcalde de Moyogalpa, un nativo respetable, cuya esposa nos preparó una buena cena para el grupo. Este bondadoso Charley Myers, un hombre enorme, pesando talvez unas trescientas libras, de cara roja sonriente como de luna llena—ya había dado órdenes de que se preparara una sopa para los hombres que se habían quedado en la playa. Sólo dos mujeres nativas asustadas, se habían quedado en la aldea, de modo que eran las dos de la mañana, antes de que el muchachito pudo llevar el* tinaco *lleno de sopa e irse conmigo al lago.*

COLECCION CULTURAL BANCO DE AMERICA NICARAGUA, C.A.

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

Landing hospital patients.

FEEDING THE SICK AT NIGHT

The night was intensely dark, and rain threatened. Arriving at the water's edge, where the shadows of vast vine-clad trees made the gloom almost palpable, a confused sound of sighs, groans, murmurs, and the strangulated rattle of the dying, mingled strangely with the murmur of the water and the ceaseless cry of insects. Piles of hospital stores and baggage encumbered the beach, and it was difficult to step without treading upon a dead or living man. The night-fires had gone out, and these poor wretches, left in utter darkness on the cold ground, seemed to have given themselves up to despair. No sooner was my candle lighted than I was saluted by a dozen voices begging food. "Oh, for God's sake!" "Oh, be merciful; give me a little food!" "I am in horrible pain; help me!" "Doctor, look at this wound; is it bad?" "When will they take us to the village?" "May the curse light on . . . . . for sending us to this d . .d place!" "Doctor, take away these dead men! Here is one right against my head." "It is intolerable to be left here dying on the ground!" "I can not move; my backbone—is it broken by the ball, do you think?" Then would come feeble, wailing whispers: "I have the fever." "Give me some of that soup. No, it is no matter, I can't eat."

The soup was given out by the native boy, a little to each, and the jar soon emptied. Several times the wind blew out the light, and every time it was relighted the

Desembarcando enfermos hospitalizados.

ALIMENTANDO DE NOCHE A LOS ENFERMOS

La noche era profundamente oscura, y amenazaba lluvia. Al llegar a la orilla del agua, donde las sombras de los grandes árboles cubiertos de lianas hacían más intensa la oscuridad, un ruido confuso de suspiros, quejidos y murmullos, y los estertores de los moribundos, se mezclaban extrañamente con el rumor de las aguas y el incesante chirrido de los insectos. Montones de abastecimientos de hospital y equipajes se acumulaban en la costa y era difícil caminar sin pisar sobre alguien vivo o muerto. Las fogatas se habían apagado, y esos pobres desgraciados, dejados en la oscuridad absoluta en el suelo frío, parecía que se habían entregado en brazos de la desesperación. Tan pronto como mi candil se encendió, fuí saludado por una docena de voces clamando alivio. "Oh!, por el amor de Dios!" "Tenga piedad, dénos de comer!" "Tengo un dolor horrible, ayúdeme!" "Doctor, vea mi herida, está mala, verdad?" "Cuándo nos llevarán a la aldea?" "Maldito sea. . . . que nos mandó a este . . . . lugar!" "Doctor, llévense a estos muertos! Aquí está uno contra mi cabeza!" "Es intolerable que lo dejen a uno morirse aquí en el suelo!" "No puedo moverme, mi columna está quebrada de un balazo, no cree usted?" Luego vendría una débil voz quejumbrosa: "Tengo fiebre!" "Déme un poco de esa sopa... Ya no, no importa... no puedo comer!"

La sopa fue repartida por el muchachito, un poco a a cada uno, y el tinaco pronto quedó vacío. Varias veces el viento apagó el candil, y cada vez que se encendía, los ruegos de ayuda y alimentos eran más lastimeros.

COLECCION CULTURAL BANCO DE AMERICA NICARAGUA, C.A.

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

appeals for help and food were renewed in accents more piteous. Each face—as the rays of the candle fell upon them successively—presented some new aspect of emaciated wretchedness—the contortions of pain, or the cold, fixed glare of dissolution. That day and night all was sombre horror, fear, and disquietude; I did not see a smile on the face of any man except the ineffably good-humored Charley Myers. At three o'clock in the morning we made a last effort to procure help from the natives, to have the rest of the patients taken under shelter. Rain had begun to fall; but the three or four men who were left of the villagers, cattle drivers in the service of Charley Myers, had already exhausted themselves by a day's hunt after cattle.

Cada rostro, cuando los rayos de luz caían sobre ellos sucesivamente, presentaba nuevos aspectos de demacrada miseria, de contorsiones de dolor, o la fría, fija mirada de la muerte. Ese día y su noche fue todo de horror sombrío, de temor, y de inquietud; no vi una sola sonrisa en la cara de un hombre, excepto en el inefable buen humor de Charley Myers. A las tres de la mañana, hicimos un último esfuerzo de obtener la ayuda de los nativos, para llevar al resto de los enfermos bajo abrigo. La lluvia había comenzado a caer, pero los tres o cuatro hombres del poblado que se habían quedado, vaqueros al servicio de Charley Myers, ya estaban agotados de cansancio por haber pasado todo el día en busca de ganado.

EVERY MAN HIS OWN BUTCHER

The next morning a steer was tied up and killed by two of our men, and one of the huts taken for a cook-shop. A camp-kettle and a large iron pot were soon filled with coarse greasy soup; and by eleven that day nearly all had had a taste either of soup, which was given to the sick, or a bit of beef roasted on a stick, or fried with grease in the native manner. There were only two frying-pans for all, and no salt. Vegetables, tea, coffee, butter, pepper, and bread, were luxuries altogether dispensed with.

TODO HOMBRE SU PROPIO CARNICERO

A la mañana siguiente un novillo fue amarrado y destazado por dos de nuestros hombres, y una de las chozas se instaló como cocina. Una gran olla y un enorme perol fueron pronto llenados de sopa espesa y grasienta, y como a las once de ese día, casi todos habían probado de la sopa que se dio a los enfermos, o de un pedazo de carne asada o frita al estilo del país. Sólo había dos pailas para todos y ninguna sal. Los vegetales, el té, café, mantequilla, pimienta y pan, eran lujos de los que no pudimos gozar.

Meanwhile six men of the Americans, assisted by two native boys, volunteered, at the desire of Captain Baldwin, to bring up those who had been left upon the beach. Although covered with cloaks and blankets from the rain, they were all wet, and a number had died during the night. Five others were found dead in the huts and along the road side. As early as eleven o'clock A.M., of this day, the survivors had all been carried up, and put under shelter. The men who performed this service and were afterward the most active and helpful on the island, were principally Captain J. M. Baldwin, Charles Doherty, Livingston, Charley Myers, Gardiner, Philip M. Whelpley, formerly a volunteer, and a German, whose name I can not remember, but who was one of the finest men in appearance and character that I had seen in Nicaragua. He was reported killed afterward in the night attack.

Mientras tanto, seis de los Americanos, ayudados de dos muchachos del lugar, se ofrecieron a petición del Capitán Baldwin, a traer a aquellos que se habían dejado en la costa. Aunque cubiertos con sacos y frazadas por la lluvia, estaban todos mojados, y un número de ellos había muerto durante la noche. Otros cinco se encontraron muertos en las chozas y a lo largo del camino. Como a las once de la mañana de ese día, los supervivientes fueron llevados y puestos bajo abrigo. Los hombres que realizaron este servicio y que después fueron de los más útiles y serviciales en la isla, fueron principalmente, el Capitán J. M. Baldwin, Charles Doherty, Livingston, Charley Myers, Gardiner, Philip M. Whelpley, antiguamente un voluntario, y un Alemán, cuyo nombre no puedo recordar, pero que era uno de los hombres de mejor aspecto y carácter que haya visto en Nicaragua. Posteriormente se informó haber sido muerto en el ataque nocturno.

The best huts in the village, some of them pretty and comfortable enough for that country, were taken by the invalid officers, among whom was Colonel Skerrett, formerly of Texas. The inferior class of huts and sheds were given up entirely to the hospital patients. Some of these were already crowded; but before this day passed, we had them so distributed (Captain Baldwin lending his assistance), they did not much inconvenience each other.

Las mejores chozas de la aldea, algunas de ellas bonitas y confortables para el lugar, fueron ocupadas por los oficiales inválidos, entre ellos el Coronel Skerrett, de Texas. Las chozas de inferior calidad y los cobertizos, fueron dados totalmente a los enfermos del hospital. Algunas de las chozas estaban muy aglomeradas, pero antes de que pasara el día, los habíamos distribuido (el Capitán Baldwin prestando su ayuda) de modo que no se incomodaran mutuamente.

After a day of labor unparalleled in hardship, our weary helpers threw themselves upon the ground to sleep; and as early as nine o'clock, the stillness of the night was interrupted only by the groans of the sufferers. At ten o'clock, as I guessed, Captain Baldwin came to the hut of the Alcalde, where I was lying on one of the reed platforms which serve the natives for beds, and asked me to come out and talk with him.

Después de un día de trabajo sin paralelo en dificultades, nuestros agotados asistentes se acostaron en el suelo a dormir; y como a las nueve, la quietud de la noche era solamente interrumpida por los quejidos de las víctimas. A las diez de la noche, según me pareció, el Capitán Baldwin llegó a la choza del Alcalde, donde yo estaba acostado en un tapesco de cañas de los que sirven de cama a los nativos, y me pidió que saliera a hablar con él.

COLECCION CULTURAL BANCO DE AMERICA NICARAGUA, C.A.

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

THE NIGHT PATROL

I found Baldwin in a state of deep mental depression. He said that he had been left upon the island without order or explanation, that he already saw formidable dangers impending; that we might at any moment have an attack from the islanders, reinforced and armed, from Rivas or Chontales; that our condition was deplorable in all respects; the quarters for the hospital patients unfit; that a great number would die in a few days; there was no food upon the island but beef and plantains—a diet unsuited to their condition; that of the forty or fifty who were just able to work and bear arms, only a few could be depended on. He observed that no person on the island appeared to have military command, but that he should himself make up a volunteer force, and, if possible, a patrol guard for the night. It was then agreed between Baldwin and myself, that until the arrival of a commander he would assume the civil and military responsibility, and that I should lend all the assistance in my power in feeding the village, Myers having engaged on his part to drive in two head of cattle every day.

We patrolled together that night and the succeeding, until two or three in the morning. Baldwin opened to me many curious details of the Walker Administration, and I was able to reciprocate with him. We bound ourselves, under the circumstances, to a mutual and friendly support; and I believe these interviews were serviceable, in some degree, to those who depended upon us. I found Baldwin an educated gentleman, who covered all with the rough exterior and easy manners of a soldier. His knowledge of the country, and of the causes of the successive disasters of the army, was minute and satisfactory. The idea uppermost in his mind was, "that the Costa Ricans were preparing to attack the River San Juan del Norte, and that at any moment we might hear of the capture of San Carlos, Castillo, and Hipp's Point."*

It did not occur to Baldwin, at this time, that the lake steamers could by any possibility be taken. He saw no good end for the expedition of Walker, if the river were to fall into the hands of the Costa Ricans. He was cautious in speaking of Walker, but seemed to be thoroughly dissatisfied with the service. As his feelings in this respect coincided with those of General Hornsby, Colonel Jaques, and nearly all other intelligent officers, I was not at all surprised. The service was a thankless one, dangerous to a degree without parallel in American warfare, and not likely to bring credit or reputation to any of the men engaged in it.

Baldwin declared that in a life of adventure he had never witnessed any thing to equal the horror and distress of the poor wretches who were lying around us; that it was a scene too dreadful to be minutely described, and that to escape unharmed from the perils of this campaign would be a source of congratulation to but few of us.

As we paced slowly along the green lanes of the village we passed many men lying on the ground, who had left their quarters under the influence of febrile delirium. Those who could speak, called to us for food. The exposure was likely to prove fatal to many, but it was impossible to remove them until morning.

* At the time when these conversations took place, President Mora was cutting roads, and making all his preparations for the late attack upon the River San Juan.

LA PATRULLA NOCTURNA

Encontré a Baldwin en una profunda depresión mental. Me dijo que había sido dejado en la isla sin órdenes ni explicaciones; que él ya veía formidables peligros pendientes; que podríamos ser atacados de un momento a otro por los isleños, reforzados y armados desde Rivas o Chontales; que nuestra situación era deplorable en todos los aspectos; el alojamiento de los enfermos inadecuado; que un gran número de ellos moriría en unos pocos días; no había comida en la isla, sino carne y plátanos—una dieta impropia para sus condiciones; que de los cuarenta o cincuenta que estaban capacitados para trabajar y portar armas, sólo en unos pocos podía confiarse. Observó que ninguna persona en la isla parecía tener la autoridad militar, pero que él mismo debería organizar una fuerza de voluntarios, y si era posible, una patrulla nocturna. Llegamos a un acuerdo entre Baldwin y yo, que hasta la llegada de un comandante, él debería asumir la responsabilidad civil y militar, y que yo le daría toda la ayuda que estuviera en mi poder para la alimentación del poblado, habiéndose Myers comprometido, por su parte, a traer dos cabezas de ganado cada día.

*Nosotros patrullamos juntos esa noche y la siguiente hasta las dos o tres de la mañana. Baldwin me descubrió muchos curiosos detalles de la Administración Walker, y yo pude reciprocarle también. Nos unimos, bajo las circunstancias, en una mutua y amistosa ayuda; y creo que estas entrevistas fueron útiles, hasta cierto punto, para aquellos que dependían de nosotros. Encontré a Baldwin un caballero educado, que encubría todo con el rudo exterior y despreocupados modales de un soldado. Su conocimiento del país, y de las causas de los sucesivos desastres del ejército, era detallado y satisfactorio. La idea predominante en su mente era "que los Costarricenses estaban preparando atacar el río San Juan y que en cualquier momento podíamos oír sobre la captura de San Carlos, el Castillo, y Hipp's Point.**

No se le ocurrió a Baldwin por entonces, que los vapores del lago pudieran posiblemente ser capturados. No le veía buen fin a la expedición de Walker, si el río caía en poder de los Costarricenses. Era cauteloso al hablar de Walker, pero parecía estar profundamente insatisfecho del servicio. Como sus sentimientos a este respecto, coincidían con los del General Hornsby, Coronel Jaques, y casi todos los otros oficiales inteligentes, no me sorprendió del todo. El servicio era ingrato, peligroso a un grado sin paralelo en las armas Americanas, y no era probable que les acarreara prestigio o reputación a aquellos involucrados en él.

Baldwin declaró que en una vida de aventuras, nunca había presenciado una cosa igual al horror y la miseria de los pobres desgraciados que yacían a nuestro alrededor; que era una escena muy espantosa para ser detalladamente descrita, y que escapar ileso de los peligros de esta campaña, sería un motivo de congratularse, reservado a muy pocos de nosotros.

Mientras caminábamos despacio por los verdes senderos de la aldea, nos encontrábamos a muchos tirados en el suelo, que habían dejado sus alojamientos bajo la influencia de su febril delirio. Aquellos que podían hablar nos pedían comida. La exposición a los elementos era probable fuese fatal para muchos, pero era imposible moverlos hasta por la mañana.

* Al momento en que estas conversaciones tenían lugar, el Presidente Mora estaba abriendo caminos, y haciendo todos sus preparativos para el reciente ataque sobre el río San Juan.

COLECCION CULTURAL BANCO DE AMERICA NICARAGUA, C.A.
Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

THE BURIAL OF THE DEAD

Baldwin undertook, in his share of duty, the burial of the dead, which was performed with great difficulty, there being no iron spades in the village, and our men too busy with more important labors to find time for digging graves. The third day Myers brought over a native cart drawn by oxen. This cart was to bring up all the hospital stores and baggage of the physicians and officers, and was afterward used to convey the corpses to the place of burial. Myers at length succeeded in getting three of his native boys to dig a pit about a mile and a half from the village on a piece of open prairie. This was a work of time, the only digging instruments being a flat bit of iron like a dibble, fixed on a long handle, and a small shovel of wood. We took up the dead bodies without undressing them, laid them on the cart, covered their faces, took them to the pit, and dropping in a layer—four or five—covered them with a few inches of earth, leaving the pit open for the next layer, and so on. In that single pit now lie the bones of at least forty Americans, men and women. Baldwin buried several on the shore of the lake, but I did not see it done. I remember on one occasion, when going out alone with two natives and two corpses, one, of a young woman well clad, the natives insisted upon stripping the bodies before casting them in, and, being unarmed, I had much difficulty in restraining them. We raked the earth over these with our hands and feet. Before the pit was filled up, I had left the island. During the first five days thirty-six were *reported* dead, but many wandered off into the woods. I think our loss from all causes the first eight days was near fifty.

EL ENTIERRO DE LOS MUERTOS

Baldwin, en el desempeño de sus obligaciones, procedió al entierro de los muertos, lo que fue realizado con grandes dificultades; no habiendo palas de hierro en la aldea, y nuestra gente demasiado ocupada en más importantes labores para encontrar el tiempo en que cavar fosas. Al tercer día, Myers trajo una carreta nativa, tirada por bueyes. Esta carreta era para acarrear los enseres de hospital y los equipajes de los médicos y oficiales, y después iba a ser usada para transportar los cadáveres a su lugar de enterramiento. Myers, por fin, consiguió tres muchachos para cavar una zanja como a una milla y media del lugar en un claro de la pradera. Esto tomó su tiempo, pues los únicos instrumentos eran un pedazo de hierro como una macana, fijo a un mango largo, y una pequeña pala de madera. Recogimos los cadáveres sin desvestirlos, los colocamos en la carreta, les cubrimos las caras, los llevamos a la zanja, y los dejábamos caer en capas—cuatro o cinco a la vez— los cubríamos con unas cuantas pulgadas de tierra, dejando la zanja abierta para la siguiente capa, y así en adelante. En esa sola zanja yacen ahora los huesos de por lo menos cuarenta Americanos, mujeres y hombres. Baldwin enterró a varios en la costa del lago, pero yo no lo ví hacerlo. Recuerdo en una ocasión, cuando yo iba solo con dos nativos y dos cadáveres, uno de ellos el de una mujer bien vestida, los nativos insistieron en desvestirlos antes de arrojarlos en la zanja, y estando desarmado, tuve mucha dificultad en refrenarlos. Nosotros rastrillamos la tierra sobre ellos con nuestras manos y pies. Antes de que la zanja se llenara, yo había salido de la isla. Durante los primeros cinco días, treinta y seis personas fueron declaradas *muertas, pero muchos se extraviaron en el bosque. Yo creo que nuestras pérdidas, por todas las causas, los primeros ocho días, llegaron a cincuenta.*

ARRIVALS

Two or three days after our landing the steamer came back from Granada, with General Fry, Captain Regan, Captain Morris, Colonel Thompson, Doctor Slate, Doctor Post, and several others, all bringing with them their wives. The better class of the female population of Granada, consisting chiefly of American women, with a large number of children, fifty or sixty in all, together with the families of many German and American merchants, and a number of native women of the better class, whose husbands and brothers were professed adherents, but real prisoners of Walker, arrived on this steamer. It now became necessary to eject fifty or more of the soldiers from the best huts in the village, and give these latter to the women and children. In the hut of the Alcalde, a roof of thatch over two rooms, each about ten feet square, eight women and a dozen children were crowded together

Every good native hut has a little kitchen attached to it, built usually of reeds and thatch. The fire is made upon the ground between large stones. The cooking utensils are generally of baked clay, with the occasional luxury of a frying-pan and an iron pot. The wives of the officers and surgeons, laying aside all thought of rank or personal dignity, began immediately to make themselves useful to their invalid friends. But these poor women were themselves too much enfeebled by bad diet, anxiety, and traces of fever to be of much use Some of them had families of three and four children, and it was with difficulty these were fed and provided with dry cover from the rain.

RECIEN LLEGADOS

Dos o tres días después de nuestra llegada, el vapor regresó de Granada con el General Fry, el Capitán Regan, el Capitán Morris, el Coronel Thompson, el Doctor Slate, el Doctor Post, y varios otros, todos trayendo consigo a sus esposas. La mejor clase de la población femenina de Granada, que consistía principalmente de mujeres Americanas, con un gran número de niños, cincuenta o sesenta en total, junto con las familias de muchos comerciantes Alemanes y Americanos y un número de mujeres nativas de la mejor sociedad, cuyos maridos y hermanos eran declarados amigos, pero realmente rehenes de Walker, llegaron en el vapor. Ahora se hizo necesario sacar a cincuenta o más de los soldados de las mejores casas de la aldea, y dárselas a las mujeres y los niños. En la choza del Alcalde, un techo de paja sobre dos cuartos como de diez pies en cuadro cada uno, ocho mujeres y una docena de niños fueron aglomerados. Toda buena choza nativa tiene una pequeña cocina adjunta, construida de cañas y de paja. El fuego se hace sobre el suelo entre piedras grandes. Los utensilios de cocina son generalmente de barro cocido, con el lujo ocasional de una paila y una porra de hierro. Las esposas de los oficiales y de los médicos, haciendo a un lado toda idea de rango o dignidad personal, comenzaron inmediatamente a hacerse útiles a sus amigos inválidos. Pero estas pobres mujeres, estaban ellas mismas debilitadas por la mala dieta, la ansiedad, y los estragos de las fiebres, para ser de mucha utilidad. Algunas de ellas tenían familias de tres y cuatro niños, y era con mucha dificultad que éstos eran alimentados y proveídos de ropa seca, por la lluvia.

COLECCION CULTURAL BANCO DE AMERICA NICARAGUA, C.A.

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

Every hut and shed in the village was now crowded with men, women, and children, all Americans, except some ten or twelve native women from Granada. Two-thirds of this sudden population were helpless invalids. The village church on the east side of the plaza or public square had been reserved for the wounded; the other third, consisting one half of healthy men or convalescents, and the women and children. The children required all the attention of the women; and among the able-bodied men not more than eight or ten could be brought to help the others. The five physicians were, of course, occupied in care of the wounded, or at least three of them were—the others taking excellent care of themselves. These latter appriopriated to their private use the only male cook on the island who understood his business—a great loss; as, what with making fire, and blundering over the wretched utensils left behind by the natives, the whole of every day, from sunrise to sunset, was spent by those who had strength to do it in cooking beef and plantains, in very wretched style, for themselves and others.

Todas las chozas y cobertizos en la aldea estaban ahora atestados de hombres, mujeres y niños, todos Americanos, excepto unas diez o doce nativas de Granada. Dos tercios de esta repentina población eran inválidos desamparados. La iglesia del pueblo, al lado oriental de la plaza o parque público, estaba reservada para los heridos; el otro tercio, consistía, la mitad de hombres sanos o convalescientes, y las mujeres y los niños. Los niños requerían toda la atención de las mujeres; y entre los hombres hábiles no más de ocho o diez que podían ayudar a los otros. Los cinco médicos estaban, por supuesto, ocupados en cuidar de los heridos, o por lo menos tres de ellos lo hacían, los otros se cuidaban muy de sí mismos. Estos últimos se apropiaron para su uso privado del único cocinero en la isla que sabía su oficio—una gran pérdida; pues, en preparar el fuego, y disparatando con los destartalados utensilios de cocina abandonados por los nativos, todo el santo día, desde la mañana hasta la noche, se pasaban aquellos que tenían alguna fuerza para hacerlo, cocinando carne y plátanos, en una forma detestable, para sí y para otros.

FILIBUSTERISM

It does not appear that filibusterism improves the character. In any part of a civilized country, unless it be in the low dens of a great city, neighbors are ready to assist each other in extremity. Even in shipwreck, after the first impulse of selfish terror, most men are eager to be humane. On this occasion, on the contrary, with a few heroic exceptions, the men and officials shrank sullenly from tasks not included in their routine of duty. The common soldiers and discharged volunteers, with the bright exceptions above noticed, followed the bad example, and some even withdrew to the outskirts of the village and made separate encampments in order to avoid work. Not all of this could be attributed to mere baseness of nature. Several of those men were of a superior order, but having been for a long time compulsory slaves, performing odious services without honor or reward under a thankless despotism, they instinctively separated themselves, preferring savage isolation to even the appearance of a service so hated. One instance I have at this moment in recollection, that of S.. lt n, formerly a merchant of New Orleans, a handsome, powerful man, in manners a gentleman, in mind of the highest intelligence S lt n had come from New Orleans to Nicaragua with the intention of establishing himself in business. By some fraudulent process, very well understood by the managers of the recruiting service, his name was thrust into a list of volunteers. From that moment he was a slave, his life, labor, all that he was or possessed, at the service of the filibuster chief. The astonishing hardihood, boldness, and utter indifference to danger and fatigue, of this remarkable person, made him always an object of interest and study to myself. I had been intimately associated with him at the hacienda of Malaño at Rivas, and found him capable of the most desperate enterprises. It has often been asked why men of this stamp did not conspire to set themselves free and escape. The first answer is, that *Americans are not naturally conspirators;* they are a *loyal* people, else we should have no Union, and the majority could not rule. Again, each man felt deeply wounded and grieved by the ill-success of the enterprise, and would do nothing to thwart it. Again, the greater number were always drunk or disheartened; the entire wit and strength of each was expended in procuring food, or liquor to drown care, or in escaping from immediate personal danger. Many were always

EL FILIBUSTERISMO

No parece que el filibusterismo mejore el carácter. En cualquier parte de un país civilizado, al menos que sea en los barrios bajos de una gran ciudad, los vecinos están prontos a ayudar a otros en casos de extrema necesidad. Aun en un naufragio, después del primer impulso de terror egoísta, la mayor parte de los hombres están ansiosos de ser humanitarios. En esta ocasión, por el contrario, con muy pocas heróicas excepciones, los soldados y oficiales, rehuyeron hoscamente las tareas no incluídas en la rutina del deber. Los soldados rasos y los voluntarios dados de baja, con las brillantes excepciones señaladas, siguieron el mal ejemplo; y algunos aun se retiraron a las afueras del poblado e hicieron su campamento separado para evadir el trabajo. No todo esto puede atribuirse a la bajeza de su naturaleza. Varios de estos hombres eran de una clase superior, pero habiendo sido por largo tiempo esclavos obligados, desempeñando servicios repugnantes sin honor y sin premio bajo un ingrato despotismo, instintivamente se apartaron, prefiriendo un aislamiento salvaje a la simple apariencia de un servicio que odiaban. Un ejemplo tengo en mente en este momento de mis recuerdos, el de S ..lt .. n, antiguo comerciante de Nueva Orleans, un hombre fuerte, galán, con modales de caballero y de mente inteligente. S. lt .. n había llegado de Nueva Orleans con la intención de establecer un negocio en Nicaragua. Por algún procedimiento fraudulento, muy bien practicado por los administradores del servicio de reclutamiento, su nombre fue incluído en la lista de voluntarios. Desde ese momento se volvió un esclavo; su vida, su trabajo, todo lo que era o poseía, estaban al servicio del jefe filibustero. La asombrosa resistencia, el arrojo y atrevimiento, la total indiferencia al peligro y la fatiga, de este notable individuo, lo hicieron siempre un objeto de interés y de estudio para mí. Yo había estado íntimamente asociado con él en la hacienda de Maliaño en Rivas y lo encontré capaz de las empresas más desesperadas. Se ha preguntado a menudo por qué hombres de este calibre, no conspiraban para libertarse y escapar. La primera respuesta es que los Americanos no son conspiradores natos; *que son gente* leal, *de otra manera no habría Unión Americana, y la mayoría no podría gobernar. Además, todos se sentían profundamente heridos y tristes por el fracaso de la empresa, y no hacían nada que pudiera perjudicarla. Así mismo, el mayor número estaba siempre borracho y descorazonado; la inteligencia y fuerza de cada uno se gastaba en busca de alimento, o de licor para ahogar la pena, o en escapar del inmediato peligro per-*

COLECCION CULTURAL BANCO DE AMERICA NICARAGUA, C.A.

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

planning to get away; the principle of hope restrained others. Ignorance of the Spanish language prevented communication with the natives, who were mostly despised individually, and feared *en masse*. Those who had freely and voluntarily united themselves with the cause in better days had become indentified with the wretched system and policy of the filibuster government. Veritable assassins, murderers, and robbers, of whom there were many, lived like pirates, from hand to mouth rather enjoying, with their callous natures, the strange, wild life, and its terrible excitements. Nevertheless, *there were deep attempts at conspiracies, the reason of whose failure was the rapid mortality which swept off successive masses of men, before their bodies had ripened for the climate, or their plans for revolt.*

sonal. Muchos estaban siempre planeando desertar; el señuelo de la esperanza restringía a otros. La ignorancia del idioma Español impedía la comunicación con los nativos, los que eran por lo general despreciados individualmente, y temidos en masse. *Aquellos que libre y volutariamente se habían ligado a la causa en sus mejores días, se habían identficado con el despreciable sistema y política del gobierno filibustero. Verdaderos asesinos, criminales y ladrones, de los que habían muchos, vivían como piratas, de manos a boca mas bien, gozando con sus insensibles naturalezas, esa extraña vida salvaje y sus terribles experiencias. Sin embargo,* hubo marcados intentos de conspiraciones, la razón de cuyos fracasos fue la rápida mortalidad que barría las masas sucesivas de hombres, antes de que sus cuerpos se aclimataran, o de que maduraran sus planes de insurrección.

The "immigrant"

El "inmigrante"

COLECCION CULTURAL BANCO DE AMERICA NICARAGUA, C.A.

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

AFTER WALKER, WHAT NEXT?

The news from Central America is of that vague and uncertain character that partisans on both sides derive comfort from each successive mail. The difficulties surrounding Walker are prodigious; but the energy of the man is immense. It is certain that the Costa Ricans can not obtain money from Peru, as they expected. But the evidence of mutiny among Walker's men seems trustworthy. Walker is shut up in Rivas; but the Costa Ricans will soon have to return home to plant and sow Walker was driven back from San Jorge, and Lockridge from Castillo; but the more they are beaten, the more the filibusters fight. Of all the items bearing on this most momentous contest, the most important, without doubt, is the news that a reconciliation is likely to be effected between the Garrison and Vanderbilt interests, and that a revival of the Nicaragua transit line may be expected.

We do not desire to prejudge events; but let us assume, for a moment, that Commodore Vanderbilt and his filibusters succeed in driving out Walker and his filibusters—what must the friends of Central America expect in that event?

From the Declaration of Independence in 1821, to the establishment of the Nicaragua Transit Company, the history of the whole of Central America—except, perhaps, parts of Costa Rica, where foreign influence was paramount—may be summed up in two words: war and rapine. There was neither peace, nor industry, nor agriculture, nor law, nor safety for person or property in any part of the country for any twelve consecutive months. If the Guatemalian republics had been a South Sea island, peopled by cannibals, they could not have been a fouler disgrace to the age, or a greater inconvenience to their neighbors. So far as the facts showed, their people were radically incapable of self-government.

When the discovery of the gold in California, and the immigration thither which followed, rendered a safe transit through Central America an object of paramount importance to the United States, facilities were afforded to the Accessory Transit Company for acquiring an absolute Sovereignty over Nicaragua, and the United States government did not scruple even to destroy the port of Greytown in order to confirm that sovereignty.

This is the record of the past. Now, the Accessory Transit Company is to be found in Mr. Vanderbilt's breeches pocket. The only authority that will survive the expulsion of Walker will reside in the handful of filibusters, led by Spencer, and paid by Vanderbilt, who make no pretension to be settlers—and in the natives of the country, the same natives who, for nearly thirty years, had no better use to make of their independence than to rob, and to steal, and to burn, and to cut throats, and whom the pending war must have impoverished and exasperated. What is the prospect that these men, when left to themselves, will establish institutions worthy of a civilized age—will afford, for the first time in their career, satisfactory guarantees for the safety of life and property—will offer to the people of the United States any decent security for a new transit route?

There is an old saw about the frying-pan and the fire. Let us ask ourselves, like sensible men, not partisans—When we have got rid of Walker, what next?

QUE VIENE DESPUES DE WALKER?

Las noticias de Centro América son de tan vago e incierto carácter que los partidarios de ambos bandos derivan alivio de cada correo sucesivo. Las dificultades que rodean a Walker son inmensas; pero la energía de ese hombre es prodigiosa. Es cierto que los Costarricenses no pueden obtener dinero del Perú, como esperaban, pero las pruebas de amotinamiento entre los soldados de Walker también parecen ser ciertas. Walker está encerrado en Rivas; pero los Costarricenses tendrán que regresarse a casa para arar y sembrar. Walker ha sido rechazado en San Jorge y Lockridge del Castillo; pero mientras más son vencidos, los filibusteros luchan más. Pero de todas las noticias que inciden en esta importantísima cuestión, la más importante, sin duda, es la noticia de una probable reconciliación a efectuarse entre los intereses de Garrison y de Vanderbilt, y que puede esperarse el renacimiento de la ruta del tránsito Nicaragüense.

No deseamos prejuzgar los acontecimientos; pero supongamos, por un momento, que el Comodoro Vanderbilt y sus filibusteros logren arrojar a Walker y sus filibusteros—qué pueden esperar los amigos de Centro América en ese caso?

Desde la Declaración de la Independencia en 1821 al establecimiento de la Compañía del Tránsito en Nicaragua, la historia de todo Centro América—excepto, quizás, partes de Costa Rica, donde la influencia extranjera ha sido primordial—puede resumirse en dos palabras: guerra y rapiña. No ha habido paz, ni industria, ni agricultura, ni ley, ni seguridad para las personas o la propiedad en ninguna parte del país por doce meses consecutivos. Si las repúblicas Guatemaltecas hubieran sido una isla del Mar del Sur, poblada por caníbales, no podrían haber sido una vergüenza más asquerosa para la época, o una mayor molestia para sus vecinos. Hasta donde lo demostraban los hechos, su gente era radicalmente incapaz de autogobernarse.

Con el descubrimiento del oro en California y la inmigración que siguió, un tránsito seguro a través de Centro América, se convirtió en un objetivo de primordial importancia para los Estados Unidos; se le dieron facilidades a la Compañía Accesoria del Tránsito para adquirir una absoluta soberanía sobre Nicaragua, y el gobierno de los Estados Unidos no tuvo escrúpulos ni aún en destruir el puerto de Greytown con el objeto de afirmar esa soberanía.

Esta es la historia del pasado. Ahora, la Compañía Accesoria del Tránsito se encuentra en la bolsa de los pantalones de Mr. Vanderbilt. La única autoridad que sobrevivirá a la expulsión de Walker estará en el puñado de filibusteros, encabezados por Spencer, y pagados por Vanderbilt, quienes no tienen intención de colonizar—y en los naturales del país, los mismos que por cerca de treinta años, no han hecho mejor uso de su independencia que para robar, y saquear, e incendiar, y cortar cabezas, y a quienes la guerra actual debe haber empobrecido y exasperado. Cuál es la perspectiva que existe, de que al dejárseles solos esos individuos, establezcan instituciones dignas de una era civilizada, por la primera vez en sus vidas, que den garantías satisfactorias para la seguridad de vidas y haciendas, y ofrezcan al pueblo de los Estados Unidos una decente seguridad para una nueva ruta del tránsito?

Existe un viejo adagio acerca de las brasas al fuego. Preguntémonos como hombres sensatos, no como partidarios—Qué viene después de deshacernos de Walker?

COLECCION CULTURAL BANCO DE AMERICA NICARAGUA, C.A.
Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

NICARAGUA

Whe have no later news of consequence from the seat of war. Walker is still at Rivas, intrenched. The position of the enemy is still the same.

The other Central American States want to get something for making war on Walker; so they have made a little family party, and agreed to divide up Nicaragua among them. The story the friends of the new spoliation scheme tell is this:

Costa Rica will take both banks of the San Juan River and the Territory between the lake and the Carribean Sea. Honduras will take Chontales. The rest will fall to San Salvador.

In agreeing to this arrangement, it is understood that each of the States keeps a sufficient force in the territory it may receive, to preserve peace and security to person and property.

It is also understood that all the Powers interested will stipulate that, after the lapse of a number of years (to be named), the fragments shall be permitted to unite again as an independent Republic, without opposition, if they shall desire to do so.

NICARAGUA

No tenemos últimas noticias de importancia desde el sitio de la guerra. Walker está aún en Rivas, atrincherado. La situación del enemigo es aún la misma.

Los otros Estados Centroamericanos necesitan obtener algo por hacerle la guerra a Walker; así es que han hecho una pequeña fiesta familiar y han acordado dividirse Nicaragua entre ellos. La historia que los amigos del nuevo plan de expoliación cuentan es la siguiente:

Costa Rica tomará ambas riberas del río San Juan y el territorio entre el lago y el Mar Caribe. Honduras tomará Chontales. El resto irá a El Salvador.

Al llegar a este acuerdo, es entendido que cada uno de los Estados mantendrá una fuerza suficiente en el territorio que vaya a recibir, para preservar la paz y la seguridad de las personas y propiedades.

Es también entendido que todos los Poderes interesados estipularán que, después del lapso de un número de años (a ser fijado) se permitirá a los fragmentos unirse de nuevo como una república independiente, sin oposición alguna, si así lo desean.

WHAT THE DESERTERS PAID FOR GETTING HOME

Some hundred and twenty men who had served under Walker, and some of whom had deserted while the others had been taken prisoners, have regained their liberty by signing their names to a paper abusing Walker, and calling upon their old comrades to turn traitors likewise.

LO QUE LOS DESERTORES PAGARON POR VOLVER A CASA

Unos ciento veinte hombres que habían estado al servicio de Walker, algunos de los cuales han desertado mientras otros han caído prisioneros, han recobrado su libertad firmando sus nombres a un documento insultando a Walker, e incitando a sus viejos camaradas a volverse asimismo traidores.

COLECCION CULTURAL BANCO DE AMERICA NICARAGUA, C.A.

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

NICARAGUA
THE BATTLE OF RIVAS

A great battle has been fought at Rivas, and the allies have been defeated with great slaughter. It appears that General Walker left Rivas on the 16th of March, with the main body of his little army, for the purpose of attacking San Jorge; that he was doing well there against the allies, when he heard firing at Rivas; that he immediately thereon abandoned the fight at San Jorge and hastened back. When near Rivas he opened fire on the enemy's rear, while General Henningsen was using grape with much effect upon their front. The result was a slaughter of some five hundred of the allies and a stampede of the rest. More detailed statements of the battle were expected, but have not arrived.

A FILIBUSTER'S DESCRIPTION OF THE BATTLE

...The fight was, in fact, a second edition of the Granada battle, but we had a better chance at them. You remember how they scattered when we returned from Massaya. Well, here they didn't have the same chance. The old San Jorge road, you know, is lined with native ranches, and fenced with the cactus. Probably 200 or 300 got into these huts, and escaped by the gardens in the rear. *We killed or took prisoners all the rest.* You never heard such a howling among the poor devils as when we opened; for Henningsen, as General Sanders facetiously remarked, was giving them all the *law* allowed. They flung their arms every way. This morning we are bringing them into Rivas, half of them loaded. We shan't need any more importations from California for a while. Of course you will all want to know how many we killed. If any body asks you, you can say —as our old water-cure friend used to—"Any number you please." Wilson began to count them, and got up to 320, and said he thought it was wasting the precious hours of a probationary state to spend any more time on dead greasers. It is certain that we finished at least 500, and have got about as many more on our hands in a most deplorable condition. But the General has given orders to take good care of them all, and no doubt we shall save all that's worth having. One thing you may be sure of: they will never stand up against us again—even if there was any sort of harmony among their leaders. So you may consider the hard fighting about over.

WHAT WALKER'S OFFICERS THINK

A letter from one of Walker's officers says:

"General Walker has at his command now all the men he needs to accomplish the ends he has in view in this country—there is no lack of provisions or of armaments of war He has got the steam-engine in the arsenal—of which I wrote you in my last letter—in complete operation, and every facility perfected for keeping his men supplied with ammunition, guns, and artillery, generally. It is astonishing what astounding stories are told of desertions from Walker's army. One would suppose there were not men enough left to beat a drum for retreat. I can assure you that *not one good man* has left the army. There have been desertions, as there are in any war, and will be. The sum total of the

NICARAGUA
LA BATALLA DE RIVAS

Una gran batalla se ha sostenido en Rivas, y los aliados han sido derrotados con gran carnicería. Parece que el General Walker había salido de Rivas el 16 de Marzo con el grueso de su pequeño ejército con el propósito de atacar San Jorge; que estaba haciendo muy bien allí contra los aliados, cuando oyó tiroteo en Rivas; que inmediatamente abandonó la lucha en San Jorge y se apresuró a regresar. Al acercarse a Rivas abrió fuego sobre la retaguardia del enemigo, mientras el General Henningsen estaba usando bien la metralla contra el frente. El resultado fue una carnicería de unos quinientos de los aliados y una estampida del resto. Informes más detallados de la batalla se están esperando, pero no han llegado.

LA DESCRIPCION DE LA BATALLA POR UN FILIBUSTERO

....La lucha era, en realidad, una segunda edición de la batalla de Granada, pero nuestras oportunidades contra ellos eran mejores. Ustedes recuerdan cómo se desparramaron cuando regresamos de Masaya. Pues bien, aquí no tenían la misma oportunidad. El viejo camino de San Jorge, usted sabe, está alineado de ranchos nativos y cercado de cardones. Probablemente 200 o 300 se metieron en las chozas y se escaparon por las huertas en el fondo. Matamos o cogimos prisioneros a todo el resto. *Nunca se ha oído tal aullido entre los pobres diablos como cuando abríamos fuego contra ellos; pues Henningsen, como el General Sanders dijo jocosamente, les estaba dando todo lo que la* ley *permitía. Arrojaban sus armas por todos lados. Esta mañana las estábamos trayendo a Rivas, la mitad de ellas todavía cargadas. Por un tiempo no necesitaremos importar más de California. Por supuesto ustedes querrán saber a cuántos matamos. Si alguien les pregunta, ustedes pueden decir como nuestro viejo amigo hidroterapeuta, "El número que ustedes quieran." Wilson comenzó a contarlos y llegó a 320, y dijo que pensaba estar perdiendo las preciosas horas de una licencia probatoria, gastando más tiempo en grasientos muertos. Es seguro que hayamos terminado por lo menos con 500, y tenemos otros tantos más en nuestras manos en las condiciones más deplorables. Pero el General ha dado orden de cuidarlos bien a todos, y no hay duda que salvaremos a todos los que valga la pena tener. De una cosa pueden ustedes estar seguros: nunca se enfrentarán a nosotros de nuevo, aun cuando llegara a existir cierta armonía entre sus jefes. De modo que ustedes pueden considerar que el fragor de la lucha ha terminado.*

LO QUE PIENSAN LOS OFICIALES DE WALKER

Una carta de uno de los oficiales de Walker dice:

"El General Walker tiene bajo su mando todos los hombres que necesita para lograr sus fines en este país —no carece de provisiones ni de armamentos. Tiene la máquina de vapor en el arsenal—sobre la que le escribí en mi última carta—en completa operación, y todas las facilidades en perfecto orden para mantener a sus hombres suplidos de municiones, armas, y artillería, en general. Es sorprendente las asombrosas historias que se cuentan de las deserciones del ejército de Walker. Uno llegaría a suponer que no habrían hombres suficientes para tocar un tambor para la retirada. Le puedo asegurar que ni un hombre bueno *ha dejado el ejército. Han habido deserciones, como las hay en toda*

COLECCION CULTURAL BANCO DE AMERICA NICARAGUA, C.A.
Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

desertions will not, however, exceed one hundred men; these have been almost exclusively Germans and Frenchmen, whom General Walker has been more anxious to get rid of than retain.

"General Walker, at my writing, is in most excellent spirits. All the officers are feeling jovial and fine. The brilliant assault following the engagement of San Jorge, which I have detailed to you, has stirred up the privates with encouragement and enthusiasm. I tell you General Walker's plan to conquer this country is a good one, and his men, I believe, begin to apprehend what it is. This plan, as unfolded to you in one of my earliest letters, he will strictly adhere to. He will allow the allied forces to exhaust their resources, and *when their resources of men, and arms, and ammunition are exhausted, then he will strike his effective blow.* I tell you Nicaragua is ours."

GENERAL HENNINGSEN'S VIEWS

A letter has been published purporting to come from Major-General Henningsen of the Nicaraguan army. In it he says:

"I have little of importance to add to my narrative up to last night, except to request you to have care taken that the names in the returns of our killed, wounded, and missing are printed accurately. It may omit two or three of the wounded, but the entire number, if it was complete, does not exceed fifty. I have not received the slightest injury, and enjoy my usual good health. The loss of the enemy is ascertained to have been upward of 400 killed. Our victory is decisive, and breaks up the allies completely; and in a few weeks all fighting within the boundaries of Nicaragua will be over, and if any contest is kept up it will be in the other States. Our army is in high spirits."

PROSPECT OF TROUBLE WITH NEW GRANADA

The Government of New Granada have declined to entertain the proposal made to them on behalf of the United States by Mr. Morse. He proposed to establish free cities at Panama and Aspinwall, like San Juan; to purchase a strip of territory twenty miles wide along the railroad, dividing its jurisdiction between the two cities; to acquire three islands adjacent to Panama, now the property of railroad and steamboat companies, and Taboga, nine miles distant, belonging to individuals; to have transferred from New Granada all the rights and advantages connected with the railroad grant and charters with other companies for $2,000,000, from which the claims arising from the Panama riots were to be deducted. The nominal sovereingty of the Territory was to reside in New Granada, but the practical jurisdiction to be conferred upon the United States and the free cities. Should no compromise be effected, it may devolve upon the President to lay the matter before Congress for settlement. But it is hoped that General Herran, the New Granadian minister, now at Washington, an old and esteemed friend of the President's, may succeed in adjusting the difficulty. The new President of New Granada, Senor Ospina, was to be inaugurated on 1st instant.

guerra, y las habrá. La suma total de deserciones no excederá, sin embargo, a cien hombres. Estos han sido casi exclusivamente Alemanes y Franceses, de quienes el General Walker estaba más ansioso de librarse que de retener.

"El General Walker, al momento en que escribo, está en los mejores ánimos. Todos los oficiales se mantienen joviales y bien. El brillante asalto después del encuentro en San Jorge, que ya he detallado, ha llenado a los soldados de valor y entusiasmo. Yo digo que el plan del General Walker para conquistar el país es bueno, y sus hombres, creo, comienzan a comprender lo que es. Este plan, que ya he delineado en mis primeras cartas, será seguido al pie de la letra. El va a permitir que las fuerzas aliadas agoten sus recursos, y cuando sus recursos en hombres, armas y municiones estén agotados, entonces él dará el golpe decisivo. *Yo les digo, Nicaragua es nuestra."*

LOS PUNTOS DE VISTA DEL GENERAL HENNINGSEN

Ha sido publicada una carta supuestamente escrita por el Mayor General Henningsen, del ejército Nicaragüense. En ella dice:

"Tengo poco de importancia que añadir a mi narración hasta anoche, excepto pedirles que tengan mucho cuidado de que los nombres en los informes de nuestros muertos, heridos y/o desaparecidos sean anotados con exactitud. Puede haberse omitido dos o tres de los heridos, pero el número total, si se completara, no pasaría de cincuenta. Yo no he recibido la menor herida, y gozo de mi usual buena salud. La pérdida del enemigo se ha cerciorado ser arriba de 400 muertos. Nuestra victoria es decisiva, y ha desbaratado a los aliados completamente; en unas pocas semanas toda lucha dentro de las fronteras de Nicaragua habrá terminado, y si alguna lucha continúa será en los otros Estados. Nuestro ejército está en el mejor de los ánimos."

PERSPECTIVA DE CONFLICTO CON NUEVA GRANADA

El Gobierno de Nueva Granada ha rehusado considerar la propuesta que le fue hecha en nombre de los Estados Unidos por Mr. Morse. Este proponía establecer ciudades libres en Panamá y Aspinwall, como en San Juan; comprar una faja de territorio de veinte millas de ancho a lo largo del ferrocarril, dividiendo su jurisdicción entre las dos ciudades; adquirir tres islas adyacentes a Panamá, ahora propiedad de las compañías del ferrocarril y vapores, y Taboga, a nueve millas de distancia, que pertenece a particulares; recibir de Nueva Granada todos los derechos y privilegios conectados con la concesión del ferrocarril y las concesiones con otras compañías por la suma de $2,000,000, de los cuales los reclamos surgidos de los motines de Panamá habrían de ser deducidos. La soberanía nominal del territorio habría de residir en Nueva Granada, pero la jurisdicción práctica sería conferida a los Estados Unidos y a las ciudades libres. Si no se llega a un compromiso, incumbirá al Presidente poner el asunto ante el Congreso para su solución. Pero se espera que el General Herran, Ministro de Nueva Granada, ahora en Washington, un viejo y estimado amigo del Presidente, pueda tener éxito en arreglar la dificultad. El nuevo Presidente de Nueva Granada, Señor Ospina, iba a tomar posesión el 1o. del corriente mes.

COLECCION CULTURAL BANCO DE AMERICA NICARAGUA, C.A.

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

THE NEW MEXICAN CONSTITUTION

Our Spanish-American neighbors are great consumers of constitutions; they require a fresh one every few years. The fact is, that amiable and useful class of people, who with us deride the Constitution and spit upon its organized instruments, are with them in preponderance. There, minorities will not submit.

The Mexicans have just framed a new constitution by way of superseding the famous plan of Ayutla. It is, on the whole, a fair and sensible contrivance. The Constitution of the United States has been consulted with profit by its framers, the chief differences between the two being the delegation in the Mexican scheme of legislative authority to one house of Congress instead of two; and the possession by the Legislatures of States of the right of proposing laws to the general Congress. In other respects the two Constitutions bear close analogy to each other. The new Mexican President will hold office for four years—whether he is re-eligible or not does not appear: the members of Congress are elected for two years, by universal suffrage. This constitution is to be submitted to the people on 16th September next. The general elections take place in the mean time. Among the candidates mentioned for the Presidency, are Comonfort, Alvarez, Lerdo, and Vidaurri—the two former seeming to have the best chance.

An idea prevails among certain Mexican politicians that this country does not desire to see Mexico prosper. This is a mistake. Whatever territorial changes time may render necessary, it is certain that, at present, the United States have the very highest interest in seeing Mexico a prosperous, peaceful, and orderly country—so high an interest, in fact, that were the welfare of Mexico dependent upon any mere pecuniary sacrifice to be made by us, a large majority of our people would willingly advocate that sacrifice.

LA NUEVA CONSTITUCION MEXICANA

Nuestros vecinos Hispanoamericanos son grandes consumidores de constituciones; exigen una fresca cada pocos años. El hecho es, que esa clase de gente amable y útil, que entre nosotros se mofan de la Constitución y escupen sobre sus instituciones organizadas, entre ellos están en mayoría. Allí, las minorías no se someten.

Los Mexicanos acaban de formular una nueva constitución como medio de suplantar el famoso plan de Ayutla. Es, en lo general, un aparato bueno y sensato. La Constitución de los Estados Unidos ha sido consultada con ventaja por sus creadores, siendo la principal diferencia entre las dos que en el plan Mexicano la delegación de la autoridad legislativa reside en una Cámara en vez de dos; y la posesión por las Legislaturas de los Estados del derecho de proponer leyes al Congreso general. En otros aspectos, las dos Constituciones llevan una íntima analogía. El nuevo Presidente Mexicano servirá por cuatro años—no aparece si se puede re-elegir o no; los miembros del Congreso son electos por dos años, por sufragio universal. Esta Constitución será sometida al pueblo el próximo 16 de Septiembre. Las elecciones generales tendrán lugar mientras tanto. Entre los candidatos mencionados para la Presidencia están, Comonfort, Alvarez, Lerdo y Vidaurri—los dos primeros parecen tener las mayores probabilidades.

Una idea prevalece entre ciertos políticos Mexicanos: que este país no desea ver a México prosperar. Esto es un error. Cualesquiera que sean los cambios territoriales que el tiempo haga necesarios, lo cierto es que en la actualidad, los Estados Unidos tienen el más alto interés en ver a México un país próspero, pacífico y ordenado —tan alto interés, en realidad, que si el bienestar de México dependiera de cualquier simple sacrificio pecuniario de nuestra parte, una gran mayoría de nuestro pueblo patrocinaría gustoso ese sacrificio.

THE MISSION TO NICARAGUA

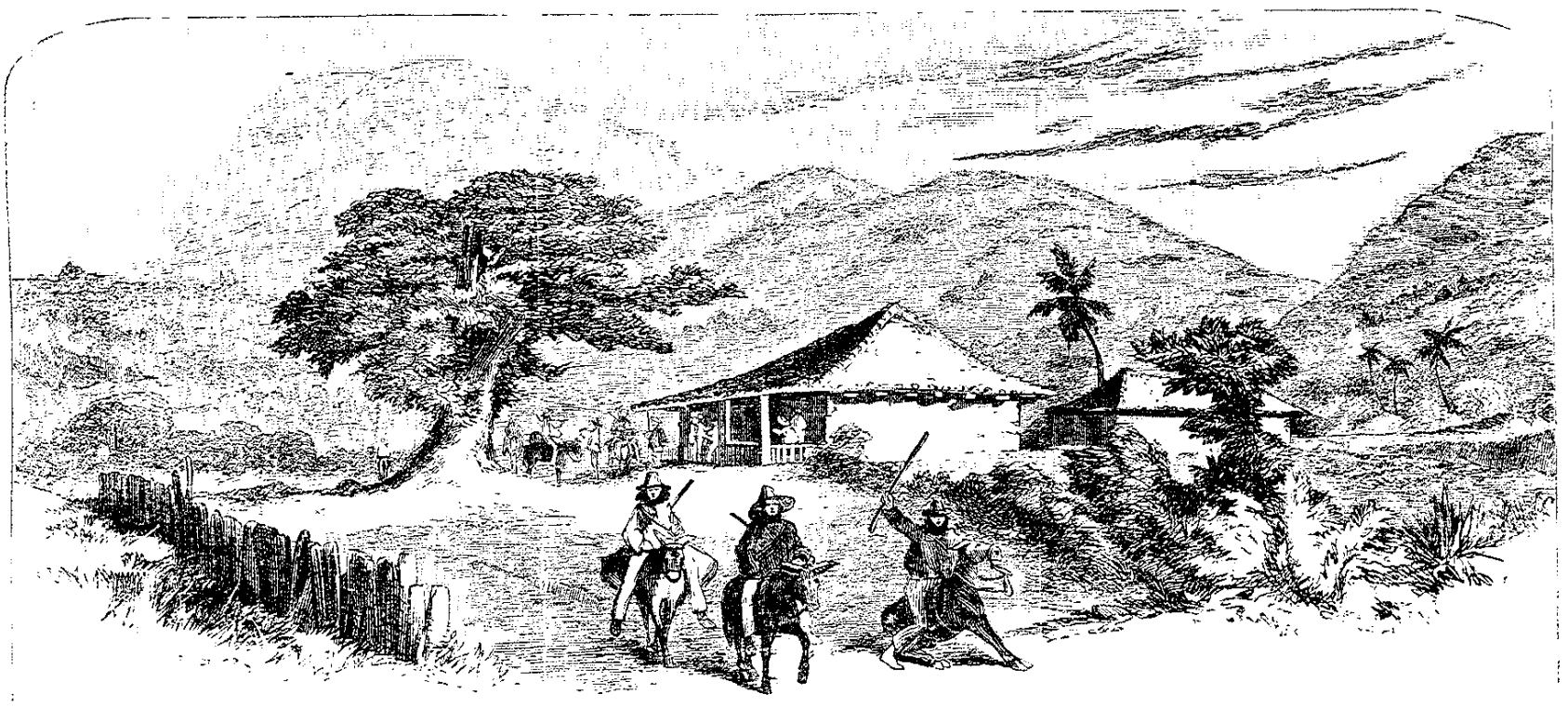
It is understood, in well-informed circles, that the policy of the Government in regard to General Walker will differ somewhat from that of Mr Pierce. The Administration are said to be disposed to aid, in every fair way, the civilization and pacification of Central America, not only from motives of humanity, but with a view to extend American commerce, and break down the monopoly of trade which the English enjoy with several South and Central American powers. Should Walker's successes be continued, it is confidently asserted that a Minister will shortly be appointed to Nicaragua.

LA MISION A NICARAGUA

Es entendido, en círculos bien informados, que la política del Gobierno con respecto al General Walker, diferirá algo de la de Mr. Pierce. Se dice que la Administración está dispuesta a ayudar, en toda forma honesta posible, a la civilización y pacificación de Centro América, no sólo por motivos de humanidad, sino con una visión de extender nuestro comercio y romper el monopolio del mismo que los Ingleses gozan con varias de las potencias Sur y Centro Americanas. Si los éxitos de Walker continúan, se asegura confidencialmente que muy pronto se nombrará un Ministro para Nicaragua.

COLECCION CULTURAL BANCO DE AMERICA NICARAGUA, C.A.

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org



Half-Way House, between Virgin Bay and San Juan del Sur.

Casa a Medio Camino, entre La Virgen y San Juan del Sur.

A RANGER'S LIFE IN NICARAGUA
THE NIGHT ATTACK AT MUIGALPA[1]

The responsibility naturally devolved upon the person highest in rank on the island, but Baldwin continued to be the only officer who bestirred himself. He remained virtually in command, but in a manner with his hands tied, and unable to enforce the necessary discipline. News came that the natives were assembling in force on the northeast side, and preparing to attack us. These rumors did not affect the generality, and were listened to with indifference. Baldwin managed to draw up some twenty volunteers, who assembled on the Plaza and made a meagre show. Meanwhile, no guards were set, and I believe he was himself the only patrol. This state of things continued for several days, until a message from Virgin Bay informed the commander of the place that a boat-load of arms and ammunition had been sent to the islanders from Rivas, at that time occupied by Costa Ricans and Nicaraguans. Two or three days after the receipt of this intelligence a single sentry was posted on the trail leading in from the east. There were no other preparations for defense. Nor were any scouting parties sent out to watch the movements of the islanders.

In our internal administration we were more successful. The third day after the landing four hundred pounds of salt were discovered concealed in the hut of a native. This was "a special Providence" Beef, eaten without salt, is unhealthy, even for those who can endure it; but in feeble constitutions it produces diarrhœas. We established two commissary stores, with a cookshop appended to both. We killed two beeves a day, morning and afternoon, cut them up and distributed the rations in a style that would have done credit to a Fulton Market butcher. A volunteer stood by the salt and gave it out

[1] *Editor's note* — This is a continuation of Dr. Philip M. Whepley's article titled *The Hospital Colony at Ometepe,* published by *Harper's* on March 28, 1857 It should be noted that *Harper's* picture on this page differs from the one published by *Leslie's* on August 16, 1856, which supposedly shows the same house on the road to San Juan (See page 130).

LA VIDA DE UN BATIDOR EN NICARAGUA
EL ATAQUE NOCTURNO EN MOYOGALPA[1]

La responsabilidad, naturalmente, correspondía a la persona de mayor rango en la isla, pero Baldwin continuaba siendo el único oficial que se movía. El continuaba virtualmente al mando, pero de una manera en que tenía las manos atadas, y no podía poner en vigor la disciplina necesaria. Llegaron noticias de que los nativos estaban reuniendo sus fuerzas en el extremo noreste de la isla, y preparándose para atacarnos. Estos rumores no afectaron a la generalidad, y fueron escuchados con indiferencia. Baldwin se ingenió en atraer a unos veinte voluntarios, a quienes reunió en la plaza e hizo una pobre demostración de fuerza. Mientras tanto, no se fijaron retenes, y creo que él mismo era el único vigilante. Este estado de cosas continuó por varios días, hasta que un mensajero de Bahía de la Virgen informó al comandante del lugar que un bongo lleno de armas y municiones había sido enviado a los isleños desde Rivas, por entonces ocupada por Costarricenses y Nicaragüenses. Dos o tres días después de recibir ese informe, un simple centinela fue puesto en el camino que conduce del este. No hubo ninguna otra preparación para la defensa. Ni se enviaron exploradores a vigilar los movimientos de los isleños.

En nuestra administración interior teníamos mejor éxito. Al tercer día del desembarco, cuatrocientas libras de sal se descubrieron escondidas en la choza de un nativo. Esto fue un "especial don de la Providencia." La carne de res, comida sin sal, es dañina, aun para aquellos que pueden soportarla; pero en constituciones débiles produce diarreas. Establecimos dos comisariatos con una cocina agregada a ambos. Matamos dos reses al día, por la mañana y por la tarde, las descuartizamos y distribuíamos las raciones en una forma que le hubiera dado crédito al carnicero del Mercado Fulton. Un voluntario distribuía la sal a manos llenas. No menos de seis horas de cada día se pasaban en esas preparaciones

[1] *Nota del Editor.* — Esta es la continuación del artículo del Dr Philip M Whelpley titulado *La Colonia Hospital en Ometepe,* publicado por *Harper's* el 28 de Marzo de 1858 Se debe observar que el grabado de *Harper's* en esta página difiere del que publicó *Leslie's* el 16 de Agosto de 1856, que supuestamente muestra la misma casa en la vía de San Juan. (Ver página 130)

COLECCION CULTURAL BANCO DE AMERICA NICARAGUA, C.A.
Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

in handfuls. Not less than six hours of each day were passed in these ordinary but indispensable preparations, and in cooking. The food for the sick, who were two-thirds the population of the village, was prepared in one place, superintended by a French gentleman, whose polished manners and excessive kindness were alike remarkable. After the trunks and boxes had been brought up to the village, small parcels of tea, coffee, pepper, and bread made their appearance at ladies' and officers' messes. But these were private stores, and very soon exhausted. Nine-tenths of the invalids subsisted upon beef and the green plantain of the tropics, called *verdis* —which are the staple food of the Indian races, but disagree with most northern constitutions, predisposing to fever, diarrhœa, and dysentery, and producing a peculiar swelling of the epigastric region, with excessive flatulence and colic wind. For convalescents, except in rare cases, this diet is intolerably bad. A few chickens were taken up by foraging parties and given up to the wounded in the hospital.

ordinarias pero indispensables, y en cocinar. El alimento para los enfermos, que eran los dos tercios de la población, era preparado en un lugar supervigilado por un caballero Francés, cuyos finos modales y excesiva bondad eran igualmente notables. Después que los baúles y las cajas habían sido traídos a la aldea, pequeños paquetes de té, café, pimienta y pan, hicieron su aparición en las mesas de las señoras y oficiales. Pero estas provisiones privadas, se terminaron muy pronto. Nueve décimas de los inválidos subsistían de carne de res y plátanos del trópico llamados verdes—*que son el alimento básico de las razas Indígenas, pero que caen mal a las constituciones del norte, predisponiéndolas a las fiebres, diarreas, y disentería, y produciendo una peculiar inflamación de la región epigástrica con excesiva flatulencia y ventosidad. Para convalescientes, excepto en casos raros, esta dieta es intolerablemente mala. Unas pocas gallinas fueron tomadas por partidas de forrajeros y servidas a los heridos del hospital.*

The ration house, Muigalpa.

Repartiendo comida en Moyogalpa.

A small schooner, capable of carrying eight or ten tons of merchandise, had been hauled up on the landing place, and was undergoing repairs. The men engaged in this work had been solicited by Walker—a request equivalent to a command—to repair his vessel, which was old and decayed, without pay, and were in no very good-humor with themselves or their employer. It was certain that, in case of an attack, these men would take on with them the only good boat on our side of the island. Others had announced a similar intention, and the children and women had consequently no means of escape. The steamer, expected daily, did not arrive. Day after day

Una pequeña goleta, capaz de llevar ocho o diez toneladas de carga, que había sido arrastrada al embarcadero, estaba siendo sometida a reparaciones. Los hombres empeñados en este trabajo habían sido escogidos por Walker—una escogencia equivalente a una orden—para reparar la embarcación que era vieja y decrépita, sin pago alguno, y no estaban de muy buen humor ni consigo mismos ni con el patrón. Era seguro, por lo tanto, que en caso de un ataque, estos hombres huirían en la única buena embarcación en nuestro lado de la isla. Otros habían expresado intenciones similares, y los niños y las mujeres no tenían, en consecuencia,

COLECCION CULTURAL BANCO DE AMERICA NICARAGUA, C.A.

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

Starvation.

Inanición.

passed away in anxious conjectures. Perhaps the rifles had been overpowered at Granada, or even Virgin Bay itself invested. In that event every American on the island would be destroyed. Symptoms of ill-disguised terror and deep dissatisfaction became visible in the conversation and faces of the men, breaking passionately through that rough *brusquerie* of manner which is the characteristic of the military adventurer, and more especially of Americans engaged in desperate enterprises. Something must be done, if it were only to secure a better state of feeling upon the island.

At this juncture Baldwin, having gone through the formality of obtaining permission from the officer highest in rank, took a canoe and three men, myself among the number, and sailed for Virgin Bay, expecting to find Walker at that point, and to obtain from him the necessary aid. I had kept no journal of days, but remember only that we had been some eight or ten days on the island, and were now in the last of November. Walker was sure to be in Virgin, expecting the reinforcements from New Orleans.

After an easy voyage of three hours before the steady northeast trade-winds, our boat struck the wharf at Virgin Bay about the middle of the afternoon. As we were going up the long wooden pier toward the Transit Company's storehouse, I could not forbear noticing the *dress* of the intelligent officer whose services at Sarapaqui and at Ometepé had given him so high a position in our esteem. A shirt as dirty as my own—which is the worst I can say for it; a pair of ragged, coarse pantaloons, large enough for a giant, pinned, tied, and buttoned over about his small waist; a wide-awake hat that a beggar

medios de escapar. El vapor que se esperaba a diario, no llegó. Día tras día se pasaba en ansiosas conjeturas. Quizás los rifleros habían sido dominados en Granada, o aún Bahía de la Virgen había sido invadida. En tal caso, todo Americano en la isla sería destruído. Síntomas de mal disimulado terror y de profunda insatisfacción llegaron a hacerse visibles en la conversación y en los rostros de los hombres, alterando apasionadamente los bruscos modales que caracterizan al militar aventurero, y especialmente a los Americanos empeñados en empresas desesperadas. Algo debía de hacerse, si fuera al menos para obtener un mejor estado de ánimo en la isla.

En esta coyuntura, Baldwin, habiendo llenado la formalidad de obtener el permiso del oficial de mayor rango, tomó una canoa y a tres hombres, yo entre ellos, y zarpamos para Bahía de la Virgen, esperando encontrar a Walker en ese punto y obtener de él la ayuda necesaria. Yo no había llevado un diario, por lo que sólo recuerdo que habíamos estado unos ocho o diez días en la isla, y que estábamos ahora al último de Noviembre. Era seguro que Walker estuviera en La Virgen, esperando los refuerzos de Nueva Orleans.

Después de un fácil viaje de tres horas ante los constantes vientos alisios del noreste, nuestro bote tocó el muelle en Bahía de la Virgen como a media tarde. Mientras íbamos caminando por el largo muelle de madera hacia el almacén de la Compañía del Tránsito, no pude menos de notar el traje *del inteligente oficial, cuyos servicios en Sarapiquí y Ometepe le habían dado tan alta posición en nuestra estima. Una camisa tan sucia como la mía—que era lo peor que pudiera decirse; un par de pantalones gruesos y raídos, tan grandes como para un gigante, prendidos con alfileres, amarrados y abotona-*

COLECCION CULTURAL BANCO DE AMERICA NICARAGUA, C.A.

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

would not have picked up; and a pair of boots bursting into large holes, he seemed to be quite unconscious of the wretchedness of his appearance, which belied the masculine force of his scarred features, and short, powerful frame. Baldwin, Fayssoux, and many others that I saw in Nicaragua, have all the external traits and characteristics of romantic heroism; and I think no body of men could be found with more of personal beauty and physical power than the better class of the Nicaraguan adventurers. I saw among the dead, whose corpses strewed the earth at Muigalpa, forms and features of men which it was impossible to look upon without wonder and admiration. It would be difficult, perhaps impossible, to find any where in the world a finer looking body of men, or with more striking traits of personal and physical character than the American filibusters.

We found no consolation and no prospect of assistance at Virgin Bay. One-half the men stationed there were in hospital with wounds and fever, provisions scarce to an alarming degree, and no luxuries or condiments to be procured for love or money. The move to Ometepé was a failure. Another move of the entire body of patients to St. George must take place, with probable repetition of all the horrors of Muigalpa. Walker was on the steamer lying off Granada, watching the operations of Henningsen. All the news was of a bad character, and Rivas was still in possession of the allies. Only one hundred and fifty able men could be counted on at Virgin Bay, exclusive of some twenty citizens—the reinforcements from New Orleans had not arrived, but were daily expected. The rifles and ordnance corps were shut up in Granada, with small chance of escape. The next day, finding no relief in Virgin, Baldwin returned to the island. I told him that I should apply to Walker for a passport and should undoubtedly be refused, but that in any event, after a virtual imprisonment of half a year in the Gehenna of filibusterism, I should take my chances of escape; let others do what they thought best. We took leave of each other as friends do who may never meet again.

For three days, while waiting for the return of the steamer from Granada, I heard nothing from the island. The fourth day, if I remember rightly, Captain Regan, bringing a dead child in his arms—his wife was among those who perished on the island—and with him the captain of the military band on a mule, also bearing his wife quite senseless, Charles Doeherty, and one other, came ashore, from the direction of St. George in a canoe. In conversation with each of these persons I gathered the following particulars.

At about three o'clock in the morning of the preceding day, Charles Doeherty, who had occupied the same hut with Captain Regan after the death of his wife, was waked by a noise of firing in a southeast direction, seeming to come from a house occupied by Mrs. Carson and her children. Another volley was then heard close at hand, and in two or three different parts of the village. The night was dark, there being no moon. Then followed a terrified rush of men, women, and children, with screams and outcries, the *huppa* or war-cry of the natives, and a tendency of all toward the lake shore. Among the number running down to the shore were many who were relied upon for the defense of the island, but who seemed to have been seized with a panic fear, and refused to stop or make any effort for defense. It was evidently the desire of all, and of each individually, to take quick possession of the two large canoes that lay at the landing, these offering the only possible means of escape. Others ran into the forest and thickets, remained hidden

dos alrededor de su pequeña cintura; un despabilado sombrero que ni un pordiosero hubiera recogido; y un par de botas reventándose en hoyos; él parecía no darse cuenta de la miseria de su aspecto, que desmentía la hombría de su rostro cicatrizado y su recio y poderoso cuerpo. Baldwin, Fayssoux y muchos otros que ví en Nicaragua, todos tenían los rasgos externos y las características del héroe romántico; y no creo que puedan encontrarse hombres con mayor belleza personal y más potencia física que en la mejor clase de los aventureros Nicaragüenses. Yo ví entre los muertos, cuyos cadáveres abonaron la tierra en Moyogalpa, formas y rostros de hombres a los que era imposible mirar sin sorpresa y admiración. Sería difícil, casi imposible, encontrar en cualquier parte del mundo un grupo de hombres tan bien parecidos o con más impresionantes rasgos de carácter personal y físico que en los filibusteros Americanos.

No encontramos ni consuelo ni perspectivas de ayuda en Bahía de la Virgen. La mitad de los hombres estacionados allí, estaban en el hospital con heridas y fiebre, las provisiones escasas a un grado alarmante, y ni lujos ni condimentos podían procurarse por amor o por dinero. El traslado a Ometepe fue un fracaso. Otro traslado del total de los enfermos a San Jorge debía efectuarse, con la probable repetición de todos los horrores de Moyogalpa. Walker estaba en el vapor, anclado frente a Granada, observando las operaciones de Henningsen. Todas las noticias eran de mal carácter, y Rivas estaba todavía en posesión de los aliados. Sólo podía contarse con ciento cincuenta hombres hábiles en Bahía de la Virgen, excluyendo a unos veinte civiles; los refuerzos de Nueva Orleans no habían llegado, pero se esperaban a diario. Los rifleros y el cuerpo de artillería estaban encerrados en Granada, con pequeña oportunidad de escape. Al siguiente día, no encontrando alivio en La Virgen, Baldwin regresó a la Isla. Yo le dije que solicitaría a Walker un pasaporte, y que como indudablemente me lo rehusaría, que en todo caso, después de ser un virtual prisionero por medio año en el infierno del filibusterismo, yo me tomaría las oportunidades de escapar; y dejaría que otros hicieran lo que mejor les pareciera. Nos despedimos el uno del otro como amigos que puede que nunca nos volvamos a ver.

Por tres días, mientras esperaba el regreso del vapor de Granada, no supe nada de la isla. Al cuarto día, si recuerdo bien, el Capitán Regan, trayendo a un niño muerto en sus brazos—su esposa estaba entre las que habían perecido en la isla—y con él el capitán de la banda militar sobre una mula, también llevando a su esposa medio inconsciente, Charles Doeherty, y otro, viniendo en una canoa en dirección de San Jorge, bajaron a tierra. De la conversación con cada una de estas personas, recogí los siguientes detalles:

Como a las tres de la mañana del día anterior, Charles Doeherty, quien compartía la misma choza con el Capitán Regan después de la muerte de su esposa, fue despertado por un tiroteo en dirección sureste, que parecía venir de la casa ocupada por la Señora Carson y sus niños. Otra andanada se oyó más cerca, y en dos o tres diferentes partes de la aldea. La noche estaba oscura, no habiendo luna entonces. Luego siguió un aterrorizado ajetreo de hombres, mujeres y niños, con lamentos y gritos, y el huppa *o grito de guerra de los nativos, y una tendencia de todos a correr hacia la costa del lago. Entre los que se corrían al lago iban muchos de los encargados de la defensa de la isla, pero que parecían presos del pánico, rehusando detenerse y hacer esfuerzo alguno por defenderse. Era evidentemente el deseo de todos y de cada uno, individualmente, tomar rápida posesión de dos grandes bongos que estaban en el embarcadero, ya que éstos ofrecían el único medio de escapar. Otros corrieron*

COLECCION CULTURAL BANCO DE AMERICA NICARAGUA, C.A.

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

The night attack.

El ataque nocturno.

until daylight, and then made their way to the shore. The situation of those who had women, invalids, or children to protect, was painful and embarrassing. It was cruel to desert their charge, as they knew not on what quarter to expect an attack, and yet it was the duty of every armed man to repair to the church upon the Plaza, the point of rendezvous. Those who hastened to the beach were not pursued by the attacking party. Captain Regan with the body of his dead child, and the captain of the band, with his wife, were assisted along the shore for a distance of half a mile—sometimes wading up to their waists in water—by two men, of whom Charles Doeherty was one. They heard the natives *huppaing* and firing, and supposed the massacre to be general. About daylight they found a canoe without paddles, and rowed off with the butts of their guns. The natives came down to the water's edge pursuing them. These were mounted lancers. They were pursued, as daylight advanced, by an armed canoe; but at the moment they were thinking that all was lost the steamer hove in sight, paused a moment at their signal, and then passed on her way. As soon as the armed canoe saw the steamer, it put back again and disappeared.

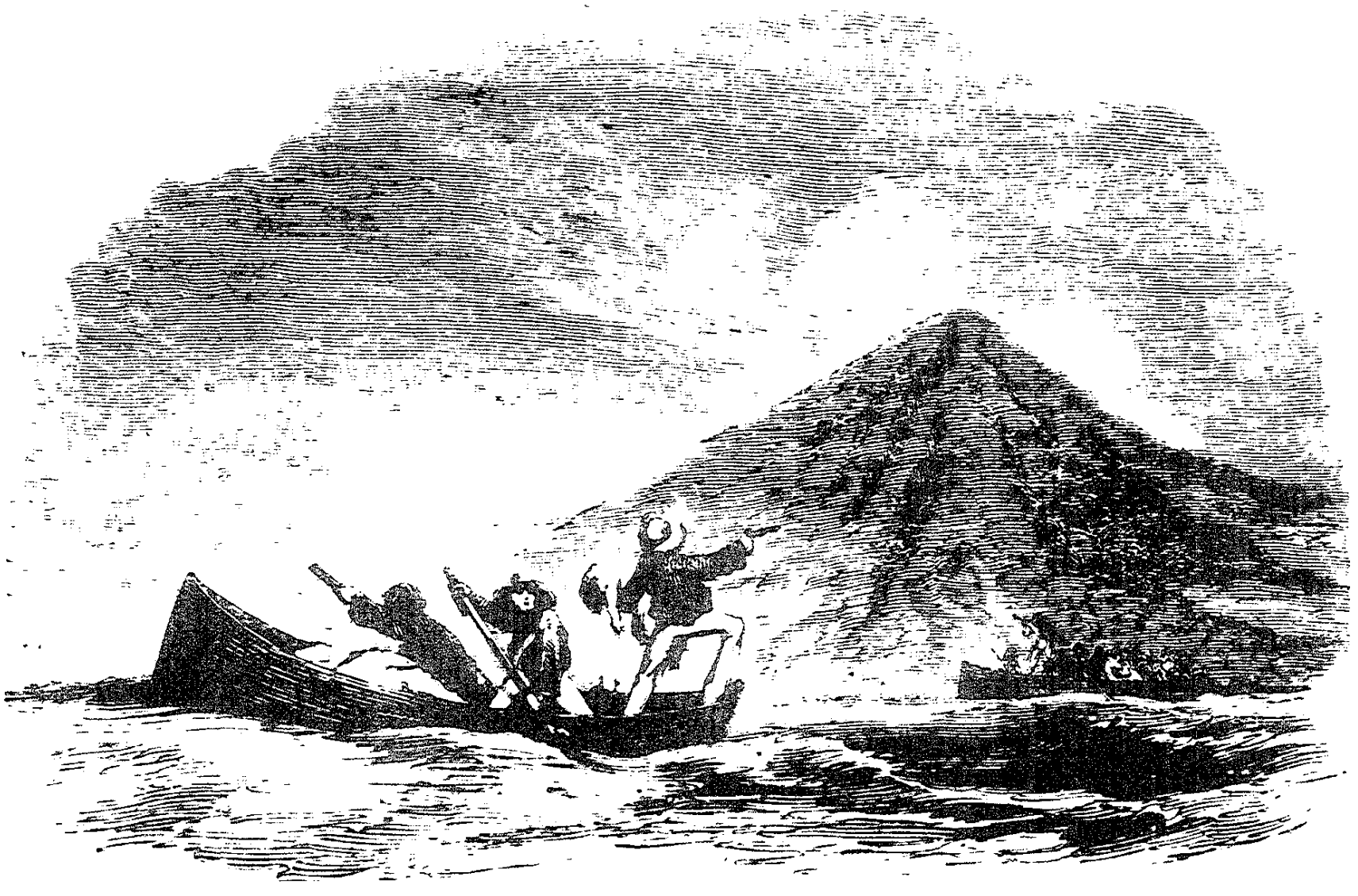
This canoe made its way over to St. George, carried partly by the current. Doeherty went ashore and cut reeds to use instead of oars; he was pursued and nearly taken, but the whole party escaped, and arrived utterly sick and exhausted, after passing a night and day on the lake, exposed for thirty-six hours, in continual labor and terror, without food or cover, to the night rains and the violent heat of the sun.

al bosque y los matorrales, permaneciendo escondidos hasta el amanecer, y luego buscaron el camino para la costa. La situación de aquellos que tenían mujeres, inválidos, o niños a quien proteger, era dolorosa e incómoda. Era cruel abandonar a sus encargados, pues ellos no sabían de dónde vendría el ataque, y sin embargo, era deber de todo hombre armado concurrir a la iglesia en la plaza, el punto de reunión. Aquellos que huyeron a la costa no fueron perseguidos por el grupo de atacantes. El Capitán Regan con el cuerpo de su hijito muerto, y el capitán de la banda, con su esposa, fueron ayudados a lo largo de la costa por una distancia de media milla —a veces vadeando hasta la cintura en el agua—por dos hombres, uno de ellos Charles Doeherty. Oían a los nativos huppando *y disparando, y supusieron que la masacre era general. Hacia el amanecer, encontraron una canoa sin remos, y se alejaron remando con las culatas de sus rifles. Los nativos bajaron a la orilla del agua persiguiéndolos. Eran los lanceros montados. Fueron perseguidos a medida que el día avanzaba por una canoa armada; pero en el momento en que creían que todo estaba perdido, apareció el vapor, se detuvo un momento a sus señales, y luego siguió su camino. Tan pronto como la canoa armada divisó al vapor, retrocedió y desapareció.*

Esa canoa siguió su camino a San Jorge, arrastrada en parte por la corriente. Doeherty bajó a tierra y cortó unas ramas para usar como remos; fue perseguido y casi capturado, pero todo el grupo escapó y arribó totalmente exhausto y enfermo, después de pasar una noche y un día en el lago, durante treinta y seis horas en continuo trabajo y terror, sin comida o abrigo de la lluvia de la noche y del intenso calor del día.

COLECCION CULTURAL BANCO DE AMERICA NICARAGUA, C.A.

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org



The escape from Muigalpa.

El escape de Moyogalpa.

To return now to the island. By the first fire of the natives only one man was killed and one wounded. The attacking party were terrified by the numbers of armed men whom they saw starting up on all sides and moving in several directions; and being wholly unused to warfare, they fell back into the bush, and when quiet was restored and the lower part of the village mainly deserted, began plundering the baggage of the officers and breaking open the hospital stores. They carried off a large quantity of clothing, and nearly all the money there was on the island, amounting to about twelve hundred dollars. The women, who had escaped to the shore of the lake, wandered up and down in great distress, expecting every moment to be overtaken and killed. Among these were said to be the wife of General Fry, and of Captain Morris, and a number of other ladies, who at first took refuge in the iron launch, but soon quitted that and remained on the shore. Most of these were hardly covered, having fled suddenly without their clothing. Meanwhile the five or six careful heroes who were engaged in working upon the schooner took the best boat, a canoe capable of holding fifteen or twenty persons, and put off, brutally refusing to the frightened, half-naked women, the privilege of saving their lives. What may have happened to these gallant gentlemen afterward I could never learn, and in fact it is hardly worth the inquiry.

With great difficulty Captain Baldwin and Colonel Skerrett, who was so ill that he had to be supported while giving orders, says my informant, succeeded in rallying their scattered forces at the church, and at daylight, getting sight of the natives, opened a fire upon them,

Ahora regresemos a la isla. Con los primeros disparos de los nativos sólo un hombre fue muerto y otro herido. El grupo atacante se aterrorizó por el número de hombres armados que vieron levantarse por todos lados y moviéndose en diversas direcciones; y siendo totalmente ineptos en operaciones militares, se regresaron al bosque, y cuando se restauró la quietud y la parte baja de la aldea estaba desierta, comenzaron a saquear los equipajes de los oficiales y a romper el almacén del hospital. Se llevaron gran cantidad de ropa y casi todo el dinero que había en la isla, que sumaba como mil doscientos dólares. Las mujeres que habían escapado a la costa del lago, vagaban de arriba para abajo en gran angustia, esperando a cada momento ser sorprendidas y muertas. Entre éstas se dice que estaba la esposa del General Fry, y la del Capitán Morris, y un número de otras señoras, quienes al principio se refugiaron en el lanchón de hierro, pero pronto se salieron y permanecieron en la costa. La mayor parte de ellas apenas si estaban cubiertas, habiendo huído de pronto sin sus ropas. Mientras tanto, los cinco o seis cuidadosos héroes que estaban empeñados en el trabajo de la goleta, cogieron el mejor bote, una canoa capaz de llevar a quince o veinte personas, y se escaparon, rehusando brutalmente a las asustadas, medio desnudas mujeres, el privilegio de salvar sus vidas. Qué les sucedió a esos galantes caballeros después, nunca lo pude saber, y en realidad, apenas si vale la pena la pregunta.

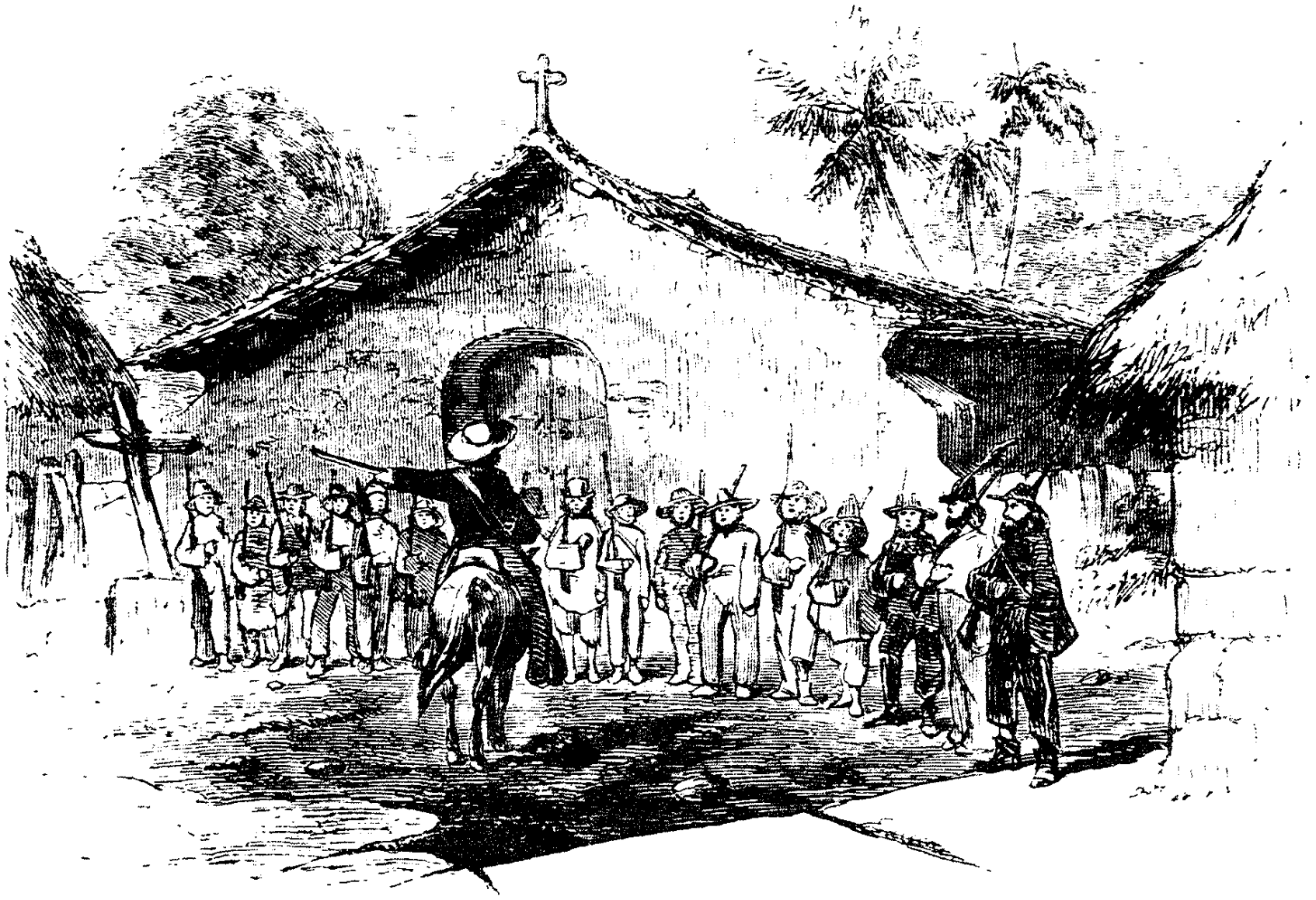
Con gran dificultad, el Capitán Baldwin y el Coronel Skerrett, que estaba tan enfermo que tenía que ser asistido para dar sus órdenes, dice mi informante, lograron reunir en la iglesia las fuerzas desparramadas, y al amanecer, teniendo a la vista a los nativos, abrieron fuego sobre ellos, por el que desafortunadamente una Ameri-

COLECCION CULTURAL BANCO DE AMERICA NICARAGUA, C.A.

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

by which an American woman was unfortunately shot, and a number of the islanders killed and wounded. Not liking this hot work, and well satisfied with their rich booty, the attacking party quietly withdrew, after a desultory skirmish of two or three hours, and nothing more was seen of them. It was reported at Virgin Bay that orders had been sent over from St. George for the islanders to kill all the Americans, sparing neither sex.

cana fue herida, y un número de nativos isleños fueron muertos y heridos. No gustando de las cosas en caliente y satisfechos con su rico botín, el grupo atacante quietamente se retiró, después de una inconsistente escaramuza de dos o tres horas, y nunca se les vió más. Se informó en Bahía de la Virgen que se habían enviado órdenes a los isleños desde San Jorge, de matar a todos los Americanos, sin fijarse en el sexo.



The drill on the plaza.

Ejercicios militares en la plaza.

COLONEL SKERRETT

Colonel Skerrett is reported among those who have retired from the filibuster service, and resides in San Francisco. He was one of those *rarae aves*, unique men, who are to be met with only in the camp or on the border, and of whom the expedition of Walker has destroyed a great number. Skerrett is well advanced in life, his hair and beard iron-gray, and lines of middle age furrowing his face. Utterly unassuming and simple in his manners, he retains more of that aristocratic reserve which characterizes the best blood of Ireland than any person I have known among his countrymen. Long years of military endurance in the border service of Texas, and recent severe attacks of malarious disease in Nicaragua, have impaired his constitution, and given an expression of lassitude and stolidity to his features. Without political ambition, he seems to have been satisfied with military life, winning for himself always the highest social regard. He was one of the favorites of the army—a rigid disciplinarian, jealous of rank, scrupulous in etiquette,

EL CORONEL SKERRETT

Se informa que el Coronel Skerrett está entre aquellos que se han retirado del servicio filibustero, y que reside en San Francisco. El fue una de esas rarae avis, *hombres singulares, que sólo se les encuentra en los campamentos o en las fronteras, y de los que la expedición de Walker ha destruido un gran número. Skerrett está bien avanzado en años, su cabello y barba de un gris acerado, y las arrugas de la mitad de la vida surcando su rostro. Totalmente sin pretensiones y sencillo en sus modales, él conserva más de esa aristocrática reserva que caracteriza la mejor sangre Irlandesa que cualquiera otra persona de su raza que haya conocido. Largos años de soportar el servicio militar en la frontera de Texas, y recientes ataques de malaria en Nicaragua, han dañado su constitución y le han dado una expresión de languidez e impasibilidad a su rostro. Sin ambiciones políticas, parece haber estado satisfecho con su vida militar, ganando siempre para sí la más alta consideración social. Fue uno de los favoritos del ejército—un rígido disciplinario, celoso de su rango, escrupuloso en la eti-*

COLECCION CULTURAL BANCO DE AMERICA NICARAGUA, C.A.

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

punctilious in word, manner, and even in thought. Among the clique of sycophants that invest a voluntary despot, Skerrett found himself *de trop*, almost a cipher in command, yet acknowledged first in the qualities that sustain it. He remained out of service for many months, in consequence of some unhappy difficulty with a brother officer more faulty than himself. Able to command an army, he rode up to the barrier, at the rescue of Granada, a mere volunteer, under the hottest fire of the forlorn hope. Some men bear a charmed life, and it appears that the destiny of this soldier is not to fall by stroke of lead or thrust of steel.

While yet a mere youth, at New Orleans, having a commission in the rising service of Texas, he was grossly and intentionally insulted by a French or German bravo, an invincible master of the broadsword. Driven to desperation by the insults of this butcher, who thought by a single sweep of his formidable blade to decapitate his antagonist, Skerrett sent a challenge, and accepted a weapon of which he knew neither the weight nor the management. Contrary to the earnest and threatening remonstrances of friends, the meeting took place. Receiving the first terrible cut of his adversary, which hacked out a large piece of the bone of his lower jaw, and had he not lowered the chin would have cut his head off, Skerrett made no parry, but simply passed his own blade through the body of the bravo, who fell, exclaiming, "He has killed me after all!"

While in command of the American garrison at Leon, Skerrett was insulted and attacked by a Kentuckian. As commander of the garrison, the Colonel put the offender under arrest, according to the established custom, but the next day sent an order to have him liberated. Meeting him accidentally the next day, Colonel Skerrett very mildly called him to account for his ungentlemanly behavior, expecting, of course, that he would apologize, as having been excited by liquor. The apology was flatly refused, and the result as usual in such cases. The next day came a pompous and absurd note demanding satisfaction. The Colonel, very much amused at the message, and seeing straight into the real character of the sender, made brief answer in the terms of "To-morrow morning; Derringer pistols; *ten feet*." That horrible "ten feet" finished the business. He heard no further from his challenger.

Naturally and on principle averse to the bloody practice of dueling, this estimable gentleman was the means of composing many quarrels in Granada and elsewhere, which would have ended, but for him, in the death of one or both of the parties.

At Muigalpa his behavior was characteristic of the man. Brought there in the extreme of physical weakness, he had lain almost motionless on his back under a shed until the alarm of the night attack. As soon as the firing began, Colonel Skerrett rose and tottered along, supported by a friend, until he reached the Plaza. Here he remained giving orders and directing the defense, from three o'clock in the night until after six in the morning, when the islanders were driven back.

An anecdote is related of him at Rivas, during the second battle, when Walker, with seven hundred men, was obliged to retire with great loss.[1] Skerrett had seen several men fall around him, struck down by a fire from a concealed adversary. After looking a long time, he

[1] *Editor's note* — That was the battle on April 11, 1856.

queta, puntilloso en palabra, obra y aun en pensamiento. Entre la camarilla de sicofantes que voluntariamente rodean a un déspota, Skerrett se encontró de trop[1], *casi una cifra en el mando, pero reconocido el primero en las cualidades que se necesitan. Se mantuvo fuera del servicio por muchos meses, debido a un desgraciado incidente con un oficial compañero, más culpable que él. Capaz de dirigir un ejército, llegó a las barricadas, al rescate de Granada como simple voluntario, bajo el más encarnizado fuego de una perdida esperanza. Algunas personas viven como por magia, y parece que el destino de este soldado, no es caer por el golpe del plomo o el embate del acero.*

Cuando apenas era un joven, en Nueva Orleans, teniendo un rango en el inicial servicio de Texas, fue ruda e intencionalmente insultado por un bravucón Francés o Alemán, un invencible maestro del espadón. Llevado a la desesperación por los insultos de este chafarote, que pensaba con un simple golpe de su formidable espada decapitar a su antagonista, Skerrett lo retó a duelo y aceptó el arma de la que no conocía ni el peso ni su manejo. En contra de las intensas y amenazadoras reconvenciones de sus amigos, el duelo se llevó a efecto. Recibiendo la primera terrible herida de su adversario que le arrancó un pedazo de su quijada, y que si no se hubiera inclinado un poco le hubiera arrancado la cabeza, Skerrett no se detuvo, sino que simplemente atravesó con su espada el cuerpo del bravucón, quien cayó, exclamando: "Me mató, después de todo!"

Mientras estaba al mando de la guarnición Americana en León, Skerrett fue atacado e insultado por un individuo de Kentucky. Como comandante, el Coronel puso al ofensor bajo arresto, de acuerdo a la costumbre establecida, pero al día siguiente ordenó su libertad. Encontrándolo accidentalmente, el Coronel Skerrett muy suavemente le reconvino su conducta poco caballerosa, esperando, por supuesto, que le presentara sus excusas por haber estado excitado por el licor. Las excusas fueron rotundamente rehusadas, y el resultado fue el corriente en tales casos. Al siguiente día recibió una pomposa y absurda nota demandándole satisfacciones. El Coronel, muy divertido por semejante mensaje, y conociendo bien el carácter del remitente, le envió su contestación en los siguientes términos: "Mañana por la mañana; pistolas Derringer; a diez pasos." Esos terribles diez pasos *terminaron con el asunto. No volvió a oír más del retador.*

Por naturaleza y por principios, adverso a la sangrienta costumbre del duelo, este estimable caballero fue el amigable componedor de muchas discordias en Granada y en otras partes, las que hubieran terminado, si no ha sido por él, en la muerte de una o de las dos partes antagónicas.

En Moyogalpa, su conducta fue característica de su manera de ser. Llevado allí en extrema debilidad física, había estado acostado casi sin moverse bajo un cobertizo, hasta la noche del ataque. Tan pronto como comenzó el tiroteo, el Cnel. Skerrett se levantó y tambaleando, apoyado en un amigo, llegó a la plaza. Allí permaneció dando órdenes y dirigiendo la defensa, desde las tres hasta después de las seis de la mañana, cuando los isleños fueron rechazados.

Se refiere de él una anécdota en Rivas, durante la segunda batalla,[2] cuando Walker, con setecientos hombres, fue obligado a retirarse con grandes pérdidas. Skerrett había visto a varios hombres caer a su alrededor, heridos por el fuego de un adversario escondido. Después de observar por un rato, descubrió al enemigo apuntando

[1] *Nota del Editor* — de sobra.
[2] *Nota del Editor* — Esa fue la batalla del 11 de Abril de 1856.

COLECCION CULTURAL BANCO DE AMERICA NICARAGUA, C.A.
Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

discovered the enemy taking deliberate aim at a man who stood near him. He snatched a loaded rifle from the hands of a soldier, and leaning against a door-post, "drew a bead" upon the concealed marksman, who, at the same instant, changed his aim, and directed it upon Skerrett. The marksman fired first; the ball struck the adobe pillar of the door, within two inches of the Colonel's cheek, and glanced behind him, dashing a volley of dust into his eyes. With his right hand he instantly cleared his eyesight, and without moving the rifle, or losing his first aim, fired, and killed his antagonist.

The soldier-like modesty and simplicity of Colonel Skerrett is finely illustrated by a comical incident of which I was myself the witness. For a long time at Granada there was a scarcity of clean shirts. Officers of high rank went miserably dressed, and were compelled to use a mortifying economy in the article of clean linen. Meeting the Colonel one day, habited in an under garment which would have matched the yellow smock of the pious Queen Isabella,[1] I touched gently upon the subject of clean linen in general as a difficult luxury, and, finally, after some hemming and blushing, proffered one of the *four* which I owned in common with another. "Thank you, Doctor," replied the bland and serious officer, "it is not necessary; *my shirt* will be home to-morrow from the wash." I did not "crib" this anedcote from Goldsmith's "Citizen of the World;" it is genuine.

[1] *Translator's note* — This is in reference to a legend that Queen Isabella vowed not to change her smock until Moorish Granada fell. The day that happened, she ordered the garmont to be hoisted like a flag, as proof that she had kept her word. The smock, of course, had a dirty yellowish hue. True or not, that is the way the story is told.

deliberadamente a un hombre que estaba a su lado. Le arrebató el rifle cargado de las manos a un soldado, se inclinó contra la mocheta de la puerta, y "le tiró un perdigón" al escondido tirador, quien, al mismo instante, cambiaba su mira y la dirigía contra Skerrett. El tirador disparó primero, la bala dio contra el pilar de adobe de la puerta, a dos pulgadas de la mejilla del Coronel, y se desvió detrás de él, arrojando un puñado de tierra en sus ojos. Con su mano derecha se limpió la vista y sin mover el rifle, y sin perder la mira, disparó, matando a su antagonista.

La modestia militar y sencillez del Coronel Skerrett es finamente ilustrada por un cómico incidente del que yo mismo fuí testigo. Por largo tiempo en Granada había escasez de camisas limpias. Oficiales de alto rango andaban desastrosamente vestidos y se veían obligados a tener una mortificante economía en los artículos de ropa interior. Encontrándome un día al Coronel vestido con una camisola que se hubiera comparado con la amarilla camisa de la piadosa Reina Isabel,[1] toqué suavemente el tema de la ropa limpia como un lujo difícil de mantener, y finalmente después de titubeos y sonrojos, le ofrecí una de las cuatro *que tenía en común con otro. "Gracias, Doctor," replicó el suave e imperturbable oficial, "no es necesario,* mi camisa *vendrá mañana de la lavandería." No he* plagiado *esta anécdota del "Ciudadano del Mundo" de Goldsmith; es verídica.*

[1] *Nota del traductor* — Esta es una referencia a la leyenda de que la Reina Isabel hizo voto de no mudarse de camisa hasta que no se rindiera la morisca Granada y que el día en que sucedió, la mandó izar como bandera para probar que lo había cumplido La camisa, por supuesto, estaba amarilla de sucia. Cierta o no, tal es la historia.

House of Alcalde. *Casa del Alcalde.*

COLECCION CULTURAL BANCO DE AMERICA NICARAGUA, C.A.

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

ALCALDES

I have said that the natives fled from Muigalpa when we entered it. Since the beginning of the war of filibusters against the entire native population, the natives, except a few women who could make a few dimes by selling vegetables, have generally shunned the Americans. When a party of filibusters entered a town, the majority of the inhabitants were found in general to have fled. The wealthier classes retired mostly into Chontales, Segovia, and Matagalpa, or Costa Rica, as far as possible from the seat of war, leaving their families in remote secluded villages, and returning stealthily themselves to carry on a guerrilla war. The entire population of Nicaragua has thus gradually prepared itself for a long and bloody struggle. When the inhabitants go out, either the priest or the Alcalde (magistrate) generally remains. We found the first and second Alcalde waiting for us in Muigalpa, and remained several days with his family, at the persuasion of Charley Myers, as much to protect his own property, however, as to furnish any assistance to us. His men brought in every day great loads of green plantains. They are perhaps the worst and cheapest food in the world, but were the only vegetable food at command. The Alcaldes dress in white and go barefooted, wearing coarse, straw hats. They carry each a slender gold-headed cane as a symbol of office. The faces and persons of these two Alcaldes showed the pure Indian blood, and their stolid countenances and imperturbable politeness would not have changed had they been making arrangements to poison the whole population of the village. The Spanish and half-breed races are more demonstrative, but far less so than the Americans.

These two Alcaldes moved very quietly about their business, and after a little watching I observed that they were gradually removing all the valuable articles and small kitchen furniture, piece by piece. After a while they and their women and children disappeared altogether. Every thing of value that could be taken away had gone with them, but the move was managed with such quiet cunning they might almost have taken the clothes off our backs without our knowledge. Nothing, however, was stolen. The movement was one of those invariable signs which prepare old residents in these countries for an attack upon the town in which they are living. When the natives fly suddenly from a place in which they have been living in company with Americans, it is a certain indication that an armed force is secretly hovering in the vicinity. Since his general determination to subdue the entire people, Walker has seldom received correct information of the presence or intentions of the forces moving in his neighborhood. A body of five hundred natives will move circuitously by secret paths, and make its appearance at a point and time entirely unexpected.

LOS ALCALDES

Dije que los nativos huyeron de Moyogalpa cuando llegamos. Desde el comienzo de la guerra de los filibusteros contra toda la población nativa, ésta, con excepción de unas pocas mujeres que podían ganarse unos cuantos reales vendiendo verduras, ha rehuído a los Americanos. Cuando un grupo de filibusteros entraba a una ciudad, la mayoría de los habitantes, en general, huía. Las clases más adineradas, se retiraron en su mayoría a Chontales, Segovia y Matagalpa o Costa Rica, tan lejos como podían de la sede de la guerra, dejando a sus familias en remotos pueblos escondidos, y regresando subrepticiamente a conducir una guerra de guerrillas. Toda la población de Nicaragua, se ha preparado así gradualmente para una larga y sangrienta lucha. Cuando los habitantes salen, ya sea el sacerdote o el alcalde, se queda. Nosotros hallamos a los Alcaldes primero y segundo esperándonos en Moyogalpa, y se quedaron varios días con sus familias a petición de Charley Myers, tanto para proteger sus propiedades como para darnos alguna asistencia. Sus hombres traían diariamente, grandes cargamentos de plátanos. Estos son, quizás, el peor y el más barato alimento en el mundo, pero eran los únicos vegetales a nuestro alcance. Los Alcaldes se visten de blanco, andan descalzos, y usan sombreros de palma gruesa. Lleva cada uno un bastón delgado con empuñadura de oro como símbolo de autoridad. Los rostros y las personas de estos dos Alcaldes mostraban la sangre India pura, y sus impasibles expresiones e imperturbable cortesía, no hubieran cambiado aun cuando estuvieran haciendo los preparativos para envenenar a toda la población de la aldea. Las razas Española y mestizas son más demostrativas, pero mucho menos que los Americanos.

Estos dos Alcaldes se movían con mucha tranquilidad en sus asuntos, y después de un poco de vigilancia observé que ellos iban gradualmente sacando todos sus artículos valiosos y los pequeños muebles de cocina, pieza por pieza. Después de un rato, ellos, sus mujeres y niños desaparecieron del todo. Todo lo de valor que tenían se lo llevaron consigo, pero el traslado lo hicieron con tan quieta astucia, que nos hubieran podido quitar hasta la ropa que andábamos puesta sin nuestro conocimiento. Nada, sin embargo, se robaron. El movimiento fue una de esas invariables señales que conocen los viejos habitantes de estos países, y los alerta cuando se aproxima un ataque sobre el pueblo en que viven. Cuando los nativos huyen repentinamente de un lugar en el que han estado viviendo en compañía de Americanos, es un indicio cierto de que alguna fuerza armada está rondando secretamente en la vecindad. Desde que tomó la determinación general de subyugar al pueblo entero, Walker rara vez ha recibido informes correctos de la presencia o intenciones de las fuerzas que se mueven en los alrededores. Un ejército de quinientos nativos puede desplazarse en rodeos por veredas secretas y hacer su aparición en un punto y en un momento totalmente insospechado.

COLECCION CULTURAL BANCO DE AMERICA NICARAGUA, C.A.

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

DISEASES OF CENTRAL AMERICA

Before concluding this chapter of my personal narratives of events in Nicaragua, it may be useful to offer a few remarks on the diseases incident to the climate, and the usual methods of treating them. First, as to their causes. Animal and vegetable substances decay with extraordinary rapidity in the lake and river districts. As a preventive, apparently, against the too rapid action of those malarious influences which predispose vegetables to decay, Nature has furnished the plants of Nicaragua with a large amount of tannin, which abounds in nearly all the plants of this region. Nine out of ten, apparently, of the individual vegetable organisms, most of them thorny and of a soft and spongy texture, abound in *tannic acid*, the preservative and toughening principle used to convert the skins of animals into leather. Native woods, imbued with this and other antiseptic elements, consequently decay more slowly than those of northern growth. These latter, not able to resist that vegetable *malaria* described by the ingenious Liebig, and which pervades the atmosphere of these climates at all seasons, but more especially during the advent and exit of the rainy months, when the dry and wet rot proceed together, very soon perish and fall into dust.

That the human body should sympathize with this all-pervading decay is by no means wonderful. There are a few constitutions of the fine nervous temperament in whom the conservative power is great enough to resist it altogether. I knew of three or four persons who were never visited by the fever. A more numerous class—it may be ten in a hundred of the northern immigration—succumb partially; they are attacked by the *calentura*, which seems to be a poisonous fermentation in the blood, or are visited with diarrhœas and dysenteries; but the great nervous centres—the brain and the ganglia—are not reached by the disease. This class of patients retain a great degree of vitality, and if well fed and cared for when taken down, almost always recover. Symptoms of painful delirium, continued vomiting, and all signs which show that the nervous centres, particularly the medulla oblongata, the cerebellum, and the epigastric ganglia have been reached, are also fatal indications, even in the early stages of the Isthmus fever. It is by this reasoning we account for the fact that men of a superior order, educated and self-possessed, having, it may be, feeble bodies, but strong brains and large and powerful nerves, have generally exhibited no fatal signs, and are lightly visited; while drunkards, debauchees, men of large flesh, gross habits, and coarse build, are marked from the first, and drop off by scores and hundreds into an early grave. Delirium, dreadful and universal pains, excessive vomiting, coma, and a variety of symptoms proper to a disturbance or reaction in the brain and nervous system, showing that their conservative force is too feeble to resist the attack from without, conduct the sufferer rapidly to the last and fatal stage. With the diarrhœas and dysenteries there are always febrile symptoms, of the type known as *calentura*; and I may here observe, that *calentura* itself is properly an *ephemera*, and may last only twenty- four hours without recurrence.

The ordinary practice has failed utterly in Nicaragua; as much, I presume, through the defective hospital

ENFERMEDADES DE CENTRO AMERICA

Antes de concluir este capítulo de mis narraciones personales de acontecimientos en Nicaragua, puede ser útil ofrecer unas pocas observaciones sobre las enfermedades incidentes al clima y sobre los métodos usuales de tratarlas. Primero, en cuanto a las causas. Las substancias vegetales y animales se descomponen con extraordinaria rapidez en las regiones del lago y el río. Como preventivo, aparentemente, contra la demasiado rápida acción de esas influencias maláricas que predispone la descomposición de los vegetales, la Naturaleza ha proveído a las plantas de Nicaragua con una gran cantidad de tanino, el que abunda en casi todas las plantas de esta región. Aparentemente, nueve de diez de los organismos vegetales individuales, la mayor parte de ellos espinosos y de una textura suave y esponjosa, abunda en ácido tánico, *el principal preservativo y endurecedor usado para convertir las pieles de animales en cueros. Los bosques nativos, imbuídos de estos y otros elementos antisépticos, consecuentemente se descomponen más despacio que aquellos de las malezas del norte. Estas últimas, no pudiendo resistir esa* malaria *vegetal descrita por el ingenioso Liebig, y que satura la atmósfera de estos climas en todas las temporadas, pero más especialmente durante la entrada y salida de los meses lluviosos, cuando la podredumbre seca y húmeda se producen juntas, perecen pronto y se convierten en polvo.*

Que el cuerpo humano congenie con esta saturación de podredumbre no es del todo sorprendente. Existen unas pocas constituciones de fino temperamento nervioso en las que el poder de conservación es lo suficientemente fuerte para resistirla. Yo conocí a tres o cuatro personas a quienes nunca les dió fiebre. Un grupo más numeroso—puede ser un diez por ciento de la inmigración norteña—sucumbió parcialmente; fueron atacados por la calentura, *que parece ser una fermentación venenosa en la sangre, o fueron visitados por las diarreas y disenterías; pero los grandes centros nerviosos—el cerebro y los ganglios—no fueron alcanzados por la enfermedad. Esta clase de pacientes, retienen un alto grado de vitalidad, y si son bien alimentados y cuidados cuando se enferman, casi siempre recuperan. Síntomas de doloroso delirio, de contínuos vómitos, y todas las señales que muestran que los centros nerviosos, particularmente la médula oblongada, el cerebelo, y los ganglios epigástricos han sido alcanzados, son también indicios fatales aun en las primeras etapas de la fiebre Istmica. Es por este razonamiento, que nos damos cuenta del hecho de que hombres de un orden superior, educados y dueños de sí mismos, teniendo, aun puede ser, cuerpos débiles pero cerebros fuertes y grandes y poderosos nervios, no hayan, generalmente, exhibido los síntomas fatales, y sean ligeramente atacados; mientras que los borrachos, libertinos, hombres de grandes cuerpos, hábitos vulgares, y toscas contexturas, sean los primeros señalados y caigan por docenas y centenares en una fosa temprana. El delirio, horribles dolores generales, excesivos vómitos, el estado comatoso y una variedad de síntomas propios de una perturbación o reacción del cerebro y el sistema nervioso, muestran que su poder de resistencia es demasiado débil para resistir el embate exterior, y llevan al paciente con rapidez a las últimas etapas fatales. Con las diarreas y las disenterías existen siempre los síntomas febriles, del tipo conocido como* calentura; *y puedo observar aquí, que la* calentura *misma es propiamente una cosa* efímera, *y puede durar sólo veinticuatro horas, sin volver a aparecer.*

El tratamiento ordinario ha fallado totalmente en Nicaragua; tanto, presumo, por el defectuoso arreglo hos-

COLECCION CULTURAL BANCO DE AMERICA NICARAGUA, C.A.

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

arrangements as through error in the practice itself. Calomel, in immense doses, was tried in hundreds of cases, and was quite as effectual as Costa Rican bullets. Quinine is of no use at all, in most cases, and generally complicates the symptoms. The most successful treatment, as far as my observation extended, consisted in a mild purgative, with only mercury enough to affect slightly the biliary secretions, and this followed up by acid drinks (sour oranges) in the early morning, with perfect rest, cleanliness, and small quantities of suitable food, frequently administered. Above all things, cleanliness, quiet of mind, good quarters, a good bed, and cheerful associations, are necessary. They have in general been unattainable, and the physician only gentleman usher to the grave-digger.

Drunkenness in excess has been always the prevailing vice of the filibusters. Some of these sots resist malaria, the alcohol in their veins seeming to have an antiseptic power. The example of one such man escaping destroys fifty who follow it. The ordinary liquor of the country, *aguardiente*, is very agreeable when pure. It is distilled from coarse brown sugar, called *dulce*, and seems to be much less harmful than manufactured liquors in New York. I have found it an important auxiliary in practice for convalescents.

pitalario, como por error en el tratamiento mismo. El calomel, en dosis inmensas, ha sido probado en cienes de casos, y ha sido tan efectivo como las balas Costarricenses. La quinina no sirve del todo, en la mayoría de los casos, y generalmente complica los síntomas. El tratamiento más efectivo, hasta donde llegaron mis observaciones, consistió en un purgante suave, con sólo el mercurio suficiente para afectar ligeramente las secreciones biliares, y esto seguido de bebidas ácidas (naranjas agrias) temprano de la mañana, con reposo completo, aseo, y pequeñas cantidades de alimento adecuado, suministrado con frecuencia. Sobre todas las cosas, aseo, quietud de mente, buenas habitaciones, una buena cama, y compañía alegre, son necesarias. Esto, por lo general, ha sido inalcanzable, y el médico sólo ha sido el caballeroso auxiliar del enterrador.

La borrachera en exceso ha sido siempre el vicio prevalente de los filibusteros. Algunos de estos borrachos han resistido la malaria, el alcohol en sus venas pareciendo tener un poder antiséptico. El ejemplo de un hombre como ése que se escapa, destruye a cincuenta que lo imitan. El licor corriente del país, el aguardiente, *es muy agradable cuando es puro. Es destilado del azúcar café gruesa, llamado* dulce, *y parece ser mucho menos dañino que los licores manufacturados en New York. Para mí ha sido un auxiliar importante en el tratamiento de convalescientes.*

COLECCION CULTURAL BANCO DE AMERICA NICARAGUA, C.A.

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

NICARAGUA

LOCKRIDGE EVACUATES THE SAN JUAN RIVER

Colonel Lockridge advanced to Castillo on the 28th of March with 300 men, on board the steamers *Scott* and *Rescue*. He found the enemy had fortified Nelson's Hill, 250 yards in the rear of the castle, with strong breastworks, ditches, several large guns, and 500 men. He retreated without making an attack, and destroyed all the fortifications below Castillo, abandoning all hope of opening the river. He disbanded the two battalions of recruits, and formed another from those who were willing to go to Walker via Panama.

On the 2d of April the boiler of the *Scott* exploded near Sarapiqui, killing and wounding about fifty of the officers and men. The sick and wounded were immediately sent to Punta Arenas upon the *Rescue*. The *Tennessee* brought away all who were able to be removed. Colonel Lockridge was up the river with a portion of his force and a large supply of provisions. The *Tennessee* left in the harbor of San Juan, April 6, H. B. M war steamers *Orion, Cossack, Archer, Tartar, Pioneer*, and *Intrepid*.

NICARAGUA

LOCKRIDGE EVACUA EL RIO SAN JUAN

El Coronel Lockridge avanzó sobre el Castillo el 28 de Marzo con 300 hombres, a bordo de los vapores Scott *y* Rescue. *Encontró que el enemigo había fortificado la Colina de Nelson, a 250 yardas detrás del Castillo, con fuertes parapetos, zanjas, varios cañones de largo alcance, y 500 hombres. Se retiró sin efectuar un ataque y destruyó todas las fortificaciones abajo del Castillo, abandonando toda esperanza de abrir el río a la navegación. Licenció los dos batallones de reclutas, y formó otro con aquellos que mostraron deseos de incorporarse a Walker vía Panamá.*

El 2 de Abril la caldera del Scott *explotó cerca del Sarapiquí, matando e hiriendo como a cincuenta de los oficiales y soldados. Los enfermos y heridos fueron inmediatamente trasladados a Punta Arenas en el* Rescue. *El* Tennessee *se llevó a todos aquellos que podían salir. El Coronel Lockridge estaba río arriba con una porción de su fuerza y una gran cantidad de provisiones. El* Tennessee *dejó en el puerto de San Juan del Norte el 6 de Abril a los buques de guerra de Su Majestad Británica* Orion, Cossack, Archer, Tartar, Pioneer *e* Intrepid.

A RANGER'S LIFE IN NICARAGUA

THE PRAIRIES OF CHONTALES[1]

I have described the beautiful River Malacotoya and its vicinity. On the banks of this river the Padre Vijil — now fled to Carthagena — has an indigo plantation of three hundred acres. When the news of the burning of Granada reached the Padre Vijil he was at Greytown. The old priest walked up and down wringing his hands, with many bitter regrets that he had ever allied himself with those who had now destroyed his property, and alienated his friends from him, perhaps forever. If the Allies are victorius, Vijil, as one of the warm supporters of Walker, will lose all that he possesses.

When Colonel Byron Cole organized the Chontales expedition, he took with him sixteen volunteers, all good marksmen except the writer of this article, who hopes that he may be thought more skillful with the pen than he was with the rifle. With six of these men the Colonel became somewhat dissatisfied at Malacotoya, and they had leave to return. They were good soldiers and brave men, but weary of toil and suffering, and glad to get back to better quarters in Granada.

Our party now consisted of Colonel Byron Cole of California, the original organizer of the Walker movement; Captain Hoof, an intimate friend of Cole; Charles Leroy, William West, of California, Charles Doeherty (afterward conspicuous among the hospital aids at Ometepé), a man who bore a striking resemblance to General Goicouria and was continually mistaken for him by the people of Chontales; the famous Captain "Curly," now in California, the bluffest and bravest of Irishmen; a tall, fair-faced youth,

[1] *Editor's note* — This is a continuation of Dr Philip M. Whelpley's article titled *A Ranger's Life in Nicaragua — A personal narrative*, published by *Harper's* on March 21, 1857 See also Byron Cole's official report of that expedition to Chontales, included in this volume

LA VIDA DE UN BATIDOR EN NICARAGUA

LOS LLANOS DE CHONTALES[1]

He descrito el precioso río Malacatoya y sus alrededores. En las riberas de ese río, el Padre Vijil—ahora huyendo en Cartagena—tiene una plantación de índigo de trescientos acres. Cuando llegaron las noticias del incendio de Granada, el Padre Vijil estaba en Greytown. El viejo sacerdote caminaba de arriba para abajo retorciéndose las manos, con muchos amargos arrepentimientos de haberse aliado con los que ahora destruían su propiedad y lo habían enajenado de sus amigos, quizá para siempre. Si los Aliados resultaban victoriosos, Vijil, como uno de los ardientes partidarios de Walker, perdería todo lo que tenía.

Cuando el Coronel Byron Cole organizó la expedición a Chontales, llevó consigo diez y seis voluntarios, todos buenos francotiradores excepto el autor de este artículo, que espera sea mejor reconocido como más hábil con la pluma que con el rifle. Con seis de estos hombres, el Coronel quedó algo insatisfecho en Malacatoya y les dió licencia para regresarse. Ellos eran buenos soldados y hombres valientes, pero estaban cansados de trabajos y sufrimientos y alegres de volver a mejor vida en Granada.

Nuestro grupo consistía ahora del Coronel Byron Cole, de California, el organizador original de la empresa de Walker; el Capitán Hoof, íntimo amigo de Cole; Charles Leroy, William West, de California, Charles Doeherty (conspícuo posteriormente entre los ayudantes de hospital en Ometepe), un hombre que tenía un sorprendente parecido con el General Goicouría y quien continuamente estaba siendo confundido con él por la gente de Chontales; el famoso Capitán "Curly", que ahora vive en California, el más fanfarrón y valiente de los Irlandeses; el alto, bien parecido joven, a quien llamábamos el "Car-

[1] *Nota del Editor* — Esta es la continuación del artículo del Dr Philip M. Whelpley titulado *La vida de un Batidor en Nicaragua— Una narración personal*, publicado por *Harper's* el 21 de Marzo de 1857. Véase también el informe oficial del Coronel Byron Cole de esa expedición a Chontales, incluído en este volumen

COLECCION CULTURAL BANCO DE AMERICA NICARAGUA, C.A.

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

whom we called "Butcher," from his original vocation; and a long-legged, simple-minded ranger, who signalized himself by falling hopelessly in love with a beautiful native girl on the banks of the Malacotoya. The tenth was the "Doctor." Five or six natives attended us as guides and cattle-drivers. This little party of ten men proposed to penetrate one hundred miles into the interior of a hostile territory, which acknowledged no government at that time, and was the place of refuge and security for the families and leaders of the old Chamorristo party, the original enemies of Walker and his faction.

The region of Chontales extends along the entire northern and eastern shore of Lake Nicaragua, and thence northward to the head waters of the Bluefields and Mico rivers. It is composed of prairies along the lake shore, and, beyond these, of high table lands, drained by the channels of the Bluefields.

The prairies of Chontales are extended alluvions, which appear to have been covered in early ages by the waters of the lake. They vary in width from one to ten miles, and are a united system of levels, broken in upon and divided by spurs of the interior table-land. Their numerous small rivers fall into Lake Nicaragua. They are separated by a narrow chain of rugged mountains from the valley of Malacotoya, this chain being the natural northwestern limit of the department of Granada. We left the river on a brilliant morning after a night of heavy rain. Charles Leroy and William West had brought in horses and mules enough for all of us, and to spare. These were distributed with impartiality, and with such rude riding-gear as could be obtained in the vicinity. With halters instead of bridles for some, and only three spurs in the party, worn in Hudibrastic fashion,[1] one spur to the man, we commenced our journey. Not being satisfied in regard to the private intentions of my horse, I allowed all the party to cross the ford, which was very deep, before urging him into the river. Consequently I had nine enthusiastic friends, with a taste for humor, looking at me as I floundered across. The saddle-bags of medicines, clothing, etc., were submerged; and my boots, on arriving at the opposite bank, were remarkably heavy, and being waterproof, made me fancy I was shod with a couple of firebuckets full of water. Docherty remarked that it was unnecessary for me to bring water, as there was enough for the party between Malacotoya and Chontales. The others had crossed without wetting their feet. They went over kneeling or sitting cross-legged on the saddle. Raw travelers must accustom themselves to be laughed at by the more experienced.

We arrived that evening at the hacienda of Catarina, a cattle estate buried in immense forests. The road was the worst I had ever seen. The animals sometimes floundered and fell over in the mud pits and sloughs; the branches of trees knocked us off the saddle; the entire party would sometimes dismount and lend a hand to pull one mule out of a slough. Two miles an hour was our average rate of travel, and at one point we were an hour in passing a quicksand, the horses sinking up to their bellies.

The women at Catarina seemed to be immensely amused and gratified by our arrival. They spread a supper of cheese, tomalas, tortillas, boiled plantains (the country cousins of cold potatoes); sold us a bottle of *aguardiente* (very good!) for four dimes, and sang

[1] *Editor's note* — Hudibrastic, in the style of Samuel Butler's *Hudibras*, a mock-heroic satirical poem ridiculing the Puritans

nicero" por haber sido ése su oficio anterior; y un larguirucho, sincero batidor, que se distinguió por enamorarse perdidamente de una preciosa indita en las riberas del Malacatoya. El décimo era el "Doctor". Cinco o seis nativos nos ayudaban como guías y campistos. Este pequeño grupo de diez hombres se propuso penetrar cien millas en el interior de un territorio hostil, que no reconocía gobierno alguno en ese entonces, y que era el lugar de refugio y seguridad para las familias y jefes del viejo partido Chamorrista, enemigos originales de Walker y su facción.

La región de Chontales se extiende a lo largo de toda la costa norte y oriental del Lago de Nicaragua, y de allí en dirección norte a las fuentes de los ríos Mico y Bluefields. Está compuesta de llanos a lo largo de la costa del lago y más allá de aquellos, de mesetas altas que desaguan en los afluentes del río Bluefields.

Los llanos de Chontales son extensos terrenos de aluvión que parecen haber estado cubiertos en épocas primigenias por las aguas del lago. Varían de ancho de una a diez millas, y forman un conjunto o sistema de niveles, rotos y divididos por espolones de las mesetas interiores. Sus numerosos riachuelos desembocan en el Lago de Nicaragua. Están separados por una angosta cadena de ásperas montañas del valle del Malacatoya, siendo esta cadena el natural límite nor-occidental del Departamento de Granada. Abandonamos el río una brillante mañana después de una noche de lluvia tormentosa. Charles Leroy y William West habían traído caballos y mulas suficientes para todos nosotros, y hasta de sobra. Estas fueron distribuidas con imparcialidad, y con tales rudos aparejos de montar, como se pudieron obtener en el vecindario. Con jáquimas en vez de frenos y con sólo tres espuelas para el grupo, usadas al estilo de Hudibrás,[1] una espuela por persona, comenzamos nuestro viaje. No estando muy convencido con respecto a las intenciones particulares de mi caballo, permití que todo el grupo cruzara el vado, el que era muy hondo, antes de lanzarme al río. Consecuentemente, yo tenía a nueve amigos entusiastas, con un buen sentido del humor, mirándome mientras yo avanzaba con dificultad al otro lado. Las alforjas con medicinas, ropas, etc., iban bajo el agua; y mis botas, al llegar a la ribera opuesta, eran notablemente pesadas, pues siendo i m p e r m e a b l e s, me hacían imaginarme que iba calzado en dos baldes de agua. Doeherty hizo mención que no era necesario para mí llevar tanta agua, pues había suficiente para el grupo entre Malacatoya y Chontales. Los otros habían cruzado el río sin mojarse los pies. Iban arrodillados o con las piernas cruzadas sobre la albarda. Viajeros inexpertos deben acostumbrarse a ser el hazmerreír de los más experimentados.

Llegamos esa noche a la hacienda Catarina, propiedad ganadera enterrada en inmensos bosques. El camino es el peor que haya visto. Los animales avanzaban a veces con dificultad y caían en los lodazales y pantanos, las ramas de los árboles nos arrancaban de las albardas; todo el grupo a veces tenía que desmontarse para sacar a una mula de un lodazal. Dos millas por hora era nuestro promedio de viaje, y en un punto nos llevó una hora el cruzar un tremedal, los caballos hundiéndose hasta las panzas.

Las mujeres de Catarina parecieron estar inmensamente divertidas y contentas con nuestra llegada. Nos sirvieron una cena de queso, tamales, tortillas, plátanos cocidos (los primos pobres de las papas frías); nos vendieron una botella de aguardiente *(muy bueno!) por*

[1] *Nota del Editor* — Al estilo de Hudibrás, un poema satírico de Samuel Butler ridiculizando a los puritanos

COLECCION CULTURAL BANCO DE AMERICA NICARAGUA, C.A.

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

revolutionary duets, very pretty and effective. We gave them the dreadful but inevitable "Katy Darling" in return, and they thought it charming, the cannibals!

The next morning I went down to the brook, took off my woolen pants, boots, socks, and knit undershirt (the whole of my Chontales costume), solid with mud, washed every thing in the running water, and put them on wet. This was the order of the day thenceforth. Dry clothes became a luxury in general unattainable. This day we rode over the mountains by a steep, rocky road. On the sides descending toward Chontales, the mule paths were dangerously steep, and we were obliged to dismount and let the mules slide and scramble down. The superiority of the mule on a mountain road has been frequently noticed by travelers, but in marshy ground and over ground alternately hard and quaggy, the horse is immeasurably his superior. Horses are slower and less confident on the short turns of a winding mountain path, but in the wet prairies and deep sloughs of this country I found the horse, though not more hardy, was a more rapid traveler, and imposed less trouble and labor on his rider than the mule.

From this range we moved eastward along a tableland, perfectly level, covered, for eight or ten miles, with deep, strong grass, in hummocks, with groves of thorny trees, and orchards of the ever-recurring calabash or "hickory" of this country, a fruit like a gourd, but much harder, growing close upon the thorny limbs, which gives an open grove of these trees the appearance of a moss-grown apple orchard. Here I saw the fruit of the great climbing cactus, which is like a pear, but inwardly blood-colored, and of an excellent flavor.

Half way across the wet prairies, Charles Leroy, who went forward to scout, reported a large drove of mules and horses. Colonel Cole immediately resolved to drive them all into Mesapa, the hacienda toward which we were traveling, distant five miles. It was now about ten o'clock A. M.

Driving in a herd of prairie horses and mules is a feat easy to imagine and difficult to perform. The natives divide themselves into four parties, one riding in advance, calling *"Coral," "Coral,"* the others bringing up flanks and rear. The animals follow the call, but frequently start away, or stampede. We were unsuccessful, probably from want of concert, and a great deal of very hard swearing was the consequence. Captain Hoof and myself, separated from the others, came near being lost — an almost fatal event in that country. I recollected that the Mesapa trail lay north of us, and fortunately struck it after half an hour's riding due north. Two miles in advance we found the party exhauted, and disgusted with their ill-success. Leroy and West, used of old to this work, did nothing but laugh.

Then followed a ride through a quagmire, five miles long, adorned with vines, prickly stumps, and thorn bushes at every step. We were torn, wounded, knocked off our horses, lost and found, and as sore and weary as if beaten with clubs for an hour, when we emerged from this horrible swamp on the beautiful hill of Mesapa, on the flank of which stood a princely mansion of vast size, in the style of that country, and, as usual, the property of a celibate or priest, with a large family. They were not at home, however; and the house had been recently sack-

cuatro reales y cantaron duetos revolucionarios, muy bonitos y efectivos. Nosotros en cambio les cantamos la tremenda e inevitable "Katy Darling" (balada popular Irlandesa) que ellas consideraron preciosa, las pobrecitas!

A la mañana siguiente, me fuí al río, me quité los pantalones de lana, las botas, los calcetines, y la ropa interior tejida (toda mi ropa Chontaleña) llena de lodo, la lavé toda en el agua corriente, y me la puse húmeda. Esa era la orden del día de allí en adelante. La ropa seca llegó a ser un lujo generalmente inalcanzable. Ese día caminamos sobre las montañas por un camino empinado y áspero. Al lado que baja para Chontales, las veredas de mulas son peligrosamente unos despeñaderos, y nos veíamos obligados a desmontarnos y dejar que las mulas se arrastraran bajando. La superioridad de las mulas en caminos montañosos ha sido frecuentemente notada por los viajeros, pero en terreno fangoso o alternadamente duro y flojo, el caballo es inmensurablemente superior. Los caballos son más lentos y menos confiados en las rápidas vueltas de un sinuoso camino de montaña, pero en los llanos húmedos y en los pantanos hondos del país encontré que el caballo, aunque menos robusto, era un transporte más rápido y daba menos trabajo y dificultades que la mula.

Desde esta serranía, avanzamos hacia el este en una planicie, perfectamente pareja, cubierta por ocho o diez millas de zacate alto y fuerte, por montones, con alamedas de cornizuelos y el abundante "jícaro" del país que produce en sus espinosas ramas una calabaza, que de lejos da una apariencia de una huerta de manzanas cubierta de musgo. Aquí ví la fruta del cactus trepador que es como una pera (la pitahaya), roja por dentro y de un excelente sabor.

A medio camino de los llanos húmedos, Charles Leroy, que iba adelante como explorador, informó de una gran manada de mulas y caballos. El Coronel Cole inmediatamente resolvió arrearlos hacia Mesapa, la hacienda hacia donde nos dirigíamos, como a cinco millas de distancia. Eran como las diez de la mañana.

Arrear una manada de caballos y de mulas chúcaros es una tarea fácil de imaginarse y muy difícil de realizar. Los nativos se dividen en cuatro grupos, uno de ellos yendo adelante gritando, "Arre, arre!" y los otros siguiendo los flancos y retaguardia. Los animales siguen al grito, pero a veces se asustan y se corren en estampida. Nosotros no tuvimos éxito, por falta de buen concierto en la acción, y el resultado fue un gran número de juramentos y palabrotas. El Capitán Hoof y yo, separados de los otros, por poco nos llegamos a perder, algo casi fatal en el país. Yo recordé que el camino de Mesapa quedaba al norte, y afortunadamente dimos con él después de media hora de caminar con rumbo norte. Dos millas adelante nos encontramos con el grupo que estaba exhausto y disgustado por el fracaso. Leroy y West, acostumbrados a este trabajo, no hacían más que reír.

Después siguió un viaje por un cenagal de cinco millas de largo, adornado de enredaderas, tocones y arbustos espinosos a cada paso. Fuimos arañados, heridos, botados de los caballos, perdidos y hallados, y maltratados y cansados como si nos hubieran apaleado por una hora; luego salimos de ese horrible suampo a la preciosa colina de Mesapa, en cuyo flanco estaba una mansión principesca de vastas proporciones al estilo del país, y como es corriente, la propiedad de un célibe o sacerdote, con una familia numerosa. No estaban en casa, sin embargo, y la casa había sido recientemente saqueada y sus despensas consumidas por una partida de veinticinco

COLECCION CULTURAL BANCO DE AMERICA NICARAGUA, C.A.

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

and crossing two ranges of mountains reached the high table-land of Comapa. On the summit of the first range, five miles from Comalapa, while travelling along the edge of an immense ravine, we saw a company of armed horsemen observing us from the bold summit of the mountains on the left side of the ravine. Our men were violently excited by the view, supposing this to be a portion of a larger force who were riding forward to cut us off in the valley beyond. They closed their ranks and rode forward eagerly for two miles, hoping to see a party in advance, and straining their eyes for the first trace of them. But they did not choose to appear. We had heard the alarm-horns in all directions, raising the country, since we came in sight of Comalapa.

Ascending from one of the most beautiful grassed valleys in the world, we scaled the steep edge of the great table-land which feeds the waters of the Rios Mico and Bluefields; and here, resting our wearied animals, we remained for half an hour, in a silence broken only by exclamations of wonder and delight, gazing upon a prospect, that, for extent and magnificence, has not its parallel on the continent. At a distance of twenty-five leagues west and north, rose up against the sunset the wonderful Matagalpa chain, its immensely high, isolated, and bare peaks, like shark's teeth, apparently without foothills, rising from a bed of unbroken forests, undulating and misty. Beyond there was no horizon, or only land and sky blended, seen through the deep jags of these rocky teeth whose flat tables set up edgewise resembled in shape icebergs, or, rather, flat and broken fields of ice turned upon their edges. The first peak terminating the range was separated from the rest by a low interval. The chain made off to the northeast, blending with the hills of eastern Segovia on the Wanks River Valley.

Before us the grass land stretched fair and level from our feet, sinking gradually on the left, and on the right rising at a distance of four miles, into hills covered with foliage. I do not think we saw less than ten thousand head of cattle from this point, and countless herds of horses. The plain was alive with them, moving in all directions. In the centre of this grassy level we could just discern the Indian village of Comapa buried in orange and mango trees. The alarm-horns sounded as we rode into the village, but the people were not armed. The two alcaldes, dressed in white, and bearing gold-headed canes, the staff of magistracy, came out to meet us at the head of a procession of the citizens, all dressed in loose white jackets and trowsers, with feet bare and a straw hat. The alcalde made a ceremonious speech of welcome; informed us that we were the second party of white men who had ever penetrated so far into the interior. He led us to the "stranger's house," and brought us food with his own hands, attended by a procession of Indian boys, each with a dish. These people were innocent and harmless, strangely ignorant of the outer world, and acknowledging any government that might choose to regard them as its subjects. The village was large enough for eight hundred persons. Two-thirds of the houses had been emptied by the cholera, which desolated the interior of Central America in 1855. There were only about three hundred left in Comapa. The wealth of these broad-featured, flat-nosed Indian tribes is in corn and cattle. They are all rich in the fruits of the earth. The climate is cool at Comapa. It must be at least 2000 feet above the ocean.

cie de Camoapa. En la cima de la primera serranía, a cinco millas de Comalapa, mientras íbamos al borde de una inmensa cañada, vimos un grupo de hombres armados, montados a caballo, observándonos desde un promontorio de la montaña al lado izquierdo de la cañada. Nuestros hombres se excitaron violentamente a su vista, suponiéndolos parte de un grupo mayor, que se había adelantado para cortarnos el paso en el valle más allá. Cerramos filas y caminamos cautelosamente por dos millas, esperando ver alguna avanzadilla, y avivando la mirada para la primera señal de ellos. Pero nadie se atrevió a aparecer. Nosotros habíamos oído los cuernos de alarma en todas direcciones, soliviantando a la región, desde que estuvimos a la vista de Comalapa.

Ascendiendo desde uno de los más bellos y verdes valles en el mundo, subimos la empinada cuesta de la gran planicie que alimenta las aguas de los ríos Mico y Bluefields; y aquí, descansando a nuestros animales, permanecimos por media hora en silencio, apenas roto por las exclamaciones de admiración y deleite, observando una perspectiva que por su extensión y magnificencia no tiene paralelo en este continente. A una distancia de veinte y cinco leguas al oeste y al norte, se levantaba contra el atardecer la preciosa cordillera de Matagalpa, sus picos inmensamente altos, aislados y desnudos, como las fauces de un tiburón, aparentemente sin base, levantándose de un lecho de ininterrumpidas selvas, ondulantes y nebulosas. Más allá no había horizonte, o sólo tierra y cielo juntos, vistos tras las junturas de los rocallosos dientes, cuyas mesetas se asemejaban en la forma a glaciares, o más bien, a campos de hielo, puestos de costado. El primer pico al final de la serranía estaba separado del resto por un bajo intervalo. La cordillera se extendía hacia el noreste, mezclándose con las sierras orientales de Segovia, sobre el valle del Río Wanks.

Ante nosotros los llanos se extendían hermosos y parejos, inclinándose gradualmente hacia la izquierda, y elevándose a la derecha por una distancia de cuatro millas hasta las colinas cubiertas de follaje. No creo que hayamos visto menos de diez mil cabezas de ganado desde este punto, e innumerables manadas de caballos. El llano bullía de animales moviéndose en todas direcciones. En el centro de esa verde pradera, apenas podíamos divisar el poblado indígena de Camoapa, rodeado de árboles de mangos y naranjas. Los cuernos de alarma sonaron cuando entramos al pueblo, pero la gente no estaba armada. Los dos alcaldes, vestidos de blanco, y llevando sus varas con empuñaduras de oro, el símbolo de autoridad, salieron a recibirnos a la cabeza de una procesión de ciudadanos, todos vestidos con sus cotonas y pantalones blancos, descalzos y con sombreros de paja. El alcalde pronunció un ceremonioso discurso de bienvenida; nos informó que éramos el segundo grupo de hombres blancos que habíamos entrado tan al interior del país. Nos llevó a la "fonda" y nos trajeron comida con sus propias manos, ayudados por una serie de inditos cada uno con un plato. Estas gentes son inocentes e inofensivas, extrañamente ignorantes del mundo exterior, y reconocen cualquier gobierno que pretenda escogerlos como sus súbditos. El poblado es como de ochocientos habitantes. Dos tercios de las casas están vacías por el cólera, que ha desolado el interior de Centro América en 1855. Quedaron apenas como trescientos en Camoapa. La riqueza de estas tribus indígenas de facciones anchas y narices achatadas consiste en maíz y ganado. Todos son ricos de los frutos de la tierra. El clima es fresco en Camoapa. Debe estar por lo menos a 2,000 pies sobre el nivel del mar.

COLECCION CULTURAL BANCO DE AMERICA NICARAGUA, C.A.

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

That night I had a violent chill. Colonel Cole got up from the ground where he was sleeping, and covered me with coats and blankets. I shook for two hours and the subsequent fever was violent. It was an ephemera, and yielded to cathartic and sour oranges. Riding the next day was like the discipline of a fuller's hammer; every bone ached. In thirty-six hours I was well.

The ride east by south from Comapa to Juigalpa, thirty miles, over two ranges of mountains, separated by green cattle-valleys, offered nothing worthy of remembrance. We followed an obscure trail. The Indians at Comapa knew nothing of Juigalpa; they did not know into which ocean their rivers flowed. Juigalpa, town and district, is the Switzerland of Chontales; but the scenery, though grand, is monotonous. The people, as usual, fled at our approach; but the priests seemed to think that we should find an army at Acoyapa—the military and civil capital of Chontales, and the home of political refugees.

Remaining only an hour in Juigalpa, we rode on to a hacienda ten miles further, and passed the night. We were now in the heart of the enemy's country, and the utmost vigilance and celerity of movement had become necessary. The party of deserters who had preceded us had excited the inhabitants against the Americans by seizing without ceremony whatever they could carry away. Saddles, bridles, spurs, blankets, clothing, tobacco, rice, ponchos, choice horses and mules, nothing portable had come amiss to these robbers, with whom the least violence or indiscretion on our part would have identified us.

We rode in the low channels of the rivers and along cattle trails, stopping at all the haciendas and hattios belonging to large proprietors. The object of the expedition was accomplished when a written order had been left with the mantador or steward of each estate, requiring a certain number of cattle to be sent to Granada as a contribution for the war against the Leonese.

The gate which leads out from the Alpine valleys of the Juigalpa chain is a narrow pass in the mountains, called the "Portal de Labagisca." It looks eastward over the prairie of Acoyapa, which is a continuation of that line of prairie which borders Lake Nicaragua on the north, commencing at Mesapa. The view from the pass of Labagisca is wide and pleasing. About two hundred feet below us, on a small piece of table-land, jutting out from the side of the mountain like a platform, stood the town of Labagisca, with its ancient church of hewn stone—the only one of that material in Eastern Nicaragua. The churches, like the houses, are built of adobé—the Egyptian sun-dried brick, of mud and straw.*

On a still lower level — perhaps three hundred feet down — lay the general surface of the grand prairie, enlivened by groves and herds. Three miles east from the foot of the platform of rock which supports Labagisca was the town of Acoyapa, the bell-towers of its great church and the red tiles of the houses rising above the groves of orange and mango. The town stands upon a bed of diluvium, with a rocky nucleus, a little raised above the general surface of the plain. The rocky strata of Chontales, leaning or dipping downward toward the southwest at various angles, did not seem to me different in age or character from those rocks which compose the

* Adobés cost about $5 a thousand They are about 20x10x8 inches—the best material for the climate

Por la noche tuve un violento escalofrío. El Cnel. Cole se levantó del suelo donde estaba durmiendo y me cobijó con chaquetas y frazadas. Temblé por dos horas, y la fiebre consiguiente fue violenta. Era la efémera y cedió al purgante y las naranjas agrias. El montar al día siguiente fue como someterse al mazo del herrero; todos los huesos me dolían. Pero, en treinta y seis horas estaba bien.

El camino, dirección este cuarta al sudeste, de Camoapa a Juigalpa, treinta millas, sobre dos sierras de montañas, separadas por verdes valles ganaderos, no ofrecía nada digno de recordarse. Seguimos un camino oscuro. Los indios de Camoapa no sabían nada de Juigalpa; no saben hacia qué océano corren los ríos. Juigalpa, ciudad y región, es la Suiza de Chontales; pero el paisaje, aunque extenso, es monótono. La gente, como siempre, huía al acercarnos; pero los sacerdotes parecían pensar que encontraríamos un ejército en Acoyapa—la capital civil y militar de Chontales, y el hogar de los refugiados políticos.

Permanecimos apenas una hora en Juigalpa, avanzamos a una hacienda diez millas más adelante, donde pasamos la noche. Ahora estábamos en el corazón del país enemigo, y era necesaria la mayor vigilancia y celeridad en los movimientos. El grupo de desertores que nos había precedido había soliviantado a los habitantes contra los Americanos, cogiendo sin ceremonia alguna lo que se podían llevar. Albardas, frenos, espuelas, frazadas, ropa, tabaco, arroz, gamarrones, caballos escogidos y mulas, nada portable echaban de menos esos ladrones, con los que cualquier desmán o indiscreción de nuestra parte, nos hubiera identificado.

Caminamos por los cauces secos de los ríos y por las veredas del ganado, parando en las haciendas y en los hatos de grandes propietarios. El objeto de la expedición se cumplía con una orden escrita dejada con el mandador o administrador de cada hacienda, exigiendo cierto número de cabezas de ganado para enviarse a Granada como contribución a la guera contra los Leoneses.

La puerta por la que se sale de los valles Alpinos de Juigalpa es un paso angosto en la cadena de montañas, llamado el "Portal de Lovigüisca." Mira hacia el este sobre la llanura de Acoyapa, que es una continuación de aquella serie de llanos que bordean el lago de Nicaragua por el norte, comenzando en Mesapa. La vista desde el paso de Lovigüisca es ancha y placentera. Como a doscientos pies abajo, sobre una pequeña planicie que se proyecta de un lado de la montaña como una plataforma, está el pueblo de Lovigüisca, con su antigua iglesia de piedra labrada—la única de este material en Nicaragua oriental. Las iglesias, como las casas, son construídas generalmente de adobe—*el ladrillo egipcio de paja y barro secado al sol.**

A un nivel aún más bajo, quizás de unos trescientos pies, estaba la superficie general del gran llano, poblado de alamedas y ganados. A tres millas al este del pie de la plataforma rocosa que sostiene a Lovigüisca está el pueblo de Acoyapa, las torres de su iglesia y los techos de tejas de sus casas elevándose sobre las alamedas de naranjas y de mangos. El pueblo está asentado sobre una meseta de aluvión con un núcleo rocoso, un poco levantado sobre el nivel general del llano. Los estratos rocosos de Chontales, inclinándose o hundiéndose hacia el sureste en diversos ángulos, no parecen ser diferentes en edad o carácter de las rocas que forman las estriba-

* Los adobes cuestan como $5 el millar Son como de 20 x 10 x 8 pulgadas—el mejor material para el clima.

COLECCION CULTURAL BANCO DE AMERICA NICARAGUA, C.A.

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

The pass of Labagisca.

foot-hills of the Sierra Nevada, in California. They have a large proportion of argil and iron ore, and disintegrate readily. Their inclinations are in general very slight, the escarpments facing the north and northeast being steep, and tabled like a stairway — sometimes in a remarkable manner — producing natural walls and defenses, over which our men disputed long whether they were natural or artificial; so regularly were the weathered blocks laid along on the edge of the natural esplanade above the valleys.

The bells of Labagisca and Acoyapa began to ring the alarm the instant the first horseman of our party made his appearance in the pass. Horsemen were seen galloping over the plain toward Acoyapa. We rode through the silent and deserted streets of Labagisca, and descending the steep mule-path to the prairie, rode at our utmost speed toward Acoyapa, made a detour to the left, and galloped into the Plaza. The inhabitants, a well-dressed and prosperous-looking people, were gathered in knots at the doors, and under the porticos of their houses. It was about noon, and the sun came fiercely down. The Colonel having been informed of the unfriendly disposition of the people, gave orders for every man to be in readiness to mount at a moment's warning, and for no one to leave the portico of the Cabildo, or guard-house, where we had fastened the animals. Opposite the Cabildo, across the clean and lively-looking Plaza, stood the respectable mansion of Señor Zelaya, the chief dignitary of the place, who, with the Alcalde, a fair, smooth-spoken, and very inquisitive gentleman, came over to

El portal de Lovigüisca.

ciones de la Sierra Nevada en California. Tienen una gran proporción de arcilla y mineral de hierro y se desintegran fácilmente. Sus declives son por lo general muy pequeños, pero los acantilados que dan al norte y al noreste son empinados, y labrados como escaleras—algunas veces en forma notable, produciendo paredes naturales y defensas, sobre las cuales nuestros hombres alegaban por largos ratos si eran naturales o artificiales, tan regulares eran los bloques labrados por el tiempo a lo largo de la orilla de la esplanada sobre los llanos.

Las campanas de Lovigüisca y Acoyapa comenzaron a tocar a rebato desde el momento que el primer montado de nuestro grupo hizo su aparición en el paso. Hombres a caballo se veían galopando sobre el llano hacia Acoyapa. Cruzamos las calladas y desiertas calles de Lovigüisca, y descendimos el empinado camino de mulas hacia el llano, corrimos a todo correr hacia Acoyapa, hicimos un desvío hacia la izquierda y entramos a galope a la Plaza. Los habitantes, gentes bien vestidas y aparentemente prósperas, estaban reunidos en grupos a las puertas y en los corredores de sus casas. Era como a mediodía y el sol caía con todo su rigor. El Coronel, habiendo sido informado de la hostilidad de la gente, dio la orden de que todo hombre estuviera listo a montar a la primera señal de peligro, y que nadie abandonara el corredor del Cabildo, o cuartel, donde se habían amarrado los animales. Frente al Cabildo, la limpia y alegre plaza de por medio, estaba la respetable mansión del señor Zelaya, el principal dignatario de la ciudad, quien, con el Alcalde, un caballero blanco, de hablar suave y muy inquisitivo, vino a saludarnos y a conversar con nosotros. Inmediata-

COLECCION CULTURAL BANCO DE AMERICA NICARAGUA, C.A.

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

greet and converse with us. An invitation was immediately extended to Colonel Cole and "the Doctor" to dine with the affable Señor Zelaya. The Colonel, for a reason which I afterward discovered was a very good one, declined the courtesy, and deputed Captain Hoof in his place. The Alcalde ordered a dinner of beef and plantains to be sent to the party, the horses were supplied with *sacate* (coarse grass,) and every body — natives, Señor Zelaya, the padre, Alcalde, and all — appeared to be in the highest possible spirits. A few moments after our entrance, I saw the Alcalde talking apart with the *Teniente*, or captain of our natives, who regarded him in silence, and with a gloomy frown. This *Teniente* was a man far above the ordinary class of Indian rangers, or *vaqueros*, and felt a sincere regard for Colonel Cole and

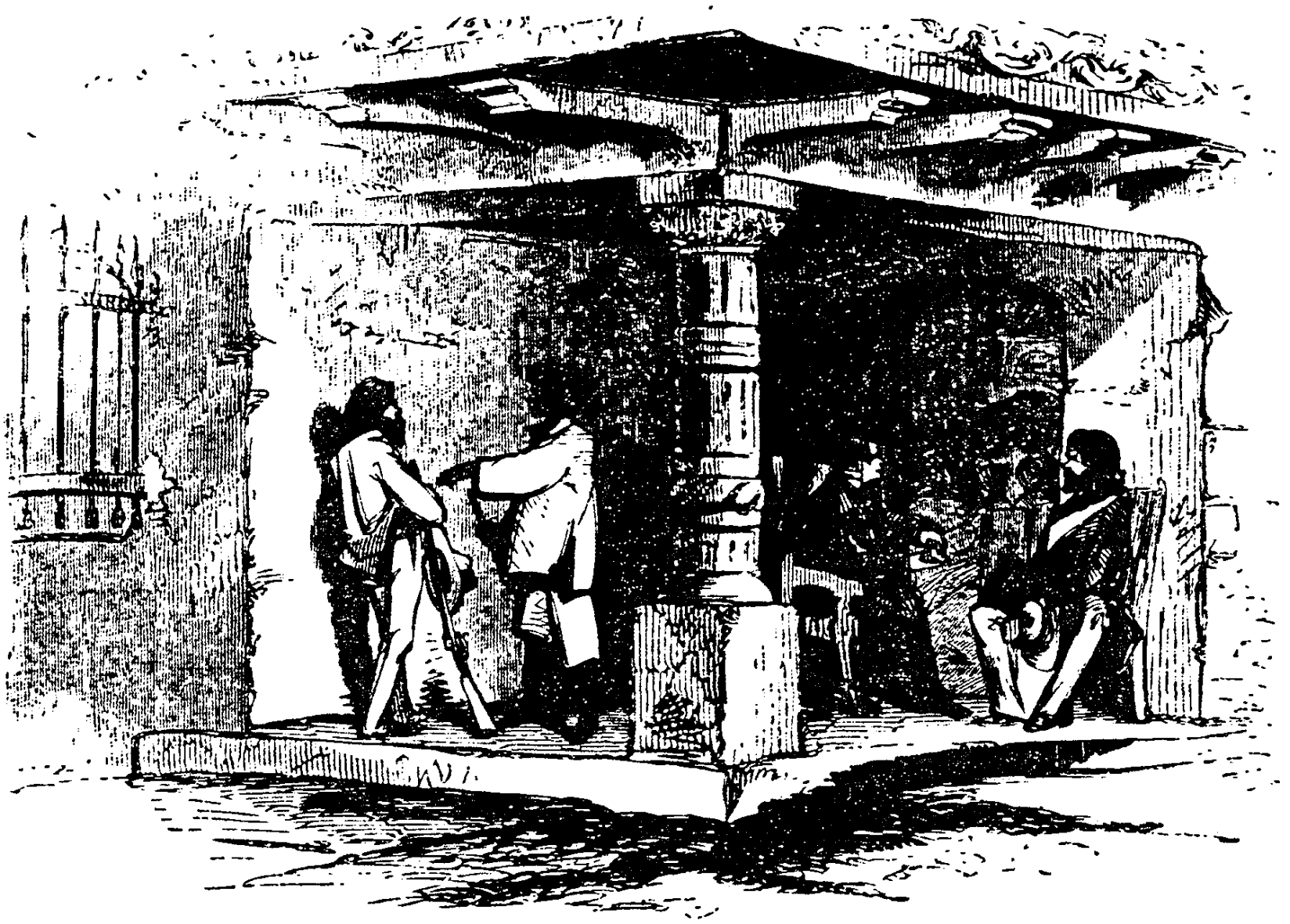
mente se nos extendió una invitación para almorzar, al Coronel Cole y al "Doctor", con el afable señor Zelaya. El Coronel, por una razón que más tarde descubrí como muy buena, declinó la cortesía y envió al Capitán Hoof en su lugar. El Alcalde ordenó una comida de carne y de plátanos para el resto del grupo, y los caballos fueron proveídos de zacate, *y todos,—los nativos, el señor Zelaya, el Padre, el Alcalde—parecían estar en el mejor buen humor. Pocos momentos después de nuestra llegada, ví al Alcalde conversando aparte con el* Teniente, *o capitán de nuestros soldados nativos, quien le escuchaba en silencio y con mirada ceñuda. Este* Teniente *era un hombre muy superior a la clase ordinaria de* vaqueros *Indios, y nos guardaba un sincero respeto al Cnel. Cole y a mí. Después ví al Coronel sentado a una mesa con su libreta de apuntes ante él, en el cuarto interior del Ca-*

The Teniente.

El Teniente.

COLECCION CULTURAL BANCO DE AMERICA NICARAGUA, C.A.

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org



A talk with señor Zelaya.

myself. Very soon I saw the Colonel seated at a table, with his notebook before him, in the inner room of the Cabildo, in earnest conversation with a native whom I knew at Granada, a captain, formerly, in the army of Castillon. Captain Hoof and I went over to Zelaya's house. As we passed before the church, I went in, and listened a while to the glorious music of the mass, supported by violins, violincellos, and hautboys. Soon after I joined the party at Señor Zelaya's, who, having once been in New York, spoke some English, and I a little Spanish. I was introduced to a very handsome woman as his wife. She was surrounded with a family of children, by far the most beautiful I had seen in this country. The dinner was good, the cigars on the portico excellent, the conversation very polite. Señor Zelaya, a tall, handsome man, appeared to be in all respects a gentleman, well educated, and a man of the world. We talked freely of politics. He intimated that Walker could not maintain his ground Señor Zelaya appeared very anxious to have Colonel Cole join us at his table. He sent three pressing messages to him, was troubled and evidently disturbed in mind because he did not come. We had been there about half an hour, when a message came from the Colonel to us, ordering us instantly to horse. We went rather leisurely, however, and found him stamping with impatience at our slowness. In a moment we were in the saddle, and galloped off in an easterly direction for about a mile; then making a sudden turn to the right, moved as fast as our animals would carry us toward the shore of the lake, and out upon the wide prairie toward Mesapa and San Lorenzo.

Conversando con el señor Zelaya.

bildo, en atenta conversación con un nativo, a quien conocí en Granada, como un antiguo Capitán del ejército de Castellón. El Capitán Hoof y yo nos fuimos a la casa de Zelaya. Cuando pasamos frente a la iglesia, entré, y escuché por un rato la gloriosa música de la Misa, acompañada de violines, violoncellos, y óboes. Poco después me uní al grupo de la casa del señor Zelaya, quien habiendo estado en New York, hablaba un poco de Inglés, y yo un poco de Español. Me preséntaron a una mujer muy hermosa como su esposa. Estaba rodeada de un grupo de niños, con mucho los más bellos que he visto en el país. La comida fue buena, los tabacos en el corredor excelentes, y la conversación muy cortés. El señor Zelaya, alto, hermoso, aparentaba en todo un caballero, bien educado, un hombre de mundo. Habló con toda libertad de política. Dió a entender de que Walker no podría mantenerse. El señor Zelaya parecía muy interesado en que el Coronel Cole se agregara a la mesa. Le envió tres urgentes mensajes, estaba perturbado y evidentemente contrariado en el fondo porque no llegó. Habíamos estado allí como media hora, cuando llegó un mensajero del Coronel, ordenándonos de su parte que montáramos inmediatamente. Nos fuimos con bastante calma, y lo encontramos paseándose impaciente por nuestra tardanza. En un momento estábamos sobre nuestras monturas, y galopando en dirección este como por una milla, luego dimos una rápida vuelta a la derecha, avanzando tan rápidamente como nuestros animales nos podían llevar, hacia la costa del lago y sobre los anchos llanos hacia Mesapa y San Lorenzo.

COLECCION CULTURAL BANCO DE AMERICA NICARAGUA, C.A.

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

At night it rained heavily. About dusk, Colonel Cole informed me privately that "two hundred armed natives and the twenty-five deserters under Turley had been waiting for us at a Chomorro hacienda, two miles from Acoyapa; that Señor Zelaya and his friends wished to have destroyed us all; that we were now on our way back to Granada by the coast road, to avoid the ambuscades in the mountains, placed there to intercept our return." We rode all that night and the succeeding day in a heavy rain. The two succeeding nights our guide misled us, and we wandered in swamps and thickets in a darkness so profound I could not see the white mule of Captain Hoof, who rode before me. The men frequently fell, or were dragged off their horses by the trees; and at one point we passed a considerable part of a night in extricating ourselves from an extensive quagmire. The last day and night before reaching San Lorenzo, our party were twenty-five hours in the saddle. It was the accident of losing our way that threw our pursuers off the track. They posted themselves in force to cut us off at the Chomorro hacienda, and would have swept off our little party of ten at the first fire, had not Colonel Cole been aware of their plans, and led us away by the lake road. They pursued us across the prairies; but supposing that we had gone into the mountains, were misled, losing the night trail. While crossing the grand prairie beyond the hacienda Candelaria the day after leaving Acoyapa, we saw two horsemen galloping after us at full speed. Colonel Cole rode back to meet them. They informed us that they were on their way to the hills for concealment, and that the Chomorristos were in full force within two hours' ride in hot pursuit. Colonel Cole immediately took possession of the hacienda of San José, which stands on a hill overlooking the prairie in the direction of the advancing party. We waited for them two hours, expect-

Por la noche llovió torrencialmente. Al anochecer, el Coronel Cole me informó privadamente que "doscientos nativos armados y veinticinco desertores bajo Turley nos habían estado esperando en la hacienda de un Chamorro, a dos millas de Acoyapa; que el señor Zelaya y sus amigos deseaban destruirnos a todos; que íbamos de regreso a Granada por el camino de la costa, para evitar las emboscadas que pudieran colocar en las montañas para interceptar nuestro regreso." Caminamos toda la noche y el siguiente día bajo lluvias torrenciales. Las dos noches sucesivas nuestro guía perdió el camino, y vagamos en suampos y matorrales en una oscuridad tan profunda que no podía ver la mula blanca del Capitán Hoof que iba delante de mí. Los hombres frecuentemente se caían, o los botaban de los caballos las ramas de los árboles; y en un punto pasamos considerable parte de la noche tratando de desenredarnos en un extenso tremedal. El último día y la noche anterior a la llegada a San Lorenzo nuestro grupo pasó veinticinco horas a caballo. Fue el accidente de haber perdido el camino el que hizo que nuestros perseguidores perdieran nuestras huellas. Se habían apostado en fuerza para destruirnos en la hacienda de Chamorro, y hubieran barrido nuestro pequeño grupo de diez a la primera andanada, si el Coronel Cole no hubiera sabido de sus planes y no nos hubiera llevado por el camino de la costa. Nos persiguieron por los llanos, pero suponiendo que habíamos tomado por las montañas, se descarriaron perdiendo nuestras huellas por la noche. Mientras cruzábamos el gran llano más allá de la hacienda Candelaria, el día después de haber salido de Acoyapa, vimos a dos montados galopando a todo correr tras de nosotros. El Coronel Cole se regresó para encontrarlos. Le informaron que ellos iban de camino a las montañas a esconderse y que los Chamorristas con todas sus fuerzas estaban a dos horas de camino en nuestro seguimiento. El Coronel Cole inmediatamente tomó posesión de la hacienda San José, que está sobre una colina que domina el llano en dirección del grupo perseguidor. Los esperamos por dos ho-

Waiting for the enemy at San José.

Esperando al enemigo en San José.

COLECCION CULTURAL BANCO DE AMERICA NICARAGUA, C.A.

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

ing a fight, then mounted and rode on. It was a bad movement to remain there, as the place was not tenable; but the men could not bear the idea of a retreat, and simply calculated how many of the natives they could kill before being shot themselves. At San Lorenzo and Mesapa, on the return, we heard that the pursuing party went up to Juigalpa and Comalapa, thinking we would have taken the mountain road. I think they were willing to avoid us, as we were nine good riflemen, and in a good position would have killed fifty of them, while they could have dispatched only ten of us, including "the Doctor." The return from Mesapa was simply a journey without incident.

One of the illustrations of this article represents the fall of myself and mule down a steep place into the mire. The mule and I put up our heads and looked at each other to see which was the greatest sufferer, I suppose, and then, after a few struggles we succeeded in getting out. The artist has made the precipice appear somewhat higher than natural—it was not more than fifteen feet—but the fall was tremendous. We "killed" a great number of mules and horses, but no men, in this expedition.

ras, preparados para un combate, luego montamos y seguimos nuestro camino. Fue un mal paso el habernos quedado allí, pues el lugar no era defensible; pero nuestros hombres no podían soportar la idea de una retirada, y sencillamente calculaban cuántos nativos podían morir antes de ser ellos aniquilados. En San Lorenzo y Mesapa, al regreso, supimos que el grupo que nos perseguía se había ido por Juigalpa y Comalapa, pensando que hubiéramos tomado el camino de las montañas. Yo supongo que ellos estaban deseosos de evadirnos, ya que nosotros éramos nueve buenos rifleros, y en una buena posición hubiéramos matado a cincuenta de ellos, mientras que ellos sólo hubieran despachado a diez, incluyendo al "Doctor." El regreso de Mesapa fue sencillamente un viaje sin incidentes.

Una de las ilustraciones de este artículo muestra mi caída y la de mi mula de un sitio escarpado adentro de un charco. La mula y yo sacamos las cabezas y nos miramos mutuamente para saber quién había sufrido más, creo yo, y después de un rato de lucha logramos salir. El artista ha hecho aparecer el precipicio algo más hondo de lo que era—no más de quince pies—pero la caída fue tremenda. Nosotros "matamos" un gran número de mulas y caballos en esta expedición, pero a ningún ser humano.

Shall we get up or lie still?

Nos levantamos o nos quedamos quietos?

COLECCION CULTURAL BANCO DE AMERICA NICARAGUA, C.A.

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

AMERICANS TO RULE AMERICA

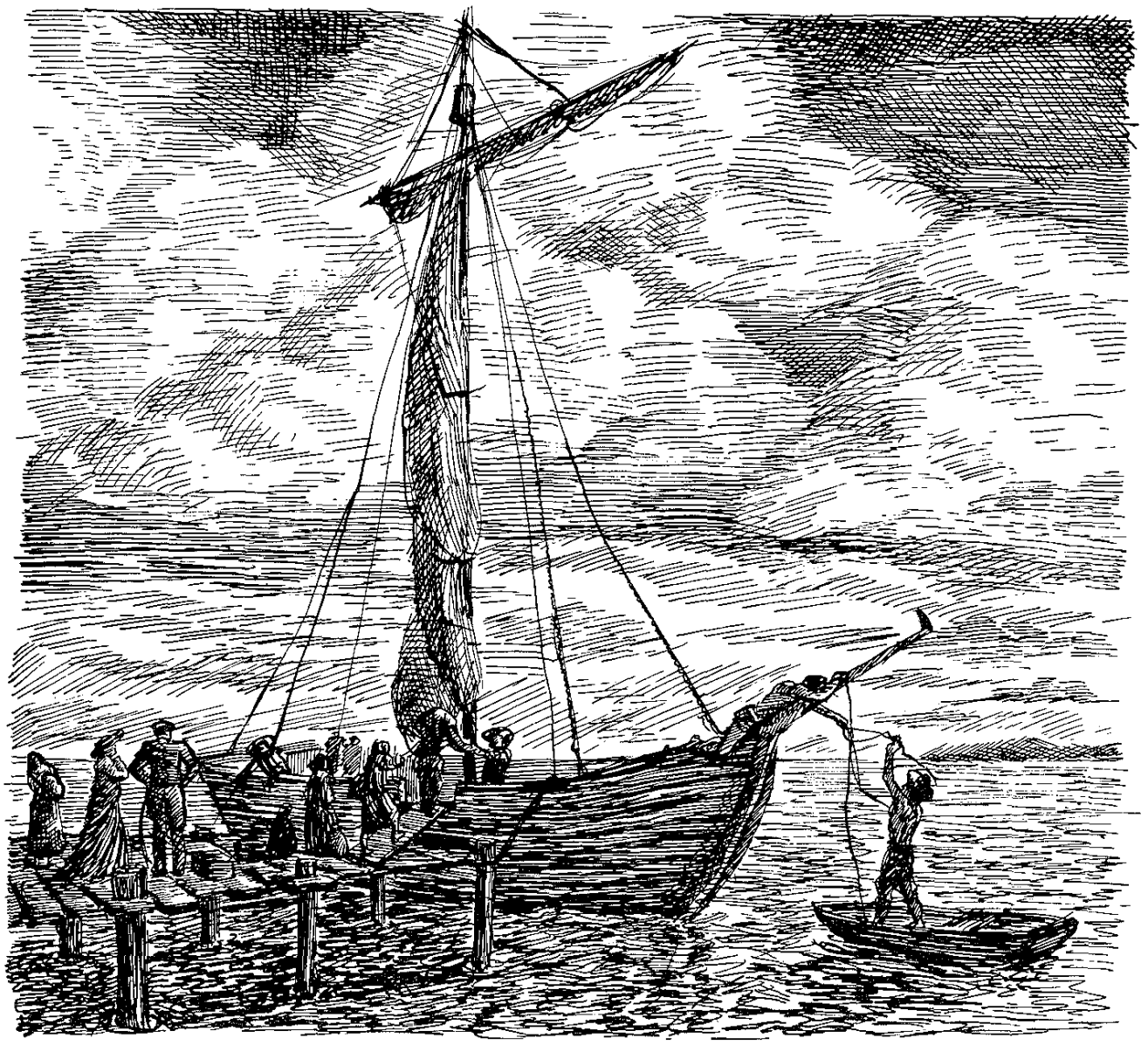
During the past week a new and striking light has been thrown on the attitude of Great Britain in reference to this continent. Lord Napier, in a speech given elsewhere, implies that a new régime of cordial co-operation with the United States has been inaugurated. Mr. Caleb Cushing, in his great Newburyport speech declares positively that England consents to our ruling America, in return for our sufferance of her Asiatic extension; while the most friendly expressions, and the kindest wishes for General Walker's success in Nicaragua, are ascribed, on very good authority, to Lord Clarendon.

It looks as if the great idea of international tolerance and common sense had suddenly burst upon our Brtish friends, and as if we had heard the last of their meddling on this continent. Such a change, while it would be fraught with no small advantage in the shape of peace of mind and economy of power to this country, would be fully as beneficial in the long run to England, as it would extend her markets, further her trade, and swell her influence. Were the institutions of the United States introduced into all the Spanish countries of America, we have no doubt that the beneficial result would be felt in every manufacturing town and shipping port in England . But perhaps we must wait a little longer ere we assume that the old captious spirit which has flourished for many a century, and has done so much harm, has really gone to its rest.

AMERICANOS A GOBERNAR AMERICA

Durante la semana pasada una nueva e impresionante luz ha sido arrojada sobre la actitud de Gran Bretaña con respecto a este continente. Lord Napier, en un discurso pronunciado en otra parte, dio a entender que un nuevo régimen de cooperación con los Estados Unidos ha sido inaugurado. Mr. Caleb Cushing, en su gran discurso de Newburyport, declara positivamente que Inglaterra consiente a nuestro gobierno en América, a cambio de nuestra tolerancia de su expansión Asiática; mientras las más amistosas expresiones y los mejores deseos por el éxito del General Walker en Nicaragua, son atribuidos, de muy buena fuente, a Lord Clarendon.

Parece como si la gran idea de tolerancia internacional y sentido común ha iluminado de pronto a nuestros amigos Británicos y como que si hubiésemos oído lo último de su entrometimiento en este continente. Tal cambio, aunque estuviera preñado de no pequeñas ventajas en la forma de paz de espíritu y economía de fuerza para este país, a la larga sería igualmente beneficioso para Inglaterra, pues ella extendería sus mercados, promovería su comercio y ampliaría su influencia. Si las instituciones de los Estados Unidos fueran a introducirse en todos los países Españoles de América, no dudamos que los resultados beneficiosos se harían sentir en cada ciudad manufacturera y puerto de embarque en Inglaterra. Pero quizás debemos esperar un poco más antes de asumir que el viejo espíritu falaz que ha florecido por tantos siglos, y que ha hecho tanto daño, ha sido realmente enterrado.



COLECCION CULTURAL BANCO DE AMERICA NICARAGUA, C.A.

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

population, who seem likely soon to be checked on the plains of the West by the Great Sandy Desert interposed at the eastern foot of the Rocky Mountains. At this time we learn that the Dallas-Clarendon treaty is rejected, and fortunate is it every way that this last trammel on the advance of our people has ceased to exist.

A new era opens for the development of the genius of our country. May it be improved by bold and firm hands! The policy of America is marked in letters of light, that he who runs may read.

In the East, the policy of America is that of France and that of England, so far as the policy of those two countries is to develop commerce, to open new relations, to civilize, to Christianize the world. But it is with either against the other, or against both, if either or both seek to establish new bases of commercial supremacy, to establish new colonies with exclusive relations, or occupy new territory with any selfish views. Let, then, the new Minister go out determined to sail in the wake of neither France nor England, but to proclaim and insist on the largest and most equal principles of commercial liberty, freedom of trade, reciprocity of intercourse, and all the great tenets of modern equality and fraternity.

In the West, the policy of America is American alone. Possessing already both sides of the Continent, the possession of the route between our present territory is as inevitable as the operation of any natural law. We want no Clayton-Bulwer treaty, no Dallas-Clarendon treaty to aid or to impede us. The progress of our people will surely and steadily be to occupy and cultivate, to civilize and to bless, all those portions of this Continent which are fit for the occupancy and enjoyment of the white race. We need not the permission of any European power to accomplish this. We need no entangling alliances. All we need is to give a steady protection to our own people in their legitimate enterprises, and to take advantage of the gradual desintegration of Governments which are utterly unable to maintain a decent show of system or order.

The Panama disturbances—the Nicaraguan convulsions—all show which way the current tends. It is idle to suppose that regions so fair are to be left much longer to anarchy and convulsion. It is more than idle to suppose that either England or France can successfully contend with us for the supremacy of any portion of this Continent between the forty-ninth parallel of latitude and the spot where Balboa first saw the Ocean of the West.

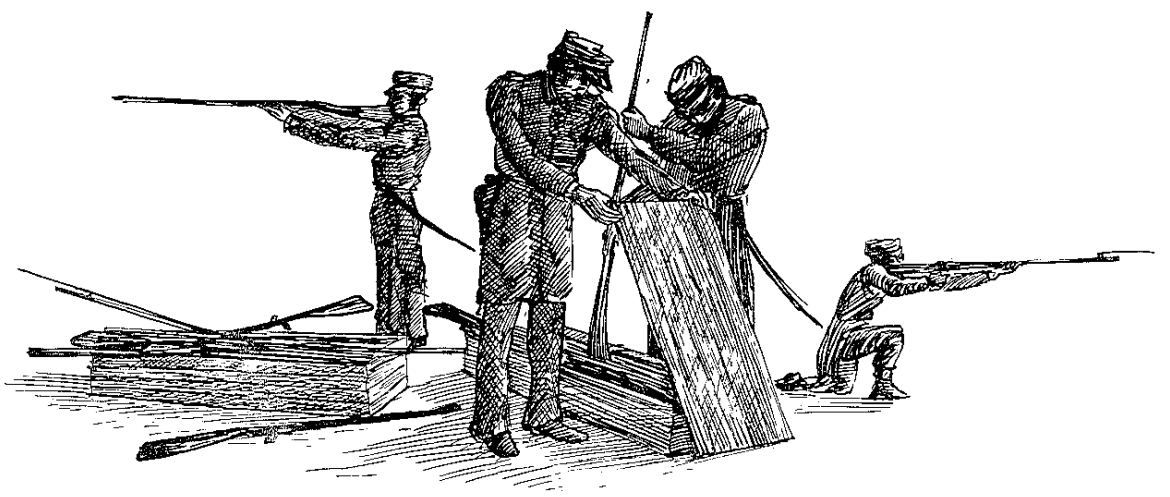
ulterior y rápido avance hacia el sur de nuestra inquieta población, que parece probable sea detenida en las llanuras del Oeste por el Gran Desierto Arenoso que se interpone al pie de las Montañas Rocosas. Ahora sabemos que el tratado Dallas-Clarendon ha sido rechazado, y es afortunado en todo sentido que este último estorbo al avance de nuestro pueblo haya dejado de existir.

Una nueva era se abre para el desarrollo del carácter de nuestro país. Que sea mejorado por intrépidas y firmes manos! La política de América está señalada en letras luminosas, de modo que el que pasa pueda leer.

En el Este, la política de América es la de Francia y la de Inglaterra, siempre que la política de esos dos países sea la de desarrollar el comercio, abrir nuevas relaciones, civilizar, cristianizar el mundo. Pero está con cualquiera contra el otro, o contra ambos, si cualquiera de ellos o ambos, busca establecer nuevas bases de supremacía comercial, establecer nuevas colonias con relaciones exclusivas, u ocupar nuevos territorios con propósitos egoístas. Déjese, entonces, que el nuevo Ministro vaya determinado a navegar en la estela ni de Francia ni de Inglaterra, sino a proclamar e insistir en los mayores y más ecuánimes principios de libertad de comercio, libertad de industria, reciprocidad de intercambio y todos los grandes principios de igualdad y fraternidad modernas.

En el Oeste, la política de América es solamente Americana. En posesión de ambos lados del Continente, la posesión de la ruta entre nuestros actuales territorios es tan inevitable como el funcionamiento de cualquier ley natural. No deseamos ningún tratado Clayton-Bulwer, ningún tratado Dallas-Clarendon que nos ayude o nos estorbe. El progreso de nuestro pueblo será, segura y constantemente, el ocupar y cultivar, civilizar y bendecir, todas aquellas porciones de este Continente que sean adecuadas para la ocupación y el goce de la raza blanca. No necesitamos del permiso de ninguna potencia Europea para lograr esto. No necesitamos alianzas intrincadas. Todo lo que nosotros necesitamos es dar protección constante a nuestra gente en sus legítimas empresas, y tomar ventaja de la desintegración gradual de Gobiernos que son totalmente incapaces de mantener un cariz decente de sistema y de orden.

Los disturbios de Panamá—las convulsiones Nicaragüenses—todo muestra qué camino sigue la corriente. Es inútil suponer que regiones tan bellas se han de dejar por mucho tiempo a la anarquía y la agitación. Es más inútil suponer que Inglaterra o Francia puedan luchar con éxito contra nosotros por la supremacía en cualquier porción de este Continente entre el paralelo cuarenta y nueve de latitud y el punto donde Balboa vio primero el Océano del Oeste.



COLECCION CULTURAL BANCO DE AMERICA NICARAGUA, C.A.

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

THE CENTRAL AMERICAN TREATY

Lord Napier had a formal interview with the President on 6th inst., which lasted nearly two hours, in reference to the Dallas-Clarendon Treaty. He read Lord Clarendon's dispatch to him on the subject. That dispatch sets forth that the exclusive ground for rejecting the treaty, by the British Government, is the non-confirmation of the Convention between Honduras and Great Britain. All the other amendments made by the Senate, except that qualifying the article in regard to Honduras, were accepted in their entirety and without reservation by the British Cabinet. There is, therefore, no misunderstanding as to the alleged or real point of difficulty.

Lord Napier endeavored, with much earnestness, to impress the President with the belief that no other than friendly feelings were entertained toward the Administration or the country by the Ministry, and cited expressions from Lord Clarendon's dispatch as justifying this language. In conclusion, he proposed to institute a new negotiation, founded upon the conditional acquiescence of Honduras. This suggestion was promptly declined by the President.

EL TRATADO CENTROAMERICANO

Lord Napier sostuvo una entrevista formal con el Presidente el 6 del corriente, la que duró cerca de dos horas, con referencia al tratado Dallas-Clarendon. Le leyó el despacho que Lord Clarendon le envió sobre el tema. Ese despacho afirma que la razón exclusiva para rechazar el tratado por parte del Gobierno Británico, es la no confirmación de la Convención entre Honduras y la Gran Bretaña. Todas las otras enmiendas hechas por el Senado, excepto aquel artículo modificador respecto a Honduras, fueron aceptadas en su totalidad y sin reservas por el Gabinete Británico. No existe, por lo tanto, ningún malentendido en cuanto al supuesto o real punto de dificultad.

Lord Napier trató, con mucho empeño, de impresionar al Presidente con la creencia de que ningún otro sino sentimientos amistosos eran mantenidos hacia la Administración o el país, por el Ministerio, y citó expresiones del despacho de Lord Clarendon como justificativas de su lenguaje. En conclusión, propuso iniciar una nueva negociación fundada sobre la aceptación condicional de Honduras. Esta sugestión fue inmediatamente declinada por el Presidente.

RIVERS AND CITIES OF NICARAGUA

The four engravings with which we present our readers in the present number are probably the truest and best of Central American scenery that have ever been executed. They give, with singular fidelity, the graceful curves and spongy richness of the foliage, through which a ray of sun can hardly penetrate. But no force of pencil or of ink can convey the wonderful depth and color of tropical shadows; they are not *black*, as one might suppose, but represent what are called by artists the "complementary colors;" as, for example, if the sunlight inclines to yellow, the shadows will be intense purple; if the light is orange, they are indigo blue; and if the sun casts a ruddy beam through rain clouds, they are of a tender green. A sunset sky in the tropics—from zenith to horizon—will pass through a series of bright, pure, cloudless tints; gold-yellow, pale-green, rose-pink, carmine, blush-red, etc., etc., each color being also a vast body of radiant light, and giving complementary shadows, which combine with the solid greens of the foliage. It is these changes, with the intensity and vastness of the light, the depth of shade, and the tender richness and superfluous elegance of vegetation which, combined with the sensation of warmth and softness in the air, and a pervading, scarce perceptible woody aroma, make the charm of the tropics.

The River San Juan, the Bluefields, the Wanks, the Patook, the Pinto, and the Ulua—all the great streams that drain the eastern declivities of the Central American Cordilleras and table-lands—must be now regarded as so many canals, ready to bear the products of American art and industry to the interior people of Honduras and Nicaragua. If we act fairly and generously with these people, their lands, cattle, corn, sugar, cochineal, chocolate, gold, silver, copper, all the precious marketable woods, gums, spices, drugs, and medicinal plants of their teeming volcanic soils, are at our service.

RIOS Y CIUDADES DE NICARAGUA

Los cuatro grabados con que obsequiamos a nuestros lectores en este presente número son, probablemente, los mejores y más genuinos de los paisajes Centroamericanos que se hayan ejecutado. Ellos presentan con singular fidelidad, las graciosas curvas y absorbente riqueza del follaje, a través del cual apenas si puede penetrar un rayo de sol. Pero ninguna fuerza de lápiz o de tinta puede transmitir la maravilla de la profundidad y el color de las sombras tropicales; ellas no son negras, *como uno podría imaginarse, sino que representan lo que los artistas llaman "colores complementarios;" como, por ejemplo, si la luz del sol, se inclina a lo amarillo, las sombras serán de un púrpura intenso; si la luz es anaranjada, ellas son de un azul índigo; si el sol proyecta un rayo rojizo a través de una nube cargada de lluvia, ellas son de un verde tierno. Un ocaso de sol en el trópico—desde el cenit al horizonte—pasará por una serie de tonalidades brillantes, puras y claras; amarillo dorado, verde pálido, rosado, carmín, rojo, etc., etc., cada color siendo también una vasta masa de radiante luz, dando sombras complementarias que se combinan con la sólida verdura del follaje Son estos cambios, con la vastedad e intensidad de la luz, la profundidad de las sombras y la tierna riqueza y la abundante elegancia de la vegetación, los que combinados con la sensación de tibieza y suavidad en el aire y un saturante, apenas perceptible aroma selvático, forman el embrujo del trópico.*

El río San Juan, el Bluefields, el Wanks, el Patuca, el Tinto, y el Ulúa—todos los grandes ríos que drenan los declives orientales de las Cordilleras Centroamericanas y sus mesetas—deben considerarse ahora como otros tantos canales, dispuestos a llevar los productos del arte y la industria Americana a los pueblos del interior de Honduras y Nicaragua. Si actuamos honesta y generosamente con estas gentes, sus tierras, ganados, maíz, azúcar, cochinilla, cacao, oro, plata, cobre, todas las maderas preciosas comerciables, goma arábica, especies, drogas y plantas medicinales que abundan en sus entrañas volcánicas, están a nuestro servicio.

COLECCION CULTURAL BANCO DE AMERICA NICARAGUA, C.A.
Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

The San Juan River has three mouths or outlets, called severally Colorado, the southern mouth and largest; San Juan, used for the steamer navigation; and Juanilla, or Little San Juan, on the north.[1] The two latter fall into the bay of San Juan de Nicaragua. From Greytown, up the San Juan to the fork of the Colorado, at Leap's Island, is twenty miles; thence to Cody's and Hipp's Point, where the River Sarapiqui comes into the San Juan, flowing north out of Costa Rica, is fourteen miles. Hipp's Point is the spit of land between the Sarapiqui and San Juan at their junction. On this point Walker usually maintained a force of forty or fifty rifles. The point, however, was never well defended, having only a ditch on the land side, a house, and a cleared space around. On the north side of the river, opposite Hipp's Point, is Cody's Point, a greater elevation, and commanding the other, either with cannon or Minié guns, across the river. It was by a fire from Cody's Point that the Costa Ricans were afterward driven out. Both these positions are now occupied by a Costa Rican force.

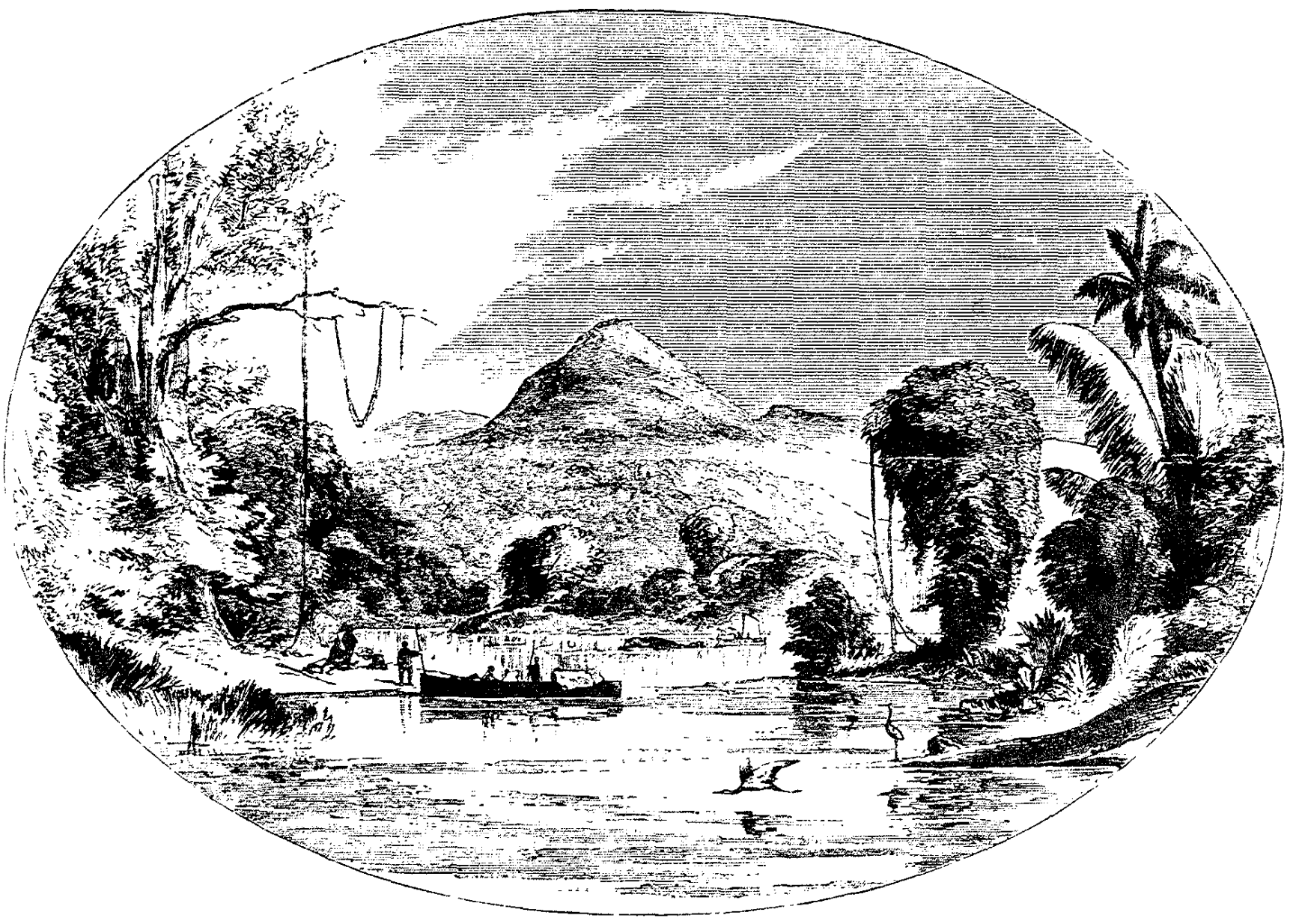
Above the mouth of the Sarapiqui about twenty-seven miles, nearly fifteen miles below the Machuca Rapids, is a river called the San Carlos, which rises in and flows N. East through Costa Rica, and is navigable forty miles above its mouth. Acting under the orders of President Mora, Spencer made a careful examination of the River

[1] *Editor's note*—The San Juanillo is a branch of the San Juan river that joins it again before it enters the sea at San Juan del Norte.

El Río San Juan tiene tres bocas o desaguaderos, llamadas separadamente, Colorado, la boca sur y la mayor; San Juan, usada para navegación a vapor; y Juanillo, o pequeño San Juan, al norte.[1] *Las dos últimas caen en la bahía de San Juan de Nicaragua. De Greytown, río San Juan arriba, a la Isla de Leaf, en la confluencia del Colorado, hay veinte millas; de allí a Cody's y Hipp's Point, donde el río Sarapiquí entra al San Juan, viniendo hacia el Norte de Costa Rica, hay catorce millas. Hipp's Point es una lengua de tierra entre el Sarapiquí y el San Juan en su confluencia. En este punto Walker corrientemente mantenía una fuerza de cuarenta o cincuenta rifleros. Este punto, sin embargo, nunca ha sido bien defendido, teniendo sólo una zanja al lado de la tierra, una casa, y un espacio abierto alrededor. Al lado norte del río, frente a Hipp's Point, está Cody's Point, a una mayor elevación, y dominándolo, ya sea con cañones o rifles Minié, río de por medio. Fue por el fuego desde Cody's Point que los Costarricenses fueron desplazados después. Ambas de estas posiciones están ahora ocupadas por una fuerza Costarricense.*

Como veinte y siete millas arriba de la boca del Sarapiquí, cerca de quince millas abajo de los Raudales de Machuca, está un río llamado San Carlos, que nace y corre en dirección Noreste en Costa Rica y es navegable por cuarenta millas arriba de su boca. Actuando bajo las órdenes del Presidente Mora, Spencer hizo un cui-

[1] *Nota del Editor* — El San Juanillo es un brazo del San Juan que se vuelve a unir a éste antes de desembocar donde fue la bahía de San Juan del Norte



Junction of the San Carlos and San Juan rivers.

Confluencia de los ríos San Carlos y San Juan.

COLECCION CULTURAL BANCO DE AMERICA NICARAGUA, C.A.

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

San Carlos; and it was determined to make this navigable stream, unsuspected and unoccupied, the channel of approach from Costa Rica.

On the evening of the 21st of December, the force, about one hundred and fifteen in number, and expecting another force of eighty to follow them, having passed down the San Carlos and San Juan rivers, pushed into a creek two miles above the fort at Hipp's Point, on the same side of the river. They remained during the night in their boats, which they had procured on the San Juan, and early in the morning pulled two miles up the creek, kindled a fire, took a hasty breakfast, cleaned and reloaded their rifles, which had been wetted by the rain, divided themselves into two parties, gave one party an hour to reach the Sarapiqui River above the Point, and at the expiration of that time the two parties were close to the fort on either side, in a belt of plantains which surrounds the clearing. The signal was to be the firing of a gun.

The Americans, forty in number, under Captain Thompson, were playing cards, or otherwise amusing themselves at their ease upon the ground. The suddenness of the attack took away their presence of mind. They did not run to their arms. Only four guns were taken from the racks, and only two shots fired.

The party of Costa Ricans who came by the river, when they saw the Americans dashing into the water to escape, began firing upon them as they swam, and three or four were killed. Spencer then manned the boat with native officers, and picked up Captain Thompson and several others, who were very anxious to know what was to be their fate. All these men were sent down uninjured to Greytown, and set free. The capture of the fort was effected at three o'clock in the afternoon of December 22d.

Spencer went immediately down the river to Greytown, where there was a number of British ships of war. Captain Thompson, severely wounded, was kindly received on one of these vessels, the commander knowing nothing of the events which brought him there. On reaching the rendezvous agreed upon, near Punta Arenas, the work-shops of the filibuster Steamship and Transit Company, Spencer found that he had but twenty-five men with him, the others having missed their way in the numerous arms and channels of the river.

He proceeded immediately to take possession of the river steamers, however, and let down the canvas curtains of the boats to conceal the weakness of his force until the others should arrive. He then went ashore and informed the agent, Captain Scott, that the river had been taken. Boats now came from the British men-of-war to inquire, and were informed that the Government of Costa Rica, represented by Colonel Fernandez, had taken possession of the steamers, and that they would be taken up the river. On the 24th, while engaged in repairing one of the river boats, which had been blown ashore from anchorage by a gale, Spencer was waited on by a civil officer from Greytown, who affected to attach all the steamers. Spencer tore up the paper without reading it, and soon after went up the river. On the evening of the 24th he was at the Sarapiqui. The next day, leaving twenty men at Hipp's Point, he went up with his force, and found eighty, who had been delayed, waiting for him at the San Carlos. These men were brought down by Francisco Alvarado on three or four rafts. Alvarado is a mariner, and was educated in the United States. He would have come down with the others if there had been canoes to carry them.

dadoso estudio del río San Carlos; y se decidió que este río navegable, insospechado y desocupado, fuera el canal de acceso desde Costa Rica.

En la tarde del 21 de Diciembre, la tropa, cerca de ciento quince en total, y esperando otra fuerza de ochenta que los seguiría, habiendo pasado el río San Carlos y el San Juan, avanzaron en un estero dos millas arriba de Hipp's Point, al mismo lado del río. Permanecieron durante la noche en sus botes, los que habían conseguido en el San Juan, y temprano de la mañana, avanzaron dos millas sobre el estero, encendieron una fogata, tomaron un rápido desayuno, limpiaron y volvieron a cargar sus rifles, que se habían mojado por la lluvia, se dividieron en dos grupos, se le dio a un grupo una hora para llegar al río Sarapiquí arriba de la punta, y a la expiración de ese tiempo los dos grupos estaban cerca del fuerte uno a cada lado, en un chagüite que rodea el claro. La señal sería el disparo de un fusil.

Los Americanos, cuarenta en total, bajo las órdenes del Capitán Thompson, estaban jugando a las cartas, o en otra forma descansando entretenidos en el lugar. Lo súbito del ataque les impidió pensar con claridad. No corrieron a tomar sus armas. Sólo cuatro se tomaron del armero y sólo dos disparos se hicieron.

El grupo de Costarricenses que venía por el río, cuando vieron a los Americanos lanzarse al agua para escapar, comenzaron a disparar sobre ellos y tres o cuatro fueron muertos mientras iban nadando. Spencer entonces tripuló el bote con oficiales nativos, y recogió al Capitán Thompson y a varios otros, quienes estaban muy ansiosos por saber cuál sería su destino. Todos estos hombres fueron enviados sin daño alguno a Greytown, y puestos en libertad. La captura del fuerte fue efectuada a las tres de la tarde del 22 de Diciembre.

Spencer se fue inmediatamente río abajo a Greytown, donde había un número de barcos de guerra Británicos. El Capitán Thompson, seriamente herido, fue recibido bondadosamente a bordo de uno de los barcos, no sabiendo nada el comandante de los hechos que lo llevaron allí. Al llegar al sitio de reunión acordado, cerca de Punta Arenas—los talleres de la Compañía de Vapores y de Tránsito filibustera—Spencer encontró que apenas contaba con veinticinco hombres, los demás habiendo perdido el camino en los numerosos ramales y esteros del río.

Sin embargo, procedió inmediatamente a tomar posesión de los vapores de río, bajando las cortinas de lona de los mismos para encubrir la debilidad de sus fuerzas hasta tanto no llegaran los otros. Luego, bajó a tierra e informó al agente, Capitán Scott, que el río había sido tomado. Entonces llegaron los botes de los barcos de guerra Británicos a indagar lo que pasaba y fueron informados que el Gobierno de Costa Rica, representado por el Coronel Fernández, había tomado posesión de los vapores y que serían llevados río arriba. El 24, mientras estaba empeñado en la reparación de uno de los vapores, que se había encallado por una tormenta, Spencer fue visitado por un funcionario civil de Greytown, quien intentaba embargar los vapores. Spencer rompió los papeles sin leerlos, y poco después se fue río arriba. En la noche del 24 estaba en Sarapiquí. Al día siguiente, dejando veinte hombres en Hipp's Point, se fue con el resto y encontró a los ochenta, que se habían atrasado, esperándolo en el San Carlos. Estos hombres fueron traídos por Francisco Alvarado en tres o cuatro balsas. Alvarado era marinero y se había educado en los Estados Unidos. El hubiera bajado con los otros, si hubiera tenido canoas en que transportarlos.

COLECCION CULTURAL BANCO DE AMERICA NICARAGUA, C.A.

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

While the Costa Rican force under Fernandez were struggling down the San Carlos, two of the river steamers, the *Scott* and the *Machuca*, passed up, and the *Wheeler* went down. The eighty men on the rafts saw and were seen by a river steamer, on her way to Greytown, having on board Mayor Rudler and Walker's Secretary of State. The men on the rafts lay down as the steamer went by, to conceal their numbers.

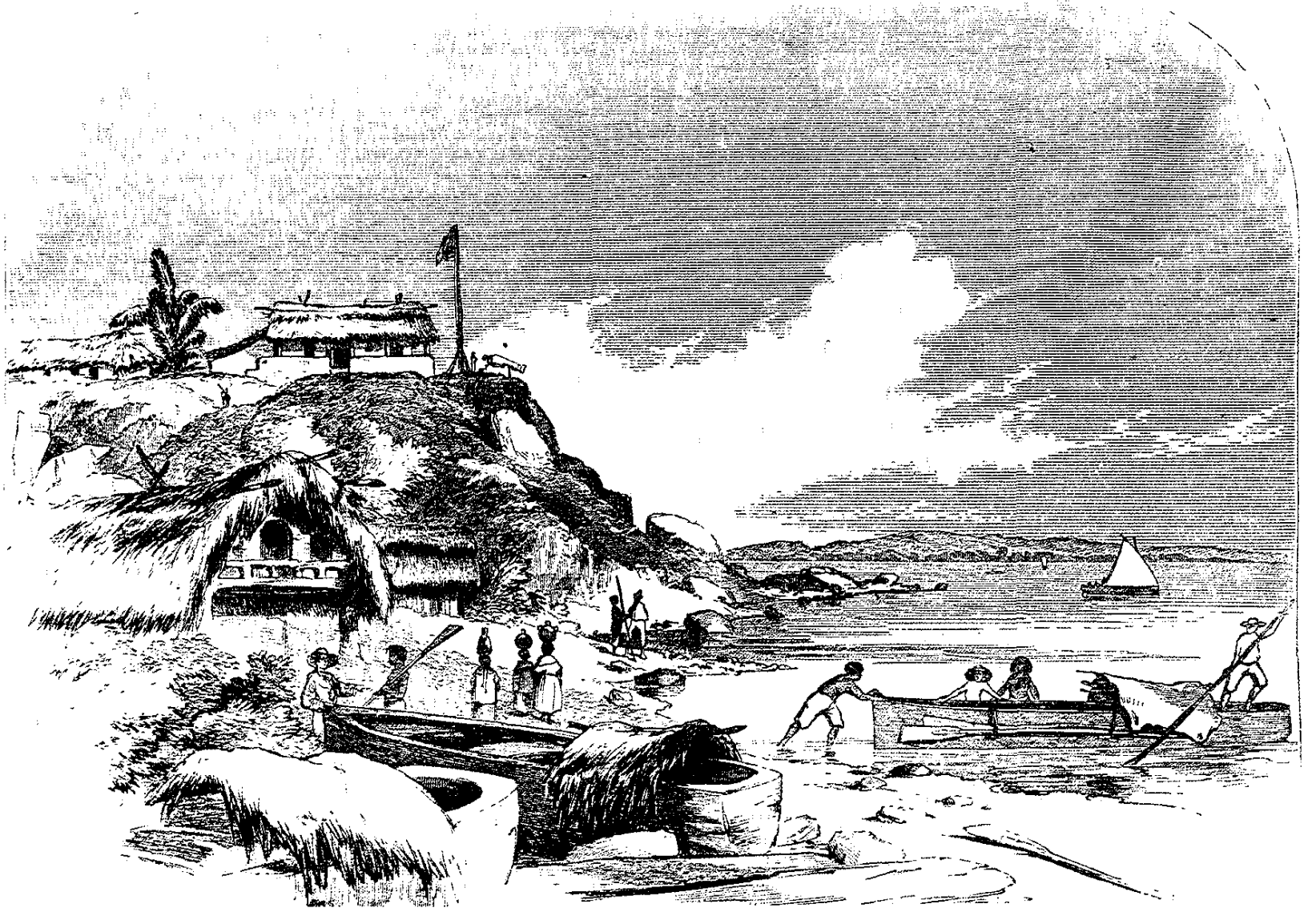
FORT SAN CARLOS

On the 28th of December, Spencer, leaving a garrison of twenty-five men at Castillo, and having taken possession of the large river steamer *Ogden*, which lay above the Castillo Rapids, went up the river to the Toro Rapids, where the River Sablo, from Eastern Chontales, falls into the San Juan. Here Spencer found the large lake steamer *Virgin*, of which he took immediate possession. All this time a force of four hundred men were daily expected from Costa Rica under General Joaquin Mora, the brother of the President, by the way of the River San Carlos. Spencer having taken in wood for his steamer *Ogden*, went back to Castillo in hope of meeting this force, remained there until the morning of the 30th of December, and then went up to attack fort San Carlos at the entrance of Lake Nicaragua. Our artist has given an admirable view of San Carlos fort as it appeared before Walker's arrival in Nicaragua. At this point the customs and tolls of the river are collected. From Castillo to the Sablo River is ten miles; thence to San Carlos, the entrance of the lake, thirty miles.

Mientras la fuerza Costarricense bajo Fernández bajaba el San Carlos, dos de los vapores de río, el Scott *y el* Machuca *subían río arriba y el* Wheeler *iba río abajo. Los ochenta hombres en las balsas vieron y fueron vistos por el vapor de río que iba para Greytown llevando a bordo al Mayor Rudler y al Secretario de Estado de Walker. Los hombres en las balsas se acostaron, mientras el vapor pasaba, para encubrir su número.*

FUERTE SAN CARLOS

El 28 de Diciembre, Spencer, dejando una guarnición de veinticinco hombres en el Castillo, y habiendo tomado posesión de un vapor de río, el Ogden, *que estaba arriba de los Raudales, subió a los Raudales del Toro, donde el Río Sábalo, que viene de Chontales oriental, desemboca en el San Juan. Allí Spencer encontró el vapor grande de lago* Virgen, *del que tomó posesión inmediata. Durante todo este tiempo, una fuerza de cuatrocientos hombres era esperada diariamente de Costa Rica, vía río San Carlos, bajo el General Joaquín Mora, el hermano del Presidente. Spencer, habiendo cargado leña para su vapor* Ogden, *regresó al Castillo esperanzado de encontrarse con esta fuerza y permaneció allí hasta la mañana del 30 de Diciembre, y luego subió a atacar el Fuerte San Carlos a la entrada del Lago de Nicaragua. Nuestro artista presenta una vista admirable del fuerte San Carlos, tal como aparecía antes de la llegada de Walker a Nicaragua. En este punto se colectan los impuestos de aduanas y peajes del río. Del Castillo al río Sábalo hay diez millas; de allí a San Carlos, la entrada al Lago, treinta millas.*



Fort San Carlos, Lake Nicaragua.

Fortaleza de San Carlos, Lago de Nicaragua.

COLECCION CULTURAL BANCO DE AMERICA NICARAGUA, C.A.

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

The *Virgin*, having Spencer and the force on board, went up and lay in a bend of the river two miles below the fort. The boats were manned, and with muffled oars, in the dusk of evening, the moon just setting, slid along under the north bank of the river toward the fort, the steamer *Virgin* keeping on the south side to attract attention. The proper signals were given to the fort (Walker had never changed his signals); the garrison ran down to the shore without their arms, and a few minutes after the stopping of the rounding to of the steamer, the Costa Ricans had surmounted the east flank of the hill, and the guns of the fort and steamer were both directed on the unarmed crowd of forty Americans. Their captain, Kruger, went, unsuspecting, on board the *Virgin*, was made prisoner, and obliged to give an order in writing for all the men to come on board in the boats.

El Virgen, *con Spencer y sus fuerzas a bordo, subió y ancló en un recodo del río dos millas abajo del fuerte. Los botes, manejados con los remos amortiguados, a la hora del crepúsculo, la luna apenas saliendo, se deslizaron a lo largo de la ribera norte del río hacia el fuerte; el vapor* La Virgen *manteniéndose en la ribera sur para llamar la atención. Se dieron las debidas señales al fuerte (Walker nunca había cambiado las señales); la guarnición corrió a la costa sin sus armas y pocos minutos después de haber terminado el abordaje del vapor, los Costarricenses habían escalado el flanco este de la colina, y los cañones del fuerte y del vapor fueron dirigidos contra el grupo de cuarenta Americanos desarmados. Su Capitán, Kruger, fue, sin sospechar nada, a bordo de* La Virgen, *y fue hecho prisionero, y obligado a dar una orden por escrito para que todos los hombres subieran a bordo en los botes.*

THE DESTRUCTION OF GRANADA

The site of Granada, destroyed by the filibuster forces under Henningsen, is on the southwest shore of Lake Nicaragua, seventy or eighty miles northwest of Virgin Bay. The city itself stood upon a plain, surrounded by gardens and plantations. From the Plaza, or central square, a broad road leads down to the lake, distant about one-and-a-half mile. At the landing there is a stone pier, surmounted by a small square fort, the scene of a bloody massacre when the filibuster garrison, twenty-one in number, were destroyed by the Costa Ricans in the night time.[1] The commerce of the lake and of the San Juan River—Greytown being properly the seaport of Granada—was carried on principally by large canoes, propelled by sails and oars, some of which would bear a cargo of twelve tons burden. The foreign trade of Granada—by the way of Greytown, the river, and the lake—amounted, hardly three years since, to more than $1,500,000 annually, in exchange for hides and other valuable products; and the better class of inhabitants, all of whom were merchants or producers for the foreign trade, were in general wealthy, and lived in a high degree of luxury and enjoyment, after the fashion of Spanish America. Granada was, in fact, the political and commercial rival of Leon, and held sway over two-thirds of Nicaragua. It was the seat of the great faction of Chomoro, against whom Walker and his men were invited to co-operate by the faction of Leon. When the two parties were united, under the leadership of President Rivas, Granada became the head-quarters of the Americans. Her commerce had been greatly injured by the wars of the native factions, and a portion of the city itself destroyed by fire and repeated cannonades.

The site of Granada has been justly reputed the most unhealthy in Nicaragua. At all seasons of the year, while it continued to be the headquarters of the filibuster troops, the hospitals were filled with fever patients, and the deaths in a population of five to eight hundred white persons sometimes reached the enormous percentage of two, and even three in one hundred daily. Nevertheless, until compelled by the investing forces of the Costa Ricans to evacuate the whole of Northern and Western Nicaragua, this den of fever and malaria continued to be the favorite residence of Walker, and the headquarters of his army.

[1] *Editor's note* — The Central American armies that fought in Granada did not include any Costa Rican troops.

LA DESTRUCCION DE GRANADA

La población de Granada, destruida por las fuerzas filibusteras al mando de Henningsen, está localizada en la costa suroeste del Lago de Nicaragua, setenta u ochenta millas al noroeste de Bahía de la Virgen. La ciudad misma está sobre una llanura rodeada de jardines y haciendas. Desde la Plaza, o manzana central, una calle ancha lleva al lago, distante como milla y media. En el embarcadero hay un muelle de piedra, coronado por un pequeño fuerte, el escenario de una sangrienta masacre cuando la guarnición filibustera, veintiuno en total, fue aniquilada por los Costarricenses una noche.[1] El comercio del lago y del río San Juan—siendo Greytown propiamente el puerto marítimo de Granada—era llevado a cabo principalmente por grandes lanchas, impulsadas por velas y remos, algunas de las cuales podían llevar una carga de doce toneladas. El comercio exterior de Granada—vía Greytown, el río y el lago—llegaba, hace apenas tres años, a más de $1,500,000 anuales, en intercambio por cueros y otros productos valiosos; y la mejor clase de los habitantes eran todos comerciantes o productores para el comercio exterior, eran, en general, ricos, y vivían en un alto grado de lujo y contento, al estilo de la América Española. Granada era, de hecho, la rival política y comercial de León, y mantenía la hegemonía sobre dos tercios de Nicaragua. Era la sede de la gran facción de Chamorro, contra quien Walker y sus hombres fueron invitados a cooperar por la facción de León. Cuando los partidos se unieron bajo la égida del Presidente Rivas, Granada se convirtió en el cuartel general de los Americanos. Su comercio fue grandemente dañado por las guerras de las facciones nativas y una parte de la ciudad misma fue destruida por el fuego y repetidos bombardeos.

La ubicación de Granada ha sido justamente reputada como la más insalubre de Nicaragua. En todas las temporadas del año, mientras continuó siendo el cuartel general de las tropas filibusteras, los hospitales estuvieron llenos de pacientes afiebrados, y las muertes en un vecindario de quinientas a ochocientas personas de la raza blanca, llegó muchas veces al enorme porcentaje de dos y aun tres por ciento diario. Sin embargo, hasta que fue obligado por las fuerzas invasoras Costarricenses a evacuar toda la región Norte y Occidental de Nicaragua, esta guarida de fiebre y de malaria continuó siendo la residencia favorita de Walker, y el cuartel general de su ejército.

[1] *Nota del Editor* — Los ejércitos centroamericanos que lucharon en Granada no incluían tropas costarricenses

COLECCION CULTURAL BANCO DE AMERICA NICARAGUA, C.A.

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

During the latter part of November, 1856, Walker found it necessary finally to give up Granada, and, in fact, the whole of Nicaragua except the Transit road, to the forces of the Allies. The sick and wounded, and most of the American women and children, were sent to the Island of Ometepé. On the 22d of November General Henningsen executed an order to destroy Granada and bring away all the military stores.

The number of persons inclosed by the allied army of Central America, in their own barricades at Granada, was estimated by Generals Walker and Saunders at more than four hundred persons, near two hundred of whom were mere citizens, or clerks of departments, compelled

Durante la última parte de Noviembre de 1856, Walker se vio precisado finalmente a abandonar Granada y, de hecho, todo Nicaragua, a excepción de la ruta del Tránsito, a las fuerzas de los Aliados. Los enfermos y heridos y la mayoría de las mujeres y los niños Americanos, fueron enviados a la Isla de Ometepe. El 22 de Noviembre, el General Henningsen ejecutó la orden de destruir Granada y llevarse todos los pertrechos militares.

El número de personas encerradas por el ejército aliado de Centro América en sus propias barricadas de Granada, era estimado por los Generales Walker y Saunders en más de cuatrocientos, cerca de doscientos de las cuales eran simples civiles o empleados de depar-

Convent of Guardaloupe, Granada, Nicaragua.

Convento de Guadalupe, en Granada, Nicaragua.

COLECCION CULTURAL BANCO DE AMERICA NICARAGUA, C.A.

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

by circumstances to bear arms in their own defence. While the force under Henningsen was engaged in removing the military stores, and gradually gutting and burning the houses of the Granada merchants, they discovered a large quantity of liquor, and the immediate result was universal drunkenness and insubordination. While in this condition, on the 25th of December,[1] the Allies surrounded them, and cut off their communication with the lake steamers, at that time in possession of the filibusters. On the first surprise, Henningsen collected all his forces in the Plaza, or square of Granada, with a view, principally, to protect the cannon, provisions, and military stores collected there, the loss of which would have been finally and immediately fatal to the expedition. It would have been easy for him, leaving his sick and wounded, whom he knew would not be injured, in the hands of the Allies, to move out of Granada, and by forced marches proceed seventy miles to Virgin Bay. But this movement, though it might have saved a number of lives, would have involved the irreparable loss of cannon and heavy stores. He therefore commenced barricading a road for himself from the city to the lake, moving his stores, cannon, and sick along with him as the work proceeded, as if inclosing all things in a movable pen or sheepfold. The work of moving the walls or barricades of this defense had to be done chiefly at night, and in the daytime he was exposed to continual attacks.

After sustaining repeated attacks, which were repulsed with considerable loss, at least three of the Allies being killed or wounded for every one of the Americans, General Henningsen succeeded, by the gradual interrupted movement of his barricades, in reaching a point on the road to the landing within a few hundred yards of the lake.

The details of personal and military incident connected with the destruction and evacuation of Granada under Henningsen would form one of the most interesting and instructive chapters in modern history. Whether, in the judgment of military men, a true account of the affair would establish the reputation of General Henningsen as much at it would impair that of General Walker, is a point not readily determined.

tamentos, obligados por las circunstancias a portar armas en defensa propia. Mientras las fuerzas de Henningsen estaban ocupadas en remover los pertrechos militares y gradualmente en destruir e incendiar las casas de los comerciantes de Granada, descubrieron una gran cantidad de licores, y el resultado inmediato fue una general borrachera e insubordinación. Mientras en estas condiciones, el 25 de Diciembre[1], los Aliados los rodearon, y les cortaron las comunicaciones con los vapores del Lago en ese momento en posesión de los filibusteros. Inicialmente sorprendido, Henningsen reconcentró todas sus fuerzas en la Plaza de Granada, con el objeto principal de proteger su artillería, provisiones y pertrechos militares, almacenados allí, la pérdida de los cuales hubiera sido absoluta e inmediatamente fatal para la expedición. Hubiera sido fácil para él, dejar a los enfermos y heridos, de quien sabía no serían molestados, en manos de los Aliados, y salir de Granada a marchas forzadas hacia Bahía de la Virgen a setenta millas de distancia. Pero este movimiento, aunque hubiera salvado a innumerables vidas hubiera implicado la irreparable pérdida de su artillería y equipo pesado. En consecuencia, Henningsen comenzó a cerrar con barricadas un camino de la ciudad al lago, moviendo sus pertrechos, cañones, y enfermos, a medida que el trabajo avanzaba; algo así como encerrando todo en una jaula movible o corral. La obra de ir desplazando las barricadas en esta defensa, tenía que hacerse principalmente de noche, pues en el día estaba expuesta a continuos ataques.

Después de soportar esos repetidos ataques, los que eran rechazados con considerables pérdidas de por lo menos tres de los Aliados por cada uno de los Americanos, el General Henningsen logró, con el gradual movimiento de las barricadas, llegar a un punto del camino al embarcadero a unos pocos centenares de yardas del lago.

Los detalles del incidente personal y militar, conectados con la destrucción y evacuación de Granada bajo Henningsen, formaría uno de los más interesantes e instructivos capítulos de la historia moderna. Sea que, a juicio de militares estrategas, una verdadera reseña del asunto, establezca la reputación del General Henningsen tanto como que dañe la del General Walker, es un punto difícil de determinar.

THE CITY OF LEON

Leon, under the democratic or revolutionary government, was the capital of Nicaragua. After the subdivision of the lake territory, which is now taking place, between Costa Rica, San Salvador, and Honduras, Leon will either be an independent State and Government, or will unite with San Salvador—the latter is the least probable event of the two. Its inhabitants, formerly wealthy and always able to maintain their independence, will not readily submit to be a province of any adjoining State. The jealousy and conflict of interest existing between Granada and Leon, renders a pacific union between the two under one government an impossibility. Leon, with a moderate garrison, is almost impregnable. The Cathedral, perhaps the largest building on the continent, built of stone, and which cost ten millions of dollars, while it attests the former enormous wealth of the city, serves as a citadel for its defenders. There have been sometimes thirty pieces of cannon placed at one time upon the roof. A great deal of wonder has been expressed that Walker did not continue to occupy Leon,

[1] *Editor's note* — Should read November instead of December

LA CIUDAD DE LEON

León, bajo el gobierno democrático o revolucionario, fue la capital de Nicaragua. Después de la subdivisión del territorio del lago, que se está llevando a cabo ahora entre Costa Rica, El Salvador y Honduras, León será, o un Estado y Gobierno independiente, o se unirá a El Salvador—este último caso es el menos probable de los dos. Sus habitantes, antiguamente ricos y siempre capaces de mantener su independencia, no se someterán fácilmente a ser una provincia de ningún Estado vecino. La rivalidad y el conflicto de intereses existente entre Granada y León, hace imposible la unión de los dos bajo un solo gobierno. León, con una guarnición moderada es casi impregnable. La Catedral, quizá el más grande edificio en el continente, construido de piedra a un costo de diez millones de dólares, mientras atestigua la antigua enorme riqueza de la ciudad, sirve como una ciudadela a sus defensores. Ha habido, a veces, hasta treinta piezas de artillería colocadas de una vez sobre su techo. Una gran sorpresa ha sido expresada que Walker no haya continuado ocupando a León y hecho su fortaleza de la

[1] *Nota del Editor* — Debe leerse Noviembre, en vez de Diciembre.

COLECCION CULTURAL BANCO DE AMERICA NICARAGUA, C.A.
Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

and make the Cathedral his fortress. The objections to such a course, however, were many and serious. The inhabitants of this part of Nicaragua were always the most warlike and least disposed to submit to the domination of foreigners. Their near vicinity to Honduras and Salvador would have opened facilities for combinations with those States detrimental to the filibuster interests. Granada, on the other hand, left ungarrisoned, would have interposed itself as a focus of the allied military system between Walker and the Transit road. The protection of the Transit road was always the first thing to be considered, as it was by this all supplies and reinforcements were to be received from the United States. With the main body of the army at Leon, the San Juan River, the Transit road, and Rivas would be always threatened or occupied by the Allies. The loss of the river would be a death-blow to the expedition. So important, too, was the possession of Granada, the grand rendezvous of the Chomoristo faction, always hostile to the Americans, if that city were even evacuated it must be destroyed. To leave it intact in possession of the Allies would be to establish an impregnable fortress of enemies, commanding Rivas, the Transit road, and, by aid and assistance to Costa Rica, rendering the capture of the river almost a certainty.

Catedral. Las objeciones a semejante curso, sin embargo, fueron muchas y serias. Los habitantes de esta parte de Nicaragua, fueron siempre los más guerreros y los menos dispuestos a someterse a la dominación de extranjeros. Su cercana vecindad a Honduras y El Salvador hubiera abierto facilidades para las combinaciones con estos Estados en detrimento a los intereses de los filibusteros. Granada, por otra parte, dejada sin guarnición, se hubiera interpuesto como un foco en el sistema aliado militar entre Walker y la ruta del Tránsito. La protección de la ruta del Tránsito fue siempre la primera consideración, y era por allí que todos los pertrechos y refuerzos habrían de recibirse de los Estados Unidos. Con el principal contingente del ejército en León, el río San Juan, la ruta del Tránsito y Rivas estarían siempre amenazados u ocupados por los Aliados. La pérdida del río sería el golpe de muerte de la expedición. Tan importante, también, era la posesión de Granada, el gran punto de reunión de la facción Chamorrista, siempre hostil a los Americanos, y si esa ciudad tenía que ser evacuada debía ser destruida. Dejarla intacta en posesión de los Aliados sería establecer una impregnable fortaleza de enemigos, dominando Rivas, la ruta del Tránsito, y con la ayuda de Costa Rica, haría la captura del río casi segura.

Cathedral and city of Leon, Nicaragua.

Catedral y ciudad de León, Nicaragua.

COLECCION CULTURAL BANCO DE AMERICA NICARAGUA, C.A.

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

Gen. William Walker, of Nicaragua. — (From a photograph by Meade Brothers).

THE NICARAGUAN LEADERS

The portraits which accompany these lines are those of men whose names are familiar to every one. Those who hold them in least esteem must admit that they have filled a large space in the public eye, and that they will necessarily occupy a conspicuous page in history.

Two of them—Captain Farnum and General Wheat —have not filled positions of so high responsibility as to render their career very important; but the other two —Walker and Henningsen—are men of decided mark.

General William Walker is certainly one of the most remarkable men of the age. Macaulay somewhere remarks that one of the chief proofs of the wisdom of

General William Walker, de Nicaragua. — (De una fotografía por Meade Brothers).

LOS LIDERES NICARAGUENSES

Los retratos que acompañan a estas líneas son los de aquellos hombres cuyos nombres son familiares a todos. Aquéllos que los han tenido en menor estima, deben admitir que han ocupado un gran puesto en la opinión pública y que necesariamente ocuparán una página destacada en la historia.

Dos de ellos—el Capitán Farnum y el General Wheat —no han ejercido cargos de tan gran responsabilidad como para hacer sus carreras muy importantes; pero los otros dos—Walker y Henningsen— son hombres de decidida importancia.

El General William Walker es, ciertamente, uno de los hombres más notables de la época. Macaulay, en alguna parte, observa que una de las principales pruebas de

COLECCION CULTURAL BANCO DE AMERICA NICARAGUA, C.A.

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

the Roman Catholic Church is the tact with which it has conciliated and rendered available the independent energies of men who, had it been attempted to coerce or subjugate them, would have deserted the orthodox banner and founded heresies; adding that the Pope would have known better than to lose the services of such men as Knox, Whitfield, and Wesley, had they ever belonged to his fold. In like manner it may be said that, had William Walker been an Englishman, or a Frenchman, he would never have become a "filibuster," but would have found ample scope for the exercise of his extraordinary qualities in the legitimate service of his country. Our Government, like the Church of England, discards and loses such adherents.

la sabiduría de la Iglesia Católica Romana es el tacto con el que ha conciliado y puesto a su disposición, las energías independientes de hombres que, si los hubiera intentado coercer o subyugar, hubieran desertado las banderas de la ortodoxia y fundado herejías; añadiendo que el Papa hubiera sabido aprovechar mejor, en vez de perder, los servicios de hombres tales como Knox, Whitfield y Wesley, si ellos hubieran pertenecido a su rebaño. De la misma manera puede decirse que, si William Walker hubiera sido un Inglés o un Francés, nunca se hubiera convertido en "filibustero," pues hubiera encontrado un amplio campo para el ejercicio de sus extraordinarias cualidades en el legítimo servicio de su patria. Nuestro Gobierno, como la Iglesia de Inglaterra, rechaza y pierde tales partidarios.

Captain Farnum. — (From a photograph by Meade Brothers).

Capitán Farnum. — (De una fotografía por Meade Brothers).

COLECCION CULTURAL BANCO DE AMERICA NICARAGUA, C.A.

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

The son of a Scotch banker, born at Nashville, Tennessee, in 1824, William Walker displayed while at school the qualities which distinguish him still. He could not be taught, for he could not subject himself to the school routine. Unusual ability carried him safely through school and college, in spite of his roving tendencies, and he made a brief and unsatisfactory essay of the professions of law and medicine. Neither suited him; so, after a brief tour through Europe, he fell back on the profession which absorbs all the restless intellect of the country—the press. We find him, in 1851, an editor of a daily paper in San Francisco, California.

These were the times when the unbounded prosperity of this country, and the patent misuse of heaven's blessings by the Spanish Americans, prompted a Lopez and a Raousset de Boulbon to filibusterism. William Walker caught the infection, and one day the public heard that a northern territory of Mexico had been "invaded," and that General William Walker had constituted himself Governor of the same, styling his realm the independent Republic of Lower California. It was as if a fly should light on a man's nose and proclaim a conquest of the human face divine. Walker was starved out, surrendered himself to the first United States officer at hand, was tried for the breach of the neutrality laws, and, by a jury resolved to show their contempt of an absurd law, promptly acquitted.

Taught by experience, Walker received with wise caution a proposal from the Democrats of Nicaragua to interfere on their behalf against the aristocratic party. The two parties in the State of Nicaragua had fought for thirty odd years, and had succeeded in nothing save in ruining the country. The Democrats offered Walker twenty thousand acres of land to fight on their side. A similar offer led Sir De Lacy Evans to fight against the Carlists in Spain, General Guyon to take a command in the Hungarian army of independence, Lord Cochrane to take a leading command in South America; Lafayette and Steuben fought for less in the United States, General Church was satisfied with less in Greece, Colonel Upton in Russia; and the British Government, when it entered into negotiations with General Quitman for the raising of a *corps d'armée* to serve in the Crimea, thought it enough to offer a few hundred acres. General Walker made some further stipulations on behalf of his men, then chartered his vessel.

Just two years ago that vessel, the *Vesta*, lay in the harbor of San Francisco, with General Walker and fifty-six men on board. She was under seizure. A deputy-sheriff's officer had possession. At midnight on Monday, the 4th May, Walker requested the sheriff's officer to step below to examine some documents in the cabin. The unsuspecting official complied. The door shut, he was informed that he was a prisoner.

"There, Sir," said Walker, in a slow drawling voice, "are cigars and Champagne; and there are handcuffs and irons. Pray take your choice."

The deputy, a sensible man, took the former, and was in a very happy frame of mind when he was put on board the steam-tug to be taken back to the scene of his official duties. In the month of June General Walker arrived in Nicaragua. The Serviles were prepared in force to resist him; he fought a battle every three weeks. The

El hijo de un banquero Escocés, nacido en Nashville, Tennessee, en 1824, William Walker desplegó en la escuela las cualidades que lo distinguen todavía. No podía enseñársele, porque no podía someterse a la disciplina de la escuela. Su extraordinaria habilidad le permitió pasar fácilmente a través de la escuela y del colegio, a pesar de sus tendencias a la vagancia, y él hizo un breve y poco satisfactorio ensayo de las profesiones de leyes y medicina. Ninguna le acomodaba; de modo que después de una breve jira por Europa, recurrió a la profesión que absorbe a todo intelectual inquieto del país—el periodismo. Lo encontramos en 1851, como editor de un diario de San Francisco California.

Estos eran los tiempos cuando la ilimitada prosperidad de este país, y el patente desperdicio de los dones del cielo por los Hispanoamericanos, impulsaron a un López y a un Raousset de Boulbon al filibusterismo. William Walker se enfermó del mal, y un día el público supo que un territorio norteño de México había sido "invadido" y que el General William Walker se había constituido Gobernador del mismo, intitulando su dominio: la Independiente República de Baja California. Era como si una mosca se posara sobre la nariz de un hombre y proclamara la conquista del divino rostro humano. Walker fue reducido por hambre, se entregó al primer funcionario de los Estados Unidos que estaba a mano, fue juzgado por la violación de las leyes de neutralidad, y fue absuelto rápidamente por un jurado resuelto a demostrar su desprecio por una ley absurda.

Amaestrado por la experiencia, Walker recibió con sabia cautela una propuesta de los Democráticos de Nicaragua para intervenir en su favor contra el partido aristócrata. Los dos partidos en el Estado de Nicaragua habían luchado por treinta años y no habían logrado sino la ruina del país. Los Democráticos ofrecieron a Walker veinte mil acres de tierra por pelear a su lado. Una oferta similar llevó a Sir De Lacy Evans a pelear contra los Carlistas en España, al General Guyon a ejercer un comando en el ejército de independencia Húngaro, a Lord Cochrane en la América del Sur; Lafayette y Steuben pelearon por menos en los Estados Unidos, el General Church se satisfizo por menos en Grecia, el Coronel Upton en Rusia; y el Gobierno Británico, cuando entró en negociaciones con el General Quitman para el reclutamiento de un corps d'armés *para servir en la Crimea, pensó que era suficiente ofrecerle unos cuantos centenares de acres. El General Walker puso algunas condiciones más a favor de sus hombres, luego fletó su embarcación.*

Hace justamente dos años, esa embarcación, el Vesta, *estaba en el puerto de San Francisco, con el General Walker y cincuenta y seis hombres a bordo. La embarcación estaba embargada. Un funcionario de la policía estaba en posesión. A la medianoche del lunes, 4 de Mayo, Walker pidió al funcionario bajar a su camarote para examinar algunos documentos. El confiado funcionario accedió. Al cerrarse la puerta fue informado que estaba hecho prisionero.*

"Allí hay, señor," dijo Walker con su pausada voz, "tabaco y champán; hay también esposas y grillos. Ruégole escoger."

El funcionario, un hombre sensato, aceptó lo primero, y estaba en muy alegre estado de ánimo cuando fue puesto a bordo del remolcador que lo llevó de regreso al sitio de sus deberes oficiales. En el mes de Junio el General Walker llegó a Nicaragua. Los Serviles tenían preparado un ejército para resistirle; sostuvo una batalla cada tres semanas. La captura de Granada fue inme-

COLECCION CULTURAL BANCO DE AMERICA NICARAGUA, C.A.

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

General Wheat. — (From a photograph by Meade Brothers).

General Wheat. — (De una fotografía por Meade Brothers).

capture of Granada was quickly followed by the massacre at Virgin Bay, and the necessary inauguration of General Walker's power in Nicaragua.

The war still continued. Instead of exerting their whole strength to the great work of developing the resources of Nicaragua and encouraging immigration, the Democrats under Walker, the Serviles under Corral, exhausted themselves in efforts to destroy each other. Sensible of the folly of this course, General Walker made overtures for peace, which were ultimately accepted by Corral. A treaty was signed between the two Generals, by which the nominal supreme power was placed in the hands of a native named Patricio Rivas, while the command of the army was vested in General Walker. Corral, who perceived when too late that he had sacrificed himself to his patriotism, followed the bent of his Spanish nature and conspired; Walker committed the first fault

diatamente seguida por la masacre en Bahía de la Virgen, y la necesaria inauguración del poder del General Walker en Nicaragua.

La guerra continuó. En vez de ejercer toda su fuerza en la gran tarea de desarrollar los recursos de Nicaragua y fomentar la inmigración, los Democráticos bajo Walker y los Serviles bajo Corral, se agotaron en el esfuerzo de destruirse mutuamente. Dándose cuenta de la locura de esa situación, el General Walker hizo proposiciones de paz, las que finalmente fueron aceptadas por Corral. Se firmó un convenio entre los dos Generales, por el cual el poder supremo nominal fue puesto en manos de un nativo llamado Patricio Rivas, y la comandancia del ejército fue investida en el General Walker. Corral, quien comprendió demasiado tarde que se había sacrificado a sí mismo por su patriotismo, siguió el impulso de su naturaleza Hispana, y conspiró; Walker cometió el primer

COLECCION CULTURAL BANCO DE AMERICA NICARAGUA, C.A.

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

of his career, by revenging himself in a manner worthy of a native Spanish American. He had Corral shot. It was a terrible mistake, and more followed.

Nicaragua, in virtue of its position, its extent, its resources, and its influx of Anglo-Saxon settlers, is entitled to the pre-eminence among the Central American States. A judicious policy might have ended in a reorganization of the Guatemalian Confederacy, with Nicaragua at its head. Walker committed his second mistake in intrusting a delicate mission to Costa Rica to a wretched German Jew named Schlesinger, whom the soldiers pronounced a lineal descendant of Judas. Schlesinger quarreled with the Costa Ricans; provoked them—easily—to fight; ran away at the first battle, and let them kill his men and defeat his *corp d'armée*. In high feather at their victory over the *Americanos del Norte*, the Costa Ricans invaded Nicaragua and laid siege to Rivas. It was a bad business for them. Walker fell upon them like a whirlwind, and, with some assistance from the cholera, utterly discomfited them. But the prestige of the "Regenerator of Central America" was impaired.

Other mistakes injured him He accredited to this cuntry an American citizen whose character did not stand high either with the Government or the citizens of the United States, and thus supplied the administration with an extraneous reason for rejecting him. He pushed to extremity a just quarrel with the Accessory Transit Company, and, in order to gratify the cupidity of certain narrow-minded and selfish merchants, broke up their enterprise, and conceded the grant to others. He thus voluntarily deprived himself of the most essential commodity required for his ultimate success—supplies of immigrants from the United States.

These errors were followed by one still more fatal. Don Patricio Rivas, a simple-minded, ignorant Spaniard, had been set at the head of the Government, with the tacit understanding that he was to be the instrument of General Walker.[1] Don Patricio did not object to this somewhat humble *role*. He was content with the *glory* of having his name trumpeted forth as the master, while he was, in fact, the servant of the Great American Adventurer. Common sense ought to have prompted General Walker to retain him in this convenient position. If Patricio grumbled, or conspired, or did any other of the foolish things which naturally occur to weak minds in his situation, General Walker should have treated him as a child, and humored him while keeping him in subjection. The name of Patricio Rivas, President, was a tower of strength to the foreigner Walker. Instead of seeing things in this light, Walker's impetuous disposition led him to resent seriously some eccentricities of conduct on the part of the President. Rivas standing firm, Walker simply dismissed him from office, and took the nominal as well as the actual direction of affairs.

When Napoleon discharged the Directory and Council of Five Hundred from further duty, he was amply able to fill the vacancy he created. In his instance the *coup d'état* was politic as well as bold. But Walker, at the time he broke with Rivas, stood in need of all the aid

[1] *Editor's note* — The reader should keep in mind that *Harper's* and *Leslie's* editorial writers had no personal knowledge of what was going on in Nicaragua. Their estimates of the situation and their conclusions were frequently biased No attempt has been made here to discuss them, since that would require long notes, too extensive for the scope of this volume The assertion, however, that Don Patricio Rivas was a "simple-minded, ignorant Spaniard," can not be allowed to pass unnoticed. Don Patricio was a very intelligent and well educated person. He had been a prominent member of the Nicaraguan Senate, and was twice chosen to fill the position of *Director Supremo*, in 1839 and 1840

error de su carrera, vengándose en una forma digna de un Hispanoamericano: Hizo fusilar a Corral. Fue un error terrible, y siguieron más.

Nicaragua, en virtud de su posición, de su extensión, de sus recursos y del influjo de colonizadores Anglosajones, tiene derecho a la preeminencia entre los Estados Centroamericanos. Una política juiciosa pudo haber terminado en la reorganización de la Confederación Centroamericana con Nicaragua a la cabeza. Walker cometió su segundo error al confiar una delicada misión a Costa Rica, a un despreciable Judío Alemán, llamado Schlessinger, a quien los soldados lo declararon descendiente directo de Judas. Schlessinger riñó con los Costarricenses; los provocó—fácilmente—a pelear; se corrió al primer encuentro, dejó que mataran a sus hombres y derrotaran a su corps d'armée. *Con gran entusiasmo por su victoria sobre los* Americanos del Norte, *los Costarricenses invadieron Nicaragua y sitiaron a Rivas. Fue un mal negocio para ellos. Walker les cayó encima como un torbellino, y con alguna ayuda del cólera, los derrotó totalmente. Pero el prestigio del "Regenerador de Centro América" quedó dañado.*

Otros errores, también, le hicieron daño. Envió de Ministro a este país a un ciudadano Americano, cuya conducta no estaba muy en alto con el Gobierno o el pueblo de los Estados Unidos, lo que le dió pretexto a la Administración para rechazarlo. Llevó a los extremos una justa disputa con la Compañía Accesoria del Tránsito, y con el objeto de satisfacer la codicia de ciertos comerciantes egoístas y de mentalidad estrecha, destruyó esa empresa y le dió su concesión a otros. Así, voluntariamente, se privó del servicio más esencial para su éxito final—la provisión de inmigrantes de los Estados Unidos.

Estos errores fueron seguidos por uno aún más fatal. Don Patricio Rivas, un Español tonto e ignorante, había sido puesto a la cabeza del Gobierno, con el tácito entendimiento de que iba ser instrumento del General Walker.[1] *Don Patricio no puso objeción a este, algo deprimente, papel. El estaba contento con la gloria de oír su nombre anunciado como el de amo, cuando en realidad, era el sirviente del Gran Aventurero Americano. El sentido común debía haber indicado al Gral. Walker que debía mantenerlo en esa posición conveniente. Si Don Patricio rezongaba, o conspiraba, o hacía alguna de esas cosas que naturalmente se le ocurren a mentes débiles en tales situaciones, el General Walker debería haberlo tratado como a un niño, y haber jugado con él mientras lo mantenía sujeto. El nombre de Patricio Rivas, Presidente, era una fortaleza para el extranjero Walker. En vez de ver las cosas bajo esta luz, la impetuosa disposición de Walker le impulsó a resentir seriamente algunas excentricidades de conducta de parte del Presidente. Rivas se le paró firme, Walker simplemente lo destituyó y tomó la dirección de los asuntos también en forma nominal, además de ejercerla de hecho.*

Cuando Napoleón disolvió el Directorio y substrajo al Consejo de los Quinientos de ulteriores obligaciones, estaba ampliamente capacitado para llenar la vacante que había creado. En su caso el coup d'etat *era político así como atrevido. Pero Walker en el momento que rompió con*

[1] *Nota del Editor* — El lector debe recordar que los editorialistas de *Leslie's* y *Harper's* no se encontraban en Nicaragua, y sus conclusiones e interpretaciones de los acontecimientos eran con frecuencia prejuiciadas y erradas No se ha hecho ningún esfuerzo por comentarlas aquí, ya que eso requeriría largas anotaciones, demasiado extensas para incluirse en este volumen. Sin embargo, la afirmación de que don Patricio Rivas era "un español tonto e ignorante" no puede pasar desapercibida. Don Patricio era una persona muy inteligente y culta Fue miembro prominente del Senado de Nicaragua y en dos *oportunidades fue escogido para llenar la* vacante de Director Supremo del Estado, en 1839 y 1840

COLECCION CULTURAL BANCO DE AMERICA NICARAGUA, C.A.

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

he could obtain from any and every source. Commodore Vanderbilt, on behalf of the Accessory Transit Company, was pouring out money and skill in efforts to revenge himself upon his enemy, and to regain the property of which he claimed to have been unjustly despoiled. The Government of the United States, after a bungling semi-recognition of the Nicaraguan Government, in the person of a stray parish curate, had finally settled down in an attitude of antagonism to Walker. The enlistment difficulty with England had compelled the President to pursue a newly vigilant policy in reference to the departure of armed emigrants for Nicaragua.[1] And, worse than all, the merchants in whose interest General Walker had brought the career of the Transit Company to an end proved incapable of fulfilling the contracts they had made, and having plunged Walker into the mud, declared themselves incapable of helping him out.

These obstacles would not have ruined his enterprise had they been met with as much prudence as vigor. Combined with the quarrel with Rivas, they were almost fatal. However, some judicious measures were taken. Application was made here to a well-known capitalist for aid, with partial success. Guns, and, it is believed, money also, were obtained. Better than either, General Walker obtained the aid of a thoroughly experienced soldier —a tried veteran—to guide his military movements. This soldier—by far the most eminent of the men who have coupled their names with the Nicaraguan struggle —was General Henningsen, one of the greatest generals of the day, and a man of genius.

Major-General Henningsen was born in England, of Swedish parents, about the year 1818, and is, consequently, a comparatively young man. His life has been most eventful. When seventeen years of age, his vocation was so pronounced that he volunteered to serve under Zumalacarregui in the Basque Provinces. The Spanish war was then at its height—the year was 1834—and young Henningsen speedily rose to be Captain of Zumalacarregui's body-guard, Knight of St. Ferdinand, etc., etc., all which titles did him very little good when his chief was killed at Bilboa. The "Elliot Convention"—the paternity of which is ascribed to Colonel Gurwood, the editor of the Duke of Wellington's dispatches—sent young Henningsen to England. There justice was done him by Mr. Lockhart, in an article in the *Quarterly Review* on Henningsen's "History of the War in Spain." The work served as an introduction to Wellington, Soult, and others.

Returning to Spain, with the rank of Lieutenant-Colonel, before he was twenty, he was indebted to accident for his first important command. General De Lacy Evans met the Spanish forces near San Sebastian, and offered battle. The Spanish General shammed sick; his chief of the staff, a brave young man without military knowledge, was glad to avail himself of Colonel Henningsen's instructions in the management of his force. He was perfectly successful. The Foreign Legion was beaten back on San Sebastian, and their leader wounded. He was subsequently of the expedition which marched on Madrid from Aragon and Castile. After the battle of Villar-de-los-Navarros, he took the command of the cavalry, and obtained, as a reward for his gallantry, the rank of full Colonel, and the title of Knight of Isabella.

[2] *Editor's note* — That difficulty with England arose from the enlistment of American volunteers to fight in the Crimean war, and led to the dismissal of John F. Crampton, the British Minister in Washington

Rivas, estaba necesitando de toda la ayuda que pudiera obtener de cualquier fuente. El Comodoro Vanderbilt, en beneficio de la Compañía Accesoria del Tránsito, estaba derramando el dinero y astucia en esfuerzos de venganza contra su enemigo, y para recuperar la propiedad de la que reclamaba haber sido injustamente despojado. El Gobierno de los Estados Unidos, después de un desmañado semi-reconocimiento del Gobierno Nicaragüense, en la persona de un cura párroco descarriado, finalmente fijó una actitud de antagonismo hacia Walker. La dificultad del reclutamiento con Inglaterra, había obligado al Presidente a seguir una política vigilante con referencia a la salida de emigrantes armados para Nicaragua.[1] Y lo peor de todo fue, que los mercaderes en cuyo interés el General Walker había truncado la carrera de la Compañía del Tránsito, fueron incapaces de cumplir los contratos a los que se habían comprometido, y dejaron a Walker hundido en el atolladero, declarándose imposibilitados para ayudarle a salir de él.

Estos obstáculos no hubieran arruinado su empresa, si se hubieran afrontado con tanta prudencia como vigor. Combinados con su disputa con Rivas, fueron casi fatales. Sin embargo, se tomaron algunas medidas juiciosas. Se solicitó ayuda aquí a un reconocido capitalista, con éxito parcial. Rifles, y se cree, que también dinero, fueron obtenidos. Y mejor que ambas cosas, el General Walker obtuvo la ayuda de un profundamente experimentado soldado—y probado veterano—con mucho el más eminente de los hombres que han unido sus nombres al de la lucha Nicaragüense, el General Henningsen, uno de los más grandes generales de su tiempo, y un hombre genial.

El Mayor General Henningsen nació en Inglaterra, de padres Suecos, por el año 1818, y es, en consecuencia un hombre relativamente joven. Su vida ha sido de lo más aventurera. Cuando tenía diez y siete años de edad, su vocación era tan firme que se presentó como voluntario al servicio de Zumalacárregui en las Provincias Vascongadas. La guerra en España estaba en su apogeo —era el año 1834—y el joven Henningsen rápidamente ascendió a ser Capitán de la guardia personal de Zumalacárregui, Caballero de la Orden de San Fernando, etc., etc., pero todos estos títulos le hicieron poco bien cuando su jefe fue muerto en Bilbao. La "Convención Elliot" —la paternidad de la cual se atribuye al Coronel Gurwood, el editor de los despachos del Duque de Wellington—envió al joven Henningsen a Inglaterra. Allí se le hizo justicia por medio de Mr. Lockhart, en un artículo en la Quarterly Review *sobre la "Historia de la Guerra en España" de Henningsen. Ese trabajo le sirvió de introducción a Wellington, Soult, y otros.*

Regresando a España con el rango de Teniente Coronel, antes de los veinte años, debió a un accidente su primer comando importante. El General De Lacy Evans se encontró con las fuerzas Españolas cerca de San Sebastián, y les presentó batalla. El General Español se fingió enfermo; su jefe de estado mayor, un valiente joven sin ningún conocimiento militar, con sumo placer se valió de las instrucciones del Coronel Henningsen para el manejo de sus tropas. Obtuvo un éxito completo. La Legión Extranjera fue rechazada a San Sebastián y su jefe herido. Posteriormente formó parte de la expedición que marchó sobre Madrid desde Aragón y Castilla. Después de la batalla de Villar de los Navarros, tomó el mando de la caballería, y obtuvo como premio por su valentía, el rango de Coronel y el título de Caballero de Isabel. Cuando apenas a tres millas de Madrid, fue

[1] *Nota del Editor* — Esa dificultad con Inglaterra surgió por el reclutamiento de voluntarios Americanos para pelear en la guerra de Crimea, lo que culminó con el retiro de John F Crampton, el Ministro Británico en Washington, a petición del gobierno norteamericano.

COLECCION CULTURAL BANCO DE AMERICA NICARAGUA, C.A.
Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

When within three miles of Madrid, he was attacked by the Queen's cavalry in great force. Seventeen times that day did Henningsen lead his men to the charge; only on the last occasion did he succeed in breaking their ranks. Once broken, they were routed. They fled in confusion, and were pursued by the Carlist troops to the very gateway of the city. This was the last of his successful exploits in Spain. A few days afterward he was taken prisoner, and released on parole not to serve again during the war.

His next service was in Circassia, where he spent a campaign in the Russian service, and from the knowledge thus obtained, he compiled a report on the Caucasian countries which was published as a public document by the Russian Government. It was likewise from the information he gained on this campaign that

atacado con gran fuerza por la caballería de la Reina. Esa día, Henningsen encabezó a sus hombres en la carga en diecisiete ocasiones, hasta lograr en el último intento romper las filas enemigas. Una vez rotas, fueron dispersados. Huyeron en total confusión, y fueron perseguidos por las tropas Carlistas hasta las puertas mismas de la ciudad. Esa fue la última de sus exitosas hazañas en España. Unos pocos días después fue hecho prisionero, y libertado bajo su palabra de honor de no servir de nuevo durante la guerra.

Su siguiente aventura fue en Circasia, donde pasó una campaña al servicio de Rusia, y el conocimiento así obtenido lo recopiló en un informe sobre las regiones Caucásicas, el que fue publicado como documento público por el Gobierno Ruso. Asimismo, de la información que obtuvo en esa campaña, fue que él pudo posteriormente,

General Henningsen.

General Henningsen.

COLECCION CULTURAL BANCO DE AMERICA NICARAGUA, C.A.

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

he was subsequently enabled to write his "Revelations of Russia," which has received the high compliment of reproduction in the *United Service Magazine.*

He turned up once more in Hungary, and exchanged the pen for the sword when the crisis in that unhappy country was approaching. There were but 30,000 men, with 1300 pieces of cannon, in Comorn; the question was how to use these men. Henningsen proposed a plan of campaign. General Guyon so highly approved it that he obtained the chief command in Comorn, and was invested with all the despotic powers which the Diet had conferred on two former representatives—the minister of war and Count Batthyani.

When this struggle was over, General Henningsen turned his attention to the subject of improvements in fire-arms. He made various experiments with the Prussian needle-gun and Hale's Rockets in England, and superintended the construction of the first Miniés ever made in the United States. He likewise devoted a part of his leisure to literature, wrote for the magazines, and published one or two works—the White Slave among others—which have been successful.

When the war in Nicaragua began to assume serious proportions, the necessity for a soldier of enlarged experience was severely felt; and the more judicious friends of General Walker immediately thought of General Henningsen, who happened to be in the city. Application was made to him, and on certain conditions he agreed to go out. His terms were at once accepted, and he left for Nicaragua.

The remaining struggle is too well known to require repetition here. After a gallant resistance General Henningsen was compelled to evacuate Granada, and the Costa Ricans, amply supplied with money from New York, possessed themselves of the greater portion of the State of Nicaragua. An agent of Commodore Vanderbilt, Spencer by name, agreed for a sum of money to seize certain boats which were in the employ of Walker, and succeeded in doing so. By this act the lives of many brave Americans were sacrificed, and the Walker army placed in imminent jeopardy. The utter failure of Colonel Lockridge and his party to ascend the San Juan River and penetrate to Walker from the Atlantic side, appears to have yielded to the Costa Ricans and their New York allies the mastery of at least one-half the territory in dispute. It is asserted that they hold, with an equally sure grasp, the exit on the Pacific side at San Juan del Sur.

The latest accounts which we have received from Walker report that he had attacked the Costa Ricans who were besieging him at Rivas, and defeated them with slaughter. But later mails, which bring no news from Walker's head-quarters, contradict this account, and assert, on the contrary, that in every late encounter the Costa Ricans had been successful, and that Walker had been reduced to a very low ebb indeed. The official organs of the Government of Costa Rica, exultant at the success of an enterprise in which they had but little real interest, confidently predict the ultimate overthrow of Walker, and speculate on the partition of Nicaragua which is to follow. On the other hand, the party here which is commonly supposed to have hired the Costa Ricans to filibuster in Nicaragua is prepared with a new Transit Company, framed after the fashion of the East India Company of England, "on a purely mercantile bottom;" that is to say, with mere interludes of fighting and conquest. Walker's friends still adhere to the conviction

escribir sus "Revelaciones en Rusia" las que recibieron el alto elogio de su reproducción en el United Service Magazine.

Apareció una vez más en Hungría, y cambió la pluma por la espada cuando se acercaba la crisis en ese desgraciado país. Habían apenas 30,000 hombres con 1,300 piezas de artillería en Comorn; la cuestión era cómo usar esos h o m b r e s. Henningsen propuso un plan de campaña. El General Guyon lo aprobó tan entusiastamente, que obtuvo el alto mando en Comorn y fue investido con todos los poderes dictatoriales que la Dieta había conferido a dos antiguos representantes—el Ministro de la Guerra y el Conde Batthyani.

*Cuando esa lucha terminó, el General Henningsen dedicó su atención al tema del mejoramiento de las armas de fuego. Hizo varios experimentos con la aguja de percusión Prusiana y con los cohetes proyectiles de Hale en Inglaterra, y supervigiló la fabricación de los primeros rifles Minié jamás hechos en los Estados Unidos. Asimismo dedicó parte de sus ocios a la literatura, escribiendo para las revistas, y publicando uno o dos trabajos—*La Esclava Blanca *entre otros—los que han tenido éxito.*

Cuando la guerra en Nicaragua comenzó a tomar serias proporciones, la necesidad de un soldado de gran experiencia se hizo sentir gravemente; y los más juiciosos de los amigos del General Walker, inmediatamente pensaron en el General Henningsen, que daba la casualidad estaba en la ciudad. Se le hizo la solicitud, y él aceptó ir bajo ciertas condiciones. Estas fueron aceptadas y él partió para Nicaragua.

La lucha restante es demasiado conocida para repetirse aquí. Después de una valiente resistencia, el General Henningsen fue obligado a evacuar Granada, y los Costarricenses, suplidos ampliamente de dinero desde Nueva York, se posesionaron de gran parte del Estado de Nicaragua. Un agente del Comodoro Vanderbilt, llamado Spencer, convino por una suma de dinero capturar ciertos vapores que estaban al servicio de Walker, y logró hacerlo. Por esta acción, las vidas de muchos valientes Americanos fueron sacrificadas, y el ejército de Walker colocado en grave peligro. El total fracaso del Coronel Lockridge y su grupo en subir el río San Juan y llegar donde Walker por el lado del Atlántico, parece haber dado a los Costarricenses y a sus aliados de Nueva York, el dominio de por lo menos la mitad del territorio en disputa. Se asegura que dominan, con igual firme control, la salida por el Pacífico en San Juan del Sur.

Las últimas noticias que se han recibido de Walker informan que ha atacado a los Costarricenses que lo tenían sitiado en Rivas, y que los derrotó con gran carnicería. Pero los últimos correos, que no traen noticias del cuartel general de Walker, contradicen esas reseñas, y aseguran, por el contrario, que en cada uno de los últimos encuentros los Costarricenses han tenido éxito, y que Walker ha sido reducido a un extremo verdaderamente bajo. Los órganos oficiales del Gobierno de Costa Rica, entusiasmados por el éxito de una empresa en la que tenían muy poco verdadero interés, predicen ahora con confianza la final derrota de Walker, y especulan en la partición de Nicaragua que ha de seguir. Por otra parte, el grupo que aquí está generalmente supuesto a haber empleado a los Costarricenses para invadir Nicaragua, está preparado con una nueva Compañía del Tránsito, formada al estilo de la Compañía de las Indias Orientales de Inglaterra, "en una base puramente mercantil;" es decir, con pequeños interludios de lucha y conquista. Los amigos de Walker todavía se apegan a la idea de que su situación no es

COLECCION CULTURAL BANCO DE AMERICA NICARAGUA, C.A.
Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

that his cause is not desperate, and that, whatever may have happened, the "gray-eyed man" will yet retrieve his fortunes.

A few weeks will now decide the question. Walker's troubles are all of his own making. Had he displayed as much wisdom as boldness and pertinacity, he would now have been the acknowledged Governor of Nicaragua, recognized by every leading state in the world. Should he be overthrown, the cause of civilization and commerce in Central America will be retarded by a generation. In him was their best chance. His own errors have possibly rendered his failure inevitable, and inflicted incalculable injury on the country of which he might have been, in real truth, the Regenerator.

desesperada, y que, cualquier cosa que haya pasado, "el hombre de los ojos grises" puede aún recobrar su buena suerte.

Unas pocas semanas decidirán la cuestión. Las dificultades de Walker son todas obra suya. Si hubiera desplegado tanta sabiduría como atrevimiento y pertinencia, ahora sería el reconocido Gobernador de Nicaragua, respetado por todos los principales estados del mundo. Si llegara a ser derrocado, la causa de la civilización y del comercio en Centro América se atrasaría por toda una generación. En él tenían su mejor oportunidad. Sus propios errores han hecho, posiblemente, inevitable su fracaso, y le han causado incalculable daño al país del cual podría haber sido, en realidad, el Regenerador.

THE DALLAS-CLARENDON TREATY

It is understood that Great Britain has made a formal proposal to the Administration for a new Central-American treaty, to supersede the one which the subordinate convention to Honduras has for the present defeated. No correspondence, it is said, passed between Lord Clarendon and Mr. Dallas on the subject; the offer was made by Lord Napier. It is generally reported that the President declines renewing the negotiation, and prefers throwing the responsibility of a new treaty on the Senate.

EL TRATADO DALLAS-CLARENDON

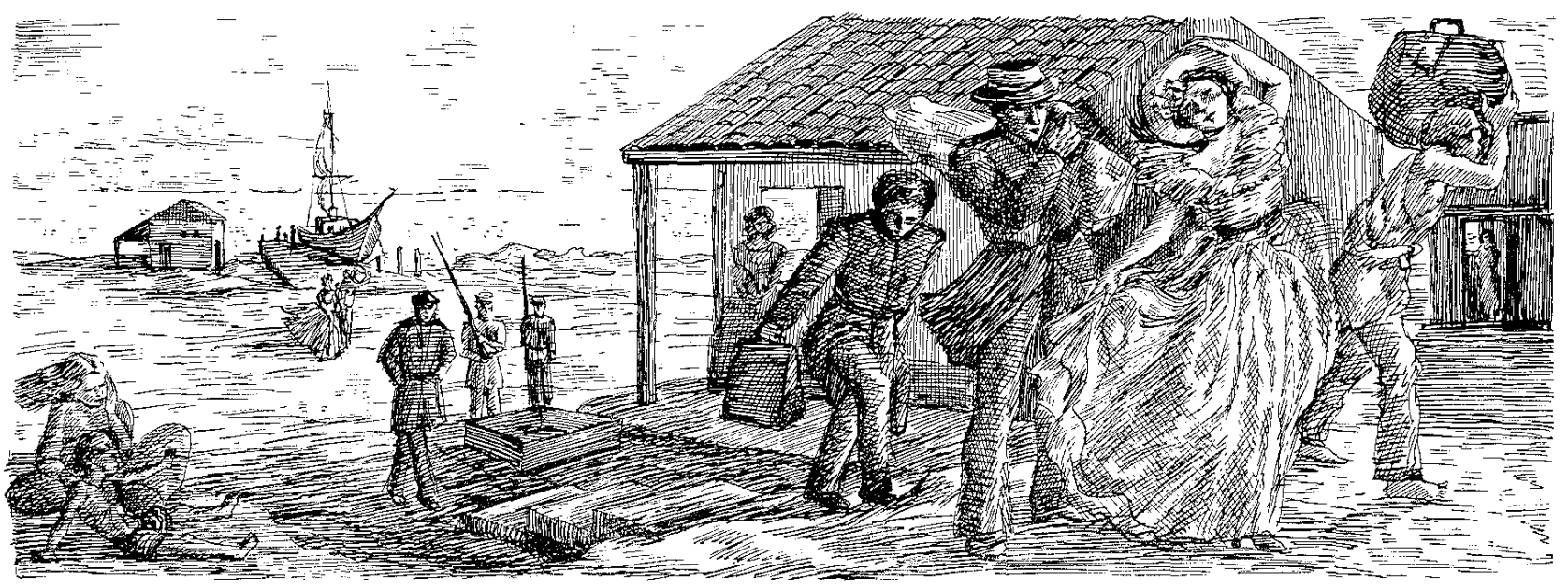
Es entendido que Gran Bretaña ha hecho una propuesta formal a la Administración para un nuevo tratado Centroamericano, para suplantar el que la convención subordinada a Honduras ha derrotado en la actualidad. Ninguna correspondencia, se dice, ha pasado entre Lord Clarendon y Mr. Dallas sobre el tema; la oferta fue hecha por Lord Napier. Se informa generalmente que el Presidente declinó renovar la negociación, y prefiere echar la responsabilidad de un nuevo tratado sobre el Senado.

RUMORED ESCAPE OF WALKER

It is rumored, on the authority of a letter from Havana, published in a New Orleans paper, that General Walker has made his escape to a British ship. The story is not generally believed.

RUMORADO ESCAPE DE WALKER

Se rumora, basado en la autoridad de una carta de la Habana, publicada en un periódico de Nueva Orleans, que el General Walker efectuó su escape en un barco Británico. La historia no es, generalmente, aceptada.



COLECCION CULTURAL BANCO DE AMERICA NICARAGUA, C.A.

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

THE LAST INSTANCE OF BRITSH FILIBUSTERISM

The same English papers which shriek at the bare idea of an occupation of the Itshmus of Panama by United States troops in the interest of the commerce of the world, contain the announcement of the annexation of the island of Perim to the dominions of the East India Company. Perim is a small island in the straits of Bab-el-Mandeb, and possessing a land-locked harbor capable of sheltering a fleet of ships of the line.

Nearly twenty years have elapsed since the East India Company availed itself of some lawless acts of the Arabs to lay hands on the fort and sea-port of Aden. At that time it was a miserable place, under the worst climate in the world, with a population of some five or six hundred souls, who starved or made a living by piracy. It is now a thriving place, with a population of over twenty thousand, and has latterly become one of the largest coaling stations for the East India Company's steamers.

From Aden, looking westward across the straits, stretches the Somal country and Southern Abyssinia. Behind the Somal desert lies Harar, rich in coffee, spices, ivory, precious metals, and cloth. With proper securities for trade, and some stable authority on the coast, this country could be developed to a very remarkable commercial activity. To afford such securities, and to establish such authority, was the problem the East India Company set before itself ten or twelve years ago. Several expeditions, with a view to exploration, were dispatched from time to time to the African coast. Of these the most notable was that conducted by Lieutenant Burton, whose work on Harar has just been published. The expedition achieved a double purpose: it indicated where and how the problem could be solved, and it afforded a pretext for armed negotiation with the semi-Arab tribes inhabiting that section of the African coast. At Berbera, two years since, a party of English travelers were attacked by the Somali, and a brave young officer killed. On this the Company acted. An adequate force was dispatched to the coast, and a conference between the African chiefs and the Company's representatives held at Aden. What the arguments used were we are left to conjecture; experience teaches that the East India Company is not blind to the merits of a judicious mixture of menace and corruption. At any rate, a treaty was made and ratified; and by that treaty the sovereignty of the island of Perim was ceded to the Company, while the British vessels were constituted the supreme police of the flourishing sea-port of Berbera on the African coast. We imagine, though this is not stated, that this police jurisdiction will be found on a pinch to imply actual dominion.

It would be idle to argue that, according to the law of nations, the English were not justified either in seizing Perim, or in assuming control of the waters of Berbera. Nobody, even in England, pretends to assert that they were. The policy of the British Government is and can only be justified by reference to the right of the strongest, and on the clear probability that ultimate good will flow out of the temporary injustice inflicted on the despoiled races.

We do not, for our part, propose to go out of our way to censure the despoilers. We believe that good will result from their wrong-doing. Berbera, under a stable

EL ULTIMO EJEMPLO DE FILIBUSTERISMO BRITANICO

Los mismos periódicos Ingleses que dan alaridos ante la simple idea de una ocupación del Istmo de Panamá por tropas de los Estados Unidos, traen el anuncio de la anexión de la isla de Perim a los dominios de la Compañía de la India Oriental. Perim es una pequeña isla en el estrecho de Bab-el Mandeb, que domina la entrada al Mar Rojo y que posee un puerto cerrado capaz de abrigar una flota de barcos de la línea.

Casi veinte años han transcurrido desde que la Compañía de la India Oriental se aprovechó de algunos actos ilegales de los Arabes para echar mano del fuerte y del puerto marítimo de Aden. En aquel tiempo era un sitio miserable, bajo el peor clima del mundo, con una población de unas quinientas o seiscientas almas, que se morían de hambre o buscaban el sustento con la piratería. Ahora es un lugar próspero, con una población de más de veinte mil, y últimamente se ha convertido en una de las mayores estaciones carboneras de los vapores de la Compañía de la India Oriental.

Desde Aden, mirando hacia el Oeste a travez del estrecho, se extiende la región de Somalia y Abisinia del Sur. Detrás del desierto de Somalia está Harar, rica en café, especias, marfil, metales preciosos, y géneros. Con las debidas seguridades para el comercio, y alguna autoridad estable en la costa, esta región podría desarrollarse a una notable actividad comercial. Suplir tales seguridades y establecer tal autoridad, fue el problema que se planteó la Compañía de la India Oriental hace diez o doce años. Varias expediciones, con vista a la exploración, fueron despachadas de vez en cuando a la costa Africana. De éstas la más notable fue la encabezada por el Teniente Burton, cuyo trabajo sobre Harar acaba de ser publicado. La expedición alcanzó un doble propósito: indicó dónde y cómo el problema podría resolverse, y dió el pretexto para una negociación armada con las tribus semi-Arabes que habitan esa sección de la costa Africana. En Berbería, hace dos años, un grupo de viajeros Ingleses fue atacado por los Somalíes, y un valiente joven oficial fue muerto. Tras esto la Compañía actuó. Una fuerza adecuada fue despachada a la costa, y una conferencia entre los jefes Africanos y los representantes de la Compañía se sostuvo en Aden. Cuáles fueron los argumentos usados, los podemos conjeturar; la experiencia enseña que la Compañía de la India Oriental no es ciega a los méritos de una juiciosa mezcla de amenaza y corrupción. De todos modos, se formuló un tratado y se ratificó; y por ese tratado, la soberanía de la isla de Perim fue cedida a la Compañía, mientras los barcos Británicos se constituyeron en la policía suprema del floreciente puerto marítimo de Berbería en la costa Africana. Nos imaginamos, aunque no está declarado, que esta jurisdicción policíaca se encontrará, en caso necesario, que implica dominio real.

Sería inútil alegar que, de acuerdo a la ley de las naciones, los Ingleses no están justificados ni en ocupar Perim, ni en asumir el control de las aguas de Berbería. Nadie, ni aun en Inglaterra, pretende afirmar que lo estaban. La política del Gobierno Británico está justificada y sólo puede justificarse con referencia al derecho del más fuerte, y en la clara probabilidad de que al final el bien redundará de la injusticia temporal inflingida en las razas despojadas.

Nosotros, por nuestra parte, no nos proponemos salirnos de nuestras normas para censurar a los saqueadores. Creemos que el bien resultará de sus malas acciones. Berbería, bajo una estable autoridad, se tornará, sin du-

COLECCION CULTURAL BANCO DE AMERICA NICARAGUA, C.A.

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

authority, will, no doubt, become one of the flourishing seaports of the world; and though the annexation of Perim—which can never be any thing but a naval station, available only for purposes of war—is less directly calculated to be advantageous to the world, we are ready to concede, for the present, that it may be used by the English for the maintenance of peace.

But, in making these concessions, we desire to draw particular attention once more to the glaring hypocrisy of the English press and a part of the people of England, who revile Walker and his men as pirates for attempting what their own countrymen do every year under the Queen's flag. The spoliation of Oude, the encroachment on Burmah, the ravages in Borneo, the annexation at the Cape, the seizures in Australia, the acquisitions in the China seas—these are events of the past two or three years, and each and all of them are as arrant piracies as any which can be laid to the charge of the most reckless American filibuster. The ruthless subjugation of the Arab races of East Africa—implied in the seizure of their stronghold, and the assertion of police control over their chief sea-port—fitly caps the list, and ought—one would think—to close the mouth of every English enemy to filibusterism for years to come.

da, en uno de lo puertos florecientes del mundo; y aunque la anexión de Perim—que nunca puede llegar a ser otra cosa que una estación naval, disponible sólo para casos de guerra—está menos calculada directamente para ventaja del mundo, estamos dispuestos a admitir, en la actualidad, que puede ser usada por los Ingleses para el mantenimiento de la paz.

Pero, al hacer estas concesiones, deseamos llamar particular atención una vez más a la flagrante hipocresía de la prensa Inglesa y de una parte del pueblo de Inglaterra, que denigran a Walker y sus hombres como piratas por intentar lo que sus propios conciudadanos hacen cada año bajo la bandera de la Reina. La expoliación de Oude, la invasión en Burma, las devastaciones en Borneo, la anexión en el Cabo, las incautaciones en Australia, las adquisiciones en los mares de China—éstos son acontecimientos de los últimos dos o tres años, y cada uno y todos ellos son tan descaradas piraterías como cualquiera que pueda achacarse al más temerario filibustero Americano. La despiadada subyugación de las razas Arabes en Africa Oriental—implícita en la captura de su plaza fuerte y la aserción del control policíaco sobre su principal puerto marítimo—justamente corona la lista, y debe—uno ha pensar—cerrar la boca de todo enemigo Inglés del filibusterismo por muchos años por venir.

THE DALLAS-CLARENDON TREATY

It turns out that Honduras has not ratified the treaty with England on which the Dallas-Clarendon treaty relied; and now Lord Napier is understood to be prepared to negotiate a new treaty on an independent basis. Rumor ascribes to the President an earnest desire to settle this troublesome matter in a way that will be satisfactory to England.

EL TRATADO DALLAS-CLARENDON

Ha resultado que Honduras no ha ratificado el tratado con Inglaterra en el que el tratado Dallas-Clarendon descansaba; y se entiende ahora que Lord Napier está preparado para negociar un nuevo tratado en una base independiente. Los rumores achacan al Presidente un intenso deseo de arreglar este incómodo asunto en una forma que sea satisfactoria a Inglaterra.

THE NEW GRANADA DISPUTE

General Herran, the New Granadian Minister at Washington, is confident that the new Administration of New Granada will come to terms with the United States. Judge Bowlin therefore remains for a while at Bogota; but the force on both sides of the Isthmus is being strengthened.

DISPUTA CON NUEVA GRANADA

El General Herrán, el Ministro Nueva Granadino en Washington, tiene confianza de que la nueva Administración de Nueva Granada llegará a un arreglo con los Estados Unidos. El Juez Bowlin, por lo tanto, permanecerá por algún tiempo en Bogotá; pero las tropas a ambos lados del Istmo están siendo reforzadas.

GREYTOWN INDEMNITY

A fresh correspondence is said to have passed between Lord Napier and General Cass on the subject of indemnities claimed by the former on behalf of certain British subjects injured by the bombardment of Greytown. Mr. Marcy negatived a similar application, and it seems to be expected that Mr. Cass will not be more disposed to grant concessions.

INDEMNIZACION EN GREYTOWN

Una reciente correspondencia se dice ha pasado entre Lord Napier y el General Cass sobre el tema de indemnizaciones reclamadas por el primero a favor de ciertos súbditos Británicos perjudicados por el bombardeo de Greytown. Mr. Marcy había negado una solicitud similar y parece que se espera que Mr. Cass no estará más dispuesto a hacer concesiones.

COLECCION CULTURAL BANCO DE AMERICA NICARAGUA, C.A.

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

MEXICO

SITY-FIVE AMERICANS SHOT

Rumor says that Henry A. Crabb, of California, who went to settle in Sonora with sixty-four fellow-countrymen under invitations from the Government of Mexico, was taken at Caborca, on 6th ultimo, and shot with all his party, on the pretext that they were filibusters.

The first attack was made upon the village of Caborca on the 1st ultimo, in which Captain Crabb was wounded, and eight of his men killed. Their subsequent four days' siege, during which the Sonorians were numerously reinforced. The second attack, on the 6th, when the two houses in which Crabb was besieged, were fired, exploding two barrels of powder, by which many were killed and wounded; their final surrender, fifty in number, at discretion; and the report that they were to be shot on the 9th.

The engagements, both on the 1st. and the 6th, were severe and bloody, the Sonorians also suffering great loss, especially of officers, which left them at the close of the first day almost without command.

Accounts vary both as to the number of the filibusters and of the Sonorians. According to one report, the former number 150 men in all, which, deducting the fifty-nine prisoners and fourteen fugitives, would make the number of the dead seventy. There was a party of twenty-five in the vicinity near Tubutana, who, advancing at the time, had no part in the engagement. It is stated that eleven of these were taken, and at the last accounts the remaining fourteen were hotly pursued.

The force of the Sonorians on the first is estimated at 250 to 300 men; on the last day with reinforcements at 700.

Mr. Crabb was young—probably not more than thirty-five—and a man of much talent.[1] He arrived in California not long after the discovery to the gold mines, and settling in Stockton became a prominent man there. He was a good lawyer and a first-rate politician. About the year 1853 he married a Señorita Ainza, the daugther of a merchant in San Francisco who had removed thither from Hermozillo, in Sonora. Mr. Henry A. Crabb had engaged his passage on the vessel in which the filibuster Walker made his first foray from San Francisco upon the unfortunate Lower Californians; but after the vessel had arrived at the mouth of the harbor, Crabb discovered that the expedition was so evidently hostile in its character, that he could not go in it without being compromised, and he returned to San Francisco in a tug, pilot, or perhaps a small boat.

[1] *Editor's note* — Henry A. Crabb had been Walker's school mate at the University of Nashville.

MEXICO

SESENTICINCO AMERICANOS FUSILADOS

Se rumora que Henry A. Crabb, de California, que fue a fincarse en Sonora con sesenticuatro de sus conciudadanos, por invitación del Gobierno de México, fue capturado en Caborca, el 6 del mes pasado, y fusilado con todos los del grupo bajo el pretexto de que eran filibusteros.

El primer ataque fue hecho sobre la villa de Caborca, el 1 del mes pasado, en el que el Capitán Crabb fue herido y ocho de sus hombres muertos. A esto siguió cuatro días de sitio, durante los cuales los Sonorenses fueron numerosamente reforzados. El segundo ataque, el 6, cuando incendiaron las dos casas en que Crabb fue sitiado al explotar dos barriles de pólvora, resultando muchos muertos y heridos; su rendición final, cincuenta en número, fue a discreción; y se informa que iban a ser fusilados el 9.

Los encuentros, tanto del 1 como del 6, fueron severos y sangrientos, los Sonorenses sufriendo también grandes pérdidas, especialmente de oficiales, que los dejó al final del primer día casi sin jefes.

Los informes varían en cuanto al número de los filibusteros y de los Sonorenses. De acuerdo a un informe, los primeros llegaban a 150 hombres en total, de los que, deduciendo cincuenta y nueve prisioneros y catorce fugitivos, haría setenta el número de muertos. Había un grupo de veinticinco en la vecindad cerca de Tubutana, el que, de camino en ese tiempo, no tuvo parte en el encuentro. Se dice que once de éstos fueron capturados, y según las últimas noticias los catorce restantes eran ferozmente perseguidos.

Las fuerzas de los Sonorenses se estimaban al principio en unos 250 o 300 hombres; al último día, con refuerzos, era de 700.

Mr. Crabb era joven—probablemente no más de treinta y cinco años de edad—y un hombre de mucho talento.[1] Llegó a California no mucho después del descubrimiento de las minas de oro y radicándose en Stockton llegó a ser allí una persona prominente. Era buen abogado y político de primera clase. Hacia el año 1853 se casó con la Señorita Ainza, la hija de un comerciante de San Francisco, que se había radicado allí procedente de Hermosillo, en Sonora. Mr. Henry A. Crabb había tomado pasaje en el barco en que el filibustero Walker hizo su primera incursión desde San Francisco sobre los infortunados Baja Californianos; pero después que el vapor llegó a la entrada del puerto, Crabb descubrió que la expedición era tan abiertamente hostil en su forma, que no podría meterse en ella sin comprometerse, y regresó a San Francisco en un remolcador, o quizás en un bote pequeño o en el del práctico del puerto.

[1] *Nota del Editor* — Henry A Crabb había sido compañero de colegio de Walker en la Universidad de Nashville.

COLECCION CULTURAL BANCO DE AMERICA NICARAGUA, C.A.

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

NEWS FROM THE CAPITAL

President Comonfort has returned to the capital from Tacubaya. There is an active canvass going on among the candidates for the Presidency and seats in Congress and on the bench of the Supreme Court. General Comonfort and Senor Lordo Tejada are the most popular candidates for the executive chair. The Archbishop is dangerously ill. Santa Anna's friends are intriguing for his restoration to power. The new Ministers to Brussels and Berlin are about to leave. The Minister to Rome left on the 5th instant. It is thought that a State reconciliation with the Pope would be effected. Two millions of dollars in specie have been shipped from Vera Cruz for England.

NOTICIAS DE LA CAPITAL

El Presidente Comonfort ha regresado a la capital desde Tacubaya. Hay una activa campaña entre los candidatos a la Presidencia, a los escaños del Congreso y a los asientos de la Corte Suprema. El General Comonfort y el Señor Lerdo Tejada son los candidatos más populares para el sillón del Ejecutivo. El Arzobispo está gravemente enfermo. Los amigos de Santa Anna están intrigando su restauración al poder. Los nuevos Ministros a Bruselas y a Berlín están próximos a salir. El Ministro en Roma salió el 5 del corriente. Se cree que una reconciliación oficial con el Papa se llevará a cabo. Dos millones de dólares en metálico han sido embarcados desde Veracruz para Inglaterra.

HONDURAS

Harper & Brothers, Franklin Square, New York, publish this Day:

Explorations and Adventures in Honduras, comprising Sketches of Travel in the Gold Regions of Olancho, and a Review of the History and General Resources of Central America. With Original Maps and numerous Illustrations. By William V. Wells. 8vo. Muslin, $2.00.

The Republic of Honduras, in which the greater part of the scenes described in this book are laid, has recently excited great anxiety in the minds of the public, as much from its being the scene of a long-pending dispute between the United States and England, as from the interesting character if its natural productions, resources, and inhabitants. The author, who has been among the first to describe its peculiarities, visited the country in the capacity of a mining adverturer, and, under the special protection of the Government, penetrated into a portion of the State known as Olancho, and famed throughout Central America for its valuable gold mines. Here he spent the greater part of a year, closely examining the mineral and agricultural capacities of the country, joining in the primitive customs of this secluded people, and acting to some extent the part of a Robinson Crusoe. The climate, plants, birds, and the habits of the people are closely observed, and detailed with a graphic and felicitous pen: adventures by river and field follow one another in rapid succession, and these are interspersed with descriptions of scenery and costume and frequent dashes of humor, which combine to form one of the most interesting books of travel of the day. The author has been at great pains to obtain, from authentic sources, the material for a history of Central America, which follows the narrative, and is, in fact, the only complete historical sketch of that country. It is brought from the discovery in the sixteenth century down to the present day. The eastern part of the Republic of Honduras, which is a northerly continuation of the Mosquito Shore, has rarely, if ever been visited. Mr. Wells seems to have left little for travelers to do. The work is embellished with numerous engravings from original drawings, and is prefaced with the only accurate map known of that country.

—*Harper & Brothers* will send the above Work by Mail, postage paid (for any distance in the United States under 3000 miles), on receipt of Two Dollars.

HONDURAS

Harper & Brothers, *Franklin Square, New York, publican este día*:

Exploraciones y aventuras en Honduras, *abarcando narraciones de viajes en las regiones auríferas de Olancho, y una Reseña de la Historia y Recursos Generales de Centro América. Con Mapas originales y numerosas ilustraciones. Por WILLIAM V. WELLS. 8o. Muselina, $2.00.*

La República de Honduras, en la que la mayor parte de las escenas descritas en este libro se desarrollan, recientemente ha causado gran ansiedad en la mente del público, tanto por ser el escenario de una disputa largamente pendiente entre los Estados Unidos e Inglaterra, como por el carácter interesante de sus producciones naturales, recursos y habitantes. El autor, que ha sido entre los primeros en describir sus peculiaridades, visitó el país en su capacidad de un aventurero minero, y, bajo la especial protección del Gobierno, penetró en una porción del Estado conocida como Olancho, y famosa en Centro América por sus valiosas minas de oro. Allí pasó la mayor parte de un año, examinando cuidadosamente las capacidades mineras y agrícolas del país, participando de las costumbres primitivas de estas gentes apartadas y actuando hasta cierto punto el papel de un Robinson Crusoe. El clima, las plantas, las aves y los hábitos de las gentes son observados detenidamente y detallados con una pluma feliz y gráfica: las aventuras por ríos y campos siguen unas a otras en rápida sucesión, y ésas están entremezcladas con descripciones del paisaje y los trajes, y frecuentes pinceladas de humorismo, que se combinan para formar uno de los más interesantes libros de viajes del momento. El autor se ha esforzado para obtener, de fuentes auténticas, el material para una historia de Centro América que acompaña a su narración, y es, en realidad, el único boceto histórico completo de ese país. Abarca desde su descubrimiento en el siglo diez y seis hasta el presente. La parte oriental de la República de Honduras, que es la continuación norte de la Costa de Mosquitos, ha sido muy raramente, si alguna vez, visitada. Parece que Mr. Wells dejó muy poco por hacer a un viajero. La obra está embellecida con numerosos grabados de dibujos originales, y está precedida del único mapa exacto conocido de aquel país.

—Harper & Brothers enviarán la obra arriba descrita por Correo, porte pagado (a cualquier distancia en los Estados Unidos dentro de las 3,000 millas) al recibo de Dos Dólares.

COLECCION CULTURAL BANCO DE AMERICA NICARAGUA, C.A.

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

WHAT IS TO BECOME OF NICARAGUA?

We this week communicate to our readers a startling piece of intelligence—nothing less than the flight of General William Walker, with the remainder of his men, from Nicaragua, and their safe arrival in the United States. At New Orleans, we are told, Walker was received with enthusiasm by the people; here the press concurs in pronouncing a verdict of "served him right." Of the two, our people are nearest common sense.

When a man undertakes to make war, either for his own advancement or from motives of public policy, he has no choice but to succeed or to be doomed to execration. History may do justice to the unfortunate adventurer, but the world prudently judges enterprises by their issue, and interprets failure as the equivalent of unwholesome intention. There is—and perhaps it is well—no pity for the conquered.

Let William Walker, then, be visited with the hatred and contempt which are the meed of the conquered. Let his name be a warning to all enterprising youths to respect the territory of their neighbors, and on no account to attempt to spread civilization and commerce by processes ignored by the neutrality laws. Let him be set on a pinnacle of scorn and ignominy to be hooted and scouted by intelligent millions of human beings.

But—this righteous performance ended, and our virtue appeased—let us see, like sensible, practical people, what is to become of Nicaragua, the country which he once ruled, and from which a host of foreigners, hired by United States citizens, have now driven him in disgrace.

It is not pretended that he was expelled by the Nicaraguan people. We have the authority of his enemies to show that the Nicaraguans, with the exception of a few disappointed politicians, took no part in the final struggle.[1] The army which compassed him at Rivas, and reduced him to extremity, was composed of Costa Ricans, led by a Costa Rican, officered by Englishmen, Frenchmen, and Germans, and paid by citizens of the United States. The blow which rendered his fate certain was dealt him by a United States citizen paid by another citizen of the United States. He leaves Nicaragua in the hands of Costa Ricans and the agents of the Nicaragua Transit Company. What likelyhood is there that they will care for the country, or for our interests as connected with it?

We know that, some months ago, when the defeat of Walker became a thing possible, it was settled in a council of Central American heroes that Nicaragua was to be the prize of the victors, and that it was to be divided among the four remaining States of Central America. It was to be another Poland dismembered to gratify a ridiculous Central American Russia. But if Guatemala and San Salvador were now willing to carry out this scheme, Honduras would certainly have the common sense to hold aloof, and her defection would as certainly defeat the project. Besides, it is very questionable whether the United States would consent to see the

[1] *Editor's note* — This is another gratuitous and erroneous statement, made by *Harper's* editorialist, that should not be allowed to go by unnoticed Nicaraguans, led by Martinez, Jerez, Chamorro, and other leaders, played an important role in the defeat of Walker, shedding their blood in the battles of San Jacinto, Masaya Granada, San Jorge, Rivas and El Jocote.

QUE HA DE SER DE NICARAGUA?

En esta semana, comunicamos a nuestros lectores una sorprendente noticia—nada menos que la huída del General William Walker y el resto de sus hombres, de Nicaragua, y su feliz arribo a los Estados Unidos. En Nueva Orleans, se nos informa, Walker fue recibido con entusiasmo por el pueblo; la prensa aquí concurre en pronunciar su veredicto de "bien merecido." De los dos, nuestra gente está más cerca del sentido común.

Cuando un hombre se empeña en hacer la guerra, ya sea para su propia ventaja o por motivos de servicio público, él no tiene otra alternativa sino la de triunfar o ser condenado a la execración. La historia puede hacer justicia al desafortunado aventurero, pero el mundo juzga prudentemente las empresas por sus resultados, e interpreta el fracaso como equivalente a malas intenciones. No hay piedad—y quizás esté bien—para el vencido.

Déjese, entonces, que William Walker sea abrumado por el odio y el desprecio que es el galardón del vencido. Déjese que su nombre sea una advertencia a toda juventud emprendedora para que respete el territorio de sus vecinos y que por ningún punto intente extender la civilización y el comercio por medio de procedimientos ignorados por las leyes de neutralidad. Déjese que se le coloque en el pináculo del menosprecio y la ignominia para ser abucheado y mofado por millones de inteligentes seres humanos.

Pero, una vez que haya terminado esa justa ceremonia y nuestra virtud haya sido satisfecha, veamos, como gente sensata y práctica, qué ha de ser de Nicaragua, el país que una vez gobernó, y desde el cual unas huestes de extranjeros, pagados por ciudadanos de los Estados Unidos, lo han echado con oprobio.

No se pretende que haya sido expulsado por el pueblo de Nicaragua. Tenemos la autoridad de sus enemigos para demostrar que los Nicaragüenses, con la excepción de unos pocos políticos frustrados, no tomaron parte en la lucha final.[1] El ejército que lo rodeaba en Rivas y que lo redujo a su punto extremo, estaba compuesto de Costarricenses, dirigidos por un Costarricense, con oficialidad formada por Ingleses, Franceses y Alemanes, y pagados por ciudadanos de los Estados Unidos. El golpe que selló su destino fue dado por un ciudadano de los Estados Unidos pagado por otro ciudadano de los Estados Unidos. El deja a Nicaragua en manos de los Costarricenses y los agentes de la Compañía del Tránsito. Qué posibilidades hay que a ellos les importe el país, o nuestros intereses conectados con él?

Nosotros sabemos, que hace algunos meses, cuando la derrota de Walker llegó a ser una posibilidad, fue acordado en una reunión de los héroes Centroamericanos que Nicaragua sería el premio de los victoriosos, y que habría de ser dividida entre los cuatro restantes Estados de Centro América. Habría de ser otra Polonia, desmembrada para agradar a una ridícula Rusia Centroamericana. Pero si Guatemala y El Salvador estaban ahora deseosas de llevar a cabo ese plan, Honduras tendrá, ciertamente, el buen sentido de mantenerse alejada, y su defección ocasionaría, seguramente, el fracaso del proyecto. Además, es muy dudoso que los Estados Unidos

[1] *Nota del Editor* — Esta es una gratuita y errónea afirmación hecha por el editorialista de *Harper's*, que no debe pasar sin comentario Los nicaragüenses, encabezados por Martínez, Jerez, Chamorro y otros líderes, desempeñaron un papel importante en la derrota de Walker, derramando su sangre en las batallas de San Jacinto, Masaya, Granada, San Jorge, Rivas y El Jocote

COLECCION CULTURAL BANCO DE AMERICA NICARAGUA, C.A.
Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

Nicaragua transit route placed under the control of a power like Costa Rica, which either England or France could buy up.

The partition scheme, we take it, must fall to the ground.

Turn to the Nicaragua Transit Company which is in the hands of a prominent capitalist of this city. It is currently reported, and indeed understood on all hands, that the war against Walker has been carried on with the funds of this association. It is likewise understood that the defeat of Walker will be followed by the organization of a new Nicaraguan Government, created by the agents of the Transit Company, and for their use. It is natural that these speculators should want some return for their money. We take it for granted—as a thing too obvious for discussion—that the next news from Central America will inform us of the recharter of the company, with rights scarcely if at all inferior to those extorted by the East India Company from the Kings and Rajahs of Hindostan. Will that be a benefit to the United States, or to the world, or to commerce, or to civilization?

An answer to this query can only be derived from history and experience of human nature. A chartered commercial company has but one legitimate object in view—gain. When it departs from the pursuit of gain, it goes wrong. It is not reasonable to expect that the managers of the Nicaragua Transit Company will commit any such blunder. It will pursue gain at all times, in all honest ways, by all means, and at every cost. Should a question arise between the private interests of the monopoly and the public interests of commerce, it will be shrewd enough to prefer the former. It will aid commerce and civilization so far as they carry grist to its mill, but no farther. It will oppose the legitimate development of Nicaragua, if that development should contain germs of hostility to the despotic monopoly. It will hang, like the Old Man of the Mountain, round the neck of the poor struggling State, just as the East India Company has hung round the neck of Oriental States, and as the Dutch and Portuguese and old French and English trading companies hung round the neck of the States of Asia and America, in which they obtained a like foothold.

Heaven grant that the expulsion of Walker by American citizens do not hereafter necessitate the expulsion of other American citizens, by the armed forces of the United States at a fearful cost of anarchy and bloodshed!

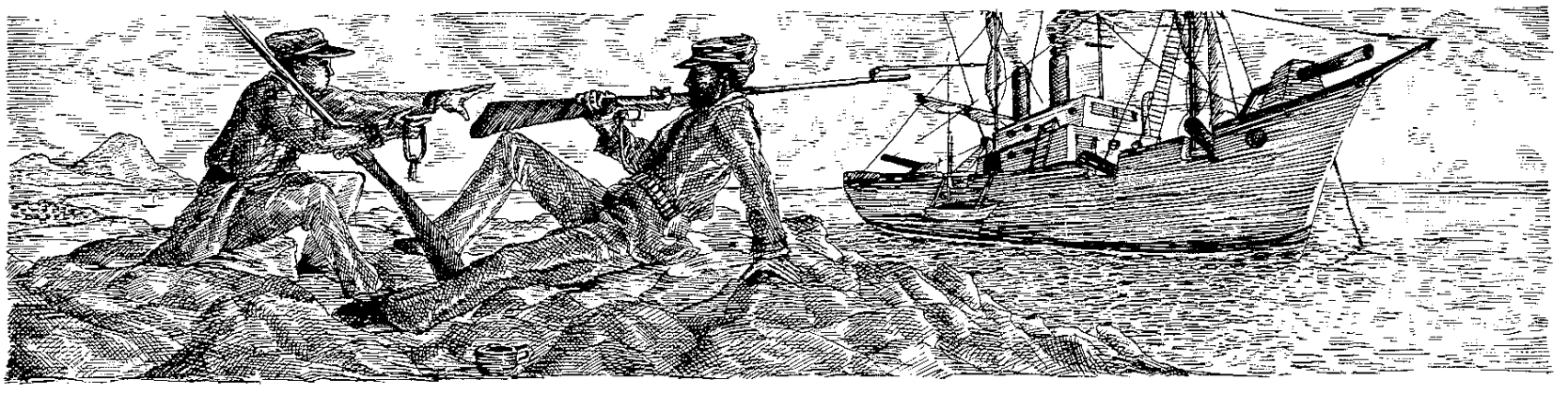
consintieran que la ruta del Tránsito Nicaragüense se colocara bajo el control de una potencia como Costa Rica, a la que, Inglaterra o Francia, podrían comprar.

Este plan de partición, creemos, debe derrumbarse.

Volviendo a la Compañía del Tránsito de Nicaragua, que está ahora en manos de un prominente capitalista de esta ciudad. Se informa actualmente, y por todas partes se entiende, que la guerra contra Walker ha sido financiada con los fondos de esta asociación. Se entiende asimismo que la derrota de Walker será seguida por la organización de un nuevo Gobierno Nicaragüense, creado por los agentes de la Compañía del Tránsito, y para su propio uso. Es natural que estos especuladores quieran algo a cambio de su dinero. Damos por un hecho —es algo tan obvio como para discutirse—que las próximas noticias de Centro América nos informarán de la renovación del convenio con la compañía, con derechos apenas inferiores a aquellos extorsionados por la Compañía de las Indias Orientales de los Reyes y Rajás del Indostán. Será eso un beneficio para los Estados Unidos, o para el mundo, o para el comercio, o para la civilización?

La contestación a esta pregunta sólo puede extraerse de la historia y el conocimiento de la naturaleza humana. Una compañía comercial autorizada no tiene sino un objetivo legítimo en mente: ganancias. Cuando se desvía de la consecución de las ganancias, va mal. No es razonable esperar que los administradores de la Compañía del Tránsito de Nicaragua vayan a cometer semejante desacierto. Buscarán las ganancias todo el tiempo, en toda forma honesta, por todos los medios, a cualquier precio. Si surgiera una cuestión entre los intereses privados del monopolio y los intereses públicos del comercio, serán lo suficientemente astutos para preferir a los primeros. Ayudarán al comercio y la civilización mientras les lleve agua a su molino, pero no más allá. Se opondrán al legítimo desarrollo de Nicaragua, si ese desarrollo lleva gérmenes de hostilidad hacia el despótico monopolio. Estará prendida, como el Viejo de la Montaña, al cuello del pobre Estado esforzado, así como la Compañía de las Indias Orientales, ha estado colgada al cuello de los Estados del Oriente, y como los Holandeses y los Portugueses y las viejas compañías comerciales Francesas e Inglesas han estado al cuello de los Estados de Asia y América, en los que han obtenido una posición firme.

Que el cielo nos conceda que la expulsión de Walker por ciudadanos Americanos, no necesite posteriormente, la expulsión de otros ciudadanos Americanos por medio de las fuerzas armadas de los Estados Unidos a un costo terrible de anarquía y derramamiento de sangre!



COLECCION CULTURAL BANCO DE AMERICA NICARAGUA, C.A.

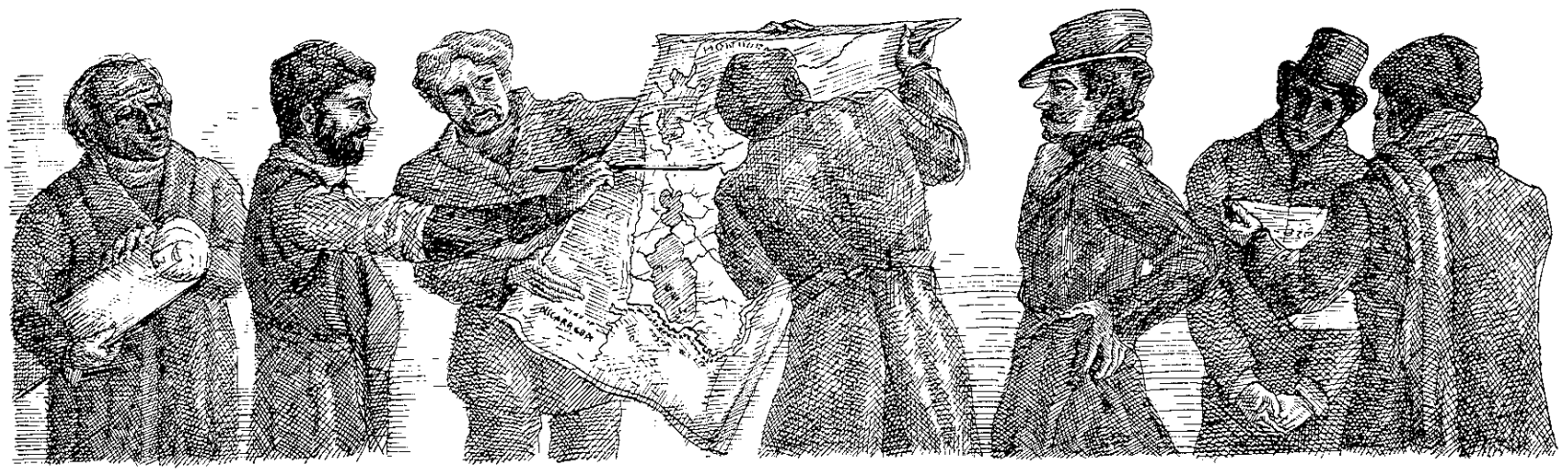
Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

EXPLORATIONS AND ADVENTURES IN HONDURAS: comprising Sketches of Travel in the Gold Regions of Olancho, and a Review of the History and general Resources of Central America, with Maps and Illustrations, *by William V. Wells.* New York: Harper & Brothers.

This is a very readable, as well as a very valuable work. Its interest is enhanced by the present condition of Central America, and the anxiety with which all eyes are turned in that direction. Landing at San Juan del Sur, Mr. Wells plunged at once, like a bold and adventurous traveler, into the forest, making his way to Rivas. Disappointed in his projected route, he retraced his steps, and went up the coast to Realejo. Here he entered the country again, and devoted a year to a thorough examination of its people, soil, mineral and other resources, and to collecting such information as has enabled him to prepare a volume of reliable and most valuable character. No person of note escaped his observation. Names that have become very familiar to us in the course of recent events abound among his personal rencontres. The incident and spirit of adventure which characterize his travels, add a charm to the book which alone was needed to make it perfect. Much of the author's labor was directed toward the examination of the gold mines, ancient and modern, which are found in Honduras. It was of these that the fame went abroad when Central America was to Spain veritable El Dorado. He found them abounding. Old and long-abandoned mines, whence cathedrals have been built in other years; and new veins, where the Indian or the lazy villager goes to scrape out his Sunday spending money. A stranger history than these explorations present can hardly be imagined.

EXPLORACIONES Y AVENTURAS EN HONDURAS; abarcando narraciones de viajes en las Regiones Auríferas de Olancho, y una Reseña de la Historia y Recursos generales de Centro América, con Mapas e Ilustraciones, por William V. Wells. *New York: Harper & Brothers.*

De muy fácil lectura, así como muy valiosa obra. Su interés está aumentado por las actuales condiciones de Centro América, y la ansiedad con que las miradas se vuelven hacia esa dirección. Desembarcando en San Juan del Sur, Mr. Wells se lanzó de una vez, como un temerario y aventurero viajero, dentro de la floresta y se abrió paso a Rivas. Desanimado en su proyectada ruta, desanduvo sus pasos y se fué por la costa al Realejo. Por allí entró al país de nuevo, y se dedicó por un año a un cuidadoso examen de su gente, el suelo, minerales y otros recursos, y a recoger tal información como la que le ha permitido preparar un volumen de un carácter confiable y valioso. Ninguna persona de nota se escapa a su observación. Nombres que se nos han hecho familiares en el curso de los acontecimientos recientes abundan entre sus encuentros personales. Los incidentes y el espíritu de aventura que caracterizan sus viajes, añaden encantos al libro que era sólo lo que necesitaba para hacerlo perfecto. Muchos de los esfuerzos del autor estuvieron dirigidos hacia el examen de las minas de oro, antiguas y modernas, que se encuentran en Honduras. Fueron de éstas la fama que se extendió por el mundo cuando Centro América era para España un verdadero El Dorado. Las encontró en abundancia. Minas antiguas y por largo tiempo abandonadas, por las que se construyeron catedrales en años pasados; y nuevas vetas, donde el Indio o el perezoso aldeano llega a escarbar el dinero de sus gastos dominicales. Una historia más desconocida que la que estas exploraciones presentan es muy difícil que pueda imaginarse.



COLECCION CULTURAL BANCO DE AMERICA NICARAGUA, C.A.

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

NICARAGUA

DOWNFALL OF THE FILIBUSTERS

The steamship *Empire City* arrived at New Orleans on 27th ult., with General Walker of Nicaragua, his staff, and the remains of his army on board. General Walker surrendered on 1st ult. to Captain Davis, of the United States sloop-of-war *St. Mary's* and was taken to Panama in that vessel. The negotiation was conducted by General Henningsen on behalf of General Walker. Its terms are thus given in Henningsen's report to Walker:

"That under the guarantee of the American flag you should, with sixteen officers of your selection, with their arms, horses, and effects, leave Rivas to embark at San Juan for Panama; that Rivas, with its garrison, should be surrendered to Captain Davis; that the privates should deliver up to him their arms, and, together with the officers, employés, and citizens, be transported by another route to Panama, accompanied by a United States officer and under guarantee of the United States flag. Captain Davis signed the draft of the agreement which I had made out in your presence, and to which you acceded in view of the determining facts that Captain Davis declared that he had embargoed and intended to seize the Granada, which was, therefore, certain, and pledged himself as to the evacuation of the San Juan river by Colonel Lockridge, which was therefore more than probable."

Walker's condition at the time of his surrender was desperate. He was reduced to three days' provisions, viz., three horses, two mules, and two oxen, the latter having been reserved to draw cannon ammunition. He was hampered with 175 sick and wounded, and over 180 prisoners. He had only 260 Americans (including officers) fit to carry arms, and forty natives. Of the Americans only about 200 could have been counted on for a march. He was without means of transportation for ammunition or artillery, except his light mountain howitzers; and it is therefore probable that but for this agreement he would from the 1st to the 3d of May have broken through the enemy's lines. He was received with transport at New Orleans.

NICARAGUA

CAIDA DE LOS FILIBUSTEROS

El vapor Empire City *arribó a Nueva Orleans el 27 del mes pasado, con el General Walker de Nicaragua, su estado mayor y los restos de su ejército a bordo. El General Walker se rindió el 1o. del mes pasado al Capitán Davis, de la corbeta* St. Mary's *de los Estados Unidos, y fue llevado a Panamá en esa embarcación. La negociación fue llevada por el General Henningsen en nombre del General Walker. Sus términos fueron presentados así en el informe de Henningsen a Walker:*

"Que bajo la garantía de la bandera Americana, usted deberá, con diez y seis oficiales de su escogencia, con sus armas, caballos, y efectos personales, salir de Rivas y embarcarse en San Juan para Panamá; que Rivas, con su guarnición, deberá rendirse al Capitán Davis; que los soldados rasos deberán entregarle sus armas, y, junto con los oficiales, empleados, y civiles, sean transportados por otra ruta a Panamá, acompañados por un oficial de los Estados Unidos y bajo la garantía de la bandera de los Estados Unidos. El Capitán Davis firmó el borrador del acuerdo que yo había hecho en presencia de usted, y al cual usted accedió en vista de los hechos determinantes que el Capitán Davis declaró que él había embargado e intentaba secuestrar la Granada, *lo que era, por consiguiente cierto, y daba su palabra respecto a la evacuación del río San Juan por el Coronel Lockridge, lo que era, por lo tanto, más que probable."*

La situación de Walker al momento de su rendición era desesperada. Estaba reducido a tres días de provisiones, esto es, tres caballos, dos mulas y dos bueyes, los últimos habiéndose reservado para arrastrar el cañón o municiones. Estaba embarazado con 175 enfermos y heridos, y más de 150 prisioneros. Tenía solamente 200 Americanos (incluyendo oficiales) capaces de portar armas, y cuarenta nativos. De los Americanos sólo cerca de 200 podían contarse para una marcha. Estaba sin medios de transporte para las municiones o artillería, excepto sus obuses; y es, por lo tanto, probable, que a no ser por este arreglo, del 1o. al 3 de Mayo él hubiera roto las líneas enemigas. Fue recibido con entusiasmo en Nueva Orleans.

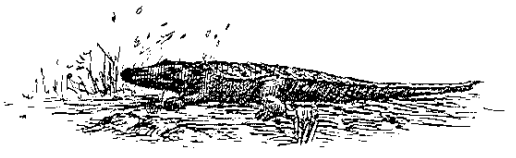
June 13, 1857

CENTRAL AMERICAN AFFAIRS

The story that New Granada had ceded islands in the Bay of Panama to Great Britain is denied on all hands, and disbelieved by every one. The State Department is understood to be ready to receive a minister from Nicaragua. General William Walker is on his way to Washington with a new scheme for the Americanization of Nicaragua in his pocket; Commodore Vanderbilt is waiting for him here with a writ in his; and Messrs. Garrison and Webster are at Washington with theirs full of new projects for transit companies and revivifying charters.

ASUNTOS CENTROAMERICANOS

La noticia de que Nueva Granada ha cedido algunas islas de la Bahía de Panamá a Gran Bretaña es negada por todos y no la cree nadie. Es entendido que el Departamento de Estado está preparado para recibir a un Ministro de Nicaragua. El General Walker va camino a Washington, con un nuevo plan (para la Americanización de Nicaragua) en su bolsa; el Comodoro Vanderbilt lo está esperando aquí con una orden judicial en la suya; y los señores Garrison y Webster están en Washington con las bolsas llenas de nuevos proyectos para compañías de tránsito y vivificadoras concesiones.



COLECCION CULTURAL BANCO DE AMERICA NICARAGUA, C.A.

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

NEW BRITISH DOCTRINE OF ALLEGIANCE

A letter from the British State Department has been published in the Washington papers, going to show that Great Britain has abandoned her old doctrine of "once a subject always a subject." One Lawless, born a British subject, but a naturalized citizen of the United States, and a resident of Granada, Nicaragua, was killed during the late war. His mother applied to Lord Clarendon for indemnity. His lordship replied:

"Under the circumstances, Lord Clarendon, however much he may regret the loss you have sustained, feels himself compelled to decline to make any application to the Government of the United States on your behalf. Your son, as far as in him lay, deliberately, in him, renounced his connection with this country, and died a citizen of the United States. It must, therefore, be left to that Government to act as it may think proper with regard to your application."

NUEVA DOCTRINA BRITANICA DE LEALTAD

Una carta del Departamento de Estado Británico ha sido publicada en los periódicos de Washington, en la que se demuestra que Gran Bretaña ha abandonado su vieja doctrina de "una vez súbdito, siempre súbdito." Un tal Lawless, nacido como ciudadano Británico, pero naturalizado ciudadano de los Estados Unidos, y residente en Granada, Nicaragua, fue muerto durante la última guerra. Su madre solicitó a Lord Clarendon una indemnización. Su Señoría replicó:

"En tales circunstancias, Lord Clarendon, por más que lamente mucho la pérdida que usted ha sufrido, se siente obligado a rehusar hacer solicitud alguna al Gobierno de los Estados Unidos, en su favor. Su hijo, según él lo dispuso, deliberadamente, en su fuero interno, renunció a su liga con este país, y murió como ciudadano de los Estados Unidos. Debe, por lo tanto, dejarse a ese Gobierno el actuar como lo crea conveniente con respecto a su solicitud."

GENERAL WALKER ON NICARAGUA

General Walker, the returned filibuster, is having a triumphal progress up the Mississippi. In his speech at New Orleans, he ascribed his failure, first, to British interference; secondly, to the efforts of the Abolitionists; and thirdly, to the intrigues of Pierce and Marcy. He said: "I have but to vindicate the acts of Americans in Nicaragua. You all know how long and how successfully I strived; with what means I forced back the enemy; braved that worst of foes, the lurking pestilence, then raging with violence in Granada. But for a new influence, which, I regret to say, comes but little less from my own than a foreign country, we might still have been in arms in Nicaragua. It is probable we had no right to expect sympathy from the British, even if determined at the sacrifice of the honor and rights of British officers; but I need not tell you that officers in the British service encouraged desertion from our army. They but obeyed *dictum* of a superior authority. But whatever the position of these officers, I could not but think that, unless governed by some strange collusion, they would not thus have interfered with American citizens. It is impossible to explain it except by supposing that Americans were on the same side with the British. Our worst enemies were Americans. Oh, that they had been born in some other country! It is our shame that they should at their birth have breathed the same air as honest Americans. It was not until the last exigency—that of reverse and danger—an American, bearing the name and arms of an American officer, consummated what British interference had begun.

"It was reserved for Captain Davis to make himself a party to an alliance with the British and the mongrels of Central America to drive his own men from the Isthmus. He expressed his determination to seize the *Granada*, and we were bound to yield to him. Yes,

EL GENERAL WALKER SOBRE NICARAGUA

El General Walker, el filibustero regresado, está haciendo una jira triunfal río Mississippi arriba. En su discurso de Nueva Orleans, achacó su fracaso, primero, a la intervención Británica; segundo, a los esfuerzos de los Abolicionistas; y tercero, a las intrigas de Pierce y Marcy. El dijo: "Pero yo debo vindicar los actos de los Americanos en Nicaragua. Ustedes saben por cuánto tiempo y con cuánto éxito, yo luché; con qué medios yo rechacé al enemigo; afronté al peor de ellos, la furtiva pestilencia, que arrasaba, entonces, con violencia en Granada. De no ser por una nueva influencia que, me pesa el decirlo, emana no menos de mi propio país que de un país extranjero, nosotros podríamos estar todavía sobre las armas en Nicaragua. Es probable que no teníamos derecho a esperar simpatía de los Ingleses, aun cuando esto estuviese determinado a costa del sacrificio del honor y los derechos de los oficiales Británicos; pero no necesito decirles que oficiales en el servicio Británico fomentaban las deserciones en nuestro ejército. Ellos solamente obedecían el dictado *de una autoridad superior. Pero cualquiera que haya sido la posición de esos oficiales, no podría sino pensar que, al menos que estuvieran regidos por una extraña connivencia, ellos no hubieran interferido con ciudadanos Americanos. Eso es imposible explicarlo excepto suponiendo que habían Americanos al lado de los Ingleses. Nuestros peores enemigos fueron Americanos. Oh!, que hubieran nacido en algún otro país! Es una vergüenza que al momento de su nacimiento ellos hayan respirado el mismo aire que Americanos honrados. No fue sino hasta en la última emergencia—la del infortunio y el peligro— que un Americano, llevando el nombre y los arreos de un oficial Americano, consumó lo que la intervención Inglesa había comenzado.*

"Estaba reservado al Capitán Davis convertirse en parte de una alianza de los Ingleses y los mestizos de Centro América para arrojar a su propia raza del Istmo

COLECCION CULTURAL BANCO DE AMERICA NICARAGUA, C.A.

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

fellow-citizens, we were forced to make terms, and to surrender to an officer of the American navy. Great was our indignation when we learned that the Americans had thus interfered with the American cause in Nicaragua. Why this action of Davis? Because he had received instructions from Washington. But why were these instructions given? It was because here was presented the real issue between the Marcy treaty as it was and the Americans in Nicaragua. Here was the starting source. The American Minister to England and the abolitionists at the North determined that Slavery should be excluded from a place over which Americans had no control."

He wound up, of course, by saying that he was going back right away to glory.

Nicaragüense. Expresó su determinación de capturar al Granada *y nos vimos obligados a ceder. Sí, conciudadanos, fuimos obligados a aceptar los términos y a rendirnos a un oficial de la Marina Americana. Grande fue nuestra indignación cuando supimos que los Americanos habían interferido contra la causa Americana en Nicaragua. Por qué esa acción de Davis? Porque había recibido instrucciones de Washington. Pero, por qué fueron dadas esas instrucciones? Fue porque aquí se presentaba el verdadero problema entre el tratado de Marcy, tal cual era, y los Americanos en Nicaragua. Aquí estaba el punto inicial. El Ministro Americano en Inglaterra y los abolicionistas en el Norte determinaron que la Esclavitud debería ser excluida de un lugar sobre el que los Americanos no tenían control."*

Terminó, por supuesto, diciendo que regresaría inmediatamente hacia la gloria.

COLECCION CULTURAL BANCO DE AMERICA NICARAGUA, C.A.

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

CENTRAL AMERICAN AFFAIRS

It is understood that the Administration, having received no definite proposal for a new treaty from Great Britain, decline renewing negotiations for the present—with a view to afford England an opportunity of withdrawing from the Mosquito protectorate and Bay Islands of her own free-will. Should she do this, the leading friends of the Administration say that there will be no difficulty in settling matters to the satisfaction of both nations. The President is said to have declared that he will not recognize any authority in Costa Rica to control the Nicaragua Transit Route.

ASUNTOS CENTROAMERICANOS

Es entendido que la Administración, no habiendo recibido propuestas definitivas de parte de Inglaterra para un nuevo tratado, declinó renovar las negociaciones por ahora, con el objeto de dar a Inglaterra una oportunidad de retirarse del protectorado de la Mosquitia y de las Islas de la Bahía, por su propia espontánea voluntad. Si ella hiciera esto, los principales amigos de la Administración dicen que no habrá dificultad en arreglar los asuntos a entera satisfacción de ambas naciones. Se dice que el Presidente ha declarado que no reconocerá ninguna autoridad de Costa Rica en el control de la ruta del Tránsito en Nicaragua.

GENERAL WALKER AT WASHINGTON

General Walker, of Nicaragua, has been to Washington, with some of his officers. He declares that his retreat from Nicaragua was a stroke of policy, and so, no doubt, it was, and a masterly stroke, in one way. He declines to resume his citizenship of the United States. On Saturday, 12th, he had an interview with the President, and complained of Captain Davis for saving his life and that of his men. The President promised to inquire into this terrible mistake of Captain Davis

EL GENERAL WALKER EN WASHINGTON

El General Walker, de Nicaragua, ha estado en Washington con algunos de sus oficiales. Ha declarado que su retirada de Nicaragua fue una jugada política, y como tal, sin duda, fue en cierto modo, una jugada maestra. Se ha negado a renovar su ciudadanía de los Estados Unidos. El sábado, 12, tuvo una entrevista con el Presidente, y se quejó del Capitán Davis por haberle salvado su vida y la de sus hombres. El Presidente prometió investigar ese terrible error del Capitán Davis.

MEXICO

Simultaneously with the news of the horrible murder, by Mexican troops, of Colonel Crabbe and his party in Sonora, we learn that the veteran Santa Anna is scheming to overthrow the present Government of Mexico, and offering, in an underhand way, a bribe of more millions of acres of land to this country to let him have his way. The opportunity is propitious; the clergy are ripe for open rebellion; the Indians are in open arms on the Pacific side; the *progressistas* are at sea; Comonfort himself it not very secure where he stands.

Nothing seems more improbable than a revolution a short while before it occurs. But we shall have gravely mistaken the temper of the people of California, and underrated the tempting influence of the Mexican mines, if the Crabbe expedition be the last of its kind. The massacre of the unfortunate men who composed that expedition has exasperated the Californians; they are men who forget not. And while Santa Anna is calculating to use this country, as he used it on the occasion of his last return from exile, would it not be a droll occurrence if he were used by the Californians to pull the chestnuts from the fire?

MEXICO

Simultáneamente con las noticias del horrible asesinato, por tropas Mexicanas, del Coronel Crabbe y su grupo en Sonora, sabemos que el veterano Santa Anna está planeando el derrocamiento del actual Gobierno de México, y ofreciendo, en una forma subrepticia, un soborno de más millones de acres de terrenos de ese país que le permita hacer de las suyas. La oportunidad es propicia; el clero está pronto para una abierta rebelión; los Indios están sobre las armas al lado del Pacífico; los progresistas *se han dado a la mar; Comonfort mismo no está muy seguro donde se encuentra.*

Nada parece más improbable que una revolución momentos antes de que ocurra. Pero habremos gravemente malentendido el temperamento de la gente de California, y habremos desestimado la tentadora influencia de las minas Mexicanas, si la expedición de Crabbe sea la última de su clase. La masacre de los infortunados hombres que componían esa expedición, ha exasperado a los Californianos; ellos son hombres que no olvidan. Y mientras Santa Anna está calculando hacer uso de este país, como lo hizo en ocasión de su último regreso del exilio, no sería una divertida ocurrencia si él fuera usado por los Californianos para sacar las castañas del fuego?

COLECCION CULTURAL BANCO DE AMERICA NICARAGUA, C.A.

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

CENTRAL AMERICAN AFFAIRS

The affairs of Central America, thrown into a new complication by the defeat of Walker, are no nearer a solution than they were twelve months ago. It is understood that Costa Rica sets up a claim to the Transit Route, founded as well upon ancient deeds as upon the recent conquest, and an agent of that State has been to Washington and this city, endeavoring to sell the Transit right. On the other hand, it is said that President Buchanan has distinctly declared that he will not recognize any right in Costa Rica to close or control that route. The other Central American States are said to be opposed to the action of Costa Rica, and there is a feeble rumor that General Walker may be recalled to fight their battles; but this is generally discredited. One thing only is certain; there are half a dozen holders of real or presumed transit rights, who are trying to sell them in this market.

It seems certain that the Cabinet have declined to reopen negotiations with England for the conclusion of a new treaty to take the place of the Dallas-Clarendon Convention. It is assumed that the subject will be handed over to Congress, to be dealt with definitely, in December next.

ASUNTOS CENTRO AMERICANOS

Los asuntos de Centro América, envueltos en una nueva complicación por la derrota de Walker, no están más cerca de solución de lo que estaban hace doce meses. Es entendido que Costa Rica ha presentado un reclamo por la Ruta del Tránsito, fundada tanto sobre documentos antiguos como sobre la reciente conquista, y un Agente de aquel Estado ha estado en Washington y en esta ciudad, tratando de vender el derecho de Tránsito. Por otra parte, se dice que el Presidente Buchanan ha declarado enfáticamente que no reconocerá derecho alguno a Costa Rica para cerrar o controlar esa ruta. Los otros Estados Centroamericanos se dice que están opuestos a la acción de Costa Rica, y hay un débil rumor de que el General Walker será llamado de nuevo para resolverles sus problemas; pero esto es generalmente desvirtuado. Una sola cosa es cierta; existe una media docena de tenedores de derechos de tránsito reales o imaginarios, que están tratando de venderlos en este mercado.

Parece cierto que el Gabinete ha declinado reabrir las negociaciones con Inglaterra para la conclusión de un nuevo tratado que ocupe el lugar de la Convención Dallas-Clarendon. Se presume que el tema será entregado al Congreso, para que lo resuelva definitivamente, en Diciembre próximo.

THE NEW GRANADA DISPUTE

Advices from New Granada state that the new administration entertain no doubt of a pacific solution of the controversy with the United States. It is understood that the negotiation will be conducted at Washington by Senor Herran. General Mosquera has proposed, in the New Granadian Senate, to station, permanently, one thousand New Granadian troops on the isthmus for the protection of life and property on the transit route. The proposition was opposed by the New Granadian Liberals. The feeling at Washington is favorable to a peaceful settlement of the dispute.

LA DISPUTA DE NUEVA GRANADA

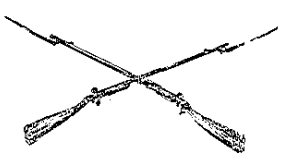
Noticias de Nueva Granada afirman que la nueva administración no tiene dudas en una solución pacífica de la controversia con los Estados Unidos. Es entendido que las negociaciones serán llevadas a cabo en Washington por el Señor Herrán. El General Mosquera ha propuesto al Senado Neogranadino, estacionar permanentemente mil soldados Neogranadinos en el Istmo para la protección de vidas y propiedades en la ruta del tránsito. La propuesta tuvo la oposición de los Liberales Neogranadinos. El sentimiento en Washington es favorable para un arreglo pacífico de la disputa.

INTERVENTION IN MEXICO

A story has been circulated during the week to the effect that Santa Anna is about to make a movement on Mexico in conjunction with Spain. It has created a lively sensation at Washington, and it is understood that Mr. Forsyth has been directed to renew the friendly assurances of the sympathy felt by the United States Government for the constitutional Government of Comonfort. Santa Anna is daily expected at Havana, where he will be the guest of Governor Concha. Should any step of the kind take place, an intervention by the United States would not be impossible.

INTERVENCION EN MEXICO

Una noticia ha circulado durante la semana al efecto de que el General Santa Anna está por realizar un movimiento sobre México en conjunción con España. Ha provocado una viva sensación en Washington, y es entendido que Mr. Forsyth ha sido dirigido a renovar las seguridades amistosas de la simpatía sentida por el Gobierno de los Estados Unidos por el Gobierno constitucional de Comonfort. Santa Anna es esperado a diario en la Habana, donde será huésped del Gobernador Concha. Si se diera un paso de esa naturaleza, una intervención por parte de los Estados Unidos no sería imposible.



COLECCION CULTURAL BANCO DE AMERICA NICARAGUA, C.A.

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

THE NICARAGUA TRANSIT

It is not yet known what disposal will be or has been made of the Nicaragua transit route. By the Cincinnati Platform the Federal Executive is bound to prevent every foreign power from closing that route; and it is understood that William Carey Jones, a son-in-law of Colonel Benton, has been dispatched to Nicaragua to examine and report upon the actual state of the facts, in order to enable the President to carry out the pledge. Our latest advices from thence state that the Costa Ricans propose to close the route altogether for some years. On the other hand, Commodore Vanderbilt and other parties are believed to have applied for the interference of Government to protect their grants; but it is said the President declines to meddle with any of them.

EL TRANSITO DE NICARAGUA

No se sabe todavía qué disposición se le dará o se le ha dado a la ruta del tránsito de Nicaragua. Según la Plataforma de Cincinnati el Ejecutivo Federal está obligado a impedir a toda potencia extranjera el cierre de esa ruta; y es entendido que William Carey Jones, yerno del Coronel Benton, ha sido despachado a Nicaragua para examinar e informar sobre el actual estado de cosas, con el objeto de facilitar al Presidente el cumplimiento de su promesa. Nuestras últimas noticias de allí informan que los Costarricenses se proponen cerrar la ruta totalmente por algunos años. Por otra parte, el Comodoro Vanderbilt y otras personas se cree han solicitado la intervención del Gobierno para la protección de sus contratas; pero se dice que el Presidente rehusa mezclarse con ninguno de ellos.

THE RUMORED BRITISH INTERFERENCE IN NICARAGUA

Most people have noticed letters from certain filibusters accusing the English officers in Central America of defeating General Walker's projects, and of general hostility to Americans in that part of the world. On this head it may be well to place on record the testimony of Commodore Paulding, who, in an official report to the Secretary of the Navy, thus speaks of the British Naval Commander in Central America:

"I perform an agreeable duty in speaking of Captain Erskine, of H. B. M. ship *Orion*, who for a long time has been the senior officer on the coast of Central America.

"He was at San Juan del Norte when Lockridge's men retreated to that place, and the duties devolving on him were in a-great degree embarrassing.

"It became necessary not only to give protection to our misguided countrymen, but to reconcile in some manner the interests of contending parties belonging to the United States and Costa Rica, blended in a manner not always to be comprehended nor disposed of by an ordinary standard.

"Captain Erskine has with much courtesy and kindness explained to me the course that was pursued by him, and which seems to have given satisfaction to all parties concerned. Subsequently, guided by the dictates of humanity, he sent Lockridge's men to Aspinwall in the *Tartar* and *Cossack*, and it is known to the Department that those in the first-named ship were conveyed under his orders to New Orleans.

"On the arrival of the *Tartar* at Aspinwall from New Orleans, he again offered the services of that ship to bring any men I might wish to send from San Juan.

"With suitable acknowledgments I declined the offer, having a few days previously dispatched the *Cyane* on this service, under the orders of the Department.

LA RUMORADA INTERVENCION BRITANICA EN NICARAGUA

La mayoría del público se ha dado cuenta de cartas de ciertos filibusteros acusando a los oficiales Ingleses en Centro América de derrotar los proyectos del General Walker y de una hostilidad general hacia los Americanos en esa parte del mundo. A este respecto conviene anotar el testimonio del Comodoro Paulding, quien, en un informe oficial al Secretario de la Marina, se expresa así del Comandante Naval Británico en Centro América:

"Cumplo un agradable deber al hablar del Capitán Erskine, del vapor de S.M.B. Orion, *quien por mucho tiempo ha sido el oficial de mayor graduación en las costas de Centro América.*

"El estaba en San Juan del Norte cuando los hombres de Lockridge se retiraron a ese lugar, y las obligaciones que recayeron sobre él, fueron en alto grado embarazosas.

"Se hizo necesario no sólo darles protección a nuestros descarriados conciudadanos, sino reconciliar en cierto modo los intereses de las partes en discordia pertenecientes a los Estados Unidos y a Costa Rica, mezclados en una forma no siempre comprensible ni fácil de arreglar según las normas corrientes.

"El Capitán Erskine con mucha cortesía y bondad me explicó el curso que fue seguido por él, y el que parece haber satisfecho a todas las partes concernientes. Posteriormente, guiado por los dictados de humanidad, envió a los hombres de Lockridge a Aspinwall en el Tartar *y el* Cossack, *y es sabido por el Departamento, que aquellos que iban en el primer vapor nombrado, fueron llevados a Nueva Orleans bajo sus órdenes.*

"A la llegada del Tartar *a Aspinwall procedente de Nueva Orleans, de nuevo ofreció los servicios de ese vapor para llevar a cuantos hombres yo deseara enviar desde San Juan.*

"Con adecuados reconocimientos, decliné la oferta, habiendo pocos días antes despachado al Cyane *en ese servicio, cumpliendo órdenes del Departamento.*

COLECCION CULTURAL BANCO DE AMERICA NICARAGUA, C.A.

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

"The official and personal intercourse I have had with Captain Erskine has been such as to justify an appreciation of his honorable character, corresponding with his just and humane course of proceeding in discharging his onerous and painful duties at San Juan del Norte; and I would respectfully present to the Department, whether duties so well and faithfully performed by a foreign officer, under circumstances of so much difficulty, may not claim our acknowledgment.

"It has been ascribed to Captain Erskine by the public prints and otherwise, that he had an agency in the capture of the steamers on Lake Nicaragua, and other proceedings on the river. This Captain Erskine has heard, and has assured me, upon his honor, is totally untrue."

"El trato oficial y personal que he tenido con el Capitán Erskine ha sido tal como para justificar una apreciación de su conducta honorable, correspondiente con su justo y humano curso de procedimiento en cumplir sus difíciles y penosas tareas en San Juan del Norte; y yo, respetuosamente pongo en consideración del Departamento, si deberes tan bien y fielmente cumplidos por un oficial extranjero, bajo tan difíciles circunstancias, no reclamen nuestro reconocimiento.

"Le ha sido achacado al Capitán Erskine, en los periódicos y en otras formas, que él tuvo ingerencia en la captura de los vapores en el Lago de Nicaragua, y en otros sucesos que ocurrieron en el río. Esto el Capitán Erskine lo ha oído, y me ha asegurado, bajo palabra de honor, que es totalmente falso."

MORE NICARAGUAN FILIBUSTERISM

Washington was startled one day last week by a telegraphic dispatch announcing that President Rivas had invited Walker to return to aid him in putting down the dissensions which have broken out in Nicaragua since the Americans left; and that Walker accordingly summoned all his officers to meet him at New Orleans to recruit for the service. Whatever communications may have passed between Walker and his friends in Nicaragua, it seems that the embarrassments of that country are not nearly ended. None of the transit projects which have latterly been set on foot are believed to be favorably viewed by the Government; and the design of Costa Rica to extinguish the nationality of Nicaragua has been positively condemned.

MAS FILIBUSTERISMO NICARAGUENSE

Washington fue sorprendido un día de la semana pasada, por un despacho telegráfico anunciando que el Presidente Rivas había invitado a Walker a regresar para ayudarle a deponer las disensiones que han surgido en Nicaragua desde que los Americanos salieron; y que de conformidad, Walker había citado a todos sus oficiales a juntársele en Nueva Orleans para reclutar para el servicio. Cualesquiera que sean las comunicaciones habidas entre Walker y sus amigos en Nicaragua, parece que las dificultades de ese país no están terminadas. No se cree que el gobierno vea favorablemente ninguno de los proyectos de tránsito que últimamente se han preparado; y los designios de Costa Rica de extinguir la nacionalidad de Nicaragua han sido, positivamente, condenados.

COLECCION CULTURAL BANCO DE AMERICA NICARAGUA, C.A.

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

GENERAL WALKER BLUSHING

The following letter from General Walker appears in the National *Intelligencer:*

"Gentlemen.—I have just seen a letter addressed to you by General Wool, from Troy, New York, on the 16th of this month.

"Respect for the General's position requires me to notice some of the statements of this letter, though pity for an old public servant, whose memory age and disease have impaired, might urge me to pass it unnoticed.

"I must, however, do General Wool the justice to say that I am very unwilling to impute to him the authorship of a letter characterized by so much want of fairness and frankness. A politician, and not a soldier, must have indited sentences which, while apparently accurate, are really suggestive ot untruth.

"I beg leave to say to you that one afternoon, as General Wool was leaving San Francisco for Benicia—when he was on the wharf, and about going aboard the steamer—I distinctly stated to him the nature of my grant from Castillon, and he as distinctly wished me all success in my enterprise.

"As for what the General says about 'filibustering schemes' and the formation of 'an independent slave confederacy,' I blush that such phrases have been published over the signature of a Major General in the army of the United States—I remain your obedient servant,

Wm. Walker

"Montgomery, Alabama, *July* 29, 1857.

EL GENERAL WALKER SONROJANDOSE

La siguiente carta del General Walker aparece en el National Intelligencer:

"Caballeros: — Acabo de ver una carta dirigida a ustedes por el General Wool, desde Troy, Nueva York, el 16 de este mes.

"El respeto por la posición del General me exige notar algunas de las afirmaciones de esa carta, aunque la lástima que siento por un viejo servidor público,—cuya memoria, la edad y enfermedades pueden haber deterioradó—pudiera inclinarme a dejarlas pasar inadvertidas.

"Debo, sin embargo, hacer justicia al General Wool al decir que estoy muy lejos de imputarle la paternidad de una carta caracterizada por tanta falta de equidad y franqueza. Un político, y no un soldado, debe haber dictado frases que, aunque aparentan exactitud, sugieren realmente falta de verdad.

"Les ruego me permitan decirles que una tarde, cuando el General Wool salía de San Francisco para Benicia —cuando él estaba en el muelle, pronto a abordar el vapor—claramente le informé la naturaleza de mi contrata con Castellón, y él, claramente, me deseó todo éxito en mi empresa.

"En cuanto a lo que el General dice acerca de "planes filibusteros" y la creación de "una confederación esclavista independiente," me sonroja que tales frases hayan sido publicadas sobre la firma de un Mayor General en el Ejército de los Estados Unidos. Quedo de ustedes obsecuente servidor,

Wm. Walker."

"Montgomery, Alabama, 29 de Julio de 1857."

August 22, 1857

FILIBUSTER PROSPECTS IN NICARAGUA

It is reported that General Henningsen and General Walker have met at Savannah; and it is privately understood that a new Filibuster enterprise against Nicaragua is on foot.

In an early number of this journal, when the issue of Walker's first invasion was uncertain, we pointed to the injury which would flow—to the mercantile world—from his final overthrow and the relapse of Nicaragua into barbarism. We should like the *Tribune* for instance, which has been a consistent and an able opponent of Walker, to demonstrate that the closing of the transit route which ensued upon the decline of his power in that State has been compensated by some corresponding advantage to commerce or civilization.

22 de Agosto de 1857

PERSPECTIVAS FILIBUSTERAS EN NICARAGUA

Se informa que el General Henningsen y el General Walker se han reunido en Savannah, y se cree privadamente que una nueva empresa filibustera contra Nicaragua está en pie.

En un número anterior de este periódico, cuando el resultado de la primera invasión de Walker era incierto, señalamos el daño que seguiría—al mundo mercantil— a su final derrocamiento y la recaída de Nicaragua a la barbarie. Nos gustaría que la Tribune, *por ejemplo, que ha sido consistente y hábil opositora de Walker, demostrara que el cierre de la ruta del tránsito que siguió a la pérdida de su poder en aquel Estado, ha sido compensado con alguna ventaja correspondiente al comercio o la civilización.*

COLECCION CULTURAL BANCO DE AMERICA NICARAGUA, C.A.

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

The latest news is that the Government of Costa Rica has awarded the route by the San Juan (to which it has about as much right as the State of Iowa) to certain speculators; having thrown Commodore Vanderbilt overboard when his money was no longer needed.

La última noticia es de que el Gobierno de Costa Rica ha concedido la ruta por el San Juan (a la que tiene tanto derecho como el Estado de Iowa) a ciertos especuladores; habiendo tirado sobre la borda al Comodoro Vanderbilt, cuando ya no necesitaba de su dinero.

The Central American powers are all of them wholly unfit to have charge of a right of way so important to commerce and civilization as the isthmus connecting the two American continents. And should General Walker be invited to return to Nicaragua by any considerable portion of its people—should he be wise and fortunate enough to blend his interests with those of the American Company which ruined him—we do not think that his second inauguration as President of that State would be any serious matter of regret.

Las potencias Centro Americanas son todas totalmente incapaces de tener a su cargo un derecho de vía tan importante para el comercio y la civilización, como es el Istmo que conecta los dos continentes Americanos. Y si el General Walker fuera invitado a volver a Nicaragua por una considerable porción de su pueblo; si fuera lo suficientemente afortunado y sabio para armonizar sus intereses con los de la Compañía Americana que lo arruinó, no creemos que su segunda instalación como Presidente de aquel Estado, fuera algún motivo serio de pesar.

September 5, 1857

5 de Septiembre de 1857

THE NICARAGUA TRANSIT ROUTE

LA RUTA DEL TRANSITO NICARAGUENSE

It is reported that two persons, named Jerez and Martinez, claiming to be Dictators of Nicaragua, have granted the transit route to one Don Francisco Panago, who is in this country, and is supposed to be anxious to dispose of it. The other reported grantees are still in the field; but what their prospects are, or how the route is to be opened to commerce and civilization, it is very difficult to state.

Se informa que dos personas, apellidados Jerez y Martínez, afirmando ser Dictadores de Nicaragua, han concedido la ruta del tránsito a un Don Francisco Panago, quien está en este país, y quien se supone estar ansioso de deshacerse de ella. Los otros concesionarios señalados están aún en el terreno; pero cuáles sean sus perspectivas, o cómo la ruta ha de abrirse al comercio y la civilización, es muy difícil afirmar.

October 17, 1857

17 de Octubre de 1857

RECOGNITION OF THE NEW GOVERNMENT OF NICARAGUA

RECONOCIMIENTO DEL NUEVO GOBIERNO DE NICARAGUA

Senor Yrissari is pressing the Administraton to recognize him as Minister from Nicaragua, representing the new Provisional Government. It is expected that Mr. Buchanan will do so. The mission of Carey Jones appears to have been a failure, and no information has been derived from him which the Government did not know before.

El Señor Irisarri está presionando a la Administración para que lo reconozca como Ministro de Nicaragua, representando al nuevo Gobierno Provisional. Se espera que Mr. Buchanan lo hará. La misión de Carey Jones parece haber sido un fracaso, y no hay información que haya venido de él que el Gobierno no la tuviera de antemano.

PROSPECTS OF GENERAL WILLIAM WALKER

PERSPECTIVAS DEL GENERAL WALKER

It is stated that several hundred recruits are ready to sail under Walker on a new filibustering expedition against Nicaragua. The Cabinet are opposed to any such illegal proceedings, and General Cass has addressed

Se afirma que varios centenares de reclutas están listos para zarpar bajo Walker en una nueva expedición filibustera contra Nicaragua. El Gabinete está opuesto a tales procedimientos ilegales, y el General Cass ha

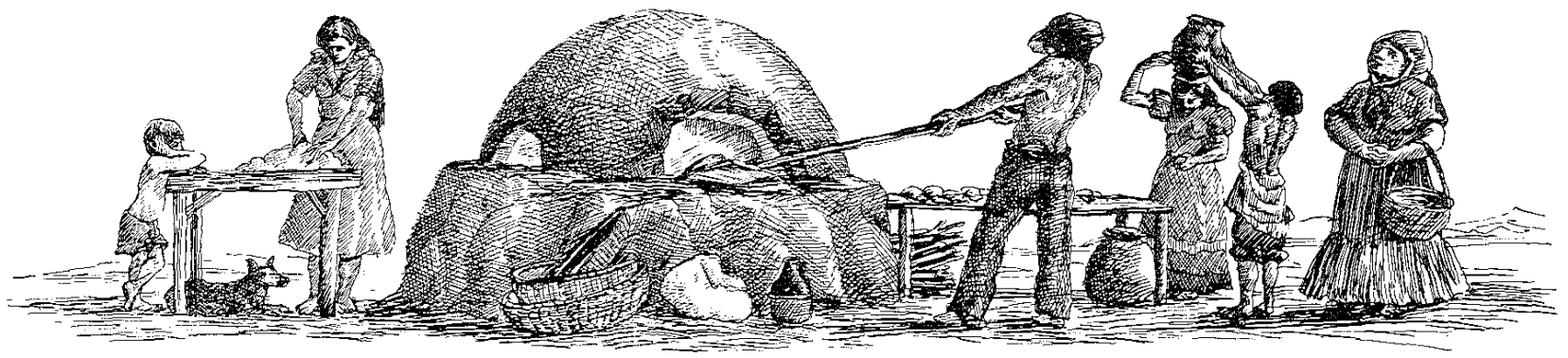
COLECCION CULTURAL BANCO DE AMERICA NICARAGUA, C.A.
Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

a letter to the United States Marshals and District Attorneys, containing the following passage:

"I am directed by the President to call your attention to the subject, and to urge you to use all due diligence, and to avail yourself of all legitimate means at your command to enforce these and all other provisions of the said act of 20th of April, 1818, against those who may be found to be engaged in setting on foot or preparing military expeditions against the territories of Mexico, Costa Rica, and Nicaragua, so manifestly prejudicial to the national character, and so injurious to the national interest. And you are also hereby instructed promptly to communicate to this Department the earliest information you may receive relative to such expeditions."

dirigido una carta a los Alguaciles y Fiscales Federales, que contiene el siguiente párrafo:

"Tengo instrucciones del Presidente para llamar su atención al tema, y para urgirles usar toda la debida diligencia y para hacer uso de todos los medios legítimos a su disposición para poner en vigor estas y todas las otras estipulaciones de dicha ley del 20 de Abril de 1818, contra aquellos que puedan encontrarse empeñados en poner en pie o preparar expediciones militares contra los territorios de México, Costa Rica y Nicaragua, tan manifiestamente perjudiciales al carácter nacional, y tan dañinas al interés nacional. Por la presente se les instruye también a comunicar prontamente a este Departamento la primera información que ustedes puedan obtener relativa a tales expediciones".

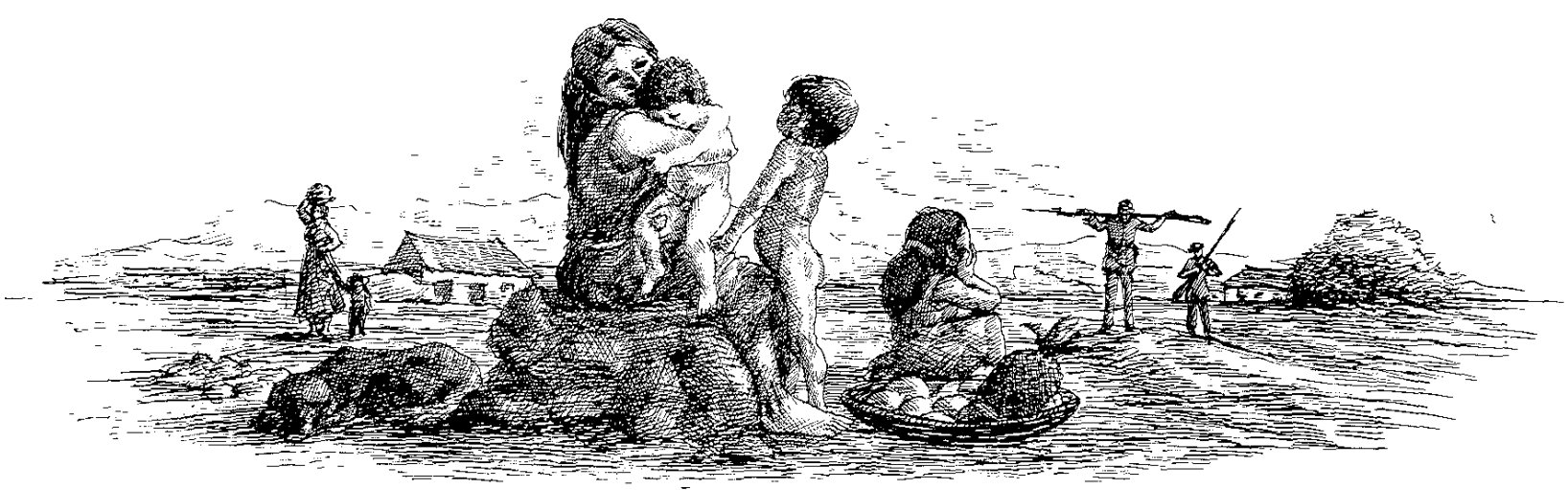


THE DARIEN CANAL SURVEY

The Navy Department has received an official communication from Commodore Paulding relative to his reconnaissance of the Isthmus between Aspinwall and Panama, to ascertain the practicability of constructing the interoceanic canal. He and his scientific party took the route by which the railroad passes, as in every respect most desirable for this purpose. He reports that the Isthmus itself seems to present no serious obstacle for the construction of a canal, but that there would be great difficulty in procuring laborers for the successful accomplishment of the work. The distance from ocean to ocean, according to Engineer Totten's estimate, along the proposed line of route for the canal, is forty-five and three fourths miles. It is calculated that the cost of the canal, including harbor improvements at both ends, will not exceed eighty millions of dollars.

EL ESTUDIO DEL CANAL DE DARIEN

El Departamento de Marina ha recibido una comunicación oficial del Comodoro Paulding respecto a su reconocimiento del Istmo entre Aspinwall y Panamá, para cerciorarse de la factibilidad de construcción de un canal interoceánico. El y su grupo científico tomaron la ruta por la que pasa el ferrocarril, como la más deseable en todo sentido para ese propósito. El informa que el Istmo en sí no presenta obstáculos serios para la construcción de un canal, pero que habría mucha dificultad en conseguir trabajadores para una exitosa realización de la obra. La distancia de océano a océano, según el estimado del Ingeniero Totten, a lo largo de la propuesta línea del canal, es de cuarenta y cinco y tres cuartos de millas. Se calcula que el costo del canal, incluyendo mejoras de puertos a ambos extremos, no excederá los ochenta millones de dólares.



COLECCION CULTURAL BANCO DE AMERICA NICARAGUA, C.A.

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

NICARAGUAN AFFAIRS

It is announced, with some flourish, that the Walker expedition for the reconquest of Nicaragua, which has been delayed by the financial pressure, will start about the 1st November. Its destination will be Costa Rica. The force secured, which is said to amount to 2000 men, is deemed sufficient to capture San José, the capital of that State; in which town the conqueror expects to dictate terms of peace to the vanquished. From Nicaragua we hear that the Government has decreed the immediate expulsion from the country of every citizen of the United States, and that nearly all have left, at great sacrifice of property in many instances. While the Nicaraguan Government thus paves the way for more filibustering enterprises, the British Government is understood to have declared its willingness to acquiesce in any arrangement this country may make for the pacification of Central America and the reopening of the Transit Route. It need hardly be added that Señor Irissari, the Minister from Nicaragua, has not been recognized by Mr. Buchanan.

ASUNTOS NICARAGUENSES

Se anuncia, con algún floreo, que la expedición de Walker para la reconquista de Nicaragua, que ha sido atrasada por presiones financieras, saldrá como el 1 de Noviembre. Su destino será Costa Rica. La fuerza asegurada, que se dice asciende a 2,000 hombres, se considera suficiente para capturar San José, la capital del Estado, en cuya ciudad el conquistador espera dictar los términos de paz al vencido. De Nicaragua sabemos que el Gobierno ha decretado la inmediata expulsión del país de todo ciudadano de los Estados Unidos, y que casi todos han salido, con gran sacrificio de sus haberes en muchos casos. Mientras el Gobierno Nicaragüense abre así el camino para más empresas filibusteras, se entiende que el Gobierno Británico ha declarado su buena voluntad para aceptar cualquier arreglo que este país pueda hacer para la pacificación de Centro América y la reapertura de la ruta del Tránsito. Apenas si es necesario añadir que el Señor Irisarri, el Ministro de Nicaragua, no ha sido reconocido por Mr. Buchanan.

November 21, 1857

DEPARTURE OF GENERAL WALKER FOR NICARAGUA

General Walker, the renowned filibuster, left New Orleans on Wednesday in the Mobile packet. At the Balize, or somewhere in the neighborhood, he was transferred to the steamer *Fashion*, and is now on the way to the field of his former exploits. He is accompanied by about four hundred men, and has provisions for three or four months and abundance of war *materiel*. The steamer *Fashion* was formerly a government vessel and employed as a transport. She was recently advertised for sale by the Unites States Marshal at New Orleans. He had been arrested and gave bail on the day of his departure. It is understood that the Government has ordered the revenue cutters to give chase to the *Fashion*. Walker's destination is supposed to be Blewfields.

21 de Noviembre de 1857

SALIDA DEL GENERAL WALKER PARA NICARAGUA

El General Walker, el renombrado filibustero, salió de Nueva Orleans el Miércoles en el paquebote de Mobile. Cerca del faro transbordó el vapor Fashion, *y ahora va de camino al campo de sus anteriores hazañas. Va acompañado de cuatrocientos hombres, y lleva provisiones para tres o cuatro meses y abundante material de guerra. El vapor* Fashion *era, antiguamente, una embarcación del gobierno, y se usaba para transporte. Recientemente fue puesto a la venta por el Alguacil Federal de Nueva Orleans. Walker había sido arrestado y rindió fianza el día de su partida. Es entendido que el Gobierno ha ordenado a los guardacostas aduaneros perseguir al* Fashion. *Se supone que el destino de Walker sea Bluefields.*

November 28, 1857

NEW TREATY WITH NICARAGUA

The Minister from Nicaragua, Señor Yrissari, was presented to the President on the 17th, and the usual gracious speeches were made on both sides. A treaty with Nicaragua was subsequently concluded. The text of the treaty has not transpired; but it is understood that it guarantees the Transit line, which is to be open to all nations, under the joint protection of the United States and the Central American States; and the maintenance of the ports at the termini of the line as free ports. All sorts of rumors are afloat as to the effect of this treaty on the various transit companies; but nothing is positively known on the subject. It is said that General Lamar, of Texas, will be sent to Nicaragua as United States Minister.

28 de Noviembre de 1857

NUEVO TRATADO CON NICARAGUA

El Ministro de Nicaragua, Señor Irisarri, fue presentado al Presidente el 17 y los discursos corteses corrientes fueron pronunciados por ambas partes. Un tratado con Nicaragua fue, posteriormente, concluido. El texto del tratado no se ha revelado; pero es entendido que garantiza la línea del Tránsito, la que se ha de abrir a todas las naciones, bajo la protección conjunta de los Estados Unidos y los Estados Centroamericanos; y el mantenimiento de los puertos en las terminales de la línea como puertos libres. Toda clase de rumores circulan en cuanto al efecto que tendrá este tratado sobre las diversas compañías del tránsito; pero nada positivo se sabe sobre el tema. Se dice que el General Lamar, de Texas, será enviado a Nicaragua como Ministro de los Estados Unidos.

COLECCION CULTURAL BANCO DE AMERICA NICARAGUA, C.A.

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

NICARAGUA
LANDING OF GENERAL WALKER

General Walker, who, it will be recollected, took his departure from Mobile Bay on the 13th ult., in the steamship *Fashion*, landed at Punta Arenas, in Nicaragua, on the 25th November, with one hundred and fifty men. Not the slightest attempt was made to prevent the landing, and in fact the purpose of the expedition appeared to have not even been guessed. The United States sloop-of-war *Saratoga* was lying in the harbor, and the *Fashion* passed under her stern at full speed, with only ten men on deck. The whole party were landed at Scott's wharf. General Walker had, it seems, sent fifty men up the river by other entrances, before making his appearance at Punta Arenas. After landing the expedition the *Fashion* took her departure for Aspinwall, where, at the departure of the *Star of the West*, she was taking coal on board. Commodore Paulding, of the United States frigate *Wabash*, attempted to seize her at Aspinwall, but, on examining her papers, found them correct, and consequently could take no further steps against her. The British and American naval forces had sailed from Aspinwall for San Juan, and would very probably take part in the scenes in that vecinity, or at least prevent the landing of any more filibusters.

NICARAGUA
DESEMBARCO DEL GENERAL WALKER

El General Walker, quien, se recordará partió de la Bahía de Mobile el 13 del mes pasado, en el vapor Fashion, *desembarcó en Punta Arenas, en Nicaragua, el 25 de Noviembre, con ciento cincuenta hombres. No se hizo el menor intento para impedir su desembarco, y en realidad, el propósito de la expedición parece que ni siquiera se barruntó. La balandra de guerra de los Estados Unidos* Saratoga *estaba en el puerto, y el* Fashion *pasó a toda velocidad bajo su popa, con sólo diez hombres sobre el puente. Todo el grupo fue desembarcado en el muelle de Scott. Parece que el General Walker había enviado cincuenta hombres río arriba por otros sitios, antes de hacer su aparición en Punta Arenas. Después de desembarcar a los expedicionarios, el* Fashion *partió para Aspinwall, donde, a la salida del* Star of the West, *estaba cargando carbón a bordo. El Comodoro Paulding, de la fragata de los Estados Unidos* Wabash, *intentó capturarlo en Aspinwall, pero, al examinar sus papeles, los encontró en orden, y consecuentemente, no dió más pasos contra él. Las fuerzas navales Británicas y Americanas han zarpado de Aspinwall para San Juan, y muy probablemente tomarán parte en los sucesos de esa vecindad, o al menos impedirán el desembarco de más filibusteros.*

COLECCION CULTURAL BANCO DE AMERICA NICARAGUA, C.A.

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

January 2, 1858

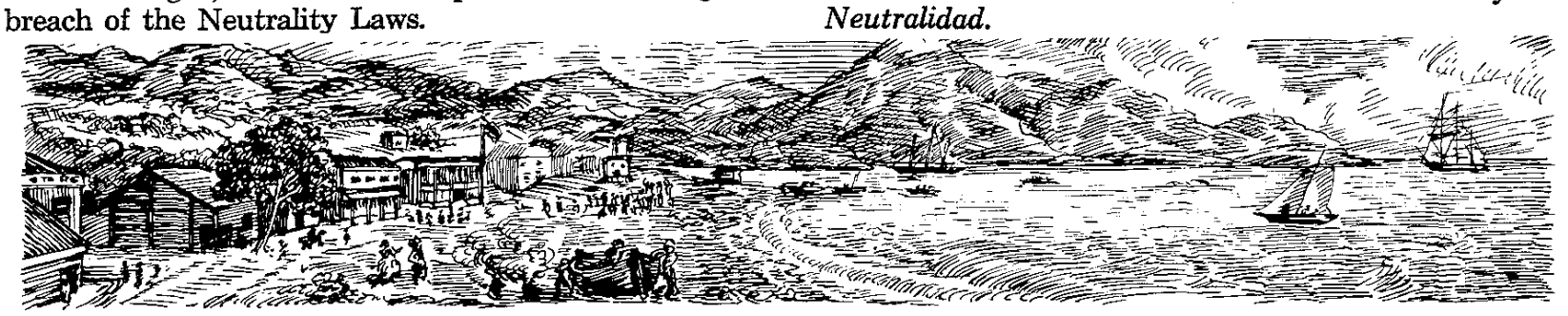
CAPTURE OF GENERAL WILLIAM WALKER

On the 8th ultimo, while General William Walker was still on Punta Arenas, Nicaragua, Commodore Paulding of the *Wabash*, sent a force ashore and took him and all his men prisoners. Walker surrendered without staging a blow; the force sent to apprehend him being so large as to leave no room for successful resistance. The officers and men of his force are coming home in the United States ship *Saratoga*. Walker returned in the *Northern Light*, a United States prisoner on a charge of breach of the Neutrality Laws.

2 de Enero de 1858

CAPTURA DEL GENERAL WILLIAM WALKER

El 8 del mes pasado, mientras el General William Walker estaba aún en Punta Arenas, Nicaragua, el Comodoro Paulding, del Wabash, *envió una fuerza a tierra y lo hizo prisionero a él y a sus hombres. Walker se rindió sin descargar un golpe; siendo la fuerza enviada a prenderlo demasiado grande para darle ocasión de resistir con éxito. Los oficiales y los soldados de sus fuerzas vienen a casa en el vapor de los Estados Unidos* Saratoga. *Walker regresó en el* Northern Light, *prisionero de los Estados Unidos acusado de violar las Leyes de Neutralidad.*



January 9, 1858

THE ARREST OF GENERAL WILLIAM WALKER

In our last week's paper we announced that General William Walker had returned home under arrest, having been taken prisoner on Punta Arenas, Nicaragua, by Commodore Paulding of the United States Navy. The General remained here one day, then delivered himself up, according to his parole, to Marshal Rynders; with whom and his counsel, Mr. Meagher, he proceeded to Washington. On arrival there he waited upon General Cass to surrender himself as a prisoner of state. The Secretary received his visitors with marked civility, and on their explaining the object of their visit, observed:

"The executive Department of the Government does not recognize General Walker as a prisoner. It has no directions to give concerning him. It is only through the action of the Judiciary that he can be lawfully held in custody to answer any charges that may be made against him. This," said the Secretary, "is all that I have to say upon the subject."

General Walker was accordingly set at liberty, and has not since been molested. Rumors are afloat that he will proceed to New Orleans to stand his trial there on a charge of breaking the neutrality laws.

Meanwhile, the news of his arrest has created the greatest excitement in every part of the country, and especially in the South. Meetings have been held at New Orleans and Mobile to denounce the conduct of Commodore Paulding, and to offer aid to Walker. Several members of the House of Representatives are reported to have threatened strenuous action against the Commodore and against the Administration; among these Humphrey Marshall of Kentucky has been frequently mentioned. It was understood at first that the President would disavow the action of Commodore Paulding; it is now believed that he will send the papers to Congress this week, with a message regretting that Walker should have been arrested on Nicaraguan soil, but upholding, on general grounds, the course pursued by the commander of the *Saratoga*.

General Walker is at Washington, surrounded by Southern admirers. General Lamar, Minister to Nicaragua, was to sail on 5th. The remnant of Walker's army have arrived at Norfolk. Captain Engle, who came home with Walker, will leave for Aspinwall on 20th.

9 de Enero de 1858

EL ARRESTO DEL GENERAL WILLIAM WALKER

En nuestro número de la semana pasada, informamos que el General William Walker había regresado a casa bajo arresto, habiendo sido hecho prisionero en Punta Arenas, Nicaragua, por el Comodoro Paulding, de la Marina de los Estados Unidos. El General permaneció aquí un día, luego se entregó de acuerdo a su palabra, al Alguacil Rynders, con quien y su asesor, Mr. Meagher, se dirigió a Washington. A su llegada allí, visitó al General Cass para rendirse como prisionero del Estado. El Secretario recibió a sus visitantes con señalada cortesía y al explicarle el objeto de su visita, observó:

"El Departamento Ejecutivo del Gobierno no reconoce al General Walker como prisionero. No tiene directivas que dar acerca de él. Es solamente por medio del Departamento de Justicia que él puede estar bajo arresto para responder por los cargos que puedan presentarse contra él. Esto, dijo el Secretario, "es todo lo que tengo que decir sobre el particular."

El General Walker, de conformidad, fue puesto en libertad, y desde entonces no ha sido molestado. Circulan rumores que se irá a Nueva Orleans para ser juzgado allí acusado de violar las leyes de neutralidad.

Mientras tanto, la noticia de su arresto ha provocado la mayor excitación en todas partes del país, y especialmente en el Sur. Se han sostenido reuniones en Nueva Orleans y en Mobile para denunciar la conducta del Comodoro Paulding y ofrecerle ayuda a Walker. Se dice que varios miembros de la Cámara de Diputados han amenazado con tomar acciones drásticas contra el Comodoro y contra la Administración; entre ellos se menciona con frecuencia a Humphrey Marshall, de Kentucky. Se creyó al principio que el Presidente desaprobaría la acción del Comodoro Paulding; ahora se cree que enviará los documentos al Congreso esta semana, con un mensaje lamentando que Walker haya sido arrestado en territorio Nicaragüense, pero apoyando, en términos generales, el curso seguido por el Comandante del Saratoga.

El General Walker está en Washington, rodeado de admiradores Sureños. El General Lamar, Ministro en Nicaragua, va a salir el 5. El resto del ejército de Walker ha arribado a Norfolk. El Capitán Engle, quien regresó con Walker, saldrá para Aspinwall el 20.

COLECCION CULTURAL BANCO DE AMERICA NICARAGUA, C.A.

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

COMMODORE PAULDING'S LETTER TO WALKER

The correspondence between Walker and the United States officers, previous to his arrest, has been published. The following is an extract from Commodore Paulding's letter to Walker:

"Your letters surprised me with their tone of audacity and falsification of facts. Your rude discourtesy in speaking of Captain Chatard, of the *Saratoga*, I pass without comment. The mistake he made was, in not driving you from Punta Arenas when you landed there in defiance of his guns. In occupying the Point Arenas, and assuming it to be the head-quarters of the Army of Nicaragua, and you its Commander-in-Chief, you and your associates, being lawless adventurers, deceive no one by their absurdity. Lieutenant Cilly, of the *Saratoga*, informs me that he was in uniform, and you say he was in plain clothes, when you threatened to shoot him. While you use such threats, it may be of some importance for you to know that if any person belonging to my command shall receive injury from your lawless violence, the penalty to you shall be a tribute to humanity. Now, Sir, you and your fellows are here in violation of the laws of the United States, and greatly to its dishonor, making war upon a people with whom we are at peace; and, for the sake of humanity, public and private justice, as well as what is due to the honor and integrity of the Government of the United States, I command you and the people associated here with you, to surrender your arms without delay, and embark in such vessels as I may provide for that purpose."

CARTA DEL COMODORO PAULDING A WALKER

La correspondencia entre Walker y los oficiales de los Estados Unidos, previa a su arresto, ha sido publicada. Lo siguiente es un extracto de la carta del Comodoro Paulding a Walker:

"Sus cartas me han sorprendido por su tono de audacia y tergiversación de los hechos. Su ruda descortesía al hablar del Capitán Chatard, del Saratoga, *la paso sin comentario. El error que él cometió fué el de no haberlo sacado de Punta Arenas cuando usted desembarcó en desafío de sus cañones. El ocupar Punta Arenas, y asumir que era el cuartel general del ejército de Nicaragua, y usted su Comandante en Jefe, siendo usted y sus asociados aventureros sin ley, no engañó a nadie por su irracionalidad. El Teniente Cilly, del* Saratoga, *me informa que él estaba vestido de uniforme, y usted dice que estaba vestido de civil, cuando usted lo amenazó con tirarlo. Mientras usted use tales amenazas, puede que sea importante para usted saber que si alguna persona perteneciente a mi comando recibiera daño de su violencia ilegal, la pena que le correspondería a usted sería un tributo a la humanidad. Ahora bien, señor, usted y sus compañeros están aquí en violación de las leyes de los Estados Unidos, y para su gran deshonra, llevando la guerra a un pueblo con el que estamos en paz; y por el bien de la humanidad, la justicia pública y privada, así como por el honor y la integridad debidos al Gobierno de los Estados Unidos, ordeno a usted y a las gentes asociadas aquí con usted, a entregar sus armas sin dilación, y a embarcarse en tales naves como las que pueda proveer para ese fin."*

COMMODORE PAULDING TO THE GOVERNMENT

The following is an extract from Commodore Paulding's dispatch to the Secretary of the Navy, giving the reasons why he arrested Walker:

"I could not regard General Walker and his followers in any other light than as outlaws who had escaped from the vigilance of the officers of the Government, and left our shores for the purpose of rapine and murder, and I saw no other way to vindicate the law and redeem the honor of our country than by disarming and sending them home. In doing so I am sensible of the responsibility I have incurred, and condifently look to the Government for my justification.

"Regarded in its true light, the case appears to me a clear one, and the points few and strong. Walker came to Point Arenas from the United States, having, in violation of law, set on foot a military organization to make war upon a people with whom we are at peace. He landed there with armed men and munitions of war, in defiance of the guns of a ship-of-war placed there to prevent his landing. With nothing to show that he acted by authority, he formed a camp and hoisted the Nicaraguan flag, called it the 'Head-quarters of the Army in Nicaragua;' and signed himself the Commander-in-Chief. With this pretension, he claimed the right of a lawful government over all persons and things within sight of his flag. Without right or authority he landed fifty men

EL COMODORO PAULDING AL GOBIERNO

Lo siguiente es un extracto del despacho del Comodoro Paulding al Secretario de la Marina, dando las razones del por qué arrestó a Walker:

"Yo no podía considerar al General Walker y sus seguidores, bajo otra luz que la de facinerosos que habían escapado la vigilancia de los funcionarios del Gobierno, y abandonado nuestras costas con propósitos de rapiña y asesinato, y no vi otro medio de vindicar las leyes y redimir el honor de nuestra patria, que el de desarmarlos y enviarlos a casa. Al actuar así, percibo la responsabilidad en que he incurrido, y confiadamente apelo al Gobierno para mi justificación.

"Considerado en su verdadera luz, el caso, para mí, aparece claro, y los puntos pocos y firmes. Walker llegó a Punta Arenas procedente de los Estados Unidos, habiendo, en violación de la ley, preparado una organización militar para hacer la guerra a un pueblo con el que estamos en paz. Desembarcó allí con hombres armados y municiones de guerra, desafiando los cañones del buque de guerra colocado allí para impedir su desembarco. Con nada para demostrar que actuaba con alguna autoridad, organizó un campamento e izó la bandera de Nicaragua, lo llamó el "Cuartel General del Ejército de Nicaragua" y firmaba como su Comandante en Jefe. Con estas pretensiones, reclamaba el derecho de un legítimo gobierno sobre todas las cosas y personas a la vista de su bandera. Sin derecho

COLECCION CULTURAL BANCO DE AMERICA NICARAGUA, C.A.

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

at the mouth of the River Colorado, seized the Fort of Castillo on the San Juan River, captured steamers and the goods of merchants in transit to the interior, killed men, and made prisoners of the peaceful inhabitans—sending to the harbor of San Juan del Norte some thirty or forty men, women, and children in the steamer *Morgan*.

"In doing these things without the show of authority they were guilty of rapine and murder, and must be regarded as outlaws and pirates. They can have no claim to be regarded in any other light. Humanity, as well as law, justice, and national honor, demanded the dispersion of these lawless men."

o autoridad, desembarcó cincuenta hombres en la boca del río Colorado, capturó el Fuerte del Castillo en el río San Juan; capturó los vapores y las mercaderías de los comerciantes en tránsito para el interior, mató a unos hombres, e hizo prisioneros a pacíficos habitantes, enviando al puerto de San Juan del Norte a unos treinta o cuarenta hombres, mujeres y niños en el vapor Morgan.

"Al hacer estas cosas sin muestras de autoridad, ellos fueron culpables de rapiña y asesinato, y deben ser considerados como forajidos y piratas. No tienen derecho a ser considerados de otra manera. La humanidad, así como la ley, la justicia y el honor nacional, exigían la dispersión de estos forajidos."

THE END OF WALKER

It seems to be pretty generally admitted that the President's Message on Walker's arrest—the main points of which were anticipated by our editorial article last week—has finished the great filibuster. There is so much hard, practical common sense about the Messages of James Buchanan that they carry more minds with him than those of any of his recent predecessors; his candid confession that Walker was wrongly arrested, and his appeal to the practical sense of the community to make the best of it, and put a stop to filibusterism for the future, is admirably calculated to tell upon the mind of the American people.

There is, under the sounding phrases of General Walker's last letter to the President, an evident presentiment or consciousness of failure. The great Filibuster seems to feel that he has played out his game and lost it. He seems to realize that the Administration has taken its side, once for all, and will wink at no more recruiting operations. He must perceive that, in spite of the noisy congratulations which he is receiving from his Southern friends, his repeated failures have impaired the confidence of the filibusters in his availability as a leader. And he ought to discern, if his discernment be as clear at it was, that General Henningsen is doing him no good by the rather juvenile letters which he is publishing in the papers in defense of filibusterism in the abstract, and of Walker as its living embodiment.

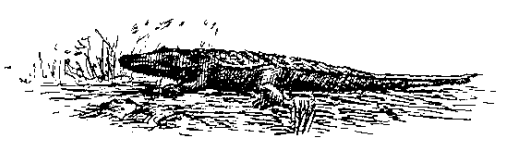
Very few men in the present day have had as many chances as General Walker. There was a time when not only this country, but all the leading nations of Europe would have gladly recognized him as the ruler of Nicaragua, and afforded him every encouragement and aid in the consolidation of his government and the regeneration of his country. He threw away the golden opportunity, and is now reaping the bitter consequence. Vicissitude is so invariably the rule of politics in Central America that, even now, to a man of Walker's perseverance, a recovery of his lost paradise may not seem utterly impossible; but so far as probabilities go, they are immensely against him, and in favor of his gradual subsidence into obscurity and oblivion.

EL FINAL DE WALKER

Parece ser muy generalmente admitido que el Mensaje del Presidente sobre el arresto de Walker—los puntos principales del cual los anticipamos en nuestro artículo editorial la semana pasada—ha terminado con el gran filibustero. Hay tanto sentido común, claro y práctico, en los Mensajes de James Buchanan que arrastran consigo a más gentes que aquellos de cualquiera de sus predecesores recientes; su cándida confesión de que Walker fue erróneamente arrestado, y su apelación al sentido práctico de la comunidad para salir lo mejor posible, y poner fin al filibusterismo en el futuro, está admirablemente calculada para impresionar la mente del pueblo Americano.

Existe, bajo las sonoras frases de la última carta del General Walker al Presidente, un evidente presentimiento o conciencia de su fracaso. El gran Filibustero parece sentir que ha jugado su última partida y que perdió. Parece darse cuenta que la Administración ha tomado su decisión, una vez por todas, y que ya no se hará de la vista gorda respecto a operaciones de reclutamiento. El debe comprender que, a pesar de las ruidosas congratulaciones que ha estado recibiendo de sus amigos Sureños, sus repetidos fracasos han dañado la confianza de los filibusteros en su capacidad como jefe. Y él debe discernir, si su discernimiento es tan claro como era, que el General Henningsen no le está haciendo bien alguno con sus cartas un tanto juveniles que ha estado publicando en los periódicos, en defensa del filibusterismo en abstracto y de Walker como su viva encarnación.

Muy pocos hombres en la actualidad han tenido tantas oportunidades como el General Walker. Hubo un momento cuando no sólo este país, sino todas las naciones importantes de Europa lo hubieran gustosamente reconocido como el gobernante de Nicaragua y dado todo ánimo y ayuda en la consolidación de su gobierno y la regeneración de su país. El perdió la dorada oportunidad y ahora está cosechando su amarga consecuencia. Las vicisitudes son, invariablemente, la regla de la política en Centro América, de modo que, aun ahora, para un hombre de la perseverancia de Walker, una recuperación de su paraíso perdido pueda no parecerle totalmente imposible, pero según la ley de probabilidades, ellas están grandemente contra él, y a favor de su gradual descenso a la obscuridad y el olvido.



COLECCION CULTURAL BANCO DE AMERICA NICARAGUA, C.A.

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

THE ADMINISTRATION PRONOUNCE AGAINST WALKER

General William Walker has published a long and touching letter to the President, praying for redress for the wrong he has suffered, defending his whole course, and closing with the following:

"As long as there is a Central American exiled from his native land, and deprived of his property and civil rights for the services he rendered us, in evil as well as good report, so long shall our time and our energies be devoted to the work of their restoration. As long as the bones of our companions in arms, murdered under a barbarous decree of the Costa Rican Government, lie bleaching and unburied on the hill-sides of Nicaragua, so long shall our brains contrive and our hands labor for the justice which one day we will surely obtain."

The sentiment of the Administration on the subject was given in the President's Message sent to the Senate on Thursday. As to Commodore Paulding, the President says:

"In capturing General Walker and his command, after they had landed on the soil of Nicaragua, Commodore Paulding has, in my opinion, committed a great error. It is quite evident, however, from the communications herewith transmitted, that this was done from pure and patriotic motives, and in sincere conviction that he was promoting the interests and vindicating the honor of his country. In regard to Nicaragua, she has sustained no injustice by the act of Commodore Paulding. This has enured to her benefit, and relieved her from a dread invasion. She alone would have any right to complain of the violation of her territory, and it is quite certain that she will never exercise this right. It unquestionably does not belong to her invaders to complain in her name."

But of Walker's expedition he says: "It well deserves the severe punishment inflicted upon it by our laws. It violates the principles of Christianity, morality, and humanity, held sacred by all civilized nations, and by none more than by the people of the United States. Disguise it as we may, such a military expedition is an invitation to reckless and lawless men to enlist under the banner of any adventurer to rob, plunder, and murder the unoffending citizens of neighboring States who have never done them harm."

He concludes with the remark: "The truth is, that no Administration can successfully conduct the foreign affairs of the country, in Central America or any where else, if it is to be interfered with at every step by lawless military expeditions set on foot in the United States."

LA ADMINISTRACION SE PRONUNCIA CONTRA WALKER

El General William Walker ha publicado una larga y patética carta al Presidente, pidiéndole reparación por los daños sufridos, defendiendo toda su conducta y terminando con lo siguiente:

"Mientras haya un Centroamericano exiliado de su tierra nativa y privado de sus haberes y derechos civiles, por los servicios que nos ha prestado, con mala o buena reputación, nuestro tiempo y energía serán asimismo dedicados a la obra de su restauración. Mientras los huesos de nuestros compañeros de armas, asesinados bajo el bárbaro decreto del Gobierno de Costa Rica, yazgan emblanqueciéndose y sin enterrarse en las faldas de las colinas Nicaragüenses, nuestros cerebros se ingeniarán y nuestras manos trabajarán por la justicia que algún día obtendremos."

El sentimiento de la Administración sobre el particular fue expresado en el mensaje del Presidente enviado al Senado el Jueves. Refiriéndose al Comodoro Paulding, el Presidente dijo:

"Al capturar al General Walker y su comando, después de haber desembarcado en suelo Nicaragüense, el Comodoro Paulding, en mi opinión, ha cometido un grave error. Es evidente, sin embargo, de las comunicaciones que aquí se adjuntan, que esto fue hecho por motivos puros y patrióticos y con la sincera convicción de que estaba promoviendo los intereses y vindicando el honor de su patria. Con respecto a Nicaragua, ella no ha sufrido injusticia alguna por la acción del Comodoro Paulding. Eso ha redundado en su beneficio y la ha librado de una temida invasión. Ella sola tendría algún derecho para quejarse por la violación de su territorio, y es bastante seguro que ella nunca ejercitará ese derecho. Es indiscutible que no corresponde a sus invasores el quejarse en su nombre."

Pero de la expedición de Walker, dijo: "Bien merece el severo castigo impuesto por nuestras leyes. Viola los principios de Cristiandad, moralidad y humanidad, tenidos por sagrados por todas las naciones civilizadas, y por nadie más que por el pueblo de los Estados Unidos. Disfrácese como se quiera, tal expedición militar es una invitación a hombres temerarios y forajidos para enlistarse bajo la bandera de cualquier aventurero, para robar, saquear, y asesinar a inofensivos ciudadanos de Estados vecinos, que nunca les han hecho daño alguno."

Y concluye con esta afirmación: "La verdad es, que ninguna Administración puede llevar con éxito las relaciones exteriores del país, en Centro América o en cualquier otra parte, si se ha de ver interferida a cada paso por expediciones militares ilegales preparadas en los Estados Unidos."

COLECCION CULTURAL BANCO DE AMERICA NICARAGUA, C.A.

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

THE PAULDING AND WALKER IMBROGLIO

Commodore Paulding has written home to say he will shortly arrive at Key West. The filibusters threaten to sue him for damages. General Walker has been spending some time in Virginia, where he has been very well received, and is now on his way to New Orleans to stand his trial. The Southern feeling seems to be unanimously in his favor. A letter has been received by Mr. Cass, inclosing a petition from one Craig, a Scotchman, and a resident of Punta Arenas, who says that Walker hired part of his premises to store his provisions, and obtained from him a loan of $500 on the security of the same; that "a number of armed men under the command of Lieutenant Girardi, of the United States Navy, landed on the petitioner's premises, and demanded delivery of all the provisions, etc., stored on account of General William Walker; that the petitioner answered that they could have them upon payment of his claims, and not till then, at the same time handing the lieutenant a note for the commander of the *Saratoga*. The officer refused to receive the note, and ordered his men to break open the store-houses, and which was done, and the petitioner was made a prisoner and kept under guard until all the goods were removed from his premises. That during the time the petitioner was kept a prisoner by Lieutenant Girardi, the armed men under his command had full possession of the petitioner's premises, and were allowed to do and take what they pleased, helping themselves freely to liquors, and carrying away clothing and other private property of the petitioner."

The petition concludes with a request that the Government will pay him suitable indemnity.

EL EMBROLLO DE PAULDING Y WALKER

El Comodoro Paulding ha escrito a casa diciendo que pronto arribará a Key West. Los filibusteros amenazan con demandarlo por daños y perjuicios. El General Walker ha estado pasando algún tiempo en Virginia, donde ha sido bien recibido, y ahora va camino de Nueva Orleans para ser juzgado. Parece que el sentimiento sureño está unánimemente a su favor. Mr. Cass ha recibido una carta incluyendo una solicitud de un tal Craig, Escocés, residente en Punta Arenas, quien dice que Walker alquiló parte de su propiedad para almacenar sus provisiones, y que obtuvo de él un préstamo de $500 con la colateral de las mismas; que "un número de hombres armados bajo el mando del Teniente Girardi, de la Marina de los Estados Unidos, desembarcó en la propiedad del peticionario y exigió la entrega de todas las provisiones, etc., almacenadas por cuenta del General Walker; que el peticionario alegó que podrían llevárselas mediante el pago de sus reclamos, y no hasta entonces, y al mismo tiempo le entregó al Teniente una nota para el Comandante del Saratoga. *El oficial rehusó recibir la nota, y ordenó a sus hombres romper las puertas de las bodegas, lo que fue hecho, y el peticionario fue hecho prisionero y mantenido bajo custodia hasta que las mercaderías fueron removidas de su local. Que durante el tiempo en que el peticionario fue mantenido como prisionero por el Teniente Girardi, los soldados bajo su mando estaban en total posesión de la propiedad del peticionario, y se les permitió hacer y llevarse lo que quisieran, sirviéndose libremente los licores y llevándose ropa y otra propiedad particular del peticionario."*

La solicitud concluía con una petición de que el Gobierno le pagara una indemnización adecuada.

May 1, 1858

WILLIAM WALKER'S WHEREABOUTS

A New Orleans correspondent of the St. Louis *Republican* writes as follows: "If there be any filibusters in St. Louis, it may interest them to learn that the redoubtable ex-President of Nicaragua, General William Walker, is now in this city, and has been for a month past. He is coolly and contentedly waiting his trial before the United States District Court, on charges of violating the neutrality laws, which is expected to take place some time in May. He keeps himself secluded in his room, and writes, I understand, as industriously and continuously as if committing to paper the minute particulars of the last few busy and eventful years of his life. An ardent friend and follower of the renowned filibuster informs me that another raid upon Nicaragua is not only contemplated, but in actual preparation, and that the confidence in its success is just as great as it ever was; that General Henningsen has been busy securing friends to the cause, arranging for recruiting and making other preparations, and that no formidable obstacle is expected to interfere—least of all, a third interference on the part of our Government. Henningsen made a mysterious Southern tour recently, which extended into Texas; but the supposition that he was merely sounding the prospects of taking part in the movement for a Sierra Madre Republic, is as reasonable as any other.[1] Many are itching to have a hand in that movement."

[1] *Editor's note*—The Sierra Madre Republic was a new State that some advocates of Manifest Destiny planned to carve out of Mexico's northern portion, with the help of filibusters.

1 de Mayo de 1858

EL PARADERO DE WILLIAM WALKER

El corresponsal en Nueva Orleans del Republican, *de San Luis, escribe lo siguiente: "Si hay algunos filibusteros en San Luis, les puede interesar el saber que el formidable ex-Presidente de Nicaragua, General William Walker, está ahora en esta ciudad, y ha estado aquí todo el mes pasado. El está tranquilo y contento esperando su juicio ante el Juzgado del Distrito Federal, acusado de violar las leyes de neutralidad, lo que se espera tenga lugar en todo Mayo. Se mantiene recluido en su cuarto, y escribe, he sabido, tan industriosa y continuamente como si estuviera poniendo por escrito los detalles minuciosos de los pocos últimos años, agitados y extraordinarios, de su vida. Un amigo ardiente y seguidor del renombrado filibustero me informa que otra incursión sobre Nicaragua, no sólo se contempla, sino que actualmente se prepara; y que la confianza de su éxito es tan grande como siempre; que el General Henningsen ha estado ocupado atrayendo amigos a la causa, arreglando el reclutamiento y haciendo otros preparativos, y que ningún obstáculo insalvable se espera que interfiera—menos aún una tercera intervención del Gobierno. Henningsen hizo una misteriosa jira por el Sur, recientemente, la que se extendió a Texas; pero la suposición que andaba simplemente sondeando la perspectiva de tomar parte en el movimiento para una República de Sierra Madre, es tan razonable como cualquiera otra.[1] Muchos están que rascan por meter su mano en ese movimiento."*

[1] *Nota del Editor.* — La República de Sierra Madre era un nuevo Estado que algunos patrocinadores del Destino Manifiesto intentaban formar en el norte de México, con la ayuda de filibusteros

COLECCION CULTURAL BANCO DE AMERICA NICARAGUA, C.A.

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

GENERAL WALKER STIRRING AGAIN

The New Orleans correspondent of the *Herald* writes: "You have heard and published the result of General Walker's trial. The termination was highly satisfactory to the little 'gray-eyed' man. He is still in this city, and is surrounded by followers as devoted as ever. His office is at 181 Custom-House Street, where, in company with General Henningsen, he can be seen every day, deeply engaged in writing, and directing singularly good-looking men as they come and go. Colonel Anderson will visit New York immediately.

"You may rest assured General Walker will proceed to Nicaragua immediately. He lives for no other purpose, and believes in no other destiny. His resources are greater now than ever, and his support in the United States more personal and powerful. When he goes your correspondent will take a trip to the tropics."

EL GENERAL WALKER INCITANDO DE NUEVO

El corresponsal en Nueva Orleans, del Herald, *escribe: "Ustedes han oído y publicado el resultado del juicio del General William Walker. El final fue altamente satisfactorio para el hombrecito de los "ojos grises." El está todavía en esta ciudad, rodeado de seguidores tan fieles como siempre. Su oficina está en 181 Custom-House Street, donde, en compañía del General Henningsen, puede verse diariamente, dedicado enteramente a escribir, y dirigiendo a hombres singularmente bien parecidos, que vienen y van. El Coronel Anderson visitará Nueva York inmediatamente.*

"Ustedes pueden estar seguros que el General Walker procederá hacia Nicaragua cuanto antes. El no vive para otra causa, y no cree en otro destino. Sus recursos son ahora mayores que nunca y su apoyo en los Estados Unidos más personal y poderoso. Cuando él se vaya, este corresponsal hará un viaje al trópico."

October 2, 1858

THE BRITISH TREATY WITH NICARAGUA

Simultaneously with a variety of rumors respecting the renewal of General Walker's filibustering designs on Nicaragua, we learn that Sir Gore Ouseley, the British Envoy to Central America, has concluded a treaty with that State which may prove the source of as many diplomatic complications as the famous Clayton-Bulwer treaty itself. By this new bargain, it would appear, British subjects not only gain admittance to the soil, ports, and markets of Nicaragua on the same terms as the citizens of the most favored Powers, but Great Britain is empowered, in the event of Nicaragua proving incapable of protecting the transit line from ocean to ocean, to land her troops and keep the peace herself. In other words, Nicaragua has placed herself, under certain conditions and with a view to certain specific contingencies, under the protection of England.

That such a treaty as this is in direct hostility to the Monroe doctrine, and that the present Executive of the United States would be quite likely to resist, at any and all hazards, the establishment of a British protectorate, in any shape, over any of the States of Central America, must be obvious to every one.

But the danger to be apprehended and the collision to be feared are not theoretical, but practical; not ultimate, but immediately impending. Not many days since General Walker declared, with an emphasis which did not in the least look like bravado, that he would eat his Christmas dinner in Leon de Nicaragua. Early in October the *Hermann* is expected at San Juan del Sur. In the event of her safe arrival, the new Nicaragua Transit Company will at once proceed to open the route. It seems that such a route, so opened, would fall under the provisions of the treaty, and that the English would be bound and authorized to protect it in case it were molested. It only remains, therefore, for General Walker to execute his threat by landing in Nicaragua, and to deal with this new Transit Company as he dealt with the last, in order to bring about a British military occupation of the transit route across that State.

2 de Octubre de 1858

EL TRATADO BRITANICO CON NICARAGUA

Simultáneamente con una variedad de rumores respecto a la renovación de los designios filibusteros del General Walker sobre Nicaragua, sabemos que Sir Gore Ouseley, Enviado Británico a Centro América, ha concluido un tratado con aquel Estado, que puede resultar la fuente de tantas complicaciones diplomáticas como el famoso tratado Clayton-Bulwer mismo. Por este nuevo compromiso, pareciera, que los súbditos Británicos no sólo obtienen entrada al territorio, puertos y mercados de Nicaragua en los mismos términos que los ciudadanos de las Naciones más favorecidas, sino que Gran Bretaña está autorizada, en caso de que Nicaragua se sienta incapaz de proteger la ruta del tránsito de océano a océano, a desembarcar sus tropas y a mantener la paz. En otras palabras, Nicaragua se ha colocado, bajo ciertas condiciones y en vista de ciertas contingencias específicas, bajo la protección de Inglaterra.

Que tal tratado como éste, está en franca oposición a la Doctrina Monroe, y que el actual Ejecutivo de los Estados Unidos es muy probable se oponga, sin importar los riesgos, al establecimiento de un protectorado Británico, de cualquier forma, sobre cualquiera de los Estados de Centro América, debe ser obvio para cualquiera.

Pero el peligro que se percibe y el choque que se teme, no son teóricos, sino prácticos; no lejanos, sino inmediatos. No hace muchos días que el General Walker declaró, con un énfasis que no tenía nada de bravuconada, que él cenaría la noche de Navidad en León de Nicaragua. A principios de Octubre se espera el Hermann *en San Juan del Sur. En caso de su feliz arribo, la nueva Compañía del Tránsito de Nicaragua procederá inmediatamente a abrir la ruta. Parece que la tal ruta, abierta así, caería bajo las estipulaciones del tratado y que los Ingleses estarían obligados y autorizados a protegerla en caso fuese molestada. Sólo falta, por lo tanto, que el General Walker lleve a cabo su amenaza, desembarcando en Nicaragua, y trate con esta nueva Compañía del Tránsito como trató con la última, para que se lleve a cabo la ocupación militar Británica de la ruta del tránsito en aquel Estado.*

COLECCION CULTURAL BANCO DE AMERICA NICARAGUA, C.A.

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

There is no reason to believe that either the British people or their Government seek a collision with the United States. Most certainly, in this country, no one desires further trouble with England. But how a very serious dispute—to use mild terms—could be avoided in the event we have foreshadowed, it is not easy to foresee. With the most direct route between the Atlantic and Pacific States in the hands of foreigners, the national interest would not be safe. And no Administration could afford for a moment to tolerate such an occupation as the new Anglo-Nicaraguan treaty seems to contemplate.

No hay razón para creer que el pueblo Británico o su Gobierno busquen un choque con los Estados Unidos. Muy ciertamente, en este país, nadie desea más dificultades con Inglaterra. Pero cómo una muy seria disputa —para usar un término suave— podría evitarse en el caso que hemos anticipado, no es fácil predecir. Con la ruta más directa entre los Estados del Atlántico y el Pacífico en manos de extranjeros, los intereses nacionales no estarían seguros. Y ninguna Administración podría por un momento darse el lujo de tolerar tal ocupación como el nuevo tratado Anglo-Nicaragüense parece contemplar.

THE OPENING OF THE NICARAGUA INTEROCEANIC ROUTE

At length, after an interval of many tedious months, the Nicaragua route between the two oceans has been reopened. On 6th November the steamer *Washington* leaves this port for San Juan del Norte with passengers for California: the boats are on the lake ready to receive her people; and on the Pacific the *Hermann* awaits their arrival to steam to San Francisco.[1] There can be no doubt but this route, which once was so popular, and which possesses the remarkable advantage over the Panama route that it is quite healthy at all seasons, will soon become the favorite road to California.

General William Walker has declared that he will eat his Christmas dinner in Granada. His advertisements for followers teem in the Southern papers. But the owners of the new line do not seem to be overwhelmed by his menacing proceedings. They consider that he has done his best; that he had a fair chance and threw it away; and that now he does not command much attention. The President's proclamation will doubtless keep the Southern officials wider awake than they were when Walker last sailed to Central America.

It is, in fact, exceedingly doubtful whether, under the most favorable circumstances, General Walker could now achieve any thing in Nicaragua. Had he possessed that rare commodity—common sense—he would never have left Nicaragua, and would now have been dictator of that unhappy country. Failing in common sense, he is an outcast; and the great line between our Pacific and Atlantic possessions is about to be opened without his permission. Let us hope that it will be kept open, and that it will be patronized as it deserves.

[1] *Editor's note* — Actually, the Nicaragua route did not reopen at that time. The *Washington* made two trips to San Juan del Norte, with passengers, but the Nicaraguan Government did not allow them to cross the country to the Pacific side.

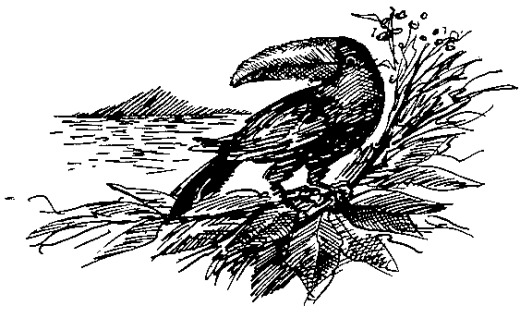
LA APERTURA DE LA RUTA INTEROCEANICA DE NICARAGUA

Por fin, después de un intervalo de muchos tediosos meses, la ruta de Nicaragua entre los dos océanos ha sido reabierta.[1] El 6 de Noviembre, el vapor Washington *sale de este puerto para San Juan del Norte con pasajeros para California; los vapores están en el lago listos para recibir a la gente; y en el Pacífico, el* Hermann *espera su llegada para salir rumbo a San Francisco. No hay duda que esta ruta, que fue una vez tan popular, y que posee la notable ventaja sobre la ruta de Panamá de ser bastante sana en todo tiempo, pronto llegará a ser el camino favorito a California.*

El General Walker ha declarado que tendrá su cena de Navidad en Granada. Sus anuncios pidiendo seguidores pululan en los periódicos del Sur. Pero los dueños de la nueva línea no parecen estar abrumados por sus procedimientos amenazadores. Ellos consideran que ya hizo lo que pudo; que tuvo una buena oportunidad y que la desperdició; y que ahora no llama mucho la atención. La proclamación del Presidente, mantendrá, sin duda, a los funcionarios Sureños más despiertos de lo que estuvieron cuando Walker salió para Centro América la última vez.

Es, en realidad, sumamente dudoso, aun bajo las más favorables circunstancias, que el General Walker pueda lograr algo en Nicaragua. Si él hubiera tenido ese raro don —sentido común—nunca hubiera salido de Nicaragua, y ahora sería el dictador de ese desgraciado país. Faltándole sentido común, es un paria; y la gran ruta entre nuestras posesiones en el Atlántico y el Pacífico está por abrirse sin su permiso. Esperemos que se mantendrá abierta y que gozará de la clientela que merece.

[1] *Nota del Editor* — Realmente, el tránsito por Nicaragua no se reanudó en esa ocasión El *Washington* hizo dos viajes a San Juan del Norte, con pasajeros, pero las autoridades nicaragüenses no les permitieron cruzar el territorio nacional hacia la costa del Pacífico.



COLECCION CULTURAL BANCO DE AMERICA NICARAGUA, C.A.

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

WALKER FILIBUSTERS KEPT AT HOME

A clearance has been refused for the *Alice Painter*, the vessel in which the Walker "emigrants" were to leave Mobile for Nicaragua. A dispatch from Mobile states that the greatest excitement exists there on account of the detention. On Friday, 19th, about four hundred of the "emigrants" surrounded the office of the agents who supplied them with tickets, and demanded immediate transportation or the refunding of the passage-money. The crowd was at length pacified by assurances from the Deputy-Collector that definite instructions from Washington must soon arrive. It is positively denied by Senor Yrisarri that he has furnished these men any passports.

FILIBUSTEROS DE WALKER SIN PODER SALIR

Se le ha negado el zarpe al Alice Painter, *el vapor en que los "emigrantes" de Walker iban a salir de Mobile para Nicaragua. Un despacho de Mobile informa sobre la gran excitación que existe por motivo de la detención. El Viernes,* 19, *como cuatrocientos de los "emigrantes" rodearon la oficina de los agentes que les suplieron los boletos, y exigieron transporte inmediatamente o el reembolso del dinero del pasaje. La muchedumbre, por fin, se calmó con la seguridad que les dió el Delegado Aduanero, de que instrucciones definitivas de Washington llegarían pronto. Ha sido absolutamente negado por el Señor Irisarri que él haya proveído de pasaportes a esos hombres.*

December 4, 1858

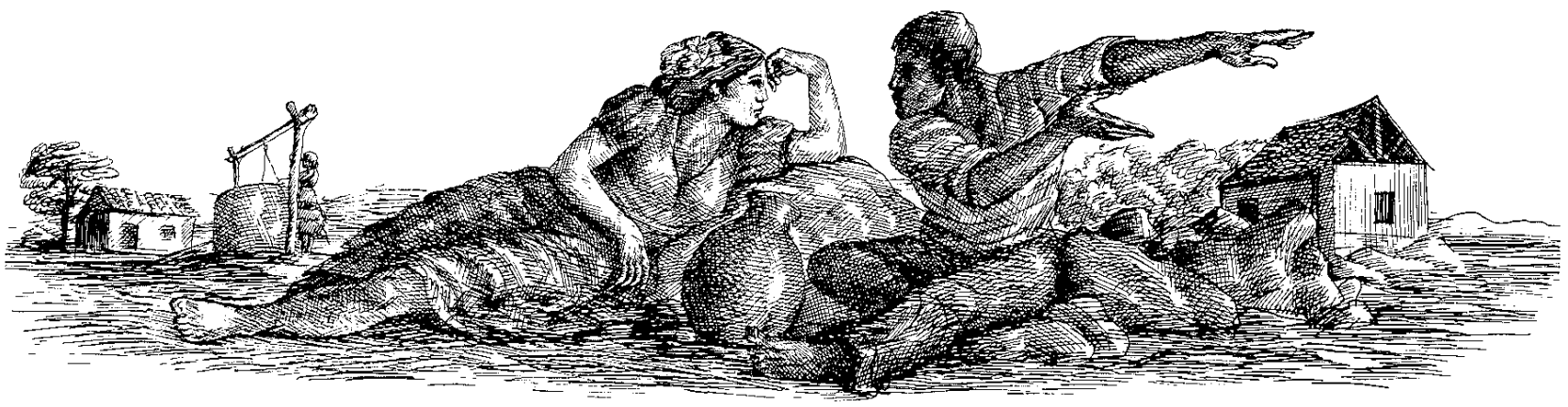
IS WALKER A FRENCHMAN?

Let us enregister a strange report in regard to Walker, which has furnished gossip for a week to the Paris journals. In 1847, the last of the reign of Louis Philippe, and a year famous for its scandals, political and social, a Monsieur G., an aid-de-camp of the Duke de Nemours, was caught in the act of cheating at cards in a distinguished circle at Chantilly, and was obliged in consequence to leave the country. It was said that he went to Mexico, and that he died in that country. But lately a girl, the daughter of a ship-captain, whom he had seduced, and who had followed him into exile, returned to Paris, and by some unexplained misunderstanding of of the girl's history, it was announced that Walker, the famous Central American filibuster, was none other than the expatriated aid-de-camp of the Duke de Nemours. And all Paris believed this cream of *canards!*

4 de Diciembre de 1858

ES WALKER UN FRANCES?

Anotemos un extraño informe respecto a Walker, que ha proveído el chismorreo por una semana en los diarios de París. En 1847, el último año del reinado de Luis Felipe, año famoso por sus escándalos, políticos y sociales, un tal Monsieur G., ayuda de campo del Duque de Nemours, fue cogido en el acto de trampear a las cartas en un círculo distinguido en Chantilly, y fué obligado, en consecuencia a abandonar el país. Se dijo que se fue a México y que murió allá. Pero últimamente, una joven, hija de un capitán de marina, a quien él había seducido, y quien lo había seguido en el exilio, regresó a París, y por algún inexplicable malentendido de la historia de la joven, se publicó que Walker, el famoso filibustero Centro Americano, no era sino el expatriado ayuda de campo del Duque de Nemours. Y todo París creyó esta joya de canard!



COLECCION CULTURAL BANCO DE AMERICA NICARAGUA, C.A.

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

GENERAL WALKER AFLOAT AGAIN

General Walker and his brother filibusters, to the number of several hundred, are again off to Central America. They sailed from Berwick Bay, in the steamer *Philadelphia*, on Monday last.[1] From the published accounts it would appear that the arrangements of the filibusters are very complete and extensive. The Government, however, has taken prompt means to head them off.

1 *Editor's note* — Actually, the *Philadelphia* was not allowed to sail and the filibuster leaders were arrested, but a Federal Grand Jury failed to return an indictment against them (in New Orleans).

EL GENERAL WALKER A FLOTE DE NUEVO

El General Walker y sus hermanos filibusteros, en número de varios cienes, salen de nuevo para Centro América. Zarparon de Berwick Bay en el vapor Philadelphia, *el lunes pasado.*[1] *De las noticias publicadas pareciera que los arreglos de los filibusteros son muy completos y amplios. El Gobierno, sin embargo, ha tomado pronta acción para atajarlos.*

1 *Nota del Editor* — En realidad, al *Philadelphia* no le permitieron zarpar los funcionarios gubernamentales, y los jefes filibusteros fueron arrestados, pero el Gran Jurado de Acusación Federal no encontró causa para formular un auto contra ellos en Nueva Orleans

COLECCION CULTURAL BANCO DE AMERICA NICARAGUA, C.A.

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

THE FILIBUSTER WALKER AGAIN

The New Orleans *Delta* confirms the statement that General Walker left the island of Ruatan on June 21, but denies that the coast of Central America was his immediate destination. When he found that Ruatan was in possession of the British authorities, he very prudently determined to avoid becoming involved in any disturbance with the Government of Honduras or of England, and so set sail for another island in the vicinity, whence, the *Delta* intimates, it was his intention to go up the San Juan River. By this time, in all probability, he is in Nicaragua.

EL FILIBUSTERO WALKER DE NUEVO

El Delta, *de Nueva Orleans confirma la noticia de que el General Walker salió de la Isla de Roatán el 21 de Junio, pero niega que la costa de Centro América sea su destino inmediato. Cuando se encontró que Roatán estaba en posesión de las autoridades Británicas, él, prudentemente, determinó evitar verse envuelto en alguna dificultad con el Gobierno de Honduras o de Inglaterra, y así zarpó para otra isla en la vecindad, de donde, el* Delta *insinúa que es su intención ir río San Juan arriba. Por este tiempo, con toda probabilidad, él está en Nicaragua.*

August 25, 1860

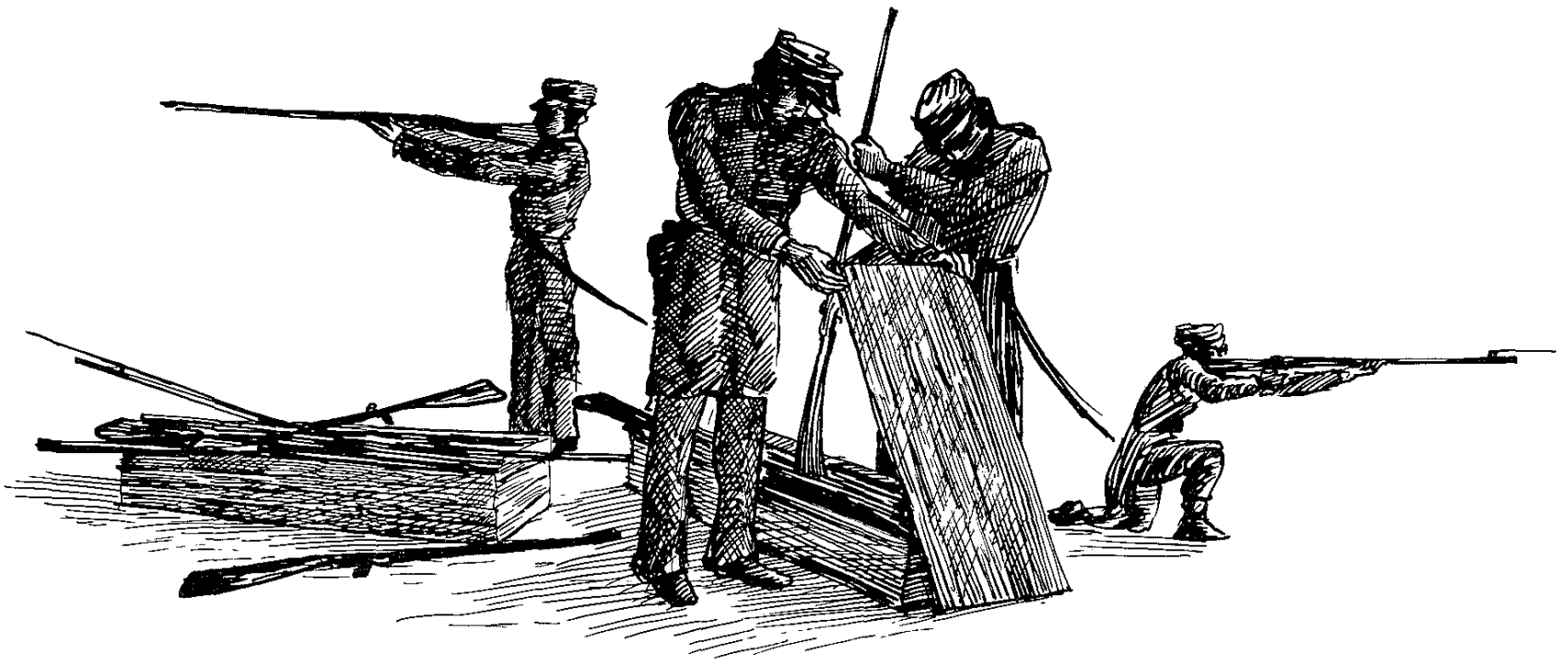
HONDURAS
MOVEMENTS OF WALKER

Letters from Honduras state that General Walker's men appear to be arriving at Ruatan or its vicinity in vessels engaged in the fruit trade. Walker is reported to have gone to Swan Island. Part of the cargo of the schooner *Clifton*, supposed to be connected with the expedition, had been seized by the British authorities at Belize, to whom the vessel was afterward surrendered by her captain. Walker was reported to be preparing for a descent on Costa Rica or Nicaragua.

25 de Agosto de 1860

HONDURAS
MOVIMIENTOS DE WALKER

Cartas de Honduras informan que parece que los hombres del General Walker están llegando a Roatán o a su vecindad en barcos dedicados al comercio de frutas. Se informa que Walker se ha ido a la Isla del Cisne. Parte de la carga de la goleta Clifton, *supuestamente conectada con la expedición, ha sido capturada por las autoridades Británicas en Belice, a quienes el barco fue después entregado por su capitán. Se informó que Walker se está preparando para desembarcar en Costa Rica o Nicaragua.*



COLECCION CULTURAL BANCO DE AMERICA NICARAGUA, C.A.

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

WILLIAM WALKER AGAIN

It is the manifest destiny of William Walker to go a filibustering in Central America, and it is likewise his manifest destiny to come to grief in the pursuit of his filibustering enterprise. His latest exploit has been to land at the head of two or three hundred adventurers near Truxillo, in Honduras, which State he probably proposes to conquer. Meanwhile both British and American vessels of war are in chase of him; and if the Spanish-Americans don't demolish him before they arrive on the scene of action he will again be seized and carried off a prisoner, as he was when he last landed in Nicaragua.

Mr. William Walker is a living illustration of the adage about "seizing the tide at the flood." Time was, not many years ago, when this country and the whole civilized world would have gladly hailed him as the ruler of Nicaragua. He failed to appreciate his situation, got drunk with good luck, fell, and that fortunate time has never recurred. Since Walker's capitulation men's minds have undergone change in regard to filibusterism. It is not, by any means, the popular diversion it was when crowded meetings in New York, headed by men of character and substance, voted complimentary resolutions to the "Dictator" of Central America. It is, in fact, at a heavy discount—so heavy that if even a British ship should seize Walker and carry him off in irons it would be impossible to arouse any indignation here.

People are beginning to doubt whether the regeneration of the Central American countries is to be achieved by lawless invasions by armed desperadoes, whose aim is plunder, whose instrument is the rifle, and whose principles are those of highwaymen. Had Mr. Walker retained power in Nicaragua and devoted his energies to opening that country to civilization instead of closing it to commerce, as he did, mankind would have overlooked the informalities of his rise to applaud the practical benefits of his sovereignty. But, in view of the miserable issue of his Nicaraguan enterprise, he can expect no further indulgence. He has no right to expect the world to forgive him any more crimes, or to revive hopes which he has so bitterly disappointed. He has exhausted all that was favorable in his manifest destiny: that which is now most manifest for him is shameful defeat and perhaps a halter.

WILLIAM WALKER DE NUEVO

Es el destino manifiesto de William Walker ir a filibusterear en Centro América, y es asimismo, su manifiesto destino sufrir fracasos en la prosecución de sus empresas filibusteras. Su última hazaña ha sido la de desembarcar a la cabeza de dos o trescientos aventureros cerca de Trujillo, en Honduras, cuyo Estado probablemente se propone conquistar. Mientras tanto, buques de guerra Británicos y Americanos lo persiguen; y si los Hispano Americanos no lo destrozan antes de su llegada al campo de acción, será de nuevo capturado y llevado prisionero, tal como lo fué cuando desembarcó por última vez en Nicaragua.

El Señor William Walker es la viva ilustración del adagio "navegar contra la corriente". Hubo un tiempo, no hace muchos años, cuando este país y todo el mundo civilizado, lo hubiera saludado gustosamente como el gobernante de Nicaragua. Fracasó en apreciar su situación, se emborrachó de gloria, cayó, y esos buenos tiempos no han vuelto jamás. Desde la capitulación de Walker, la mente de los hombres ha sufrido cambios con respecto al filibusterismo. No es, de ningún modo, la diversión popular que era cuando las numerosas reuniones en Nueva York, encabezadas por hombres de carácter y de medios, votaban por resoluciones elogiosas para el Dictador de Centro América. Ahora es, en realidad, muy mal visto —tanto así,— que si un barco de guerra Inglés hubiera de capturar a Walker y llevárselo engrillado, sería imposible provocar indignación aquí.

Las gentes comienzan a dudar sobre si la regeneración de los países Centro Americanos ha de lograrse por medio de invasiones ilegales de forajidos armados, cuya meta es la rapiña, cuyo instrumento es el rifle, y cuyos principios son los de salteadores de caminos. Si el Señor Walker hubiera retenido el poder en Nicaragua y dedicado sus energías a abrir el país a la civilización, en vez de cerrarlo al comercio, como lo hizo, la humanidad hubiera perdonado la informalidad de su subida para aplaudir los beneficios prácticos de su gobierno. Pero, en vista del resultado miserable de su empresa Nicaragüense, no puede esperar más indulgencia. No tiene derecho a esperar que el mundo le perdone más sus crímenes, o que reviva esperanzas que él tan amargamente desvaneció. Ha acabado con todo lo que era favorable en su destino manifiesto; lo que es ahora más manifiesto para él es una vergonzosa derrota y quizá un dogal al cuello.

CENTRAL AMERICA
WALKER IN HONDURAS

A telegram from New Orleans announces the arrival at that port of a vessel from Ruatan, which was off Truxillo during the capture of the place by the filibuster Walker. In the assault twelve Spaniards were killed and eighteen wounded, and three of Walker's party were slightly injured. The place was still in possession of Walker, who is said to have issued a proclamation declaring in favor of Cabanas. This would seem to indicate that his intention was to remain in Honduras, instead of proceeding across the country to Nicaragua.

AMERICA CENTRAL
WALKER EN HONDURAS

Un telegrama de Nueva Orleans anuncia la llegada a ese puerto de una embarcación procedente de Roatán, que se encontraba frente a Trujillo durante la captura de ese lugar por el filibustero Walker. En el asalto, doce Hispanos fueron muertos y dieciocho heridos, y tres del grupo de Walker fueron ligeramente heridos. El lugar estaba todavía en poder de Walker, de quien se dice que lanzó una proclamación en favor de Cabañas. Esto podría indicar que su intención era permanecer en Honduras, en vez de avanzar a través del país hacia Nicaragua.

COLECCION CULTURAL BANCO DE AMERICA NICARAGUA, C.A.
Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

CENTRAL AMERICA
WALKER IN A TIGHT PLACE

At latest dates a force of seven hundred men had assembled outside the walls of Truxillo ready to attack Walker. An English man-of-war arrived at Truxillo on 19th. Heavy cannonading was heard at Ruatan on the morning of the 24th, in the direction of Truxillo, which lasted till noon. The man-of-war stated, on her arrival, that her object was to protect the citizens and property of Honduras, and restore the revenue of Truxillo to the rightful authorities. It is believed that the cannonading was from the combined attack of Guardiola and the man-of-war.

WHAT WALKER WANTS

The following is Walker's proclamation to the people of Honduras:

"More than five years ago, I, with others, was invited to the Republic of Nicaragua, and was promised certain rights and privileges on the condition of certain services rendered the State. We performed the service required of us, but the existing authorities of Honduras joined a combination to drive us from Central America. In the course of events the people of the Bay Islands find themselves in nearly the same position the Americans held in Nicaragua in November, 1855. The same policy which led Guardiola to make war on us will induce him to drive the people of the islands from Honduras. A knowledge of this fact has led certain residents of the islands to call on the adopted citizens of Nicaragua to aid in the maintenance of their rights of person and property; but no sooner had a few adopted citizens of Nicaragua answered this call of the residents of the islands by repairing to Ruatan, than the acting authorities of Honduras, alarmed for their safety, put obstacles in the way of carrying out the treaty of the 28th November, 1859. Guardiola delays to receive the islands because of the presence of a few men he has injured; and thus, for party purposes, not only defeats the territorial interests of Honduras, but thwarts, for the moment, a cardinal object of Central American policy. The people of the Bay Islands can be ingrafted on your Republic only by wise concessions properly made. The existing authorities of Honduras have, by their past acts, given proof that they would not make the requisite concessions. The same policy which Guardiola pursued toward the naturalized Nicaraguans prevents him from pursuing the only course by which Honduras can expect to hold the islands. It becomes, therefore, a common object with the naturalized Nicaraguans, and with the people of the Bay Islands, to place in the Government of Honduras those who will yield the rights lawfully required in the two States. Thus the Nicaraguans will secure a return to their adopted country, and the Bay Islanders will obtain full guaranties from the sovereignty under which they are to be placed by the treaty of the 28th November, 1859. To obtain, however, the object at which we aim, we do not make war against the people of Honduras, but only against a Government which stands in the way of the interests, not only of Honduras, but of all Central America. The people of Honduras may, therefore, rely on all the protection they may require for their rights, both of person and property. Wm. Walker."

AMERICA CENTRAL
WALKER EN APRIETOS

A las últimas noticias, una fuerza de setecientos hombres se ha reunido fuera de las murallas de Trujillo, lista para atacar a Walker. Un buque de guerra inglés llegó a Trujillo el 19. Un fuerte cañoneo se oía en Roatán en la mañana del 24, en dirección de Trujillo, el que duró hasta mediodía. El buque de guerra informó, a su llegada, que su objetivo era proteger a la ciudadanía y propiedades de Honduras, y restaurar las aduanas de Trujillo a sus legítimas autoridades. Se cree que el cañoneo procedía de las fuerzas combinadas de Guardiola y del buque de guerra.

LO QUE WALKER DESEA

La siguiente es la proclamación de Walker al pueblo de Honduras:

"Hace más de cinco años que yo, juntamente con otros, fuimos invitados a la República de Nicaragua, con la promesa de ciertos derechos y privilegios, bajo la condición de que debíamos prestar ciertos servicios en el Estado. Nosotros desempeñamos los servicios que se nos pidieron, pero las autoridades existentes de Honduras se unieron a una combinación para arrojarnos de Centro América. En el curso de los acontecimientos, el pueblo de las Islas de la Bahía se encuentra ahora en casi la misma posición en que se hallaban los Americanos en Nicaragua en Noviembre de 1855. La misma política que condujo a Guardiola a hacernos la guerra, lo inducirá a arrojar fuera de Honduras al pueblo de las Islas. El conocimiento de esta verdad ha inducido a varios residentes de las Islas a hacer un llamamiento a los ciudadanos adoptivos de Nicaragua para que presten su ayuda en el mantenimiento de sus derechos de persona y bienes. Pero no bien habían algunos de los ciudadanos adoptivos de Nicaragua llegado a Roatán, respondiendo así al llamamiento de los residentes en las Islas, cuando las actuales autoridades de Honduras, alarmadas por su seguridad, pusieron obstáculos que impedían el cumplimiento del tratado del 28 de Noviembre de 1859. Guardiola se demora en recibir las Islas por razón de la presencia de algunos hombres que ha perjudicado, y así, por intereses partidaristas, no sólo arriesga los intereses territoriales de Honduras, sino que frustra, por el momento, un objetivo cardinal de la política centroamericana. El pueblo de las Islas de la Bahía puede ser incorporado a vuestra República s o l a m e n t e si se hacen sabias concesiones; las autoridades existentes de Honduras han dado prueba, por sus actos pasados, de que no harán las concesiones necesarias. La misma política que Guardiola observó hacia los Nicaragüenses naturalizados, le impedirá adoptar el único curso por el cual Honduras puede retener las Islas. Viene a ser, por tanto, un objetivo común el de los Nicaragüenses naturalizados y el del pueblo de las Islas de la Bahía, el colocar en el Gobierno de Honduras a personas que concedan los derechos legítimamente adquiridos en los dos Estados. De esta manera los Nicaragüenses asegurarán su regreso a su patria adoptiva, y las Islas de la Bahía obtendrán plenas garantías de parte de la soberanía bajo la cual deben ser colocadas por el tratado del 28 de Noviembre de 1859. Sin embargo, para lograr el objetivo que llevamos en mira, no hacemos la guerra contra el pueblo de Honduras, sino solamente contra un Gobierno que sirve de estorbo a los intereses, no sólo de Honduras, sino también de todo Centro América. El pueblo de Honduras puede, por tanto, confiar en que tendrá toda la protección que necesite tanto para sus derechos de persona, como para los de sus bienes. Wm. Walker."

COLECCION CULTURAL BANCO DE AMERICA NICARAGUA, C.A.
Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

HONDURAS
WALKER CHASED OUT OF TRUXILLO

A dispatch dated New Orleans, September 10, says: "The brig *Kate* has arrived here with Truxillo dates of the 31st ult., and Ruatan dates of the 2d inst. She brings as passengers four of the men belonging to General Walker's expedition. General Walker evacuated Truxillo on the night of the 1st inst., and was pursued by the enemy. The last accounts stated that only one of Walker's men had been killed. No opinion could be formed as to the fate of his force.

"The steamer *Osceola* had arrived at Havana from Truxillo, and reported the following: The commander of the English man-of-war *Icarus* ordered General Walker to surrender the town. Walker obeyed, and retired lower down the coast with eighty men. According to last advices his force was reduced to twenty-five men by the continued attacks of his enemies. Walker had been severely wounded in the face. Seven of his wounded followers had been placed aboard the *Icarus* at Truxillo. Walker lost one of his colonels. When the *Osceola* was leaving, Alverez was entering the town with 300 men."

HONDURAS
WALKER SACADO DE TRUJILLO

Un despacho fechado en Nueva Orleans el 10 *de Septiembre, dice: "El bergantín* Kate *ha llegado aquí con noticias de Trujillo del 31 del mes pasado, y con noticias de Roatán del* 2 *del presente. Trae como pasajeros a cuatro de los hombres pertenecientes a la expedición del General Walker. El General Walker evacuó Trujillo en la noche del 1 del corriente mes y fue perseguido por el enemigo. Las últimas noticias afirman que sólo uno de los hombres de Walker había sido muerto. Ninguna opinión podría formarse en cuanto al destino de sus fuerzas.*

"El vapor Osceola *ha llegado a la Habana procedente de Trujillo, e informó lo siguiente: El Comandante del buque de guerra Inglés* Icarus *ordenó al General Walker la entrega de la ciudad. Walker obedeció, y se retiró más abajo de la costa con ochenta hombres. De acuerdo con los últimos informes su fuerza fue reducida a veinticinco hombres por los continuos ataques de sus enemigos. Walker había sido gravemente herido en la cara. Siete de sus seguidores heridos habían sido puestos a bordo del* Icarus *en Trujillo. Walker perdió a uno de sus Coroneles. Cuando el* Osceola *zarpaba, Alvarez entraba a la ciudad con 300 hombres."*

September 29, 1860

HONDURAS
THE END OF WALKER

The Spanish war-steamer *Francisco D'Asis* arrived at Havana from Omoa on the 6th, and Truxillo on the 7th inst. She reports that the British war-steamer *Icarus*, with a transport and troops, under command of Alvarez, proceeded to Rio Negro, where Walker's army were encamped. The boats of the *Icarus* proceeded up the river, and captured Walker with seventy of his men, all of whom were taken to Truxillo and delivered to the authorities of Honduras. Walker's men were very destitute, and many of them being sick were permitted to return to the United States, on the condition of never engaging again in an expedition against Central America. General Walker and Colonel Rudler are to be shot. The Guatemala expedition arrived from Omoa shortly after the capture of the filibusters.

29 de Septiembre de 1860

HONDURAS
EL FINAL DE WALKER

El vapor de guerra Español Francisco D'Asís *llegó a la Habana procedente de Omoa el 6 y de Trujillo el 7 del corriente. Informa que el buque de guerra Británico* Icarus, *con una lancha y tropas bajo el mando de Alvarez, procedieron hacia el Río Negro, donde el ejército de Walker había acampado. Los botes del* Icarus *siguieron río arriba y capturaron a Walker con setenta de sus hombres, todos los cuales fueron llevados a Trujillo y entregados a las autoridades de Honduras. Los hombres de Walker estaban muy desprovistos de todo, y muchos de ellos, estando enfermos, fueron permitidos regresar a los Estados Unidos, bajo condición de nunca más empeñarse en una expedición contra Centro América. El General Walker y el Coronel Rudler han de ser fusilados. La expedición de Guatemala llegó de Omoa poco después de la captura de los filibusteros.*

October 6, 1860

HONDURAS
WALKER SHOT

The British war steamer *Gladiator* has arrived below New Orleans with the remnant of Walker's filibuster force. Walker was executed on the 12th ult. It is stated that ten shots were fired at him, amidst the cheers of the native spectators. His remains were subsequently buried by foreigners, the natives refusing to take any part in the ceremony. Colonel Rudler was sentenced to four years' imprisonment.

6 de Octubre de 1860

HONDURAS
WALKER FUSILADO

El buque de guerra Británico Gladiator *llegó abajo de Nueva Orleans con el resto de la fuerza filibustera de Walker. Walker fue ejecutado el 12 del mes pasado. Se informa que diez tiros le fueron disparados en medio de los vítores de los espectadores nativos. Sus restos fueron posteriormente enterrados por extranjeros, pues los nativos rehusaron tomar parte alguna en la ceremonia. El Coronel Rudler fue sentenciado a cuatro años de prisión.*

COLECCION CULTURAL BANCO DE AMERICA NICARAGUA, C.A.

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

THE END OF WALKER

We record, in another column, the end of the filibuster Walker. No one regrets that he has received the merited penalty of his repeated infractions of law and sacrifices of life and property. He lived by the sword, and by the sword he has perished—as was fit. One may pity him, as one may pity any wrong-doer who is justly chastised; but no one can say that, in his case, the chastisement was undeserved or inappriopriate, or that the world would have been a gainer had he escaped his doom. Mankind and civilization acquiesce in his death.

At the same time public opinion will not justify the conduct of Commander Salmon, of the British Navy, who betrayed Walker into the hands of the Hondurenos. We have now the details of the filibuster's capture. He surrendered to Commander Salmon, of her Britannic Majesty's Navy. He became a prisoner to the English, not to the Hondurenos. Commander Salmon claimed his sword, not as an agent of Honduras, but as a British officer; and on these terms he received it. Alvarez, and the other Honduras officials, Walker would doubtless have resisted to the last, and would have died, had he been overpowered, as became a soldier. It was on the faith of Commander Salmon's demand for a surrender to him as a British officer that Walker gave himself up. And Commander Salmon no sooner had him in his power than he surrendered him to the Honduras authorities.

Commander Salmon had better resign the commission he holds, and seek employment in the pawnbroking or lottery policy, or some other business which requires no exercise of honor or conscience. He is evidently out of place in the British Navy. British naval officers are generally believed to be men of honor and spirit; Commander Salmon can not feel at home among them. By resigning his commission and devoting his energies to some disreputable pursuit—such as nature intended him for—he will probably forestall the action of the British Admiralty, which will doubtless remove him without delay.

He has had the glory of betraying to his death one of the most wrong-headed but bravest men of the age. It is time now that he retire on his laurels. A meaner act than his can not be found in history.

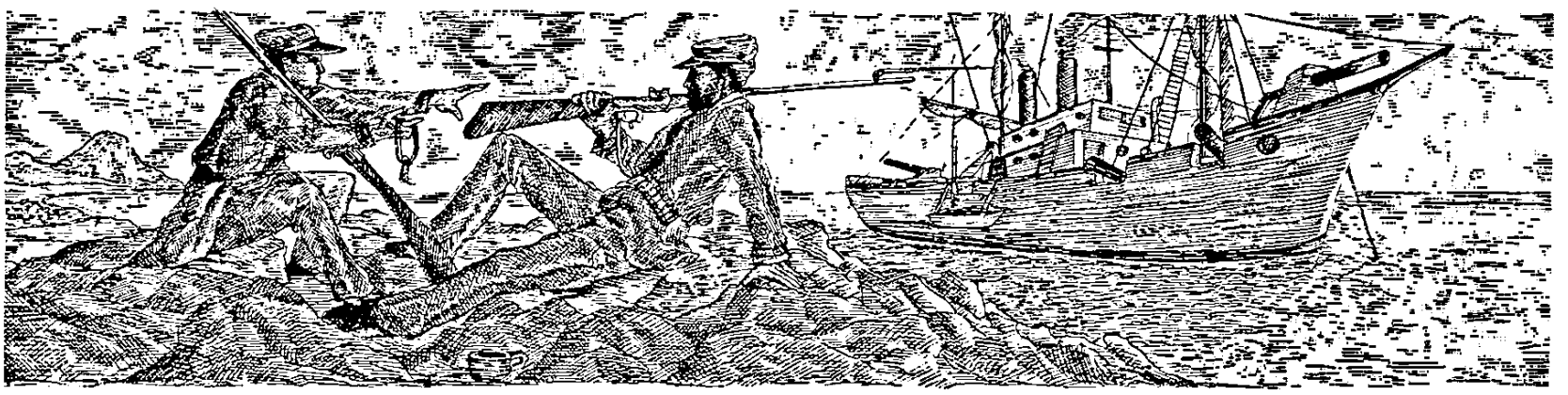
EL FINAL DE WALKER

Anotamos, en otra columna, el final del filibustero Walker. Nadie lamenta que él haya recibido la merecida pena por sus repetidas infracciones de la ley y los sacrificios de vidas y haciendas. Vivió por la espada y murió por la espada—como era justo. Uno puede tenerle lástima, como le tiene lástima a cualquier malhechor que es justamente castigado; pero nadie puede decir que, en este caso, el castigo sea inmerecido o inapropiado, o que el mundo hubiera ganado si él se hubiera escapado de su sentencia. La humanidad y la civilización concuerdan en su muerte.

Al mismo tiempo, la opinión pública no justificará la conducta del Comandante Salmon, de la Marina Británica, quien traicionó a Walker entregándolo en manos de los Hondureños. Ahora tenemos los detalles de la captura del filibustero. Se rindió al Comandante Salmon, de la Marina de Su Majestad Británica. Se convirtió en prisionero de los Ingleses, no de los Hondureños. El Comandante Salmon le requirió su espada, no como agente de Honduras, sino como oficial Británico, y en esas condiciones la recibió. A Alvarez, y los otros oficiales de Honduras, Walker hubiera sin duda resistido hasta el fin, y hubiera muerto, si hubiera sido dominado, como corresponde a un soldado. Walker se entregó, porque tuvo fe en el Comandante Salmon cuando éste le exigió que se rindiera a él, en su carácter de Oficial Británico. Y el Comandante Salmon, tan pronto lo tuvo en su poder, lo entregó a las autoridades de Honduras.

El Comandante Salmon debiera mejor renunciar al cargo que tiene, y buscar empleo en el negocio de una casa de empeños o de lotería, o de algún otro negocio que no exija el ejercicio del honor o la conciencia. Evidentemente está fuera de lugar en la Marina Británica. Los oficiales navales Británicos son, generalmente, considerados hombres de honor y valentía; el Comandante Salmon no puede sentirse bien entre ellos. Renunciando a su cargo y dedicando sus energías a alguna desacreditada actividad—tal como la naturaleza lo ha destinado—probablemente se anticipe a la acción del Almirantazgo Británico, que sin duda lo destituirá sin dilación.

El ha tenido la gloria de traicionar hasta su muerte, a uno de los más testarudos pero de los más valientes hombres de su tiempo. Es tiempo ahora que descanse sobre sus laureles. Un acto más ruin que el suyo no puede encontrarse en la historia.



COLECCION CULTURAL BANCO DE AMERICA NICARAGUA, C.A.

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

THE LATE GENERAL WALKER

We publish herewith, as matter of history, the portrait of the famous filibuster Walker, who was executed in Honduras on 12th ult. His life had been eventful and romantic.

He was only thirty-six years old when he died. Born at Nashville, Tennessee, in 1824, he was bred a lawyer: his father, a Scotch banker, occupied a prominent position in society, and enjoyed the respect of the community in which he lived. The son was a scape-grace. He failed as a lawyer; tried medicine, and achieved no particular success in that profession; finally fell back on the press, and so, in 1851, at the dawn of civilization on the Pacific slopes, he looms up as the editor of a paper at San Francisco.

It seems likely that the unsettled and turbulent temper of the people with whom he lived shaped the uncertain aspirations of William Walker. He had not been very long in California and was doing a good business, when he suddenly crossed the frontier, and, squatting on some unoccupied land in Northern Mexico, proclaimed "an independent Republic of Lower California." This farce did not last long. There was a stir among the Mexican authorities, and an appearance of vigilance among the United States troops; but the point of the stuggle was that the "independent Republic" and her newly-constituted rulers had nothing to eat. Walker surrendered himself and his party to a revenue officer of the United States, went through the form of a trial, and was promptly acquitted. At that day filibusterism was all the rage.

Not cured by experience, but rather encouraged by the sympathy his not very glorious exploits had won, Walker two years afterward undertook his second filibustering affray. The Democrats of Nicaragua offered him twenty thousand acres of land to fight on their side against the aristocratic party. A similar offer led Sir De Lacy Evans to fight against the Carlists in Spain, General Guyon to take a command in the Hungarian army of independence, Lord Cochrane to take a leading command in South America; Lafayette and Steuben fought for less in the United States, General Church was satisfied with less in Greece, Colonel Upton in Russia. General Walker made some further stipulations on behalf of his men, then chartered his vessel.

Five years ago last May that vessel, the *Vesta*, lay in the harbor of San Francisco, with General Walker and fifty-six men on board. She was under seizure. A deputy-sheriff's officer had possession. At midnight on Monday, the 4th May, Walker requested the sheriff's officer to step below to examine some documents in the cabin. The unsuspecting official complied. The door shut, he was informed that he was a prisoner.

"There, Sir," said Walker, in a slow, drawling voice, "are cigars and Champagne; and there are handcuffs and irons. Pray take your choice."

The deputy, a sensible man, took the former, and was in a very happy frame of mind when he was put on board the steam-tug to be taken back to the scene of his official duties. In the month of June General Walker arrived in Nicaragua. The Serviles were prepared in force to resist him; he fought a battle every three weeks. The capture of Granada was quickly followed by the massacre at Virgin Bay, and the necessary inauguration of General Walker's power in Nicaragua.

EL DIFUNTO GENERAL WALKER

Reproducimos aquí, para la historia, el retrato del famoso filibustero Walker, quien fue ejecutado en Honduras el 12 del mes pasado. Su vida había sido agitada y novelesca.

Tenía apenas treinta y seis años de edad cuando murió. Nacido en Nashville, Tennessee, en 1824, fue educado para abogado. Su padre, un banquero Escocés, ocupó una posición prominente en sociedad, y gozó del respeto de la comunidad en que vivió. El hijo fue un incorregible. Fracasó como abogado; probó la medicina, y no logró ningún éxito en esa profesión; finalmente, se dedicó al periodismo, y así, en 1851, en el orto de la civilización en las vertientes del Pacífico, se destaca como editor de un periódico en San Francisco.

Parece probable que el inquieto y turbulento espíritu de las gentes con que vivió, formaron las aspiraciones vagas de William Walker. No tenía mucho tiempo en California y estaba haciendo un buen negocio, cuando repentinamente cruzó la frontera, y ocupando ilegalmente terrenos baldíos en el Norte de México, proclamó "una República Independiente de Baja California." Esta farsa no duró mucho. Hubo agitación entre las autoridades Mexicanas y un remedo de vigilancia entre las tropas de los Estados Unidos; pero la verdad de la cuestión era que la "República Independiente" y sus recién constituidos gobernantes no tenían nada que comer. Walker y su grupo se entregaron a los funcionarios aduaneros de los Estados Unidos, él pasó por una forma de juicio, y fue rápidamente absuelto. En esa época el filibusterismo estaba de moda.

No escarmentado por la experiencia, sino más bien animado por la simpatía que sus no muy gloriosas hazañas le habían acarreado, Walker, dos años después emprendió su segunda refriega filibustera. Los Democráticos de Nicaragua le ofrecieron veinte mil acres de tierras por pelear a su lado contra el partido aristócrata. Una oferta similar llevó a Sir De Lacy Evans a pelear contra los Carlistas en España, al General Guyon a tomar el mando en el ejército Húngaro de independencia, a Lord Cochrane a un puesto de importancia en Sur América, Lafayette y Steuben pelearon por menos en los Estados Unidos, el General Church se satisfizo por menos en Grecia y el Coronel Upton en Rusia. El General Walker puso aún más condiciones en favor de sus hombres, luego fletó su embarcación.

Hace cinco años el Mayo pasado, esa embarcación, el Vesta, *estaba en el puerto de San Francisco, con el General Walker y cincuenta y seis hombres a bordo. Estaba embargada. Un funcionario de la policía estaba en posesión. A la medianoche del Lunes, 4 de Mayo, Walker pidió al funcionario bajar a su camarote a examinar unos papeles. El cándido funcionario accedió. La puerta se cerró y fue informado que estaba prisionero.*

"Allí, señor," le dijo Walker con su voz pausada, "hay tabacos y champán; y también, esposas y grillos. Le ruego que escoja."

El funcionario, un hombre sensato, tomó de lo primero, y estaba en muy alegre estado de ánimo cuando fue puesto a bordo del remolcador que lo llevó de regreso al lugar de sus deberes oficiales. En el mes de Junio el General Walker llegó a Nicaragua. Los Serviles estaban preparados en masa para resistirlo; sostuvo una batalla cada tres semanas. La toma de Granada fue inmediatamente seguida por la masacre de Bahía de la Virgen, y la necesaria instalación del General Walker en el poder de Nicaragua.

COLECCION CULTURAL BANCO DE AMERICA NICARAGUA, C.A.

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

The late General Walker, the filibuster

El difunto General Walker, el filibustero.

In the course of a short while a treaty of peace was signed between the contending forces; a native named Patricio Rivas was appointed President, and Walker General-in-chief of the army. This was the culminating moment of Walker's career. He held the real power in the Government of Nicaragua, Rivas being simply his tool. He had a fine transit route in full operation, which brought him hundreds of immigrants every month. Great Britain and the United States, sick of the unsuccessful endeavors of the Spanish Americans to establish stable governments, were both ready to recognize and support him. In this country especially everyone was in his favor; he could have obtained money and men to any extent on a mere requisition. Finally, there is reason to believe that the best people in Nicaragua were fascinated by his brilliant success, and really believed that he was destined to be the regenerator of their country.

En el curso de un pequeño intervalo se firmó un tratado de paz entre las partes en discordia; un nativo llamado Patricio Rivas fue nombrado Presidente, y Walker, General en Jefe del Ejército. Este fue el momento culminante de la carrera de Walker. Mantenía el verdadero poder en el Gobierno de Nicaragua, siendo Rivas simplemente su instrumento. Tenía una buena ruta del tránsito en total operación, la que le traía centenares de inmigrantes cada mes. Gran Bretaña y los Estados Unidos, cansados de los fracasados intentos de los Hispanoamericanos para establecer gobiernos estables, estaban ambos dispuestos a reconocerlo y ayudarle. En este país, especialmente, todos estaban a su favor; podría obtener dinero y hombres en cualquier cantidad con sólo pedirlos. Finalmente, hay razón para creer que la mejor gente de Nicaragua estaba fascinada por su brillante éxito, y realmente creía que estaba destinado a ser el regenerador de su patria.

COLECCION CULTURAL BANCO DE AMERICA NICARAGUA, C.A.

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

All this fair edifice of present power and future prospects Walker now proceeded deliberately to destroy. He shot Corral, his old foe, the head of the Serviles—a Central American gentleman of high standing—charging him with having plotted against the government they had combined together to establish. He revoked, without cause, the transit grant to the Nicaragua Company, and seized steamers belonging to American citizens, thus shutting himself and his new country out from the world, and closing the door to immigration. He made war upon Costa Rica, and managed matters so badly that his troops were beaten at the first encounter. He lost patience with Rivas, dismissed him, and usurped the Presidency. From that moment to the close of the Nicaraguan campaign his history was one of defeat, disaster, disappointment, and distress. The Nicaraguans and Costa Ricans combined against him; drove him from place to place, and at last so beleaguered him that, had it not been for the presence of an American sloop of war, which received him and his followers on board, he must have perished then and there. So ended the second filibustering expedition of Walker.

The third and fourth expeditions, both directed against Nicaragua, may be briefly disposed of. They were both ill-advised, and ill-planned; they both failed miserably; both would have terminated fatally for Walker and his followers but for the kindly interference of American and British vessels of war.

Walker's fifth and last filibustering raid was originally intended to be prosecuted against the famous Bay Islands which Great Britain is just ceding to Honduras. Several Anglo-Saxon residents of the islands had expressed unwillingness to be handed back to Honduras; Walker saw the opportunity of erecting a new independent empire. Unfortunately for him, Honduras foresaw his game, and requested Great Britain to delay the cession of the islands. Thus disappointed, Walker cruised about in the Bay of Honduras for some weeks, literally seeking what he might devour, and finally, to his ruin, fell upon Truxillo. Forced to evacuate this place by the British war vessel *Icarus,* he was chased to bay by the Hondurenos; and refusing to claim either British or American protection, he died the death of a soldier at the hands of the Honduras authorities. The details of his execution will be found in the news columns.

Walker was undoubtedly a mischievous man, better out of the world than in it. He never displayed any constructive ability; his energies were wholly destructive. He was brave, persevering, and energetic; but he had little or no foresight, no compunctions of honor or conscience, and not a spark of human pity in his breast. His works, from first to last, have been injurious rather than beneficial to the world.

Todo este bello edificio de poder actual y de futuras perspectivas, Walker procedió ahora deliberadamente a destruir. Fusiló a Corral, su antiguo enemigo, jefe de los Serviles—un caballero Centroamericano en alta estima—acusándolo de haber conspirado contra el gobierno que juntos habían logrado establecer. Revocó, sin causa alguna, la concesión de la Compañía del Tránsito, y embargó los vapores que pertenecían a ciudadanos Americanos, aislándose él mismo y al país del mundo exterior, y cerrando la puerta a la inmigración. Le hizo la guerra a Costa Rica, y dirigió los asuntos tan mal que sus tropas fueron derrotadas al primer encuentro. Perdió la paciencia con Rivas, lo destituyó y usurpó la Presidencia. Desde ese momento hasta el final de la campaña Nicaragüense su historia fue una de derrotas, desastres, desengaños y zozobras. Los Nicaragüenses y los Costarricenses se unieron contra él; lo arrojaron de todas partes, y por fin lo acosaron tanto, que si no ha sido por la presencia de una corbeta de guerra Americana, que lo recibió a bordo con sus seguidores, él hubiera perecido allí mismo. Así terminó la segunda expedición filibustera de Walker.

La tercera y cuarta expediciones, ambas dirigidas contra Nicaragua, pueden ser descritas brevemente. Ambas fueron mal aconsejadas y mal planeadas; ambas fracasaron miserablemente; ambas hubieran terminado fatalmente para Walker y sus seguidores si no hubiera sido por la oportuna intervención de barcos de guerra Americanos y Británicos.

El quinto y último asalto filibustero fue originalmente destinado contra las famosas Islas de la Bahía que Gran Bretaña está justamente ahora cediendo a Honduras. Varios residentes Anglosajones de las islas habían expresado su inconformidad en ser devueltos a Honduras; Walker vio la oportunidad de crear un nuevo imperio independiente. Desafortunadamente para él, Honduras previó su juego, y pidió a Gran Bretaña retardara la cesión de las islas. Desengañado en esa forma, Walker navegó por doquiera en la Bahía de Honduras por algunas semanas, buscando literalmente a quien devorar, y finalmente, para su ruina, cayó sobre Trujillo. Forzado a evacuar este lugar por el buque de guerra Británico Icarus, *fue perseguido hasta ser acorralado por los Hondureños; y rehusando pedir protección ya fuese Británica o Americana, murió la muerte de un soldado a manos de las autoridades Hondureñas. Los detalles de su ejecución se encontrarán en las columnas de noticias.*

Walker fue, indudablemente, un hombre dañino, mejor fuera de este mundo que en él. Nunca demostró una habilidad constructiva; sus energías fueron totalmente destructoras. Fue valiente, perseverante y enérgico; pero tuvo muy poca o ninguna previsión, ningún escrúpulo de honor o de conciencia y ni una chispa de piedad humana en su corazón. Sus obras, de la primera a la última, fueron más bien dañinas que saludables para el mundo.

COLECCION CULTURAL BANCO DE AMERICA NICARAGUA, C.A.

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

HONDURAS
THE CAPTURE OF WALKER

We have details of the capture and death of Walker. After evacuating Truxillo on the night of August 21-22, he wandered down the coast, and finally encamped on the bank of the Rio Negro. A letter from Honduras thus describes the sequel:

"On the 3d of September two British cutters, carrying forty men, came up the river, and Captain Salmon, of the *Icarus*, accompanied by General Alvarez, of the Honduran army, stepped ashore and walked to the house in which General Walker was, and asked an interview with him, which was granted. Captain Salmon—a burly, buff young British officer, of a very pompous, authoritative manner—introducing himself to General Walker, informed him that Her Majesty's sloop of war *Icarus* lay off the mouth of the river, and that anchored near her was a ship, which had on board two hundred and fifty Honduran soldiers, and he thereupon demanded the surrender of Walker and his command.

"General Walker, with characteristic coolness and dignity, contrasting strongly with the pompous assurance of the British officer, asked whether this demand was made by Captain Salmon as British officer, and whether if he surrendered it would be to the British authorities?

"To this inquiry Major Dolan and Captain West, who were present at the interview, solemnly assert that Salmon replied, 'Yes, you surrender to me, as a British officer.' The question was repeated by General Walker, and the same answer given by Commander Salmon, who rather laughingly and patronizingly added, 'You may thank me, too, that you have a whole bone in your body.'

"The General then told them that under these circumstances he would surrender.

"That night, when the men were all asleep, General Walker and Colonel Rudler were taken under a guard to the *Icarus*.

"On the 4th the *Icarus* weighed anchor and steamed up to Truxillo, where she arrived that night. General Walker and Colonel Rudler were then formally delivered over to the Honduran authorities.

HONDURAS
LA CAPTURA DE WALKER

Tenemos los detalles de la captura y muerte de Walker. Después de evacuar Trujillo la noche del 21 al 22 de Agosto, vagó costa abajo y finalmente acampó en la ribera del río Negro. Una carta de Honduras describe así la secuela:

"El 3 de Septiembre, dos balandras Británicas, llevando cuarenta hombres, llegaron al río, y el Capitán Salmon, del Icarus, *acompañado del General Alvarez, del ejército Hondureño, bajó a tierra y caminó hacia la casa en la que el General Walker estaba, y pidió una entrevista con él, la que fue concedida. El Capitán Salmon —un fornido joven oficial Británico, de color rojizo, de modales pomposos y autoritarios—se presentó al General Walker, le informó que la corbeta de guerra* Icarus *de Su Majestad estaba anclada frente a la boca del río, y que cerca de ella estaba un barco que tenía a bordo doscientos cincuenta soldados Hondureños, y luego le exigió su rendición y la de su comando.*

"El General Walker, con su característica frialdad y dignidad, que contrastaba bastante con la pomposa seguridad del oficial Británico, preguntó si esa exigencia era hecha por el Capitán Salmon como oficial Británico, y si su rendición sería a las autoridades Británicas.

"A esta pregunta, el Mayor Dolan y el Capitán West, que presenciaban la entrevista, solemnemente afirman que Salmon contestó: "Sí, usted se rinde a mí, como oficial Británico." La pregunta fue repetida por el General Walker, y la misma respuesta fue dada por el Comandante Salmon, quien un tanto jocosa y complacientemente añadió: "Usted puede agradecerme también, que tenga un hueso sano en su cuerpo."

"El General les dijo, entonces, que bajo tales circunstancias él se rendiría.

"Esa noche, cuando todos los hombres dormían, el General Walker y el Coronel Rudler fueron llevados bajo custodia al Icarus.

"El día 4, el Icarus *levó anclas y se dirigió a Trujillo, adonde arribó esa noche. El General Walker y el Coronel Rudler fueron entonces formalmente entregados a las autoridades Hondureñas.*

THE MARCH TO PRISON

"The march on entering was slow and solemn. Walker, at the head of his men, dressed with much simplicity, marched, keeping time to the beat of the drum, and was the object upon which every eye was fixed. As soon as he entered the prison he was placed in heavy irons, and being asked if he needed any thing, replied with but one word—'Water.'

"Soon afterward he sent for the chaplain of this port, and, declaring his faith as a Roman Catholic, knelt at the feet of the priest, in front of a small altar, on which the glimmering light of some candles faintly discovered an image of the Saviour. Among other things he said to the chaplain, 'I am resigned to die: my political career is finished.'

LA MARCHA A LA PRISION

"La marcha al entrar fue lenta y solemne. Walker, a la cabeza de sus hombres, vestido con mucha sencillez, marchaba, marcando el paso al compás del tambor, y era el objeto sobre el cual todos los ojos estaban fijos. Tan pronto como entró a la prisión le fueron puestas pesadas cadenas, y siendo preguntado si necesitaba algo, contestó con una sola palabra: "Agua!"

"Poco después envió por el Capellán del puerto, y testimoniando su fe como Católico Romano, se arrodilló a los pies del sacerdote, enfrente de un pequeño altar, sobre el que la vacilante luz de unas candelas, tenuemente descubrían la imagen del Salvador. Entre otras cosas le dijo al Capellán: "Estoy resignado a morir; mi carrera política está terminada."

COLECCION CULTURAL BANCO DE AMERICA NICARAGUA, C.A.

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

THE EXECUTION

"On the 11th inst., at seven o'clock in the evening, Walker was informed of the sentence of death passed upon him, and his only reply to the fatal messenger was his asking at what hour he would be executed, and if he should have time to write.

"On the 12th, at eight o'clock in the morning, the condemned man was marched to the place of execution. He went with a crucifix in his hand, without looking at any one, and listening to the psalms which the priest was reciting to him. He entered the square, where, at the place of execution the troops were drawn up, and there, full of resignation, pronounced,

"' I am a Roman Catholic. The war which I made on Honduras, at the suggestion of certain people at Ruatan, was unjust. Those who accompanied me are not to blame. I alone am guilty. I ask pardon of the people. I receive death with resignation. Would that it were one for the good of society!'

"He died with extraordinary coolness. His remains were placed in a coffin, and rest in peace as a perpetual example."

ANOTHER ACCOUNT

An American writes from Truxillo: "General William Walker was shot on the 12th inst., at eight o'clock A.M. He showed throughout the greatest coolness, not even changing color when walking from the prison to the plaza where he was shot. Two soldiers, with drawn swords, advanced in front of him, and three, with fixed bayonets, followed him. In his right hand he carried a hat, and in his left a crucifix. Before taking his seat on the fatal *cauquete* he requested the priest in attendance, inasmuch as he could not speak loud enough to be heard, to say to the people that he asked the pardon of all whom he had injured in his present expedition, etc., which is variously reported by various persons. He then sat down; a file of ten soldiers advanced, and fired on the instant. He died at once. The soldiers gave three cheers, and all was over. His remains have been decently buried, with the usual rites of the Church. I think there was a deep feeling of sympathy for his fate on the part of the people generally, nor does there appear to be any spirit of vindictiveness on the part of the Government and its officers. Rudler is condemned to four years' imprisonment, but I think he will be liberated before long."

LA EJECUCION

"El 11 del corriente mes, a las siete de la noche, Walker fue informado de la sentencia de muerte dictada contra él, y su única respuesta al fatal mensaje fue preguntar a qué hora sería ejecutado y si podría tener tiempo de escribir

"El día 12 a las ocho de la mañana, el condenado fue llevado al lugar de ejecución. Iba con un crucifijo en la mano, sin mirar a nadie y escuchando los Salmos que el sacerdote entonaba para él. Entró a la plaza, donde, en el lugar de la ejecución, la tropa estaba formada, y allí, lleno de resignación, dijo:

"Soy Católico Romano. La guerra que le hice a Honduras, por insinuación de ciertas personas de Roatán, era injusta. Aquellos que me acompañaron no tienen la culpa. Yo soy el único culpable. Le pido perdón al pueblo. Recibo la muerte con resignación. Desearía que fuera para bien de la humanidad!"

"Murió con extraordinaria serenidad. Sus despojos fueron colocados en un ataúd, y descansan en paz como un perpetuo ejemplo."

OTRA VERSION

Un Americano escribe desde Trujillo: "El General William Walker fue fusilado el 12 del corriente, a las ocho de la mañana. Mostró siempre la mayor sangre fría, ni siquiera cambió de color cuando caminaba de la prisión a la plaza donde fue ejecutado. Dos soldados con espadas desenvainadas iban delante de él, y tres, con bayonetas caladas, le seguían. En su mano derecha llevaba un sombrero, y en la izquierda un crucifijo. Antes de tomar asiento en el fatal cauquete *pidió al sacerdote que le acompañaba, puesto que él no podría hablar lo suficientemente alto para ser oído, decir al pueblo que le pedía perdón a todo aquel a quien había injuriado en su presente expedición, etc., lo que es diversamente informado por varias personas. Luego se sentó; una fila de diez soldados avanzó y disparó inmediatamente. Murió al instante. Los soldados dieron tres vítores y todo estaba terminado. Sus restos han sido decentemente enterrados, con los usuales ritos de la Iglesia. Yo creo que había un profundo sentimiento de simpatía por su final de parte del pueblo en general, y no parece que haya ningún espíritu de venganza de parte del Gobierno ni de sus funcionarios. Rudler fue condenado a cuatro años de prisión, pero creo que será libertado antes de mucho tiempo."*

COLECCION CULTURAL BANCO DE AMERICA NICARAGUA, C.A.

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

ADDENDUM

EL NICARAGUENSE.

VOL I. GRANADA, SATURDAY, AUGUST 23, 1856. NO. 42.

El Nicaraguense.

PUBLISHED SATURDAY MORNINGS.

PRICE TWO DIMES

JOHN TABOR Proprietor.

REGULAR TERMS

For one copy per annum	$8 00
For one copy six months	4 50
For one copy three months,	2 00

☞ Advertisements inserted at the rate of two dollars and fifty cents per square of eight lines for the first, and a reduction of one dollar for each subsequent insertion

☞ Liberal arrangements made with monthly and quarterly advertisers

☞ JOB PRINTING of every description executed with neatness and despatch and on reasonable terms

OFFICE IN FRONT OF THE PLAZA

Notice of Dissolution

OF THE

Partnership of Wiedeman & Beschor,

for the city of Granada, Republic of Nicaragua

A PETITION having been filed by George Ph Beschor before the honorable Thomas Jones Judge of First Instance for the Oriental Department of the Republic of Nicaragua for a dissolution of the partnership between Wiedemann and Beschor merchants in the city of Granada and Republic aforesaid, a decree was issued in compliance with the said petition, dissolving the aforesaid partnership on and from the 1st day of August 1856

The aforesaid George Ph Beschor *only* has been directed the accounts of the firm aforesaid, the said Wiedemann having relinquished all claim, title or demand to any of the stock on hand and the debts due the concern

Given under my hand, this fifteenth day of August A D 1856

C C ENABLE,
Clerk of Court of First Instance

Notice.

[illegible]

OFFICIAL.

Lieut Col Byron Cole's

EXPEDITION TO CHONTALES.

Report to W A Rogers, Secretary of Hacienda

SIR:—In pursuance of the orders issued to me from the Department of Hacienda, I assembled sixteen volunteers, all reliable and trustworthy men, and accompanied by a native force of thirteen men commanded by a native officer, departed from the wharf at Granada on the morning of 22nd July, in a large bungo or sailing vessel, hoping to reach San Cbaldo in Chontales by a voyage of three or four days The vessel was provided with 'sweeps and sails but we found the long oars or sweeps of very little use, being too light for the tonnage of the vessel The native oarsmen managed the sails of our schooner bungo with considerable skill, and had her sailing qualities permitted, we should have made our port of destination in the time allowed The wind blew steadily from the N and NE, and it was soon found that our bark made too much 'lea way," to use a a nautical phrase, to reach the coast of Chontales at any point while the wind lay in that quarter

About 3 o'clock in the afternoon of the 22nd a storm arose, coming upon us with great violence from the east The waves rose suddenly to a dangerous height, and the bungo leaking considerably we cast anchor and rode out the gale Finding ourselves near the shore, we concluded to put in at Cocos for the night, and make sail again with the wind of the morning

Cocos is supposed to be twenty miles above Granada, two miles below the mouth of Tipitapa river The place is landmarked for lake voyagers by six tall cocoa nut trees The village consists of five or six miserable *bottos* or huts—the inhabitants poor and sickly The *calentura* prevails here and mosquitoes are very troublesome

Early on the morning of the 23d we left Cocos, pulling out slowly with our sweeps A wind sprung up at sunrise and we stood off in an easterly course making about twenty five miles The lea way of our vessel carried us so far to the southward, that on the larboard tack we struck the shore at about eleven o'clock at night, only twenty miles from Cocos

At daylight on the morning of the 24th, we sailed again on the starboard tack, the wind NE, and at 3 o'clock in the afternoon discovered that during the storm of the first day, the vessel had sprung her keelson, and that the seams had opened

dero of "Tabacal, at Agua Caliente, is a good landing place for a small steamer, as far as we could ascertain There are from four to six feet of water in the river, the neighboring haciendas and cleared lands are covered with corn, plantains, sugar cane and the castor plant—and the number of cattle in the vicinity exceeds that of any other portion of Nicaragua, in proportion to the extent of territory Captain Castan visited a plantation belonging to Padre Vijil, and reports one hundred and fifty acres of indigo growing upon it The name of this plantation is Cofradilla. At Cofradilla, Captain Castan learned that a body of Americans, twenty-five in number, and well armed, probably deserters, had gone through the day before on their way to the interior of Chontales.

The 28th was passed in the same manner, and a number of haciendas and cattle estates added to the list.

July 29th. On the twenty-ninth I moved up the river one mile to a cattle estate called Los Ramitos. In the morning two parties were sent out, one up and one down the river on the south bank, to hasten the cattle levies. In the afternoon the Mesapa expedition arrived at the embarcadero of Tabacal, driving in thirty mules and horses, with a number of saddles and bridles The animals were taken across the ford of Tabalac without loss, and that evening and the following morning passed in making extemporary riding gear In the afternoon we crossed the river at Los Ramitos, leaving benind us all cumbersome and unnecessary baggage—passed several hattos, among others that of Malacotolla, and Pass Real, and arrived at the cattle estate of Catarina on the road to Mesapa, at sunset Although the distance is but six miles from the ford of Tabacal to Catarina, the road is perhaps one of the very worst in Chontales It is crossed by several small rivers or branches of the river Malacotolla, which are mere mud holes. We found great difficulty in passing with our mules and horses through these ditches, but happily lost none of them

I neglected to mention that at the time we took our departure from Los Ramitos, I sent fifty-two head of cattle, driven in from the general levies, under the care of Captain Caston and six others with six of our native soldiers, to Granada. Several "vaqueros" were hired to assist in driving; forty-one of this herd arrived safely at Granada, but the loss was not large, considering the state of the roads and the nature of the forest through which it was necessary to drive them

Our party was now reduced to seven native soldiers, including their officer, and ten Americans As we were well armed and tolerably mounted, we thought ourselves strong enough to go on through Chontales an opinion which we soon had completed our riding gear and passed a quiet night in the clear cool air which blows constantly from the mountains.

August 2nd We left Mesapa at eight o'clock and took up our line of travel toward Juigalpa.

The road or trail carried us over a succession of grassy plains, or savannas, characteristic of Chontales The inland chain of mountains, in the heart of which is Comolapa, bounded our view upon the left We passed herd after herd of cattle, mules and horses, and continually admired the extreme beauty of the landscape, and singular richness of the soil and vegetation Three or four miles beyond Mesapa by the lower road, we noticed old lake shores, worn apparently by the waters of lake Nicaragua when this part of Chontales occupied a lower level.

Three miles from Mesapa we passed the hatto called Santa Rhito—thence half a mile to the hatto Santa Barbara, and then crossed the river Tacolosa, flowing southward A stones throw beyond is the channel of the river called Guasco, which is probably a branch of the Tacolosa. Soon after we forded a third river, the Guanacastilla, beyond which is the hatto Tierra Blanca. The region here is more mountainous, spurs of the inland, or Juigalpa range breaking across the plains of the coast. The strata of these spurs dip generally to the southwest. I saw here outcrops of white tufaceous sandstones, composed of disintegrated volcanic rocks of the most ancient period Basaltic and lavaceous fragments seemed to indicate the existence of basaltic dykes, breaking the strata like those which have caused the formation of the singular cluster called the "Thousand Islands" below Granada

About mid-day we arrived at the great hacienda of San Lorenzo, the property of Hilario Selva, and perhaps the finest in western Chontales.

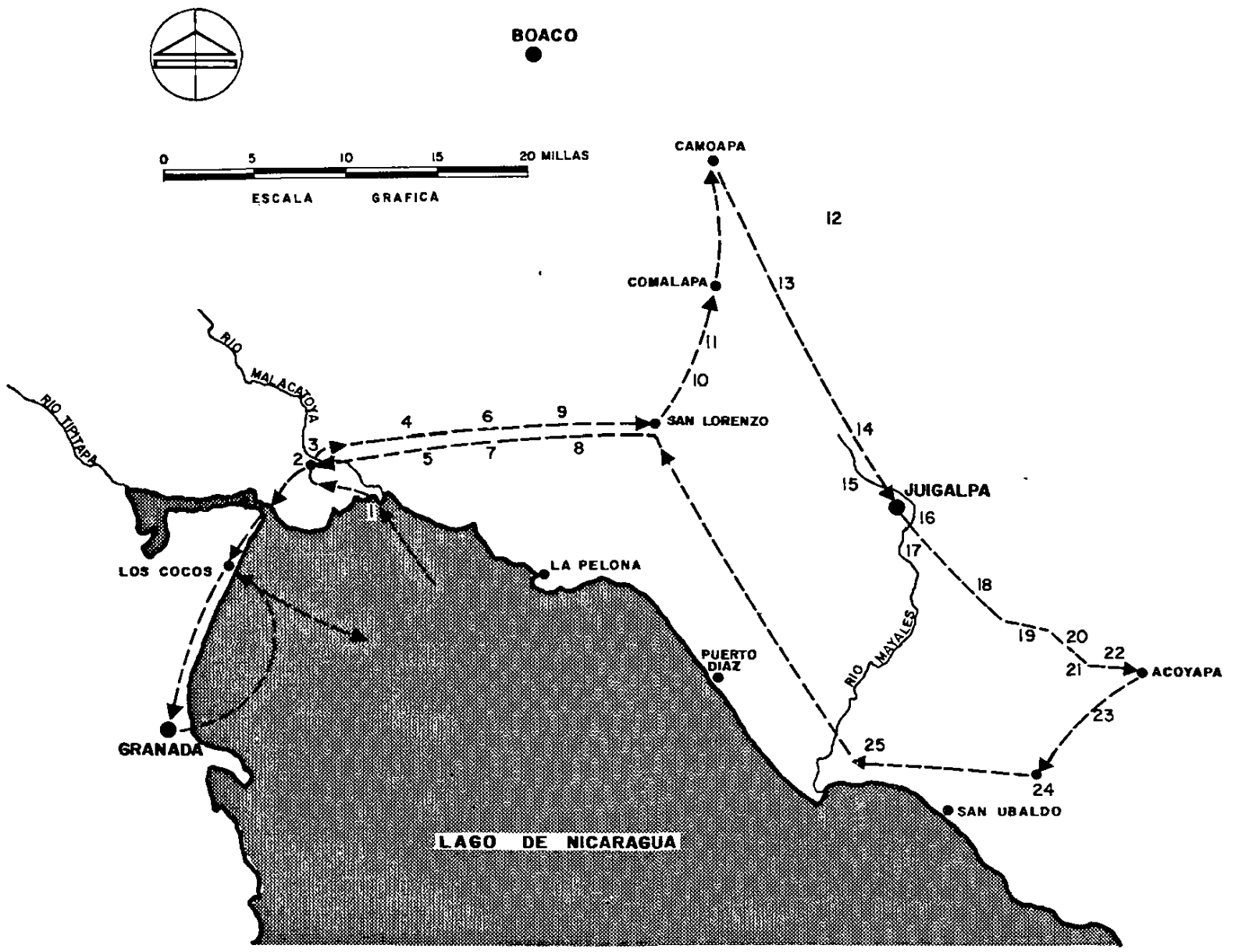
After feeding horses, obtaining, meanwhile, all the information possible, and making the requisition for cattle ordered by your department, I gave the order for our departure, and at sunset we arrived at El Carmel, a newly built hacienda of the best character, six miles beyond San Lorenzo. El Carmel belongs to the Padre Dumas.

The family received us very well at El Carmel but we stayed but a few moments, while I made the requisition, and pushed on after dusk in a northeasterly direction for the Hacienda of Conception, two leagues distant from Carmel, intending to pass the night there

Our native guide took us in the direction of Juigalpa, and loosing the trail we were soon lost in the darkness After wandering for two hours or more within less than two miles of the hacienda we were in search of, I resolved to

COLECCION CULTURAL BANCO DE AMERICA NICARAGUA, C.A.

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org



Route followed by Byron Cole in his expedition to Chontales

Ruta seguida por Byron Cole en su expedición a Chontales

Name, as given in BYRON COLE'S report Nombre que se lee en el reporte de BYRON COLE	Name, as it appears in the latest NICARAGUAN MAP Nombre que aparece en el último mapa de NICARAGUA*
1 - Martin Sachira (Tierra Blanca)	El Porvenir
2 - Agua Caliente (Tabacal)	Malacatoya
3 - Malacatolia	Malacatoya
4 - Catarina	Catarina
5 - Mesapa	Masapío
6 - Santa Rhita	Santa Rita
7 - River Tacoloso	Rio Tacolostate
8 - River Guanacastillo	Quebrada el Guanacastillo
9 - Tierra Blanca	Tierra Blanca
10 - El Carmel	El Carmen
11 - Concepcion	La Concepcion
12 - Sierra Miragua	Cerro Miragua
13 - River Cangrejal	Rio Cangrejal
14 - River Agua Caliente	Quebrada Aguas Calientes
15 - River Myal	Rio Mayales
16 - River Nispero	El Níspero
17 - River Quisala	Rio Cuisalá
18 - Chajultea	Chaguitillo
19 - Merced	La Mercedes
20 - River Yerba Buena	Quebrada Agua Buena
21 - La Vigisca	Lovigüisca
22 - River Puntasevetas	Quebrada Punta de Zuela
23 - San Augustin	San Agustín
24 - San Jose	San José
25 - Hattio Granda	Hato Grande

* Mapa impreso por el Instituto Geografico Nacional Ministerio de Obras Publicas Managua D N Nicaragua 1972

Names of some of the places mentioned in the report.

Nombres de algunos lugares mencionados en el informe

COLECCION CULTURAL BANCO DE AMERICA NICARAGUA, C.A.

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

OFFICIAL

Lieut. Col. Byron Cole's EXPEDITION TO CHONTALES[1]

Report to W. K. Rogers, Secretary of Hacienda:

Sir:—In pursuance of the orders issued to me from the Department of Hacienda, I assembled sixteen volunteers, all reliable and trustworthy men, and accompanied by a native force of thirteen men commanded by a native officer, departed from the wharf at Granada on the morning of 22nd July, in a large bungo or sailing vessel, hoping to reach San Ubaldo in Chontales by a voyage of three or four days. The vessel was provided with "sweeps" and sails, but we found the long oars or sweeps of very little use, being too light for the tonnage of the vessel The native oarsmen managed the sails of our schooner bungo with considerable skill, and had her sailing qualities permitted, we should have made our port of destination in the time allowed. The wind blew steadily from the N. and NE, and it was soon found that our bark made too much "lea-way," to use a nautical phrase, to reach the coast of Chontales at any point while the wind lay in that quarter.

About 3 o'clock in the afternoon of the 22nd, a storm arose, coming upon us with great violence from the east. The waves rose suddenly to a dangerous height, and the bungo leaking considerably we cast anchor and rode out the gale. Finding ourselves near the shore, we concluded to put in at Cocos for the night, and make sail again with the wind of the morning

Cocos is supposed to be twenty miles above Granada, two miles below the mouth of Tipitapa river. The place is landmarked for lake voyagers by six tall cocoa nut trees. The village consists of five or six miserable *battos* or huts—the inhabitants poor and sickly. The *calentura* prevails here and mosquitoes are very troublesome.

Early on the morning of the 23d we left Cocos, pulling out slowly with our sweeps. A wind sprung up at sunrise and we stood off in an easterly course making about twenty-five miles. The lea way of our vessel carried us so far to the southward, that on the larboard tack we struck the shore at about eleven o'clock at night, only twenty miles from Cocos.

At daylight on the morning of the 24th, we sailed again on the starboard tack, the wind NE., and at 3 o'clock in the afternoon discovered that during the storm of the first day, the vessel had "sprung" her keelson, and

[1] *Editor's note* — This report was published by *El Nicaraguense* (Walker's newspaper) in Granada, on August 23rd and 30th, 1856 It is the official account of the expedition to Chontales that Dr Philip M Whelpley describes in his articles published by *Harper's* on March 21st and April 25th, 1857 That is the reason for including it here, for it complements Dr Whelpley's narrative On the other hand, it is also valuable because its author, Byron Cole, was the person who arranged and signed the contract that originally brought Walker to Nicaragua

According to *El Nicaraguense* (August 30, 1856, 2, 4), Byron Cole left Granada at the head of fifty volunteers on August 29th, for another expedition to Chontales No more was said in the paper about that second expedition, but two weeks later Byron Cole was selected to command a volunteer force at Tipitapa, and he lost his life when they were defeated by the Nicaraguan patriots at San Jacinto, on September 14th, 1856 According to Nicaraguan sources, Cole managed to come out alive from that battle, but was caught while running away, and hung at a nearby farm on September 16th

OFICIAL

EXPEDICION A CHONTALES[1] *del Teniente Coronel Byron Cole*

Informe a W. K. Rogers, Ministro de Hacienda:

Señor: En cumplimiento de las órdenes que me fueron dadas por el Ministerio de Hacienda, reuní a dieciséis voluntarios confiables y dignos de crédito, y acompañado de una fuerza nativa de trece hombres bajo el mando de un oficial, partimos del muelle de Granada en la mañana del 22 de Julio, en un gran bongo o embarcación de vela, esperando llegar a San Ubaldo, en Chontales, en un viaje de tres o cuatro días. La embarcación estaba aperada de remos y de velas, pero encontramos que los remos largos era muy livianos para el tonelaje de la embarcación. Los marineros nativos manejaron las velas de nuestra goleta-bongo con considerable habilidad, y si sus cualidades de navegación lo hubieran permitido, hubiéramos llegado a nuestro puerto de destino en el tiempo señalado. El viento sopló constantemente del N. y NE., y pronto nos dimos cuenta que nuestra embarcación iba mucho al socaire, para usar una frase marinera, para poder llegar a cualquier punto de Chontales, mientras el viento soplara en ese rumbo.

Como a las 3 de la tarde del 22, se levantó una tormenta, cayendo sobre nosotros con gran violencia desde el Este. Las olas se levantaban a alturas peligrosas, y nuestro bongo cogía agua considerablemente; echamos ancla y resistimos la tormenta. Encontrándonos cerca, resolvimos acomodarnos en Los Cocos por la noche y darnos a la vela con el viento, por la mañana.

Los Cocos están supuestos a estar a veinte millas arriba de Granada, a dos millas de la boca del río Tipitapa. El lugar sirve de señal a los marineros del lago por medio de seis altos cocoteros. El poblado consiste de cinco o seis miserables hatos *o chozas—los habitantes, pobres y enfermizos. Las* calenturas *prevalecen aquí y los zancudos son muy molestos.*

Temprano de la mañana del 23, salimos de los Cocos, empujándonos suavemente con los remos. El viento sopló al amanecer y nos mantuvimos en un curso Este logrando avanzar cerca de veinticinco millas. El sotavento de nuestra embarcación nos llevó tanto al sur, que nuestro lado de babor, dió contra la costa como a las once de la noche, a sólo veinte millas de los Cocos.

Al amanecer en la mañana del 24, nos dimos de nuevo a la vela con virada a estribor del viento Noreste y a las 3 de la tarde, descubrimos que durante la tormenta del primer día, la embarcación había roto la sobrequilla y

[1] *Nota del Editor* —Este informe fue publicado por *El Nicaragüense* (el periódico de Walker) en Granada, el 23 y el 30 de Agosto de 1856 Es la reseña oficial de la expedición a Chontales que el Dr Philip M Whelpley describió en sus artículos publicados por *Harper's* el 21 de Marzo y el 25 de Abril de 1857 Esa es la razón para incluirlo aquí, porque complementa la narración del Dr Whelpley Por otra parte, es también valioso porque su autor, Byron Cole, fue la persona que arregló y firmó el contrato que originalmente trajo a Walker a Nicaragua

De acuerdo a *El Nicaragüense* del 30 de Agosto de 1856, pág 2, col 4, Byron Cole salió de Granada a la cabeza de cincuenta voluntarios el 29 de Agosto, en otra expedición a Chontales El periódico no dice más acerca de esta segunda expedición, pero dos semanas más tarde, Byron Cole fue escogido para encabezar un destacamento de filibusteros en Tipitapa, y perdió su vida cuando fueron derrotados por patriotas nicaragüenses en San Jacinto, el 14 de Septiembre De acuerdo a los historiadores nicaragüenses, Cole logró salir con vida de la batalla, pero en una hacienda vecina fue cogido prisionero mientras huía de los patriotas, y ahorcado el 16 de Septiembre.

COLECCION CULTURAL BANCO DE AMERICA NICARAGUA, C.A.

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

that the seams had opened in several places down to the waters edge. A storm under those circumstances, would have sent us all to the bottom; and it became necessary to put back to Cocos. We made a landing at sunset ten miles above Cocos, where we saw cattle and *hattos*—kindled a fire, killed a calf for supper, set a guard for the night, and sent two men inland for horses. At this point or near it, is the mouth of Malacotolla river. The village is called "Martin Sachira," and consists of two or three miserable *hattos*, inhabited by *vaqueros*.

During the evening a considerable herd of cattle assembled to water at this point, but the "vaqueros" kept away from us through fear. "Martin Sachira," (called also "Tierra Blanca,") is a good landing place. One or two bungoes came in while we remained there. There is a good foot road or trail from this point up the Malacotolla river. The country inland along the river being rich and well stocked with cattle, there is reason to think that this will be eventually the location of a town and lake port.

July 25th. In the morning we made ready for a march into the interior. The bungo was put in charge of the native crew, who were directed by me to put fifteen head of cattle on board and proceed immediately to Granada. I distributed ammunition to our party, packed our provisions, and waited in readiness for the return of the two men who were sent out in the morning. About nine o'clock in the morning they came in with two good horses, and reported the interior rich in cattle, mules and horses. They had been five miles up the river, and losing their way on the return had passed the night in the woods.

The evening of this day we marched from Martin Sachira, (or Tierra Blanca,) five miles NW. by the cattle trail, to a large cattle estate with hattos called "Agua Caliente," where there is a ferry, and hattos on both sides of the river; the other side being called Malacotolla.

At Agua Caliente I remained several days, sending out parties each day in search of cattle, horses and mules. The haciendas and cattle estates visited and levied upon during our stay at Agua Caliente, according to the orders and in the manner prescribed by your Department, will be found in the general list accompanying this.

The parties sent out were generally unsuccessful in their search for horses and mules, until the 26th of July, when I sent out four men to proceed as far as Mesapa on the lake in a northeasterly direction. This party, consisting of Messrs. West, Leroy, Blair, Stackhouse and the native soldiers who accompanied us, succeeded well, as will appear in the sequel, and procured all the animals necessary for the expedition. The embarcadero of "Tabacal," at Agua Caliente, is a good landing place for a small steamer, as far as we could ascertain. There are from four to six feet of water in the river; the neighboring haciendas and cleared land are covered with corn, plantains, sugar cane and the castor plant—and the number of cattle in the vicinity exceeds that of any other portion of Nicaragua, in proportion to the extent of territory. Captain Caston visited a plantation belonging to Padre Vijil, and reports one hundred and fifty acres of indigo growing upon it. The name of this plantation is Cofradilla. At Cofradilla, Captain Caston learned that a body of Americans, twenty-five in number, and well armed, probably deserters, had gone through the day before on their way to the interior of Chontales.

que las junturas se habían abierto en distintos lugares hasta el borde del agua. Una tormenta, en esas circunstancias, nos hubiera llevado al fondo, por lo que se hizo necesario regresarnos a los Cocos. Desembarcamos al atardecer a unas diez millas arriba de los Cocos, donde vimos ganados y hatos*—encendimos una fogata, matamos un ternero para la cena, montamos la guardia para la noche y enviamos dos hombres al interior en busca de caballos. En ese lugar o cerca de allí, está la boca del río Malacatoya. La aldea se llama "Martín Sachira" y consiste de dos o tres* hatos *miserables habitados por* vaqueros.

Durante la tarde, una considerable partida de ganado se reunió junto al agua en ese punto, pero los "vaqueros," por temor, se mantuvieron lejos de nosotros. "Martín Sachira" (llamada también "Tierra Blanca") es un buen desembarcadero. Uno o dos bongos llegaron mientras nosotros estuvimos allí. Hay un buen camino de tierra o trocha desde ese lugar, río Malacatoya arriba. La región interior a lo largo del río es rica y bien poblada de ganado, por lo que es razonable pensar que éste sería, eventualmente, un buen sitio para una ciudad y un puerto lacustre.

25 de Julio. Por la mañana nos preparamos para marchar al interior. El bongo fue puesto a cargo de la tripulación nativa, a la que ordené cargar quince cabezas de ganado a bordo y proceder inmediatamente a Granada. Distribuí las municiones a nuestro grupo, empaqué nuestras provisiones, y ya listo, esperé el regreso de los dos hombres que había enviado por la mañana. Como a las nueve llegaron con dos buenos caballos, e informaron que el interior era rico en ganados, mulas y caballos. Habían subido cinco millas río arriba y habiendo perdido el camino al regreso, pasaron la noche en el bosque. La tarde de ese día, salimos de Martín Sachira (o Tierra Blanca) cinco millas hacia el Noroeste por las trochas del ganado, hasta una gran hacienda con hatos, *llamada, "Agua Caliente," donde hay un lanchón para cruzar el río y* hatos *a ambos lados; el otro lado se llama Malacatoya.*

En Agua Caliente permanecí varios días, enviando grupos todos los días, en busca de ganado, caballos y mulas. Las fincas y las haciendas de ganado visitadas y gravadas durante nuestra permanencia en Agua Caliente, de conformidad con las órdenes y en la forma prescrita por el Ministerio, se encontrarán en la lista general que se adjunta.

Los grupos enviados, no tuvieron, generalmente, éxito, en su búsqueda de caballos y mulas, hasta el 26 de Julio, cuando envié a cuatro hombres que fueran hasta Masapía, sobre el lago, en una dirección Noreste. Este grupo, que consistía de los señores West, Leroy, Blair, Stackhouse y soldados nativos que nos acompañaban, tuvieron buen éxito, como aparecerá a continuación, y obtuvieron todos los animales necesarios para la expedición. El embarcadero de Tabacal, en Agua Caliente es un buen sitio para pequeñas embarcaciones, según nos pudimos dar cuenta. Hay de cuatro a seis pies de agua en el río; las haciendas vecinas y los terrenos limpios están plantados de maíz, plátanos, caña de azúcar e higuerilla—y el número de ganados en la vecindad excede la de cualquier otra parte de Nicaragua, en proporción a la extensión de su territorio. El Capitán Caston visitó una hacienda perteneciente al Padre Vijil, e informó de ciento cincuenta acres de índigo sembrados en ella. El nombre de esa hacienda es Cofradía. En Cofradía, el Capitán Caston supo de un grupo de Americanos, veinticinco en total y bien armados, probablemente desertores, que habían pasado por allí el día anterior en camino para los campos de Chontales.

COLECCION CULTURAL BANCO DE AMERICA NICARAGUA, C.A.

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

The 28th was passed in the same manner, and a number of haciendas and cattle estates added to the list.

July 29th. On the twenty-ninth I moved up the river one mile to a cattle estate called "Los Ramitos." In the morning two parties were sent out, one up and one down the river on the south bank, to hasten the cattle levies. In the afternoon the Mesapa expedition arrived at the embarcadero of Tabacal, driving in thirty mules and horses, with a number of saddles and bridles. The animals were taken across the ford of Tabacal without loss, and that evening and the following morning passed in making extemporary riding gear. In the afternoon we crossed the river at Los Ramitos, leaving behind us all cumbersome and unnecessary baggage—passed several hattos, among others that of Malacotolla, and Pass Real, and arrived at the cattle estate of Catarina on the road to Mesapa, at sunset. Although the distance is but six miles from the ford of Tabacal to Catarina, the road is perhaps one of the very worst in Chontales. It is crossed by several small rivers or branches of the river Malacotolla, which are mere mud holes. We found great difficulty in passing with our mules and horses through these ditches, but happily lost none of them.

I neglected to mention that at the time we took our departure from Los Ramitos, I sent fifty-two head of cattle, driven in from the general levies, under the care of Captain Caston and six others, with six of our native soldiers, to Granada. Several "vaqueros" were hired to assist in driving; forty-one of this herd arrived safely at Granada, but the loss was not large, considering the state of the roads and the nature of the forest through which it was necessary to drive them.

Our party was now reduced to seven native soldiers, including their officer, and ten Americans. As we were well armed and tolerably mounted, we thought ourselves strong enough to go on through Chontales; an opinion which we soon had reason to change.

The hatto of Catarina is in the centre of a cleared space, entirely shut in by forest. There are probably ten or fifteen persons living here in charge of the herds. They received us with great kindness and hospitality, which we took good care to return by abstaining from all causes of offence. From this time forward we killed no cattle for our own use, living entirely upon jerked beef, tortillas, plantains, and occasionally milk and cheese, which are plentiful, as a matter of course, on all the cattle estates. The hatto of Catarina is the property of Dolores Menesa, who lives on the land, and appears, with her family, to be well disposed towards the Americans, and the present government.

August 1st. On the morning of the first of August we commenced a toilsome journey, variously estimated from ten to thirteen miles, to the hacienda of Mesapa, on the borders of the lake. The first five miles is a mountain road, over the chain of hills which divides the valley of the Malacotolla river from Chontales proper. The valley of the Malacotolla is merely a continuation of the low ground which extends from the Lagoon mountain at Granada to this boundary. The principal exit of waters is by the Tipitapa river; then by the Malacotolla. North, or rather east of this chain of Mesapa, the water flows into the lake by another system of drainage towards the S. E. The descent toward Mesapa, on the eastern slope of the Mesapa range is moderate, but extremely rocky, and brings the traveller to a table land covered with marshes. On these marshes we found a considerable herd of mules and horses. The horses taken by our party

El 28 lo pasamos de la misma manera y el número de fincas y haciendas de ganado se ha agregado a la lista.

29 de Julio. El veintinueve nos trasladamos una milla río arriba a una hacienda de ganado llamada "Los Ramitos." En la mañana se enviaron dos grupos, uno arriba y otro abajo del río sobre la ribera sur, para apresurar la requisa de ganado. Por la tarde la expedición de Masapía llegó al vado del Tabacal, trayendo treinta mulas y caballos con un buen número de albardas y frenos. Los animales cruzaron el vado del Tabacal sin pérdida alguna, y por la tarde y por la mañana siguiente pasamos haciendo improvisados aparejos de montar. Por la tarde cruzamos el río en Los Ramitos, dejando atrás todo el equipo incómodo e innecesario—pasamos varios hatos, entre otros el de Malacatoya y Paso Real y llegamos a la hacienda de ganado Catarina en el camino a Masapía, al atardecer. Aunque la distancia es apenas de seis millas desde el vado de Tabacal a Catarina, el camino es quizás uno de los peores en Chontales. Está cruzado por varios riítos o ramales del Malacatoya, que son apenas hoyancos lodosos. Tuvimos muchas dificultades en cruzar con nuestras mulas y caballos por esas zanjas, pero dichosamente no perdimos ninguna bestia.

Omitía mencionar que al momento de nuestra salida de Los Ramitos, envié cincuenta y dos cabezas de ganado a Granada, de las traídas requisadas, bajo el mando del Capitán Caston y seis otros con seis de nuestros soldados nativos. Varios vaqueros *fueron empleados para ayudar al arreo; cuarenta y uno de los animales llegaron bien a Granada, pero la pérdida no fue tan grande, considerando el estado de los caminos y la naturaleza de la selva a través de la cual era necesario llevarlos.*

Nuestro grupo estaba ahora reducido a siete soldados nativos, incluyendo su oficial, y a diez Americanos. Como estábamos armados y tolerablemente bien montados, nos creímos lo suficientemente fuertes para ir a Chontales, opinión que pronto tuvimos razones para cambiar.

El hato de Catarina está en el centro de un claro, enteramente rodeado de montaña. Habían de diez a quince personas viviendo allí a cargo de las partidas de ganado. Nos recibieron con gran cortesía y hospitalidad, lo que tuvimos buen cuidado de reciprocar absteniéndonos de darles motivo de ofenderlos. Desde entonces en adelante, no matamos reses para nuestro consumo, viviendo enteramente de cecina, tortillas, plátanos, y ocasionalmente de leche y queso, los que son abundantes, por supuesto, en toda hacienda de ganado. El hato de Catarina es propiedad de Dolores Meneses, quien vive en el terreno, y parece, con su familia, estar bien dispuesta hacia los Americanos y al actual gobierno.

1 de Agosto. En la mañana del primero de Agosto iniciamos el laborioso viaje, diversamente estimado de diez a trece millas, a la hacienda de Masapía, en las costas del lago. Las primeras cinco millas es un camino de montaña, sobre el filo de las colinas que dividen el valle del Malacatoya con Chontales mismo. El valle del Malacatoya es sencillamente una continuación del terreno bajo que se extiende de la montaña de la Laguna en Granada a esta frontera. La principal salida de las aguas es por el Tipitapa, y luego por el Malacatoya. Al Norte, o más bien al Este de esta cordillera de Masapía, el agua fluye al lago por otro sistema de drenaje hacia el Sureste. El declive hacia Masapía en la falda oriental de la cordillera, es moderado pero extremadamente rocoso y lleva al viajero a una meseta cubierta de pantanos. En esos pantanos encontramos considerable cantidad de mulas y caballos. Los caballos para nuestro grupo fueron encontrados y capturados en esos pantanos. Nues-

COLECCION CULTURAL BANCO DE AMERICA NICARAGUA, C.A.

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

were found and captured on these marshes. Our attempts to drive in the rest of the herd toward Mesapa, were unsuccessful, none of the party being provided with good lassos to noose the animals, who were very wild.

A rocky plain half covered with water leads to a dense thicket; and this borders immediately upon the great prairie of Chontales, a strip of territory extending from Mesapa along the borders of the lake, varying in width from two to ten miles, as far as Acoyapa where it bends northward and terminates at the base of the first chain of the inland mountains of Chontales.

We were well received at Mesapa by the agent who resides there in charge of the property, and who gave satisfactory evidence by his conduct and general deportment, of a good disposition toward the present government. Here, in good quarters for the afternoon and night, and free from the excessive torment of mosquitoes, so injurious and painful on the low lands of the rivers, we completed our riding gear and passed a quiet night in the clear cool air which blows constantly from the mountains.

August 2nd. We left Mesapa at eight o'clock and took up our line of travel toward Juigalpa.

The road or trail carried us over a succession of grassy plains, or savannas, characteristic of Chontales. The inland chain of mountains, in the heart of which is Comolapa, bounded our view upon the left. We passed herd after herd of cattle, mules and horses, and continually admired the extreme beauty of the landscape, and singular richness of the soil and vegetation. Three or four miles beyond Mesapa by the lower road, we noticed old lake shores, worn apparently by the waters of lake Nicaragua when this part of Chontales occupied a lower level.

Three miles from Mesapa we passed the hatto called Santa Rhito—thence half a mile to the hatto Santa Barbara, and then crossed the river Tacoloso, flowing southward. A stone's throw beyond is the channel of the river called Guasco, which is probably a branch of the Tacoloso. Soon after we forded a third river, the Guanacastilla, beyond which is the hatto Tierra Blanca. The region here is more mountainous, spurs of the inland, or Juigalpa range, breaking across the plains of the coast. The strata of these spurs dip generally to the southwest. I saw here outcrops of white tufaceous sandstones, composed of distintegrated volcanic rocks of the most ancient period. Basaltic and lavaceous fragments seemed to indicate the existence of basaltic dykes, breaking the strata like those which have caused the formation of the singular cluster called the "Thousand Islands" below Granada.

About mid-day we arrived at the great hacienda of San Lorenzo, the property of Flilario Selva, and perhaps the finest in western Chontales.

After feeding horses, obtaining, meanwhile, all the information possible, and making the requisition for cattle ordered by your department, I gave the order for our departure, and at sunset we arrived at El Carmel, a newly built hacienda of the best character, six miles beyond San Lorenzo. El Carmel belongs to the Padre Dumas.

The family received us very well at El Carmel, but we stayed but a few moments, while I made the requisition, and pushed on after dusk in a north easterly direction for the Hacienda of Conception, two leagues distant from Carmel, intending to pass the night there.

tros intentos de arrear el resto de la manada hacia Masapía, no tuvieron éxito; ninguno de nosotros tenía buenas sogas para lazar los animales, los que eran muy chúcaros.

Una llanura rocosa medio cubierta de agua lleva a un denso bosque; y éste bordea inmediatamente los grandes llanos de Chontales, una faja de terreno que se extiende de Masapía sobre la costa del lago, variando en anchura de dos a diez millas, hasta llegar a Acoyapa, donde dobla hacia el Norte y termina en la base de la primera cadena de las montañas interiores de Chontales.

Fuimos bien recibidos en Masapía por el mandador que reside allí encargado de la propiedad, y nos dio pruebas satisfactorias, por su conducta y comportamiento general, de su buena disposición hacia el actual gobierno. Aquí, en buenas habitaciones por la tarde y por la noche, libres del excesivo tormento de los zancudos, tan dañinos y penosos en las tierras bajas de los ríos, completamos nuestros aperos de montar, y pasamos una noche tranquila en el aire fresco que sopla constantemente de las montañas.

2 de Agosto. Salimos de Masapía a las ocho y tomamos el camino hacia Juigalpa.

El camino o trocha nos llevaba por una serie de llanos zacatosos o sabanas, características de Chontales. La cadena interior de montañas, en el centro de la cual está Comalapa, limitaba nuestra vista hacia la izquierda. Pasamos manadas y manadas de ganados, mulas y caballos y continuamente admiramos la belleza extrema del paisaje y la singular riqueza del suelo y su vegetación. Tres o cuatro millas más allá de Masapía, por un camino bajo, notamos antiguas costas del lago, bañadas aparentemente por las aguas del lago de Nicaragua, cuando esta parte de Chontales ocupaba un nivel más bajo.

A tres millas de Masapía, pasamos el hato llamado Santa Rita—de allí a media milla, al hato Santa Bárbara, y luego cruzamos el río Tecolostote, que fluye hacia el Sur. A corta distancia más allá está el cauce del río Guasco, que es probablemente un ramal del Tecolostote. Poco después vadeamos un tercer río, el Guanacastillo, más allá del cual, está el hato Tierra Blanca. La región aquí es más montañosa, estribaciones de la cordillera interior de Juigalpa, interrumpiendo las llanuras de la costa. Los estratos de estas estribaciones siguen generalmente hacia el Suroeste. Aquí ví afloramientos de piedras blancas tobáceas, compuestas de rocas volcánicas desintegradas del período más antiguo. Fragmentos basálticos y de lava parecían indicar la existencia de diques basálticos, interrumpiendo los estratos, como aquellos que han ocasionado la formación de la agrupación singular llamada las "Mil Islas," abajo de Granada.

Como a medio día llegamos a la gran hacienda de San Lorenzo, propiedad de Hilario Selva, y quizá la mejor en Chontales occidental.

Después de alimentar a los caballos, obteniendo mientras tanto toda la información posible, y de hacer la requisa de ganado ordenada por su Ministerio, dí la orden de partida, y al atardecer llegamos a El Carmen, una buena hacienda recién formada, a seis millas de San Lorenzo. El Carmen pertenece al Padre Dumas.

La familia nos recibió muy bien en El Carmen, donde estuvimos apenas unos pocos momentos, mientras hicimos la requisa, y avanzamos al anochecer en dirección Noreste hacia la Hacienda de La Concepción, a dos leguas de distancia de El Carmen, con la intención de pasar allí la noche.

COLECCION CULTURAL BANCO DE AMERICA NICARAGUA, C.A.

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

Our native guide took us in the direction of Juigalpa, and loosing the trail we were soon lost in the darkness. After wandering for two hours or more within less than two miles of the hacienda we were in search of, I resolved to camp for the night, but a heavy rain came on, and the party, after a short rest upon the grass, started to their feet again. The barking of dogs in the distance gave assurance that we were near some hatto or hacienda. Our guide went out in search of it, and soon returned with the welcome information that a short ride along the flank of a hill would bring us to a shelter where we would pass the night. After some delay occasioned by the extreme darkness of the night, we brought in and saddled up the horses and mules, and in half an hour were sheltered from the rain under the corridor of the hacienda. The inhabitants opened their doors to us after a long delay, and with evident reluctance. Americans are not popular at present in Chontales, nor do the inhabitants fully understand what is necessary for their own safety. Rumors contrary to truth are industriously circulated by enemies of the Government, filling the inhabitants with distrust of their rulers, and false confidence in themselves. The sudden appearance of so small a party as ours, on a lawful mission in the service of an elected and established government, produced at first a powerful impression, and excited general surprise. As we proceeded farther, and were, consequently, more in their power, it was easy to perceive a change in the behavior and feelings of the people. At the hacienda of Concepcion the people were sullen and inhospitable to a marked degree, and we gladly took our departure for Comalapa at early dawn.

Nuestro guía nos llevó con dirección a Juigalpa, pero equivocando el camino pronto nos vimos perdidos en la oscuridad. Después de vagar por dos horas o más, a menos de dos millas de la hacienda que buscábamos, resolví acampar por la noche, pero cayó un fuerte aguacero, y después de un pequeño descanso sobre la hierba, estábamos de nuevo en pie. El ladrido de los perros en la distancia, nos dio la seguridad de que estábamos cerca de algún hato o hacienda. Nuestro guía salió en su busca y pronto regresó con la buena noticia que un corto camino por la falda de una colina, nos llevaría a un refugio donde pasaríamos la noche. Después de alguna dilación ocasionada por la extremada oscuridad, recogimos y ensillamos los caballos y las mulas, y en media hora estábamos amparados de la lluvia bajo el corredor de la hacienda. Los habitantes nos abrieron sus puertas después de un largo rato y con evidente renuencia. Los Americanos, actualmente, no son muy populares en Chontales, ni los pobladores comprenden verdaderamente lo que necesitan para su bienestar. Rumores contrarios a la verdad, son hábilmente echados a rodar por los enemigos del Gobierno, llenando de desconfianza de sus gobernantes a los habitantes y dándoles una falsa confianza en sí mismos. La sorpresiva aparición de tan pequeño grupo de los nuestros, en una misión legal en servicio de un gobierno electo y constituido, produjo al principio una fuerte impresión y provocó general sorpresa. A medida que avanzábamos y estábamos en consecuencia, más en sus dominios, era fácil notar un cambio en la conducta y sentimientos de las gentes. En la hacienda La Concepción los habitantes eran hoscos y descorteses en notable grado, y nos alegramos cuando partimos hacia Comalapa al amanecer.

August 3d. This morning we took the road from Concepcion in a north-easterly direction, over the mountains toward Comalapa. The trail winds along a deep ravine, and turning to the north, brings the traveller to the summit of the first chain, one thousand feet above the level of the lake. At the very highest point we found the grass good and cattle grazing; the land everywhere arable and the soil rich. I saw but little timber suitable for building purposes—the country being altogether open or wooded in scanty copses, excepting in a few cañons and along the banks of the rivers. The trees have generally short boles and long depending arms. There were no cedars, nor any trees capable of yielding long timber. The India rubber tree occurred frequently in the low land and marshes. Game is said to abound in Chontales, but only four deer were seen by our party, and no other wild animals except monkeys which are not as common in Chontales as in forests between Granada and Rivas. Birds, on the contrary, were exceedingly numerous in the woods, wild turkeys, and partridge were common on the open country, and plenty of waterfowl on the wet lands of the coast

3 de Agosto. Esta mañana tomamos el camino de La Concepción en dirección Noreste, sobre las montañas, hacia Comalapa. El camino serpentea a lo largo de una profunda cañada, y doblando hacia el Norte, lleva al viajero a la cima de la primera cordillera, a mil pies sobre el nivel del lago. En el punto más alto encontramos buena hierba y ganados pastando; el terreno por dondequiera cultivable y fértil. Ví poca madera adecuada para la construcción—siendo la región abierta o boscosa en escasos matorrales, excepto en unas cuantas cañadas y en las riberas de los ríos. Los árboles tienen generalmente troncos cortos y ramas largas. No hay cedros, ni otros árboles capaces de producir madera de gran tamaño. El palo de hule ocurre con frecuencia en las tierras bajas y en los pantanos. Se dice que la caza abunda en Chontales, pero nuestro grupo sólo vio cuatro venados, y ningún otro animal salvaje, excepto monos, los que no son tan abundantes en Chontales como en los bosques entre Granada y Rivas. Las aves, por el contrario, eran excesivamente numerosas en los montes, pavones y codornices eran corrientes en los llanos, y abundantes aves acuáticas en las tierras húmedas de la costa.

The descent from the mountains into the great valley of Orcones, of which Comolapa is the center, presented views of wonderful beauty—a sea of hills and mountains, covered to their summits with grass and trees, stretching out east and north-east to a distance of fifteen miles. The precipitous sides, or sections of all these elevations face to the north-east, showing a general south-westerly depression of all the strata. This range is perfectly conformable and continuous with that of Granada and of the isthmus, the elevated ridges consisting only of harder rocks which have resisted the action of oceanic currents during the general denudation and elevation of this portion of the continent.

El descenso de las montañas al gran valle de los Horcones, del que Comalapa es el centro, presenta vistas de sorprendente belleza, un mar de colinas y montañas, cubiertas sus cimas de hierbas y de árboles, extendiéndose hacia el Este y el Noreste por una distancia de quince millas. Los precipicios laterales, o secciones de todas estas elevaciones se encaran al Noreste, mostrando una depresión general Suroeste de todos sus estratos. Esta cordillera es correspondiente y contínua con la de Granada y la del Istmo; las sierras elevadas consisten de rocas más sólidas que han resistido la acción de las corrientes oceánicas durante el deslave general y el surgimiento de esta porción del continente.

A mass of geological and geographical information in regard to this region was collected by Dr. Whelpley, who

Abundante información geológica y geográfica con respecto a esta región fue recogida por el Dr. Whelpley,

COLECCION CULTURAL BANCO DE AMERICA NICARAGUA, C.A.

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

attended the expedition as physician and secretary; but these observations do not fall properly within the limits of this report.[1] The valley of Orcones is drained by the river Molajones, which falls into Lake Nicaragua.

As I had expected from good information obtained the day previous to find a body of the enemy stationed at "Comalapa," we rode down the defile in good order and entered the village ready for attack. Our arrival made a grand commotion, and we saw from the height which overlooks the place a number of persons apparently making their escape through the adjoining thickets toward the range of hills on the north. As we rode in all was quiet; no enemy appeared.

The range of mountains which bounds the valley of Orcones on the north-west is called the Sierra Miragua. A second range three miles beyond bears the name of Comapa, from an Indian village of that name. Beyond the Comapa range are the low ridges named Buaco. Beyond these is the great valley of the Blewfields river, bounded on the north-west along ninety degrees of the horizon by the great Matagalpa chain, twenty-five leagues distant from Comapa.

On all the roads through Chontales there are excellent military positions, either for attack or defence. At a great number of points the mountain roads traverse defiles where an advancing party may be checked by a few well armed and resolute men, who could fall back from one position to another, behind ledges of rock and terraced escarpments, provided by nature with covering thickets and trees disposed as if by artifice for the express purpose. A more defensible road than that from the hacienda of Concepcion through the mountains to Comalapa, against every kind of attack, does not probably exist in any part of the world, and entitles this region to be called the Switzerland of Central America. In the present state of the country, with herds of cattle running wild over the hills like deer, without owners, bands of robbers, and insurrectionists may hide with security at all seasons of the year, obtaining what they require from the cornfields and hattos scattered through the valleys and cañons. All intelligent Americans who have visited this region are impressed with the necessity of establishing a strong military post at some point beyond Comalapa.

The town or villa of Comalapa is on the slope of a hill, very finely situated, naturally drained, and surrounded with good grazing and corn lands, though far inferior to those south of the mountains. The air is cool and bracing at Comalapa, but the inhabitants, from causes inherent in the mixed race of Central America, are generally unhealthy and feeble in appearance. The physician of our party remarked cases of "calentura," and a variety of scrofulous and venereal diseases at every hatto and hacienda on our route from Mesapa to Acoyapa, without distinction of plain or mountain, marsh or dry upland. In some families one half the household lay ill with fever, and the demand upon him for "remedios" (medicines), was one of the first greetings at every house. A general decay seems to pervade the mixed race. The Indians, on the contrary, showed few evidences of constitutional disease, though they have been lately decimated, or rather cut off in the proportion of one half the entire population, by the Asiatic cholera.

[1] *Editor's note* — Here, Byron Cole gives the last name of the physician in that expedition —Dr Philip M Whelpley— thereby identifying the author of *Harper's* articles His complete name is furnished by Dr Whelpley himself, in his article published by *Harper's* on March 28, 1857

quien acompañó a la expedición como médico y secretario; pero estas observaciones no corresponden precisamente dentro de los límites de este informe.[1] El valle de Horcones se drena por el río Molejones, el que desemboca en el lago de Nicaragua.

Como esperaba, por una buena información obtenida el día anterior, encontrar a un grupo del enemigo en Comalapa, descendimos el desfiladero en buen orden y entramos al poblado preparados para el ataque. Nuestra llegada provocó una gran conmoción, y vimos desde la altura que domina el lugar a un número de personas aparentemente huyendo por los matorrales vecinos hacia la sierra de colinas al Norte. Al entrar todo estaba quieto; el enemigo no apareció.

La sierra de montañas que limita el valle de Horcones al Noroeste se llama la Sierra de Miragua. Una segunda sierra tres millas más allá, lleva el nombre de Camoapa, por un poblado indígena de ese nombre. Más allá de la sierra de Camoapa están las serranías bajas llamadas de Boaco. Después está el gran valle del río Bluefields, limitado al Noroeste como en noventa grados del horizonte por la cordillera de Matagalpa, a veinticinco leguas de distancia de Camoapa.

En todos los caminos de Chontales existen excelentes posiciones militares, ya sea para el ataque como para la defensa. Pues un gran número de puntos de los caminos de montaña atraviesan desfiladeros donde un ejército invasor puede ser detenido por unos pocos hombres bien armados y resueltos, que podrían retirarse de un punto a otro tras los rocosos arrecifes y escarpadas terrazas, proveídos por la naturaleza con matorrales y árboles cobertores como dispuestos por un estratega para ese propósito. Un camino más defendible que ése de la hacienda La Concepción, a través de las montañas, a Comalapa, contra cualquier clase de ataque, no es probable que exista en alguna parte del mundo, y le da derecho a esta región para llamarse la Suiza de Centroamérica. En el actual estado del país, con partidas de ganado vagando salvajes por las colinas como los venados, sin dueños, pandillas de ladrones e insurrectos pueden esconderse impunemente en toda época del año, obteniendo lo que necesiten de las milpas y los hatos esparcidos por los valles y cañadas. Todo Americano inteligente que ha visitado esta región, se ha impuesto de la necesidad de establecer un fuerte puesto militar en algún punto más allá de Comalapa.

El pueblo o aldea de Comalapa está en la falda de una colina, muy bien situada, con desagüe natural y rodeada de buenos pastizales y tierras labrantías, aunque bastante inferiores a aquellas al sur de las montañas. El aire es fresco y tonificante en Comalapa, pero los habitantes, por causas inherentes a la raza mestiza de Centroamérica, son generalmente de aspecto débil y enfermizo. El médico de nuestro grupo notó casos de "calentura" y de una variedad de enfermedades venéreas y escrofulosas en cada hato y hacienda de nuestra ruta desde Masapía a Acoyapa, sin distinción de llanura o montaña, pantano o tierra seca. En algunas familias, la mitad estaba enferma de fiebre, y la petición de "remedios" (medicinas) era uno de los primeros saludos en cada casa. Una decadencia general invade a la raza mestiza. Los Indios, por el contrario, mostraban pocas señales de enfermedad orgánica, aunque últimamente han sido diezmados, o más bien, cortados por la mitad en proporción a la población total, por el cólera Asiático.

[1] *Nota del Editor* — Aquí Byron Cole da el apellido del médico de la expedición, el Dr Philip M Whelpley, identificando así al autor de los artículos de *Harper's* El nombre completo lo menciona el propio Dr Whelpley en su artículo publicado por *Harper's* el 28 de Marzo de 1857

COLECCION CULTURAL BANCO DE AMERICA NICARAGUA, C.A.

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

There are existing evidences of a much higher degree of cultivation in Orcones than at present appears. On our way over the mountains to Comolapa we passed the remnants of an old stone wall—an enclosure, such as is used for dividing fields in New England. It seemed to be a century old or more.

Whatever may have been the secret emotions of the people of Comalapa, they behaved very well to us on our entrance. The padre Dumas gave me a hospitable invitation to breakfast with him, which was accepted. There are about sixty houses in Comolapa, but the town has at present not more than one hundred inhabitants, mostly Indians. The entire population of Orcones is said by the padre to be about 2000, which is probably an over statement.

There is a very old church in Comalapa, facing west, as usual, on a small plaza. The view over the hills opens out toward the south-east. Two rivers, Tacalosa, and just by the town the Motahones—both, doubtless, branches of a larger stream falling into the lake toward the south-east, drain this portion of Chontales.

Padre Jacinto Dumas is an intelligent, educated priest, about fifty years of age, with courteous manners and a face and head betokening great shrewdness. He lives in good style, and his housekeeper spreads an inviting table.

My requisitions and orders from your department were met always without a murmur or show of opposition, but in some instances seemed to come upon the proprietors like a voice heard in a dream, were it not for the tangible and formidable reality of an armed force at my back. Were the proprietors of Chontales once thoroughly impressed, by actual demonstration—such as the presence of fifty or an hundred armed men, travelling in defence of a peaceful tax collector—they would not long hesitate to show the unemployed loyalty which at present they hold in reserve for the Government which shall appear to be the strongest.

At 2 o'clock of the same day I left Comalapa, taking a north-westerly course over the Orcones range to the Indian village of Comapa on the southern sources of Blewfields river, beyond the northern limit of Chontales proper. We descended into the first valley, after traversing a table land two miles in width, elevated from 1500 to 1800 feet above the level of the lake. We next descended into a narrow but very beautiful valley, and then surmounted the southern wall or edge of the great table land of Comapa. These ranges, except in the gorges and cañons, are well watered and grassed, but nearly bare of timber.

On the left, at a distance of a mile and a half, we saw nine horsemen moving over the summit of a mountain. They appeared to be Americans, and probably were so, but the nature of the country forbade our approach to them, the ravine being impassable for horses and densely thicketed. These men had escaped from Comapa just before we entered it, and no doubt joined the forces of the enemy, subsequently, at Acoyapa.

Ascending the range called Comapa—which, like the Alleghenies, is merely the edge of the table land—we had before us a view enjoyed only for the second time by Americans. The plain of Comapa lay before us stretching away for miles to the N. W., N. and N. E.; beyond

Existen vestigios de que hubo un mayor grado de civilización en Horcones del que hay en la actualidad. En nuestro camino por las montañas hacia Comalapa, pasamos por los restos de una antigua cerca de piedra—un encierro, tal como las que se usan para dividir los campos en Nueva Inglaterra. Parecía que tenía un siglo o más.

Cualesquiera que hayan sido los sentimientos íntimos de las gentes de Comalapa, ellas se comportaron muy bien con nosotros a nuestra llegada. El Padre Dumas me hizo una cortés invitación para desayunarme con él, la que fue aceptada. Hay como sesenta casas en Comalapa, pero el poblado tiene actualmente no más de cien habitantes, Indios en su mayoría. La total población de Horcones, según el Padre, es de 2,000, lo que es, probablemente, una exageración.

Hay una muy antigua iglesia en Comalapa, mirando hacia el Oeste, como es corriente, en una pequeña plaza. La vista sobre las colinas se abre hacia el Sureste. Dos ríos, el Tecolostote, y junto al pueblo, el Molejones—ambos, sin duda, ramales de un río mayor que desemboca en el lago hacia el Sureste, drena esta porción de Chontales.

El Padre Jacinto Dumas es un sacerdote educado e inteligente, como de cincuenta años de edad, de modales corteses, y un rostro y una cabeza que demuestran gran astucia. Vive en gran forma y su ama de llaves sirve una buena mesa.

Mis requisas y órdenes del Ministerio fueron siempre recibidas sin quejas ni demostraciones de oposición, pero en algunos casos parecían llegarles a los propietarios como la voz lejana de un sueño, si no fuera por la tangible y formidable realidad de una fuerza armada en mi respaldo. Si los hacendados de Chontales fueran debidamente impresionados, por una verdadera demostración —tal como la presencia de cincuenta o de cien hombres armados, viajando en defensa de un pacífico colector de tributos—no tardarían mucho en demostrar la lealtad latente que actualmente tienen en reserva para el Gobierno que parezca ser el más fuerte.

A las 2 en punto del mismo día salimos de Comalapa, siguiendo un curso Noroeste sobre la serranía de los Horcones hacia el poblado indígena de Camoapa en las fuentes sur del río Bluefields, más allá del límite norte de Chontales mismo. Descendimos al primer valle, después de atravesar una meseta de dos millas de ancho a una altura de 1,500 a 1,800 pies sobre el nivel del lago. Luego descendimos a un angosto pero muy hermoso vallecito y luego escalamos la falda u orilla de la gran meseta de Camoapa. Estas serranías, excepto en las encajonadas o cañadas, están bien regadas y engramadas, pero casi desprovistas de árboles.

A la izquierda, a una distancia como de milla y media, vimos nueve montados desplazándose sobre la cima de una colina. Parecían ser Americanos, y probablemente lo eran, pero la naturaleza del terreno nos impidió acercarnos a ellos, siendo impasable la cañada para los caballos y densamente enmarañada su vegetación. Estos hombres se habían escapado de Camoapa poco antes de nuestra llegada, y sin duda se unieron a las fuerzas del enemigo, posteriormente, en Acoyapa.

Ascendiendo la serranía llamada de Camoapa—la que, como las Alleghenies (en los Estados Unidos) es simplemente el borde de una meseta—teníamos ante nuestros ojos un paisaje solamente gozado por segunda vez por Americanos. La llanura de Camoapa se extiende ante nosotros por millas hacia el Noroeste, el Norte y Noreste; más allá las sierras bajas de Boaco, y en el

COLECCION CULTURAL BANCO DE AMERICA NICARAGUA, C.A.
Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

this the low ranges of Buaco, and on the horizon the wonderful serratures of the Matagalpa chain seventy-five miles distant. The extreme peak of the chain rises to an elevation of at least 10,000 feet, the sides as steep as the teeth of a saw, from the base to the summit. The outline of the chain, as far eye could reach, northward, presented the same serratures, but less marked. The afternoon sun threw the side toward us into shade, and the united features of the landscape, consisting of the peak of Matagalpa, the chain, and the vast outstretch of undulating plains made a picture which has not its equal on the continent. Two miles before us the village of Comapa, with its little old church of solid antique structure—a work of two centuries standing—made the eye of the picture, and gave it a living interest. All around us on the grassy circle, herds were grazing, and horses and mules coursed rapidly to the right and left as we rode along.

As we approached the village the inhabitants were seen hastening to the house of the alcalde, and we were met on the plaza by a peaceful and courteous deputation of elders, with the alcalde, bearing a gold-headed cane at their head.

After a short parley, in which I explained the peaceful purpose of my mission, we were conducted to the "stranger's house," myself invited to dinner with the alcalde, and a good substantial meal provided by that dignitary for the party. He brought dishes of meat with his own hands, and in every way testified his respect and friendly sentiments. The people of Comapa are mostly pure Indians, honest and sensible in appearance, and will give no trouble to the present Government.

On our way to Comapa we passed the rivers Guesilla and Limon, the latter of these, at Comapa, flowing westward, falling into some extreme south-western branch of the Blewfields river, which has all the drainage between the Buaco and Matagalpa chains.

We passed the night quietly and comfortably at Comapa, the air being cool and bracing; too cool in fact for exposure. Most of our party slept under blankets, and those who did not suffered much from cold.

I believe that this portion of Chontales will be regarded in future as the best for agricultural purposes. The grass fields of Comapa will not require drainage even, for the degrees of culture, and the soil and air, are equally good for corn, wheat, barley, timber, fruit-trees, and every kind of garden vegetables. A larger proportion of sand in the clay of this soil, furnished by the soft sandstones—the clay draining off into the deeper parts makes the surface light for the plough. The general aspect of the region is similar to that of Olancho, in Honduras, where there is rain during the dry months. The north-east trade wind, blowing steadily from the Mosquito shore, comes into this cool region loaded with vapor, and deposits it gradually and constantly. By the appearance of the cattle, I should judge that the grass was of a good quality, and nutritious even when dry. Surveys may be conducted here with facility, and I see no reason why Comapa, in a few years, may not rival Virginia valley. Tobacco of a good quality is grown in all parts of Chontales, but that of Orcones and Comapa, has very superior flavor. The soil is not productive of thickleaved, or nitrogenized herbage; very few of the plants presenting the vivid hue of the ranker kinds of tropical vegetation. The road from lake Nicaragua over the mountains is traversible at all seasons, and may be

horizonte, las maravillosas serranías de la cordillera de Matagalpa a setenta y cinco millas de distancia. Los picos extremos de la cordillera se levantan a una altura de 10,000 pies por lo menos, y las faldas son tan empinadas como los dientes de una sierra desde la base hasta la cima. La silueta de la cordillera, hasta donde el ojo alcanza, hacia el norte, presenta la misma serranía, pero menos marcada. El sol de la tarde ponía las sombras hacia nuestro lado, y las características unidas del paisaje, que consistían en los picos de Matagalpa, la cordillera y la vasta extensión de ondulantes llanuras formaban un cuadro sin igual en el continente. A dos millas enfrente de nosotros la villa de Camoapa, con su vieja iglesita de antigua y sólida estructura—una obra de dos siglos de antigüedad—forma el centro del cuadro, dándole un vivo interés. En todo nuestro engramado círculo alrededor, reses pastando y caballos y mulas corriendo a derecha e izquierda a medida que avanzábamos.

Mientras nos acercábamos a la villa, los habitantes se apresuraban a la casa del alcalde, y nos recibió en la plaza una pacífica y cortés delegación de ancianos con el alcalde mismo a la cabeza llevando un bastón con empuñadura de oro.

Después de un corto parlamento en el que les expliqué el propósito pacífico de mi visita, nos llevaron a la "fonda," me invitaron a una cena con el alcalde y una buena y substancial comida fue proveída por ese dignatario para todo el grupo. El mismo traía los platos de carne con sus propias manos, y en toda forma testimonió sus respetos y sentimientos amistosos. La gente de Camoapa son en su mayoría Indios puros, honrados y sencillos en apariencia y no darán ninguna dificultad al actual Gobierno.

En nuestro camino a Camoapa pasamos los ríos Guesilla y Limón, éste último en Camoapa, corre hacia el oeste, desembocando en algún ramal del extremo suroeste del río Bluefields, el que recibe todo el drenaje entre Boaco y las sierras de Matagalpa.

Pasamos la noche quieta y confortablemente en Camoapa, siendo el aire fresco y confortante; demasiado frío para exponerse a él. Muchos de los nuestros durmieron bajo frazadas, y aquellos que no lo hicieron, sufrieron mucho por el frío.

Yo creo que esta parte de Chontales será considerada en el futuro como la mejor para fines agrícolas. Las praderas de Camoapa no requerirán drenaje para cualquier grado de cultivo y el suelo y el aire, son igualmente buenos para el maíz, trigo, cebada, maderas, árboles frutales y toda clase de verduras. Una gran proporción de arena en el barro del suelo suplido por la suave piedra arenisca, hace que el barro se drene en las partes más hondas haciendo que la superficie sea fácil de arar. El aspecto general de la región es parecido al de Olancho, en Honduras, donde llueve aun en la temporada seca. Los vientos alisios del Noreste soplan constantes de la Costa Mosquitia, y llegan a esta región fría cargados de vapor y lo depositan gradual y constantemente. Por el aspecto del ganado, yo juzgaría que el pasto es de buena calidad y nutritivo aun cuando esté seco. Se pueden hacer estudios aquí con bastante facilidad y no veo razón por qué Camoapa, en pocos años, no pueda rivalizar con el valle de Virginia. Un tabaco de muy buena calidad se cultiva en todas partes de Chontales, pero el de Horcones y Camoapa, tiene un gusto muy superior. El terreno no es productor de hierbas hojosas o nitrogenadas; muy pocas de las plantas presentan el tono vívido de las especies más lozanas de la vegetación tropical. El camino del lago de Nicaragua sobre las montañas es transitable en

COLECCION CULTURAL BANCO DE AMERICA NICARAGUA, C.A.

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

converted into a good wagon track with but little labor. Over two thirds of the distance, at the present time, wagons may be taken with ease, even in the wet season. Lines of property are not defined by visible marks in this quarter of Nicaragua, nor is it probable that they rest upon any better foundation than traditional claims. The population is too small to occupy an hundredth part of the land, and the number of cattle though great, might be increased a thousand fold.

A high range of mountains in the north and northwest, perhaps sixty miles distant from Comapa, is probably the dividing ridge between the vallies of Blewfields and Wanks or Segovia river. A party of exploration might push on without obstacle into the Indian country beyond Comapa, and decide many interesting questions regarding the soil, climate, and rivers of that unexplored territory.

Comapa has from eighty to one hundred houses, and a population between three and four hundred. A third part or the houses are unoccupied, and many of them falling to ruin. Last year the village was visited by the cholera, which swept off two thirds of the population.

August 4th. On our way toward Juigalpa, this morning, we left Comalapa on the right, taking a road which is but little known or traversed; in fact, a mere cattle trail. From Comapa to Juigalpa is probably twenty-five miles, extended to thirty by the windings of the road.

After leaving Comapa three miles behind us, going E. by S., we found ourselves engaged in the central mountain system of Chontales, composed of hard sandstone rocks with high inclinations. We passed obliquely over a number of ridges, crossing the rivers Vera Cruz, Cangrejal, and Yecla—all of which flow into Lake Nicaragua. The hills in this quarter are covered with foliage, and the grass is poor and scanty. A few huts along the road, each with its yield of corn on a hillside, were the only signs of population. The few inhabitants seemed very poor, timid, and profoundly ignorant. We stayed this night, after fifteen miles of slow and toilsome travel, at a small plantation, where we were hospitably entertained.

August 5th. To-day, continuing our journey through the group of mountains, we passed the river Pablotho, and six hundred yards farther, another branch called Peirda; after these we forded the river Agua Caliente (at which point the land is less rocky and the face of the country more equal), the rivers San de Cedro, and the Myal, which is near Juigalpa. The last four of our fifteen miles of travel were over rich bottom land, surrounded by terraced hills, well wooded. The valley drained by the Myal river is extremely picturesque and sustains large herds of cattle, mules and horses. The rise from this valley to Juigalpa is not less than 800 feet and very steep.

Juigalpa has about 200 houses, twenty or thirty with tiled roofs. The plaza is small, and the adobe church very ancient in appearance. We were badly received at Juigalpa, and after a scanty meal, I ordered the horses to be saddled, and we proceeded on our way. Both the alcaldes had fled from the town as we approached, and I was obliged to leave my orders with the padre, who, as usual, appeared the most intelligent and cunning person in the town. Whatever the priesthood may be in

todo tiempo y puede convertirse en una buena carretera con muy poco trabajo. Sobre dos tercios de la distancia, actualmente, pueden llevarse carretas con facilidad aun en la temporada de lluvias. Los límites de las propiedades no están definidos con señales visibles en esta región de Nicaragua, y no es probable que lo sean sobre una mejor base que los derechos tradicionales. La población es demasiado pequeña para ocupar la centésima parte de la tierra, y el número de ganados, aunque grande, puede aumentarse mil veces más.

Una alta serranía de montañas en el norte y el noroeste, tal vez a sesenta millas de distancia de Camoapa, es probablemente, la sierra divisoria entre los valles de los ríos Bluefields y Wanks o Segovia. Un grupo explorador podría avanzar sin obstáculos en el territorio indígena más allá de Camoapa, y contestar muchas preguntas interesantes con respecto al suelo, al clima, y los ríos de esa inexplorada región.

Camoapa tiene de ochenta a cien casas y una población entre trescientos y cuatrocientos habitantes. Una tercera parte de las casas están desocupadas y muchas de ellas en ruinas. El año pasado, la aldea fue visitada por el cólera, el que barrió los dos tercios de la población.

4 de Agosto. — En nuestro camino hacia Juigalpa esta mañana, dejamos Comalapa a la derecha, tomando un camino que es poco conocido o transitado; en realidad una vereda de ganado. De Camoapa a Juigalpa hay probablemente veinticinco millas, que se extienden a treinta, por las sinuosidades del camino.

Después de dejar a Camoapa unas tres millas atrás, siguiendo un curso Sureste, nos encontramos atravesando el sistema montañoso central de Chontales, compuesto de rocas duras areniscas con bastante inclinación. Pasamos oblícuamente sobre un número de sierras, cruzando los ríos Vera Cruz, El Cangrejal y Yecla—todos los cuales desembocan en el lago de Nicaragua. Las colinas en esta región están cubiertas de malezas y la hierba es pobre y escasa. Unas pocas chozas a lo largo del camino, cada una con su milpa en las faldas de las colinas, fueron las únicas señales de población. Los habitantes parecían muy pobres, tímidos y totalmente ignorantes. Pasamos la noche, después de quince millas de viaje lento y penoso, en una pequeña hacienda, donde fuimos cortésmente atendidos.

5 de Agosto. — Hoy, continuando nuestro viaje a través del grupo de montañas, pasamos el río Pablotho, y seiscientas yardas más adelante, otro ramal llamado Peirda; después de éstos, vadeamos los ríos Aguas Calientes (en cuyo punto el terreno es menos rocoso y la superficie más pareja), San de Cedro y Mayales, que está cerca de Juigalpa. Las últimas cuatro de nuestras quince millas de viaje, fueron sobre rica tierra sedimentosa, rodeada de colinas terraceadas y bien boscosa. El valle drenado por el Mayales es extremadamente pintoresco, y mantiene grandes partidas de ganados, mulas y caballos. El ascenso desde este valle a Juigalpa es no menor de 800 pies; y muy escarpado.

Juigalpa tiene como 200 casas, veinte o treinta de ellas con techos de tejas. La plaza es pequeña y la iglesia de adobe parece muy antigua. Fuimos mal recibidos en Juigalpa, y después de una comida escasa, ordené ensillar los caballos y seguir nuestro camino. Ambos alcaldes huyeron de la población cuando nos acercamos y me ví obligado a dejar mis órdenes con el Padre, el que, como siempre, parecía ser la persona más inteligente y sagaz del lugar. Sea lo que fuere el sacerdocio en otros países Católicos, no hay duda que con mucho es la clase más

COLECCION CULTURAL BANCO DE AMERICA NICARAGUA, C.A.

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

other Catholic countries, there is no doubt they are by far the most intelligent and influential class in Central America. They have generally fine intellectual physiognomies, with a sensual cast of the eye and mouth, and are unrivalled by any men I have met in powers of conversation on topics of general interest. Most of those in Chontales possess large and rich haciendas, numerous herds of fat cattle, good horses, and very pretty and amiable housekeepers, who are also excellent cooks. The view from the hill of Juigalpa embraces a circuit of six or seven miles radius of good land, well wooded and watered, and some parts under cultivation. This region is, or might be, a wealthy agricultural section. The view is shut in all sides by high mountains. It is difficult to estimate the population of Juigalpa and vicinity, but I should judge that not more than 300 persons reside in the town, and perhaps fifteen hundred in the vicinity.

We left Juigalpa in the afternoon, and rode three miles to a hacienda belonging to the padre of Juigalpa, where we passed the night. The road took us westward, and we crossed the rivers Nispero and Quisala, flowing through meadow lands and cultivated fields.

August 6th. We rose early on the sixth of August, after a good night's rest, and rode over a finely varied grass country to the hatto of Chajuitea. The people of this place received us with great apparent good will, and voluntarily prepared breakfast for the party. Here we saw good horses; but, in general, the horses of Chontales are of an inferior breed—ill shaped and without strength.

At Chajuitea begin the fine lands which environ the great valley of Acoyapa. The breed of cattle here are superior to those of Mesapa, and many degrees better than the Granada stock. I obtained full and satisfactory information in regard to the haciendas of this district, the people happening to be unusually communicative. The roads are bad, in consequence of the depth and richness of the soil, and our progress was consequently slow, and fatiguing to the horses. We arrived early this day at the large and beautiful hatto of Merced, the property of the convent of La Merced in Granada. This hacienda is one of the finest we saw in Chontales. Of the extent of territory surrounding the haciendas, I have no reliable account, and it is probable that the owners would find it difficult to establish the lines of their lands. Two centuries ago the entire region was a wilderness, with only a few wandering tribes of Indians. The property of the first Spanish settlers, and of their descendants to the present time, consisting principally of horses and cattle, boundaries would be determined, in general, by occupation, and the herds of adjoining haciendas often graze together upon the same plains and terraces.

At Merced excellent quarters were provided for us in a large newly built hatto of reeds and thatch, and good food provided without stint. Our physician had an opportunity at this, as at several other haciendas, of rendering some important medical and surgical services, for which a great deal of sincere gratitude was expressed by the relatives of the patients.

At Merced the river Merced flows toward the lake. At this hacienda I ordered six fresh horses, to replace those that had failed through fatigue. Your requisitions were received with respect, and attended to without delay.

August 7th. We remained at Merced until the next morning, and early on the seventh started for Acoyapa. Half a mile westerly beyond the river Merced, we forded

inteligente e influyente en Centro América. Tienen generalmente una fina fisiognomía intelectual con un aspecto sensual en la mirada y en los labios y no tienen rival, entre los hombres que he conocido, en el poder de conversación sobre temas de interés general. Muchos de ellos poseen en Chontales ricas y grandes haciendas, numerosas cabezas de ganado gordo, buenos caballos, y muy bonitas y amables amas de llaves, que son también excelentes cocineras. La vista desde la colina de Juigalpa abarca un círculo de seis o siete millas de radio de buena tierra, bien boscosa e irrigada, y algunas partes bajo cultivo. La vista está rodeada por todas partes de altas montañas. Esta región es, o puede ser, una rica sección agrícola. Es difícil estimar la población de Juigalpa y sus alrededores, pero podría juzgar que no son más de 300 las personas que residen en el pueblo y quizás mil quinientas en los alrededores.

Salimos de Juigalpa por la tarde y caminamos tres millas a la hacienda del Padre de Juigalpa, donde pasamos la noche. El camino nos llevó rumbo oeste, y cruzamos los ríos El Níspero y Cuisalá, que corren por praderas y campos cultivados.

6 de Agosto. — Nos levantamos temprano el seis de Agosto, después de una buena noche descansada, y caminamos por buenos terrenos pastizales al hato Chagüitillo. La gente de ese lugar nos recibió con aparente buena voluntad, y voluntariamente nos preparó un desayuno para nuestro grupo. Allí vimos buenos caballos; pero, por lo general, los caballos de Chontales son de una raza inferior, mal formados y sin fuerza.

En Chagüitillo comienzan las buenas tierras que rodean el gran valle de Acoyapa. La raza de ganado allí es superior a la de Masapía y en muchos grados mejor a la de Granada. Obtuve información total y satisfactoria con respecto a las haciendas de este distrito, siendo la gente excepcionalmente comunicativa. Los caminos son malos, y en consecuencia de la riqueza y la profundidad del suelo nuestro progreso fue lento y fatigoso para los caballos. Llegamos temprano en el día al extenso y hermoso hato de La Mercedes, propiedad del convento de La Merced en Granada. Esta hacienda es una de las mejores que vimos en Chontales. De la extensión del territorio que rodea las casas de las haciendas, no tengo una relación confiable, y es probable que los dueños mismos encontrarían muy difícil establecer los límites de sus tierras. Hace dos siglos toda la región era selva virgen, con sólo unas cuantas tribus de Indios nómadas. Los haberes de los colonizadores Españoles y de sus descendientes hasta el presente, consisten principalmente de caballos y ganados, los linderos son determinados, por lo general, por la ocupación y las manadas de las haciendas vecinas a menudo pastan juntas en las mismas planicies y praderas.

En La Mercedes se nos proveyeron excelentes habitaciones en un hato grande recién construido de cañas y de paja, y se nos sirvió buen alimento sin restricción. Nuestro médico tuvo oportunidad aquí, como en otras varias haciendas, de rendir importantes servicios médicos y quirúrgicos, por los que se le expresaron grandes muestras de gratitud por parte de los parientes de los enfermos.

En La Mercedes el río Mercedes fluye hacia el lago. En esa hacienda ordené seis caballos frescos, para reponer aquellos que fallaban por cansados. Las requisas fueron recibidas con respeto y atendidas sin dilación.

7 de Agosto. Permanecimos en La Mercedes hasta la mañana siguiente, y muy temprano del siete salimos para Acoyapa. Media milla al oeste, adelante del río Mer-

COLECCION CULTURAL BANCO DE AMERICA NICARAGUA, C.A.

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

the river Mayale, and soon after passed a third branch or river, called the Coyolito, all flowing southward. Beyond the Coyolito is the river Yerba Buena, after passing which we began a gradual and pleasing ascent over beautiful grazing lands of hill and meadow toward the Portal de La Vigisca, a slight depression in the chain of hills which shuts in the valley of Acoyapa on the west. Before reaching the Portal we crossed the torrent of Puntasevetas, and a smaller branch, of which the name has escaped my recollection.

About midday we arrived at the Portal, and at one view, looking north east and south, embraced a vast extent of the valley of Acoyapa and the mountains by which it is environed.

At our feet about two miles from the Portal, was the town of La Vigisca with its church of stone; the only one of that material in Chontales. This town is about one hundred feet below the Portal, and one hundred and fifty above the general level on the valley of Acoyapa. It stands on a flat spur, or prominence, which juts out from the La Vigisca range of hills. We rode rapidly through this village—which has a number of well built tiled houses, and may contain a population of two or three hundred—and went down by a steep road at the eastern edge of the town into the wet prairie, which is a part of that strip of prairie land already described as bordering the whole of Chontales from Mesapa to Acoyapa. Riding three miles due east, we arrived at the foot of the low terrace, or table, on which the town of Acoyapa is situated about fifty feet above the general level. This terrace is bordered with thickets which partly hide the town from those approaching by the valley. As we came near, the alarm bell rang, and we expected to find the place in arms against us. Putting spurs to our horses we rode rapidly in close order about the hill, as the guide conducted us, and entered the town on the north side. No enemy appeared, but as we galloped into the plaza, the Alcalde segundo of Acoyapa, Felipe Delgado, a stout smooth faced gentleman, well dressed and polite, came forward and saluted me. We dismounted at the corridor of a large deserted house, on the corner opposite the west door of the church, which here by an unusual arrangement, stands on the north side of the plaza within its limits, with entrances on the east and west side.

I had no sooner dismounted than the alcalde began a sharp and inquisitive conversation with me, regarding the purpose of our coming. In this he was presently joined by Señor Zelaya, a wealthy and leading citizen of Acoyapa, who has been hitherto a Granada merchant. After satisfying these gentlemen, and ordering a dinner for our party, at the public expense, I found an opportunity of conversing apart with a native soldier, well affected toward the present government, who informed me that we had been expected, and preparations of a hostile character made for our coming. I learned further from reliable and friendly authority, that the party of deserters whom we first heard of at Tabacal, on the Malacotolla river—were on the other side of the town, in readiness for an attack upon us, to be made as soon as the native forces would co-operate with them.

I did not communicate this intelligence to any person, and remained at the quarters declining Señor Leandro Zelaya's polite and pressing invitation to me to separate myself from the party by taking dinner at his house. The doctor and captain Hooff accepted the invitation, however, in good faith, and reported favorably of Señor Zelaya's hospitality, and the general polish of his man-

cedes, vadeamos el río Mayales, y poco después pasamos un tercer ramal o río llamado El Coyolito; todos corren hacia el Sur. Más allá de El Coyolito está el río Agua Buena, pasado el cual, comenzamos un gradual y placentero ascenso sobre preciosas praderas de colinas y valles hacia el Portal de Lovigüisca, una pequeña depresión en la serranía que termina en el valle de Acoyapa al Oeste. Antes de llegar al Portal cruzamos el torrente de Punta de Zuela y un ramal menor, cuyo nombre se ha escapado a mi recuerdo.

Como a mediodía arribamos al Portal, y en un solo paisaje, mirando hacia el norte, al este y al sur, abarcamos la vasta extensión del valle de Acoyapa y las montañas que lo rodean.

A nuestros pies, como a dos millas del Portal, estaba el pueblo de Lovigüisca con su iglesia de piedra; la única de este material en Chontales. Este pueblo está como a cien pies abajo del Portal y a unos ciento cincuenta sobre el nivel general del valle de Acoyapa. Está situado en un espolón plano o prominencia, que se proyecta de la serranía de Lovigüisca. Pasamos rápidamente por este poblado—que tiene un número de bien construídas casas de tejas y puede tener una población de dos o trescientos habitantes—y bajamos por un camino inclinado en la orilla oriental del pueblo a la llanura húmeda que es parte de la pradera ya descrita que bordea todo Chontales de Masapía a Acoyapa. Caminando tres millas en dirección este, llegamos al pie de la terraza baja o meseta sobre la que está situado el pueblo de Acoyapa, como a cincuenta pies sobre el nivel general. Esa terraza está bordeada de matorrales que en parte ocultan al pueblo de los que se acercan por el valle. A medida que nos acercamos, la campana llamó a rebato, y esperamos encontrar al pueblo en armas contra nosotros. Poniéndole espuelas a nuestros caballos, corrimos rápidamente en orden cerrado por la colina, como el guía nos indicó, y entramos al pueblo por el lado norte. Ningún enemigo apareció, pero al entrar a galope dentro de la plaza, el Alcalde segundo de Acoyapa, Felipe Delgado, un caballero grueso de cara afeitada, bien vestido y cortés, se adelantó y me saludó. Desmontamos en el corredor de una gran casa desierta, en la esquina opuesta a la puerta occidental de la iglesia, la que, por una disposición poco corriente, aquí está al lado norte dentro de los límites de la plaza, con entradas a los lados este y oeste.

No bien me había desmontado cuando el alcalde comenzó una aguda e inquisitiva conversación conmigo respecto al propósito de mi llegada. A esto, luego se le agregó el señor Zelaya, un rico y prominente ciudadano de Acoyapa, que había sido hasta ahora un comerciante Granadino. Después de satisfacer a esos caballeros, y ordenar una comida para nuestro grupo a costa del estado, tuve oportunidad de conversar aparte con un soldado nativo, bien inclinado hacia el actual gobierno, quien me informó que nos habían estado esperando y que se habían hecho preparativos de carácter hostil para nuestra llegada. Supe además, de fuente autorizada y confiable, que el grupo de desertores, del que supimos por primera vez en Tabacal, en el Malacatoya, estaba al otro lado del pueblo, listo para atacarnos, tan pronto como las tropas nativas cooperaran con ellos.

No le comuniqué esto a persona alguna y permanecí en mis habitaciones, declinando la cortés invitación del señor Leandro Zelaya, quien insistía en separarme del grupo para llevarme a almorzar a su casa. El doctor y el Capitán Hoof aceptaron, sin embargo, de buena fe la invitación, e informaron favorablemente de la cortesía del señor Zelaya y del pulimento general de sus modales. El

COLECCION CULTURAL BANCO DE AMERICA NICARAGUA, C.A.

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

ners. Señor Zelaya is a travelled gentleman, has been in New York, and would, no doubt, with his fine person and great power of dissimulation, make a figure in Wall Street and Fifth Avenue. The alcalde, Señor Felipe Delgado, was equally agreeable in his way, and gave me the directions of several haciendas, not forgetting that of Dionisio Chamorro, at that moment occupied by thirty-two sharp-shooters and renegades, who were quietly expecting our little party of ten men to a very disagreeable kind of entertainment.

señor Zelaya es un caballero que ha viajado mucho, ha estado en New York, y sin duda alguna, gracias a su fina presencia y gran poder de disimulo, haría buen papel en Wall Street o en Fifth Avenue. El Alcalde, señor Felipe Delgado, fue igualmente agradable a su manera, y me dio las direcciones de varias haciendas, sin olvidar la de Dionisio Chamorro, en ese momento ocupada por treinta y dos franco tiradores y renegados, que estaban esperando a nuestro pequeño grupo de diez hombres para una muy desagradable clase de entretenimiento.

I ascertained through friendly sources—not through the alcalde or Señor Zelaya—that the family of the late Fruto Chomorro had left Acoyapa, hearing of our approach six hours before we entered. To the pressing inquiries of the alcalde in regard to our next point of destination, I replied—that we should proceed immediately to the hacienda of Dionisio Chomorro; and as he seemed very anxious to know by what road we intended to return to Granada, I allowed him to think that it would be by the way of Juigalpa. As soon as we had dined, and my requisitions were served, we left Acoyapa, and riding rapidly south-west, arrived at the hatto of San Augustin, on the open plains.

Me cercioré por medio de una fuente amiga—no la del alcalde o el señor Zelaya—que la familia del difunto Fruto Chamorro había abandonado Acoyapa al oír de nuestra llegada seis horas antes de nuestro arribo. A las insistentes preguntas del alcalde con respecto a nuestro siguiente punto de destino, le repliqué que procedería inmediatamente a la hacienda de Dionisio Chamorro; y como parecía muy ansioso por saber qué rumbo tomaría para regresar a Granada, lo dejé creer que sería por la vía de Juigalpa. Tan pronto como comimos y mis requisas fueron presentadas, salimos de Acoyapa, y caminando rápidamente al suroeste, llegamos al hato de San Agustín en los llanos abiertos.

Rumors very unfavorable to the present government have been industriously circulated in this district. A messenger had arrived that morning, who reported that the government forces had fallen back from Managua, and that "by this time Massaya was undoubtedly in the hands of the Leoneses." By these lying, ridiculous reports, the prestige of the government was temporarily diminished, and the people encouraged to join with the renegadoes in destroying the civil officers of your department sent into Chontales in the fulfilment of a peaceful and necessary duty. We passed the night at the hatto of San Augustin, and after a scanty meal of tortillas, left that position August 8th, continuing to increase our distance from Acoyapa, in the direction of the hacienda of San Jose. After some two hours travel on the road, when within sight of San Jose, we saw two horsemen riding after us at full speed, and making violent gestures to attract our attention. I rode back and met the first who proved to be Señor Mariano Castillo, formerly a captain in the democratic army. He informed me that the deserters and the friends of Chamorro, were following with the intention of destroying us; that three democrats bad already been killed in the vicinity of Acoyapa, and that he himself with his brother was escaping to the mountains. I was not at all surprised by the information of Castillo, but the government is no less indebted to him, that if he had been the first to bring me news of the intentions of the enemy. Castillo and his brother rode off in the direction of the mountains, and I rushed on rapidly to the hacienda, intending to make a fight there, in case the enemy should appear. We found the people at San Jose inhospitable, sullen and silent. I had learned from a democratic friend that a number of muskets were hidden in the woods near this hacienda. These were quickly found and broken up. Finding here a supply of jerked beef and cheese, I ordered meat to be cooked, and meanwhile communicated the plans of our enemy to the party. Every man expressed himself ready to make a stand against any force; but notwithstanding the good spirits and resolution of the brave men who attended me, I deemed it proper to retire before extreme odds; and after two hours waiting and rest, set forward toward the Hattio Granda, a large estate belonging to the Padre Lugo.

Rumores muy desfavorables al actual gobierno se han hecho hábilmente circular en este distrito. Un correo había llegado esa mañana e informó que las fuerzas del gobierno se habían retirado de Managua y que "por este tiempo Masaya estaba indudablemente en manos de los Leoneses." Por estos informes ridículos y falsos, el prestigio del gobierno era dañado temporalmente, y el pueblo animado a unirse a los renegados para destruir a los funcionarios civiles de su Ministerio enviados a Chontales en el cumplimiento de una obligación pacífica y necesaria. Pasamos la noche en el hato de San Agustín, y después de una comida escasa de tortillas, salimos de ese lugar el 8 de Agosto, aumentando cada vez más nuestra distancia de Acoyapa, en dirección a la hacienda San José. Después de unas dos horas de viaje en el camino, cuando estábamos a la vista de San José, vimos a dos montados corriendo a todo galope tras de nosotros y haciendo violentos gestos para llamar nuestra atención. Yo me regresé y encontré al primero, que resultó ser el señor Mariano Castillo, antiguo capitán del ejército democrático. El me informó que los desertores y los amigos de Chamorro, nos seguían con la intención de destruirnos; que tres democráticos ya habían sido muertos en la vecindad de Acoyapa y que él mismo y su hermano se estaban escapando a las montañas. No me sorprendió del todo la información de Castillo, pero no por eso el gobierno está menos adeudado con él que si me hubiese traído el primero las noticias de las intenciones del enemigo. Castillo y su hermano siguieron en dirección de las montañas y yo me apresuré rápidamente a la hacienda, con la intención de sostener allí una lucha en caso que el enemigo apareciera. Encontramos a la gente de San José descorteses, hoscos y callados. Supe por un amigo democrático que una cantidad de fusiles estaban escondidos en el monte cerca de esta hacienda. Fueron fácilmente encontrados y destruidos. Encontramos aquí una provisión de cecina y queso, y ordené se nos cocinara una comida, mientras tanto comuniqué al grupo los planes de nuestro enemigo. Cada uno de los hombres expresó su voluntad de resistir un ataque contra cualquier fuerza; pero a pesar del buen ánimo y resolución de los valientes que me acompañaban, consideré prudente retirarnos ante probabilidades extremas; y así, después de dos horas de descanso y espera, avanzamos hacia Hato Grande, una gran propiedad perteneciente al Padre Lugo.

COLECCION CULTURAL BANCO DE AMERICA NICARAGUA, C.A.

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

We arrived on the night of the 8th of August, in a heavy rain, wet to the skin, at the hatto of Corpus Candelaria, the property of Padre Garcia. There we took a hasty meal and started again, passing Hattio Granda, in the direction of the hacienda of San Lorenzo, on the return route. After riding two hours in almost total darkness, our guide misled us in the thickets. We passed the same river three times at different fording places, under dense foliage which made the darkness absolute, guiding each other by the call. The entire night was consumed in vain efforts to find the trail. At length, about 8 o'clock in the morning, the sky cleared, and we found that our direction by the stars was the reverse of what it should be. Returning toward the south-west, we made the hacienda of San Lorenzo about 7 o'clock in the morning soaked with rain, after being twenty-five hours in the saddle, having accomplished a distance of only twenty or twenty-five miles.

At San Lorenzo we took breakfast, slept two hours, and taking several fresh horses rode over to Mesapa, and passed the night there. Our return by the way of Mesapa, Catarina, the hatto of Los Ramitos, on Malacotollo river, (where we stayed for the night,) the ferry below Tipitapa, and the lake shore, offers no incidents worthy of notice. The road from Mesapa to Tipitapa river is bad beyond description, and our animals arrived at Granada in poor condition.

Llegamos en la noche del 8 de Agosto, bajo una fuerte lluvia, mojados hasta los huesos, al hato de Corpus Candelaria, propiedad del Padre García. Tomamos una ligera merienda y salimos de nuevo, pasando por Hato Grande, en dirección a la Hacienda San Lorenzo, en la ruta de regreso. Después de caminar por dos horas en total oscuridad, nuestro guía se descarrió en los matorrales. Cruzamos el mismo río tres veces en diferentes vados, bajo densos follajes que hacían más absoluta la oscuridad, guiándonos el uno al otro por las voces. Pasamos toda la noche en un vano esfuerzo por encontrar el camino. Por fin, como a las 3 de la mañana, el cielo se aclaró, y descubrimos por las estrellas que la dirección seguida era la contraria de la que debía haber sido. Regresando hacia el suroeste, llegamos a la hacienda San Lorenzo como a las 7 de la mañana, empapados por la lluvia, después de haber estado veinticinco horas sobre la albarda, habiendo recorrido apenas una distancia de veinte o veinticinco millas.

En San Lorenzo nos desayunamos, dormimos unas dos horas y tomando varios caballos de refresco, nos dirigimos a Masapía, donde pasamos la noche. Nuestro regreso por vía de Masapía, Catarina, el hato de Los Ramitos, en el río Malacatoya (donde pasamos la noche), la barca del Paso, abajo de Tipitapa, y la costa del lago, no ofreció incidentes dignos de notarse. El camino de Masapía al río Tipitapa es indescriptiblemente malo, y nuestras bestias llegaron a Granada en malas condiciones.

GENERAL OBSERVATIONS

Great praise is due to the volunteers who accompanied me on this service. I had no difficulty in preserving good order and discipline. There was no pillaging nor any advantage taken of poor or defenceless persons. The only things appropriated were such as necessity required, —namely food, animals, and a few articles of riding gear; taken always by my permission. Only in a few instances it became necessary to threaten or terrify refractory persons, who refused us the necessaries of life. We lived principally upon jerked beef and tortillas, and after leaving the Malacotolla river killed no animals for food, taking only what might be ready at the moment. A regular guard of three reliefs was set nightly by Captain Hooff, alternating with that of the native soldiers who accompanied us. The native officer who commanded these men behaved with remarkable intelligence and discretion, showing all the qualities of a good soldier and an honest man. For the capture and management of horses and mules, I am much indebted to Messrs. West and Leroy, but in all respects each man did his utmost to fulfil with promptitude the duties imposed upon him.

The health of the party was generally good, though hard fare and constant exposure to alternate heat and chill, did not fail to produce the usual effects in several instances.

It will be seen by the table of distances subjoined—a rough estimate—that the spaces passed over in a day's travel are apparently small. This was owing to the nature of the roads, which at this season of the year, are in many places nearly impassable. We became so well

OBSERVACIONES GENERALES

Gran encomio merecen los voluntarios que me acompañaron en este servicio. No tuve dificultad en conservar el orden y la disciplina. No se cometió ningún pillaje ni se tomó ventaja de personas pobres e indefensas. Las únicas cosas que se tomaron fueron aquellas que la necesidad requería, a saber, comida, animales, y unos pocos artículos de aparejos de montar; tomados siempre con mi autorización. Sólo en muy pocas ocasiones se hizo necesario amenazar o asustar a personas refractarias, que nos rehusaron lo necesario para la vida. Nos alimentamos principalmente de cecina y tortillas, y después de salir del río Malacatoya, no matamos animales para comer, tomando sólo aquello que estaba listo en el momento. Un retén regular de tres relevos se fijó cada noche por el Capitán Hooff, alternándolos con el de los soldados nativos que nos acompañaban. El oficial nativo que mandaba a estos hombres se comportó con notable inteligencia y discreción, demostrando todas las cualidades de un buen soldado y de un hombre honrado. Por la captura y manejo de los caballos y mulas, estoy muy comprometido con los señores West y Leroy, pero en todo sentido, cada uno de los hombres hizo todo por cumplir con prontitud los deberes que se le impuso.

La salud del grupo fue generalmente buena, aunque la mala alimentación y la constante exposición a las alternativas de frío y calor, no dejaron de producir los efectos corrientes en diversos casos.

Se verá por el cuadro de distancias adjunto—una estimación aproximada—que las distancias recorridas en un día de viaje son aparentemente pequeñas. Esto se debe a la naturaleza de los caminos, que en esta temporada del año, son, en muchos sitios, casi impasables. Nos volvimos tan acostumbrados a las dificultades de esta

COLECCION CULTURAL BANCO DE AMERICA NICARAGUA, C.A.

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

used to the hazards of this kind of travel, that the fall of horse and rider down a steep place into a slough or mud hole, would occasion only a laugh or an exclamation. During the last week we had rain daily, and were constantly wet, without much apparent injury to health.

I became satisfied before leaving Acoyapa that we should have incurred a fatal risk by taking the mountain road, or by pressing on beyond that place, the population of the town and vicinity numbering two thousand, and altogether hostile. The road by the way of Juigalpa offers too many opportunities for attack to have been overlooked by a vigilant enemy.

It is not within my province to offer a military opinion, but I may perhaps venture to remark, that a body of men moving through Chontales at present, should be armed in the best manner, and numerous enough to awe the inhabitants, and that in the mountain passes every preparation should to taken against an ambuscade.

Had it not been for the company of deserters who went before us, to Acoyapa, we should have had no reason to fear hostilities from the population. They appeared timid and distrustful, and the reason we were not attacked in Acoyapa, was the want of resolution on the part of the natives when called by the alarm bell to co-operate with the renegades.

After visiting every part of Honduras and Nicaragua, I am led to prefer Chontales before all others as a field for colonial enterprise. It combines all the best features of an agricultural and grazing country, and not many years may be required to cover its vast plains and fertile terraces with fields of grain or herds vieing in quality with those of England or Massachusetts. The waters of the lake offer every facility for commercial intercourse, and the present elements of discord and danger in Chontales, require only a sudden and forcible check to suppress them altogether.

I have the honor to be, very respectfully yours, &c.

Byron Cole, Lieutenant-Colonel.

clase de viajes, que la caída de caballo y caballero en un barranco o un lodazal, sólo nos daría ocasión para una risotada o una interjección. Durante la última semana, tuvimos lluvia diariamente y estuvimos constantemente mojados, sin mucho aparente daño a la salud.

Yo llegué a comprender antes de salir de Acoyapa, que hubiéramos incurrido en un riesgo fatal si hubiéramos tomado el camino de la montaña, o de haber seguido más allá de ese lugar, siendo la población de la ciudad y sus alrededores de más de dos mil habitantes y totalmentes hostiles. El camino por la vía de Juigalpa ofrece muchas oportunidades de atacar para haber sido pasado por alto por un enemigo alerta.

No está dentro de mi ramo el dar una opinión militar, pero me puedo aventurar a indicar, que un cuerpo de tropas desplazándose a través de Chontales en la actualidad, deberá ir armado en la mejor forma posible, y en número suficiente para impresionar a los habitantes, y en cada paso de montaña deben tomarse todas las precauciones para evitar una emboscada.

Si no hubiera sido por la compañía de desertores que llegó antes que nosotros a Acoyapa, no hubiéramos tenido razón para temer hostilidades de parte de la población. Ellos parecieron tímidos y desconfiados, y la razón por la que no fuimos atacados en Acoyapa fue la falta de resolución por parte de los nativos cuando la campana tocó a rebato para cooperar con los renegados.

Después de visitar todo Honduras y Nicaragua, estoy inclinado a preferir Chontales antes que todos los otros campos para una empresa de colonización. Combina todas las mejores características de un país agrícola y ganadero, y no se requieren muchos años para cubrir sus vastos llanos y fértiles praderas con campos de cereales y cabezas de ganados compitiendo en calidad con las de Inglaterra o Massachusetts. Las aguas del lago ofrecen todas las facilidades para el intercambio comercial, y los actuales elementos de discordia y peligro en Chontales, sólo requieren un rápido y fuerte freno para suprimirlos totalmente.

Tengo el honor de ser respetuosamente suyo, etc.

Byron Cole, *Teniente Coronel.*

COLECCION CULTURAL BANCO DE AMERICA NICARAGUA, C.A.

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

ROUGHLY ESTIMATED TABLE OF DISTANCES

Granada to Tierra Blanca (by the lake)	30	miles
Tierra Blanca (by south bank of Malacotolla) to ford of Tabacal	5	"
Ford of Tabacal to Catarina (marsh and forest)	6	"
Direction generally East.		
Catarina to Mesapa (sloughs and marshes)	12	"
Mesapa to Santa Rita (wet lands)	3	"
Santa Rita to San Lorenzo (hill and wet prairie)	7	"
San Lorenzo to Carmel	6	"
Carmel (N.E.) to Comalapa (high mountains)	12½	"
Comalapa north to Comapa (3 ranges of mountains)	9	"
Comapa to Chilimarta (east by south) (mountains)	16	"
Chilimarta (east) to Juigalpa (terraces, river bottom and mountain)	13	"
Juigalpa (S.E.) to San Joaquin (descent and long valley)	5	"
San Joaquin to Charjuitea (terrace and meadows)	5	"
North-East.		
Charjuitea to Merced (terrace and low hills)	3	"
Merced to Lavigisca (mountains) Portal de Lavigisca	6	"
Portal to Acoyapa	3½	"

(The return route by the marshes from Acoyapa to San Lorenzo, is much shorter and easier than the mountain road even in the wet season. The shore route is generally preferable to that inland.)

CUADRO DE DISTANCIAS ESTIMADAS APROXIMADAMENTE

Granada a Tierra Blanca (por el lago)	*30*	*millas*
Tierra Blanca (por la ribera sur del Malacatoya) al Vado del Tabacal	*5*	"
Vado del Tabacal a Catarina (pantanos y selva)	*6*	"
Dirección generalmente Este		
Catarina a Masapía (lodazales y pantanos)	*12*	"
Masapía a Santa Rita (tierras húmedas)	*3*	"
Santa Rita a San Lorenzo (colina y pradera húmeda)	*7*	"
San Lorenzo a El Carmen	*6*	"
El Carmen (N.E.) a Comalapa (altas montañas)	*12½*	"
Comalapa norte a Camoapa (3 serranías de montañas)	*9*	"
Camoapa a Chilamatillo (este por sur) (montañas)	*16*	"
Chilamatillo (este) a Juigalpa (terraplenes, cauce de río y montaña)	*13*	"
Juigalpa (S.E.) a San Joaquín (descenso y largo valle)	*5*	"
San Joaquín a Chagüitillo (terraplén y praderas)	*5*	"
Noreste		
Chagüitillo a La Mercedes (terraplén y colinas bajas)	*3*	"
La Mercedes a Lovigüisca (montañas) Portal de Lovigüisca	*6*	"
Portal a Acoyapa	*3½*	"

(La ruta de regreso por los pantanos de Acoyapa a San Lorenzo, es mucho más corta y más fácil que el camino de montaña, aun en la época de lluvias. La ruta de la costa es generalmente preferible a la del interior).

COLECCION CULTURAL BANCO DE AMERICA NICARAGUA, C.A.

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

INDEX

Accessory Transit Company, 59, 104, 105.
Acoyapa, 82, 83, 86, 152, 154, 155, 158, 159, 160, 162, 163.
Aden, 109.
Aesop's Fables, 9.
Afghanistan, 21.
Africa, the, 89.
African coast, 109.
Agua Caliente, 150, 157.
Ainza, Señorita, 111.
Alabama, 123.
Alice Painter, 135.
Alvarado, Francisco, 94.
Alvarez, 63.
Alvarez, General, 4, 140, 141, 145.
Alleghenies, 155.
America, 23.
American Consul, 31.
American Force, 11.
American Interference, 19.
Anderson, Colonel, 133.
Anderson, 15, 16.
Aragon, 105.
Archer, 76.
Army of Occupation, 28.
Asia, 114.
Aspinwall, 35, 62, 121, 125, 127, 128.
Australia, 3, 110.
Austria, 90.
Ayutla, plan of, 63.

Bal-el-Mandeb, 190.
Balboa, 91.
Baldwin, 34.
Baldwin, Captain, John M., 52, 54, 55, 56, 64, 66, 67, 69.
Baptist Society, 18.
Barron, Mr., 4.
Basque Provinces, 105.
Batthyani Count, 107.
Bay of Honduras, 144.
Bay Islands, 3, 36, 119, 139, 144.
Bay of Panama, 166.
Beecher, 23.
Belize, 3, 35.
Belloso, General, 10, 11, 14.
Benicia, 123.
Benton, Colonel, 121.
Berbera, 109.
Berlin, 111.
Berwick Bay, 136.
Bilboa, 105.
Bingham, Charles Edward, 18.
Bingham, Mrs., 18.
Blackburn, Captain, 42.
Blair, 150.
Blewfields, 126, 154, 155, 156, 157.
Bluefields, River, 77, 81, 92.
Bogota, 89.
Borneo, 110.
Boston, 46.
Boulbon, 23.
Bowery Theatre, 18.
Bowlin, Mr., 89, 110.
Brinkerhoff, Dr., 48, 50, 51, 52.
Britanic Majesty's Navy, 141.
British Admiralty, 141.

INDICE

Abisinia, 109.
Acoyapa, 82, 83, 86.
Aden, 109.
Afghanistán, 21.
Africa, 89.
Africa Oriental, 110.
Agencia Nicaragüense, 18.
Agua Buena, Río, 158.
Agua Caliente, Río, 150, 152.
Ainza, Señorita, 111.
Alabama, 123.
Alice Painter, 135.
Almirantazgo Británico, 141.
Alvarado, Francisco, 94.
Alvarez, General, 4, 63, 140.
Alleghenies, 155.
América Central, 139.
América Española, 96.
América del Sur, 5, 100.
Amigo de la India, 21.
Anderson, 15, 16.
Anderson, Coronel, 43, 133.
Aragón, 105.
Archer, *buque*, 76.
Argel, 32.
Asia, Estados de, 114.
Asia Oriental, 21.
Aspinwall, 35, 62, 121, 125, 127, 128.
Australia, 3, 110.
Austria, 90.
Ayutla, plan de, 63.

Bab-el Mandeb, 190.
Bahía de Honduras, 144.
Bahía de Massachusetts, 22.
Bahía de Mobile, 127.
Bahía de Panamá, 116.
Bahía de la Virgen, 10, 11, 30, 31, 32, 33, 48, 49, 50, 52, 64, 66, 67, 70, 96, 98, 103, 124.
Baja California, 9.
Balboa, 91.
Baldwin, Capitán John M., 34, 52, 54, 55, 56, 64, 67, 69.
Barrón, 4.
Batthyani, Conde, 107.
Beecher, 23.
Belice, 3, 35.
Belloso, General Ramón, 10, 11, 14.
Benicia, 123.
Benton, Coronel, 121.
Berberia, 109.
Berlín, 112.
Berwick Bay, 136.
Bilbao, 105.
Bingham, (Charles Edward), 18.
Bingham, Sra., 18.
Blackburn, Capitán, 42.
Blair, 150.
Bluefields, Río, 126, 154, 155, 156, 157.
Boaco, 154, 155, 156.
Bogotá, 89, 110.
Borneo, 110.
Boston, 46.
Boulbon, 23.
Bowery, Teatro, 18.

COLECCION CULTURAL BANCO DE AMERICA NICARAGUA, C.A.

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

British Navy, 141.
British Protectorate, 133.
British State Department, 117.
British Commander, 8.
British Consul, 4.
British Filibusterism, 109.
British Treaty, 133.
British Government, 3, 46, 89, 92, 102, 109, 126.
British Interference, 19, 117, 121.
Broadway Tabernacle, 3.
Buaco, 154, 155, 156.
Buchanan, Mr., 36, 46, 120, 124, 126, 130.
Buenos Ayres, 5.
Bull, John, 22, 24.
Burdell, 33.
Brumah, 110.
Burnett, General, 3.
Burton, Lieutenant, 109.
Bushire, 21.
Butler, Samuel, 77.

Cabanas, 138.
Caborca, 111.
Cabul, 20, 21, 24.
California, 5, 18, 20, 23, 26, 27, 50, 59, 61, 76, 83, 102, 111, 119, 134, 142.
California, Gulf of, 46.
Campo Bassos, 13.
Canas, General, 14.
Candelaria, hacienda, 86, 161.
Cangrejal, River, 157.
Canton, 90.
Cape, 110.
Carlist troops, 106, 142.
Carlos Island, 43.
Carsons, Mrs., 67.
Caribbean Sea, 60.
Castile, 105.
Castillo, Mariano, 160.
Castillo Rapids, 5, 43, 95.
Castillon Army, 85.
Castillon, Francisco, 9, 123.
Caston, Captain, 150, 151.
Cass, General, 110, 124, 128, 132.
Catarina, 77, 151, 161, 163.
Cazenau, General, 50.
Central America, 3, 20, 21, 23, 25, 30, 40, 45, 59, 63, 74, 79, 81, 108, 112, 115, 117, 120, 121, 126, 130, 131, 134, 135, 136, 137, 138, 139, 158.
Central America, Antiquities, 8.
Central American Allied, 48, 97.
Central American Cordilleras, 92.
Central American people, 10.
Central American State, 46, 49, 60, 104, 113, 120, 126, 133.
Central American Treaty, 35, 92, 108.
Central Americans, 12.
Central Asian, 21.
Chajuitea, 158, 163.
Chamorro, Dionisio, 160.
Chamorro, Fruto, 9, 10, 160.
Chamorro, faction, 96.
Chamorrista, family, 41.
Chamorrista, party, 77, 86, 99.
Chanfilly, 135.
Charon, 32.
Chatard, Captain, 129.
Chevalier, Bayard, 12.
China, 3, 22, 90, 110.

Bowlin, Mr., 89, 110.
Brinkerhoff, Dr., 48, 50, 51, 52.
Bruselas, 112.
Buchanan, Mr., 36, 46, 120, 124, 126, 130.
Buenos Aires, 5.
Bull, John, 22, 24.
Burdell, 33.
Burma, 110.
Burnett, General, 3.
Burton, Teniente, 109.
Bushire, 21.
Butler, Samuel, 77.

Caballero Bayardo, 12.
Caballero de Israel, 105.
Cabañas, 138.
Caborca, 111,
Cabul, 20, 21, 24.
California, 5, 18, 20, 23, 26, 27, 59, 61, 76, 83, 102, 111, 134.
California, Golfo de, 46.
Calle Saint James, 13.
Calle Stanton, 18.
Camoapa, 81, 82.
Campo Bassos, 12.
Candelaria, Hacienda, 86.
Cantón, 90.
Cañas, General, 14.
Caronte, 32.
Carson, Señora, 67.
Cartagena, 76.
Cass, General, 110, 124, 128, 132.
Castilla, 105.
Castillo, Mariano, 160.
Castellón, Ejército de, 85.
Castellón, Francisco, 9, 123.
Caston, Capitán, 150, 151.
Catarina, Hacienda, 77, 151, 161, 163.
Catedral (de León), 98, 99.
Cazenau, General, 50.
Centro América, 3, 8, 20, 21, 23, 25, 30, 40, 45, 49, 59, 63, 74, 79, 81.
Centro América, Antigüedades, 8.
Centroamericanos, los, 12.
Cilly, Teniente, 129.
Cinaca Mecallo, 8.
Cincinnati, 121.
Circasia, 106.
Clarendon-Dallas, Tratado, 24.
Clarendon, Lord, 20, 35, 36, 88, 92, 108, 117.
Clayton-Bulwer, Tratado, 3, 23, 24, 25, 35, 91, 133.
Clifton, *Goleta*, 137.
Clive, 22, 23.
Coahuila, 4.
Cochrane, Lord, 102.
Cody's Point, 93.
Cofradía, 150.
Cole, Byron, 36, 38, 41, 46, 76, 78, 80, 82, 84, 85, 86.
Colina de Nelson, 176.
Colorado, 93, 130.
Comalapa, 80, 81, 87.
Comandante Inglés, 8.
Comonfort, 63, 112, 119.
Comonfort, Gobierno de, 46, 120.
Comorn, 107.
Compañía de las Indias Orientales, 20, 107, 109, 114.
Compañía Accesoria del Tránsito, 10, 14, 31, 32, 59, 66, 104, 105, 107, 113, 114, 133, 144.
Concha, Gobernador, 120.

COLECCION CULTURAL
BANCO DE AMERICA
NICARAGUA, C.A.

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN
www.enriquebolanos.org

Chontales, 46, 50, 55, 60, 73, 77, 78, 79, 82, 149, 150, 150, 151, 152, 153, 154, 155, 156, 157, 158, 159, 162.
Chontales, praires of, 37, 38, 76.
Church, General, 102, 142.
Cilly, Lieutenant, 129.
Cinaca Mecallo, 8.
Cincinnati, 121.
Circassia, 106.
Clarendon-Dallas, treaty, 23, 24, 25.
Clarendon, Lord, 20, 35, 36, 86, 92, 108, 117.
Clayton-Bulwer, treaty, 3, 23, 24, 25, 35, 91, 133.
Clifton, 137.
Clive, 22, 23.
Coahuila, 4.
Cochrane, Lord, 102, 142.
Cocos, Village, 38, 149, 150.
Cody's Point, 93.
Cofradilla, 150.
Cole, Colonel Byron, 38, 46, 76, 78, 80, 82, 84, 85, 95, 149, 162.
Colorado, 93, 130.
Comapa, 81, 82, 154, 155, 156, 157, 163.
Comalapa, 80, 81, 82, 87, 154, 155, 156, 157, 163.
Comonfort, government, 46, 120.
Comonfort, Senor, 46, 63, 112, 119.
Comorn, 107.
Concha, Governor, 120.
Connecticut, 22, 28.
Cortez (Hernan), 10, 103, 104, 144.
Cossack, 19, 76, 121.
Costa Rica, 3, 7, 14, 20, 49, 59, 60, 73, 93, 94, 95, 98, 99, 104, 114, 119, 120, 121, 122, 125, 126, 137, 144.
Costa Rica, Government, 124, 131.
Costa Ricans, The, 7, 8, 10, 11, 14, 35, 42, 43, 44, 52, 55, 59, 64, 93, 94, 95, 96, 104, 107, 113 121, 144.
Costa Rican filibusters, 89.
Council of Five Hundred, 104.
Courier, 35.
Coventry, 32.
Coyolito, 159.

Dallas-Clarendon Convention, 3, 90, 91, 92, 108, 110, 120.
Dallas, Mr., 20, 35, 36, 108.
Dallas Treaty, 20, 35, 46, 89.
Darien, Canal, 125.
Davis, Captain, 116, 117, 118, 119.
Davis, Jefferson, 36.
Dawkins, Lieutenant, 44, 45.
DeBracys, 12.
Declaration of Independence, 59.
Delgado, Felipe, 159, 160.
Delta, 137.
Democrats, the (of Nicaragua), 102, 103, 142.
Deputy Marshal, 17.
Derringer, pistols, 71.
De Soto, 22.
Directory, the, 104.
District-Attorney, 4, 5, 125.
Doherty, Major, 145.
Douglas, Senator, 36.
Drake, 23.
Duke of Nemours, 135.
Duke of Wellington, 105.
Dumas, Padre, 152, 185.
Dutch William of Orange, 10.

Confederación Centroamericana, 104.
Confederación Mexicana, 4.
Connecticut, 22, 28.
Consejo de los Quinientos, 104.
Cónsul Americano, 31.
Cónsul Británico, 4.
"Convención Elliot", 105.
Cordilleras Centroamericanas, 92.
Corral (Ponciano), 10, 103, 104.
Cortés (Hernán), 11, 22, 23.
Corwin, Mr., 89.
Cossack, *barco*, 19, 76, 121.
Costa Rica, 3, 6, 14, 20, 49, 59, 60, 73, 93, 94, 95, 98, 99, 104, 114, 119, 120, 121, 122, 125, 126, 137.
Costa Rica, Gobierno de, 107, 124, 131.
Costarricenses, los, 7, 8, 10, 11, 14, 25, 35, 42, 43, 44, 55, 58, 59, 64, 93, 94, 96, 104, 107.
Courier, *el*, 35.
Coventry, 32.
Crabb, Henry A., 111, 119.
Craig, 132.
Crampton, John F., 105.
Crimea, 102, 105.
Cuba, 90.
Cuisalá, Río, 158.
Curly, Capitán, 76.
Cushing, Caleb, 88.
Custom House Street, 133.
Cyane, 121.

Chagüitillo, 158, 163.
Chamorro, 80, 86.
Chamorro, Dionisio, 160.
Chamorro, Fruto, 9, 10, 96.
Chamorristas (partido), 9, 77.
Chantilly, 135.
Chatard, Capitán, 129.
Chilamatillo, 163.
China, 3, 22, 90, 110.
Chontales, 36, 37, 38, 46, 50, 55, 60, 73, 76, 77, 78, 79, 80, 82, 95.
Church, General, 102.

Dallas-Clarendon, Tratado, 3, 20, 23, 25, 36, 46, 89, 90, 91, 92, 108, 110, 120.
Dallas, Mr., 20, 35, 36, 108.
Darién, Canal de, 125.
Davis, Capitán, 116, 117, 118, 119.
Davis, Jefferson, 36.
Dawkins, Teniente, 44, 45.
De Bracys, 12.
Declaración de Independencia, 59.
Delgado, Felipe, 159, 160.
Delta, *el*, 137.
Democráticos, los, 102, 103, 142.
Derringer, pistolas, 71.
De Soto, 22.
Directorio, el, 104.
Doeherty, Charles, 34, 54, 67, 68, 76, 77.
Dolan, Mayor, 145.
Douglas, Senador, 36.
Drake, 23.
Duque de Nemours, 135.

COLECCION CULTURAL BANCO DE AMERICA NICARAGUA, C.A.
Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

East Africa, 110.
East India Company, 20, 107, 109, 114.
East Indies, 3.
El Carmel, 152, 163.
El Dorado, 22, 23, 115.
Elgin, Lord, 90.
Elliot Convention, 105.
El Salvador, 10.
Empire City, 116.
England, 3, 9, 20, 22, 23, 24, 25, 35, 36, 46, 88, 89, 90, 91, 105, 107, 109, 110, 112, 114, 119, 120, 133, 162.
England, people of, 110.
Engle, Captain, 128.
Erskine, John E., 19, 121, 122.
Esk, the, 44, 45.
Europe, 3, 22, 24, 90, 102.
Evans, Sir De Lacy, 102, 105, 142.

Faerydom, 12.
Falstaff, 32.
Family Newspaper, 1.
Farnum, Captain, 17, 100, 101.
Fashion, 126, 127.
Fayssoux, Captain C. J., 44, 45, 67.
Ferdinand, 40.
Fernández, Colonel, 94, 95.
Forber's case, Mr., 4.
Foreign Legion, the, 105.
Foreign Relations Committee, 20.
Formosa, 90.
Forsyth, Mr., 120.
Forsyth, treaty, 46.
Fort Castillo, 8, 14, 35, 43, 55, 59, 76, 95, 130.
Fort San Carlos, 7, 8, 14, 43, 44, 55, 95.
France, 90, 91, 114.
Francisco D'Asis, 140.
Friend of India, 21.
Fulton Market, 64.
Fry, General, 56, 69.

Garcia, Padre, 161.
Gardiner, 54.
Garrison, 59, 116.
German Jew, 104.
Gerardi, Lieutenant, 132.
Gladiator, 140.
Goldsmith, 9, 72.
Goicuria, General, 4, 76.
Granada, 4, 38, 44, 117.
Granada, 5, 6, 7, 9, 10, 11, 14, 15, 28, 32, 33, 34, 39, 40, 41, 47, 48, 49, 51, 52, 56, 57, 61, 66, 67, 71, 72, 76, 77, 82, 85, 97, 98, 99, 103, 107, 116, 117, 134, 142, 149, 150, 151, 152, 153, 158, 160, 161, 163.
Granada, destruction of, 96.
Granada, siege of, 26.
Granada, taking of, 5.
Great American adventurer, 104.
Great Britain, 3, 24, 35, 88, 92, 108, 116, 117, 119, 133, 143, 144.
Great River, 22.
Great Sandy Desert, 91.
Greece, 102, 142.
Greeks, the, 111.
Green, General Duff, 3.
Green, General, 3.
Greer, 47.

El Cangrejal, Río, 157.
El Carmen, 152, 163.
El Castillo, 8, 15, 35, 43, 55, 59, 76, 95, 130.
El Coyolito, Río, 158.
El Dorado, 22, 23, 115.
Elgin, Lord, 90.
El Nicaragüense, 32, 149.
El Níspero, Río, 158.
El Realejo, 10, 115.
El Salvador, 8, 60, 98, 99, 113.
Empire City, *vapor*, 116.
Engle, Capitán, 128.
Erskine, John E., 19, 121, 122.
Esk, *buque*, 44, 45.
España, 9, 22, 102, 105, 106, 115, 120.
Estados Unidos, 3, 4, 5, 10, 12, 17, etc.
Estados Unidos, constitución de, 63.
Europa, 3, 22, 24, 90, 102, 130.
Evans, Sir De Lacy, 102, 105, 142.

Fábulas de Esopo, 9.
Falange Americana, 15.
Falstaff, 32.
Farnum, Capitán, 17, 100, 101.
Fashion, *vapor*, 126, 127.
Fayssoux, Capitán C. J., 44, 45, 67.
Fernández, Coronel, 94, 95.
Ferrocarril Hondureño, 3.
Filibustero Británico, 109.
Fiscal Federal, 4, 5.
Forbes, 4.
Formosa, 90.
Forsyth, Mr., 120.
Forsyth, Tratado, 46.
Francia, 90, 91, 114.
Francisco de Asís, *vapor*, 140.
Fry, General, 56, 69.
Fuerte San Carlos, 7, 8, 14, 43, 44, 55, 95.

García, Padre, 101.
Gardiner, 54.
Garrison, 59, 116.
Girardi, Teniente, 132.
Gladiator, *buque*, 140.
Guillermo el Conquistador, 10.
Guillermo de Orange, 10.
Gobierno Británico, 3, 46, 89, 92, 102, 109, 126, 134.
Gobierno Federal (México), 4.
Gobierno Nicaragüense, 105, 114, 126, 145.
Gobierno Ruso, 106.
Goicuría, General, 4, 76.
Goldsmith, 9, 72.
Granada, 5, 6, 7, 9, 10, 11, 14, 15, 28, 32, 33, 34, 39, 40, 41, 47, 48, 51, 52, 56, 57, 61, 66, 67, 71, 72, 76, 77, 82, 85, 86, 97, 98, 99, 103, 107, 116, 117, 134, 149, 150, 152, 153, 158, 160, 161, 163.
Granada, incendio de, 76, 98.
Granada, sitio de, 26.
Granada, toma de, 15.
Granada, vapor, 4, 44, 116, 118.
Gran Aventurero Americano, 104.
Gran Bretaña, 3, 24, 35, 88, 92, 108, 116, 117, 133.
Gran Desierto Arenoso, 91.
Gran Río, 22.
Grecia, 102, 142.
Green, Duff, 3.

COLECCION CULTURAL BANCO DE AMERICA NICARAGUA, C.A.

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

Greytown, 3, 4, 11, 59, 76, 93, 94, 95, 96.
Greytown Indemnity, 110.
Guadalupe Church, 15.
Guardiola, Santos, 10, 139.
Guasco, River, 152.
Guatemala, 8, 9, 19, 113, 140.
Guatemalans, the, 10.
Guatemalian Confederacy, 104.
Guatemalian Republics, 59.
Guesilla, River, 156.
Gurwood, Colonel, 105.
Guyon, General, 102, 107, 142.

Hacienda of Conception, 152, 153, 154.
Harar, 109.
Harper & Brothers, 2, 112, 115.
Harper's New Monthly Magazine, 2.
Harper's Weekly, 1, 2.
Hastings, 22.
Hattio Grande, 160.
Havana, 108, 140.
Hawkwoods, 12.
Henningsen, forces, 98.
Henningsen, General, 7, 10, 11, 14, 15, 26, 41, 48, 61, 62, 67, 89, 96, 97, 100, 105, 106, 107, 116, 123, 130, 132, 133.
Henry, Sir, 24.
Herald, 133.
Hermann, the, 133, 134.
Hermosillo, 111.
Herran, General, 62, 110.
Herran, Senor, 120.
Higley, Captain, 42.
Hipp's Point, 52, 55, 93, 94.
Honduras, 3, 10, 36, 60, 89, 92, 98, 99, 108, 110, 112, 113, 115, 137, 138, 139, 140, 142, 144, 145, 146, 156, 162.
Honduras Authorities, 141.
Honduras, Government of, 89, 137, 139.
Honduras, Railroad, 3.
Hondureños, the, 141, 144.
Hoof, Captain, 76, 78, 85, 86, 154, 161.
Hornsby, General, 55.
Hudibrastic, fashion, 77.
Hungarian, army, 102, 142.
Hungary, 107.
Huzara, 21.
Hyder, Ali, 22.
Hyer, Mr., 39.

Icarus, 140, 144, 145.
Iguala, 4.
Incas, 11.
India, 21, 22.
India, Government of, 21.
Indostan, 114.
Interoceanic Route, 134.
Intrepid, 76.
Iowa, State of, 124.
Irissari, señor, 126.
Isabella, 40.
Isthmus of Honduras, 3.
Isthmus of Panama, 109.

James, 23.
James Adger, 14.
Jaques, Colonel, 55.
Jerez (Maximo), 113, 124.

Green, General, 3.
Greer, 47.
Greytown, 3, 4, 11, 59, 76, 93, 94, 96, 110.
Griegos, los, 11.
Guardiola, Santos, 10, 139.
Guasco, Río, 152.
Guatemala, 8, 9, 10, 113, 140.
Guatemaltecos, los, 10.
Guesilla, Río, 156.
Gurwood, Coronel, 105.
Guyon, General, 102, 107.

Habana, La, 108, 120, 140.
Hades, 32.
Harar, 109.
Harper & Brothers, 2, 112, 115.
Harper, Semanario de, 1, 2, 36, 64.
Hato Grande, 160.
Hastings, 22.
Hawkwoods, 12.
Henningsen, General, 7, 10, 11, 14, 26, 48, 61, 62, 67, 89, 96, 97, 98, 100, 105, 106, 107, 116, 123, 130, 132.
Herald, 18, 133.
Hermosillo, 111.
Hermann, 133, 134.
Herran, General, 62, 110, 120.
Higley, General, 42.
Hipp's Point, 52, 55, 93, 94.
"Historia de la Guerra en España", 105.
Honduras, 3, 9, 36, 60, 89, 92, 98, 99, 108, 110, 112, 113, 115, 137, 138, 139, 140.
Hondureños, los, 141, 145.
Hoof, Capitán, 76, 84, 85, 86.
Hornsby, General, 55.
Hotel San Nicolas, 3.
Hudibrás, estilo de, 77.
Hungría, 107.
Huzara, 21.
Hyder, Ali, 22.
Hyer, Mr., 39.

Icarus, *buque*, 140.
Iguala, 4.
Iglesia Católica Romana, 101.
Iglesia de Guadalupe, 11, 15.
Iglesia de San Francisco, 5.
Incas, 11.
India, La, 21, 22.
Indias Orientales, 3.
Indiana, 24.
Indios Mosquitos, 35.
Indostán, 114.
Inglaterra, 3, 9, 20, 23, 25, 35, 46, 88, 90, 91, 105,107, 109, 110, 112, 114, 118, 119, 120, 133, 134 137.
Inglaterra, Iglesia de, 101.
Intendente General, 6.
Intervención Americana, 19.
Intervención Británica, 19.
Intrepid, *buque*, 76.
Iowa, Estado de, 124.
Islas de la Bahía, 3, 36, 119, 139.
Isla Carlos, 43.
Isla del Cisne, 137.
Isla de Leaf, 93.
Isla de Perino, 109, 110.
Isla de Roatán, 137.
Irisarri, 124, 126, 135.

COLECCION CULTURAL BANCO DE AMERICA NICARAGUA, C.A.

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

J. N. Scott, 35, 43, 76, 95.
Jones (Dr. Alexander), Colonel, 15.
Jones, William Carey, 121, 124.
Juigalpa, 82, 87, 152, 152, 157, 158, 160, 162, 163.

Kansas, 27.
Kate, 140.
"Katy Darling", 78.
Kentucky, 128.
Key West, 132.
King of Birmah, 20.
King Philip, 22.
King Stork, 9.
Kinney, 19.
Kohat, 21.
Kossuth, 28.
Knight of Isabella, 105.
Knight of St. Ferdinand, 105.
Knox, 101.
Kruger, Captain, 96.

Labagisca, 82, 83, 159.
Lafayette, 102, 142.
Lagoon Mountain, 80.
Lamar, General, 126, 128.
La Virgen, 11, 26.
Law, George, Mr., 10.
Lawless, 117.
Lawrence, Sir John, 21.
Leap's Island, 93.
León, 10, 49, 71, 96, 98, 133.
Lerdo, 63.
Lerdo Tejada, Senor, 111.
Leroy, Charles, 76, 77, 78, 150, 161.
Liberia, 44.
Libertad, La, 79.
Liebig, 74.
Limon, River, 156.
Little San Juan (Juanilla), 93.
Livingston, 34, 54.
Lockridge (Colonel), 8, 19, 35, 43, 44, 59, 76, 89, 107, 116, 121.
London, 2, 3, 21.
London Atheneum, 8.
London Illustrated News, 2.
Lopez, 102.
"Los Ramitos", 151, 161.
Louis Philippe, 135.
Lower Californian, 9.
Lower Californians, 111.
Ludgate Hill, 2.
Lugo, Padre, 160.

Macaulay, 22, 100.
Machuca, Rapids, 93.
Machuca, The, 43, 95.
Madeira, 48.
Madrid, 105, 106.
Malabar, 21.
Malacatolla, 77, 150, 159.
Malacotoya, River, 38, 76.
Malaño, 57.
Managua, 160.
Marcy, M., 110, 117.
Marcy, treaty, 118.
Marshall, Humphrey, 128.
Martínez, Tomas, 113, 124.
"Martin Sachira", 150.

Istmo de Honduras, 3.
Istmo Nicaragüense, 117, 118.

J. N. Scott, *vapor*, 35, 43, 76, 95.
James, 23.
James Adger, 14.
Jaques, Coronel, 55.
Jerez (Máximo), 42, 124.
Jones, Coronel (Dr. Alexander), 15.
Jones, William Carey, 121, 124.
Judío Alemán, 104.
Juigalpa, 82, 87, 152, 153, 157, 158, 160, 162, 163.

Kansas, 27.
Kate, *Bergantín*, 140.
"*Katy Darling*", 78.
Kentucky, 71, 128.
Key West, 132.
Khan, 21.
Kinney, 19.
Knox, 101.
Kohat, 21.
Kosciusko, 28.
Kruger, 96.

La Concepción, 125, 153, 154.
Lafayette, 102.
Lago de Nicaragua, 38, 48, 77, 79, 80, 82, 95, 96, 98, 122, 154, 157.
La Libertad, 79.
Las Mercedes, 158, 163.
Lamar, General, 126, 128.
La Virgen, 11, 26, 64.
Law, George, 10.
Lawless, 117.
Lawrence, Sir John, 21.
Legión Extranjera, 105.
León, 9, 10, 49, 71, 96, 98, 99, 133.
Lerdo, 63.
Leroy, Charles, 76, 77, 78.
Liberia, 44.
Limón, Río, 156.
Liebig, 74.
Livingstone, 34, 54.
Lockhart, Mr., 105.
Lockridge, Coronel, 8, 19, 35, 43, 44, 59, 76, 89, 107, 116, 121.
London Athenaeum, 8.
Londres, 2, 3, 21.
López, 102.
Los Cocos, poblado, 38.
"*Los Ramitos*", 151, 161.
Lovigüisca, 82, 83.
Ludgate Hill, 2.
Lugo, Padre, 160.
Luis Felipe, 135.

Macaulay, 22, 100.
Machuca, *el vapor*, 43, 95.
Madera, Isla (sic), 48.
Madrid, 105.
Malabar, 21.
Malacatoya, 38, 76, 77.
Madrid, 105.
Maliaño, 57.
Manchester, 24.
Marcy, Mr., 110, 117, 118.
Mar Caribe, 60.

COLECCION CULTURAL BANCO DE AMERICA NICARAGUA, C.A.

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

Massachusetts, Bay, 22.
Massachusetts State, 22, 49, 162.
Massaya, 47, 48, 49, 61, 160.
Massaya, Volcano of, 80.
Matagalpa, 73.
Matagalpa, chain, 81, 154, 156.
M'Clure, Sir Robert, 44, 45.
Meagher, Mr., 128.
Menesa, Dolores, 151.
Merced, 158, 163.
Mesapa, 78, 79, 82, 85, 87, 150, 151, 152, 154, 158, 159, 161, 163.
Metropolitan, 3.
Mexicans, The, 63.
Mexican Confederation, 4.
Mexico, 4, 20, 23, 46, 64, 90, 102, 111, 119, 120, 125, 135.
Mexico, Government of, 46, 111, 119.
Milesian, 23.
Miragua, Sierra, 154.
Mississippi, 117.
Mobile, 126, 128, 135.
Mobile Bay, 127.
Molajones, River, 154.
Monroe, doctrine, 24, 46, 133.
Montezumas, 11.
Montgomery, 123.
Mora, Jose J., 43, 44, 89, 95.
Mora, Juan Rafael, 44, 93.
Morgan and Son, 4.
Morse, Mr., 62, 89.
Morrison, Captain, 56, 69.
Mosquera, General, 5, 120.
Mosquito, coast, 36.
Mosquito Indians, 3, 35, 36.
Mosquito Protectorate, 20, 119.
Mosquito Shore, 112, 156.
Muigalpa, 34, 49, 50, 52, 64, 65, 67, 71, 73.
Myal, River, 157, 158.
Myers, Charles, 49, 52, 54, 55, 56, 73.

Napier, Lord, 88, 92, 108, 110.
Naples, 104.
Napoleon, 104.
Nashville, 102, 142.
National Intelligencer, 123.
Nelson's Hill, 76.
Newburyport, 88.
New England, 40, 80, 155.
New Granada, 5, 62, 89, 110, 116, 120.
New Granadian Government, 89.
New Granadian Senate, 120.
New Orleans, 3, 4, 5, 14, 17, 19, 27, 57, 66, 67, 71, 89, 108, 113, 116, 117, 121, 122, 126, 128, 132, 133, 137, 138, 140.
New World, 90.
New York, 2, 5, 17, 18, 24, 25, 28, 31, 75, 85, 107, 112, 115, 123, 133, 138, 160.
New York, Volunteers, 3.
Nicaragua, 3, 5, 6, 7, 9, 11, 12, 15, 17, 18, 19, 20, 24, 26, 28, 29, 32, 33, 35, 36, 40, 42, 46, 54, 57, 59, 60, 61, 62, 63, 64, 67, 70, 73, 74, 76, 88, 89, 90, 91, 92, 96, 97, 98, 99, 102, 104, 105, 107, 113, 116, 117, 119, 123, 124, 125, 126, 127, 128, 133, 138, 139, 150, 157, 162.
Nicaragua, Americanization of, 116.
Nicaragua, Lake, 38, 77, 79, 82, 95, 96, 122, 154, 156, 157.
Nicaraguan Transit Company, 32, 59, 113, 114, 133, 134.
Nicaraguan Transit Route, 114, 119, 121, 124, 134.
Nicaraguan Adventures, 67.

Mar de la China, 90.
Mar del Norte, 21.
Mar del Sur, 59.
Mar Rojo, 109.
Marina Americana, 118.
Marina Británica, 141.
Marshall, Humphrey, 128.
"Martin Sachira", 150.
Martinez (Tomás), 124.
Masapia, 150, 151, 152, 154, 158, 159, 161, 163.
Masaya, 47, 48, 49, 61.
Masaya, Volcán, 80.
Massachusetts, Estado de,
Matagalpa, 73.
Matagalpa, 73.
Matagalpa, Cordillera de, 81.
Mayales, Río, 157, 158.
Mayas, 18.
M'Clure, Sir Robert, 44, 45.
M'Keon, Sr., 4, 5.
Meagher, Mr., 128.
Mercado Fulton, 64.
Mercedes, Río, 158.
Meneses, Dolores, 151.
Mesapa, Hacienda, 78, 79, 82, 85, 87.
Metropolitan Hotel, 3.
México, 4, 20, 23, 46, 63, 90, 102, 111, 119, 125, 135.
México, Gobierno de, 46, 111, 119, 120.
"Mil Islas", las, 152.
Milesio, 23.
Ministro de Nicaragua, 3.
Mississippi, 117.
Mobile, 126, 128, 135.
Moctezuma, 11, 22.
Molejones, Río, 154, 155.
Mombacho, 80.
Monroe, doctrina, 24, 46, 133.
Montañas Rocosas, 91.
Montgomery, 123.
Mora, José J., 44, 89, 95.
Mora, Juan Rafael, 43, 44, 55, 93.
Morgan, Charles, 4.
Morgan, *vapor*, 130.
Morris, Capitán, 56, 69.
Morse, Mr., 62, 89.
Mosquera, General, 5, 120.
Mosquitia, la, 119.
Mosquitos, los, 3, 36.
Mosquitos, Costa de los, 36, 112.
Moyogalpa, 34, 49, 50, 52, 64, 65, 67, 69, 71,73.
Myers, Charles, 49, 52, 54, 55, 56, 73.

Napier, Lord, 88, 92, 108, 110.
Napoleón, 104.
Nápoles, 47.
Nashville, 102.
National Intelligencer, 123.
Newburyport, 88.
Nicaragua, 3, 5, 6, 7, 9, 10, 11, 12, 14, 15, 17, 18, 19, 20, 24, 26, 28, 30, 31, 32, 33, 35, 36, 42, 46, 54, 57, 59, 60, 61, 62, 63, 64, 67, 70, 73, 74, 76, 82, 88, 89, 90, 92, 95, 96, 97, 98, 99, 102, 103, 104, 107, 108, 113, 114, 116, 117, 118, 119, 121, 122, 123, 124, 125, 126, 127, 128, 129, 130, 133, 134, 137, 138, 139, 142, 149, 154, 157, 162.
Nicaragua, Gobierno de, 4, 44, 105, 114, 126, 143.
Nicaragua Transit Company, 59, 113, 114, 133, 144.
Nicaragüenses, los, 10, 25, 64, 113, 139, 144.
Nicaragüense, El, 32.

COLECCION CULTURAL BANCO DE AMERICA NICARAGUA, C.A.
Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

Nicaraguan Agency, 18.
Nicaraguan Army, 62.
Nicaraguan Government, 4, 44, 105, 114, 126, 143.
Nicaraguan Leaders, 100.
Nicaraguan Minister, 3.
Nicaraguan Transit Road, 49.
Nicaraguan Volunteer, 51.
Nicaraguans, the, 10, 25, 64, 113, 139, 144.
Nicaragüense, The, 32.
Nightingale, Florence, 18.
Nispero, River, 158.
Norfolk, 128.
North German Ocean, 21.
Northern Light, 128.
Nueva León, 4.

Oaksmith, Mr., 3.
Obraje, 49.
Ogden, 95.
Olancho, 113, 115, 156.
Old World, 2, 22.
Ometepe, 32, 34, 46, 48, 49, 50, 66, 67, 76, 80, 97.
Ometepe, Volcano, 50.
Ometepec, 11.
Omoa, 140.
O'Neil, Colonel, 42.
Orcones, 153, 154, 155, 156.
Oregon, 20.
Orion, 19, 76, 121.
Orizaba, 5.
Osceola, 22, 140.
Ospina, Senor, 62.
Oude, 21, 110.
Our Lady, Church, 11.
Ouseley, Sir George, 133.

Pablotho, river, 157.
Palmerston Government, 89.
Pamago, Don Francisco, 124.
Panama, 5, 18, 24, 62, 76, 89, 91, 116.
Paredes, General, 14.
Paris, 135.
Pass Real, 151.
Patook, River, 92.
Paulding, Commodore, 121, 125, 127, 128, 129, 131, 132.
Paynims, 12.
Pekin, 90.
Perin, Island of, 109, 110.
Pernambuco, 5.
Persia, 21.
Peru, 59.
Philadelphia, 136.
Piedmont, 90.
Peirda, river, 157.
Pierce, President, 5, 19, 63, 117.
Pinto, River, 92.
Pioneer, 76.
Pizarro (Francisco), 11, 22.
Plassy, 23.
Plymouth Rock, 40.
"Portal de Labagisca", 82, 159, 163.
Post, Doctor, 56.
Potter, Mayor, 6.
Prince Arthur, 12.
Puebla, 4.
Punch-and-Judy, 12.
Punjab, 21, 24.
Punta Arenas, 7, 8, 14, 19, 76, 94, 127, 128, 129, 132.

Nightingale, Florence, 18.
Norfolk, 128.
Northern Light, 128.
Noticias Ilustradas de Londres, 2.
Nueva Granada, 5, 62, 89, 110, 116, 120.
Nueva Inglaterra, 40, 80.
Nueva Orleans, 3, 4, 5, 14, 17, 19, 27, 57, 66, 67, 71, 89, 108, 113, 116, 117, 121, 122, 126, 128, 132, 133, 137, 138, 140.
Nueva Revista Mensual de Harper, 2.
Nueva York, 2, 5, 17, 18, 24, 25, 28, 31, 75, 85, 107, 112, 123, 133, 138.
Nuevo León, 4.

Oaksmith, 3.
Obraje, 49.
Ogden, *vapor*, 59.
Olancho, 112, 115.
Ometepe, 11, 32, 34, 46, 48, 49, 50, 66, 67, 76, 80, 79.
Omoa, 140.
O'Neil, Coronel, 42.
Orden de San Fernando, 105.
Oregón, 20.
Orión, 19, 76, 121.
Orizaba, *vapor*, 5,
Osceola, 22, 140.
Ospina, 62.
Oude, 217, 110.
Ouseley, Sir Gore, 133.

Pablotho, Río, 157.
Palmerston, 89.
Palmerston, Gobierno de, 89.
Panago, Francisco, 124.
Panamá, 5, 18, 24, 62, 76, 89, 91, 109, 116, 125, 134.
Paredes, General, 14.
París, 135.
Paso, El, 161.
Paso, Real, 151.
Paulding, Comodoro, 121, 125, 127, 128, 129, 131, 132.
Paz, río, 8.
Piedra, río, 157.
Pekín, 90.
Periódico Familiar, 11.
Perú, 59.
Pernambuco, 5.
Persia, 21.
Philadelfia, *vapor*, 136.
Piamonte, 90.
Pierce, Presidente, 5, 19, 63, 117.
Pioner, *buque*, 76.
Pizarro (Francisco), 11, 22.
Plassy, 23.
Plymouth Rock, 40.
Polonia, 113.
"Portal de Lovigüisca", 82.
Post, Doctor, 56.
Protectorado Mosquito, 20, 119.
Provincias Vascongadas, 105.
Puebla, 4.
Pueblo Centroamericano, 10.
Punjab, 21, 24.
Punta Arenas, 7, 8, 14, 19, 76, 94, 127, 128, 129, 132.
Punta de Zuela, torrente, 159.

COLECCION CULTURAL BANCO DE AMERICA NICARAGUA, C.A.

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

Quarter-Master, 6.
Quartely Review, 105.
Quiches, 8.
Queen Isabella, 72.
Quisala, River, 72.
Quitman, General, 102.

Raousset de Boulbon, 102.
Realejo, 9, 115.
Reed, Mr., 90.
Regan, Captain, 56, 67, 68.
"Regenerator of Central America", 102, 142.
Rembrandt, 39.
Republican, 132.
Republic of Lower California, 102, 142.
Rescue, 27, 43, 76.
Río Janeiro, 5.
Río Negro, 140, 145.
River Paz (or Paza), 8.
River Sablo, 95.
Rivas, 7, 10, 11, 14, 26, 42, 48, 49, 50, 55, 57, 59, 60, 64, 71, 99, 104, 107, 113, 115, 116, 153.
Rivas, The Battle of, 61.
Rivas, The Siege of, 89.
Rivas, Patricio (President), 10, 96, 103, 104, 105, 122, 143.
Robinson Crusoe, 112.
Roberts, Marshall O., 4.
Rocky Mountains, 91.
Rogers, 49, 52.
Rogers, W. K., 149.
Roman Catholic Church, 101.
Rome, 40, 112.
Ruatan, 89, 137, 138, 139, 146.
Rudler, Major, 95.
Rudler, Colonel, 140, 145, 146.
Rusk, Mr., 36.
Russia, 21, 90, 102, 146.
Russian Government, 106.
Rynders, Marshal, 128.

Sahara, 15.
Saint James Street, 13.
Salazar, Massacre of, 10.
Salmon, Commander, 141.
Salmon, Captain, 145.
Salvator, 39.
Sampson Low, Son & Co., 2.
San Augustin, 160.
San Carlos, 93, 94, 95.
San Francisco Church, 5.
San Jorge, 42, 59, 61, 62.
San Jose, 7, 126.
San José, Hacienda, 86, 160.
San Juan, River, 5, 7, 8, 11, 14, 30, 35, 55, 60, 76, 89, 92, 93, 94, 95, 96, 99, 107, 116, 130, 137.
San Juan del Norte, 7, 11, 27, 62, 75, 121, 122, 124, 127, 130.
San Juan del Sur, 26, 27, 32, 42, 49, 64, 107, 115, 116, 133.
San Lorenzo, 79, 89, 85, 86, 87, 152, 161, 163.
San Salvador, 8, 60, 98, 99, 113.
San Sebastian, 105.
San Ubaldo, 149.
Sanders, General, 61.
Santa Anna, 119, 120.
Santa Barbara, 152.
Santa Fe, 5.
Santa Rhito, 152, 163.

Quarterly Review, 105.
Quichés, 8.
Quitman, General, 102.

Raousset de Boulbon, 102.
Raudales del Castillo, 5, 43.
Raudales de Machuca, 93.
Raudales del Toro, 95.
Reed, Mr., 90.
Regan, Capitán, 56, 67, 68.
"*Regenerador de Centroamérica*", 104, 108.
Reina Isabel, 72.
Rembrandt, 39.
República de Baja California, 102.
República de Sierra Madre, 14, 132.
Republican, 132.
Repúblicas Guatemaltecas, 59.
Rescue, *vapor*, 27, 43, 76.
Rey Arturo, 12.
Rey de Burma, 20.
Rey Felipe, 22.
Río Bluefields, 77, 81, 92.
Río de Janeiro, 5.
Río Mico, 77, 81. 92.
Río Negro, 140.
Río Patuca, 92.
Río Sábalo, 95.
Río San Carlos, 93, 94, 95.
Río San Juan, 5, 7, 8, 12, 14, 30, 35, 55, 60, 76, 89, 92, 93, 94, 95, 96, 99, 107, 116, 130, 137.
Río Tinto 92.
Río Ulúa, 92.
Río Wanks, 81, 92, 157.
Rivas, 7, 10, 11, 12, 14, 26, 27, 42, 45, 48, 49, 50, 55, 57, 59, 60, 64, 67, 71, 89, 99, 104, 107, 113, 115, 116, 153.
Rivas, batalla de, 61.
Rivas, sitio de, 89.
Rivas, Patricio, 10, 96, 103, 104, 105, 122, 143, 144.
Roatán, 89, 138, 139, 140.
Roberts, Marshall O., 4.
Robinson Crusoe, 112.
Rogers, 49, 52.
Rogers, W. K., 149.
Roma, 40, 112.
Rudler, Coronel, 140, 145, 146.
Rudler, Mayor, 95.
Rusk, Mr., 36.
Rusia, 21, 90, 102, 106, 142.
Rusia Centroamericana, 113.
Rynders, Alguacil, 128.

Sahara, 15.
Salazar, fusilamiento de, 10.
Salmon, Comandante, 141.
Salvador, 39.
Salvadoreños, los, 10.
Sampson Low, Son & Co., 2.
San Agustín, 160.
San Carlos, 93, 94, 95.
San Francisco, 5, 9, 14, 31, 70, 102, 11, 123, 134, 142.
San Francisco Church, 5.
San Jorge, 26, 42, 48, 49, 59, 61, 62, 67, 68, 70.
San José, 7, 126.
San José, hacienda, 86, 160.
San Juan del Norte, 7, 11, 27, 76, 121, 122, 130, 134.
San Juan del Sur, 26, 32, 42, 49, 64, 107, 115, 116, 133.
San Lorenzo, 79, 80, 85, 86, 87, 152, 161, 163.
San Petersburgo, 21, 47.

COLECCION CULTURAL BANCO DE AMERICA NICARAGUA, C.A.

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

Saratoga, 127, 128, 129, 132.
Sanders, General, 97.
Savannah, 123.
Schertzer, Carl, 3.
Schlesinger, 104.
Scott, Captain, 94.
Segovia, 73, 81, 157.
Selva, Flilario, 152.
Senate, U. S., 3, 20, 25, 35, 36, 46.
Serapiqui, 14, 43, 52, 66, 76, 93, 94.
Serviles, The, 102, 103, 142, 144.
Seward, Mr., 36.
Sierra Madre Republic, 4, 132.
Sierra Nevada, 83.
Sierra Nevada, 14.
Skerrett, Colonel, 54, 69, 70, 71, 72.
Slate, Doctor, 56.
S . . . lt . . . n, 57.
Somal, 109.
Sonora, 4, 46, 111, 119.
Soule, Pierre, 28.
Soult, 104.
South America, 5, 102, 142.
South Sea, 59.
Southern Abyssinia, 109.
Spain, 9, 22, 102, 105, 106, 115, 120, 142.
Spencer, 8, 14, 25, 44, 59, 93, 94, 95, 96, 107.
Square, Franklin, 2, 112.
Squier, Mr., 8.
St. George, 48, 49, 67, 68, 70.
St. Louis, 132.
St. Mary's, 44, 116.
St. Nicholas, hotel, 3.
St. Petersburg, 21, 47.
St. Teresa, nun, 41.
Stackhouse, 150.
Stanton Street, 18.
Star of the West, 127.
Steuben, 102, 142.
Stockton, 11.
Sussex, 10.
Switzerland, 82, 90, 137.
Switzerland of Central America, 154.
Switzerland of Chontales, 82.

Tabacal, 150, 151, 159.
Tacoloso, River, 152, 155.
Tacubaya, 111.
Tartar, 76, 121.
Tehuantepec, 4.
Tennessee, 102, 142.
Tennessee, 3, 4, 5, 17, 76.
Tepic, 4.
Texas, 3, 54, 70, 71, 126, 132.
Texas, 7, 27.
Thompson, Captain, 93.
Thompson, Colonel, 56.
Thompson, Mr., 152.
"Thousand Island", 152.
Tiberius, 33.
Tierra Blanca, 152, 163.
Times, 21.
Tipitapa, 161.
Tipitapa, River, 149, 151.
Tippoo Saibs, 22.
Titus, Colonel, 27, 35, 43.

San Sebastián, 105.
San Ubaldo, 149.
Sanders, General, 61, 97.
Santa Anna, 112, 119, 120.
Santa Bárbara, 152.
Santa Fé, 5.
Santa Rita, 152, 163.
Sarapiquí, 14, 43, 56, 66, 76, 93, 94.
Saratoga, *balandra*, 127, 128, 129, 132.
Sanders, General, 97.
Savannah, 123.
Schertzer, Carl, 3.
Schlesinger, 104.
Scott, Capitán, 94.
Segovia, 73, 159.
Selva, Hilario, 152.
Senado de EE. UU., 3, 20, 25, 35, 46, 92, 108.
Serviles, los, 102, 103, 142, 144.
Seward, Mr., 36.
Sierra Miragua, 154.
Sierra Nevada, 83.
Sierra Nevada, 14.
Skerrett, Coronel, 54, 69, 70, 71, 72.
Slate, Doctor, 56.
S . . . lt . . . n, 57.
Sociedad Bautista, 18.
Somalia, 109.
Sonora, 4, 46, 111, 119.
Soulé, Pierre, 28.
Soult, 105.
Spencer, 8, 14, 26, 44, 59, 93, 95, 96, 107.
Square, Franklin, 2, 112.
Squier, Mr., 8.
Stackhouse, 150.
Star Of The West, 127.
Steuben, 102, 142.
Stockton, 111.
St. Mary's, 44, 116.
Su Majestad Británica, 76.
Suiza, 82, 90, 137.
Suiza de Centroamérica, 154.
Sur América, 142.
Sussex, 10.

Tabacal, 150, 151.
Tabernáculo de Broadway, 3.
Taboga, 62.
Tacubaya, 112.
Tartar, *buque*, 76, 121.
Tecolostote, Río, 152, 155.
Tehuantepec, Ruta de, 4.
Tepic, 4.
Tennessee, 102, 142.
Tennessee, *vapor*, 3, 4, 5, 17, 76.
Texas, 3, 54, 70, 71, 126, 132.
Texas, *vapor*, 7, 17, 27.
Thompson, Alguacil, 17.
Thompson, Capitán, 94.
Thompson, Coronel, 56.
Tiberio, 33.
"Tierra Blanca", 150, 152, 163.
Tío Sam, 46.
Tipitapa, 149, 161.
Tipitapa, Río, 149, 151.
Tippoo Saibs, 22.
Titus, Coronel, 27, 35, 43.
Torbay, 10.
Tortuga, 44.

COLECCION CULTURAL BANCO DE AMERICA NICARAGUA, C.A.

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

Torbay, 10.
Toro rapids, 95.
Tortuga, 44.
Totten, Engineer, 125.
Transit Company, 10, 14, 31, 66, 94, 104, 107.
Transit line, 23.
Transit route, 43, 120, 126.
Transit, the, 26, 49.
Trent, the, 35.
Tribune, the, 123.
Troy, 123.
Truxillo, 138, 139, 140, 144, 145, 156.
Tubutana, 111.
Tuileries, 13.
Turley, Captain, 79, 86.

Ulua, River, 92.
Uncle Sam, 46.
United Service Magazine, 107.
United States, 2, 4, 5, 10, 12, 17, 20, 24, 31, 36, 59, 62, 88, 89, 96, 99, 102, 104, 107, 110, 112, 113, 114, 116, 119, 120, 128, 129, 131, 133, 134, 140, 142, 143.
United States, army of, 123.
United States, Citizen, 126.
United States, Constitution of, 63.
United States, Government, 105, 117, 120, 129.
United States, Navy, 130, 132.
United States, troops, 109.
University of Vienna, 3.
Upton Colonel, 103, 142.
Urrutia, Padre, 8.
U. S. Marshals, 17.

Vanderbilt, Commodore, 5, 14, 44, 59, 105, 107, 116, 121, 124.
Valley of the Indus, 21.
Valley of the Malacatoya, 39.
Venezuela, 5.
Vera Cruz, 112.
Vera Cruz, River, 157.
Vesta, The, 102, 142.
Vidaurri, 4, 63.
Vijil (Agustin), Padre, 76, 150.
Villar-de-los-Navarros, 105.
Virgin, 95, 96.
Virgin Bay, 10, 11, 30, 31, 32, 33, 48, 49, 50, 64, 66, 67, 70, 96, 98, 103, 142.
Virginia, 132, 156.

Wabash, 127, 128.
Walker, General William (Administration), 55.
american phalanx, 15.
army, 3, 4, 11, 15, 18, 27, 28, 61, 128.
arrest, 128.
ascendant, 14, 35.
at Washington, 119.
camp, 18.
capture, 128, 145.
defeat, 120.
emigrants, 135.
end, 130, 140, 141.
enemies, 26.
escape, 108.
execution, 146.
flight, 113.
head-quarter, 5.
intervention, 12.
late, 142.

Totten, Ingeniero, 125.
Tránsito, el, 26, 49.
Tránsito, camino del, 49.
Tránsito, Línea del, 26, 49.
Tránsito, Ruta del, 43, 97, 99, 114, 119, 120, 121, 124, 126.
Tratado Centroamericano, 35, 92.
Trent, *el*, 35.
Tribune, 123.
Trujillo, 138, 139, 140, 144, 145, 146.
Tubutana, 111.
Tullerías, 13.
Turley, Capitán, 79, 86.

Unión Americana, 57.
United Service Magazine, 107.
Universidad de Nashville, 111.
Universidad de Viena, 3.
Upton, Coronel, 102, 142.
Urrutia, Padre, 8.

Vado de Tabacal, 39.
Valle de Horcones, 154, 155, 156.
Valle del Indo, 21.
Valle de Malacatoya, 39.
Vanderbilt, Comodoro, 5, 14, 59, 105, 107, 111, 121, 124.
Vera Cruz, Río, 157.
Veracruz, 112.
Venezuela, 5.
Vesta, *el*, 102, 142.
Vidaurre, 4.
Vidaurri, 63.
Viejo Mundo, 2.
Villar de los Navarros, 105.
Vijil (Agustín), Padre, 76, 150.
Virgen, *vapor*, 95, 96.
Voluntario de Nueva York, 3.

Wabash, 127, 128.
Walker, General William (Administración), 55.
arresto, 128.
ascenso, 14, 35.
campamentos, 18.
captura, 128, 145.
cuartel, 5.
derrota, 120.
difunto, 142.
ejecución, 146.
emigrantes, 135.
en Washington, 119.
enemigos, 26.
escape, 108.
éxito, 63, 88.
final, 130, 140, 141.
fusilado, 140.

COLECCION CULTURAL BANCO DE AMERICA NICARAGUA, C.A.

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

men, 3, 59.
people's, 4.
plan, 62.
power, 103, 142.
shot, 140.
Secretary of State, 95.
successes, 63, 88.
trial, 133.
troops, 10.
Wall Street, 160.
Wanks, River, 81, 92, 157.
Washington, 46, 62, 89, 110, 116, 118, 119, 120, 122, 135.
Washington, The, 134.
Webster, Sidney, 19, 116.
Wells, William V., 112, 115.
Wesley, 101.
West, Captain, 145.
West, William, 76, 77, 78, 150, 161.
Wheat, General, 3, 19, 100.
Wheeler, the, 95.
Whelpley, Dr. Philip M., 30, 46, 54, 64, 149, 153.
William, the Conqueror, 10.
Wool, General, 123.

Yecla, River, 157
Yerba Buena, River, 159.
Yrissari, Senor, 124, 126, 135.

Zapatero, Island, 50.
Zelaya, Señor (Leandro), 83, 84, 85, 86, 159, 160.
Zumalacarregui, 105.

gentes, 4.
hombres, 3, 59.
huída, 113.
juicio, 133.
plan, 62.
poder, 103, 142.
Secretario de Estado, 95.
tropas, 10.
Wall Street, 160.
Washington, 46, 62, 89, 110, 116, 117, 118, 119, 120, 128, 135.
Washington, *the*, 134.
Webster, Sidney, 19, 116.
Wells, William V., 112, 115.
Wesley, 101.
West, Capitán, 145, 161.
West, William, 76, 77, 78, 150.
Wheat, General, 3, 19, 100, 103.
Wheeler, *vapor*, 95.
Whelpley, Dr. Philip M., 30, 46, 54, 64, 149, 153.
Wilson, 61.
Witfield, 101.
Wool, General, 123.

Yecla, Río, 157.
Yerba Buena, Río, 159.

Zapatera, Isla de, 50.
Zelaya (Leandro), Sr., 83, 84, 85, 159, 160.
Zumalacárregui, 105.

COLECCION CULTURAL
BANCO DE AMERICA
NICARAGUA, C.A.

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN
www.enriquebolanos.org

CONTENTS*

January 3, 1857
Harper's Weekly — A Journal of Civilization (I, 14) 1
Terms 2
Central America (I, 7) 3
New British Treaty (I, 7) 3
Honduras Railroad (I, 7) 3
Nicaragua (I, 7) 3
Mexico (I, 7) 4
South America (I, 7) 5

January 10, 1857
Nicaragua (I, 23) 5
Trials of a Filibuster (I, 23) 5

January 24, 1857
Gold Mine in Costa Rica (I, 30) 7
Nicaragua (I, 55) 7
Antiquities of Central America (I, 60) 8

January 31, 1857
Walker and Nicaragua (I, 66) 9
Nicaragua (I, 71) 14
Walker in the Ascendant (I, 71) 14
Walker's New Rival (I, 71) 14
Scenes at the Taking of Granada (I, 71) 15

February 7, 1857
Nicaragua (I, 87) 17
Sailing of Recruits for Walker (I, 87) 17
A Florence Nightingale in Walker's camp (I, 87) 18

February 14, 1857
Nicaragua (I, 103) 19
British Interference (I, 103) 19
The Protest (I, 103) 19
American Interference (I, 103) 19
Rejection of the Dallas Treaty (I, 98) 20

February 21, 1857
Central America (I, 113) 21

February 28, 1857
Nicaragua (I, 135) 26
Walker's Prospects (I, 135) 26
His Condition (I, 135) 26
His Forces and Supplies (I, 135) 26
Arrival of Colonel Titus (I, 135) 27

March 7, 1857
Nicaragua (I, 151) 28
What General Walker is Like (I, 151) 28
How he Lived at Granada (I, 151) 28

March 14, 1857
The Barrack and the Hospital in Nicaragua (I, 163-164) 30
A Personal Narrative 30
The Immigrant 30
The Soldier 31
The Barrack 31
The Hospitals 32

* The numbers in parenthesis indicate the volume and page in which the article appeared in *Harper's*.

CONTENIDO*

3 *de Enero de* 1975
Semanario de Harper — Un Periódico de Civilización (I, 14) 1
Condiciones 2
Centro América (I, 7) 3
Nuevo Tratado Británico (I, 7) 3
Ferrocarril Hondureño (I, 7) 3
Nicaragua (I, 7) 3
México (I, 7) 4
América del Sur (I, 7) 5

10 *de Enero de* 1857
Nicaragua (I, 23) 5
Tribulaciones de un Filibustero (I, 23) 5

24 *de Enero de* 1857
Mina de Carbón en Costa Rica (I, 30) 7
Nicaragua (I, 55) 7
Antigüedades de Centro América (I, 60) 8

31 *de Enero de* 1857
Walker y Nicaragua (I, 66) 9
Nicaragua (I, 71) 14
Walker en Ascenso (I, 71) 14
Nuevo Rival de Walker (I, 71) 14
Escenas en la Toma de Granada (I, 71) 15

7 *de Febrero de* 1857
Nicaragua (I, 87) 17
El Zarpe de Reclutas Para Walker (I, 87) 17
Una Florence Nightingale en el Campamento de Walker (I, 87) 18

14 *de Febrero de* 1957
Nicaragua (I, 103) 19
Intervención Británica (I, 103) 19
La Protesta (I, 103) 19
Intervención Americana (I, 103) 19
Rechazo del Tratado Dallas (I, 98) 20

21 *de Febrero de* 1857
Centro América (I, 113) 21

28 *de Febrero de* 1857
Nicaragua (I, 135) 26
Perspectivas de Walker (I, 135) 26
Su Situación (I, 135) 26
Sus Fuerzas y Pertrechos (I, 135) 26
Llegada del Coronel Titus (I, 135) 27

7 *de Marzo de* 1857
Nicaragua (I, 151) 28
Cómo es el General Walker (I, 151) 28
Cómo Vivía en Granada (I, 151) 28

14 *de Marzo de* 1857
El Cuartel y el Hospital en Nicaragua (I, 163) 30
Una Narración Personal 30
El Inmigrante 30
El Soldado 31
El Cuartel 31
Los Hospitales 32

* Las cifras en paréntesis indican el tomo y la página de *Harper's* en que apareció el artículo.

COLECCION CULTURAL BANCO DE AMERICA NICARAGUA, C.A.

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

March 21, 1857
Nicaragua (I, 183) ... 35
Walker in the Ascendant (I, 183) ... 35
The Central American Treaty (I, 178) ... 35
The Dallas Treaty (I, 182) ... 36
A Ranger's Life in Nicaragua (I, 188-189) ... 36
A Personal Narrative ... 36
The Night on Shore ... 37
The Landing at Malacatoya ... 38
Camp-Life ... 38
The March ... 39
Native Farms and Cottages ... 40
The River ... 40
The Hatto ... 41
The Nun ... 41
The Picture ... 41

March 28, 1857
Nicaragua (I, 199) ... 42
Walker's Movements (I, 199) ... 42
Colonel Lockridge's Movements on Castillo (I, 199) ... 43
Colonel Titus Thinks Discretion the Better Part of Valor (I, 199) ... 43
What the Costa Ricans Think (I, 199) ... 44
Sir Robert M'Clure Among the Filibusters (I, 199) ... 44
Sir Robert M'Clure Snubbed by General Walker (I, 199) ... 45
Another Slice of Mexico Bought (I, 194) ... 46
The Amended Dallas Treaty (I, 198) ... 46
It is Right That We Should Say ... (I, 194) ... 46
A Ranger's Life in Nicaragua (I, 200-202) ... 46
The Hospital-Colony at Ometepe ... 46
Evacuation of Granada ... 47
The Voyage of the Patients ... 48
View of Ometepe ... 49
The landing ... 50
Captain John M. Baldwin ... 52
Feeding the Sick at Night ... 53
Every Man his Own Butcher ... 54
The Night Patrol ... 56
Arrivals ... 56
Filibusterism ... 57

April 4, 1857
After Walker, What Next? (I, 209) ... 59
Nicaragua (I, 215) ... 60
What the Deserters Paid for Getting Home (I, 215) ... 60

April 11, 1857
Nicaragua (I, 231) ... 61
The Battle of Rivas (I, 231) ... 61
A Filibuster's Description of the Battle (I, 231) ... 61
What Walker's Officers Think (I, 231) ... 61
General Henningsen's Views (I, 231) ... 62
Prospect of Trouble with New Granada (I, 230) ... 62

21 de Marzo de 1957
Nicaragua (I, 183) ... 35
Walker en Ascenso (I, 183) ... 35
El Tratado Centroamericano (I, 178) ... 35
El Tratado Dallas (I, 182) ... 36
La Vida de un Batidor en Nicaragua (I, 188-189) ... 36
Una Narración Personal ... 36
La Noche en la Playa ... 37
El Desembarco en Malacatoya ... 38
Vida de Campamento ... 38
La Marcha ... 39
Fincas y Chozas Nativas ... 40
El Río ... 40
El Hato ... 41
La Monja ... 41
El Cuadro ... 41

28 de Marzo de 1857
Nicaragua (I, 199) ... 42
Novimientos de Walker (I, 199) ... 42
Movimientos del Coronel Lockridge en El Castillo (I, 199) ... 43
El Coronel Titus Piensa que la Discreción es la Mejor Parte del Valor (I, 199) ... 43
Lo que Piensan los Costarricenses (I, 199) ... 44
Sir Robert M'Clure Entre los Filibusteros (I, 199) ... 44
Sir Robert M'Clure Desairado por el General Walker (I, 199) ... 45
Otra Tajada de México Comprada (I, 294) ... 46
El Enmendado Tratado Dallas (I, 198) ... 46
Nos Parece Correcto Decir ... (I, 194) ... 46
La Vida de un Batidor en Nicaragua (I, 200-202) 46
La Colonia-Hospital en Ometepe ... 46
Evacuación de Granada ... 47
El Viaje de los Enfermos ... 48
Una Vista de Ometepe ... 49
El Desembarco ... 50
La Aldea ... 52
El Capitán John M. Baldwin ... 52
Alimentando de Noche a los Enfermos ... 53
Todo Hombre su Propio Carnicero ... 54
La Patrulla Nocturna ... 55
El Entierro de los Muertos ... 56
Recién Llegados ... 56
El Filibusterismo ... 57

4 de Abril de 1857
Qué Viene Después de Walker? (I, 209) ... 59
Nicaragua (I, 215) ... 60
Lo que los Desertores Pagaron por Volver a Casa (I, 215) ... 60

11 de Abril de 1857
Nicaragua (I, 231) ... 61
La Batalla de Rivas (I, 231) ... 61
La Descripción de la Batalla por un Filibustero (I, 231) ... 61
Lo que Piensan los Oficiales de Walker (I, 231) ... 61
Los Puntos de Vista del General Henningsen (I, 231) ... 62
Perspectiva de Conflicto con Nueva Granada (I, 230) ... 62

COLECCION CULTURAL BANCO DE AMERICA NICARAGUA, C.A.

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

April 18. 1857
The New Mexican Constitution (I, 242) 63
The Mission to Nicaragua (I, 246) 63
A Ranger's Li fe in Nicaragua (I, 248-250) 64
The Night Attack at Muigalpa 64
Colonel Skerrett 70
Alcaldes 73
Diseases of Central America 74

April 25, 1857
Nicaragua (I, 263) 76
Lockridge Evacuates the San Juan River (I, 263) 76
A Ranger's Life in Nicaragua (I, 264-266) 76
The Prairies of Chontales (I, 264) 76

May 2, 1857
Americans to Rule America (I, 274) 88

May 9, 1857
Nicaragua (I, 295) 89
The Siege of Rivas (I, 295) 89
The Dallas Treaty in England (I, 290) 89
Rumored Rejection of the Amended Dallas Treaty (I, 294) 89
The New Granada Imbroglio (I, 294) 89

May 16, 1857
Our Foreign Policy (I, 305) 90
The Central American Treaty (I, 310) 92
Rivers and Cities of Nicaragua (I, 321-314) 92
Fort San Carlos 95
The Destruction of Granada 96
The City of Leon 98

May 23, 1857
The Nicaraguan Leaders (I, 332-333) 100
The Dallas-Clarendon Treaty (I, 326) 108
Rumored Escape of Walker (I, 327) 108

May 30, 1857
The Last Instance of British Filibusterism (I, 338) 109
The Dallas-Clarendon Treaty (I, 342) 110
The New Granada Dispute (I, 342) 110
Greytown Indemnity (I, 342) 110
Mexico (I, 343) 111
Sixty-Five Americans Shot (I, 343) 111
News From the Capital (I, 343) 112
Honduras (I, 352) 112

June 6, 1857
What is to Become of Nicaragua? (I, 354) 113
Explorations and Adventures in Honduras (I, 358) 115
Nicaragua (I, 359) 116
Downfall of the Filibusters (I, 359) 116

June 13, 1857
Central American Affairs (I, 374) 116
New British Doctrine of Allegiance (I, 374) 117
General Walker on Nicaragua (I, 374) 117

June 20, 1857
Central American Affairs (I, 390) 119
General Walker at Washington (I, 390) 119
Mexico (I, 387) 119

18 *de Abril de* 1857
La Nueva Constitución Mexicana (I, 242) 63
La Misión a Nicaragua (I, 246) 63
La Vida de un Batidor en Nicaragua (I, 248-250) 64
El Ataque Nocturno en Moyogalpa 64
El Coronel Skerrett 70
Los Alcaldes 73
Enfermedades de Centro América 74

25 *de Abril de* 1857
Nicaragua (I, 263) 76
Lockridge Evacúa el Río San Juan (I, 263) 76
La Vida de un Batidor en Nicaragua (I, 264-266) 76
Los Llanos de Chontales 76

2 *de Mayo de* 1857
Americanos a Gobernar América (I, 274) 88

9 *de Mayo de* 1857
Nicaragua (I, 295) 89
El Sitio de Rivas (I, 295) 89
El Tratado Dallas en Inglaterra (I, 290) 89
Rumorado Rechazo del Enmendado Tratado Dallas (I, 294) 89
El Embrollo de Nueva Granada (I, 294) 89

16 *de Mayo de* 1857
Nuestra Política Exterior (I, 305) 90
El Tratado Centroamericano (I, 310) 92
Ríos y Ciudades de Nicaragua (I, 312-314) 92
Fuerte San Carlos 95
La Destrucción de Granada 96
La ciudad de León 98

23 *de Mayo de* 1857
Los Líderes Nicaragüenses (I, 332-333) 100
El Tratado Dallas-Clarendon (I, 326) 108
Rumorado Escape de Walker (I, 327) 108

30 *de Mayo de* 1857
El Ultimo Ejemplo de Filibusterismo Británico (I, 338) 109
El Tratado Dallas-Clarendon (I, 342) 110
Disputa con Nueva Granada (I, 342) 110
Indemnización en Greytown (I, 342) 110
México (I, 343) 111
Sesenticinco Americanos Fusilados (I, 343) 111
Noticias de la Capital (I, 343) 112
Honduras (I, 352) 112

6 *de Junio de* 1857
Qué ha de ser de Nicaragua? (I, 354) 113
Exploraciones y Aventuras en Honduras (I, 358) 115
Nicaragua (I, 359) 116
Caída de los Filibusteros (I, 359) 116

13 *de Junio de* 1857
Asuntos Centroamericanos (I, 374) 116
Nueva Doctrina Británica de Lealtad (I, 374) 117
El General Walker Sobre Nicaragua (I, 374) 117

20 *de Junio de* 1857
Asuntos Centroamericanos (I, 390) 119
El General Walker en Washington (I, 390) 119
México (I, 387) 119

27 *de Junio de* 1857
Asuntos Centroamericanos (I, 406) 120
La Disputa de Nueva Granada (I, 406) 120
Intervención en México (I, 406) 120

COLECCION CULTURAL BANCO DE AMERICA NICARAGUA, C.A.

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

June 27, 1857
Central American Affairs (I, 406) 120
The New Granada Dispute (I, 406) 120
Intervention in Mexico (I, 406) 120

July 11, 1857
The Nicaraguan Transit (I, 438) 121
The Rumored British Interference in Nicaragua (I, 438) 121

July 25, 1857
More Nicaraguan Filibusterism (I, 470) 122

August 15, 1857
General Walker Blushing (I, 518) 123

August 22, 1857
Filibuster Prospects in Nicaragua (I, 530) 123

September 5, 1857
The Nicaragua Transit Route (I, 566) 124

October 17, 1857
Recognition of the New Government of Nicaragua (I, 662) 124
Prospects of General William Walker (I, 662) 124
The Darien Canal Survey (I, 662) 125

October 31, 1857
Nicaraguan Affairs (I, 694) 126

November 21, 1857
Departure of General Walker for Nicaragua (I, 742) 126

November 28, 1857
New Treaty with Nicaragua (I, 758) 126

December 19, 1857
Nicaragua (I, 807) 127
Landing of General Walker (I, 807) 127

January 2, 1858
Capture of General William Walker (II, 6) 128

January 9, 1858
The Arrest of General William Walker (II, 22) 128
Commodore Paulding's Letter to Walker (II, 22) 129
Commodore Paulding to the Government (II, 22) 129

January 16, 1858
The End of Walker (II, 34) 130
The Administration Pronounces Against Walker (II, 38) 131

January 23, 1858
The Paulding and Walker Imbroglio (II, 54) 132

May 1, 1858
William Walker's Whereabouts (II, 279) 132

June 26, 1858
General Walker Stirring Again (II, 406) 133

October 2, 1858
The British Treaty with Nicaragua (II, 626) 133

11 *de Julio de* 1857
El Tránsito de Nicaragua (I, 438) 121
La Rumorada Intervención Británica en Nicaragua (I, 438) 121

25 *de Julio de* 1857
Más Filibusterismo Nicaragüense (I, 470) 122

15 *de Agosto de* 1857
El General Walker Sonrojándose (I, 518) 123

22 *de Agosto de* 1857
Perspectivas Filibusteras en Nicaragua (I, 530) 123

5 *de Septiembre de* 1857
La Ruta del Tránsito Nicaragüense (I, 566) 124

17 *de Octubre de* 1857
Reconocimiento del Nuevo Gobierno de Nicaragua (I, 662) 124
Perspectivas del General Walker (I, 662) 124
El Estudio del Canal de Darién (I, 662) 125

31 *de Octubre de* 1857
Asuntos Nicaragüenses (I, 694) 126

21 *de Noviembre de* 1857
Salida del General Walker para Nicaragua (I, 742) 126

28 *de Noviembre de* 1857
Nuevo Tratado con Nicaragua (I, 758) 126

19 *de Diciembre de* 1857
Nicaragua (I, 807) 127
Desembarco del General Walker (I, 807) 127

2 *de Enero de* 1858
Captura del General William Walker (II, 6) 128

9 *de Enero de* 1858
El Arresto del General William Walker (II, 22) 128
Carta del Comodoro Paulding a Walker (II, 22) 129
El Comodoro Paulding al Gobierno (II, 22) 129

16 *de Enero de* 1858
El Final de Walker (II, 34) 130
La Administración se Pronuncia Contra Walker (II, 38) 131

23 *de Enero de* 1858
El Embrollo Paulding y Walker (II, 54) 132

1 *de Mayo de* 1858
El Paradero de William Walker (II, 279 132

26 *de Junio de* 1858
El General Walker Incitando de Nuevo (II, 406) 133

2 *de Octubre de* 1858
El Tratado Británico con Nicaragua (II, 626) 133

6 *de Noviembre de* 1858
La Apertura de la Ruta Interoceánica de de Nicaragua (II, 706) 134

27 *de Noviembre de* 1858
Filibusteros de Walker sin Poder Salir (II, 758) 135

COLECCION CULTURAL BANCO DE AMERICA NICARAGUA, C.A.

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

November 6, 1858
The Opening of the Nicaragua Interoceanic Route (II, 706) 135

November 27, 1858
Walker Filibusters Kept at Home (II, 758) 135

December 4, 1858
Is Walker a Frenchman? (II, 775) 135

October 15, 1859
General Walker Afloat Again (III, 663) 136

August 18, 1860
The Filibuster Walker Again (IV, 519) 137

August 25, 1860
Honduras (IV, 535) 137
Movements of Walker (IV, 535) 137

September 1, 1860
William Walker Again (IV, 546) 138
Central America — Walker in Honduras (IV, 551) 138

September 15, 1860
Central America — Walker in a Tight Place (IV, 583) 139
What Walker Wants (IV, 583) 139

September 22, 1860
Honduras — Walker Chased Out of Truxillo (IV, 599) 140

September 29, 1860
Honduras — The End of Walker (IV, 615) 140

October 6, 1860
Honduras — Walker Shot (IV, 631) 140

October 13, 1860
The End of Walker (IV, 642) 141
The Late General Walker (IV, 645) 142
Honduras — The Capture of Walker (IV, 647) 145
The March to Prison (IV, 647) 145
The Execution (IV, 647) 146
Another Account (IV, 647) 146

ADDENDUM

EL NICARAGUENSE — (Vol. I, Nos. 42, 43 — August 23, 1856 and August 30, 1856)

Lieutenant Colonel Byron Cole's expedition to Chontales — Report to W. K. Rogers, Secretary of Hacienda 149
General observations 161
Roughly estimated table of distances 163

4 de Diciembre de 1858
Es Walker un Francés? (II, 775) 135

15 de Octubre de 1859
El General Walker a Flote de Nuevo (III, 663) 136

18 de Agosto de 1860
El Filibustero Walker de Nuevo (IV, 519) 137

25 de Agosto de 1860
Honduras (IV, 535) 137
Movimientos de Walker (IV, 535) 137

1 de Septiembre de 1860
William Walker de Nuevo (IV, 546) 138
Centro América — Walker en Honduras (IV, 551) 138

15 de Septiembre de 1860
Centro América — Walker en Aprietos (IV, 583) 139
Lo que Walker Desea (IV, 583) 139

22 de Septiembre de 1860
Honduras — Walker Sacado de Trujillo (IV, 599) 140

29 de Septiembre de 1860
El Final de Walker (IV, 615) 140

6 de Octubre de 1860
Honduras — Walker Fusilado (IV, 631) 140

13 de Octubre de 1860
El Final de Walker (IV, 642) 141
El Difunto General Walker (IV, 645) 142
Honduras — La Captura de Walker (IV, 647) 145
La Marcha a la Prisión (IV, 647) 145
La Ejecución (IV, 647) 146
Otra Versión (IV, 647) 146

ADDENDUM

EL NICARAGUENSE (Vol. I, Nos. 42, 43 — 23 *de Agosto de* 1856 *y* 30 *de Agosto de* 1856)

Expedición a Chontales del Teniente Coronel Byron Cole — Informe a W. K. Rogers, Ministro de Hacienda 149
Observaciones Generales 161
Cuadro de Distancias Estimadas Aproximadamente 163

COLECCION CULTURAL BANCO DE AMERICA NICARAGUA, C.A.

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

HARPER'S ILLUSTRATIONS

Retreat from Massaya (I, 201) 47
The fever hospital at Granada (I, 200) 48
Extinct volcano of Ometepé — Sunrise (I, 200) 50
Nicaraguan volunter (I, 201) 51
Landing hospital patients (I, 201) 53
The "immigrant" (I, 201) 58
Half-Way House, between Virgin Bay and San Juan del Sur (I, 248) 64
The ration house, Muigalpa (I, 249) 65
Starvation (I, 248) 66
The night attack (I, 249) 68
The escape from Muigalpa (I, 248) 69
The drill on the plaza (I, 249) 70
House of Alcalde (I, 249) 72
Hountains in Chontales (I, 264) 64
Mountains in Chontales (I, 264) 80
The pass of Labagisca (I, 265) 83
El Teniente (I, 264) 84
A talk with señor Zelaya (I, 265) 85
Waiting for the enemy at San Jose (I, 265) 86
Shall we get up or lise still? (I, 264) 87
Junction of the San Carlos and San Juan Rivers (I, 313) 93
Fort San Carlos, Lake Nicaragua (I, 313) 95
Convent of Guardaloupe, Granada, Nicaragua (I, 312) 97
Cathedral and city of Leon, Nicaragua (I, 312) 99
Gen. William Walker, of Nicaragua. — (From a photograph by Meade Brothers) (I, 332) 100
Captain Farnum. — (From a photograph by Meade Brothers) (I, 332) 101
General Wheat. — (From a photograph by Meade Brothers) (I, 333) 103
General Henningsen (I, 333) 106
The late General Walker, the filibuster (IV, 645) 143

ILUSTRACIONES DE HARPER'S

Retirada de Masaya (I, 201) 47
El hospital para enfermos febriles en Granada (I, 200) 48
Volcán apagado de Ometepe — Amanecer (I, 200) 50
Voluntario nicaragüense (I, 201) 51
Desembarcando enfermos hospitalizados (I, 201) 53
El "inmigrante" (I, 201) 58
Casa a Medio Camino, entre La Virgen y San Juan del Sur (I, 248) 64
Repartiendo comida en Moyogalpa (I, 249) 65
Inanición (I, 248) 66
El ataque nocturno (I, 249) 68
El escape de Moyogalpa (I, 248) 69
Ejercicios militares en la plaza (I, 249) 70
Casa del Alcalde (I, 249) 72
Montañas en Chontales (I, 264) 80
El portal de Lovigüisca (I, 265) 83
El Teniente (I, 264) 84
Conversando con el señor Zelaya (I, 265) 85
Esperando al enemigo en San José (I, 265) 86
Nos levantamos o nos quedamos quietos? (I, 264) 87
Confluencia de los ríos San Carlos y San Juan (I, 313) 93
Fortaleza de San Carlos, Lago de Nicaragua (I, 313) 95
Convento de Guadalupe, Granada, Nicaragua (I, 312) 97
Catedral y ciudad de León, Nicaragua (I, 312) 99
General William Walker, de Nicaragua. — (De una fotografía por Meade Brothers) (I, 332) 100
Capitán Farnum. — (De una fotografía por Meade Brothers) (I, 332) 101
General Wheat. — (De una fotografía por Meade Brothers) (I, 333) 103
General Henningsen (I, 333) 106
El difunto General Walker, el filibustero (IV, 645) 143

OTHER ILLUSTRATIONS

Map showing route followed by Byron Cole in his expedition to Chontales, drawn for this publication 148

Illustrations drawn for this publication by Nicaraguan artist Johnny Villares, appear in the following pages:

2, 4, 6, 7, 8, 13, 15, 16, 17, 19, 25, 27, 29, 31, 34, 35, 37, 38, 42, 45, 54, 60, 62, 63, 73, 75, 88, 91, 108, 110, 111, 114, 115, 116, 117, 118, 119, 120, 122, 123, 124, 125, 127, 128, 130, 131, 134, 137, 138, 141, 144, 146.

OTRAS ILUSTRACIONES

Mapa mostrando la ruta seguida por Byron Cole en su expedición a Chontales, elaborado para esta publicación 148

Ilustraciones dibujadas para esta publicación por el artista nicaragüense Johnny Villares, aparecen en las páginas siguientes:

2, 4, 6, 7, 8, 13, 15, 16, 17, 19, 25, 27, 29, 31, 34, 35, 37, 38, 42, 45, 54, 60, 62, 63, 73, 75, 88, 91, 108, 110, 111, 114, 115, 116, 117, 118, 119, 120, 122, 123, 124, 125, 127, 128, 130, 131, 134, 137, 138, 141, 144, 146.

COLECCION CULTURAL BANCO DE AMERICA NICARAGUA, C.A.

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

THIS BOOK WAS FINISHED PRINTING ON
NOVEMBER 30th, 1976 AT TALLERES DE
EDITORIAL Y LITOGRAFIA
"SAN JOSE", S. A.
MANAGUA.

ESTE LIBRO SE TERMINO DE IMPRIMIR
EL 30 DE NOVIEMBRE DE 1976, EN
LOS TALLERES DE EDITORIAL Y
LITOGRAFIA "SAN JOSE", S. A.
MANAGUA.

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.fundacionenriquebolanos.org